274

UVA. BIISC. SC 09102

~~248~~

~~624~~

321.

554

9,102

UVA. BHSC. SC 09102

274

UVA. BHSC. SC 09102

UVA. BHSC. SC 09102

SEPTIMA PARTE DE COMEDIAS DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los ſeñores Reyes Nueuos de Toledo,

QVE CORREGIDAS POR SVS ORIGINALES,

PVBLICA

DON IVAN DE VERA TASSIS Y VILLARROEL, SV MAYOR AMIGO,

Y LAS OFRECE

AL MVY ILVSTRE SEÑOR DOCTOR Don Alonſo Brauo de Buiza, Gentilhombre de Camara, y Compañero del Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Brancacho, en el Conclaue en que ſe eligiò à N. S. Padre Alexandro VII. Canonigo de Zamora, Arcediano de Palencia, Comendador Mayor de la Orden de San Antonio Abad de Caſtro-Xeriz, Canonigo de la Santa Apoſtolica, y Metropolitana Igleſia de Santiago, Arcediano de Nendos, &c.

CON PRIVILEGIO

En MADRID: Por *Franciſco Sanz*, Impreſſor del Reyno, y Portero de Camara de ſu Mageſtad, Año de 1683.

UVA. BHSC. SC 09102

SEPTIMA PARTE

DE

COMEDIAS

DEL CELEBRE POETA

ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON

DE LA BARCA,

CAVALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,

Capellan de Honor de S. M. y de los señores

Reyes Nuevos de Toledo,

QUE CONTIENEN LOS POCOS QUE SUS ORIGINALES

HALLARON

EN CASA DE DOÑA JUANA DE VERA TASSIS Y VILLARROEL,

SU MAYOR AMIGO.

UVA. BHSC. SC 09102

UVA. BHSC. SC 09102



UVA. BHSC. SC 09102

AL MVY ILVSTRE SEÑOR DOCTOR

DON ALONSO BRAVO DE BVIZA,

GENTIL-HOMBRE DE CAMARA, y Compañero del Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Brancacho, en el Conclaue que ſe eligiò à N. S. Padre Alexandro VII. Canonigo de Zamora, Arcediano de Palencia, Comendador Mayor de la Orden de San Antonio Abad de Caſtro-Xeriz, Subcolector de la Reuerenda Camara Apoſtolica del Arçobiſpado de Santiago, Canonigo de ſu Santa Igleſia, Arcediano de Nendos, primera Dignidad de los Arcedianos, Preſidente de la Santa, Apoſtolica, y Metropolitana Igleſia de Santiago, Iuez Eccleſiaſtico de la Prouincia de Betanços, y de la Coruña, Señor de Piadela, y ſus Iuriſdiciones, y Adminiſtrador general del Voto del ſeñor Santiago en los Reynos de Granada, Seuilla, &c.

DESDE La Sabia Athenas eſcriuiò à Ciceron ſu intimo amigo Celio, ſignificandole quanto deſearia, que le dirigieſſe, y dedicaſſe alguna de las muchas obras de ſu releuante ingenio, para que con ella viuieſſe ſu eſtrecha, y fina amiſtad en la memoria de los venideros

UVA. BHSC. SC 09102

siglos: Quod noſtræ amicitiæ memoriam poſteris quoque prodat. Enteramente aplicado quedàra el primor del concepto (ſeñor, y Amigo) ſi como V.m. puede ſer Marco Celio, yo fuera Marco Tulio, y las Obras que aora le dedico, como ſon de otro Amigo, no fueran de Ingenio tantas vezes ſuperior al mio; pero fiado en que, à viuir Don Pedro Calderon, hiziera la miſma eleccion, me atreuo rendida, y amigablemente à ofrecer eſte generoſo obſequio al viuo, para que ceda en apreciable liſonja del muerto.

Dos ſuelen ſer los principales motiuos que tienen los Autores para dirigir à los hombres Inſignes las prolijas tareas del entendimiento, ya por celebrar, con lo antiguo de ſus Caſas, lo heroyco de ſus virtudes, haziendo inmortales ſus nombres; ò ya porque à la ſombra de ſu proteccion, conſigan eterniZarſe ſus plumas. Ni eſte, ni aquel motiuo pudo obligarme à tan juſta demonſtracion; pues para eſte publican mis deſmeritos, no anhelan à mas gloria, que à la de repetir las muchas que mereciò vn Amigo, por medio de otro, que igualmente viue reſpetado en el ancho Templo de mi memoria; y para aquel es muy ruda, y eſteril la eloquencia de mi pluma; y mas quando la conciſion de eſte Papel no permite, que corra por los glorioſos Aſcendientes ſuyos, que à poder diſpenſarſe, aunque ſon-

ro-

UVA. BHSC. SC 09102

roseàra su modestia, ella delineàra su bien fundamentada, y antigua Casa con las veridicas noticias que se deducen de los mas clasicos Nobiliarios de España; yà acordandole aquel anciano, y esclarecido Solar del Apellido de Buiza, en Villa-Martin de la Montaña, con que esmalta la generosa sangre de sus venas; y yà el Nobilissimo esplendor que le comunica por el Apellido de Bravo la antiquissima Casa del Adelantado de Alternati en Castilla.

Y entre tantos heredados esplendores con que le ha enriquecido la provida naturaleza, no son menos glorioſos los que se ha sabido adquirir con sus muchos meritos; pues de quantos le han tratado, assi en Castilla, como en Andalucia, en Italia, en Galicia, y otras partes, ha sido, y es siempre estimado, aplaudido, y solicitado, por reconocerle, y admirarle modesto en sus palabras, medido en sus acciones, prudente en sus consejos, desinteressado en sus beneficios, sin doblez en sus amistades, sin afectacion en sus discursos, y acertado en sus resoluciones; que con estas releuantes virtudes se compone vn objeto àzia la veneracion digno de ser estimado, aplaudido, y de todos solicitado; pues no sin mucho acierto fia la Santa Iglesia del señor Santiago de su mucha capacidad de V. m. su mejor direccion en esta Corte para su mayor desempeño.

D. Lorenç. de Padilla en su Nobiliario.
Diego de Vrbina, Rey de Armas, en Blasones, y Linages de Espa.
El Canonigo Tiro de Auilès en su Nobiliario, con notas de Caruello.
Garci Alonso de Torres en su libr. de Linages Illustres.
Iuan Perez de Vargas en su Nobiliario de España.

UVA. BHSC. SC 09102

Enfin, señor, pues V. m. en la dilatada Monarquia de los afectos se ha sabido erigir cordial Estatua, mental Efigie, y eterno Simulacro, no dudo que admita grato las estudiosas fatigas de vn Varon tan peregrino, que supo inmortalizarse en la mente de los estudiosos, para ser singular idea de sus aciertos; y solo dexò con ellas à la discreta emulacion espacios para poderle admirar, y aplaudir, antes que senda capaz para saberle seguir, ni imitar, por las quales se pudo dezir justamente: Potius sunt admiranda, quam imitanda; que con esta feliz aceptacion quedarà Don Pedro en la posteridad tan fauorecido, como fue en vida venerado, y yo deseando que V.m. llegue à ocupar los Puestos, y Dignidades que yà le han grangeado sus muchos meritos, para que desde ellos, y con ellas fauorezca à todos sus interessados, y Amigos, y temple el ansia de tantos como anhelan à ser subditos de V.m. cuya vida dilate Nuestro Señor muchos años.

B. L. M. de V.m.

Su mas seguro Amigo, y seruidor,

Don Iuan de Vera Tassis y Villarroel.

Està

UVA. BHSC. SC 09102

EStà aprobado, por comissiõn del señor Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, este Tomo de la *Septima Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cauallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los señores Reyes Nueuos en la S. Igleſia de Toledo, por el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo, y Cathedratico de Filoſofia en la Vniuerſidad de Salamanca, Predicador de su Mageſtad, y su Theologo Examinador Synodal deſte Arçobiſpado, del Orden de la Santiſsima Trinidad, Redencion de Cautiuos. Su fecha en Madrid à 14. de Abril de 1682.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Doctor Don Antonio Paſqual, Arcediano de las Seluas, Dignidad en la Santa Igleſia de Girona, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido, por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, ê imprima vn Libro intitulado, *Septima Parte de Comedias*, ſu Autor Don Pedro Calderon de la Barca, Cauallero que fue del Orden de Santiago, Capellan de Honor de ſu Mageſtad, y de los señores Reyes Nueuos en la Santa Igleſia de Toledo, atento por la Cenſura del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Manuel de Guerra y Ribera, del Orden de la Santiſsima Trinidad, Predicador de ſu Mageſtad, Nos conſta, no tiene coſa contra Nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à diez y ſiete de Abril de mil ſeiſcientos y ochenta y dos años.

Doct. D. Antonio Paſqual.

Por ſu mandado

Iuan Aluarez de Llamas, Notario.

POR

UVA. BHSC. SC 09102

POR Mandado del Real Consejo de Castilla, se aprobò este Tomo de la *Septima Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cauallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nueuos en la Santa Iglesia de Toledo, por Don Iuan Baños de Velasco, Chronista general destos Reynos de Castilla, y Leon. En Madrid à 6. de Mayo de 1682.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Priuilegio D. Iuan de Vera Tassis y Villarroel, para poder èl, ò quien su poder tuviere, y no otra persona alguna, imprimir por tiempo de diez años este Libro intitulado, *Septima Parte de Comedias*, Obra Posthuma de D. Pedro Calderon de la Barca, Cauallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, &c. como mas largamente consta de su original, que està firmado de su Magestad, y refrendado de Don Antonio de Zupide y Aponte, su Secretario. Fecho en Madrid à veinte y cinco de Mayo de mil seiscientos y ochenta y dos.

FEE

UVA. BHSC. SC 09102

FEE DE ERRATAS.

PAgin. 2. column. 2. linea 4. Claridiana, lee; *Clariana*. Pagin. 9. column. 2. lin. 49. Dezialo, lee, *Dezirlo*. Pagin. 28. column. 2. lin. 7. Esso os, lee, *Esso es*. Ibidem, linea 18. Claridiana, lee, *Clariana*. Pagin. 31. col. 1. lin. 22. Aqnel, lee, *Aquel*. Pag. 170. col. 1. lin. 27. Tantisimo, lee, *Tantisimo*.

Este Libro intitulado, *Septima Parte de Comedias*, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cauallero del Abito de Santiago, &c. aduirtiendo estas Erratas, està fielmente impresso, y concuerda con su original. Madrid, y Enero ocho de mil y seiscientos y ochenta y quatro años.

Lic. Don Francisco Murcia de la Llana,
Corrector general por su Mag.

SVMA

UVA. BHSC. SC 09102

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores de el Real Consejo de Castilla este Libro intitulado, Septima Parte de Comedias, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cauallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nueuos en la Santa Iglesia de Toledo, à seis marauedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Domingo Leal de Saauedra, Escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid à diez de Enero de mil y seiscientos y ochenta y quatro años.

UVA. BHSC. SC 09102

A DON IVAN DE VERA TASSIS y Villarroel, en la publicacion de las Obras de Don Pedro Calderon de la Barca,

Por vn Cauallero Pariente y Amigo ſuyo,

SONETO.

SI El dicho de Pythagoras tuviera
Efecto, Calderon feliz logràra,
Que ſu eſpiritu en ti ſe trasladàra,
Porque con la miſma alma concibiera.
Y ſi fuera verdad, que en tanta eſfera
Su acorde conſonancia reſonàra,
No dudo que à tus vozes ſe paſmàra,
Ni que à tu amiſtad noble ſe mouiera.
Mas ay dolor! que èl muere, aunque ſu canto
Viue en ti, porque en laſtimas recuerde
La auſencia de vn Amigo verdadero:
Pero enjugue tu Ingenio nueſtro llanto,
Pues entre las cenizas que te pierde,
De ſu fama inmortal te halla heredero.

AL

UVA. BHSC. SC 09102

AL DISCRETO,
Y PRVDENTE LECTOR.

ESTAS Comedias de Don Pedro Calderon, quẽ aun siendo suyas, no han podido eximirse de agenos yerros, salen oy (Discreto, y Prudente Lector) limpias, cabales, y desagrauiadas de las graues injurias que de la Pluma, y el Molde padecieron. En ellas admiraràs vn viuo, y hermoso Espejo del desengaño, guarnecido de Politicas, y Morales Virtudes, que reprehenden, y castigan la desahogada libertad de los vicios; siruiendo de inocente diuersion à los sentidos, ministrando singulares especies à las ideas, y preuiniendo saludables exemplos à todos los accidentes humanos, cuyo concepto explica aquella alta, y graue difinicion que dellas haze el Sapientissimo, Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Fray Iuan de Caramuel, citando al eloquentissimo Tulio, que abraça su pensamiento con elegancia dulce, en estos versos:

Caramuel in Rithmic. Calam. secund. sup. Lup. de Vega.

Humanæ est vitæ speculum Comœdia: monstrat
Quæuè ferat iuveni commoda, quæuè seni.
Quid præter lepidosque sales, excultaque verba,
Et genus eloquij purius inde petas.
Quæ grauia in medijs occurrant, lusibus & quæ
Iucundis fuerint seria mista iocis.

Quæ

UVA. BHSC. SC 09102

Quæ sint fallaces ſerui, quanque improba ſemper,
Fraudeque, & omnigenis fœmina plena dolis.
Quam miſer, infelix, ſtultus, & ineptus amator,
Quam vis ſuccedant, quæ benè cæpta putes.

No menos aplaude eſte diſcretiſsimo Autor à nueſtro Don Pedro, que à los mayores Ingenios de todo el Orbe: vean ſus apaſsionados los tres Calamos ſuyos, y en repetidos elogios reconoceràn el altiſsimo concepto que dèl hazia, ſin mouerle la paſsion de Compatriota ſuyo.

Si en eſte Libro (Lector Diſcreto) echares menos la eruditiſsima Aprobacion del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Guerra, yà la hallaràs donde con nueua eſtimacion la veneres, por verla de ſu Doctiſsimo Autor tan adelantada, y excedida, que èl ſolo pudiera entre los eſtudioſos adelantarſe, y excederſe à ſi miſmo, para que acaben de romper ſus dientes los mordazes detractores, que ocioſamente han intentado mellar el inmortal Simulacro de ſu fa ma.

Las demàs Comedias de D. Pedro ſaldràn (dandome Dios vida) muy en breue, para darme lugar à que yo te ſirua del corto caudal mio con el Poema Heroyco, y Paraphraſis de Iob, que te he ofrecido. VALE.

TA-

UVA. BHSC. SC 09102

TABLA DE LAS COMEDIAS QVE SE contienen en esta Septima Parte.

1 *Auristela, y Lisidante*, Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo de Buen Retiro, *pag.* 1.

2 *Fuego de Dios en el querer bien*, *pag.* 61.

3 *El Segundo Scipion*, Fiesta que se representò al cumplimiento de años del Rey nuestro señor, *pag.* 108.

4 *La Exaltacion de la Cruz*, *pagina* 164.

5 *No ay cosa como callar*, *pagina* 212.

6 *Zelos aun del Ayre matan*, Fiesta cantada que se hizo à sus Magestades en el Coliseo de Buen Retiro, *pagina* 259.

7 *Mañana serà otro dia*, *pagina* 293.

8 *Darlo todo, y no dar nada*, Fiesta que se representò à sus Magestades en su Real Salon, *pag.* 333.

9 *La Desdicha de la voz*, *pagina* 389.

10 *El Pintor de su deshonra*, *pagina* 437.

11 *El Alcalde de Zalamea la Nueua*, *pagina* 481.

12 *El Escondido, y la Tapada*, *pagina* 519.

LA

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

AVRISTELA,

Y LISIDANTE.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo de Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA:

Lisidante.	*Merlin.*	*Auristela.*	*Estela.*
Arsidas.	*Celio.*	*Clariana.*	*Flerida.*
Licanoro.	*Brunel.*	*Aurora.*	*Vn Sargento.*
Milor.	*Timantes, viejo.*	*Cintia.*	*Soldados, y Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Dentro caxas, y trompetas, y sale Celio, Timantes, y Soldados, acuchillando à Lisidante, que sale armado, y Licanoro, y Milor, armados tambien, se ponen à su lado, con Vandas los dos en los rostros; las armas de Lisidante han de traer en el peto pintadas, con tranazones dellas, Vna Estrella, y Vna Lis con letras enmedio.

Dent. Vnos. Muera el homicida.

Todos. Muera.

Lisid. Valedme, Cielos piadosos.

Celio. Què adagio es tan verdadero,
(ò digalo este alboroto)
à gran fiesta, gran desdicha.

Vnos. Què ansia! *Otros.* Què pena!

Otros. Què assombro!

Dēt. Tim. Pues q̄ yà el cauallo herido,
desesperado, y furioso
de si le arroja, no escape.

UVA. BHSC. SC 09102

Tod. Muera vn traidor aleuoſo.

Salen todos aora.

Liſ. Mentis, que traidor no hè ſido,
ſino vn acaſo forçoſo
de la fortuna. *Mil.* Es verdad,
y en ſu defenſa, à noſotros
aueis de hallar. *Lic.* Deteneos,
cobardes, no ſedicioſos
ſu muerte intenteis, ſupueſto
que no matò ventajoſo
à Polidoro, y eſtando
hecho bueno para todos
el campo, à todos nos toca
librarle en tan riguroſo
trance, pues pudo à qualquiera
acontecerle lo proprio.
Merl. Què le dixe yo à mi amo,
que no mataſſe (es vn tonto)
Polidoros en ſu vida,
y aya muerto à vn Polidoro.
Tim. Aunque mas le defendais,
ſerà en vano vueſtro aſſombro.
Celio. No ſerà, porque no avrà
Eſtrangero el mas remoto,
que no ſe ponga à ſu lado,
porque eſta es cauſa de todos.
Lic. Auenturero, à quien nadie
conoce, ni yo conozco,
cobra ſegundo cauallo
de tantos como deſpojo
ſon deſta tela, que yo
te aſſeguro. *Mil.* Lo fragoſo
de aqueſſos montes te ampare,
que yo en tu defenſa ſolo
baſtarè. *Liſ.* Aunque le agradezco,
no aceto vueſtro ſocorro,
que no hè de huir, quando os dexo
empeñados à voſotros
por mi; y aſsi, à vueſtro lado
antes à morir me expongo.
Lic. Como tu eſcapes la vida,
no peligramos noſotros;
como la defiendas, ſi.
Mil. Y mas quando de ſu Trono
Auriſtela, y Claridiana
deſciendan, cuyos enojos
haràn mayor el empeño.
Liſ. Con eſſa diſculpa, tomo
aquel cauallo, y del monte
à lo intrincado me acojo;
bien, que, perdida Auriſtela,
para què el viuir otorgo? *Vaſe.*
Merl. Seguirle quiero, pues huye.
Cel. Yo no, que a mira de todo
le ſiruo mas en quedarme.
Lic. Haziendole deſte modo
eſpaldas, aſſegurèmos
ſu fuga. *Tim.* En vano diſpongo
vengar mi Rey infelize,
ſi los Eſtrangeros todos,
(que ay mas, que los naturales)
tan oſados, y animoſos
le amparan.

Entranſe riñendo, y ſalen por otra parte Auriſtela, Clariana, y Damas.

Vnos dent. A la marina.
Otr. dent. Al monte, à la cumbre.
Otros. Al ſoto.

Licanoro, y Milor dentro.

Los dos. No le hà de ſeguir ninguno.
Clar. Antiguo eſplendor heroyco
de la gran Corte de Atenas,
como viendo à vueſtros ojos
muerto à vueſtro heroyco dueño,
no hazeis ſangrientos deſtrozos
en vengança ſuya? *Aur.* Iluſtres
deudos, y vaſſallos, como
en tan infeliz tragedia,
conuertido en llanto el gozo,
no vengais ofenſa tanta,
cobardes, y temeroſos?
Mas ay de mi! que yo miſma

UVA. BHSC. SC 09102

con·

contra mi misma dispongo
estas lagrimas que vierto,
estos suspiros que aborto:
pues son contra Lisidante,
Pero què digo en abono
de vn homicida, vn tyrano,
vn traidor, vn alevoso,
si es mas que su amor, su injuria,
y mas que mi amor, mi ahogo?
Flerid. Mira, señora, no hagan
essos estremos notorio
silencio que tantos dias
aun tuvo à los vientos sordos.
Clar. Auristela, hermana mia,
pues tan infelizes somos,
que no ay vassallos que venguen
sucesso tan lastimoso,
sigamos las dos con armas
à esse cruel fiero monstruo,
que con nuestra sangre buelue
coronado de despojos.
Aur. Dizes bien: dadme vn cauallo,
y vna espada. *Clar.* Y à mi otro.
Aur. Que si vna vez el azero
esgrimo. *Clar.* Si vna vez tomo
la cuchilla. *Aur.* El fuste ocupo.
Clar. En los estriuos me pongo.
Aur. Serè rayo. *Clar.* Serè furia.
Aur. Serè patmo. *Cla.* Serè assombro.
Las dos. Que diga.
Dent. Vnos. Viua Auristela.
Dent. otros. Viua Clariana.
Dentro caxas, y sale Timantes.
Auris. Què oygo?
Claria. Què escucho?
Timant. Ay de mi infelize!
Las dos. Timantes, què es esso?
Timant. Absorto
lo dirè, si es que à vn aliento
le pudiere alcançar otro.
Apenas el homicida
del infeliz Polidoro:
O nunca huviera (ay de mi!)
de Sol à Sol (ambicioso
valor!) mantenido duelo,
en cuyos encuentros noto,
que son para burlas mucho,
y para veras son poco.
Digalo su efecto: pues
saliendo galan, y ayroso
con el Sol, y mas que el Sol,
al choque de dos escollos
de azero, vimos el perno
de la sobrevista roto,
porque vna astilla del asta
à toda Grecia los ojos
de vn golpe quebrasse; pero
què repito lo que lloro?
Apenas el homicida,
(si aliento, y discurso cobro)
porque las naciones varias
se opusieron al estoruo,
en vn cauallo que el viento
debiò de engendrar à soplos,
se entrò en la maleza, quando
diuertido el vulgo en corros,
que es la causa porque yo
viuo, y sin vengança torno;
viendo à Polidoro muerto,
y que de su laurel de oro
sois herederas las dos
tan iguales, que Dios solo
es el que sabe à qual toca
ocupar el Regio Solio,
por ser nacidas de vn parto,
en cuyo riesgo forçoso,
no dexò la turbacion
señalar qual fue (penoso
descuido) la que primero
viò del Sol los rayos roxos:
cuya duda, como auia
heredero generoso

UVA. BHSC. SC 09102

en Atenas, no importò
aclarar, haſta oy, que en votos,
empezando en dos criados,
ò leales, o ambicioſos,
diuidido el vulgo aclama
en confuſos ecos roncos,
à ti, Clariana, los vnos;
à ti, Auriſtela, los otros;
diziendo. *Dentro clarin.*

Dent. Vnos. Viua Auriſtela.
Dent. otros. Viua Clariana. *Caxas.*
Clarian. Poco
has meneſter repetirlo,
pues haſta eſte ſitio proprio
vidiando el tumulto viene.
Aur. Què facil eſtà, y què pronto
en las deshechas fortunas
ſuceder vn daño à otro!
Sale Licanoro por vna parte, y Milor por otra.
Liçan. Yà que eſcapè el Eſtrangero,
tengo de atreuerme à todo.
Mil. Yà auſente el que defendi,
verè ſi otro empeño logro.
Liçan. Porque què vendrè à deber
à mis alientos brioſos,
ſi hallandome à eſta ocaſion,
no hago Reyna à la que adoro?
Mil. Porque què harè yo por mi,
ſi quando eſta ocaſion toco,
à la que idolatro amante,
por Reyna no la corono?
Salen los que pudieren en dos bandos riñendo.
Vnos. Clariana viua. *Otros.* Viua Auriſtela. *Tod.* Llegad todos.
Clar. Valeroſos Atenienſes.
Aur. Inuictos Griegos famoſos.
Clar. Reportaos. *Aur.* Deteneos.
Clar. No atreuidos.
Auriſtel. No furioſos.
Clar. Por mi derecho perdais.
Aur. Auentureis en mi abono.
Clar. De mi preſencia el reſpeto.
Aur. De mi perſona el decoro.
Clar. Que yo, porque no empeñeis
vueſtras lealtades, depongo
mi accion; ſiendo la primera,
ſi aſsi el orgullo reporto,
que diga, Auriſtela viua.
Aur. Yo repetirè lo proprio,
y que viua Clariana,
quando no baſte el repoſo
de vueſtra paz, ſobre que
amigas, y hermanas ſomos
tanto, que reynar las dos,
ſerà reynar la vna. *Sold.* 1. Todos
los Reynos en ſi diuiſos,
eſtàn a ſu ruina promptos,
mayormente amenazados
de enemigo poderoſo
tanto, como Liſidante,
en quien el antiguo odio
de Atenas, y Epiro, oy
intenta inuadir los cotos
deſte Reyno.
Soldad. 2. Fuera de eſſo,
ſiendo dos, en dos eſpoſos,
ſerà obedecer dos dueños;
y no puede no ſer monſtruo
vn cuerpo de dos cabeças.
Cla. Pues como villano?
Auriſt. Como
traydor? *Lic.* Yo, bella Auriſtela,
reportarè eſte alboroto.
Mil. Yo, diuina Clariana,
reducirè aqueſte aſſombro.
Lican. Si me eſcuchas.
Auriſ. Yà te eſcucho.
Milor. Si me oyes.
Claria. Yà te oygo.
Lican. Iluſtre Corte de Atenas,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que por lo altiuo, y lo docto,
siendo Academia de Marte,
eres Campaña de Apolo.
De Macedonia heredero
soy, mi nombre Licanoro,
de cuya verdad testigo
hago descubierto el rostro:
de la diuina Auristela,
(permitame su decoro
que haje la fuerça al respeto)
vn bello retrato hermoso,
causa hà si lo de venir
a estas fiestas de rebozo:
si su hermosura merezco,
si su blanca mano toco,
y coronada por Reyna,
llego a verme tan dichoso;
contra el fiero Lisidante
Rey tendreis, tan valeroso,
que no solamente Atenas,
pero el Clima mas remoto
serà vuestro; y si a mi intento
no asistis, siguiendo el voto
de los que a Clariana aclaman,
Armada tengo en el golfo,
con que reduciros puedo,
siendo sobre el Helesponto
bolcanes de agua, que abrasen
los mas altos promontorios:
Auristela viua *Vnos.* Viua.

Mil. Tened, esperad vn poco,
no os arrojeis a elegir
dueño tan presto, en desdoro
de Clariana diuina,
que si porque Licanoro
de la parte de Autistela
està, os rendis temerosos,
no le falta a Clariana
valedor tan vitorioso,
que de Lisidante, y del
triùfantes, no os saque en ombros:
Milor, Principe de Acaya
soy, que à Atenas con el proprio
fin que Licanoro vengo,
bien, que el objeto es tan otro,
como Clariana bella;
y si su esposo me nombro,
Rey tendreis, que a sus pies rinda
desde este al opuesto Polo,
quanto el Mar circunda claro,
quanto el Sol alumbra roxo;
a cuyo empleo en la raya
exercitos numerosos
tengo, que estos montes talen,
piedra a piedra, y tronco a tronco;
Viua Clariana *Otros.* Viua.

Aur. No, Principes generosos,
dando calor al tumulto,
añadais vn riesgo a otro:
si a qualquier odio le basta
su malicia, al mas penoso
que viò Europa en sus espacios,
que viò Grecia en sus contornos;
para què es crecer el ceño?
para què aumentar el odio?
Y si en su caliente sangre
bañado està Polidoro,
y ignorado el homicida,
pues ninguno le viò el rostro;
ni supo quien es, aquesto
me deba amor, que no es poco; *Apl*
serà bien que sin vengar
los baldones del oprobio,
por ir tràs lo interessable,
abandonèmos lo heroyco?
Y assi, hasta que a su cadauer
se dè sacro mauseolo,
y de su vengança sea
(que mal este aliento formo!)
la vida de vn homicida
de nuestras sañas despojo,
que fineza es competir

UVA. BHSC. SC 09102

lo amante ſin lo glorioſo?
Cla. A la razon de Auriſtela
mi llanto añada, que ſolo
el que vengue de mi hermano
ſuceſſo tan laſtimoſo,
y viuo, ò muerto le trayga
a las iras de mi enojo,
podrà declararſe vſano
amante mio. *Auriſ.* Y mio y todo:
ò quanto a coſta es del alma *Ap.*
lo que mueſtro, y lo que eſcondo!
Lic. Yo, ſolicitando hazer
ſiempre lo mejor, ha poco
que, enfurecido el cariño
a las vozes del arrojo,
defendi a eſſe Auenturero,
ſi aora a ſeguirle torno,
la palabra que le di
de fauorecerle, rompo,
y el credito de mi fama
a las cenſuras expongo
de lo que errè, pues lo enmiendo.
Y aſsi, pues ſer es forçoſo,
ſegun ſus ſeñas publican,
Principe igual a noſotros;
lo que te ofrezco, Auriſtela,
es, en ſabiendoſe todo,
vengarte en publico duelo.
Mas oy, perdone tu enojo,
que ſeguir a vn delinquente;
que và forajido, y ſolo,
en fee de que yo le amparo,
no es empeño generoſo
de mi valor. *Mil.* Del mio ſi,
pues ſi antes ſu muerte eſtoruo,
y aora ſe la doy, verà
el Mundo, que acudi a todo;
al valor, quando le amparo;
y al amor, quando le poſtro:
Y quando deſayre ſea,
con la obediencia le doro
de vna Dama: mire ella
lo que manda, a quien, y como
que vna vez mandados, ſon
decretos tan imperioſos,
aun ſus acaſos, ya ſean
ira, ò capricho, ò antojo,
que al viſo de la fineza,
hazen el deſayre ayroſo.
Y aſsi, reſuelto a ſeguirle,
y viuo, ò muerto, a tus ojos
traerle, Clariana, ofrezco,
en tanto que vitorioſo
me vès en demanda tuya,
haſta que en el Regio Solio
mi amor te corone Reyna
del Mundo, que Grecia es poco:
Quien fuere deſta faccion,
ſigame, diziendo todos:
Clariana viua. *Otros.* Viua.
Vaſe Milor, y los de Vn Vando trás èl.
Clar. Quanto eſtimàra vno, y otro
afecto, ſi los debiera
à Arſidas! y mas ſi toco
en la ſoſpecha de que,
no auer venido à mis ojos,
ni hallarſe, como eſcriuiò,
en eſtas fieſtas de emboço,
ſe ha oluidado de ſu amor.
Eſtel. Mira no hagan ſoſpechoſo
eſſos ſuſpiros el llanto.
Lic. Yo, Auriſtela, no conformo
mi obediencia à tu obediencia;
ſeruir quiero, mas de modo,
que ſea merito el valor,
ſin ſer el valor deſdoro.
Si no obro por tu guſto,
para tu eſtimacion obro,
que amarte ſin pundonor,
ya fuera tenerte en poco.
Y aſsi, lo que otra, y mil vezes
en tu ſeruicio propongo,

es

UVA. BHSC. SC 09102

es, matarle en mejor duelo:
y en tanto, assistirte pronto,
hasta que de oro el laurel
corone tus rizos de oro.
El que desta faccion fuere,
sigame, diziendo a coros:
Auristela viua. *Otros.* Viua.
Vase con el otro bando.
Aur. O quanto el amor mañoso
dicta lo mejor à vn alma!
bien lo muestra Licanoro;
pues en no ir trâs Lisidante,
me obliga, sin saber como.
Tim. Yo, que à las dos hè criado,
igual à las dos adoro,
como à pedazos de vn alma,
que quieren partirme à trozos,
ni al vno, ni al otro sigo,
y à entrambas seruir dispongo,
aunque seruir à dos dueños
sea tan dificultoso.
Aur. Oye. *Tim.* Què mandas?
Clarian. Escucha.
Timant. Què quieres?
Aur. Pues leal. *Clar.* Pues docto:
Aur. Deste Orbe eres el Atlante.
Clar. El Alcides deste Globo.
Au. Que estriuâdo en nuestras frentes,
se ha de mouer en tus ombros,
Las dos. Lo mejor nos aconsejes.
Aur. Hermanas, y amigas somos.
Clar. Vna desdicha lloramos.
Aur. A vn Reino vn derecho propio
tenemos. *Clar.* Dos valedores
se declaran amorosos.
Aur. Vn ignorado enemigo
aqui nos injuria. *Clar.* Otro
en campaña se preuiene.
Aur. Vn Pueblo alterado, y loco
se nos amotina. *Las dos.* Què hèmos
de hazer en tantos ahogos?

Tim. Dexar que el tiempo lo diga,
pues que mudamente sordo,
el solo, sin dezir nada,
es el que lo dize todo. *Vase.*
Aur. Pues Clariana.
Clarian. Auristela.
Aur. Si del tiempo el veloz ocio:
Clar. Si el torpe curso del tiempo,
Aur. Tardo al bien.
Clarian. Al daño pronto.
Aur. Lo ha de dezir. *Cla.* El lo diga.
Aur. Y en tanta ansia.
Clar. En tanto assombro.
Auris. Nuestra amistad.
Claria. Nuestro afecto.
Auris. Fiel siempre.
Claria. Siempre amoroso.
Aur. Sin que ningun interès.
Clar. Conuierta el amor en odio.
Auris. Estè a la mira del tiempo.
Claria. Yo lo ofrezco.
Auris. Y yo lo otorgo.
Cla. Si bien temo. *Aur.* Si bien dudo.
Clar. Por mas que mi pena escondo.
Aur. Por mas que mi mal recato.
Clarian. Quanto yerro.
Auris. Quanto ignoro.
Estel y Fler. En què señora?
Auris. y Clar. En fiar nada
de quien lo ha de dezir todo.
Vanse, y salen Lisidante, y Merlin arrojando las armas.
Lis. El cauallo, que à mi huida
siruiò, en la margen florida
deste bosque, dexar trato,
porque no hè de ser ingrato
con quien me ha dado la vida:
luego en el sitio que vès
arroja entre la espesura
el limpio grauado arnès,
siruanle de sepultura

UVA. BHSC. SC 09102

ver des hojas, y deſpues,
arrojando los veſtidos
los dos, mas deſconocidos,
buſcar aluergue podemos;
pues ſer, à todos dirè mos,
dos caminantes perdidos,
que en eſtos montes robados
de vandoleros ayrados,
nos dexò ſu rigor fuerte
ſin la hazienda, y ſin la muerte.

Merl. Diſcurſos ſon eſtremados,
mas es lo miſmo, que hazer
cuenta ſin el Mercader.
Què importarà que noſotros
lo digamos, ſi los otros
no lo quiſieren creer?

Liſ. En tan deshecha fortuna,
haga yo lo que pudiere
de mi parte, y importuna
haga ella lo que quiſiere,
que ſin reſiſtencia alguna,
no me tengo de rendir.

Merl. En efecto, auemos de ir
mas ligeros, que galanes,
ſin vna Eua, dos Adanes?

Liſ. Ay Merlin, eſto es morir,
por no morir, aunque en vano
dificultades allano,
pues no huyo el hado enemigo,
ſi me llewo à mi conmigo.

Merl. La culpa eſtuvo en tu mano:
què te auia hecho, ſeñor,
aquel pobre Cauallero?
y es verdad, que en lid de amor,
en entrando auenturero,
pobre del mantenedor:
ſin colera vn hombre dà
tan recio. *Liſ.* Bien, que no eſtà
eſſo en mi mano ſe aduierte,
pues due acaſo de la ſuerte,

Merl. Qual ſu cuidado ſerà
ſi aſsi ſus acaſos ſon?

Liſ. Aun no es eſſa la razon
que mas me aflige, y deſvela,
ſino penſar que Auriſtela
tenga contra mi razon:
nunca huviera mi valor
guerra à Atenas intentado;
nunca, por mirar mejor
ſus defenſas, disfraçado
fuera con mi Embaxador:
nunca de Auriſtela bella
admirara la hermoſura;
nunca, por boluer à vella,
de otros trages mi locura
vſara; nunca mi eſtrella
diera induſtria à mis rezelos;
que declararme pudieran;
y nunca, alfin, mis deſvelos
correſpondidos, huvieran
merecido. *Dẽt. Voz.* Piedad, Cielos!

Liſ. Pero què confuſas vozes
el ayre rompen velozes?

Merl. En el Mar, ſeñor, ſe oyeron,
y ſin duda alguna, fueron
en aquel Baxel, que atrozes
eſtragos ſuyos padece.

Liſ. Que ſe và a pique parece,
pues entre dos elementos
luchando, de ondas, y vientos
deſarbolado, fallece,
diziendo *Dẽt. Mil.* Haſta penetrar
ſu centro, corred la tierra.

Merl. Aquel es otro cantar,
todo es eſtruendos la Tierra,
y todo aſſombros el Mar.

Vnos. Cielos, fauor. *Otr.* Riſco no aya,
que oſados no examinèmos.

Vnos. A tierra el Principe vaya.

Liſ. Quien viò tan varios eſtremos?

Otros. Al monte, al monte.

Vnos. A la playa.

UVA. BHSC. SC 09102

Lisd. En el esquife ha saltado
vn Arraez, que ha intentado
saluar a otro. *Merl.* Y por acâ
el monte sitiando và
todo vn esquadron armado.
Li. Quien padeciò à vn tiẽpo guerra
tan doblada? *Mer.* Yo en rigor,
que pago lo que otro yerra.
Sale Arsidas, y Brunel por otro lado.
Brun. Gracias al Cielo, señor,
que llegùe contigo a tierra.
Arſ. Dicha ha sido, que auariento
esse hidropico cruel,
de humanas vidas sediento,
yà ha sepultado el baxel
en salobre monumento.
Liſ. Merlin, vèn conmigo. *Merl.* Què
intentas? *Liſ.* Pues en la orilla
de aquel esquife se vè
mal encallada la quilla,
quizà en èl saluar podrè
la vida de tanto horror
como el mõte corre. *Mer.* Aduierte
que por escapar, señor,
el peligro de vna muerte,
das en otro. *Liſ.* Si el rigor
de mi fortuna preuino
que muera sin esperança,
morir antes determino
à manos de su vengança,
que à manos de mi destino:
vèn, Merlin. *Vanse los dos.*
Brunel. No solo ha sido
yà el baxel el que hàs perdido,
sino el esquife tambien.
Arſ. Como? *Brun.* Tus ojos no vèn
què dos hombres le han cogido,
y huido con èl? *Arſ.* Quien tassar
podrà los rumbos que encierra
la vida, viendo anhelar
à vnos por salir à Tierra,
y a otros por boluer al Mar?
Brun. Yà sobre el campo turqui
vna, y otra vez le vi
zozobrar. *Arſ.* Crea en su abismo
desengaños de si mismo,
quien no los creyò de mi.
Brun. Què mal el remo proeja
contra el viento que del Mar
sopla! *Arſ.* Quanto mas se alexa
veloz, veloz buelue a dar
en los peñascos que dexa.
Mas yà que baxel perdimos,
y esquife, inquiera el valor
que Playa es esta en que dimos
de Atenas. *Brun.* Pardiez, señor,
à lindas fiestas venimos.
Arſ. Desde el instante (ay de mi!)
que de Clariana bella,
llamado a esta justa fui,
y de que me veria en ella,
palabra, Brunel, la di,
no hà auido contra mi intento
acaso que no sea azar,
frustrando mi pensamiento,
con sus embates el Mar,
con sus rafagas el viento;
siempre tormenta corri,
y oy que a la vista me vi
de Atenas, quando pensè
auerla vencido, hallè
mas fracasos contra mi;
pues perdido el baxel veo,
robado el esquife miro,
dexarme con mi deseo,
el alma, y la vida dieta,
porque de entrar modo hallàra
donde Clariana. *Brun.* Espera,
no lo digas, ò repara
que al dezirlo, la ribera
brota vn arnès, y vn caballo
aderezado tambien
mas

UVA. BHSC. SC 09102

mas adelante. *Arſid.* Al mirallo,
me ha parecido que hallo
mas riqueza, mayor bien,
que perdí en la ſumergida
naue: quien mis hados labra?
Brun. El diablo, coſa es ſabida,
como ofreciſte alma, y vida,
te ha tomado la palabra:
y à mi, ſin darſela yo,
pues para mi vna librea
trae tambien.
Arſid. Quien, Cielos, viò
tal dicha? *Brun.* Dicha?
Arſid. Pues no?
toma, y cuyo fuere ſea.
Brun. Luego armarte intentas? *Ar.* Si:
Oy es de la juſta el dia,
el cartel lo dixo aſsi;
y pues la ventura mia
armas, y cauallo aqui
me preuino, antes que el Sol,
con deſmayado arrebol,
lleuando el dia a otra eſfera,
caducando luzes, muera
en el Pielago Eſpañol,
armarme tengo, y entrar
en la tela, haziendo vana
toda la ſaña del Mar,
ſin que me pueda culpar
de no fino Clariana.
Brun. Pienſo que tus bizarias,
por no dezir tus locuras,
ſoñando eſtàn fantaſias:
Si eſtas fueran auenturas
de andantes Cauallerias,
yo creyera, que la Griega,
que llaman las viejas Hada,
cauallos, y armas te entrega,
mas pacto explicito. *Arſ.* Nada
me digas: que aguardas? llega
ponme eſta gola. *Brun.* Señor,
no echas de ver que es error,
con empreſſa endemoniada?
Arſ. Mi amor no repara en nada.
Brun. Eſtalo tambien tu amor,
y aſsi. *Arſ.* Ponme el peto, pues,
y viſtete tu. *Brun.* No quiero.
Dent. 1. Aquel el cauallo es.
Dent. Mil. Y èl a pie, con ſu eſcudero,
ſe eſtà quitando el arnès.
Brun. Antes le pone: eſtas ſon
vozes del diablo, que aqui
le puſo. *Arſ.* Avrà confuſion
que no me ſuceda a mi?
Salen todos, y abraçanſe por detràs con ellos, y quitale Milor la eſpada.
Todos. Date, barbaro, a priſion.
Vno. Tu tambien.
Arſid. Son ſinrazones
de vueſtra colera braua,
llegar con tales acciones.
Brun. Solo aora nos faltaua
que nos prendan por ladrones.
Arſid. Si por auerme ceñido
eſte arnès, os hè ofendido.
Mil. Yà que le lleguè a prender,
porque no dè que temer
ſer de algunos conocido,
cubrid ſus roſtros: y aduierte,
ignorado Auenturero,
que ſi intentas defenderte,
ò deſcubrirte, tu azero
miſmo te ha de dar la muerte.
Ponenlos vnas vandas en los roſtros.
Marchad con ellos aſsi.
Los dos. Ay infelize de mi!
Mil. Si obligo a Clariana bella
en obſequio para ella,
què deſayre ay para mi?
Vanſe, y ſale Clariana, y Eſtela.
Clar. Que haze Auriſtela?

UVA. BHSC. SC 09102

Eſtel. Deſpues
que auiendoſe introducido
de Milor, y Licanoro
los dos afectos diſtintos,
el Pueblo, que entre los dos
parcial eſtaua, y diuiſo,
a la nouedad atento,
treguas, ſino pazes, hizo.
Y deſpues que por conſejo
de Timantes, que aduertido,
de Polidoro a la pompa,
que aſsiſtieſſedes no quiſo:
venitteis las dos a eſta
fuerça, que ſobre eſſos riſcos,
ſiendo atalaya del Mar,
es de la Tierra regiſtro,
Auriſtela retirada
en ſu mas oculto ſitio,
acompañada de ſolas
ſus lagrimas, y gemidos
eſtà, ſin querer que nadie
la hable. *Clar.* Yo hiziera lo miſmo,
ſi à las penas que padezco
no huviera hallado vn aliuio.
Eſtel. Pues ſabes que hè de eſtimarle,
ſiendo tuyo, te ſuplico
ſepa yo que aliuio. *Clar.* Tu
le ignoras? *Eſte.* Bien lo imagino,
mas no lo sè, haſta ſaberlo
de ti miſma.
Claria. Cuerdo auiſo
es no ſaber lo que ſaben
las que ſiruen, haſta oirlo
de la boca de ſus dueños:
y pues deſde ſu principio
lo que no te digo ignoras,
ignora lo que te digo.
Yà ſabes, hermoſa Eſtela,
que Arſidas, Principe inuicto
de Chipre, con Policeno
ſu hermano deſauenido
ſobre no querer jurar
à Cintia ſu hija, en perjuizio
de ſu derecho, alegando
el no heredar hembras, vino
à ampararſe de mi hermano.
Yà ſabes que amante, y fino,
el tiempo del hoſpedage,
entre los primeros viſos,
con que habla la voz ſin voz,
ya oſadamente remiſo,
ya remiſamente oſado,
me diò de ſu amor indicios.
Enfin, por no detenerme
en epiſodios prolijos,
di lugar, que alguna noche,
(tu fuiſte ſola teſtigo)
por vna rexa me hablaſſe,
en cuyo amante delito,
comunicado creciò,
(no hallo fraſſe en que dezirlo
porque ſi digo amor, no es
amor; y ſi no lo digo,
no digo lo que es, tu allà
inuenta vna voz, te pido,
que ſea algo menos que amor,
y ſea algo mas que cariño.
En eſte Eſtado mi hermano,
que le aluergò como amigo,
le compuſo, como Rey,
con el ſuyo, que benigno
le llamò con que à ſu patria
mejorado de partidos,
bien que yà Cintia jurada,
boluerſe (ay Dios!) fue preciſo:
pero no preciſo, Eſtela,
hazer la auſencia ſu oficio,
que aunque es del oluido madre,
eſta vez, porque el oluido
no creciеſſe mal criado,
le hurtò la memoria al hijo.
Eſcriuile à Arſidas, pues,

los

UVA. BHSC. SC 09102

los aparatos feſtiuos;
y que pues tan general
aplauſo auia mouido
del Archipielago todos
los Principes conuezinos,
viniesſe èl, pues no podia
hallar pretexto mas digno:
y ha ſido dicha no hallarſe
en tan infeliz conflicto:
y mas dia que Milor
tan noblemente rendido,
en vengança de mi hermano,
y de mi accion en auxilio
ſe hà declarado, con que era
ſegundo empeño preciſo;
que aunque el ſecreto en los dos
ſiempre callò enmudecido,
en llegando à zelos, no ay
ſecreto, que no hable a gritos.
Eſtel. Dizes bien, pues ſi le hallàra
aqui, pero no proſigo,
que con Flerida, ſeñora,
ſale Auriſtela a eſte ſitio.
Clar. Quizà irà por otra parte,
finjamos, que no la vimos.
Retiranſe las dos hablando, y ſalen Auriſtela, y Flerida.
Aur. Flerida, no me conſueles.
Fler. Yo ſolamente te digo,
que no dès, ſeñora, al llanto
tan abſoluto dominio,
que avaſſallen tus peſares
el valor. *Aur.* Si huviera oido
eſſo à quien los mios dudara
quales ſon, agradecido
mi amor lo eſtimàra; pero
de ti, Flerida, me aſſijo,
pues la razon de ſaberlos,
es ſinrazon de impedirlos.
Si ſabes que Liſidante,
al honeſtar los motiuos
de la guerra que intentaua,
entre la familia vino
de ſu Embaxador: ſi ſabes
que auiendome acaſo viſto,
atropellando temores,
y deſpreciando peligros
de vn diſfraz a otro diſfraz,
tantos buſcò, y tan diſtintos,
que pudo en alguno entrar,
diſsimulado, y fingido
Mercader de ricas joyas,
haſta el verde laberinto
de vn jardin, donde entre piedras,
deſvſado baſiliſco,
del veneno de ſu amor
vsò con tal artificio,
que recatando vna caxa,
al quererla ver, me dixo:
no ſeràn ferias, porque
ſus fondos diamantes ricos,
de Liſidante, y de vna
Dama que adora rendido,
guarnecian los retratos.
Si ſabes que por el miſmo
caſo, la curioſidad
en mi, lo que en todas hizo,
y que abriendola, vi el ſuyo
en la lamina de vn vidrio,
ſin mas ſegundo retrato,
que el que entre ſombras, y viſos
franqueò el matiz, brujuleando
mi roſtro en èl criſtal limpio.
Si ſabes, que viendo à èl,
y al retrato, aunque el deſvio
quiſo afectar el enojo,
la vanidad no lo quiſo,
perſuadida a que ſi yo
le tenia diuertido,
pudiera hazer con mi hermano
de vn enemigo, vn amigo:
Como quieres que yo? *Fler.* No
pro

UVA. BHSC. SC 09102

profigas, que al paſſo miro
a Clariana. *Aur.* Baſtaua
que fueſſe el contarlo alriuio,
para que yo no le tenga.
Fler. Calla, y finge.
Aur. Callo, y finjo.

Buelue Clariana y Eſtela.

Clar. Boluamos, por ſi boluiò,
no parezca deſcariño.
Aur. Què hazes, bella Clariana?
Clar. Auiendome Eſtela dicho,
que guſtauas de eſtar ſola,
diſculpada no te he viſto.
Aur. Guardete el Cielo, que yo.

Dentro Voxes.

Voz. Alli eſtàn las dos.
Aur. Què ruido
es eſte? *Clar.* Què es eſſo?

Sale Timantes, y detràs Milor.

Timant. Es,
ſeñora. *Mil.* Yo hè de dezirlo,
pues a mi me toca: eſto
es auerte obedecido.
Aur. Ay Flerida, muerto, ò preſo,
ſer Liſidante, es preciſo.
Mil. Segui al homicida fiero,
y en el mas inculto ſitio,
de eſſos montes, el cauallo
en que ſe eſcapò diuiſo.
Entro en la maleza, y llego
a vna quiebra, donde miro
que le quitaua las armas
vn eſcudero, que quiſo
ſin duda dexar en ellas
de ſu ſangre los indicios:
medio armado le prendi.
Clar. Quanto agradezco el oirlo!
Aur. Y quanto yo oirlo ſiento!
Mil. Y porque el ſer conocido
no cauſaſſe algun temor,
con vnas vandas les ciño
los roſtros. Llegad, ſoldados.

Sacan los Soldados à Arſidas, y Brunel cubiertos los roſtros, y ſale Celio.

Cel. Pues preſo à mi dueño miro,
fuerça es, que a Aurora ſu hermana,
y à todo el Reyno dè auiſo,
para que en ſu amparo venga. *Vaſe.*
Arſ. Adonde, Cielos diuinos,
và a parar, dos vezes ciego,
el rumbo de mi deſtino?
Brun. A la gallina jugar,
muchos lo han hecho conmigo;
pero à la gallina ciega,
parece coſa de niños.
Aur. Quien, Cielos, en igual duda
de amor, y rencor ſe ha viſto?
Mil. Eſte, ſeñora, es el fiero
agreſſor del homicidio,
rendido à tus plantas viene,
y yo a ellas te ſuplico
ſepas quien es, y le pongas
en libertad, porque altiuo
le vença en mejor campaña,
q̃ es bien, que en duelo mas digno
vea el Mundo, que al que huyendo
prendo, lidiando le rindo.
Arſi Què es eſto de priſion, fuga,
y lid, que oygo, y no percibo?
Brun. Es, que por cobrar ſu deuda,
debe el diablo de andar liſto.
Clar. Antes por agradeceros
en terminos el ſeruicio,
ya que os di vn empeño, aueis
de ver que otro empeño os quito.
Ni ſaber quien es, ni verle
quiero el roſtro à vn enemigo,
q̃ aun entre emboços me aſſombra
y aſsi, pues deſpojo es mio:
Timantes.
Timant. Què es lo que mandas?
Cla. Que el que fue, en ſangre teñido,

tea-

UVA. BHSC. SC 09102

teatro de ſu triunfo, ſea
cadahalſo de ſu ſuplicio:
lleuadle, pues, y la muerte
le dad. *Aur.* Oid.
Arſid. Mal diſtingo
la voz, pero bien el rieſgo
en que eſtoy: què cauſa ha auido
tan contra mi?
Brunel. Vna del diablo.
Clar. Pues què quieres?
Aur. Que ſi el juizio,
dexàndo lo rencorioſo,
ſin paſſar à compaſsino,
debe tal vez por razon
(toda ſoy vn marmol frio)
de eſtado, hazer que la ira
al conſejo ceda, el mio
es, que no muera.
Clarian. El mio ſi.
Arſi. En què Tribunal, divinos
Cielos, eſtoy, que mi vida,
ò muerte eſtà en dos arbitrios?
Brun. Aun bien que de mi no hablan.
Aur. Por quanto puede auer ſido
ſugeto, que nos importe
mas tenerle (ay de mi!) viuo,
que muerto, à cuyo terror
es fuerça, que commouidos
contra noſotras, conjure
los Principes conuezinos,
viendo (ay Dios!) que a la deſdicha
tratamos como delito.
Clar. Peor ſerà que viuo èl, pueda
conuocarlos, y inducirlos
a ſu libertad, poniendo
la patria en mayor conflicto:
lleuadle, pues.
Auriſt. No lleueis.
Mil. Mal yo entre las dos aſsiſto,
auiendo mi accion llegado
à queſtion; porque ſi ſigo *à Clariſ.*
tu opinion, pareceràs
que el nueuo empeño reſiſto:
ſi ſigo la tuya, falto *à Auriſt.*
groſſero al guſto que ſiruo:
y aſsi, pues entre las dos
es fuerça eſtar indeciſo,
ai le traxe, y ai le dexo,
viua, ù muera, conuenios,
que no es ſeruir à vna Dama,
que dar con otra mal quiſto. *Vaſe.*
Clar. Muriendo, ſin ſaber mas
de que es vn aduenedizo,
que como era campo abierto,
pudo entrar no conocido,
ninguna ſangre agrauiamos.
Aur. Si huviera (tiemblo al dezirlo!)
de dar la vida ſu muerte,
(què mal contra mi me animo!)
al ya infeliz, del azero
yo enſangrentara los filos;
pero la vengança què
remedia lo ſucedido?
y mas ſi reſultan della
eſcandalos, y peligros.
Clar. El mayor es no vengarnos.
Auriſt. Y no el menor no auenirnos.
Claria Fue traicion.
Auriſt. Quizà deſdicha.
Clarian. Fue crueldad.
Auriſt. Quizà deſtino.
Clarian. Fue rencor.
Auriſt. Quizà fue acaſo.
Clarian. Muera digo.
Auriſt. Viua digo.
Arſid. Si entre viuir, y morir
no hago mayor el peligro,
muera haziendo porque muera.
Deſcubreſe.
Brunel. Y yo tambien, viue Chriſto.
Clarian. Ay de mi infeliz! què veo?
Aur. Infeliz de mi! què miro?

Arſid.

UVA. BHSC. SC 09102

Arsid. Auriſtela, y Clariana
contra mi, y en fauor mio?
Clar. Arsidas ha sido? oy muero.
Aur. Lisidante no es? oy viuo.
Brun. Qual hemos quedado todos.
Timant. O quien no lo huviera visto!
Arsid. Porquè, diuinas beldades,
al que a estos vmbrales mismos,
de otra fortuna arrojado,
puerto hallò amparo, y abrigo,
oy derrotado del Mar,
infelize, y peregrino,
quereis que desdichas halle,
ansias, penas, y martyrios?
Clar. De absorta, elada, y confusa,
ni hablo, ni aliento, ni espiro:
nunca le huviera llamado,
nunca èl huviera venido.
Arsid. Què presagio es que vn arnès,
aspid de azero, escondido
entre flores, me dè muerte?
què idolatra vaticinio
manda en puertos, que no son
de supersticiosos Indios,
que el huesped que à ellos destina
el Mar, , sea sacrificio
de sus aras: yo. *Aur.* No mas,
falso, aleue, fementido,
(aquesto importa atajar)
(que sabiendo yo que ha sido
Lisidante el agressor;
pues a mi no me ha mentido
la diuisa de sus armas;
y aqui ay error, es preciso
esforçarle, porque pueda
con mas tiempo, fugitiuo
ponerse en saluo.)
Arsid. Pues què
culpa es? *Aur.* No has de dezirlo,
que no han de bastar traidores
engaños a persuadirnos
que no fuiste el que diò muerte
à Polidoro. *Arsi.* Què he oi...o?
Polidoro muerto? *Aur.* No
vil huesped, traidor amigo,
niegues que à pagar boluiste
en iras los beneficios,
en ruinas los agasajos,
y en tragedias los hospicios:
digalo esse azero. *Brun.* Yà
lo dixo, quando nos dixo,
que era dadiua del diablo.
Arsi. Quien, sino yo, los testigos
complices de su dolor,
induxo contra si mismo?
Aur. Clariana, aunque yo fui
quien darle la vida quiso,
sin saber quien era, ya
que lo sè, al ver que ha caido
el azar sobre vn ingrato,
tanto al verle me revisto
de saña, colera, y ira,
que à tu parecer me rindo:
Lleuale, Timantes, donde
funesto el teatro festiuo
su cadahalso sea.
Clarian. Si huvieran
de ser las ansias del viuo
sufragio, Auriſtela, al muerto,
mi mano diera el cuchillo;
pero si debe ceder
la ira al consejo, preuistos
los riesgos que nos esperan;
mayormente auiendo sido
Arsidas el agressor,
de mi parecer desisto,
con el tuyo me conformo;
y assi, impedir su castigo
es mi consejo.
Auriſt. El mio no,
que en vn ingrato es delito
la piedad.

UVA. BHSC. SC 09102

Clar. Quizà fue acaſo.
Auriſtel. Fue traicion.
Clarian. Quizà deſtino.
Auriſtel. Fue intencion.
Claria. Quizà deſdicha.
Auriſtel. Muera digo.
Clarian. Viua digo.
Timant. Eſſo es diuidir el Pueblo
otra vez, ſi vè partidos
vueſtros votos.
Las dos. No es poſsible
no eſtarlo. *Ti.* Si es: tu no has dicho
que viua? *Clar.* Si.
Timan. Tu, que muera?
Aur. Si tambien.
Timant. Pues yo me obligo
a que viua, y muera.
Las dos. Como?
Timant. Eſſo yo ſabrè cumplirlo,
obedeciendo à las dos:
venid, Arſidas, conmigo.
Arſid. A morir, y viuir voy:
mas què mucho? ſi es preciſo
morir viuiendo quien viue
en tan ignorado abiſmo,
que pierde, ſin ſaber como,
libertad, dama, y amigo.
Lleuale Timantes, y ſoldados.
Sold. 1. Venid vos tambien.
Brunel. Es juſto
que viua, y muera vn perdido
tan loco, tan mentecato,
que tuvo haſta aqui creido,
que el diablo tenia mas armas,
que lo diſcreto, y lo lindo.
Lleuanle.
Clar. Polidoro muerto à manos
de Arſidas, yo conſentido,
mucho tenemos que hablar,
Eſtela, vente conmigo.
Vanſe las dos.

Aur. Flerida, conmigo vèn,
donde pueda ſin teſtigos
dezir mi dolor à vozes.
Dentro Liſidante.
Liſ. Valedme, Cielos diuinos.
Auriſt. Pero què eſtruendo es aquel
Fler. Pequeño Barco impelido
de vientos, y ondas, en eſſos
peñaſcos caſcado el pino,
ſe ha deſatado en fragmentos.
Dent. Liſid. Ay infeliz!
Aur. Y al gemido
de ſu naufrago Piloto,
toda yo me hè eſtremecido:
quien deſde la orilla viò
luchar à braço partido
con la muerte, y con las olas
tormentoſo Baxel viuo,
que à laſtima no ſe mueua?
Iardineros deſtos ſitios.
Paſtores deſtas montañas,
Soldados de eſſos Preſidios,
ſocorred aquella vida,
ſiquiera porque ha venido
agonizando a mis ojos,
que al que ſe echare atreuido
al Mar, vna joya ofrezco:
No ay en todo eſte diſtrito
quien por mi le ampare?
Dent. Licanor. Si.
Aur. Quien es quiẽ me ha reſpõdido?
Fle. Vn hombre, q̃ entre eſſas peñas,
ſeñora, eſtaua eſcondido,
y à tu voz le arrojò al Mar
oſado ſu precipicio.
Aur. Breue tabla, que del Barco
la reſaca le preuino,
le acerca nadando.
Fleria. Y della
el que naufragaua aſsido
viene, como de remolque

UVA. BHSC. SC 09102

a la orilla, en cuyo abrigo
viendole tan desmayado,
tan sin aliento, y sin brio,
le esfuerça en sus braços.
Aur. Quien
generosamente altiuo
restaura vna vida?
Sale Licanoro, trayendo en braços a Lisidante desmayado.
Licanor. Yo,
que de tus rayos diuinos
alli, humano girasol,
idolatraua los visos,
quando la lastima oyendo,
que esse infelize te hizo,
dixe: si saluo su vida,
vn ansia à Auristela quito;
si en el peligro perezco,
ganancioso hago el peligro,
pues tendrà de mi piedad,
quien de otro la ha tenido.
y assi me echè al Mar, y pues
lo mejor me ha sucedido,
que es auer buelto a tus plantas,
que aduiertas a ellas te pido,
que Milor a Clariana
hizo humano sacrificio
de vn viuo para que muera:
y yo a ti te sacrifico
vn muerto, para que viua.
Ponderate tu el mas digno,
que yo, por no esperar gracias
dèl, ni de ti, me retiro;
dèl, porque no me las debe;
y de ti, porque el mas fino
seruicio alegado, es
interès, y no seruicio. *Vase.*
Aur. Oye, aguarda.
Fler. Al viento iguala.
Aur En toda mi vida he oido
mas noble accion: mira tu
si en tan mortal paraxismo
viue, ò no esse hombre,
Lis. Ay de mi!
Fler. Ya tu duda satisfizo
su lamento. *Aur.* Llama a quien
su yerto esqueleto frio
de aì retire; y tu, del Mar
desechado desperdicio,
pues ay quien de ti se duela,
Vase Flerida.
alienta, y. Pero que miro!
Lis. Quien mi vida? mas que veo?
Aur. Si es ilusion del sentido?
Lis. Si es fantasma de la idea?
Aur. Si es de la razon delirio?
Lis. Si es del susto deuaneo?
Aur. Hombre, ò sombra de ti mismo?
como si en otra ocasion
darte vida solicito,
allà es donde lo pretendo,
y aqui donde lo consigo?
Lis. Como, siendo la Deidad
à quien mis hados dedico,
por passar à ser milagros,
empiezan siendo prodigios.
Aur. Aun vn consuelo, que solo
en tu fuga auia tenido,
que era, no boluer a verte
en mi vida, ò fiero, ò impio,
tyrano cruel, me quitas?
Lis. No soy yo quien te le quito;
que si por no verte ayrada,
ni verme a mi conuencido,
(que ay desdichas que conuencen
sin culpa de quien las hizo)
las armas dexè, y pirata
de vn miserable barquillo,
me di al arbitrio del Mar,
y èl, piadosamente esquiuo,
quiere que buelua à tus ojos,
culpa del Mar el arbitrio,

UVA. BHSC. SC 09102

no à mi: y porque veàs mejor
que el conſuelo no te priuo,
yà que el conſuelo es no verme,
hàs de ver como le impido
(porque ſi otra vez me auſento,
no otra vez te dè faſtidio)
todo ſu poder al hado,
toda ſu fuerça al deſtino:
Soldados, criados, vaſſallos?

Aur. No dès vozes.

Liſi. Si tu has dicho
que el no verme es tu conſuelo,
y con mi muerte te libro
de eſſe ſuſto, en què te ofendo?
yo de Polidoro inuicto
ſoy el homicida, yo
Liſidante ſu enemigo:
venid, vengad à Auriſtela,
que llora de auerme viſto:
venid, y en mi.

Auriſt. No proſigas,
calla, calla: mas què digo?
que ſi aleue, ſi tyrano,
tu miſmo (ay de mi!) tu miſmo,
quando yo oluido la ofenſa,
me acuerdas el que la oluido:
pues aunque quiera, no puedo,
diziendomela tu a gritos;
yà es fuerça que entre el rencor,
y la piedad con que lidio,
vença el rencor la valança:
vaſſallos, deudos, y amigos,
venid, vengad à Auriſtela
del que, en vez de enternecido
de ſu delito, me quiebra
los ojos con ſu delito.

Liſid. Calla, calla, no dès vozes.

Arſid. Si tu en mi cara me has dicho
que eres. *Liſid.* Si, pero ſi tu.

Aur. Yo, al ver. *Liſi.* Yo, al auer oido.

Aur. Que dàs. *Liſi.* Què hazes.

Los dos. No, ſi, quando.

Dent. Fle. La voz de Auriſtela hè oido
auiendo quedado ſola
à la viſta de vn prodigio.

Todos. Acudid todos.

Liſi. Oy muero:
O què bien dixo el que dixo,
que eran las mugeres, Cielos,
animales vengatiuos!

Salen todos.

Timant. De què, ſeñora, dàs vozes?

Flerid. Què es eſto?

Timant. Què hà ſucedido?

Eſtel. Què tienes?

Flerid. De què te afliges?

Auriſt. No sè, ay infelize! *Tod.* Dinos,
què quieres? *Aur.* Que deis à eſſe
infelize algun aliuio.

Tim. Venid donde ſea el precepto
de Auriſtela obedecido.

Liſ. Torciò la vereda al ceño:
O què bien dixo el que dixo,
Cielos, que era la muger
el mas familiar amigo!

IORNADA SEGVNDA.

Sale Timantes mirando adentro.

Timant. Clariana, tranſcendiendo
la auguſta fabrica excelſa
de eſſos Palacios, que à ſombra
deſtas murallas ſe aſsienta,
viene àzia ſu Plaza de armas,
bien à poca luz ſe dexa
ver el cuidado que trae:
y aunque à mi nunca me puedan
obſtar en mis procederes,
ni verdades, ni apariencias;
vna coſa es que yo obre
atento, y otra, que ella
lo conozca, que no ſiempre

UVA. BHSC. SC 09102

sirue â gusto la prudencia:
y assi, hasta que sepa de otra
mi resolucion, quisiera,
por saber como la admite,
para pensar la respuesta
que darla debo, no hablarla;
irè, pues; pero Auristela
por essotra parte viene,
con que es la duda la mesma:
mas què temo? obre yo bien,
y lo que viniere venga.

Salen por vna parte Clariana, y Estela, y por otra Auristela, y Flerida.

Clar. Con vn cuidado à buscar
vengo à Timantes, Estela.
Estel. Bien se vè, y aun el cuydado.
Aur. Dos causas, Flerida bella,
me traen buscando à Timantes.
Fler. No es dificil el saberlas,
si Arsidas, y Lisidante
en su poder se me acuerdan.
Tim. Yà me vieron, ò quien sirue
à dos dueños, quanto arriesga!
pues ha de errar para el vno,
lo que para el otro acierta.
Clarian. Timantes?
Timant. Què es lo que mandas?
Auris. Timantes?
Timant. Què es lo que ordenas?
Las dos. Vos os ofrecisteis. *Tim.* Si,
à que Arsidas viua, y muera,
y hè cumplido mi palabra.
Las dos. Como?
Tim. De aquesta manera:
Ha de la guardia?

Sale Lisidante vestido de pobre soldado, con vna pistola en la mano.

Lisid. Quien vâ?
Timant. Amigos.
Lisidant. Con tanta priessa
a mudarme? desconfias
de la posta que me entregas?
Timant. No, soldado.
Lisid. Pues què mandas?
Clariana, y Auristela
aqui, que nouedad ay? *Aur.*
Auris. Flerida, què es esto?
Flerid. Dexa,
mientras su efecto lo diga,
que estè la duda suspensa.
Ti. Que entreabras de aquessa obscura
prision de Arsidas la puerta,
con tal recato, que no
nos escuche, ni nos sienta.

Abre vna puerta, y veese vna rexa grande, y detràs della Arsidas con cadena al pie, sentado en vna silla, y Brunel arrimado à ella.

Clar. Què triste lobrega estancia!
Aur. Y què pauorosa! *Tim.* Esta
la camara fuerte es
desta antigua Fortaleza,
donde apenas entra el Sol,
y entràra, si entràra, à penas
desde sus rexas podeis
verle à èl, sin que èl os vea:
y vereis si yo cumpli,
partida la diferencia
entre la muerte, y la vida;
pues ay sagrada sentencia,
que atahud de viuos llama
à la carcel; demanera,
que obedeciendo el que viua,
y obedeciendo el que muera,
muere, pues que se sepulta,
y viue, pues que se alienta.
Llegad, pues, mas no hagais ruido;
que el veros sera indecencia
sin el indulto de veros.
Clar. O quanto lidian violentas
passiones de odio, y amor!

UVA. BHSC. SC 09102

Auriſt. O quanto batallan ciegas
dudas, viendo la malicia
por guarda de la inocencia!
Eſtel. Què laſtima! *Fle.* Què deſdicha!
Arſi. Por mas, fortuna, que quieras
oſtentar oy contra mi
de tus imperios la fuerça;
por lo menos, vna dicha
no has de quitarme.
Brunel. Què es della?
donde la tienes? *Arſi.* La tengo;
ay Brunel, en no tenerla;
que lo que nunca ſe goza,
nunca es poſsible ſe pierda.
Brunel. Muy linda moralidad
para vn callejon Noruega,
aprendiendo, como dizen,
à gauilan. *Arſi.* Demas deſta,
aun otra no ha de poder
quitarme tampoco.
Brunel. Venga,
que diſcreciones a obſcuras,
ſino aliuian, atormentan.
Arſ. El que padezco ſin culpa,
que los hombres de mis prendas
no han de ſentir las deſdichas,
por ſentir el padecerlas,
ſino porque ſus defectos
dèn la cauſa para ellas;
y ſiendo aſsi, que no aya
yo ocaſionado a mi eſtrella,
què ſe padezca què importa?
Brunel. Todo lo que ſe padezca;
pero por què has de dezir,
que eſtàs ſin culpa? es pequeña;
ſaliendo, como ſaliſte,
deſnudo de vna tormenta,
à la merced de vn eſquife,
que otros robado ſe lleuan,
ofrecer el alma al diablo
por vnas armas? y. *Arſ.* Dexa
locuras. *Liſi.* Què oygo?
Arſid. Que eſtar
alli, no ſin influencia
del hado fue, que me traxo
à que como agreſſor ſienta
la muerte, que como amigo
debo ſentir.
Liſidant. Quien creyera,
que yo por teſtigo, y guarda
eſtè de mi cauſa meſma?
Clar. Oyes quan ſin culpa eſtà?
Aur. Quizà que le eſcuchan pienſa;
Arſi. Y ſi huviera de ſentir
algo, ſolo (ay Dios!) ſintiera,
que ofendida la hermoſura
de. *Clar.* Cerrad aqueſſas puertas;
que a tanta laſtima, no ay
mas coraçon para verla.
Arſid. Què vozes aquellas ſon?
Tim. No aueis meneſter ſaberlas.
Cierra la puerta.
Aur. Dizes bien, pero què mucho
q̃a mi mas, que a otro, enternezca,
ſi en Gramatica de amor
ſaber diſtinguir es fuerça,
que no es la perſona que haze,
la que padece. *Clar.* Auriſtela,
ya que prudente Timantes
nueſtros dos eſtremos media,
pues Arſidas muere, y viue,
la paſſada queſtion buelua;
quedamos en que en razon
de eſtado es juſto que ceda
tal vez la quexa al conſejo,
à cuya cauſa ſe llegan
dos no menores: la vna,
que Arſidas el preſo ſea,
cuya perſona es preciſo,
no ſolo à ſu hermano tenga
por valedor; pero à quantos
dèudo, y amiſtad comprehendan.

La

UVA. BHSC. SC 09102

La otra, que pues à sus solas
ser el homicida niega,
quizà ay aquí algun engaño;
y assi, es bien, mientras se sepa,
tome el acuerdo otra forma;
mayormente al ver que dexan
nuestra Corte Licanoro,
y Milor, con la propuesta
de que su Exercito el vno,
y el otro su Armada apresten
en tu fauor, y en el mio,
cuya heroyca competencia
puede esta prision pendiente
por aora estar suspensa;
basta alterar nuestra patria,
sin que añadamos a ella
la ojeriza de las otras,
viendo la poca decencia
con que a Arsidas tratamos.
Auris. Quanto a la razon primera,
conuengo en tu parecer
y assi, Timantes, ordena,
que debaxo de omenage,
mas decente prision tenga:
pero en quanto à la segunda,
de que ay engaño, ò cautela,
yo sè muy bien el que ay,
pues sè que es el que en la estrecha
prision desta torre hè visto,
el fiero agressor, y es fuerça
pensar la satisfacion
que necessita la ofensa,
que no hà de dezir el Mundo,
si le dexamos sin ella,
que el interès enjugò
nuestras lagrimas. *Clar.* Es cuerda
resolucion.
Lisidant. Ay de aquel
que hà de esperar la sentencia.
Tim. Yo, pues hè de executar
las disposiciones vuestras,
os doy las gracias de què
se ajusten à la decencia
de igual preso, y de igual causa.
Cla. Y yo, en tanto, diligencias
harè, hasta apurar; mas esto
no es de aquí, vèn Auristela,
demos lugar à Timantes
a que el orden obedezca
de la nueua prision. *Aur.* Vamos;
mas como (ay Flerida bella)
irè, sin saber primero
què tranformacion es esta?
Clar. No vienes?
Aur. Si, pero aguarda,
que entre tan graues materias
aun menores circunstancias
tal vez la memoria acuerdan;
Timantes, vn infelize,
que a mis lastimas, y quexas,
huvo quien del Mar sacasse,
y os encarguè en la ribera,
viue, ò muere?
Lisid. Muere, y viue;
que à esto Arsidas le enseña
desde que guarda, señora,
es suya, que son las penas
tan venenoso contagio,
que al tratarlas de tan cerca,
muere a las violencias suyas,
y viue a las plantas vuestras.
Tim. Yo, como tu me mandaste,
que en mi sus fortunas tengan
algun aliuio; por esso,
y por hallar en èl prendas
de entendimiento, y valor,
para que passarlo pueda
à la merced de tu sueldo,
mientras à su patria bueluan,
plaza le sentè en la guardia
de Arsidas.
Aur. Que os agradezca

UVA. BHSC. SC 09102

el cuidado es bien, y bien
que intente hazer la deſecha
de todo punto: de donde
ſois? *Liſ.* De Egnido, Isla pequeña
que el Archipielago moja.
Auriſt El nombre?
Liſid. Fortun, que fiera,
como expoſito del hado;
que arrojaron a ſus puertas;
me diò la fortuna el nombre.
Aur. Pues què es la fortuna vueſtra?
Liſ. La que vos ſabeis, pues vos
ſois la cauſa de que pueda
ella informaros de mi,
pues ſi no es por vos, es cierta
coſa que huviera acabado
al rigor de la tormenta:
quien de ella me ſacò ignoro;
pero no ignoro que ſea
vueſtro el milagro; y aſsi
informaos de vos meſma
qual es la fortuna mia,
que ſiendo la Deſdad della,
en vueſtra mano, ſeñora,
eſta el ſer mala, ò ſer buena.
Mas porque vueſtra pregunta
no ſe quede ſin reſpueſta,
ya que no sè la que es,
la que fue dirè: En mi tierra
el noble arte de Platero,
Mercader de ricas piedras,
vn tiempo exercì: vna joya
hize tan hermoſa, y bella,
que fue vn eſpejo del Sol,
tal vez que el Sol llegò a verla.
No auia en mi patria dueño
que mereciеſſe tenerla,
y a buſcar dueño ſalì:
no me fue mal en las ferias,
pues le hallè tal, que logrè
mi eſperança haſta alli incierta;
Pero como enfin no ay dicha;
que ſin ſus azares venga,
quando penſè venturoſo
dar a mi patria la bueſta,
dexando en vn alto empleo
deſangrado Oſir en venas,
pobre Zeylan en diamantes,
y robado el Sur en perlas.
Tuve con vn igual mio
vn encuentro, y de manera
mi deſdicha, y ſu deſdicha
ſe aunaron, que me fue fuerça
hazerme al Mar como pude.
Y aunque otros en ſus violencias
deshecha fortuna corren,
nadie mas, que yo, deshecha;
pues ſi proſpera haſta alli,
toda deſde alli fue aduerſa.
Perdonadme, que groſero
perdidos caudales ſienta,
ſiendo aſsi, que quien la vida
os debe, nada ay que pierda.
Aur. Sin ſaber que erades vos,
a la voz de mi clemencia
huvo quien la vida os dieſſe;
no teneis que agradecerla,
que yo no hiziera por vos
lo que la piedad no hiziera
por ſi; y anſi bien podeis,
ſin que por groſero os tengan,
vueſtras perdidas ſentir:
pues aunque la vida os dexan,
quien perdiò lo que perdiſteis,
es muy juſto que lo ſienta:
vèn Clariana. *Vaſe.*
Clar. Vn Eſtrangero
antes rico, o; en miſeria,
guarda de Arſidas no es?
El a ſus ſolas no niega
ſer de mi hermano homicida?
la duda el rencor no templa?

UVA. BHSC. SC 09102

yo hè de saber la verdad,
ò librarle sin saberla. *Vase.*
iman. Esperadme aqui, entretanto
que desto a Arsidas dè cuenta,
y le tome el omenage. *Vase.*
Lisi. Pues aunque la vida os dexan,
quien perdiò lo que perdisteis,
es muy justo que lo sienta?
Bien claro Auristela (ay triste!)
me ha dicho, que aunque dispensa
el vivir, el sentir no;
pues diò a entender por si mesma,
quien perdiò lo que perdisteis.
O hado, ò fortuna, ò estrella,
quien supiera reducir
à vn punto tantas, tan nueuas
circunstancias de vna vida,
que para auer de entenderla,
es menester tolerarla
a los visos de nouela,
que de verosimil, casi
à no posible se acerca!
Dexo aparte tantas varias
fortunas, y tan diuersas,
y voy solo al nueuo trance
de que yo la guarda sea
de quien mi delito paga,
y que equiuocas las señas,
quiere el Cielo, que el acaso
nombre de delito tenga.
Como mi sangre, y mi fama,
mi valor, y mi nobleza
sufriràn que otro:

Sale Merlin.

Merlin. Señor
Soldado? *Lis.* Por mi padezca
lo que yo. *Merl.* Señor Soldado?
Lisi. Hize por mi.
Mer. A essotra puerta.
Lisid. Sin que.
Merl. Hà señor?

Leuanta las manos Lisidante, y dale vn moxicon à Merlin.

Lisid. Ay de mi!
Merl. Parece essa diligencia
la de quien pisa a otro vn callo,
y en pisandole, se quexa;
dame vced el moxicon,
y el ay de mi no me dexa
siquiera para consuelo?
Lisid. Perdonad por vida vuestra,
que estaua muy diuertido.
Merl. Pues por Dios que se diuierta
menos jugueton de manos,
que es recia cosa, y muy recia,
que vsted entre dientes hable,
y que yo grite entre muelas.
Lisi. Yà hè dicho: Merlin?
Merl. Señor,
vna, y mil vezes la tierra
que pisas me dà, en albricias
de tu vida. *Lisi.* Llega, llega
à mis braços, que no menos
la tuya mi afecto precia.
Merl. Què trage es este?
Lisid. Ay, Merlin,
que ay muchas cosas que sepas:
dime tu, como escapaste?
Mer. Quando el choque de las peñas
diuidiò à los dos, quedamos
el agua, y yo haziendo apuesta,
ella sobre has de beberme,
yo sobre no hè de beberla.
Saliendo iva con la suya,
q̃ aunque es muy salada, es necia;
quando vnos pescadores,
que à amparar se a la ribera
de la tormenta venian,
vn cabo al passar me echan,
que como le matò el ayre,
sobraua de la vela:
con que enmendamos fortuna
ellos,

UVA. BHSC. SC 09102

ellos, y yo pues a tierra,
dexada peſca tan mala,
ſacaron tan linda peſca.
Aluerguème en ſus barracas,
haſta que canſado dellas;
viendome ſin ti, ſeñor,
niño, y ſolo en tierra agena;
para enſeñarme a holgaçan,
buſcando iva vna vandera,
adonde ſentar la plaza
de Tambor, y aſsi a eſta Fuerça
me encaminè, vi vn Soldado,
y al preguntarle donde era
el cuerpo de guardia, di
contigo; mejor dixera,
diſte tu conmigo: y pues
mi tragiborraſca es eſta,
vaya tu tragiborraſca.

Liſi. La confuſion en que encuentras
mis ſentidos, te lo diga;
pues recopilando ideas,
por ir de vna vez al caſo,
era el epilogo dellas,
que Arſidas, de Chipre Infante,
preſo, mi culpa padezca,
y yo ſea guardia ſuya.

Merl. Notables coſas me cuentas;
èl es preſo, y tu ſu guardia?

Liſid. Si Merlin, que por la cuenta
trocamos arnès, y eſquife,
dando de adcala en las ferias,
èl la tormenta del Mar,
yo del monte la tormenta.

Merl. Vès quantas andancias tuyas
me ofuſcan, y me marean;
pues ſola vna objecion hallo,
y ſi otros hán de ponella,
pongamosla antes noſotros.

Liſid. Y què es la objecion?

Merl. Que venga
vn Principe eſtrafalario
tràs vna ſin par belleza;
ſin que ni allà le echen menos,
ni acà, que allà falta, ſepan.

Liſid. El dia que yo parti,
à Aurora, mi hermana bella,
dixe, que cumplir vn voto,
antes de empezar la guerra,
me era forçoſo; y no auiendo
de ir à èl con mas grandeza,
que dos criados, tu, y Celio,
à quien deſde la primera
ocaſion no vi mas, que
los que me aſsiſtian cerca,
echaſſen voz de que eſtaua
indiſpueſto: juzguè, fuera
mas breue mi auſencia; però
ſi vnas de otras ſe encadenan
mis deſdichas, no pudiendo
auer dado haſta aora buelta;
què mucho, dexando allà
el ſecreto, que no venga
acà la noticia? *Merl.* Bien.

Liſ. Mas ay perdida Auriſtela,
pues no ha de querer mi mano
en ſu miſma ſangre embuelta.

Mer. Y preſo otro en tu lugar,
què cauſa ay que oy te detenga?

Liſid. La de no perder de viſta
el empeño: es bien que crea
nadie, que dexè el peligro
à otro, y yo la eſpalda buelua?
Viue Dios, que hè de eſtar; però
Timantes, y Arſidas llegan;
alli te retira.

Retiraſe Merlin, y ſale Timantes, Arſidas, y Brunel.

Timant. No.
dudo que eſtè vueſtra Alteza
quexoſo, ſeñor, de mi,
porque en tal priſion le tenga.

Arſi. No, Timantes, que bien sè

que

UVA. BHSC. SC 09102

que tal vez en la prudencia
del Ministro es tolerancia
lo que parece violencia.
El Iuez que quiere librar
algun delinquente, quiebra
en la prision la justicia,
por disfrazar la clemencia;
y assi, mi agradecimiento
esperad, y no mi quexa,
pues fue gana de que viua
el dar a entender que muera.

Tim. Digalo el efecto, pues
si yo en el principio hiziera
sospechosa mi piedad,
no lograra el que ya sea
desta Torre a los jardines
espacio la prision vuestra;
y assi, hazed el omenage
de que. *Arf.* Suspended la lengua,
que yo no he de hazerlo. *Tim.* No?
Arf. No. *Tim.* Pues q̃ razon dais?
Arfid. Esta.
Yo no matè a Polidoro,
y como en actos conuenga
de reo, jurisdicion
vendrè a dar a la sospecha:
y assi, boluedme, no digo,
a essa obscura prision ciega;
pero al mas hondo suplicio;
ò tened conmigo cuenta,
porque me tengo de ir,
siempre, Timantes, que pueda.
Lisi. Quien ayudara a su fuga!
pues como èl faltara, hiziera
mi desempeño mas facil.
Tim. Bien serà que las dos sepan
aquessa resolucion:
Soldado? *Lisi.* Señor.
Timant. Alerta,
que lo que os dure la guardia,
vos aueis de dar dèl cuenta. *Vase*

Brun. Si tienes, señor, intento
de irte en pudiendo, no fuera
mejor, que le asseguraras,
que no que le preuinieras?
Arfi. No, q̃ no he de hazer yo accion,
que no conste que hè de hazerla.
Brun. Hizieras el omenage,
y conttara; con que fuera
mas facil el afufon.
Arf. Brunel, aquestas materias
no son para ti: sois vos
de guardi oy?
Lisi. Hasta que vengan
à mudarme, hè de assistiros.
Arfid. Dezidme por vida vuestra
hasta donde solo el orden
que teneis os dè licencia:
Què dize desta prision
el vulgo? cree que yo sea
hombre, que si fuera mia
la accion que me imputa, hiziera
lo que hizo su agressor,
que temeroso se ausenta,
sin atreuerse à dezir
quien es?
Lisid. Lo que el vulgo piensa.
Merl. O què chispa và saltando!
quiera Dios que no se encienda,
Lisi. No lo sè, porque à essa Playa
llegue derrotado apenas,
quando la plaza sentè:
mas lo que sè es, que se cuenta
que el agressor escapò
de la alterada violencia
de todo el vulgo, y no es tarde
para que quien es se sepa.
Arfi. Lo que yo hasta ora sè,
es, que en su riesgo me dexa,
y èl se està oculto.
Merl. No es bobo.
Lisi. Quizà ay causas que le mueuan

UVA. BHSC. SC-09102

à à

à que haſta aora callaſſe.
Arſid. Eſtà bien.
Merl. Yà eſta centella
ſe apagò, vamos à otra.
Arſid. Teneis orden, que no pueda
eſcriuir? *Liſ.* Quando la guardia
tomè, luz no auia, y fuera
vano entonces eſſe orden;
deſpues que ſalir os dexan,
tampoco en èl me han hablado.
Arſid. Pues ſiendo de eſſa manera,
y que en contrario no le ay,
eſcriuir ſe me conceda
vna memoria: ay diuina
Clariana, quien pudiera
deſengañarte! mas como
eſcrita la cifra tenga,
quizà avrà ocaſion.
Liſid. Por mi *Aparte los dos.*
eſcriuid, que aunque os parezca
tomè la defenſa de otro,
viue Dios, que no deſea
nadie vueſtra libertad
mas, que yo; y que ſi pudiera:
pero eſto baſte. *Arſi.* Vè tu,
que en la guardia avrà quien tenga
aderezo de eſcriuir,
y trailo à la torre. *Liſ.* Eſpera.
Brunel. Porquè?
Liſi. Porque comprehendido
en la guardia que me entregan
eres. *Bru.* Comprehendido yo?
Arſi. Puestraedle vos.
Liſidant. Bien fuera
por èl, mas es contra el orden
perderos de viſta. *Arſid.* Eſſa
es facil de diſpenſar,
dandoos yo palabra cierta
de eſperaros.
Liſid. Mejor es,
para que yo no lo tuerça, *Ap;*
y el que me ſiga, no traiga
nueuo orden, ò no os ſea
tan ſeruidor como yo,
que eſperèmos à que vengan
à mudarme, y yo os ofrezco,
como vna vez me halle fuera
del empeño de la guardia,
traerle entonces.
Arſid. Norabuena:
y pues de mi parte os hallo,
aunque mi intento no era
mas, que ſolo diuertir
propria natural triſteza,
de vn preſo imaginaciones,
à mas el fauor ſe eſtienda.
Liſi. A todo quanto mandareis.
Arſi. Pues en confiança vueſtra.
Liſi. Dezid. *Arſi.* Serà lo que eſcriua:
ò Cielos, con quanta prieſſa
ſe arroja vn neceſsitado!
Liſ. Proſeguid, q̃ ay que os ſuſpenda?
Arſi. Vna carta que me importa.
Liſi. Y aun a mi tambien el verla: *Ap.*
què dificultad tendrà?
Arſi. El no tener quien con ella
vaya. *Liſ.* Vn camarada tengo,
que es aquel que alli me eſpera,
de quien os podeis fiar.
Arſi. Pues hazed que ſe preuenga
para ir. *Liſi.* Donde?
Arſid. A Epiro. *Liſi.* A Epiro?
Arſi. Y eſperar, ſi a manos llega
de Liſidante, que tomen
nueuo rumbo mis tormentas.
Liſid. Es vueſtro amigo?
Arſid. Con èl
tenido hè correſpondencia,
no eſtrechez, pero es en quien
preſumo; mas gente llega,
no nueſtra platica hagamos
ſoſpechoſa,

UVA. BHSC. SC 09102

Lisid. Cielos, nueua
confusion, en quien presume
Lisidante es, mas que fuera
que tuviesse.
Sale vn Sargento, y Soldados.
Sarg. Ha de la guardia?
Lisid. Señor Sargento, què ordena?
Sar. Que entregueis à esse Soldado
la posta; y vos, demas della,
oid. *Sol.* Està bien; q̃ es la orden? *ap.*
Lisi. Que de vista no se pierdan
Arsidas, y esse criado.
Hablan aparte, y dale las armas.
Sold. A Dios. *Lisi.* A Dios.
Arsid. En la esfera *à Lisidant. ap.*
me hallareis de essos jardines,
ya que para esto ay licencia:
ò quien siquiera adorara
de Clariana las rexas! *Vase.*
Lisid. Yo os buscarè en ellos.
Brunel. Mire
vced, que cuidado tenga
conmigo, que comprehendido
soy. *Sold.* Yà lo sè.
Vanse los dos.
Lisidant. Suerte fiera,
no bastaua lo hasta aqui
intrincado de mis penas,
sino ir añadiendo aora
mas, y mas cabos a ellas,
que tener que desatar?
Merl. Pues què nueua poluareda
es la que se ha leuantado?
Lisi. Què mayor, que la sospecha
de que de temor se esconda
el agressor de su ofensa,
sabiendo yo que soy yo?
Demas de que añade à esta,
que à Lisidante vna carta
ha de escriuir, y con ella
has de ir tu.
Merl. En mi vida avrè
hecho jornada mas cerca:
pero a Lisidante a què
proposito escriue? *Lisi.* Essa
es la duda que no alcançe;
pues solo dixo, al mouerla,
que es en quien presume.
Merlin. Què?
Lisi. No prosiguiò, y temo, sea
en quien presume que fue
el homicida, y intenta
retarle de que se oculte.
Merl. Què fuera, señor, que huviera
en lo grauado del peto
descifrado aquella empressa
de la Estrella, y de la Lis,
y su mote? *Lis.* Bien sospechas;
y pues lo dirà la carta,
a llevarle me resuelua
para que escriua recado:
sabès tu de què manera
mas secreto irà? *Merl.* No sè.
Al paño Clariana, y Estela.
Clar. Esto hè de deberte, Estela,
tu has de ser la sospechosa.
Estel. Què no harè yo por tu Alteza?
Clar. Pues llega, que àzia alli està,
ya que hize concepto necia
de que pobre que fue rico,
en tierra estraña se vença
mas facil del interès.
Lisi. Vèn, buscarèmos cautela
como poder. *Este.* Ce, Soldado?
Lis. Es à mi? *Este.* A vos solo.
Lisidant. Espera
aqui. *Merl.* Si, pero acechando.
Escondese Merlin, y sale Estela, y Clariana se queda al paño.
Lisid. Què mandais?
Estel. Ser breue es fuerça,
porque Clariana, que anda
diuir-

UVA. BHSC. SC 09102

diuirtiendo ſus triſtezas
por eſſos jardines, no
me echemenos; oy de vueſtras
fortunas compadecida,
propuſe, ſi no vencerlas,
enmendarlas: eſſa alhaja
primero teſtigo ſea.
Liſidant. Ved.
Eſtel. No os reuſeis, pues teneis
quien de vos ſe compadezca;
compadeceos de quien
ſintiendo proprias, y agenas
fortunas, en mayor mal
corre no menor tormenta.
Echale vn bolſillo en el ſombrero.
Muger afligida ſoy;
poca coſta vna fineza
os tiene, aqueſta es que quando
la guardia à tocaros buelua,
deis à Arſidas eſte eſtuche,
y le preuengais que lea
lo que dentro dèl và eſcrito;
y pues aderezo lleua
de eſcriuir, reſponda, pero
ha de ſer con aduertencia,
que en vueſtro ſilencio eſtriua
el boluer à vueſtra tierra
con mas bienes que perdiſteis,
ò perder la vida en eſta. *Vaſe.*
Clar. Bien Eſtela el papel hizo. *Vaſe.*
Liſi. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera.
Merl. Mugeres ligeras vi,
mas ninguna mas ligera.
Liſid. Haslo oido?
Merl. Todo. *Liſid.* Y què
juzgas? *Mer.* Que ſegun las ſeñas
del bolſillo, y del eſtuche,
hazerte eſta Dama intenta
ſu Secretario ad amorem.
Liſid. Aunque bien claro ſe dexa
ver el fin, no es bien que yo
nada ignore.
Merl. Pues què eſperas?
abre el eſtuche, y veamos
como aderezo contenga
de eſcriuir.
Saca del eſtuche vn libro de memoria.
Liſi. Eſſo es muy facil,
que ay muchos deſta manera,
Merl. Que dize, pues?
Liſ. Nada leo,
que es cifra.
Merlin. No es la primera
vez que ſe eſcriuen los dos.
Liſid. Nada entender puedo.
Sale Arſidas, Brunel, y Soldados por la otra parte.
Arſid. Azia eſta
parte à Clariana vi:
O quien hablarla pudiera!
mas yà que no puedo hablarla,
avrè de viuir de verla.
Mer. Arſidas por aqui buelue.
Liſi. Puesto, q̃ aunque nada entienda
tiene el eſtuche aderezo
de eſcriuir, darſele es fuerça
por mi, y por la Dama.
Merli. A ello
es lo que llaman las dueñas,
de vna via dos mandados;
y mandauala, que fuera
al Retiro, y ſe paſſara
por la Puerta de la Vega:
Señor Critico, chiton,
que nadie quita, que en Grecia
aya Vegas, y Retiros.
Arſi. Boluiò àzia otra parte, que era
mucha dicha para mi,
aun deſde lexos, ſus bellas
luzes adorar. *Liſi.* Buſcandoos
vengo.
Arſid. Què ay que ſe ofrezca?

UVA. BHSC. SC 09102

Lisid. Dixisteis, quando de guardia
os assistì en esta mesma
parte, que al sacar vn lienço,
señor, de la faldriquera,
vn estuche se os cayò,
que estimauais, por ser prenda
de vna Dama.
Arsid. Assi es verdad,
bien es que con èl conuenga. *Ap.*
Lisid. Hallòle mi camarada,
y viendo quanto se precian
de las Damas las memorias,
bueluo a vos, para que èl buelua
a vuestras manos, tomad,
y tened con èl mas cuenta,
porque es prenda de vna Dama,
y no es justo que se pierda.
Arsi. Mucho gusto me aueis dado:
què es esto? *à Lisidante ap.*
Lisid. Lo que deseas,
y aun mas, pues recado pides
para escriuir, y aì le lleua,
no solo para que escriuas,
mas tambien para que leas.
Arsi. Què querrà dezirme? pero
pues no alcança la sospecha
aqui, què aguardo? Què miro,
Abre el estuche, y saca el libro.
Cielos? la cifra, y la letra
de Clariana contiene
la candida tabla tersa
de vn libro, nunca mas, que oy,
de memoria.
Lee como a hurto, y Lisidante se pone enmedio, y los dos criados delante del Soldado.
Lisidant. Que diuiertas
conuiene aquesse Soldado.
Merl. Camarada que ay? es buena
vida ser guarda de vista?
Sold. Buena, ò mala, serlo es fuerça.
Merl. Por si a mi me toca serlo,
sus obligaciones sepa.
Brun. Esso, yo se las dirè:
ser miron, tanto ojo alerta,
de vn hombre, a quien dize mal,
que estando la noche entera
compadeciendo codillos,
es el varato que lleua
darle con vn candelero.
Arsi. Yà que de memoria pueda
auer deshecho la cifra,
à leerle mil vezes buelua.
Lee. El negar, siendo quien sois, que
la accion de mi desdicha no fue
vuestra, parta el camino entre
mal creidos sentimientos, y dis-
culpas aun no tampoco bien crei-
das; y assi, mientras la duda, à pe-
sar de algun afecto, se mantiene,
pues ya es vuestra prision la to-
rre del omenage, atended à lo que
denoche se canta en sus jardi-
nes, que la musica os auisarà de mis
resoluciones. Dios os guarde.
Bien el artificio aya,
que en oprimida vitela
bruñò barniz, que sin tinta,
ni molde, sirua de imprenta;
y aya el Artifice bien,
que reduxo a tan pequeña
caxa tan preciosa joya
como la de vna firmeza.
Y pues este breue libro
en hojas partir se dexa,
quedense estas al Amor,
y vayan a Marte estas.
Arranca hojas del libro, y escriue en ellas.
Merl. Y en fin, basta, como dizen
las zelosas andariegas,
irle pisando la sombra.

UVA. BHSC. SC 09102

Liſ. Yà eſcriue, no sè ſi ſea
a Liſidante, ò la Dama.
Sol. No baſta, que es bien quien ſepa
lo que eſcriue, que el Sargento
eſto añadiò a la primera
orden. *Arſi.* Oid, y lo ſabreis.
Amigo, ya veis que en eſta
ocaſion no puedo daros
el hallazgo de igual prenda:
vn Mercader de mi Patria
quizà acetarà eſſa letra,
dadſela a quien và, pues es
en quien preſumo que tengan
algun aliuio mis anſias.
Dezid que os dè la reſpueſta
que deſeo, y que no eſtrañe
eſcriuir de eſſa manera,
que priſioneros eſcriuen
de qualquier modo que puedan.
Sol. Pues por ſi es, ò no, què importa?
Merl. Què queriades que fuera?
Arſi. Aueiſme entendido? *Liſi.* Si.
Arſi. Pues id con Dios: ſi ſe acuerda
de mi Clariana, Cielos,
mas q̃ mas deſdichas vengan. *Vaſe.*
Sol. Venid, que Arſidas ſe và.
Bru Si vendràn, que no ſon beſtias.
Vanſe los dos.
Liſi. Mueſtra la hoja que te diò,
verè lo que dize en ella.
Mer. Si es cifra, ſerà a la Dama,
ſi no, a ti. *Liſi.* A mi es.
Mer. Pues leela.
Liſi. Quien creerà que ella es la hoja,
y Liſidante el que tiembla?
Mer. Quien lo que es abrir el pliego
de vn hombre ofendido ſepa.
Lee Liſi. Los generoſos hechos de
vueſtra heroyca fama, ò valero-
ſo Liſidante, diſculpan à vn infe-
lize, para fauorecerſe aun antes
de vos, que de vn hermano. El
que matò a Polidoro, cobarde no
parece, y por error padezco ſu de-
lito; y aunque a todos los Principes
de Europa, aun quando fuera mio,
tocàra la defenſa, por auer ſido
en aplazado duelo, à ninguno mas
que a vos, por ſer de vos de
quien me valgo; comprad vna
vida à precio de vna gloria, y no
ſe diga, que Arſidas muriò de-
dichado à viſta de Liſidante ge-
neroſo.
Quien, Cielos, avrà que diga
lo que igual duda comprehende,
pues con valdones me ofende,
quien con liſonjas me obliga?
no sè qual camino ſiga,
mas ſi sè, pueſto que aqui,
quando me injuria (ay de mi!)
como cobarde enemigo,
no ſabe que habla conmigo,
y quando me elige ſi.
En manos de Liſidante,
pone, en fee de ſu valor,
libertad, vida, y honor,
ſiendo aſsi, que al miſmo inſtante,
de ſu fortuna ignorante,
de cobarde le moteja;
luego obligado me dexa,
no ofendido, ſi à ver llego
que ſabe à quien haze el ruego,
y no de quien dà la quexa.
Si por mi miſmo debia,
hallarme, ſin quexa alguna,
al lado de ſu fortuna,
achacoſo de la mia,
que haze, quando de mi fia,
como dixe, vida, honor,
y libertad? Ea, valor,
fauor a ti contra ti
pide

UVA. BHSC. SC 09102

piden, y has de darle, di
como serà este fauor?
Pues obligado te vês
en el duelo que preuienes;
a quien cree que no le tienes;
y dize que se le dès:
coraçon, dime tu, pues,
què harè en tanta confusion?
Declararme aqui, es accion
temeraria; declararme
desde mi patria, es dexarme
aqui el riesgo en la elecion.
Dent. Muſ. Razon tienes coraçon.
Liſ. Razon tienes coraçon?
Muſic. Lagrimas el pecho exale:
Mas ay què inutiles son!
que à quien la razon no vale,
què vale tener razon?
Liſ. Que a quien la razon no vale,
què vale tener razon?
Cuyo el oraculo ha sido
que a vn tiempo aflige, y consuela?
Merl. Desde aquel quarto Auristela,
a este jardin ha salido.
Liſ. O quien pudiera atreuido
hablar, y callar!
Mer. Y àzia esta
verde, apacible flo resta
viene. *Liſ.* Vete tu a esconder,
pues que nadie te ha de ver,
hasta traer la respuesta.
Vase Merlin, y sale Auriſtela.
Aur. Cantad desde aqui, y de aqui
no passeis, que a solas quiero
desahogar mis penas; pero
quien es quien al passo vi?
Liſ. Quien antes de oy admiti
los ecos de essa cancion,
con adiuina passion
de vna en otra fantasia,
y assi al coraçon dezia.
Muſic. y èl Razon tienes coraçon.
Aur. Mi pena a la vuestra iguale,
pues quando buscando sale
aliuio, en ecos velozes
solo halla, que en vez de vozes;
Muſ. y ella. Lagrimas el pecho exale.
Liſ. Lagrimas de indignacion,
lagrimas son, pero impias;
las mias mas en razon
vàn, pues son de amor las mias.
Muſic. y èl. Mas ay què inutiles son!
Aur. Llanto vi, que aunque señale
amor, dize agrauio; pues
ay razon que a odio le iguale,
y nadie mas triste es.
Mu. y ella. q̃ a quien la razon no vale,
Liſ. Bien lo dize mi passion.
aunque ya de serlo dexa,
porque ay, señora, ocasion,
que vale mas tener quexa,
Muſic. y el. Qua vale tener razon.
Aur. Quando la quexa tengais,
por lo menos me dexais
la razon a mi. *Liſ.* Es assi,
porque no me sirue a mi,
si es que a la cancion tornais.
Aur. Pues què dize la cancion?
Muſi. y èl. Razon tienes coraçon.
Aur. Tambien por mi a dezir sale.
Muſ. y ella. Lagrimas el pecho exale;
Liſ. Pero añade a mi opinion.
Muſi, y èl. Mas ay que inutiles son!
Aur. En mi muerte.
Liſ. En mi señale.
Mu. y los dos. q̃ a quien la razõ no vale;
què vale tener razon?
Liſ. Y puesto, que a mi, ni a vos
la razon nos vale, bien
disculpado estarà quien
en la question de los dos
de la sinrazon (ay Dios!)

UVA. BHSC. SC 09102

se

ſe valga.
Aur. No oſſo a entenderos:
de la ſinrazon valeros?
Liſ. Puesto que hallen mis ſuſpiros
mas ſinrazon, que pediros
licencia para no veros.
Aur. Bien en darle nombre hazeis
de ſinrazon a eſſa accion;
porque què mas ſinrazon,
que pedir lo que teneis?
Liſ. Quiero que vos lo mandeis,
por ſi con obedeceros
puedo algo ſatisfaceros;
y eſſo ſerà a mi rencor
ſatisfacion. *Liſ.* Què mayor
que vengaros en perderos?
Ya huvo queſtion, qual ſe auia
a mayor pena rendido,
quien viuia aborrecido,
ò aborreciendo viuia:
Si vueſtra ſuerte, y la mia
a ambos eſtremos llegò,
vos aborreciendo, y yo
aborrecido, enmendèmos
el vno de dos eſtremos,
y eſte ſea el vueſtro, el mio no:
Pues con no verme enmendais
no ver lo que aborreceis,
y yo voy ſin que enmendeis
el ver que me aborrezcais:
vos ſin mi, y con vos, quedais
ſin vn daño; yo ſin vos,
y conmigo, lleuo dos;
y pues añado rendido
lo auſente à lo aborrecido,
quedad con Dios.
Auriſt. Id con Dios,
y agradeced que el delito
vueſtro ſe auſenta de mi
con vna vida que os di,
y otra vida que no os quito.
Liſ. Y aun por eſſo ſolicitò
agradecido à las dos,
que de eſſas dos vidas vos
en dos muertes os vengueis.
Aur. Dezis bien, razon teneis;
id con Dios.
Liſid. Queda d con Dios,
y agradeced que ſepais
quan preſto os ſatisficiſteis
de la vida que me diſteis,
y la que no me quitais.
Aur. Vos porque quereis no os vais?
Liſid. No, ſino porque lo quiere
mi deſdicha.
Aur. En què ſe infiere?
Liſi. En que no quiere mi altiua
fama, que yo à viſta viua
de quien por mi culpa muere:
y para que nouedad
no os haga mi proceder,
ſabed que voy à poner
à Arſidas en libertad.
Aur. Bien hareis; pero mirad,
ſea ſin que deſcubrais
que vos la cauſa ſeais;
que en llegandoſe à ſaber,
acabareis de perder
lo poco que en mi dexais.
Liſi. Pues què dexo en vos?
Auriſtel. No sè,
mas ſi el ſer vos mi enemigo
pude tolerar conmigo,
con los otros no podrè:
y aſsi, en ſabiendoſe, que
fuiſteis vos el homicida,
yo la primera ofendida
ſerè. *Liſ.* Para eſſo, ſeñora,
no es mejor que deſde aora
acabèmos con mi vida?
Vos, a vna parte el empeño
que oy me pone en nueua calma;

UVA. BHSC. SC 09102

Vos, à vna parte el empeño
que oy me pone en nueua calma,
de mi honor, ser, vida, y alma
sois el absoluto dueño.
De rodillas, y sale Licanoro.
Lic. De mi honor, ser, vida, y alma
sois el absoluto dueño?
Lis. Lograd, pues, el desempeño
de vna vez: mas gente viene,
Aur. Licanoro aqui? conuiene
desvelar, por si algo oyò,
la accion; quien la vida os diò,
que a mi agradecer preuiene
vuestro afecto, es el que a ver
llegais, Soldado; y assi,
à èl podeis mejor, que a mi,
como dezis, dueño hazer
de honor, alma, vida, y ser.
Llegad, pues, que el que atreuido
del Mar os sacò, èl ha sido.
Lis. A vos primero, señora,
os lo agradezco; y aora,
auiendo, señor, sabido
que fuisteis vos quien por mi
se arrojò a tan alto empeño,
os reconozco por dueño
de la vida que os debi,
alma, ser, y honor; y assi,
si este el desempeño es
de vn pobre, dadme los pies.
Lic. Què facil, Cielos, hà sido
de engañar siempre el oido!
Digalo el sugeto; pues
mal pudiera dar cuidado,
ni hablara desta manera,
si de obligado no fuera. *Ap.*
Alçad del suelo, Soldado;
y pues à tiempo hè llegado,
que èl me acuerda que os serui,
acordaos tambien por mi,
que vna deuda me debeis.

Aur. Es verdad, razon teneis,
que yo vna joya ofreci,
de sus ansias lastimada,
à quien la vida le dè:
Quitase vna joya, y al darsela, èl tira de la cinta, y quedandose ella con la joya en la mano, la arroja.
Tomad, pues, en fee de que
no quiero deberos nada.
Lican. Si tomarè, la lazada,
que es en quien està el valor;
Aur. Ir sin la joya es error,
la deuda ella satisfaga,
que lo que doy como paga,
no và bien como fauor.
Lican. Llegando en el suelo a vella,
para venerarla, yo
la leuantarè, mas no
para quedarme con ella,
tampoco para boluella
à vuestra mano; y assi,
pues no ha de quedar en mi,
ni a vos boluer, tomad vos.
Dale la joya à Lisidante.
Con que vnas ferias los dos
hagamos. *Lis.* Yo ferias? *Lican.* Si;
vos la lastima adquiristeis,
que os tuvo Auristela bella,
yo la joya que por ella
ofreciò, y pues conseguisteis
vos la lastima, y me vistеis
conseguir la joya (ay Dios!)
troquèmos aora los dos,
y quedense desde aqui,
la lastima para mi,
y la joya para vos.
Lis. Lastima que a merecer
llegue, no la hè de fiar,
porque hiziera mal en dar
lo que yo me hè menester:

UVA. BHSC. SC 09102

Y pues no la hè de boluer,
ni à vos, ni a Auriſtela bella,
ni yo hè de quedar con ella,
aya otro medio: Vna Dama
no ay de ſu Alteza?

Ponela en el ſuelo, llama al paño, y ſale Flerida.

Flerid. Quien llama?

Liſi. Quien auiendo viſto aquella
joya, que ſe ha deſprendido
de ſu pecho, como veis,
para que vos la cobreis,
por no tocar atreuido
a prenda que ſuya ha ſido;
os lo aduierto. *Fler.* Bien tenella:
fue eſſa atencion, buelue eſtrella
à tu Sol reſtituida.

Leuantala:

Aur. Pues yà la di por perdida
yo, quedate tu con ella;
y cerrando, Licanoro,
el parenteſis que ha hechò
la digreſsion de la joya.

Liſi. Eſte es Licanoro, Cielos.

Lican. Notable altiuez de pobre!

Aur. Sepa yo como, ſaliendo
de mi Corte deſpedido;
bien, que con aquel pretexto
de tener la Armada à mira
de los tumultos del Pueblo,
à quien la priſion aora
de Arſidas tiene ſuſpenſo,
no a ella ſola, a eſtos jardines
boluciis, y tan de ſecreto,
que es el llegar a mis ojos
el primer auiſo vueſtro?

Lican. Aunque el veros es delito
tan bien viſto, como veros;
ſin nouedad, que diſculpe
la accion, no boluiera; pero
ſiendo tal la nouedad,
que della auiſaros debo;
anticipado el perdon,
honeſte el arreuimiento:
en eſſa Armada que dado
fondo ſobre el Cabo tengo,
donde entre Epiro, y Atenas,
foſſo es de plata el Egeo,
me hallaua, quando llegò
nueua al Senado del Puerto,
que Aurora, de Liſidante
hermana.

Liſid. Què ſerà eſto?

Lic. Lleuada de algun error,
no sè con que fundamento
mas, que el de no parecer
ſu hermano, que de ſecreto
dizen, que a cumplir vn voto
oculto ſaliò, y no ha buelto,
y del error perſuadida
à que es Liſidante el preſo
que oy eſtà en Atenas, marcha
con los marciales apreſtos
que èl tenia apercebidos
contra Polidoro, haziendo
Plaza de Armas la campaña
caſi en los limites vueſtros.
Y aunque al que la nueua traxo
replique, en fauor del Reyno,
ſer Arſidas, proſiguiò
que Aurora reſponde à eſſo,
que ella ſabe que es ſu hermano,
y que otro nombre han ſupueſto,
por matarle mas a ſaluo,
al Mundo ſatisfaciendo,
que no entrò à parte el rencor
de los paſſados encuentros,
à cuya cauſa, promete
que ha de entrar à ſangre, y fuego
ſi es viuo, en ſu libertad,
y en ſu vengança, ſi es muerto.
Bien pudiera yo arrojar

UVA. BHSC. SC 09102

mi gente a tierra, y saliendo
al opósito, señora,
desvanecer sus intentos:
pero como en la obediencia
consiste el merecimiento
del Soldado; pues sin orden,
la victoria no es trofeo,
mayormente quando estriua
en vn engaño el pretexto,
que puede facilitarse
con mas apacibles medios,
no quise, sin daros parte,
adelantar mis esfuerços,
por si la razon de estado
tiene segundos acuerdos
de que valerse: y assi,
entrad con vos en consejo,
consultad vuestros motiuos;
y con la resulta dellos
fiad de mi la execucion,
que aqui humilde, allà sobe ruio,
à costa de quantos daños,
y à pesar de quantos riesgos
se opongan, vereis que os sirvo,
hasta coronaros dueño
de Grecia contra Milor,
y Clariana: bien luego
como contra Lisidante,
y Aurora, de Epiro; pero
aunque de Epiro, y Atenas
Reyna diga que hè de hazeros,
no dirè de Macedonia,
que à esso solo no me atreuo,
porque no merece ella
Deidad, que yo no merezco. *Vase.*

Lis. En fin, vn aliuio solo,
en fin, vn solo consuelo,
que en perderte (ay Dios!) tenia,
y à, Auristela, aun no le tengo.

Aur. Consuelo en perderme?

Lisidant. Si,
pues te perdi sin zelos,
que como postrero mal,
se guardò para postrero:
y tan disfraçado, que
conficionado veneno,
cautelosa la pieda
que me diò vida, me ha muerto.
No en vano al pedirte (ay triste!)
licencia de irme, el despego
afectado en el rencor,
me la concediò tan presto,
por quedar, sin malograr
tantos amantes afectos,
como en Licanoro hè visto:
pero yo dèl, de ti, y dellos
me vengarè: à Dios, a Dios,
que ya que todo lo pierdo,
no hè de perder nombre, honor,
lustre, y fama.

Aurist. Bueno es esso,
quando tu, porque sabias
de tu hermana los intentos,
para boluer en fauor
de Arsidas, con el despecho
de declararte enemigo,
te ausentauas. *Lisi.* Viue el Cielo,
que tal no supe. *Aur.* Y èl viue,
que yo a Licanoro: pero
yo satisfaciones? Yo
disculpas a vn desatento,
a vn falso, à vn aleue, que
lleuado mas de los ecos
de su aplauso, que mi amor,
sin temer mis sentimientos,
à su hermana hà escrito; y hasta
tener su gente en mis Reynos,
no se acordò, que era honrado?

Lisi. Nunca yo he oluidado el serlo;
pero dexème lleuar
del engaño de vn afecto,
hasta la vltima ocasion.

UVA. BHSC. SC 09102

en que obligado me veo,
ſobre notas de cobarde,
a empeños de noble: pero
yo ſatisfaciones? yo
diſculpas a vn falſo dueño,
que ſe dexa lleuar mas,
del eſperado trofeo,
que milita en ſu fauor,
que no de mis ſentimientos?
Aur. Como puedo deſviar
de mi arbitrio que es ageno?
Liſi. Pues como podrè yo el mio?
Auriſ. Eſto es fuerça.
Liſ. Agrauio es eſſo.
Auriſt. Porque yo. *Liſid.* Porque yo.
Los dos. Como.
Flor. Ved que viene àzia eſte puesto,
Clariana con Milor.
Aur. Que te hallen aqui no quiero,
eſcondete entre eſſas ramas.
Liſid. Si harè, que el aſpid del pecho
me darà leccion de eſtar
entre flores encubierto.
Aur. Y aduierte, por ſi no ay
lugar deſpues, que te ruego;
què es que te ruego? te mando,
no hagas caſo del acento,
ni te vayas, ni deſcubras,
haſta verme. *Liſi.* Yo lo ofrezco.
Eſcondeſe à vn lado, y ſalen por el otro Clariana, y Milor, Eſtela, y tràs ella Arſidas, y Brunel, y quedanſe al paño.
Clar. Con vna gran nouedad,
Auriſtela a verte vengo.
Aur. Si es à dezirme que Aurora
de Epiro, hermana del fiero
Liſidante, las fronteras
infeſta de nueſtro Imperio,
yà lo sè, que Licanoro,
que ſolo hà venido à eſſo,
me lo ha dicho.
Clarian. Seràn dos
parecidas ſegun eſſo;
porque la que a mi Milor,
que de ſu exercito ha buelto
con el auiſo, me ha dicho,
es otra. *Arſi.* Yà que no tengo
mas licencia, que ſeguir,
viuo imàn, el norte bello
de Clariana, di al guarda,
pues deſde alli me eſtà viendo,
que ſe detenga.
Brunel. Si hare. *Vaſe.*
Aur. Ya, Milor, ſaber deſeo
què es eſſa nouedad. *Mil.* Yo,
deſpues que al ſeruicio atento
de Clariana, prendi
à Arſidas.
Arſid. Què eſcucho, Cielos!
Milor fue el que me prendiò?
Mil. Procurando el deſempeño
de que la ſirua en lo mas,
quien la obedeciò en lo menos?
à mi exercito bolui,
para tenerle diſpueſto
a tus ordenes: perdone,
Auriſtela, tu reſpeto,
que el amor no es eleccion,
ſino influxo. *Arſi.* Peor es eſto,
prenderme a mi, y obligarla
à ella con mi priſion, Cielos?
Liſi. Quien creerà que ſea tan varia
la condicion de mis zelos,
que me ofendo en quien la ama,
y en quien no la ama me ofendo!
Mil. Y quando de la ocaſion
pendiente, eſperaua el tiempo
de coronarla, à peſar
de Licanoro, poniendo
de Grecia el Cetro en ſu mano,
y de Liſidante, luego

UVA. BHSC. SC 09102

poniendo à Epiro a sus plantas,
Lisidant. Què agrauio!
Ars. Què sentimiento!
Mil. Como entre Chipre, y Atenas
estàn mis alojamientos,
supe, antes que acá llegasse
la nueua, que Policeno,
generoso Rey de Chipre,
de Arsidas hermano, ha muerto.
Ars. Esto mas, fortuna mia?
Mil. Con que Cintia, que de Venus
quiso el Cielo, que heredasse
à vn tiempo hermosura, y Reyno;
generosamente altiua,
con los marciales apressos,
que en libertad de su hermano
auia su padre dispuesto,
marcha la buelta de Atenas,
por satisfacer con esto
al Mundo, de que no duran
en ella los sentimientos
de que estoruar intentasse
su jura, y con tanto aliento
se empeña en su libertad,
que viene a vozes diziendo.
Dent. 1. Entrad, que no ay que esperar
licencia alguna.
Auris. Què es esso?
Sale Licanor. Yo, señora, no sè mas
de que à la voz del estruendo
à hallarme bueluo a tu lado.
Dent. Llegad todos. *Tim.* Deteneos.
Dent. tod. Què es detenernos? entrad.
Dentr. Timant. Mirad.
Las dos. Timantes, què es esso?
Sale Tim. Ser siempre de malas nueuas
nuncio, yo: los estamentos
de la nobleza, y la plebe,
las dos venidas sabiendo
de Milor, y Licanoro,
à causa de los intentos
de Aurora, y Cintia, pretenden
hablar à las dos reseltos,
ò que han de poner de vna
vez a tantos daños medio.
Clar. Y essa es mala nueua? *Tim.* Si,
porque seguidos del Pueblo,
y no llamados, mas tiene
de motin, que de consejo.
Aur. Salgamos a reportarlos
con oirlos. *Lic.* Si su ciega
orgullo es por el temor
en que Aurora los hà puesto,
asseguradlos de que
yo contra Aurora me ofrezco
à detener su inuasion.
Mil. Ofreced por mi lo mesmo
vos, pues yo irè contra Cintia.
Lis. Esto sufro? *Ars.* Esto consiento?
Aur. Guardeos el Cielo: Timantes,
dezid que entren, y al momento
cerrad esta puerta, y nadie
de aqui salga, ni entre.
Vase con Licanoro.
Clar. El Cielo
os guarde, Estela, pues vès
que contra Arsidas todo esto
và a parar, salue su vida:
y pues que và anocheciendo,
yà sabes lo que has de hazer.
Estel. Tu verás que te obedezco.
Vanse Clariana, Estela, y Licanoro.
Lis. Quien creerà entre tantas penas!
Ars. Quien creerà en tantos aprietos,
Lis. Yo ausente, Aurora en campaña,
Ars. Cintia en campaña, yo preso,
Lis. Se haga lugar entre todas.
Ars. Entre todas tome assiento.
Lis. De Licanoro el amor?
Ars. De Milor el pensamiento?
Lis. Mas Cielos, què es esto?
Ars. Mas què admiro, Cielos?

UVA. BHSC. SC 09102

Los dos. Si el mal de los naturales
solo son los zelos.
Lisid. Mas quien me oye?
Arsid. Quien me escucha?
Lisid. Arsidas?
Arsid. Quanto agradezco
el que seas tu! partiò
aquel camarada? *Lisi.* Luego
al punto en vn Vergantin;
y segun, tassado el viento
que ha corrido, es fauorable,
puedes. *Arsid.* Què?
Lisi. Tener por cierto,
(porque esto de dezir
que no parece, no creo)
que ya Lisidante ha visto
tu papel;
Arsid. Quanto me huelgo!
que aunque siempre su fauor
huvo menester mi riesgo,
nunca mas, pues nunca mas
vida, y libertad deseo,
que desde que aquí escondido,
adorando vn falso dueño,
tràs là muerte de mi hermano,
y de Cintia el ardimiento,
hè sabido que la adora
vn nueuo amante, a quien: pero
no prosigo, que el dolor
me està embargando el aliento.
Lisid. Desahogate conmigo,
pues puedes estar muy cierto,
que a todo trance soy tuyo.
Arsi. Si harè, pues que nada arriesgo
en dezirte a ti, lo que
dixera al ayre; oye atento.
Suenan instrumentos dentro.
Yo: mas luego lo dirè,
que esse templado instrumento
es fuerça que tras si lleue
mi atencion.
Lisi. Fortuna, aun esto
quieres que padezca à espacio,
no desengañarme presto?
Voz. Su silencio la noche me preste,
y atenta à mi voz.
Coro 1. Silencio.
Coro 2. Silencio.
Voz 1. Ni vientos, ni mares respiren,
ni giman,
que importan callados oy mares,
y vientos.
Todos. Silencio, silencio,
que importan, &c.
Lisid. Què te và en esto? prosigue.
Arsi. Mas que piensas, me và en esto?
Voz 1. En vna guardada torre,
en sus verdes años preso
por el Principe de Olanda,
estaua el Conde Vireno.
Voz 2. Olympa, que de su padre
acusaua el rigor fiero,
presa en los hierros de amor,
si es que amor prende con hierros.
Voz 3. Bien fiada de los ayres,
mal guardada de los ecos,
desde vna almena vna noche
la voz esparciò, diziendo.
Coro 1. Silencio.
Coro 2. Silencio.
Todos. Que importan, &c.
Lisid. Habla esto contigo? *Arsi.* Si.
Lisidant. Pues oygamos.
Arsid. Escuchemos.
Voz 1. El postigo del socorro
al amanecer abierto
hallaràs, y vn Vergantin
en la blanda paz del Puerto.
Voz 2. Blanca vandera en la popa,
su seña serà, entra dentro,
que seguro en èl podràs
escapar à vela, y remo.

UVA. BHSC. SC 09102

Voz 3. Huye, pues, huye el peligro;
mas no te olvides, huyendo,
de que tu la prision dexas,
y yo en la prision me quedo.
Coro 1. Silencio. *Coro 2.* Silencio.
Tod. Què importan, &c.
Lisid. Si esto debes à essa Dama,
què temes de su amor?
Arsid. Temo,
que el ausentarse vn zeloso,
no es piedad, sino tormento.
Lisi. Conforme el sugeto sea.
Arsi. Ay, que es tan alto el sugeto,
que no es menos que: mas oye,
que buelue el sonoro acento.
Cantan à vn lado, dan vozes à otro, y representan los dos, todo à vn tiempo.
Dent. vnos. Muera Arsidas.
Dent. otros. No muera.
Music. Silencio, &c.
Arsi. Quié viò mas cõtrario estruẽdo!
Lisid. De la confederacion
voz es, que forman los gremios.
Vnos. No ha de quedar sin castigo
quien matò al Principe nuestro.
Otros. Entre librarle, ò morir,
aya medio.
Music. Silencio, &c.
Vnos. No aya medio,
muera Arsidas.
Otros. No muera.
Arsi. Quien creerà que yo estè oyẽdo
aqui el eco de mi vida,
y alli de mi muerte el eco?
Lisi. Hasta ver en lo que pàra,
al Fuerte nos retirèmos,
donde intentèmos los dos
esta noche defendernos,
quando esta noche te embistan;
que mañana, ò bien huyendo,
ò lidiando, es otro dia.
Arsi. O amigo, quanto te debo!
Lisi. Aun no lo sabes bien, vamos;
que và el tumulto creciendo.
Vnos. Muera Arsidas. *Otr.* No muera.
Vnos. Aya medio. *Otr.* No aya medio.
Music. Silencio, silencio, &c.
Arsid. En què ha de pàrar, fortuna,
tal confusion?
Lisidant. En creer presto,
que el riesgo te busca a ti,
y hà de dar conmigo el riesgo.

IORNADA TERCERA.

Salen Lisidante, y Merlin.

Lisi. Esta es, Merlin la respuesta
que has de traer; y pues vienes
à buscarme tan à tiempo,
que ser llamado pareces,
pues en esta guardia acabo
de escriuirla, toma, y vete,
antes que Arsidas, que vn rato
se ha recostado, despierte,
y te vea aqui, ò a mi
menos à la hora me eche,
que debo asistirle; mas
yà que dispuso mi suerte,
que hallandome aqui Timanes;
que anda de ronda, boluiesse
à fiar de mi la posta.
Merl. En todo hè de obedecerte;
y mas en esto, porque
lleuo mal andar ausente,
sin murmurar tus locuras,
quando no cobra vn siruiente
ya en este tiempo otros gajes.
Lisi. Toma, y fingiendo que buelues;
diràs: mas vete, que sale.
Vase Merlin, y sale Arsidas.
Arsid. Fortun?

UVA. BHSC. SC 09102

Liſid. Pues tan breuemente
el ſueño deſpides?
Arſid. Quien
con tantos peſares quieres
que duerma? triſteza mas,
que ſueño, fue la que en eſſe
catre me arrojò: mas tu,
que viendo que ya amanece,
ſin nouedad que nos buſque,
de aqui te ivas, por no hazerte
ſoſpechoſo en mi aſsiſtencia,
como à la torre a entrar buelues?
Liſi. Como al hazer la deſecha
con que en la guardia me vieſſen,
de que la noche contigo
no auia paſſado, me bueluen
a nombrar de viſta; y pues
eſto ſolo nos ſucede:
à guſto que es, que podàmos
hablar mss ſeguramente:
Yà que muſicas, y eſtruendos,
à cuyos ecos pendientes
toda la noche eſtuvimos,
el dia nos deſvanece,
no ſeria bien, pues la hora
es que el auiſo preuiene,
el amanecer, reſpecto
de que aqueſtos dias ſiempre
a la ſombra de la luz,
canſadas las rondas, duermen,
que del ſocorro el poſtigo
reconozcamos al Fuerte,
por ſi eſtà abierto, y veamos
ſi ay Vergantin en el muelle,
con la blanca ſeña? *Arſi.* Si,
que como vna vez me auſente,
y al exercito de Cintia,
pues no hize omenage, llegue,
deſde èl podrà ſer, que corran
mejores lineas mis fuertes
deſdichas, de cuyos varios
riguroſos accidentes,
el de los zelos confieſſo,
que es el que a todos prefiere:
y ſi vna vez en campaña,
de mi ſobrina la gente
gouierno, verà Milor
ſi Clariana le debe
à èl la Corona, ò a mi,
que no ay vengança mas fuerte
à vna Dama, ſi es iluſtre,
que obligarla, porque ofende.
Liſidant. Luego Clariana es
la Dama?
Arſi. Poco te debe
el diſcurſo, ſi yo à vozes
lo hè dicho.
Liſi. Yà, Cielos, pueden
reſpirar à mejor ayre
mis temores; ſiendo eſte
el primer lance en que vi,
que el mal en bien ſe conuierte:
Dizes bien, que accion no ay
que mejor à vn noble vengue,
que liziendo heroyco el dolor;
y aſsi, vèn, què te detienes?
muelle, y poſtigo veamos.
Arſid. Veamos, mas oye.
Liſidant. Què temes?
Arſid. Que podrà ſer que entretanto
alguien de la guardia entre,
y no eſtando aqui, en mi buſca
vayan, donde, como ſuele
dezirſe. *Liſi.* Què?
Arſid. Con el hurto
en las manos nos encuentren;
y aſsi, ſerà bien que tu,
pues el que llegàre à verme,
à mi, y no a ti ha de echar menos;
antes que en ſalir me empeñe,
porque ſea todo vno
faltar, y no detenerme,

UVA. BHSC. SC 09102

lo reconozcas, y auiſes.
Liſi. Reparo ha ſido excelente:
yo voy, y con lo que hallare,
bueluo al punto. O y llego à verme
fuera de mi obligacion,
como à ver à Arſidas llegue
fuera de la priſion.
Vaſe, y ſale Brunel.
Brunel. Era,
ſeñor, dime, hora de verte?
Arſi. Quien te lo ha quitado?
Brunel. Quien
que me lo quitàra quieres,
ſino la curioſidad
de ſaber lo que ſucede?
à cuya cauſa, en la guardia
me hè eſtado.
Arſid. Y què hà auido? *Brun.* Eſſe
es el caſo, que maldita
la coſa traygo que cuente:
con las armas en la mano,
marciales grullas de allende;
ſe han eſtado los ſeñores
Soldados nueſtros, pendientes
de la conferencia, cuyas
vozes eran vnas vezes
que mueras, otras, que viuas;
haſta que todos ſe buelven,
al parecer, conuenidos,
ſin ſaber en què conuienen;
pero entre vno, y otro, nada
me cansò, como que huvieſſe
quien cantaſſe a aquellas horas,
demonios ſon las mugeres:
como ſi alli ſe tratara
vna boda, y no vna muerte,
aſsi ſe eſtauan acà
haziendo en eſſos vergeles
gorgoritas; pero quando
ellas de nada ſe duelen,
como a ellas no les falte
almendrucos, y paſteles,
chufas, freſſas, y acerolas,
garapiñas, y ſorbetes,
deſpeñaderos, y rizos,
perritos, y perendengues?
Arſi. Bien con murmurarlo ſaluas
la objecion de que ſe mezclen
muſicas, y ſediciones;
y à ſaber lo que contienen,
quizàs. *Brunel.* Què?
Arſid. No culparias
que huviera ſido que huvieſſe
aqueſſa muſica hablado
conmigo; y ella nos dieſſe
auiſo para librarnos.
Brun. Fuera auer ſido celeſte
paxaro qualquier nocturna
Filomena que aya.
Arſid. Atiende.
Sale Timantes, y los criados ſacan las armas de la primera jornada.
Tim. Arſidas? *Brun.* Què no baſtò
que en la fabula no huvieſſe
padre, para que no eſtorue
el que haze las barbas ſiempre?
Arſi. Què bien hize en no faltar
de aqui! què mandais?
Timant. Prudente
os preuenid à vna nueua
que os traygo.
Arſid. Nada ay que altere
mi valor, dezid. *Tim.* Anoche
Juntas la nobleza, y plebe,
à Auriſtela, y Clariana
hablaron reſueltamente:
en orden a deſviar
los grandes inconuenientes
de Aurora, y Cintia, de quien
dizen, que eſtà tarde vienen
dos embaxadas, à cauſa

Aui-

UVA. BHSC. SC 09102

Aurora, de que la entreguen
a Liſidante, mouida
à que es, porque no parece,
èl el preſo, y con el miſmo
fin Cintia a vos, finalmente
la plebe, de ſu Rey muerto
verſe en vos vengada quiere,
ſin que nada les aſſombre;
la nobleza lo defiende,
diziendo, que ha de libraros;
con que entre mil pareceres
varios, partir el camino
es a lo que ſe reſueluen;
y aſsi, porque la vengança
con el agrauio concuerde,
ſin que con valdon ſe vaya,
ni ſin caſtigo ſe quede,
que la inſtancia ſe reduzga
a publico duelo quieren,
porque la ſatisfacion
ſea, como fue la muerte:
vos aueis de mantener
lo que hiziſteis, haſta ſiete
auentureros, en cuyo
numero el duelo fenece,
quedando libre, de quien
ſi dos, ò mas concurrieren
juntos, podais elegir
al que a vos os pareciere
para primer lidiador,
haſta que ſi alguno os vence;
dandole el blaſon Atenas,
coronado de laureles,
de Vengador de la Patria,
pueda vitorioſo entre
Auriſtela, y Clariana,
elegir a la que reyne,
con que ſe cumple con todos:
con vos, pues a poner buelue
vueſtra ſuerte en vueſtra mano:
con Cintia, Aurora, y ſus hueſtes,
pues Cintia hallarà que ſois
arbitro de vueſtra ſuerte;
y Aurora, que nunca fue
ſu hermano el que Atenas prende;
con el Mundo, pues verà
que heredados intereſſes,
ni de rencor os caſtigan,
ni de temor os abſueluen;
con Clariana deſpues,
y Auriſtela, pues a verſe
llegarà Reyna, ſin que
el Reyno a partirſe llegue,
la que el vencedor elija
por eſpoſa; y finalmente,
con la patria, pues darà
contenta, vfana, y alegre,
mas entrañable obediencia
a quien ſu muerto Rey vengue.
A eſte efecto, pues, las armas
con que os prendieron os buelue
ambos vandos; eſtas ſon;
ved aora vos ſi os conuiene,
ò negar, como haſta aquí,
que vos el agreſſor fueſſeis,
ò mantener que lo fuiſteis,
ò quedaros delinquente
ſegunda vez, al arbitrio
de la nobleza, y la plebe. *Vaſe.*

Arſi. O negar, como haſta aqui,
que vos el agreſſor fueſſeis?
ò mantener que lo fuiſteis?
ò quedaros delinquente
ſegunda vez, al arbitrio
de la nobleza, y la plebe?
pues como, aunque nunca ſea
mia la accion?

Sale Liſidante.

Liſid. No ſolamente
apreſtado el Vergantin,
y abierta la puerta tienes;
pero haziendo la deſecha

O.V.A. BHSC. SC 09102

de que à estas horas diuierte
Clariana en las orillas
del Mar el graue accidente
de las tristezas, està,
hasta ver lo que sucede,
como de azecho, ù de escolta.
Brun. O Clariana excelente!
patronimico desde oy
de Clareas, y Claretes
serán quantas Clarianas
las claraboyas clareen
de los presos Condes Claros.
Què aguardas?
Lisid. Què te suspendes?
me oiste? *Arsi.* Si.
Lisid. Y no vienes? *Arsi.* No.
Lisi. Por què?
Arsid. Porque en esse breue
instante que de aqui faltas,
ay nouedad que me fuerce
a no ausentarme.
Lisidant. Què dizes?
Arsi. Si no te lo hà dicho esse
venenoso azero, yo
te lo dirè. *Lisi.* Pena fuerte!
Arsi. Apenas la espalda tu
boluiste: pero què gente
anda alli? *Lisi.* Yo lo verè.
Salen Clariana, y Estela.
Clar. Estela, no me aconsejes.
Este. Yo por lo decente. *Cla.* Aqui
no peligra lo decente,
que pues tengo la disculpa,
quando llegue alguien à verme,
de que entreabierta esta puerta,
me ocasionò, que supiesse
quien andaua aqui; no es bien
que estè mas tiempo pendiente,
porque Arsidas no sale;
alli aguarda. *Lisi.* Quien?
Clarian. Detente,
Soldado.
Lisi. Señora? *Clar.* Calla:
Arsi. Quien es? *Clar.* Yo.
Arsi. Permite, al verte,
que entre vn fauor, vna duda,
y vna quexa, se tropiecen
equiuocadas las vozes,
y à hablar, ni callar acierte.
Clar. Permite tu, que al oirte,
tambien en mi se atropellen
las razones, fauor, duda,
y quexa? *Arsi.* Si.
Clar. De què suerte?
Arsid. El fauor, el que te estimo;
la duda: ò si modo huviesse
de hablar corteses los zelos;
mas como han de hablar corteses
los que, naciendo villanos,
las politicas no aprenden
de Palacio, y desterrados
estàn de que en èl no entren?
La duda digo; perdone
esta vez lo reuerente,
es de no saber (ay triste!)
si son piedades crueles,
ò son piadosas crueldades
las del fauor que me ofreces:
que auiendo sabido quanto
rendido Milor pretende,
esforçando tus partidos,
el que en nombre suyo reynes;
què mucho es dudar, no sea
entre afectados desdenes,
el gusto de que èl te sirva,
gana de que yo me ausente?
La quexa es de què, sabiendo
lo que tus gremios resuelven,
de mi valor desconfies,
y creas de mi, que puede
ausentarse mi valor
dia en que otra vez alene
esse:

UVA. BHSC. SC 09102

esse arnès a que mantenga
su duelo à mi mano buelue.
Lisi. A què mantenga su duelo?
honor, yà ay mas en que pienses.
Clar. Quanto al fauor, satisfaga
lo poco que en èl me debes;
pues lo que yo hago por mi,
nadie à mi me lo agradece:
quanto a la duda, respondo
que soy y quien soy solamente:
y quanto à la quexa, digo,
que si el agressor no eres,
à que vn engaño te obliga?
Arsi. A que el engaño sustente.
Clar. No siendo accion tuya?
Arsid. Si.
Clarian. Por què?
Arsi. Porque ay quien lo cree:
el honor no es realidad,
que le enseña el que le tiene,
diziendo, aqueste es mi honor;
es vn fantasma aparente,
que no està en que yo le tenga,
sino en que el otro lo piense:
alhaja es tan mal hallada
con los honrados, que à vezes,
sin perderla lo que este obra,
lo que aquel juzga la pierde;
y assi, pues a mi me basta
à que contra mi no engendre
odios tu amor, el que tu
sepas que no di la muerte
à tu hermano, viue Dios,
que para todos desde este
instante fui su homicida.
no presuma, no sospeche
algun cobarde (que nunca
piensa mal el que es valiente)
que quien no huyò preso, huyò
retado; y si me conuences
tu en la mayor de mis penas,
solo con que eres quien eres,
conuençate yo con que
soy quien soy, y no te quexes
de que tu amparo despida,
de que tu fauor desprecie;
que si el merecerte es
el fin de mis altiuezes,
donde està, sino en lo honrado,
el modo de merecerte?
Clar. Si yo soy el fin, y ayroso
conmigo estàs, què pretendes?
Arsi. Estarlo con los demás.
Cla. Luego no soy yo à quiẽ quieres?
Arsi. Si eres, que para su Dama
son los triunfos que vno adquiere,
pues desayra su eleccion
para con quantos atienden:
que quien merece sin fama,
consigue, mas no merece.
Clar. Què triunfo? si nunca vàs
à ganarme; y si te vencen,
(ò no lo vea yo) no solo,
no sè si à dezirlo acierte;
para ti, Arsidas, me ganas,
pero para otro me pierdes.
Arsi. Ganaràs tu vn Reyno entonces,
y avrà con que me consuele
dos razones. *Claria.* Què razones?
Arsi. No verlo yo, y que tu reynes.
Clar. Porque veas que no ay Mundos
que sin ti estime, ni precie,
vete Arsidas, que yo doy
palabra al Cielo mil vezes
ser tuya, como te vayas;
pues no avrà quien, sin vencerte,
pueda conuencerme a mi.
Arsi. Mucho essa valança tuerçe
el fiel del alma: tu mia?
Clariana. Si.
Arsi. Pues si tu no te pierdes,
pierdase todo; mas ay,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que aunque todo lo atropelle
por ti, ay otro por quien no
puedo atropellarlo. *Clar.* Y esse
quien es? *Arsi.* Yo mismo.
Clar. Tu mismo?
Arsi. Si, que al ir à obedecerte,
no puedo conmigo yo
lo que tu conmigo puedes:
viue Dios, que aunque te pierda,
has, Clariana, de verme
muerto, mas no desayrado.
Brun. Señores, ay quien tolere
vn honrado a todas horas?
Lisi. Què hatàn del duelo las leyes
con el culpado, si a esto
obligan al inocente?
Clar. Pues haz por mi vna fineza,
yà que en quedarte resuelues.
Arsi. Què fineza? *Clar.* Que à Milor
no hàs de elegir. *Brun.* Y èl q̃ viene.
Arsi. Què dizes?
Brun. Que entra hasta aqui.
Cla. Pues que no puedo, sin verme,
cobrar la puerta (ay de mi!)
aqui es forçoso esconderme.
Retirase al paño.
Lisi. Hasta quando vnos de otros
iràn los inconuenientes?
Sale Milor.
Mil. El Cielo, Arsidas, os guarde.
Arsi. Y el Cielo, Milor, aumente
vuestra vida. *Mil.* Estrañareis
que yo en vuestra prision entre.
Arsi. No harè, hasta saber la causa.
Mil. Tan forçosa es, que me mueue,
arrastrado de vn ardor,
que el Volcan del pecho enciende,
a que orden, y guardia rompa,
por veros.
Clarian. Cielos, valedme,
que aqui estoy sabe sin duda,
pues tan despechado viene.
Mil. La diuina Clariana.
Arsi. El và ciego, y impaciente
à descubrirla. Esperad.
Toma la espada, que estarà entre las armas, y ponesela.
Dezid aora. *Lisi.* Ponerme
delante della me toca.
Brun Yà escampa, y cascotes llueuẽ.
Mil. Es el soberano dueño,
à cuya ley obediente
el dia de vuestra fuga,
fuesse lustroso, ù no fuesse,
que los que siruen rendidos,
no eligen, sino obedecen:
os seguì, y prendì; de modo,
que soy por quien os suceden
tantos azares; y siendo
assi, que ninguno tiene
mas derecho a vuestras iras,
como quien mas os ofende,
vengo a acordaroslo, a causa
de que al duelo que preuiene
mantener vuestro valor;
pues es fuerça que le acete,
sepais, que para elegirme
el primero, teneis este
anticipado disgusto,
acompañando al hazerle
el dezirle, porque mas
os cansen mis procederes,
no os quiteis, pues, la razon
de lidiar con mas ardientes
saña contra mi; que es tal
la ansia que tengo de verme,
ò bien muerto en la demanda,
ò bien arbitro valiente
deste Reyno, para darle
a Clariana, que viene
desatento mi valor
solo a poneros en este

UVA. BHSC. SC 09102

nueuo empeño: y assi, ved,
pues sois quien sois, que os compete
hazer con quien el pesar
que allà os hizo, aqui os acuerde:
y con esto a Dios q̃ os guarde. *Vase.*

Bru. Parece fin de villete.

Arsi. Oid, esperad.

Cla. No le sigas;
y pues antes que èl viniesse,
que no le nombres pedi,
no has de nombrarle.

Arsi. No aumentes
otras causas, que hartas ay
para que el primero intente
mil muertes darle.

Cla. Otra causa?

Arsi. Si. *Cla* Que es?

Arsi. Que tu me lo ruegues,
por si es resguardar su vida.

Cla. No es, sino temer mi muerte,
que no quiero que aun aquella
pequeña esperança debil
de la contingencia goze.

Arsi. Pues perdona, aunque sea esse
el fin, que no he de quitarme
en quien te adora, y me prende
por tu gusto, y me lo dize,
tres razones que me alienten.

Cla. Bien pudiera yo con vna
a todas tres responderte;
pero para discurrir,
ni es tiempo, ni lugar este:
en lo que a mi me ha tocado,
abierta essa puerta tienes,
sobornadas centinelas
son quantas ay en el muelle:
el Patron del Vergantin,
a tu orden irà obediente:
tu aora, en lo que a ti te toca,
ò acetalo, ò no lo acetes,
que del duelo de los hombres,
no entendemos las mugeres
mas, de què el que ofende airoso,
agrada con lo què ofende. *Vase.*

Arsi. Què te parece, Fortun?
no es aquesto lo que debe
auer hecho mi valor?

Lisi. No sè lo que me parece;
porque si digo que no,
culpo vna accion tan valiente;
y si digo que si, siento
el que en la prision te quedes.

Arsi. Que me aconsejaras tu?

Lisi. Hombres de tan poca suerte
a Principes tan heroycos
es bien sigan, no aconsejen.

Suenan caxas, y trompetas.

Arsi. Aguarda, espera, Fortun:
què nueuo rumor es este
de trompetas, y de caxas?

Lisi. Toda la milicia el verde
sitio del parque en doblados
esquadrones le guarnece,
mas de gala, que de lid.

Brun. Y aun esso ay mas que põderes:

Arsidas. Què? *Suena musica.*

Brun. Que las locas de anoche
à cantar agora bueluen.

Music. Suenen los clarines,
y las caxas suenen,
y alternando a coros
lo heroyco, y lo alegre,
al compàs de dulces
sonoros motetes,
suenen los clarines,
y las caxas suenen.

Arsi. Que serà esta nouedad?

Lisi. Quien que lo adiuine quieres?

Sale Merlin.

Merl. Yo lo dirè, pues a tiempo
vengo que todo lo cuente;
quanto a lo primero, esta

la

UVA. BHSC. SC 09102

la respuesta es que te ofrece
dar mi ley de Lisidante:
lo segundo, todo esse
aparato de clarines,
y de musicas se mueue
à causa de que de Cintia,
y Aurora, dos Damas vienen
por Embaxatrizes suyas;
que como son de mugeres
à mugeres los tratados,
que se introduzgan, no quieren,
hombres en ellos; y assi,
ostentandose valientes,
en vna parte, y en otra
festiuas salùas preuienen
de paz, y guerra Clariana,
y Auristela, porque echen
de ver, que de paz, y guerra
elegir los medios pueden;
diziendo, porque no estrañe
nadie que a escucharlos llegue:

Dentro Musica.

Music. Que alternando coros, &c.

Arsi. Seas bien venido, mas como
si dizen que no parece,
le diste el papel, y traes
su respuesta?

Merl. El caso es este.

Lisi. O quien preuenido huviera
aquesta objecion!

Arsi. Di. *Merl.* Atiende.
Quando boluiò Lisidante
de donde quiera que fuesse,
(O quien comprara a vn amigo
el buen ayre con que miente!) *Ap.*
yà Aurora estaua en campaña:
y viendo, que no es decente,
muerto Polidoro, hazer
guerra èl a dos Damas, quiere
dexar la accion a su hermana;
y ella allà en sus intereses
tendrà algo que ajustar
antes que la guerra empieze;
y assi, su embaxada embia.

Arsid. La razon no me conuence.

Lisidant. A mi si.

Merl. Como que no?
Viue Dios, que sea vn Herege
quien no crea, que con èl
mismo hè estado, de la suerte
que estoy aora contigo.

Arsi. Yo lo veré; pues no puede
engañarme a mi su firma,
que la hè visto muchas vezes.

Lisidant. Es suya?

Arsida. Si, suya es.

Lisidant. Y què dize?

Arsid. Desta suerte.

Lee. Desde el instante q̃ supe vuestra
prision, os acompañè en ella como
pude; y oy que sobre mi afecto, me
empeña vuestra confiança, os doy
palabra de que en vuestro mayor
riesgo me hallareis a vuestro la-
do, tan dueño dèl, que se persua-
dan todos à que es mio. Dios os
guarde.
La confusion de mis dudas
con cada palabra crece:
que me ha acompañado, dize,
en mi prision.

Lisid. Bien se infiere
del afecto con que escriue.

Arsi. Y luego que hallarse ofrece:
conmigo en mi mayor riesgo.

Lisi. Y como si yà le viesse
à tu lado, no lo dudo.

Arsi. Y añade, que ha de creerse
suyo el duelo.

Lisidant. Si creerè.

Arsid. Como ha de ser?

Lisidant. No sè, apele

a que:

UVA. BHSC. SC 09102

à que el trance te lo diga.
Ars. Pues si èl lo ha dezir, dexe
la experiencia al trance; y pues,
ò bien Aurora lo enmiende,
ò bien Cintia lo destruya,
ò bien el duelo le arriesgue;
lo que a mi me toca, es,
altiuo, restado, y fuerte,
esperarle cara à cara,
en esta torre me encierre,
que es barrenarme la naue,
para que vil no me acuerde
ninguna imaginacion,
que abierta essa puerta tiene;
Vèn, Brunel, y trae contigo
esse arnès. *Brun.* Yo?
Ars. Si, què temes?
Brun. Pues me yela, si le miro;
que si le toco, me queme.
Arsi. Anda cobarde.
Brunel. Ay Iesus,
y què garauatos tiene
aqui entre Estrellas, y Lises
pintados! Los caractères
son del conjuro que hiziste:
el diablo que te le lleue,
pues que te le traxo el diablo. *Vase*
Arsi Què aquesso, villano, pienses?
Clara Luce Lisis Auri
Stella Dante, Clarescit,
Dando vna Estrella su clara
luz, la Lis de oro amanece:
grauazones de las armas
son, que pintan lo que quieren.
Lisi. Pluguiera al Cielo, y no fuera
lo que yo quise.
Arsidas. Tu puedes
retirarle de ai.
Lisidant. Si harè,
y bien retirado.
Arsidas. Ea, aleue
fortuna, tuyo es el dia
aqui encerrado me tienes;
no te huirè el rostro, què aguardas?
vèn, que nada ay que rezele,
quando espero en Lisidante
vn padrino tan valiente,
que haziendo mi duelo suyo,
a todo trance me esfuerce,
a todo riesgo me valga,
y a todo empeño me aliente. *Vase*
Lisi. Yo lo asseguro; Merlin,
echada està ya la suerte.
Merl. Si, pero echada à perder.
Lisi. Y pues no ay plazo que espere?
Dentro caxas.
y mas con la prisa que essas
caxas dàn a que se acerque:
vente conmigo, trayendo,
ya que al vltimo retrete
Arsidas se ha retirado,
essas armas.
Merl. Pues què emprendes?
Lisi. Cobrarlas, pue que son mias,
que su hazienda tomar puede
qualquiera donde la halla.
Merl. Si, mas si fue dada à trueque,
serà bien boluer su esquife
à quien tus armas te buelue.
Lisi. Calla, y sigueme, que oy,
sin que la palabra quiebre
a Auristela, hè de cumplir
la que hè dado à Arsidas: deme
ingenio Amor, para que,
siendo vna al riesgo oponerme,
y siendo otra no nombrarme,
ambas à cumplir acierte;
y si no, yerrelo el juizio,
como el valor no lo yerre. *Vanse*
Sale Clariana, Auristela, Timantes,
Milor, Licanoro, y acompañamiento.
Tim. Yà, señoras, todo el Pueblo

el

UVA. BHSC. SC 09102

el duelo aplazado aguarda,
y solo vuestra licencia
resta ya para que salga
Arsidas à sustentarle.
Aur. Si esso solamente falta,
licencia tiene, llamadle.
Tim. Hà de la torre, que guarda
al gran Arsidas, de Chipre
inuicto Infante? *Sale Arsidas.*
Arsi. Quien llama?
Tim. Sus Alteças. *Cla.* Ay de mi! *Ap.*
Tim. Que estàn presentes, te llaman
para intimarte, que es hora
de sustentar con las armas
la contienda, si la aceptas.
Arsi. Con essa duda me agrauias;
y para que luego empiece
à cumplir la ley que manda,
que auiendo aceptado vn duelo,
el que mantenerle aguarda,
à todas horas espere
armado de todas armas;
ya que en presencia le aceto
de todos: Ha de la guarda,
soldado de posta.
Sale Lisidante armado debaxo de vn capote.
Lisidant. Què es
lo que quieres?
Arsid. Que me traygas
las armas, sigueme pues. *Vase.*
Lis. Yà te sigo àzia el Alcazar,
para ver lo que dispones,
aunque mejor fuera àzia esse
confuso rumor, que dize
otra vez, y otras mil vezes.
Vanse, y salen Cintia, y Aurora, y acompañamiento, y por otra Clariana, Auristela, Licanor, criados, y musicos.
Musi. Suenen los clarines,
y las caxas suenen.
Voz 1. Y alternando a coros
lo heroyco, y lo alegre,
al compàs de dulces
sonoros motetes,
Music. Suenen, &c.
Voz 2. Y pues siempre à Arcnas
coronò las sienes
Minerua de oliuas,
Marte de laureles.
Music. Suenen, &c.
Voz 3. Para paz, y guerra
vean que preuiene,
entre ecos que assusten,
vozes que deleyten.
Music. Y alternando à coros
lo heroyco, &c.
Cintia. Bellissi mas Deidades,
en quien la graduacion de las edades
rompiò los priuilegios, porque fuera
qualquiera sin segunda, y la primera.
Auror. Deidades soberanas,
en quien el blando aluor de las mañanas
tan nueuo Oriente funda
de perlas, que primera, ni segunda,
ninguna es, y qualquiera tan diuina,
que tiene igual, y queda peregrina.
Cintia. A vuestras plantas llega
quien pielagos de luz Lince nauega.

UVA. BHSC. SC 09102

Aur. Quien golfos de criſtal, Argos de tantas
eſtrellas, ſulca, llega à vueſtras plantas.
Cin. Donde turbado el labio. *Aur.* La voz muda.
Cint. Torpe os aclama. *Auro.* Timida os ſaluda.
Cint. Diziendo ſolo. *Auro.* Al veros ſuſpendidas.
Las dos. Bien halladas ſeais.
Auriſt. y Clar. Seais bien venidas.
Clar. Y porque de eſſas vozes.
Auriſt. Vna vez graues. *Cla.* Otra vez velozes.
Auriſt. Infirais que es Atenas.
Clar. Igual a las liſonjas, y à las penas.
Auriſt. En vna, y otra parte.
Cla. Alcazar de Minerua. *Aur.* Horror de Marte.
Clar. Con los acentos de vna, y otra fama.
Aur. Blanda os ſaluda. *Cla.* Belica os aclama.
Auriſt. De guerra, y paz, diziendo,
porque elijais en muſica, ò eſtruendo.
Ellas, y muſic. Què alternando à coros, &c.
Auriſ. y Cla. Aora dezid. *Cin.* La Reina mi ſeñora
Cintia de Chipre. *Auror.* La diuina Aurora,
de Epiro Infanta. *Cint.* Eſpera
à que hable yo. *Auror.* Por què?
Cint. Porque primera
Metropoli de Grecia ſiempre ha ſido
la gran Chipre, de quien tiempo, ni oluido
borrò la antiguedad, en cuyas raras
ruinas aun oy de las caducas aras,
de Venus bella las cenizas miro.
Auror. Eſſo fuera, à no eſtar preſente Epiro,
Templo del Sol, cuyo Apenino monte
aun oy conſerua incendios de Faetonte
en la flamante pyra,
à quien diò nombre el humo que reſpira.
Cint. Quando blaſon le dè el Idioma Griego,
à Epiro de piramide de fuego;
fuego es Chipre de Amor, tanto mas ſumo,
quanto es ſer ſiempre fuego, y nunca humo.
Auror. Tu miſma à ti contradezirte es llano:
pues què fuego de Amor no es humo vano?
Cint. El que en todo primero
encienda el eſclauon de aqueſte azero.

Aur.

UVA. BHSC. SC 09102

Aur. Mal se hallarà tu brio,
si le responde el pedernal de l mio.
Clari. Ved. *Auriſt.* Aduertid.
Clarian. Que es el seguro a efeto
de vuestras vidas, no de mi respeto.
Auriſt. Que el indulto, no ignoro,
que mira al riesgo, pero no al decoro.
Cint. Si no fuera por esso. *Auror.* Si no fuera.
Cla. y Auri. Biẽ està. *Ci.* Para hablar yo la primera,
yà que el lustre de quien Chipre blasona,
no te exceda, te excede la persona;
y assi, en la fee de vuestro Real seguro,
por no exceder, hablar claro procuro:
Cintia soy, mira aora
si podràs igualarme. *Aurer.* Si, que Aurora
tambien soy yo, y hablar no dificulto,
por no exceder, en fee del mismo indulto.
Cintia. Yo. *Aurer.* Yo.
Auriſt. Treguas permita el argumento;
mientras passe à ser otro el tratamiento.
Mil. Que le toca en su empeño à nuestras famas.
Lican. De damas duelo ajustenle las damas.
Auriſt. Dadme, Cintia, los braços,
porque al hallarme en tan felizes lazos,
os dè el lugar que el ser quien sois mejora.
Clar. Y vos tomad el vuestro, bella Aurora,
diziendo aora con mas
razon, que al saber quien fuesseis.
Ella, y Muſ. Que alternando à coros
lo heroyco, y lo alegre, &c.
Auriſ. Y pues al motiuar vuestra venida,
con guerra, y paz Atenas os combida,
hable la paz primero,
con que ajustar vuestra contienda espero;
Aurora de vn engaño persuadida
viene, yà està mas presto respondida:
y assi, pues tu te quedas,
Cintia, a mas alto fin, te ruego cedas;
porque con mas espacio hables tu luego.
Cint. Què no podrà, sin la jactancia, el ruego!
Aur. No mi venida juzgues tan à engaño,

UVA. BHSC. SC 09102

que no trayga conmigo el deſengaño:
Mi hermano Liſidante,
no sè ſi de ambicioſo, ò ſi de amante:
y ſi lo sè, no quiero
ſaberlo aora, fue el Auenturero
en quien quiſo la ſuerte
dos vidas malograr con vna muerte:
diga lo eſſe criado,
que fue quien à ſu lado
ſe hallò en todo el ſuceſſo.

Cel. Y quien al ver del monte traerle preſo,
lleuò à Aurora el auiſo.

Aur. Pues ſiendo aſsi q̃ oy no lo eſtè, es preciſo
penſar que le aya muerto
vueſtro antiguo rencor, con quien aduierto,
que porque la injuſticia no ſe crea,
aueis ſupueſto que otro el preſo ſea:
y pues con eſte empeño,
intento, ſin fiar de otro mi venida,
vengar ſu muerte, ò reſtaurar ſu vida;
ſi acaſo viuo le conſerua el ceño,
aunque mil Mundos precio ſon pequeño,
ofrezco en cange ſuyo,
ya que tambien con guerra, y paz arguyo,
ò bien quanto teſoro Epiro alcança,
ò bien quanto poder en ſu vengança.
Elegid, pues, ſi ay medio que ſe trate
en publicar ſu muerte, ò ſu reſcate:
porque las armas mias,
al teſon de las noches, y los dias,
yà con ardores las abraſe el Cielo,
yà con eſcarchas las malogre el yelo,
en Tierra, y Mar haziendo à eſte Orizonte,
monte del golfo, ò pielago del monte,
no han de boluer, es cierto,
ſin verle viuo, ò ſin vengarle muerto.

Auriſt. Que facilmente eſtauas reſpondida,
dixe, y lo eſtàs, pues ni èl fue el homicida,
ni el preſo fue, ni en todo lo diſtante
de Atenas vimos nunca à Liſidante:
falſa la relacion, falſo el rezelo.

de

UVA. BHSC. SC 09102

de esse criado fue (pluguiera al Cielo)
mas este vltimo esfuerço mi amor labra,
en fee de mi precepto, y su palabra. *Ap.*
Mil. Digalo yo, pues sin perder las señas
de Arsidas, le alcancè entre aquessas peñas.
Clar. Y para que lo veas,
y à los ojos mejor, que à la voz, creas;
pues Arsidas no es hombre
para de otro suponer el nombre,
satisfaciendo à Cintia de camino,
de que èl fue el dueño del fatal destino;
y que si preso ha estado,
con el decoro ha sido que ha tocado
à su honor, pues el dia
que ofendida la patria, preuenia
vengar su muerto Rey, parte la duda
en que a saluar de su opinion acuda
la fama, manteniendo en campal duelo
el fiero influxo en que le puso el Cielo:
dile, Timantes, que en la verde esfera
deste jardin se dexe ver. *Cint.* Espera,
que antes de verle, quiero,
porque el plazo no apague este primero
impulso de mi ardor, y veais que hè sido
yo à la que aueis mas presto respondido,
assentar, que aunque yo ciega venia
à litigar la fiera tyrania,
con que en tanto fracaso
hizo Atenas delito del acaso:
Auiendo aora oido, que èl fue el dueño,
y que en tu mano està su desempeño,
no solo yà su libertad repito:
pero emplear mis armas solicito
en hazer bueno el campo; pues si fuera
posible que del duelo desistiera
por mi, yà por los dos, y por Aurora,
le mantuviera yo. Llamale aora.

Tim. Hà de la soberuia torre
de esse omenage, que guarda
al gran Arsidas, de Chipre
inuicto Infante?

Sale Arsidas.

Arsi. Quien llama?
que si es el Auenturero,
yà para mi orgullo tarda;

UVA. BHSC. SC 09102

Cint. No es, ſino quien en albricias
de dicha, y ventura tanta,
como auer llegado à verte,
los braços te dà. *Arſ.* A tus plantas,
bella Cintia, vna, y mil vezes
beſarè dellas la eſtampa.
Brun. Y yo, ſi es lo inuiſible
beſable, lo harè otras tantas.
Cint. No tan preſto agradecido
te mueſtres, que aunq̃ en demanda
vine de tu libertad,
yà es mi empreſſa tan contraria,
que vengo a que no la tengas.
Brun. Pues eſtuvieraſe en caſa,
Arſi. A que no la tenga tu?
Cint. Si; *Arſ.* Como?
Cint. Como informada
de que remitida à vn duelo
eſtà, es tan otra la inſtancia,
que en vez de ponerte en ſaluo,
hè de ſer quien en la valla
te ponga, firuiendo ſolo
todo el poder de mis armas
de ſer tu Padrino. *Brun.* Buen
ſocorro: que haſta las Damas
ſean oy dueliſtas? *Arſ.* No
fueras quien eres, ſi vſaras
à menos glorioſo fin
del valor que te acompaña,
pues ſi como llegas tu,
llegàra otra ſoberana
Deidad que abriera eſſas puertas,
y el paſſo me aſſegurara
de Tierra, y Mar, nunca yo
boluiera al rieſgo la eſpalda.
Clar. Bien ſe vè, pues quieres mas,
que mi fauor, tu alabança.
Auf. Bien cumple, pues no parece,
y dexa que Arſidas haga
el empeño, Liſidante
mi precepto, y ſu palabra.

Clar. Mira Aurora, ſi es el preſo
Arſidas, ò no. *Auri.* Y repara
en ſi Liſidante pudo
ſerlo nunca. *Mil.* Coſa es llana
que no pudo ſer, ſi yo
à Arſidas traxe. *Aurot.* Turbada,
no acierto a hablar; tu traidor,
hiziſte que me empeñàra,
con ſiniestra relacion,
a eſte deſayre? *Cel.* Poſtrada
a los filos de tu azero,
ſeñora, eſtà mi garganta,
no mi verdad; pues no pude
de malicia, ò ignorancia
inuentar que el homicida
fue de Polidoro. *Arſ.* Calla,
Soldado, ſeas quien fueres,
que no es poſsible que ſalgas
con que otro fue, auiendo dicho
yo que fuì yo, à cuya cauſa,
porque deſde luego empieze,
Fortun, traeme aqui las armas.
Sale Liſidante. Veslas, Arſidas, aqui.

Deſcubreſe.

Arſi. Como antes que yo tocarlas,
oſas tu ponerlas? *Auriſt.* Cielos,
que intenta?
Liſid. De què te eſpantas?
ſi de ti llamado eſtoy,
à cumplirte la palabra
de hallarme a tu lado, haziendo
mio el rieſgo. *Arſ.* Eſpera, aguarda:
tuyo el rieſgo? pues quien eres?
Aurot. Liſidante? vida, y alma,
con vida, y alma agradezca
hallarte viuo. *Liſi.* Mi hermana
lo ha dicho, yo no, con que
cumplo lo que alguien me manda;
pues ni me auſento, ni digo
quien ſoy.
Auriſt. Ha traydor!

UVA. BHSE. SC 09102

Lisid. Leuanta,
bella Aurora, y à mis braços
llega. *Auror.* Mira, Clariana,
mira Auristela, si es
Lisidante, ò no, el que guarda
vuestra prision. *Cel.* Como pude
yo mentir?
Auror. Quien se viò en tanta
confusion? *Clar.* Què oygo?
Auristela. Què escucho?
Mer. Descubriòse la maraña.
Arsi. Tu eres Lisidante? *Lisi.* Si?
Arsi. Pues como hasta aora me enga-
fingiendo nòbre hasta aora? (ñas,
Cint. Como de adquirirte tratas
la accion que de Arsidas es?
Clar. Como osado te disfrazas
assi à nuestros ojos?
Auristela. Como
enemigo te declaras?
Lican. Como tu opinion desdoras?
Mil. Como tu valor vltrajas?
Todos. Y como te has atreuido
à viuir en nuestra patria?
Lisi. Todos preguntais, y à todos
responder mi voz aguarda,
solo à Arsidas respondiendo.
Arsid. Con què?
Lisid. Con aquella carta,
en que mi valor ilustras,
y en que mi valor agrauias;
pues dizes, que de cobarde
el agressor se recata,
que diò muerte à Polidoro,
y el que el ser quien soy te valga,
pues no culpado padeces;
y siendo assi, cosa es clara,
que siendo yo el agressor,
y tu quien de mi te amparas,
me obligas con dos razones,
para que cobrado aya
estas armas como mias,
y intente cumplir con ambas;
Ar. Pero el engaño de ser
tu, y callar, como lo saluas?
Lisi. Como no estoy obligado
à dezir nunca la causa,
que a tener callada esto y
obligado; y si reparas
en mi respuesta, que ay
que no te digan mis ansias?
Arsi. Como? *Lisi.* No te digo en ella
que en la prision que te guarda,
te acompañè como pude?
Despues, que en la confiança
que hazes de mi, no te digo,
que al lado tuyo mi espada
estarà en tu mayor riesgo?
No añado, que en la campaña
hè de hazer tu duelo mio?
pues què admiras? pues q̃ estrañas
si en la prision mi assistencia,
si en el riesgo mi arrogancia,
y si èn el duelo mi azero,
tu persona assegurada
de riesgo, duelo, y prision,
prision, riesgo, y duelo salua?
Arsi. Aora de tu valor,
viendo en ti vna accion tan alta,
veo el trance en que te puso
mi error. Bella Clariana,
y Auristela, hermosa Cintia;
y Aurora, ilustre prosapia,
que à Grecia honrais de blasones,
dexando aparte la causa,
que al inuicto Lisidante
en Atenas le disfraza;
pues no le toca à mi intento
presumirla, ni apurarla:
Sabed, que antes de pensar,
que mi prision se libraua
à vn duelo, eferiui à èl con èl;

UVA. BHSC. SC 0916

que no culpad o me valga,
y el no culpado ſe entiende,
no ſer culpa la deſgracia:
èl generoſo, y altiuo,
por el empeño en que ſe halla
de auerme valido dèl,
quiere hazer ſuya la inſtancia:
No le creais, porque yo
fui el que en la tragica valla
à Polidoro diò muerte.
Mil. Y yo que intentè vengarla,
ſuſtentarè que tu fuiſte,
pues fuiſte el que en las montañas
con eſſas armas prendi.
Liſi. Fue que yo dexè eſſas armas,
trocandolas al eſquife,
que a èl librò de la borraſca
à que me entreguè. *Lic.* Teſtigo,
ſea quien della te ſaca:
y pues deſde alli tu vida
corriò a mi cuenta, tu fama
corra tambien. *Mil.* Aunque tu,
tan de ſu parte te hagas,
de Arſidas ſerà la accion:
eſto hago en eſperança *Ap.*
de que el primero me nombre.
Licar. De Liſidante es la inſtancia,
(eſto es porque a mi me elija) *ap.*
pues obligado ſe halla,
ſuyo ha de ſer el empeño.
Auror. Suya ha de ſer la demanda.
Cint. No, Aurora, obligues à que
la campaña de ſer aya
el Iuez. *Auro.* Què importarà
que lo ſea la campaña?
Cintia. Pues què aguardas?
Auror. Pues què eſperas?
Cintia. Toca al arma.
Auror. Tòca al arma.
Dent. Vnos. Viua Epiro.
Dent. otros. Chipre viua.
Auriſt. Ved. *Clar.* Mirad.
Auriſ. Què pena! *Clar.* Què anſia!
Liſi. No à lid reduzgas, Aurora,
oy el duelo. *Arſi.* No a batalla
el duelo reduzgas, Cintia.
Liſi. Que à mi opinion.
Arſi. A mi fama.
Liſid. Serà deſayre. *Arſi.* Es deſdoro:
y ſi el dezir yo no baſta,
que aquellas armas ſon mias,
(aqui el ingenio me valga)
ellas lo digan. *Liſi.* En què?
Arſid. En la empreſſa que las graua.
Liſidant. Què es?
Arſid. Vna Lis de oro, y vna
Eſtrella, cuya luz clara
la Eſtrella de Venus dize;
la Lis de oro ſemejança
es de las flechas de Amor:
pues ninguna flor ſeñala
punta de harpon, ſino ella:
luego bien claro declaran
Lis, y Amor, Eſtrella, y Venus,
que ſon de Chipre las Armas.
Liſi. Si, pero què nombre encubre
el nombre que ciñe a entrambas?
Arſid. Sin incluir nombre, puesto
no es tiempo de callar nada,
y no ofende quien adora
tan lexos de la eſperança:
la clara luz es que iluſtra
à la Lis que de oro eſmalta,
de Clariana aluſion.
Mil. Què eſcucho? de Clariana?
yo hize muy buena fineza
en traer ſu amante a mi Dama.
Liſid. Tienes mas ſeñas que digas?
Arſid. Què mas? eſtas no ſon hartas?
Liſid No, que mas incluye el mote,
ſi de deſcifrarlo tratas,
pues mi nombre, y el del dueño
que

UVA. BHSC. SC 09102

que adoro, bien, que con tanta
veneracion, que ella nunca
lo supo, con cuya salua
puedo explicar que contiene.
Arsi. Donde, ò como?
Lisi. En su anagrama;
Clara Luce Lisis Auri,
dize, y incluyendo passa,
Stella dante, clarescit:
con que el emblema por alma,
en Stella, y Auri Lisis,
y dante, veràs que hallas
Lisidante, y Auristela.
Lic. Què es lo que escuchá mis ansias?
muy buena fineza hize
en dar vida a quien me mata.
Lisi. Y pues ya me declarè,
sin que competencia aya
en cuyas las armas son,
què falta a mi intento? *Arsi.* Falta,
que yo me dè por vencido.
Todos dent. Lisidante el duelo haga:
Viua Arsidas, y èl muera.
Tim. El Pueblo a vozes aclama
alborozado de que
vn odio sobre otro caiga,
por esperar de homicida,
y enemigo dos venganças,
en que Lisidante sea
quien sustente la campaña,
pues Lisidante es el dueño,
Lisidante el duelo haga.
Lisi. Ellos piensan que me ofenden,
y yo pienso que me ensalçan:
y pues ya la ceremonia
de esperar, puestas las armas a
cumpli, con ellas, sin ellas,
a pie, a caballo, con valla,
ò sin valla, pues le queda
la eleccion de la batalla
al Auenturero; ea,
Caualleros, cara a cara
mi valor en este puesto
esperarà a quantos salgan,
desde el alua hasta la noche,
y desde la noche al alua. *Vase.*
Aaron. Y yo para assegurarle
de trayciones, y ventajas,
irè a adelantar las tropas
que traxe en mi retaguardia:
no serà, sino a intentar *Ap.*
que en el numero que aguarda,
tenga vn enemigo menos.
Arsi. Yà que el Pueblo no me valga,
serè el que intente primero
salir; no diga la fama
que desisti del combate,
pues verme lidiar me salua
de que no cediò el temor;
y yo, por si a ti te mata,
quedarè en resguardo tuyo
à morir en tu vengança. *Vase.*
Mil. Siempre salir el primero
pensè, y aora con mas causa;
pues si antes de amor moria,
yà de zelos; bien que falta
à mis iras la razon
de lidiar cõ quien me agrauia. *Vase*
Lica. A quien di vida me ha muerto,
mal dissimulan mis ansias;
y para ser elegido,
mi mismo dolor me valga. *Vase.*
Clar. Pues yà que Arsidas no es
Mantenedor, y en la valla
yo no hè de estar por testigo
de quien me pierda, ò me gana;
Vèn Estela, que oy el Mundo
verà que ay muger.
Estel. Que trazas?
Clar. Ganarme por mi mi Reyno,
sin deber à nadie nada. *Vase.*
Auris. Aunque Lisidante tanto

em

UVA. BHSC. SC 09102

en el ſecreto me agrauia,
no en el deſpecho; què hiziera
yo, para que aſſegurára
ſu vida, y mi Reyno? Amor,
mi ingenio, y valor me valga. *Vase.*

Merl. En què tanta confuſion
parará? y aora faltan
las de los Duchones; quien
dirà como eſto ſe traza?
que aunque las caxas lo digan,
yo no entiendo bien de caxas,
que de Guaxaca no ſean:
no ay en toda eſta campaña
vn Relacionero? *Brun.* Si,
atiende a quanto ſe trata.
Primeramente, porque
la gente, que alborotada
eſtà, algun deſman no intente,
que ſea paleſtra manda,
de ſu miſma guarnicion
ceñida, la Plaza de Armas
deſta Fortaleza: luego,
porque no es baſtante Plaza
al manejo de caualloſ,
quieren, que el duelo ſe haga
a pie, con las armas que
los Auentureros traygan:
por no hallarſe como premios
de certamenes, colgadas
debaxo de ſu doſel
Auriſtela, y Clariana,
no aſsiſten; y aſsi, a Timantes,
por ſu valor, y ſus canas,
Iuez le han nombrado; y yo no
proſigo, porque con tanta
prieſſa las caxas lo toman,
que ya à la contienda llaman.

Merl. Y aun dandoſe tanta prieſſa
la ſeñora Doña Farſa,
avrà deſacomodados
que digan que ha ſido larga.

Brun. Ya deſde aqui ſe deſcubre
el doſel. *Merl.* À cuyas gradas
eſpera el Mantenedor.

Brun. Y ya entran por partes varias
Auentureros à vn tiempo;
cada vno con la gana
de ſer el primero, vnos
traen deſcubiertas las caras,
como declarados yà;
otros las cubren con vandas,
como ignorados; y à todos
los Padrinos las celadas
traen preuenidas, porque
como nombrandolos vaya
Liſidante, ſe armen.

Deſcubreſe vn doſel, y debaxo ſentado Timantes, y à vn lado Liſidante armado; luego por dos palenques ſalen Milor, Arſidas, y Licanoro con padrinos, y Aurora, Clariana, Flerida, y Eſtela, todos armados, y al verſe vnos a otros, toman pueſtos en el tablado, y proſiguen.

Merlin. Vno,
dos. *Brun* Siete ſon; què te cantas?

Merl. Y con todos eſtos mi amo
hà de reñir? ay què anſia!

Brun. Lloras? *Merl.* Si, porque no sè
ſi amos que en duelos ſe matan,
dàn lutos à la familia.

Brun. Haziendo vnos à otros ſalua,
con las lanças ſe ſaludan.

Merl. Todo eſto es guerra galana,
haſta llegar à las veras.

Tim. Quando ſolos ſe eſperauan
dos Auentureros, ſon
tantos los que a ver ſe alcançan?

Lican. Yà que no puedo alegar
que entrè el primero en la valla,
para nombrarme el primero,

alc

UVA. BHSC. SC 09102

alegarè, que te hallas
en la obligacion de que
te dì la vida, y en paga
te pido, me dès la muerte.
Lis. Dexando, que quien me matà
de zelos, no me dà vida,
si la cifra me declara
por amante de Auriftela,
como quieres que yo haga,
dandote el merito a ti,
a mis zelos las espaldas?
Mil. Segun esso, pues que yo
amante de Clariana
no te doy zelos, tendrè
mejor derecho en tal causa?
Lis. No tendràs, porque a Auriftela
no has de elegir, y es infamia
quitar yo a mi dama vn Reyno,
porque le dès tu a tu dama.
Lic. Por darte zelos, me dexas
de nombar? *Lis.* Es cosa clara.
Mil. Y à mi porque no los doy?
Lis. Si, que en opinion contraria,
viendo a mi dama de vno
amada, de otro no amada,
quien no la ama, agrauia el gusto;
quien la ama, el honor agrauia:
y assi entre vno, y otro, tengo
de castigar la esperança,
porque la amas, en ti,
y en ti, porque no la amas.
Arf. Aunque a Clariana adoro,
y de sus razones aya
contra mi la vna, otra ay
para que en mi eleccion hagas.
Lis. Que es?
Arf. Que llamado de ti,
quando tu amparo esperaua,
para darme fama, honra,
vida, y libertad, te hallas
tan infiel a tu promessa,
tan otro a mi confiança,
que en vez de darme, me quitas
libertad, vida, honra, y fama:
y assi, he de satisfacerme,
para que yo satisfaga
al mundo: en obligacion,
estàs de que vean que salua
el lidiar a no lidiar.
Lis. Dizes bien, que yo palabra
di de bouer por tu honor,
y no tengo de quebrarla:
la libertad, fama, y vida
cobra en tal duelo, y aguarda
que todo lo halles cumplido
con mi fee, y con tu esperança:
elige las armas, pues.
Arfi. Armados, y a pie, no ay lanças
y pues ha de ser sin ellas,
lo mas ayroso es la espada.
Auri. La esperança que traia
de que en viendome la cara,
se rendiria, con que
para mi el Reyno ganaua,
hè perdido, si no vence
a Arsidas. *Cla.* La confiança
de ganarme a mi, y mi Imperio
perdi en la primera instancia.
Cint. Si Arsidas muere, yo quedo
a morir en su vengança.
Auro. Si vence mi hermano el vno,
dos enemigos me faltan.
Tim. Iguales las armas son,
toca al arma. *Tod.* Toca al arma.
Lis. A tus pies estoy rendido. *Rindese*
Auro. Què es esso? pues tu desmayas,
y antes de entrar en la lid
te rindes? quando esperaua
yo, que en muriendo tu, auia
de proseguir la demanda?
Lis. Si Aurora, que esto le deuo
à Arsidas; oye, y repara

UVA. BHSC. SC 09102

la razon: yo te ofrecí
libertad, vida, honra, y fama,
yà te la doy; con que queda
pagada tu confiança;
mas con condicion de que,
pues dos triunfos en mi alcanças,
vn Reyno, y vn priſionero,
dès el Reyno à Clariana,
y el priſionero à Auriſtela,
porque en mi tome vengança,
que no quiero mas trofeo,
que verme puesto à ſus plantas.
Auriſt. Y es trofeo (aquí la ira
deſcubra al valor la cara;
que no es deſcredito, pues,
por matarme, te diſtrazas)
rendirte, para que dè
otro el Reyno à Clariana?
Liſ. Si, que a ganarle yo, ſiempre
me auia de tener tu patria
ojeriza de homicida;
y no te haze Atenas falta,
ſi à Epiro te doy, con que
quedais Reynas tu, y tu hermana,
ſin que el Reyno ſe diuida;
y Arſidas, que por mi tantas
penas padeciò, premiado
con vn Reyno, y con ſu Dama.

Clar. En fee de aqueſta fineza,
darà à Epiro Atenas parias.
Auriſt. Y yo à ti el parabien doy,
como à Liſidante el alma.
Arſ. Y yo te ruego, porque
de vn odio vn amor ſe haga,
que dès la mano à Milon,
que yo de Cintia la blanca
mano le ofrezco. *Mil.* Felize
quien logra fortuna tanta.
Cint. Yo el alma con ella ofrezco.
Liſ. Bien como yo, para paga
al inuicto Licanoro,
deſpues de rendirle gracias,
por la vida que le debo,
le ofrezco à Aurora mi hermana.
Lic. Dichoſo mil vezes yo.
Auror. Mia es ventura tan alta.
Clar. Mejorò ſe mi fortuna.
Auriſt. Enmendòſe mi eſperança.
Merl. Con que vienen à tener
los cientos deſtas baraxas,
Brun. Con ſus catorze de Reyes,
todas las manos tomadas.
Mer. Con cuyas quatro alvas bodas,
las Caualleriás acaban
de Auriſtela, y Liſidante,
perdonad ſus muchas faltas.

F I N.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

FVEGO DE DIOS EN EL QVERER BIEN.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Aluaro de Acuña.
Don Pedro de Silua, viejo.
Don Iuan de Toledo.
Don Diego de Mendoza.
Vn Alguazil, y gente.
Hernando gracioso.
Doña Angela, hermana de D. Aluaro.
Doña Beatriz, hija de Don Pedro.
Luisa, criada de Doña Angela.
Inès, criada de Doña Beatriz.
Quarto Galàn.
Quinto Galan.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Aluaro, y Doña Angela.

d. Alu. Preguntando a vna criada,
que quien era la visita
que esperas, me respondiò,
que es Doña Beatriz de Silua.
Ang. Es verdad, a verme viene
esta tarde. *d. Alu.* Yo queria,
como tu hermano, y tu amante,
pedirte, Angela diuina,
vna licencia. *Ang.* Si es
para lo que mi malicia
ya ha discurrido otras vezes,
no quiero, Aluaro, que digas
que como amante, pues basta
que como hermano la pidas.
d. Alu. Pues porquè de amàte el nòbre
desdeñas? *Ang.* Porque seria
ponerme en obligacion
de tener zelos. *d. Alu.* No miras,
que amor de hermano, y amante
no implica otro amor?
Angel. No implica;
pero hablame como hermano
no mas, porque es groseria,
si con vn nombre me ofendes,
creer que con otro me obligas.
d. Alu. Yo no me quiero poner
contigo en sofisterias,
porque ya sè que tu ingenio
se saldrà con quanto diga,
segun la opinion te ha dado
de galante, y esparcida,

UVA. BHSC. SC 09102

en

en ocasiones que à mi
me ha pesado harto de oirlas;
pero aora no es del caso,
escuchame por tu vida.
Yo, Angela hermosa, vna tarde
de las que en Iulio fulmina,
herido del Can del Cielo
el Sol, sus ardientes iras,
à Mançanares salì,
solo à ser en sus orillas
numero añadido à tanto
concurso como las pisa.
Iva en vn rozin de campo,
en que discurrir podia
à todas partes, sin que
se reseruasse a mi vista
puesto ninguno de quantos
en derramadas familias,
ò los recata el honor,
ò los guarda la malicia.
Aqui cantan, alli baylan,
aqui parlan, alli gritan,
aqui riñen, alli juegan,
meriendan aqui, alli brindan:
Pais tan hermoso, y tan vario,
que para ser la florida
estacion de todo el Orbe
la mas bella, hermosa, y rica;
solo al rio falta el rio,
mas yà es objecion antigua.
De sus laberintos verdes
las entradas, y salidas
penetraua, quando en vna
parte oculta, y escondida
a vna tropa de mozuelos,
oì, que vna muger dezia:
Cierta Dama, gentilhombres,
que aqui se baña, os suplica,
que torçais àzia otro lado
la senda, por cortesia:
A què venimos nosotros,
respondiò de la quadrilla
vno, sino à recoger
esso que se desperdicia?
Replicò la muger, y ellos,
sin que el ruego les impida,
passar quisieron; yo entonces
les dixe: Mucho me admira
el ver que aya hombres q̃ nieguen
donde ay mugeres que pidan.
Quien le mete a vsted en esso?
dixo con grande molina
el mismo. Mi obligacion,
respondi, y a toda prisa
di de los pies al cauallo,
y passando por encima
de todos ellos, la espada
en la mano, di vna herida
à vno: esto no es alabarme,
pues no es mucha valentia
hazer que huyessen, no auiendo
quien mal hable, que bien riña.
Muerto soy, dixo el herido,
yo, por si acaso acudia
al ruido de las espadas,
ò a sus vozes, la justicia;
irme quise, quando escucho,
que otra muger me dezia:
No os ausenteis, Cauallero,
porque no serà accion digna
del valor que aueis mostrado,
dexar solas, y afligidas
en tal lance las mugeres:
pesame que inaduertida
mi atencion, dixe, aguardasse
à que vuestra voz le diga
lo que ha de hazer; y dexando
la rienda a vna rama asida,
al coche me acerquè, adonde
vnas sabanas, prendidas
à las zarças que auia cerca,
tienda de campaña hazian

UVA. BHSC. SC 09102

a vna deidad, que ni bien
desnuda, ni bien vestida,
la prisa la embaraçaua
para no adornarse aprisa.
Bien quisiera yo pintarte
de su hermosura diuina
algun rasgo; pero en vano
mi lengua lo solicita,
assi, Angela, porque el aire
con ningun color se pinta,
como porque aunque huvo tiempo
de verla, no de aduertirla;
pues apenas me sintiò,
quando (ay de mi!) fugitiua
desde la estancia al estriuo
corriò, echando la cortina,
bien como exalacion breue,
que al ir dexando la linea
de sus centellas, apenas
es luz, quando no es ceniza:
si bien por presto que quiso
ser mirada, y no ser vista,
no me dexò de dexar
dos señas por quien seguirla;
pues en el aire el cabello,
hebras tremolando rizas;
pues en la tierra la planta,
huellas dando mal distintas,
aquel lo abrasaua todo,
todo esta lo florecia:
siendo en las cifras del fuego,
y de la yerua en las cifras,
caractères para mi,
lo que abrasa, y lo que pisa.
Entròse, pues, y a este tiempo
el cochero, que no auia
parecido en la pendencia,
costumbre en ellos antigua,
recogiendo los despojos,
apenas tomò la silla,
quando como ya era huir,
lo hizo con notable prisa.
A quatro passos, mezclados
con las tropas infinitas
de otros coches, no huvo quien
nos conozca, ni nos siga.
Llegamos, pues, a Madrid,
donde ya convalecida
de todo el susto la dama,
con mil corteses caricias,
al socorro se mostrò
afable, y agradecida,
dando nombre de fineza
al acaso, ò a la dicha.
Mandòme que no siguiesse
el coche, y aunque rendida
el alma, diò la palabra,
no pudo el amor cumplirla.
Di el cauallo a Celio, a pie
segui sus luzes diuinas,
hasta que supe quien era,
tomando desde otro dia
por tarea de mis ansias,
por labor de mis fatigas
solo adorarla: y al fin,
ha podido la porfia
de mis postrados afectos,
de mis finezas rendidas,
que no las desfauorezca,
ya que no que las admita:
neutral conmigo, ni bien
afable, ni bien esquiua,
se conserua, sin que sea
mi amor lastima, ni embidia.
En este tiempo (ay de mi!)
quiso la ventura mia,
que ganasses su amistad
allà en no sè què visita,
conseruandola despues
el ser las dos tan vezinas;
y supuesto que los Cielos
tanto, hermana, facilitan

los

UVA. BHSC. SC 09102

los medios por donde pueda
mi fee adorarla, y seruirla,
te ruego, que en mi la hables,
y de mi parte la digas
en orden a su respeto,
quanto es mi esperança digna
de sus fauores, pues siendo
tu instrumento de mis dichas,
podra ser, sino me engaña
el deseo, que algun dia
venga a verte como hermana;
quien oy viene como amiga.

Ang. Cierto, Aluaro, que te estoy
en estremo agradecida,
pues quando mas me encareces
lo que te pesa que digan
bien de mi ingenio, eres tu
quien mas me le calificas.

Alu. Como?

Ang. Como dizen que este
es oficio de entendidas,
y debe de ser verdad,
pues dentro acà de mi misma
me siento ya aprouechada
en cierta cosa.

Alu. Que ès? dila.

An. En que ya me estoy muriendo.

Alu. Porquè?

An. Porque algo te pida,
solo porque no te salga
de valde la terceria.
Beatriz ha de merendar,
y que no sabrè, imagina,
hablarla de parte tuya,
si merienda a costa mia:
por esso. *Alu.* No digas mas:
què quieres que te embie?

Angel. Mira,
al chocolate llamamos
agasajo en las visitas,
pero no es mas, que agasajo:
y ansi, que embiasses querria
a mi señora cuñada
algo mas con que la sirua.

Alu. Para merienda, ya es tarde,
no es posible preuenirla,
dulces te embiarè.

Angel. A esso llaman
frialdades, y boberias
las diferetas; pero vengan.

Alu. Notable estàs!

Angel. Què te admiras?
esto el oficio lo trae
consigo. *Alu.* A Dios.

Angel. Oyes, mira.

Aluar. Què dizes?

Angel. Lo que es comer,
diuierte, pero no aliña.

Aluar. Què quieres dezir en esso?

Ang. Que si à las confiterias
vas de la Calle Mayor,
en ellas ay puntas, cintas,
abanicos, guantes, medias,
bolsos, tocados, pastillas,
vandas, vidrios, varros, y otras
diferentes buxerias,
que son cosas que yo puedo
dezir, que acaso tenia
en mis escritorios.

Aluar. Creo,
Angela, que ha muchos dias
que sabes el arte.

Angel. Vn buen
natural, presto se aplica,
y esto el oficio lo trae
consigo. *Alu.* Al punto imagina,
que bueluo con todo quanto
me ordenas, porque querria
tomarme alguna licencia,
para entrarme en la visita. *Vase.*

Ang. Yo te la doy desde luego:
ay cosa de mayor risa,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que ver à vn enamorado
como sus afectos pinta?
pobres dellos, y dichosa
yo, que no supe en mi vida
lo que es querer bien a nadie;
sino libre, vfana, altiua
hazer donayre de todos,
sin que aya tan atreuida
passion, que piense que a mi
me auassalle, ni me rinda:
yo zelos? yo amor? yo ausencia?

Sale Luisa.

Luisa. Señora?
Ang. Què quieres, Luisa?
Luis. De Doña Beatriz el coche
yà està a nuestras puertas mismas,
y ella en la escalera. *Ang.* Pues
salgamos a recibirla.

Sale Doña Beatriz con manto, y Otañez Escudero.

Era hora que llegasse,
hermosa Beatriz, el dia
de tanta felicidad
para esta casa? *Beat.* Yo amiga,
à tanta ventura soy
deudora de las albricias:
como estàs, Angela hermosa?
como te và, por tu vida?
Angel. Amiga, para seruirte,
vfana, y desvanecida
con tal fauor: como vienes?
Beat. Alegre, y agradecida
con tu gusto, pues por oy
las tristes passiones mias
me daràn treguas con verte.
Ang. Luisa, el manto a Beatriz quita,
y quitaràsme a mi el susto
de pensar que està de prisa,
para assentarse: este es
tu lugar. *Beat.* Angela mia,
aqui estoy bien, sientate.
Ang. No estàs, Beatriz, por mi vida.
Beat. Por obedecerte, tomo
el lugar. *Ang.* Mucho me admira
de que me diga que està
triste, quien està tan linda:
mira, Luisa, que cabello
este. *Luis.* Dios se lo bendiga.
Ang. Amen: no hè visto muger
mas mal tocada en mi vida,
Luis. Cuidado damas, que assi
alaba la mas amiga.
Beat. Si pensara que no era
lisonja, y que ser podia
esso verdad, me dexaras
con mis tristezas mal quista.
Ang. Si vn instante antes vinieras
aqui, quien dixera auia
si era lisonja, ò no.
Beatriz. Quien?
Ang. Mi hermano. *Beat.* Su cortesia,
su gala, su discrecion,
y el ser quien es, son, amiga,
Iuezes muy apassionados:
y no me espanto que diga
bien, conociendome, quien,
sin conocerme, me libra
de vn riesgo.
Ang. Ya me ha contado
todo el sucesso. *Bea.* En tu vida
te huviera agradado cosa,
como ver su bizarria:
què ayroso! què en si! què atento!
q galàn! *Ang.* Mucho me obligas,
y en verte tan de su parte,
vn gran cuidado me quitas.
Bea. Como? *Ang.* Tengo las agencias
de su amor, y pienso, amiga,
que tengo menos que hazer,
que pensè. *Bea.* Esso no me digas,
no me hagas salir colores,
y baste que te repita

UVA. BHSC. SC 09102

que Don Aluaro. *Ang.* Què dudas?
Beat. Ha podido. *Ang.* No te aflijas,
animate, di. *Beat.* Borrar
ciertas memorias antiguas
de vn amor, con quien mi padre
tratò casarme en Seuilla.
Angel. Y dime.
Salen al paño Don Diego, y Luisa.
Luis. Teneos. *d. Dieg.* Dezid
que importa el hablarla. *Ang.* Luisa
què es esso?
Luis. Es vn Cauallero,
que entrar hasta aqui porfia,
diziendo, que importa mucho
hablar, sin que se lo impidan,
à la señora Beatriz.
Beat. A mi? *Dieg.* A vos.
Beat. Mucho me admira,
que las licencias que aun no
teneis en mi casa misma,
querais tener en la agena,
señor Don Diego. *Ang.* Es, amiga,
de quien hablauas?
Beat. No. *Ang.* Pues
Cauallero, què osadia
es esta? *Dieg.* Escuchad, sabreis.
Ang. Què? *Die.* Que ay disculpa,
Beatriz. Dezidla,
que a trueco de que la aya,
me holgarè mucho de oirla.
Dieg. Yo para vn negocio mio
vn coche huve menester
aquesta tarde, y al ver
que el vuestro boluia vacio,
llegùe a dezirle al cochero,
que si ir conmigo queria,
yo se lo agradeceria:
y aunque lo dudò primero,
despues se humanò; enfin, antes
de lleuarme a la ocasion
donde iva, en el pescbron
vi esta joya de diamantes,
que sin duda se os cayò
del pecho, y considerando
que auiais de sentirlo, quando
menos la echassede s, no
quise alargaros la pena
que en la perdida tendreis;
y pues no importa que esteis
en casa propria, ò agena,
para hazer yo aquesta accion;
el perdon de hallazgo os pido;
tomad, pues, y ved si ha sido
suficiente la ocasion
que me ha obligado a traella
a esta casa; siendo assi,
que solo me trae aqui
seruir à Beatriz con ella.
Ang Digo, que, si bien se aduierte
la ocasion de vuestro intento,
disculpo el atreuimiento.
Beat. Yo no. *Ang.* Como?
Beat. Desta suerte:
Conciençudo Cauallero,
que a restituir venis
essa joya que dezis,
dexarme engañar no quiero
del modo, que aueis fingido
para darmela, pues ya
menos aqui importarà,
que sepa Angela que ha sido
engaño vuestro, que no,
que vos entendais que al vella,
por disimular con ella,
trato de admitirla yo.
Die. Ved, que en vano os enojais,
porque yo la hallè, señora.
Bea. Es verdad, pero es aora,
Don Diego, quando os la hallais.
Ang. Luego tu no la has perdido?
Bea. Yo no. *Ang.* Ay amiga, yo fia
y hasta este instante (ay de mi!)

UVA. BHSC. SC 09102

en ello no auia caido.
Bea. Què dizes? *An.* Las presunciones
castigo de vn majadero,
que para dar su dineto *apar.*
anda buscando inuenciones:
Cauallero, Beatriz bella
essa joya no perdiò,
quien la ha perdido soy yo,
que antes que viniesse ella
à verme, me auia embiado
el coche, en que yo sali
à vn negocio; y siendo assi
que vos os la aueis hallado,
auiendola yo perdido,
ver al dueño, què os admira?
Beat. Què bien compuesta mentira!
Dieg. Viue Dios, que me han cogido,
porque negarla, seria
confirmar que engaño fue, *Ap.*
y darla à quien yo no amè,
tambien serà boberia:
què harè?
Angel. Què pensais, señor?
si mi voz que es mia os auisa:
mostrad. *Tomasela.*
d. Diego. Esta es.
Ang. Toma, Luisa,
y atala otra vez mejor,
que no en todas ocasiones
ay quien tan buen alma tenga,
que a boluer las joyas venga,
que se halla en los pesebrones.
Die. Mucho me huelgo de aueros
seruido: quien tal creyò? *Ap.*
Ang. Mucho mas me huelgo yo,
y pues que llegue a deberos
de la joya la fineza,
llegue a deberos tambien
la de iros, que no es bien
teneros con la tristeza
de pensar, que en lance igual
os halle mi hermano aqui.
Lui. Dicho, y hecho. *Ang.* Como assi?
Luis. Como hablando en el portal
con vn hombre (ay de mi!) està.
Dieg. Què importa? yo le dirè
que a traer la joya entrè,
y ella me disculparà.
Ang. Aun esso fuera peor,
que èl no sabe que la tengo,
porque yo siempre preuengo,
como es mozo, y jugador,
guardarlas dèl.
Beat. Pues què harèmos?
Ang. No sè, que si le halla aqui,
por ti, Beatriz, ò por mi,
siempre obligado le vemos
à tener zelos. *Die.* Ved vos
què trazais? què disponeis?
Ang. Que a este aposento os entreis,
y halle solas a las dos,
que este es solo vn escusado
transito para passar
a mi quarto; y assi, estar
en èl podeis sin cuidado:
què auemos de hazer, supuesto
que no ay remedio mejor?
Beat. Temblando estoy de temor!
Luis. Pues yà sube, escondeos presto.
Dieg. Yo avrè hecho linda fineza,
si despues de auer perdido
la joya, estando escondido,
me rompiessen la cabeça.
Escondese, y sale Don Aluaro.
d. Alu. Enojaràste conmigo,
porque con estilo nueuo,
Angela, aqui a entrarme atreuo,
estando Beatriz contigo:
pero no puede el castigo
de tu enojo ser mayor,
que de la ausencia el rigor;
si no entrara, y assi intento

UVA. BHSC. SC 09102

morir de mi atreuimiento
antes que de tu temor.
Dieg. Què es esto q̃ escucho, Cielos!
que no le baste à vno dar
sus joyas, para no estar
escondido, y tener zelos?
Beat. Vuestros corteses desvelos
siempre en mi pecho han tenido
vn afecto agradecido.
Alu. Yà merece quien merece
amar a quien agradece.
Bea. Que en esso no hableis, os pido.
Alu. Porquè? *Bea.* Por la inmunidad
que goza el entrar aqui.
Alu. No os fiais de Angela? *Bea.* Si.
Alu. Otro no escucha. *Bea.* Es verdad,
pero esto mi voluntad
pide. *Alu.* A poder, yo lo hiziera.
Dieg. Mi sufrimiento à què espera?
Beat. Si oirà D. Diego? *An.* Pues no?
su joya le diera yo,
y algo mas, porque no oyera:
ò quien pudiera de aqui
echar agora à mi hermano!
Alu. Vuestro Cielo soberano.
Ang. Dexa esso, y escucha. *Alu* Di.
Ang. Traxose ya aquello? *Alu.* Si.
Ang. Pues dà licencia. *Alu.* De què?
Ang. De quedar solas, porque
quiero que mi quarto vea
Beatriz. *Alu.* Solo dar desea
nobles indicios mi fee
de obediente, y de rendido.
Ang. Vèn amiga, y aunque avràs
de perdonar, tomaràs
no sè què que ha preuenido
mi amistad.
Beatr. Traicion ha sido
tratarme con cumplimiento.
Al entrarse ellas, èl las acompaña.
Ang. Solo agasajarte intento:
tu veràs que no lo es:
donde vàs?
Aluar. Que voy, no vès,
tràs mi mismo pensamiento?
An. Pues tu has de irte antes de aqui,
porque no quiero correrte
con que veas de què suerte
a Beatriz trato. *Alu.* Sea assi,
que esso me està bien a mi,
no siendo de la manera,
Angela, que yo quisiera:
quedad, señora, con Dios.
Haze que se và, y en entrandose ellas, buelue como azechando.
Ang. Cierra Luisa.
Luis. Entrad las dos.
Alu. Luisa, no cierres, espera.
Luis. Que es lo quieres?
Aluar. Humano
girasol de essa belleza,
seguir piensa mi firmeza
su resplandor soberano.
Luis. Saliò nuestro intento en vano!
Alu. Desde este passillo quiero
azecharlas. *Die.* Yà què espero?
Lui. Esto es hecho. *Alu.* Quien llamò?
Al ir à entrar donde esta el escondido, llaman a la puerta, sale Don Pedro viejo, y èl no entra.
Ped. Señor Don Aluaro, yo
sabiendo q̃ estaua. *Alu.* Oy muero,
pues la ocasion hè perdido
de ver su luz soberana.
Ped. Con Angela vuestra hermana
Beatriz mi hija, no hè querido
passar, sin auer subido
à seruirla de escudero,
porque de suerte la quiero,
que, como padre, y galàn,
adonde quiera que estàn
sus luzes, por verlas muero.

UVA. BHSC. SC 09102

Alu.

Alu Doña Beatriz mi señora,
esta casa honrando, vsana
con tal fauor, de mi hermana
el quarto ilumina, y dora:
yo tambien llegaua aora,
y entrar en èl no hè querido
por el respeto debido
a su justa estimacion.
Ped. No es nueua en vos la atencion.
Alu. Pero yà que aueis venido,
de vos podrè apadrinado
entrar: como està aqui, auisa,
el señor Don Pedro, Luisa:
venid, guiaraos mi cuidado.
Ped. Siempre de vos viuo honrado,
Alu. Y de camino, oyes, di
que pongan luzes aqui.
Luis. Ya preuenidas estàn.
Sacan luzes.
Dieg. Los dos àzia el quarto vàn,
de estraño empeño sali.
Al entrar los dos, salen Doña Angela, y Beatriz.
Beat. Preuencion tan lisongera,
no es tratarme con amor.
Pedr. Què es esso, Beatriz? *Bea.* Señor,
quexarme, que Angela quiera
regalarme de manera,
que tarde desempeñarme
podrè. *Ang.* Si esso es afrentarme,
ya Beatriz bella, lo estoy.
Pedr. Yo solamente lo soy,
señora, pues llego à hallarme
con Beatriz en ocasion
de quexa. *Alu.* Su cortesia
avrà de vna niñeria
hecho mas estimacion,
que merezca la atencion
de Angela. *Ped.* Pues que te vès
tan obligada, que des
serà justo algun indicio
de pagar el beneficio.
Bea. No es facil, señor. *Pedr.* Si es
pues con esto à la señora
Doña Angela pagaràs.
Ang. Con què? *Pe.* Con no cansar mas
porque yà de irnos es hora.
Tomala de la mano.
Ang. Responder mi voz ignora
à tanta cortesania.
Beat. Què breue que ha sido el dia
a Dios. *Ang.* Buen susto me dexas
Beat. De quien, Angela, te quexas
ha sido la culpa mia?
Alu. Toma essa luz (ay de mi!)
què presto anochece oy!
Ped, Donde vais? *Alu.* Situiédoos voi
Ped. No aueis de passar de aqui,
Alu. Poco con vos mereci.
Ped. No de ninguna manera.
Alu. Pues hasta el coche siquiera
como lo podrè escusar?
Beat. Valgame Dios, què pesar
lleuo conmigo!
Vanse haziendo cortesias, y quedan Luisa, y Angela, y sale al paño Don Diego.
Angel. Què fiera
confusion! *Luis.* Què temes, di?
Ang. Hallarme (què sentimiento!)
con vn hombre en mi aposento.
Luis. Tal me sucediera a mi.
Dieg Fueronse yà todos? *Ang.* Si.
Dieg Luego salir puedo? *Ang.* No;
que, a lo que a entender me diò,
boluerà a subir aora.
Die. Pues què hemos de hazer, señora?
Ang. Esso es lo que no sè yo:
aunque hè de hazer demanera,
que mi hermano (fuerte escasa!)
buelua al instante de casa
à salir, aunque no quiera.

COVA-BHSC. SC 09102

Luis. Hasta entonces yo quisiera.
Ang. Què? *Lu.* Que en otra parte estè,
no al passo. *Ang.* Allà dentro vè,
y assegura mis rezelos.
Luis. Venid. *Dieg.* Sin joya, con zelos,
y escondido? *Luis.* Apostarè,
que si acaso la salida
aquesta noche encontrais.
Die. Què? dezid. *Lu.* Que no os hallais
otra joya en vuestra vida.
Vanse, y sale Don Aluaro.
Alu. Angela hermosa, no sè
con qual agradecimiento
puedan a finezas tuyas
corresponder mis deseos:
no creeràs quanto te estimo
el agasajo que has hecho
à Beatriz. *Ang.* Yo? què agasajo,
si te cuesta tu dinero?
Alu. Hablastela en mi? *Ang.* Pues no?
Alu. Y què sientes della? *Ang.* Siento
que està muy agradecida
à tus amantes afectos:
y vna cosa que me dixo,
dilatartela no quiero,
aunque venderla pensaua
de alguna alhajilla al precio.
Aluar. Què te dixo? por tu vida,
Angela, dimelo presto,
no tengas pendiente el alma
de tu voz. *Ang.* Què fuesses luego,
à su calle, que saldria,
à hablarte à la rexa. *Alu.* Es cierto?
Ang. Quando suelo yo mentir?
Luis. Agora. *Ang.* No importa menos
que el en la calle se estè
toda la noche al sereno, *apart.*
que no que no salga estotro?
Alu. El auiso te agradezco.
Ang. No mucho, segun parece.
Alu. Como? *Ang.* Como no te veo
ir tràs ella. *Alu.* Pues no vès
que es temprano para esso?
no ha de llegar à su casa,
y aun recogerla primero,
que salga à vna rexa à hablarle?
y assi yo, para hazer tiempo,
ponerme a escriuir queria,
que oy es dia de Correo,
y no es possible, que falte
carta à Don Iuan de Toledo
mi amigo, con cierto auiso
en materia de los pleytos
que tiene en aquesta Corte.
Luis. Señora, nada hemos hecho.
Ang. Si hemos hecho, y mucho.
Luisa. Què?
Ang. Saber que aya de irse luego,
fuera de que si à escriuir
entra en su quarto, avrà tiempo
que esse Cauallero salga.
Alu. Luisa? *Luis.* Señor.
Alu. Traeme presto
recado aqui de escriuir.
Luis. Aqui? *Alu.* Si.
Ang. Pues a què efecto?
en tu quarto no estaràs
mejor? *Alu.* Està aqui mas fresco;
como es passo, entrate tu,
Angela hermosa, allà dentro.
Ang. Quedate con Dios. *Luis.* A y cosa
como que tu hermano mesmo
te mande ir adonde està
vn hombre escondido? *An.* Cielos,
que me sirue no tener
amor, si los sustos tengo? *Vanse.*
Alu. Què fatiga es tan honrada,
pero fatiga en efecto,
la de escriuir! bien dezia
vn Cortesano discreto,
que si huviera tienda, donde
algun Mercader de ingenios
ven-

UVA BUSC. SC 09202

vendieſſe cartas eſcritas,
fuera el mas ſeguro empleo
del Mundo. Amigo, y ſeñor.
Eſcriue, y ſuenan eſpadas dentro.
Dent. d. Iuan. Huid, cobardes.
Alu. Què es aquello?
cuchilladas en la calle
ſe eſcuchan.
Dentr. Ay que me han muerto!
Alu. Como ſe puede eſcuſar
no ſalir tal vez, oyendo
que eſta es vna de las muchas
necedades que haze el cuerdo?
Dent. d. Iu. Huye Hernando.
Dent Her. Ya te ſigo.
Aluar. Quien ſe entra aqui?
Salen Hernando, y D. Iuan, con las eſpadas deſnudas.
Iuan. Cauallero,
que la caſa, y la perſona
dàn mueſtras: pero què veo!
Alu. Valgame el Cielo! què miro!
Don Iuan! *Iua.* Don Aluaro!
Hern. Bueno;
no nos faltaua aora mas,
ſino es quedarnos ſuſpenſos:
Cauallero, por amparo
hemos venido acà dentro,
que no por admiraciones.
Alu. Dadme los braços. *Iua.* No creo,
que ſeais vos, que dicha, y mia
ſon dos contrarios opueſtos.
Alu. Vos en Madrid, y en mi caſa
tan acaſo? pues què es eſto
de verme con vos hablando,
quando os eſtoy eſcriuiendo!
Iuan. No sè, Don Aluaro, como
pueda mi voz reſponderos,
porque añadida eſta duda
à los eſtraños ſucceſſos
de mi vida, eſtoy abſorto.
Alu. Reportaos, deteneos,
hare cerrar eſſas puertas,
y hallandoos vna vez dentro
de mi caſa, creed de mi,
que a todo trance ſoy vueſtro.
Entra dentro.
Iua. Quien creyera, Hernando, quien
que pudiera hallar enmedio
de mis deſdichas mis dichas?
Hern. Quien es eſte Cauallero?
Iuan. Es Don Aluaro de Acuña.
Her. Si acuña, al nombre me atengo!
Iuan. El mayor amigo mio.
Her. Dichoſo ha ſido el encuentro!
Sale Don Aluaro.
Alu. Yà eſtàn las puertas cerradas;
y aunque en la calle ay eſtruendo
de vozes, y gente, nadie
os ſigue; ſacadme, os ruego,
de dudas, y confuſiones
tan grandes.
Iuan. Aunque confieſſo
la objecion de hazer aora
relacion, eſtadme atento.
Bien os acotdais, que eſtando
los dos en Flandes ſiruiendo,
donde fuimos tan amigos,
que viuiò con nudo eſtrecho,
ſino en dos cuerpos vn alma,
con dos almas cada cuerpo.
Tuvimos, yo de Seuilla,
y vos de Madrid, dos pliegos,
que ya que no deſataron
el nudo, le diuidieron;
pues teniendo nueuas vos
de ſer vueſtro padre muerto,
y que hermana, honor, y hazienda
llamauan a ſu remedio:
Y yo de que el mio tenia,
concertado vn caſamiento,
porque tunicas de Marte

UVA. BHSC. SC 09102

trocasse a galas de Venus.
Fue forçoso, que los dos,
con dos tan justos pretextos,
diessemos buelta à la patria,
conseruando en nuestros pechos,
la amistad, bien que a pesar
de la distancia, y del tiempo.
Llegue a Seuilla (ay de mi!)
donde el diuino sugeto
vi de la hermosura a quien
me destinauan los Cielos
para dueño, y para esclauo;
que no merece ser dueño
de vna Deidad, quien no sabe
ser esclauo, para serlo.
Vsano, y desvanecido
la adoraua, maldiziendo
conueniencias que los padres
ajustan en sus conciertos,
pues ellas me dilatauan
bien tan grande, y tan inmenso,
en tanto que no venia
de las Indias vn empleo
caudaloso, que mi padre
el año antes auia hecho.
Qual estaria, pensad,
vn alma (ay Dios!) que auia puesto
su felicidad en manos
de contrarios elementos,
pues de amor, y hazienda, quien
esperarà buen efecto
con el hazienda en el agua,
con el amor en el viento?
Digalo yo (ay infelize!)
pues vino nueua à este tiempo
de que se perdiò la Flota,
lastima comun del Reyno,
y nueua (ay de mi otra vez!)
de que à su padre auia hecho
su Magestad en la Corte
merced de no sè que puesto.
Mirad vos como passaran
adelante los conciertos,
viendonos casi en vn dia,
yo baxando, y èl subiendo.
Mal aya quien dize, amen,
que es venturoso vn sugeto,
que viue con esperança:
virtud que no entra en el Cielo,
puede, en lo moral hablando,
ser dicha? no puede serlo,
dichoso es quien no la tiene,
ni ha tenido; pues con esso
goza en qualquier bien de mas
todo lo que està de menos.
Con la perdida, mi padre
empeñado, pobre, y preso;
con su cargo el de la Dama,
vsano, rico, y contento,
mal pudieran ajustarse
los dos, que dos instrumentos
dissuenan, si vno està bazo,
y alto otro: añadid a esto
la ausencia: O Cielos, y quales
deben de ser mis tormentos,
pues llega tarde la ausencia
solo a hazer numero en ellos!
Yo que con la cercania
de la esperança, auia hecho
empeños de amor, que entonces
eran deudas, y no empeños,
quedè; pero no es posible
dezirlo, ni encarecerlo,
entiendame quien entiende
los idiomas del silencio.
Bien quisiera yo venir
trás ella al instante mesmo
que se ausentò, mas no pude,
por acudir a los pleytos
que el credito de mi padre
padecia, de que os tengo
dada noticia, y à que

yo

UVA. BHSC. SC 09102

vos acudis: en efecto,
dexandole en mas quietud,
tras mi fortuna me vengo,
a ver si encuentro en la agena
el bien que en mi patria pierdo.
que aunque es verdad q̃ no traiga
en mi fauor mas alientos,
que la necia confiança,
de pensar que en algun tiempo
mereci fauores suyos:
bien que fauores honestos,
debaxo de las licencias
de esposo, con todo esso,
si fue verdad que me quiso,
me querrà, porque el primero
amor, tarde, ò nunca puede
borrarse de vn noble pecho,
Alfin, Don Aluaro, yo
rendido, amante, y sugeto,
a quien amè como a esposa,
a ver como a Dama vengo.
Lleguè esta noche a Madrid,
y aunque del camino muerto,
no pude acabar conmigo
descansar, sin que primero
diesse vna buelta a su calle,
que ha de ser, a lo que pienso,
segun las noticias traigo,
en este barrio: viniendo
por èl esse criado, y yo,
llegò vna tropa, diziendo
que les diessemos las capas,
cogiendo a los dos enmedio.
Yo mal desembarazado,
la espada saquè, y haziendo
esse criado lo mismo,
que es tal vez valiente el miedo,
contra toda la quadrilla
tratamos de defendernos.
Muerto soy, dixo, y cayò
vno en la calle, y yo viendo
todo el barrio sobre mi,
retirarme quise, a tiempo
que sacauais luz, y como
noticia ninguna tengo
de las calles de Madrid,
turbado, confuso, y ciego,
a ampararme della vine,
que es todo el bien que le debo
à mi fortuna: esta es
mi venida; este el sucesso
qne me tiene en vuestra casa,
tan consolado con veros,
que me persuado à que no
traigo penas, sentimientos,
quexas, disfauores, ansias,
perdidas, y desconsuelos,
sino glorias, dichas, gustos,
felicidades, contentos;
pues todo esto halla quien halla
amigo tan verdadero.

Alu. Admirado me ha dexado
la relacion, mas no quiero
que discurramos agora
en sus acasos diuersos,
sino solo en vna parte,
y es que pues preuino el Cielo,
no sin mysterio, que fuesse
mi casa sagrado vuestro,
que èl os valga; y pues no os siguen,
ninguno debiò de veros
entrar en ella: con que
me parece buen acuerdo
que no boluais a la calle,
pues estando vn hombre muerto,
es fuerça acudir justicia,
y pueden reconoceros;
y no es bueno para nada,
y assi, a mal passar dilpuesto,
quedaros es lo mejor
aqui esta noche. *Iuan.* No quiero,
Don Aluaro, embaraçaros,
sino

UVA. BHSC. SC 09102

sino que reconociendo
la calle, me dexeis ir.
Her. No dexeis, que es lo mas cierto.
Alu. Esperad, dirè en el quarto
de mi hermana, que al momento
vengan à hazer vna cama.
Her. Hagan dos. *Iu.* Daros no intento
esse cuidado. *Alu.* El cuidado
que aueis de dar, yà le tengo,
pues la ocasion esta noche
de hablar à vna Dama pierdo,
que os vais, ò no, pues dexaros
no es posible; y assi, os ruego
que aqui os quedeis. *Vase.*
Hern. Me conformo:
yo no hè visto Cauallero
tan puesto en razon jamàs.
Iuan. Es amigo verdadero.
Hern. Mas que sea mentiroso,
y durmamos, y cenèmos.
Iuan. Fuimos los dos camaradas.
Hern. Pues agora lo serèmos
los tres. *Ang. dèt.* Ay de mi infeliz!
Ruido de espadas dentro.
Alu. Muere, traydor.
Iuan. Què es aquello?
Her. Espadas. *Iuan.* En casa? *Her.* Si:
pareceme que podemos
ir à buscar otro amigo,
en auiendo aqui otro muerto,
que nos recoja *Iua.* Què aguardas?
conmigo entra.
Sale Angela alborotada.
Angel. Cauallero,
si el ser muger os obliga,
dad a mi vida remedio,
y essa desdicha escusad,
de que yo culpa no tengo.
Iuan. Dexadme entrar, que palabra
os doy de hazer lo que debo,
Dent. Aluar, Muere traidor.
Dent. Dieg. Escuchadme.
Salen riñendo.
Iuan. A vuestro lado estoy puesto.
Dieg. Sabreis.
Aluar. Es sordo el honor.
Dieg. Iesus mil vezes, el Cielo
me valga.
Cae en el tablado como muerto.
Hern. A Dios, y vàn dos
esta noche. *Alu.* Ya que el duelo
cumpli con satisfacerme
en lo mas fuerte primero,
agora en tu pecho, aleue
hermana. *Ang.* Ay de mi!
Ponese delante Don Iuan.
Iuan. Teneos.
Alu. Pues vos, Don Iuan, contra mi,
y en fauor de quien me ha muerto
el alma, que es el honor,
os poneis? *Ang.* Terrible empeño!
Iu. Yo D. Aluaro. *Ang.* Què pena!
Iua. Mi vida. *Ang.* Què ansia!
Iuan. Os ofrezco,
no digo por vuestro honor,
pero por vn gusto vuestro.
Alu. Pues si hè muerto ya esse hòbre,
y otro recurso no tengo,
que dar la muerte à vna ingrata,
dexadme. *Iuan.* Aquesso no puedo
hazerlo yo. *Ang.* Què desdicha!
Aluar. Apartad.
Angel. Què horror! *Iuan.* Teneos.
Alu. No sois mi amigo? *Iuan.* Si soy.
Alu. No es vuestro mi honor?
Iuan. Es cierto.
Alu. Conoceis mi ofensa? *Iuan.* Si.
Aluar. Mi desdicha? *Iuan.* Ya la veo.
Alu. Mi obligacion? *Iua.* No la dudo.
Alu. Y qual es? *Iuan.* Satisfaceros.
Aluar. Como puedo?
Iua. Con su muerte.

Alu.

UVA. BHSC. SC 09102

Alu. Pues à què os poneis enmedio?
Iuan. A que de mi no se diga
agora, ni en ningun tiempo,
que vi matar à vna Dama,
y no lo estornè, pudiendo.
Poneſe delante, y defiendela.
Hern. Y yo, con ser vn vergante,
viue Dios, digo lo mesmo.
Alu. Pues tampoco ha de dezirse
de mi, que se puso enmedio
de mi honor, y mi vengança
cosa, que, à morir resuelto,
no atropellasse. *Riñen.*
Iuan. Señora,
huid, mientras yo os defiendo.
Ang. Esso no; què es huir? mi casa
no he dexar, que mas quiero
morir, no estando culpada,
que viuir con parecerlo.
Alu. Como puede ser posible
no estar culpada, si encuentro
dentro en tu quarto escondido
vn hombre?
Ang. Como viniendo
oy Doña Beatriz de Silua,
Iuan. Què escucho!
Ang. Como tu mesmo
sabe, à verme. *Her.* Esto es malo.
Ang. Trás ella este Cauallero.
Iuan. Ay de mi! que por dar vida
à aquesta muger, me ha muerto.
Ang. En casa se entrò, veniste
tu, y tomamos por acuerdo
esconderle; y no ha podido
salir, la verdad es esto,
que como me dès palabra
de auerliguarlo, y saberlo
antes que me dès la muerte,
me entrarè en vn aposento,
de quien tu tomes la llaue,
y me mates, sino es cierto;
y pues me puedo librar
oy de tu colera huyendo,
y escojo el quedar cerrada
què culpa?
Dentro la Iusticia.
Escr. Abran aqui presto
à la Iusticia. *Her.* Esto solo
nos faltaua. *Ang.* Santos Cielos!
Alu. Penas à penas se añaden.
Iuan. Riesgos se siguen a riesgos.
Hern. Por qualquiera de los dos
el soplo viene derecho,
pues en la calle, y en casa
tiene cada qual su muerto.
Iuan. No ay por donde salir?
Aluaro. No.
Escriu. Echad li puerta en el suelo,
pues no responden.
Angel. Ay triste!
Iuan. Aqui no ay mas remedio,
que apelar à las espadas.
Alu. Tu, ingrata, en qualquier sucesso
siguenos, que hè de saber
tus engaños: Caualleros,
à quien buscais?
Salen Alguazyles, y Escriuano.
Iuan. Què quereis?
1. Dònde està vn hombre, q̃ huyendo
se entrò aqui, auiendo dexado
otro hombre en la calle muerto?
Ang. Veisle aqui, que aqui se entrò
amparo, y fauor pidiendo;
pero apenas pronunciar
podia el vltimo aliento:
pues venia tan herido
de la pendencia, que luego
perdiò el sentido.
Hern Ay Iesus,
que mentira tan del tiempo!
pues dos delinquentes vnos
viene a librar con vn muerto.

Alu.

UVA. BHSC. SC 09102

Alu. Esforçèmos este engaño.
Iuan. Por cuidar de su remedio,
no acudimos, ocupados,
à abrir la puerta tan presto.
Alg. Bien se dexa conocer,
que es èl quien entrò, supuesto
que herido de la pendencia
vendria.
Escr. Pues aun no està muerto,
sino sin sentido: pues
se mueue. *Alg.* Vaya corriendo
vno à llamar Confessor,
y Cirujano; y supuesto,
Cauallero, que esta casa
le diò por sagrado el Cielo,
no sera bien que de aqui
preso agora le lleuèmos;
y assi, hazed que le retiren
à algun cercano aposento,
donde le curen. *Alu.* No fuera
Christiano, ni Cauallero,
quien no amparàra en su casa
vn desdichado. Aqui dentro
le meted.

Cogenle entre dos, y metenle.

Algua. Vamos nosotros
los capeadores siguiendo:
y aduertid, que aquesse hombre
queda en vuestra casa preso,
y que dèl aueis de dar
cuenta. *Vanse.*
Alu Que os parece desto?
Iuan. Que fue notable la industria.
Alu. Entrate, Angela, allà dentro,
que aunque me dàn que temer
los engaños de tu ingenio,
no quiero, hasta aueriguarlos,
determinarme à creerlos.
Ang. Cielos, què hõbre es este, à quien
fama, honor, y vida debo? *Vase.*
Iuan. Dichoso vos, à quien llegan
los desengaños tan presto.
Alu. No mucho, pues desengaños
que dàn, al parecer vuestro,
en vna parte la vida,
en otra parte me han muerto.
Iuan. Pues como?
Aluar. Como es la dama
que dixo Angela, el sugeto
que yo adoro.
Iuan. Otro pesar, *Ap.*
desdichas? *Hern.* Malo và esto.
Alu. Mientras doy orden en casa,
esperadme vos ai dentro. *Vase.*
Iuan. Buena esperança he traido
en Beatriz, pues lo primero
que en Madrid encuentro, ha sido
con dos muertes, y dos zelos;
pero que me admiro (ay triste!)
si esto es querer bien? O fuego
de Dios en el querer bien.
Her. Amen, que aun es del prouerbio.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Hernando, y Don Iuan.

Hern. Segun las cosas, señor,
que nos suceden, licencia
me daràs para creer
que anocheciendo en Ginebra,
amanezco en la Tebayda.
Quien viò casa como esta?
anoche toda alborotos,
muertes, heridos, pendencias,
y oy toda tranquilidades:
ni vna voz en toda ella
se oye, criado, ni criada
se vè, y lo que mas me eleua,
es, que la hermana, señor,
deste tu amigo no venga,
que puede echar à mentir
con vn libro de despensa.

Pero

© IAA. BIBLIOTECA SC 09102

Pero què es esto? què tienes?
de què suspiras? què piensas?
hà señor? *Iuan.* Hernando, aqui
dentro estàuas? *Her.* Linda flema,
pues no hè de estar aqui dentro,
si estar no puedo allà fuera?
Iuan. Como?
Hern. Como este tu amigo
debiò de pensar que eras
tu el preso que le entregaron
anoche, y ansi las puertas
ha cerrado, y se ha salido
de casa antes que amanezca,
sin que le sintamos. *Iuan.* El
las abrirà quando venga.
Hern. No sientes estar cerrado?
Iuan. Ay tantas cosas que sienta,
que no reparo yà en nada:
Ay Beatriz, quanto me cuestas
de imaginaciones locas,
de desconfianças cuerdas,
desde anoche acà!
Hernand. Aora sales
con esso? pues la postrera
resolucion no fue, que oy
sin oirla, hablarla, ni verla,
nos auiamos de ir?
Iuan. Si Hernando,
y ha de ser; pues quien tropieza
en vna muerte, y dos zelos,
què ay que esperar? Pero dexa
a mis sentimientos, que antes
que lo executen, lo sientan.
Hern. Yo: pero yà abren.

Sale Don Aluaro.

d. Aluar. Don Iuan?
Iuan. Don Aluaro?
Aluar. Quien pudiera,
amigo, significaros
el contento con que llegan
à vuestros braços mis dudas
trocadas en euidencias!
O quanto mejora el dia
los rezelos, y tristezas
de la noche! *Iuan.* Mucho estimo
veros tan alegre. *Alu.* Apenas
saliò el Alua coronada
de jazmines, y de perlas,
quando de casa sali,
lleuando de toda ella
las llaues, porque criado,
ni criada dar pudiera
auiso à Beatriz de que
la buscan mis diligencias.
Lleguè a su casa primero
que della abriessen las puertas;
y aũque es verdad que a dos calles
cae, preuino mi aduertencia
guardarlas ambas; y ansi,
dexando yo en vna dellas
vn criado, de quien tengo,
no sin mucha causa, entera
satisfacion, en la otra
me estuve, hasta que la abrieran.
Saliò al instante su padre,
porque las correspondencias
de sus negocios le obligan
a madrugar; demanera,
que pude entrar sin rezelo
al quarto de Beatriz bella,
donde, aunque estrañò el estilo,
me diò de hablarla licencia.
No huve bien dicho: yo vengo,
Beatriz, à saber quien sea
vn hombre que quedò anoche
en mi casa, quando ella
prosiguiò: Don Diego es
de Mendoza, a quien la fuerça
de mis desdenes, obliga
a hazer locuras tan necias,
que no pudiendo en mi casa
tener entrada, en la vuestra

OVA. BHSC. SC 09702

la

la buscò, y añadiò luego
tales disculpas, que es fuerça,
que no solo los rezelos
de mi honor (ay D. Iuan) pierda,
mas tambien los de mi amor,
pára que todo os lo deba
à vos; pues si no es por vos,
yà por Madrid anduviera
mi opinion en opiniones,
y Angela a mis manos muerta.

Iuan. Mucho me alegro de auer
estoruado vna tragedia
tan infeliz. *Alu.* En efecto,
aunque vn cuidado me queda,
sali de los dos mayores.

Iuan. Pues qual es el que aora os resta?

Alu. El de no saber, Don Iuan,
què medio, ò què estilo tenga
con aquesse Cauallero,
que herido, y preso me dexan
en mi casa, pues auiendo
curadose anoche en ella,
como vos visteis, y buelto
en si, porque solo era
falta de sangre el desmayo,
es forçoso que se sepa
que no fue èl el que en la calle
riñò, y que en mi casa mesma
le heri; y en fin, de mi hermana
se descubre la cautela.

Hernand. Buen remedio.

Iuan Què remedio?

Hern. Encomendarselo à ella,
que ella hallarà otra mentira
tan aliñada, y compuesta,
como la passada.

Alu. En tanto
que discurra, ò que preuenga
el ingenio algun reparo,
quiero aora hablarla, y verla.

Iuan. En vuestro quarto os espero.

Alu. No, no os salgais allà fuera
por esso, que antes es bien
hablarla en vuestra presencia;
pues ya que fuisteis testigo
del daño, es justo que entienda,
que lo sois del desengaño.

Iuan. Fuerça es que en todo obedezca.

Alu. Luisa?

Abre la puerta del quarto.

Luisa. Señor?

Alu. Di a mi hermana
que hablarla quiero. *Lui.* Ya ella
viene àzia aqui, como oyò
abrir del quarto la puerta.

Sale Doña Angela.

Alu. Angela, hermana, què haziais?

Ang. Solo esperar la sentencia
de mi vida, ò de mi muerte.

Hern. Què humildad! maldita sea
el alma que te creyere.

Alu. Què sentencia? llega, llega
a mis braços.

Angel. Mucho estraño,
que hombre, Don Aluaro, seas
de tan baxo pundonor,
que hables con tanta paciencia
à vna hermana, que te ha dado
ocasion. *Alu.* Detèn la lengua,
no prosigas, que yà sè
que fue sola inaduertencia
tuya, y de Beatriz; y puesto
que eres entendida, y cuerda,
con tu sentimiento mismo
me disculpa. *Ang.* De manera
que à Beatriz hablaste? *Alu.* Si.

Ang. De suerte, que no te queda
yà escrupulo alguno? *Alu.* No.

Angel. Solo esperè essa respuesta,
para hazer esta accion: Luisa,
dame vn manto.

Alu. Pues què intentas?

Ang.

Ang. Irme donde eternamente,
ni me hables, ni me veas,
ni sepas de mi en tu vida,
ni por tu hermana me tengas.
Aluar. Angela? *Iuan.* Señora?
Luisa. Tiene
veinte mil razones. *Ang.* Suelta.
Hern. Oygan, sobre mentirosa,
es tambien carantoñera?
Ang. Bien pude salir anoche,
pues tuve abierta essa puerta:
pero no quisè, por no
hazer culpa la inocencia:
agora que satisfecho
estàs, me hè de ir, porque vea
el Mundo, que no ha de estar
mi honrada altiuez sugeta
al accidente de que
a verme tu Dama venga,
y tràs ella su Galan,
para que despues la creas
a ella mas, que a mi.
Iuan. Alfin, todo
es contra mi. *Alu.* Considera,
que estàs loca, por tu vida.
Ang. Si lo estoy, yo estarè cuerda:
traeme el manto.
Aluar. No le traigas:
dezidle por vida vuestra,
Don Iuan, si puede escusar
vna, y otra diligencia.
Iuan. Señora, aunque el sentimiento
vuestro tanta razon tenga,
no desluzcais vna accion
tan noble, entendida, y cuerda
como la que anoche hizisteis,
dando oy segunda materia
a la presuncion: mirad,
que aun ay en casa quien pueda
dar ocasiones al vulgo,
que siempre imagina, y piensa
lo peor, a su malicia
vuestra cordura desmienta.
Angel. Mandaislo vos?
Iuan. Yo señora,
os lo suplico. *Ang.* Pues sea
todo quanto vos quisiereis:
porque con menos fineza
pudiera satisfacer
mal de mi vida la deuda,
si es que me ha dado la vida
quien darme la muerte intenta:
jamàs en mis sentimientos
hablarè, y para que vea
Don Aluaro, que remito
de vna vez todas las quexas,
esta materia dexando,
hablarè de otra materia.
Esse herido Cauallero,
segun los criados me cuentan,
curarse quiere en su casa,
a cuyo efecto se queda
vistiendo, auiendo mandado
tener vna silla puesta:
mira que has de hazer supuesto
que oy por preso te le entregan,
y èl no sabe que lo està?
Alu. En aquessa duda mesma
estauamos discurriendo
Don Iuan, y yo.
Hernand. La postrera
apelacion, fue, señora,
a ti. *Ang.* Como?
Hernand. Como es fuerça
que no aya remedio, si
tu ingenio no lo remedia?
Angel. Yo con què puedo?
Hernan. Con que
algo de prouecho mientas?
Iuan. Què dizes, loco?
Angel. Dexadle.
Iuan. Viue Dios, que fino viera?

C.V.A. BJHSC. SC 09102

Hern. Por esso vès.
Iuan. Pues aduierte,
que en nada que oygas te metas.
Ang. Si yo, como esse criado
dize, gouernado huviera
el lance, vn modo buscàra
con que ni alcance, ni entienda
la Iusticia, ni èl, ni nadie,
si fue, ò no fue la pendencia
dentro, ò fuera de tu casa.
Alu. Si, pero de què manera
esso puede conseguirse?
Ang. De vna muy facil, que es esta.
Hern. No lo dixe yo?
Ang. El no està
en aquessa quadra mesma
encerrado desde anoche?
no es esto assi?
Aluar. Si. *Ang.* Pues sea
de tantos inconuenientes
medio dexar: mas la puerta
abre. *Iuan.* Y viene aqui.
Aluar. No es bien,
Don Iuan, que à los dos nos vea;
porque su enojo, y mis zelos
oy a empeñarnos no bueluan.
Iuan. Retirèmonos de aqui.
Ang. Y yo què harè, si es q̃ èl quiera
irse? *Alu.* Lo que auias pensado,
y a dezirnos ivas. *Ang.* Essa
es cosa para tratada
antes, Don Aluaro, que hecha.
Alu. Tu no dizes que re atreues
à hazer que ninguno entienda
lo que hà passado? *Ang.* Si,
Aluar. Pues
hazlo como te parezca,
que esso serà lo mejor.
Ang. Pues con aquessa licencia,
retiraos, y dexadme
à mi con èl. *Los dos.* Norabuena.

Vanse los dos, y sale Don Diego.

Ang. Mucho me huelgo, señor
Don Diego, de que se sienta
tan alentado el esfuerço
vuestro, que a dexar se atreua
la cama. *Dieg.* Guardeos el Cielo,
señora, mas no os parezca,
que es todo salud, que tiene
gran parte de conueniencia,
por no poneros en mas
cuidados. *Ang.* Hartos me cuesta
vuestra venida a mi casa;
pero con todo esso, en ella
procuraramos seruiros,
hasta la conualecencia.
Dieg. Yo lo creo, y aunque os debo
tantas honras, y finezas,
deber quisiera vna mas.
Angel. Què es?
Dieg. Saber como concuerdan
dos acciones tan contrarias,
como ver, que quien me dexa
por muerto, al instante mismo
cuide con tanta assistencia
de mi salud, y mi vida.
Ang. Bien facil es la respuesta
entre el dexaros por muerto
de mi hermano la violencia:
y el querer matarme a mi:
no pudo ser que mi lengua
dixesse en vna palabra
como vos por Beatriz bella
venisteis, y no por mi?
Die. Si. *Ang.* Luego con esso queda
respondido, como pudo,
quando imaginò su ofensa,
daros muerte; y vida, luego
que supo que no lo era?
Dieg. Yo me doy por respondido,
y vos me dareis licencia
para que tome essa silla.

Ang.

UVA. BHSC. SC 09102

Ang. Yo pediroslo quisiera,
para atreuerme a ofreceros
de sangria essa joyuela.
Die. No es la que yo a Beatriz traxe?
Ang. Si. *Di.* Què os obliga a boluerla?
quedaos con ella. *Ang.* Esso no,
que son cosas muy diuersas,
quando los lances se passan
de las burlas a las veras:
en vna galanteria
puedo incurrir, sin que sea
nunca del desembaraço
el interès consequencia.
Dieg. Pues dadsela a essa criada.
An. Tampoco. *Lui.* Como no? venga.
Ang. Tomadla, pues, y id con Dios,
ved que la silla os espera.
Dieg. Guardeos el Cielo mil años.
Echasela en el sombrero, y vase, y salen Hernando, D. Aluaro, y D. Iuan.
Hern. Viue Christo, que le dexa
ir. *Alu.* Angela, pues q̃ has hecho?
Ang. Aguarda, no le detengas.
Iuan. Como no? *Ang.* No vais tràs èl,
Hern. Pues esso yo me lo hiziera:
esta es toda la maraña
que esperauamos? *Alu.* No echas
de ver que yo he de entregarle?
Ang. Si. *Alu.* Pues què trazas?
Iuan. Què intentas?
Ang. Que se vaya. *Hern.* Yà se và.
Ang. Pues con esso se remedia,
y no se averigua nada.
Alu. Si, pero no consideras,
que yo hè de dar cuenta dèl?
Ang. Esso paguelo la hazienda,
y no la reputacion,
andando aora tràs necias
disculpas: y pues que no
te han de cortar la cabeça,
bien està fuera de casa,
y lo que viniere venga,
Iuan. La resolucion ha sido
bizarra, no sò si cuerda.
Hern. Ni cuerda à mi, ni bizarra
me parece.
Iuan. Que no quieras
callar? *Her.* Pues cuerpo de Dios,
quien ha de tener paciencia
para èsperar vn gran lance,
y salir con tanta flema
con soltar vn preso, cosa
que qualquier Dama le suelta?
Iuan. No seas desvergonçado.
Her. Quando el equiuoco entiendas?
passarà por porqueria,
pero no por desverguença.
Iuan. Viue Dios, que, si no callas,
que te rompa la cabeça.
Dale de cabeçadas, y descalabrale.
Hern. Ya, aunque calle, està, señor,
hecha aquessa diligencia;
ay que me ha muerto. *Alu.* D. Iuan
què aueis hecho? *Iu.* La impaciẽcia
de auerle dicho mil vezes,
que calle, y que no se meta
en nada, me hà ocasionado
à hazer accion tan grosera:
perdonad, señora. *Hern.* Es
la descalabrada ella?
yo solo soy el que tengo
de perdonar. *Ang.* Llega, llega;
atarète aqueste lienço,
hasta que a curarte vengan.
Atale vn lienço.
Iua. Yo irè a llamar quien, pues no ay
otro criado mas cerca.
Alu. Yo pienso que hè de tener
hallamo en vna naueta
de mi escritorio. *Luis.* No es nada
para tantas diligencias.
Hern. Si es, y muchissimo, toda

UVA. BHSC. SC 09102

la comissura està abierta,
hasta el mismo pericraneo.

Sale el Alguazil, y Escriuano.

Alg. Dadnos, señora, licencia,
que aquel hombre que quedò
herido anoche, quisiera
tomar su declaracion,
si acaso està para hazerla.

Ang. Si estarà, pues que sin ser
posible que le detengan
nuestros ruegos, se ha vestido,
y agora salirse intenta
de casa.

Concomese Hernando.

Hern. Muger, què dizes?

Alg. Muy bueno por cierto fuera,
que hombre que por vna muerte
le dexò la piedad nuestra
preso aqui, de aqui faltàra.

Hern. Què sean tan necios, que crean
lo que dize esta señora?
no deben de conocerla.

Alg. Supuesto que estais mejor,
ir a la carcel es fuerça.

Escr. Vamos, que allà tomarèmos
la declaracion. *Hern.* Aduiertan
vuessas mercedes, que yo
no soy. *Alg.* No se nos defienda.

Hernand. Quien.

Alg. Bueno està, vamos presto.

Hern. Mata a nadie. *Alg.* Resistencia.

Hern. Què es resistencia?

Alg. Ande, acabe.

Hern. Cielos, rota la cabeça,
y preso por vna muerte?

Llevanle, y sale Don Iuan, y D. Aluaro.

Iuan. Yà ay quien le cure alli fuera.

Aluar. Y yà el balsamo està aqui.

Iuan. Mas què nouedad es esta?

Aluar. Què hà sido esto?

Angel. Auer sacado,
de otro acaso otra cautela:
los que por el preso vienen,
à Hernando por èl se llevan,
con que se assegura todo,
pues yà no ay riesgo que temas.

Iuan. Vamos tràs èl, para hazer
en su abono diligencias.

Alu. Yo irè, vos no vais, porque
ser criado vuestro no entiendan;
y no auerlo dicho anoche,
despierte alguna sospecha
contra vos: donde hè de hallaros
luego? *Iuan.* A dar irè vna buelta
a mi posada, porque
estar con cuidado es fuerça,
pues desde anoche no hè buelto.

Alu. Donde es? *Iua.* En la calle mesma
del Carmen, en vna esquina
que tiene enfrente dos rexas.

Aluar. A Dios. *Vase.*

Iuan. A Dios: vos, señora,
què me mandais?

Ang. Si yo huviera
de suplicaros oy algo,
solo, señor Don Iuan, fuera,
que la prision perdoneis
del criado, pues es fuerça,
que èl no peligre en accion
que fue en sus principios vuestra;
y en sabiendo que la muerte
fue de vn ladron, y en defensa
de su vida, han de librarle.

Iuan. De su prision no me pesa
tanto yà porque peligre,
como porque me detenga.

Ang. Luego tan presto pensais
bolueros? *Iu.* No estar quisiera
en la Corte sola vna hora.

Ang. A què venisteis a ella?

Iuan. A vna pretension.

Angel. No suelen.

con-

UVA. BHSC. SC 09102

conseguirse tan aprieſſa.
Iuan. Si hazen, quando la eſperança
que ſe tiene, es no tenerla.
Ang. Tan dificultoſo ha ſido?
Iuan. Si, por ſer tan facil. *Ang.* Eſſa
mas parece enigma, que
pretenſion. *Iuan.* Quando lo ſea,
bien ſe dexa entender. *An.* Como?
Iuan. Como en ſabiendo que era
mi pretenſion vna Dama,
que vine a Madrid por verla,
y eſtà enamorada de otro,
es llana la conſequencia
de que ſerà, por ſer facil,
dificultoſo quererla.
Ang. Dezis bien; pero quizà
os engañan las ſoſpechas.
Iuan. Soſpechas en la mudança
de muger, ſiempre ſon ciertas:
y anſi, pienſo irme mañana
donde las cure la auſencia.
Angela. Id con Dios.
Iuan. Guardeos el Cielo. *Vaſe.*
Ang. Ay Luiſa, yo quedo muerta.
Luiſ. De què, ſeñora? *Ang.* No sè
como te diga mi lengua
quanto me ha peſado oir
que aya de irſe tan aprieſſa
Don Iuan.
Luiſ. Què te và a ti en eſſo?
Ang. Ay Luiſa, que eres muy necia!
vame la vida, y el alma,
que agradecida quiſiera
pagarle con alma, y vida;
y anſi, pues dixo las ſeñas
de ſu caſa, vèn conmigo;
que no faltaràn cautelas
que le obliguen à quedarſe,
ò a lo menos, le detengan
en Madrid aqueſtos dias,
haſta dar tiempo en que pueda
eſta priſion declararſe:
tu ayuda, ingenio, me preſta,
que pues la vida le debo,
ſerà de quien ſoy baxeza
el permitir que ſe vaya,
ſin que le pague la deuda.
Vanſe, y ſalen Ines, y Beatriz.
Ines. De què eſtàs triſte, ſeñora?
Bea. No te hè contado (ay de mi!)
el ſucceſſo de ayer? *Ines.* Si,
pero què ſientes aora?
Beat. Dos coſas; es la primera,
que ſe diga que Don Diego
eſtà por mi herido; y luego,
que aunque ſatisfacer quiera
a Don Aluaro de que
fue mi deſdèn quien cauſaſſe
que en ſu caſa me buſcaſſe,
no preſumo que podrè
deſvanecer ſus rezelos,
porque al oirme, imagino,
que con vnos zelos vino,
y boluiò con otros zelos.
Pues yà que los de ſu honor
pudo aſſegurar, no dudo,
que los de ſu amor no pudo.
Ines. De ſuerte, que tu temor,
es, que Don Aluaro eſtè
zeloſo agora de ti,
y de Don Diego? *Beat.* Es anſi.
Ines. Pues cuidado no te dè,
que por eſſo los deſvelos
ceſſen de tu amor fiel,
maldito de Dios aquel
que no quiere mas con zelos.
Bea. Como los ſuyos podràn
deſvelarſe? el juizio pierdo!
Ines. De què pienſas que me acuerdo
aora? *Beat.* De què?
Ines. De vn Don Iuan
que allà en Sevilla ſe viò

UVA. BHSC. SC 09102

vn tiempo fauorecido,
y yà en cenizas de oluido
buela su amor. *Beat.* Esso no
quiero que pienses de mi;
porque no soy yo muger,
que he de dexar de querer
lo que quise. *Ines.* Si es assi,
como, auiendole querido,
estàs de otro amor hablando?
Beat. Como a D. Iuan quise, quando
crei, que fuera mi marido,
oy que ha de serlo preuengo,
Don Aluaro; y siendo assi,
aquel mismo amor que alli
tuve, es el que aora tengo.
Ines. Si, mas si a escoger te dieran,
en Don Aluaro, y Don Iuan,
para marido, ò galan,
al vno, a qual escogieran
tus amorosos empleos?
Beatr. Yo confiesso que eligiera
à Don Iuan, que fue primera
eleccion de mis deseos;
mas ya imposible, hè de hazer
que sea otro amor mas feliz.
Ines. Ay del ausente.
Salen Angela, y Luisa con mantos.
Angela. Beatriz?
Beatr. Què es esto que llego a ver,
amiga? pues como assi,
sin auisar, se entra en casa
el bien? *Ang.* Oye lo que passa,
sabràs que no es (ay de mi!)
fineza de tu amistad,
sino venir, Beatriz bella,
à valerme de ti, y della.
Bea. Yà sabes mi voluntad.
Ang. Yo hè menester que tu a Luisa
vn vestido tuyo dès,
y tu a mi vno tuyo, Inès;
luego mi temor te auisa,
que si vienen a buscarme
de mi casa, has de dezir,
que entonces me acabo de ir.
Bea. Yo lo harè, pero admirarme
de oirte es fuerça; di, què ha auido?
Ang. Ay amiga, no lo sè;
pero yo te lo dirè,
mientras sacas tu el vestido.
En el empeño (ay de mi!)
que sabes quedè, mi hermano
à Don Diego hiriò, y tyrano
quiso darme muerte a mi.
Vn Cauallero, que auia,
de otra fortuna arrojado,
en aquel punto llegado,
resistiò la muerte mia
de suerte, que en tan cruel
lance, bizarro, y prudente,
cuerdo, restado, y valiente,
oy estoy viua por èl.
Hè sabido que se parte
de Madrid; y no quisiera
que sin hablarle se fuera,
haziendo yo de mi parte
con èl alguna fineza:
y assi disfrazada quiero
hablarle, Beatriz, primero;
y ver si la sutileza
de las preuenciones mias,
pueden con lo que pensè,
ò que no se vaya, ò que
se detenga aqui vnos dias:
pues en tanto podrà ser
que tenga ocasion mi amor
para explicarse mejor,
de cuya industria he de hazer
tercera vna Dama bella,
que a Madrid buscando viene,
por lo qual, yà me conuiene
descomponerle con ella;
y para que disfrazada

no

UVA. BHSC. SC 09102

no me pueda conocer,
Luisa la Dama ha de hazer,
y yo hè de hazer la criada.
Beat. Pensè que auia sucedido
acerca de nuestro error
otra nouedad mayor.
Ang. No amiga, esto solo ha sido
lo que me trae a tu casa.
Beat. Pues entra, y escogerás,
Luisa, el vestido que mas
te agrade. *Ang.* Fortuna, escasa
de fauores para mi,
amor, y yo te buscamos.
Luis. Guardate, Don Iuan, que vamos
Angela, y yo contra ti. *Vanse.*
Beat. Quien serà este Cauallero,
que tanto Angela desea
hablar?
Ines. Quien quiera que sea
haze bien, si considero,
que estar debe agradecida
vna muger a quien dà
seis reales; pues què serà
todo el gasto de la vida?
Mas boluiendo a aquel passado
discurso, alfin, yà espiro
Don Iuan? *Bea.* No despiertes, no
cenizas de vn bien passado,
que ardiendo todavia estàn;
y queda, Inès, aduertida,
que te mando, que en tu vida
no me nombres à Don Iuan.

Vanse, y sale Don Iuan.

Iuan. Què bien acompañado
vn infeliz està con su cuidado!
por no verme vn momento
sin èl, no hè de salir deste apossento;
perdone la grandeza
de Madrid, que primero es mi tristeza;
y assi, con ella a solas viuir quiero,
en tanto que ausentarme.

Salen Angela, y Luisa con mantos, y Vestidos diferentes.

Luisa. Cauallero,
si vna muger. *Ang.* Y aun dos.
Iuan. Graue tristeza!
Luisa. Siempre hallò su sagrado en la nobleza;
permitid que lo sea vuestra casa,
mientras por essa calle vn hombre passa;
porque me và la vida
en no ser conocida.
d. Iuan. Sossegaos, señora;
y creed que estais segura por aora;
no siendo la primera
vez que me empeñe yo por quien no quiera;
Ang. Y como que se vè, que en vos no es nueuo,
Iuan. Pues no porque a ninguna se lo debo.

UVA. BHSC. SC 09102

reportaos, nadie os sigue. *Lu.* Yo estoi muerta.
Ang. Yo no, mas desahuciada si. *Lui.* Essa puerta
cerrad. *Iuan.* Yà està cerrada,
y pues bueluo à dezir, que assegurada
podreis estar, si acaso es permitido,
que me digais vuestro sucesso, os pido,
para que sepa puntual, y atento
en que os puedo seruir. *Luis.* Estadme atento;
pero con condicion, que descubrirme
no aueis, ni conocerme, ni seguirme.

Yo soy, pero no es posible
deziros mi nombre, basta,
para lo que hè de contaros,
saber que soy vna Dama
de algunas obligaciones,
si con esta confiança
puede dezir, que las tiene
quien muestra que no las guarda:
si bien, las culpas de amor
son tan nobles, tan hidalgas,
que aunque es yerro cometerlas,
es acierto confessarlas.
De amor, pues, la culpa es mia,
siendo de mi mal la causa
vn Cauallero, que amante
sufriò de mi las templadas
iras de amor, hasta que
el ruego, el llanto, y el ansia
pudieron de mis fauores
coronar sus esperanças.
Apenas fauorecido
se viò, quando (ha suerte ayrada!)
trocò (ay hombres, quien os cree!)
las finezas en mudanças.
Haze que se quita vn guante.
Ang. El guante te quitas? que
se conocen, no reparas,
por los pies, y por las manos,
los diablos, y las criadas?
Luis. Diò ocasion a mis desdichas
vna hermosura gallarda,
cuyo nombre: pero dadme
licencia de no nombrarla,
porque no quiero tomar
tan ruin, tan ciuil vengança,
como quitarla el honor,
aunque ella me quita el alma.
Supelo, pedile zelos,
què mal hizes que es vsada
cosa el que ofende con obras,
satisfacer con palabras.
Mas, enfin, como vn zeloso
todo es ardides, y trazas,
las busquè para cogerle
dentro de su misma casa:
el medio fue vn interès,
sobornando vna criada,
que a esconderme se atreuiò
de su quarto en vna quadra,
con condicion, que no auia
mas de verla, sin hablarla,
à cuyo efecto, saliendo
de mi casa, disfrazada
como veis, entrè en la suya,
donde escondida, oi que hablaua
otra criada con ella,
diziendo tales palabras:
Muy mal, señora, à Don Iuan
de Toledo su amor pagas,
pues debiendole. *Lu.* Què escuchoi
Luis. Tu beldad finezas tantas,
oy en nueuo amor te empeñas,

UVA. BHSC. SC 09102

Iuan. Bolued a dezir, que estaua
diuertido; a quien nombrò,
señora, aquessa criada?
Ang. Yà và el pecador cayendo:
Luis. Si la memoria no engaña,
Don Iuan de Toledo dixo:
què os admira? què os espanta?
Iua. Puede ser que algo me importe.
Luis. No puede, si se repara
en la platica que a esta
siguiò, pues della se saca,
que este Don Iuan de Toledo,
de quien oy las dos hablauan,
Caualiero es forastero,
pues prosiguiò la criada:
que seguro èl en Seuilla
estarà de tu mudança.
Iuan. Por donde vuestra voz piensa
que me assegura, me mata.
Luis. Pues esto a vos en què puede
importaros? *Iu.* A mi, en nada;
proseguid. *Luis.* Si os doy pesar,
para què? *Iuan.* Para que salga
de vna duda. *Lui.* Yo lo he dicho;
por solo honestar la causa
de mi dolor, pues ingrato
me oluida por quien le agrauia
Iua. No os aflijais, proseguid.
Luis. En esto las dos hablauan,
quando à la puerta llamaron.

Llaman dentro.

Ang. Y aun a aquesta tambien llamã.
Luis. Ay de mi! si a mi me buscan.
Iuan. No temais, a aquessa quadra
os retirad, y creed
que muera en vuestra demanda.
Ang. No responder no es mejor?
Iu. No, que oyendo que aqui se habla;
parecerà cobardia,
ò cuidado, entrad, qué aguarda
vuestro temor? *Lui.* Vèn. Señora,
què dizes de la marañ?
Ang. Que has entrado bien en ella;
quiera amor, que con bien salgas.

Retiranse junto al paño.

Iuan. Quien es?
Llama à la puerta vecio Don Aluaro.
Aluar. Yo, Don Iuan.
Ang. Ay triste!
mi hermano. *Lu.* Oye, mira, y calla:
Iuan. Don Aluaro, què ay de nueuo?
Alu. No ha llegado Hernando a casa?
Iuan. Hernando? pues no està preso?
Aluar. Si, mas oid lo que passa:
trás èl a la carcel fui,
y hablando al Iuez de la causa;
le dixe, como a aquel hombre
quisieron quitar la capa
a mis vmbrales ano che;
en cuya defensa, se halla
tan alentado, que dexa
muerto vno de vna estocada;
Contèle que salìò herido,
y que entrandole en mi casa;
le curè en ella, y le tuve
preso, de donde le sacan,
con gran riesgo de su vida:
èl desto informado, manda
que me le entreguen segunda
vez, debaxo de fiança,
porque se cure, y estè
de manifiesto; a esta causa;
pensè que huviera llegado;
mas tomandole quedauan
su declaracion, y assi,
por esso sin duda tarda.
Iuan. Mucho, Don Aluaro, estimo
tan gran diligencia.
Aluar. En nada
os siruo, pues yo soy mas
interessado en la instancia
de su libertad, que vos,

UVA. BHSC. SC 09102

pues con essa se repara,
no echar menos a Don Diego;
con cuya ausencia se salua
el decoro de Beatriz,
y el engaño de mi hermana.
Sale Hernando empañada la cabeça.
Her. A pensar que hablauais de essa
muger, viue Dios, no entrara,
aunque fuera el Paraysso
Terrenal aquesta estancia.
Iu. Seas, Hernando, bien venido.
Hern. No te me acerques, aparta;
que si vengo, es solo a darte
cuenta de tu ropa blanca,
tu dinero, y tus vestidos,
y passarme luego a Francia.
Iuan. Por què?
Hern. Porque estar no quiero,
con amo que descalabra
vn hora, ni ha de tener
amigo que tenga hermana,
el que yo desde oy siruiere.
Alu. No miras que en confiança
estàs mia?
Hern. Esso què importa?
diga vsted a aquella Dama,
que yo la beso las manos,
y que quando por mi vayan,
ponga otro en mi lugar,
que yo sè que no harè falta,
si ella lo toma a su cargo.
Iuan. Hernando, el enojo basta.
Alu. Ea Hernando, por tu vida.
Hern. No sè què tienen de Damas
los amos. *Iuan.* Como?
Hern. Se quieren
mas, quando mas mal nos tratan.
Iuan. Yo no hè menester con vos
cumplimientos, vna Dama
en esse apossento està,
lugar me dad para hablarla.
Alu. Tan presto teneis empleo?
mas notable es mi ignorancia,
auiendome dicho anoche,
què auiais venido a buscarla.
Iuan. Pues no es ella por quien vine,
y antes hablandome estaua
de mi, y della, sin saber
ni de quien, ni con quien habla.
Aluar. Pues como aqui vino?
Iuan. Huyendo.
Aluar. De quièn? *Iuan.* No sè.
Alu. Ella es estraña
nouela, si no es tramoya
de algunas mugeres que andan
embistiendo à forasteros.
Iuan. Algo me aueis dicho, para
que haga reparo en algunas
bien notables circunstancias:
aora bien, idos con Dios,
que yo con essa palabra
sola quedo preuenido.
Alu. Ved si serà de importancia,
que yo en la calle os espere.
Iuan. No, pero en alguna casa
podeis estar escondido,
y seguirla quando salga,
que yo deseo saber
quien es, y hè de assegurarla,
no siguiendola yo. *Alu.* Pues
fiad de mi lo que me encarga
vuestro cuidado, y a Dios. *Vase.*
Hern. Digale vsted a su hermana,
que estoy muy agradecido.
Iuan. Què es esto que por mi passa!
viue Dios que aqui ay tramoya,
y que tengo de apurarla.
Hern. Todavia, señor, duran
essas sombras, y fantasmas?
Iuan. Yà se fue, salir podeis.
Hablando con ellas.
Hern. Estàs loco? con quien hablas?

UVA. BHSC. SC 09102

Sale

Salen Luisa, y Angela tapadas.

Luis. Con esse seguro salgo.

Hern. Cuerpo de tal, esto estaua
escondido? *Lui.* Quien era esse
Cauallero que os buscaua?

Iuan. Vn amigo, proseguid
la historia que començada
dexasteis. *Lui.* No ay para què,
supuesto que lo que falta
no es mas de que quien llamò,
era de mi mal la causa.
Que apenas le vi entrar, quando
llena de zelosa rabia
sali, haziendo mil locuras,
hasta que desesperada
tomè la puerta, y viniendo
por essa calle, passaua
vn hombre, que alli, sin duda,
si me conoce, me mata.
Entrème aqui huyendo, y puesto
que ya estoy assegurada
de que no me conociesse,
dad licencia que me vaya.

Iuan. Esso no, que siendo yo
de quien vos dezis que hablauan,
segun el nombre, y las señas,
essa Dama, y su criada,
no tengo de persuadirme
à que esto el acaso lo aya
dispuesto assi, sino que
vos venis con otra causa,
y assi, he de saber quien sois.

Lui. No lo intenteis, que palabra
os doy, que en otra ocasion
lo sepais.

Hern. Y vsted no habla?

Ang. Si hablo, mas no con Lacayos;
pero diga, por què causa
ha estado preso, y herido
vsted?

Hern. Ai es que no es nada,
diez capeadores quisieron
quitarme anoche la capa,
yendo solo. *Ang.* Yendo solo?

Her. Si, mi amo es Iuan de buen alma;
en vna casa se entrò,
mientras que yo a cuchilladas
a vno matè, a tres heri,
y seis boluieron la espalda:
saquè aqueste piquetillo,
y quedè viuo, a Dios gracias.

Ang. Si, mas como le prendieron?

Her. Como vna loca borracha
de vna hermana de vn amigo
(no mas amigo de hermana)
diò el soplo.

Ang. Fue muy mal hecho.

Hern. Y como que fue, no me haga
Dios mas bien en esta vida,
que matarla a bofetadas.

Ang. A quien essas gracias tiene,
es justo. *Her.* Y sobre estas gracias,
es la mayor embustera,
y enredadora, que se halla
desde el Rastro, hasta la Cruz
de Moran, con auer tantas:
Mirale con cuidado.
pero en què estais reparando?

Ang. En que las señas me engañan,
ò aquessa herida.

Hern. Què? *Ang* Mas
parece calabaçada,
que otra cosa. *Hern.* Viue Dios,
que debe de ser hermana
de otro amigo de mi amo.

Luis. Si todo aquesto no basta,
quando, Don Iuan, que reis ver
vuestros zelos cara à cara?
vereis si yo miento, ò no.

Iuan. Aunque essa en mi es escusada
diligencia, con todo esso,
hè de tomar por vengança

que:

UVA. BHSC. SC 09102

que ella sepà que lo sè,
y solo por essa causa
dllatarè mi partida
quanto quisiereis. *Lui.* Mañana,
ò essotro os auisarè.
Iuan. Con quien?
Luisa. Con esla criada.
Ang. Y yo vendrè muy contenta,
que Caualleros que amparan
las mugeres, es razon
que con la vida, y el alma
igualmente los siruamos
las criadas, y las amas.
Iuan. Pues norabuena, id con Dios.
Luisa. A Dios, pues.
Angel. Albricias, alma,
que yà no se irà tan presto,
pues zelos, y amor le paran. *Vanse*
Hern. Què, las dexas ir sin verlas?
Iuan. No pienses que las dexàra,
à no saber, que en la calle
Don Aluaro las aguarda.
Hern. Pues siendo assi, no las sigo,
y en tanto, verè si falta
algo de la alcoba. *Iuan.* Estàs
loco? *Her.* Pues de esso te espantas?
sabe que ay en Madrid
mugeres, que por enaguas
se suelen puestas llenar
las sabanas de la cama. *Vanse.*

Sale Luisa, y Angela.

Luis. Si te avràn, señora, echado
menos en casa? *Ang.* No avràn,
pues mi hermano con Don Iuan,
y en la prision del criado
toda la mañana ha estado
diuertido. *Luis.* En casa entrèmos
de Beatriz, destrocarèmos
estos vestidos.
Ang. Què error
no harà en sus fines amor,
siendo en su principio estremos?

Vanse, y sale Aluaro.

Alu. Como aquesta Dama, quando
de la posada salia,
viò que nadie la seguia,
su rezelo assegurando,
ni temiendo, ni dudando,
hasta esta calle ha venido,
sin verme: quien avrà sido
muger que (mas ò infeliz!)
en casa entra de Beatriz?
Y si agora en el vestido
reparo, viuen los Cielos,
que me acuerdo (dura estrella!)
de auerse le visto à ella:
quien por agenos desvelos
espia fue de sus zelos,
sino yo? mas què esperais
sentimientos, si no entrais
à apurar vuestro dolor,
antes que pueda.

Sale Don Pedro Viejo.

D. Pedr. Señor
Don Aluaro, donde vais?
Alu. Por esta calle venia,
y importandome llegar
à essotra (ay de mi!) passar
por vuestra casa querria.
Pedr. Id, pues, que no es cortesia
teneros; y mas si amor
os lleua. *Vase.*
Alu. Què sin temor
me ha dexado en su portal!
mas quando no està el leal
en las manos del traydor?
Ya buelue la esquina, y puedo
sin ningun temor subir
à su quarto.

Vase, y sale Beatriz, Angela, y Luisa.

Beatriz. Si te viò

UVA. BHSC. SC 09102

mi padre, Angela, al salir?
Ang. No pudo, porque ya estaua
yo en tu quarto, quando vi
que èl baxaua. Luisa, entra,
mudarèmonos. *Bea.* Y en fin,
como sucediò? *Ang.* Bien, pues
por lo menos conseguì,
que por aora no se vaya.
Beatriz. Como?
Angel. Solo con dezir
muchos males de vna Dama,
que en toda mi vida vi,
ni sè quien es.

Sale Ines alborotada.

Ines. Ay señora,
tu hermano.
Luis. Donde hemos de ir,
que no nos siga este hermano?
Ang. Pues no es justo, estando assi,
que me vea, no le digas
que aqui estoy.

Escondese, y sale Don Aluaro.

Alu. Aunque infeliz
mi deseo, venga siempre
trayendo vn pesar tràs si,
porque con menos padrino
no se atreuiera a venir
à vuestra casa, escuchadme.
Beat. Como, Don Aluaro, assi
a estas horas en mi casa
entrais? *Alu.* Como no ay en mi
arbitrio para atender,
ni accion para discurrir:
tan presto os aueis mudado
el vestido? *Bea.* Què dezis?
Alu. Que os vèngo, Beatriz, siguiendo
desde que os mirè salir
de vna casa. *Bea.* No passeis
adelante, que venis
muy ciego, y desalumbrado.
Alu. Pues què se hizieron, dezid,
dos mugeres que yo entrar
aora en vuestra casa vi?
Bea. Passarian, como tiene
mi casa, si lo aduertis,
otra puerta, a essotra calle.
Alu. Essa respuesta le di
yo à vuestro padre; y no es bien,
que aspid del viento sutil,
auiendola yo engendrado,
se me buelua contra mi;
y vuestro el vestido, y vuestra
la casa, y auer, en fin,
quitadooslo tan aprisa,
dà mucho que presumir;
y hè de saber, viue Dios,
à què, con accion tan vil,
vna muger como vos
se atreue tapada à ir
à vna casa de posadas
à buscar, con necio ardid
à vn forastero.

Angela sale al passo.

Angel. Esto està
peor que estaua, pues a mi,
como yo hize, ha de culparme;
para disculparse à si.
Beat. Estais loco?
Aluar. Loco estoy.
Angel. Ingenio, vn modo elegid,
que a mi hermano desengañe,
y desempeñe a Beatriz.
Beat. A tan necia groseria,
como imaginar de mi
tan baxa accion, solo puedo
responderos. *Alu.* Como?

Passan Luisa, y Beatriz por delante muy aprisa.

Angel. Assi:
meteos vos en lo que os tocas,
y no mas. *Vanse.*
Beatr. Bien, aduertis,

Don

UVA. BHSC. SC 09102

Don Aluaro, si era yo
la Dama que vos seguis:
y con esto, idos con Dios,
que es hora yà de venir
mi padre. *Alu.* Dezis muy bien,
Haze que se và.
Beat. Pues no ha de ser por ai,
sino por essotra puerta.
Alu. Esto Cielos, es sentir?
Beatriz. Esto amar?
Angela junto à la puerta.
Angel. Esto querer?
Tod. Fuego de Dios en el querer biẽ.
Amen, amen.

IORNADA TERCERA.

Salen Don Iuan, y Hernando.

Iuan. Con deseo de saber
la confusion de mi pecho,
la diligencia que ha hecho
Don Aluaro, vengo a ver
si yà a su casa boluiò:
llega, y si està en ella, di,
Hernando, que estoy aqui.
Hern. Quien ha de llegar?
Iuan. Tu. *Hern.* Yo
à essa casa? no lo creas.
Iuan. Por què?
Hern. Porque no ay pollino,
que no rehuse el camino
donde tropezò.
Iuan. No seas
cansado, mira que à mi
no està bien llegar.
Hernand. Ni à mi.
Iuan. Porque no lo hè de intentar,
mientras Don Aluaro ai
no estuviere.
Hern. Yo no quiero
entrar, que es mas que esso, aunque
San Aluaro mismo estè;
mas si me dizes primero,
porque no entras tu, irè yo?
Iuan. A su hermana di la vida,
y està tan agradecida
à aquella ocasion, que no
quiero que algun pensamiento
haga en mi, al verla tan bella,
deseo de lo que en ella
es solo agradecimiento:
y si la verdad dixera,
mas en esto hablar no quiero,
en essa esquina te espero,
llega, y llama.
Hern. No quisiera
dezir de quan mala gana
voy. *Da golpes Hernando.*
Dent. Luis. Quien es?
Hern. Yo soy. *Luis.* Quien, digo?
Hern. El criado del amigo
del hermano de la hermana.
Sale Luisa.
Luis. Señor Hernando, vced sea
muchas vezes bien venido:
como en la carcel le hà ido?
Hern. Muy bien.
Luis. Quien a vrà que crea,
que sano, y libre le veo?
dirèlo a mi ama, que ha estado
con muchisimo cuidado
de su prision. *Hern.* Yo lo creo,
segun la esperiencia tengo.
Llama Luisa recio.
Luisa. Señora?
Hern. No ay para què
llamarla, porque me irè
sin dezirla a lo que vengo?
Sale Doña Angela.
Angel. Quien a la puerta llamaua?
Luisa, què te obliga agora
à dar vozes? *Hern.* Yo, señora,

gue

UVA BHSC SC 09102

que a Don Aluaro buscaua,
porque mi amo queria
hablarle.
Ang. O señor Hernando,
quanto estaua deseando
verle! *Hern.* Tanta cortesia
para vn humilde criado?
Ang. Criado de vn hombre, a quié yo
debo el viuir, porquè no?
Hern. Esso fuera bien mirado,
quando la Iusticia vino.
Ang. Entonces no pude yo
escusarlo. *Hern.* Como no?
Ang. Como mi ingenio preuino
enmendar con essa accion
todo el suceso passado.
Her. Lastima es no auerme ahorcado,
auiendo tanta razon.
Ang. Otra es la que yo temia,
quando esso huviera de ser.
Hern. Otra? *Ang.* Si.
Hern. Qual es? *Ang.* Saber
que fue vuestra valentia
quien matò vno, tres hirió,
y seis se fueron huyendo,
quande vuestro amo corriendo,
en vna casa se entrò,
mientras que vos, como vn Cid,
cumpliais su obligacion.
Hern. Demonios, viue Dios, son
las mugeres de Madrid.
Ang. Pero hablaros no quisiera
en cosas passadas yà,
adonde Don Iuan està?
Hern. En essa esquina me espera.
Ang. Pues dezidle, que mi hermano
no està aqui; y si ha de esperalle,
sea en casa, y no en la calle.
Hern. Yo se lo dirè, aunque en vano
querrà su puntualidad
vsar de essa cortesia.
Angela. Por què?
Hern. Porque es todavia
Cauallero de Ciudad.
Ang. Para que no lo sea, y no
pueda escusarse de entrar,
si a mi hermano ha de esperar,
vè tu, Luisa, y dì, que yo
le suplico, no se esté
en la calle: y mientras viene,
dime tu, en què estado tiene
su partida? *Hern.* Nada sè.
Angel. Ha visto la celebrada
Dama que vino buscando?
Hernan. No sè nada.
Ang. Dime, quando
la viste tu? *Hern.* No sè nada.
Ang. En què estado estàn sus zelos?
Hern. Ya hè dicho que nada sè.
Ang. Pues yo si, y te lo dirè
a ti, todos sus desvelos
nacieron de aueriguar
que ella otro Galàn tenia.
Hern. Ay tan gran bellaqueria!
solo esso me hiziera hablar:
otro Galan, viue Dios,
ay quien diga?
Angel. Què te admira?
Hern. El ser tan grande mentira,
que no eran, sino otros dos.
Ang. Yà viene, como harè, Cielos,
que sin que mi honor se ofenda,
mis sentimientos entienda?

Sale Don Iuan, y Luisa.

Iuan. Ya que mis locos rezelos
no se escusan de no entrar,
como harè, que sus intentos
no entiendan mis sentimientos?
Angela. Què verguença!
Iuan. Què pesar!
vna criada, señora,
me dixo que me llamais,

y à

UVA. BHSC. SC 09102

y a ver vengo què mandais.
Ang. Suplicaros, que si agora
aueis, señor, de esperar
à Don Aluaro, no sea
en la calle.
Iuan. Quien desea
solo seruir, y agradar,
muchas vezes no se atreue
à vsar de todo el fauor.
Ang. Esso es estrañar, señor,
el que aquesta casa os debe:
fuera de que otro cuidado
esta licencia me diò.
Iuan. Cuidado? *Ang.* Si, porque yo,
Don Iuan, auiendo escuchado
de vos mismo, que vnos zelos
tan presto os hazen boluer,
le hè tenido de saber
en què estado sus desvelos
estàn, y quando serà
la partida. *Iuan.* Mal podrè,
porque vno, ni otro no sè,
responderos. *Ang.* Claro està,
que avrà mudado intencion
aquella Dama, que Hernando
me estaua agora contando,
que a veros fue.
Hernan. Ay tal traicion!
Iuan. Siempre has de ser hablador?
Hern. Luego crees que verdad sea?
toda mi vida me vea
sin dinero, y con amor,
si la hè hablado palabra.
Ang. Esso què viene a importar?
Hern. No te debes de acordar,
que es amo que descalabra
por menos que esso.
Angel. Si yo
pensara que esto pudiera
disgustar, no lo dixera;
pero èl, en fin, me contò,
que vna principal señora
a buscaros auia ido.
Iuan. Nada callar has sabido?
Her. Oye mi disculpa aora;
como pude yo dezir,
que era principal persona
vna picara buscona,
que solo debiò de ir
à campar con su fortuna,
que otras llaman pecorea?
Iuan. Possible es, que en ti no vea
accion, ni palabra alguna,
que no sea de hombre vil?
Amagale, y detienele Angela.
Hern. Detente, no ay para que
me descalabres, pues que
no tiene yà el Alguazil
que hazer en aquesta casa;
y ansi, poco avrà importado
que estè, ò no descalabrado.
Ang. Sabiendo, pues, lo que os passa
con la Dama de que hablamos,
solo hè querido saber
si la hemos de agradecer
vn dia mas en que os siruamos:
pues, à lo que èl me contò,
promete finezas raras.
Her. Yo? *Ang.* Si tu no lo contaras,
pudiera saberlo yo?
Iuan. Claro es, no supo callar,
y agora padece muda.
Hern. No me acuerdo, mas sin duda
yo lo debi de contar.
Iuan. Quando yo por èl no mas
en Madrid me hè detenido.
Angela. Y no por ella?
Iuan. No he sido
tan confiado jamàs.
Ang. Pues bien, D. Iuan, podeis serlo,
que en merito conocido,
defecto es no auerlo sido.

CVA. BHSC. SC 09102

Iuan. Como?
Ang. Oid, si quereis saberlo:
què arbol, què piedra, ò què planta
diera al enfermo salud,
si negàra la virtud
con que a essotras se adelanta?
Y de la misma manera,
què arbol, piedra, ò planta rara
no matàra, si ostentàra
la virtud que no tuviera?
Luego al hombre le conuiene,
si es que perfecto ha de obrar,
ni la que tiene callar,
ni dezir la que no tiene:
con que igualmente culpado
en el merito avrà sido
el que es sin èl presumido,
que con èl desconfiado.
Hern. Señor, no lo entiendes? *Iu.* No,
vanos son mis pareceres.
Hern. Aora hecho de ver, que eres
mas mentecato, que yo.
Iuan. En vuestra maxima fundo
mi temor, pues considero
en mi el error del primero,
sin la razon del segundo.
Ang. Pues os engañais, que estàn
en vos muy de parte mia
gala, ingenio, bizarria,
nobleza.

Sale Don Aluaro.

Alu. Angela? Don Iuan?
Luis. Buen semblante trae.
Angela. O quanto
temi si nos conociò!
Luis. Bien aya quien inuentò
taparse, y morder el manto.
Alu. Quanto he estimado el hallaros
aqui! *Iuan.* Viniendo yo aora
a buscaros, mi señora
Doña Angela me ha mandado
que os espere.
Aluar. Sabe bien
quanto os estimo mi hermana,
y quanto esta casa gana
con vos *Iuan.* Supisteis yà quien
era aquella Dama? *Alu.* No;
y aun importa que aqui estè
Angela al contar lo que
con ella me sucediò.
Ang. Pues sepa yo lo que ha sido,
si es que el efecto he de oir.
Alu. Don Iuan me mandò seguir
dos mugeres.
Angel. Y què ha auido?
Alu. Que al ir tràs ellas, entraron
en casa de Beatriz bella.
Angel. De Beatriz?
Aluar. Si, y aun ser ella
mis temores sospecharon;
y mas no auiendo caido,
como ay mil de vna manera,
hasta entonces, de que era
suyo tambien el vestido,
con cuyo rezelo, entrè
en su quarto. *Iuan.* Proseguid.
Angel. Y enfin, era ella?
Aluar. No, oid;
como tan necio lleguè,
colerico, y ofendido,
viendo el daño que causò,
de su apossento saliò
la Dama que auia seguido,
y con el manto en la boca,
Iuan. Raras cosas me contais.
Aluar. Dixo al passar: no os metais
vos en mas de lo que os toca,
Angel. Dixo bien.
Aluar. Con que forçoso
el no conocerla fue,
pues con Beatriz me quedè
disculpando lo zeloso.

que, 6

UVA. BHSC. SC 09102

que auia estado; pero ella
quien es la Dama dirà;
y mas a Angela, si và,
Don Iuan, esta tarde a vella,
y a pagarla la visita,
à cuyo efecto, hè querido
que aya el sucesso sabido.
Iuan. Serà merced infinita,
que quiera saber quien fue.
Ang. Pues de mi ingenio fiad
la diligencia, y pensad
que desde aora lo sè.
Iuan. Hareis a vn triste feliz.
Habla Angela con Luisa.
Angel. Al punto irè, oy has de ver
que otra vez me hè de valer
de la casa de Beatriz,
pues vn papel, pero vèn,
que allà dentro lo sabràs.
Luisa. Gran maraña vrdiendo vàs,
quiera Dios que pàre en bien.
Vanse las dos.
Alu. Don Iuan, yo tengo esta tarde
que hazer, seguro vais yà
de que mi hermana sabrà
quien ha sido. Dios os guarde.
Iuan. Hernando, tu has entendido
algo desto que ha passado?
Hern. Diera aora por ser Letrado,
el estar preso, y herido.
Iuan. Salir de en cas de Beatriz,
y con su vestido, quien
à verme fue, muestra bien
quanto es mi amor infeliz:
pues sabiendo que aqui estaua,
auer embiado a buscarme
à quien pudiera contarme,
que ella otro Galan amaua;
y auerme ofrecido (ha Cielos!)
que para darme vengança
de su oluido, y su mudança,
me lleuarà à ver mis zelos,
dezirme es, que en vano espera
mi amor su agrado, y que no
la busque. *Her.* Escucha, que yo
lo entiendo de otra manera:
saber allà la criada
que con la tapada entro,
señor, que mi herida no
fue mas, que calabazada:
y tener acà cuidado
de quando te vàs: y enfin,
saber todo el caso, sin
auerselo yo contado;
mucho dà a entender, que es ella
quien quiere descomponerte
con essotra, por quererte.
Iuan. Para esso de Beatriz bella
no se valiera.
Hernand. Es verdad;
pero quiza se valiò,
sin saber de quien, pues no
sabe de tu voluntad
mas de que aqui enamorado
vienes, pero no de quien.
Iuan. Esso es querer tu tambien
auerte en salud curado
de lo que la has dicho. *Hern.* Dos
tinas de pez, y alquitràn
me frian.
Sale Luisa tapada con vn villete corriendo.
Luisa. Señor Don Iuan,
leed este papel y a Dios.
Iuan. Tenla, Hernando.
Hernand. Oye, cruel.
Assela de vn braço.
Luis. Si me teneis, ò seguis,
ved que nada conseguis
de lo que dize el papel.
Iuan. Pues por si me està mejor
lo que èl dize, que no el veros,

UVA. BJSC. SC 09102

serà

serà justo detenerlos,
hasta leerlo. *Hern.* Si señor.
Lee d.Iu. Mal os saliò la diligencia de
aquel Cauallero, yo lo dispuse assi,
porque no debais a agen o cuidado
lo que podeis a mi fineza: esta tar-
de quiero que veais en vuestros
desengaños mis verdades; esperad
en vuestra casa a quien irà por vos,
y venid con vn criado solo, que
aunque soy corriente, no soy amis-
ga de amigos. Dios os guarde.
d.Iu. Esto dize; pues tan breue
plazo toma, hè de apurar
adonde puede llegar
lo que a este engaño la mueue:
dexala, Hernando, id con Dios.
Sueltala.
Luis. Yo estaua de tal manera,
q̃ aun con el diablo me fuera. *Vase*
d.Iu. Què es aquesto que a los dos
nos sucede? *Hern.* Yo què sè?
d.Iu. Quien pudiera irse acordando!
Passeanse.
Hern. Velo tu recopilando,
que yo te responderè.
d.Iu. De vna Dama los amores
en Madrid me hazen entrar.
Hern. Donde es lo mismo buscar
Damas, que hallar capeadores.
d.Iu. A vno en el primer combate
matè, encontrandole ayrado.
Hern. Con quien vn enamorado
hallarà, que no le mate?
d.Iu. Entrè en trance tan vrgente,
donde vn amigo le allana.
Hern. Y este tal tenia vna hermana
en Gramatica sapiente.
d.Iu. A ella le di vida yo,
en vn error conuencida.
Hern. Y maldita sea la vida,
y el alma que tal le di ò.
d.Iu. Por mi su honor, y su fama
lugar hallò a la disculpa.
Her. Y vino a tener la culpa
nuestra susodicha Dama.
d.Iu. La justicia que llegò
buscandome, por el ruido.
Hern. Ser entonces otro herido
el homicida creyò.
d.Iu. Tanto la hermana ingeniosa
lo fingiò, que parecia.
Hern. Que su hermano la tenia
para Monja Religiosa.
d.Iu. Vno, enfin, y otro sucesso
remedio en su industria hallò:
Her. Tan facil, como ser yo
el desdichado, y preso.
d.Iu. Viòme otra Dama, que ya
sè, que de Beatriz se fia.
Hern. Qualquier Cardenal embia
su mula donde èl no và.
d.Iu. Esta con industria, y arte
oy desengañarme quiere.
Hern. Y lo que allà sucediere,
dirà la segunda parte.
d.Iu. Vèn, pues, conmigo, que yo
oy tengo de saber; pero
no es aquel el Cauallero
à quien Don Aluaro hiriò?
Hernand. El mismo.
d.Iu. Pues a vn pesar
el rostro quiero boluer;
el vendrà, no es bien hazer
que le vamos a buscar.
Vanse, y sale Don Diego.
d.Die. Apenas conualecido
salgo de casa: ay de mi!
quando el primero que aqui
encuentro, el amigo ha sido
de Don Aluaro, no sè
si empieze en èl la esperança
que

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES. BVMC. BHSC. SC 09102

que traigo de mi vengança;
pero no, puesto que aunque
me hiriò, no son mis desvelos
atentos a aquel pesar,
pues no me toca vengar
la herida, sino los zelos
que de Don Aluaro tengo;
pues vi, quando oculto estaua,
que a Beatriz enamoraua;
y assi, en esta calle tengo
de hazer, si por ella passa,
que vea, que ni ay, ni ha auido
quien valiente no aya sido,
dentro de su misma casa.
Aunque si mejor aduierto,
muy distinto es pretender
reñir, que satisfacer:
y assi, serà lo mas cierto
de otra manera buscalle;
y pues sè, que no se alexa,
deste vmbral, y desta rexa,
esta noche he de matalle,
donde, si vengado quedo,
verà que al ser su homicida,
puedo perdonar la vida,
pero los zelos no puedo.

Vase, y salen Doña Beatriz, y Angela.

Bea. Desperdicio es, no hazer muchos
prestamos de amor a quien
tan puntualmente los paga.

Ang. No tienes que agradecer
puntualidad, ni fineza,
Angela, y mas esta vez,
porque traigo muchas cosas
que hablar contigo.

Bea. Pues vèn,
al estrado. *Ang.* No passemos
de aqui, que aqui estamos bien,
que importa estar a la mira
de essa puerta.

Bea. Empieza, pues.

Ang. A què piensas que hè venido
tan puntual? a saber
quien es (ay amiga mia)
la dama tapada, que
siguiò mi hermano. *Bea.* Pues esso
bien facil es de entender:
yo se lo dirè. *Ang.* No quiero
que tan liberal estès,
que andes traidora conmigo,
por andar fina con èl.

Bea. Dime, que le va a tu hermano
en saberlo? *Ang.* Solo ser
cuidado de vn grande amigo.

Beat. Y es el Cauallero a quien
me contaste que la vida,
y el honor debes? *Ang.* El es.

Beat. Sin conocerle, le estoy
agradecida, porque
siendo yo, Angela, la causa
de aquel tu disgusto, es bien
que corra por cuenta mia
auerte sacado dèl.

Angel. Pues si agradecida estàs,
ocasion tienes en que
mostrarlo, aqui me has de dar
licencia de hablar con èl.

Beat. En mi casa? pues no aduiertes
el inconueniente que es
mi padre?

Angel. Si esta visita
huviera, Beatriz, de ser
publicamente en tu estrado,
entonces temieras bien;
pero tu en tu quarto, amiga,
ni le has de oir, ni has de ver,
que èl ha de pensar que està
en cas de su dama. *Bea.* Pues
como esso puede ser? *Ang.* Como
le hè escrito por vn papel,
que le traigo a ver sus zelos.

Beat. Y como saldràs despues

que

UVA. BHSC. SC 09102

que no los vea? *Ang.* Fingiendo
algun accidente a quien
echar la culpa, que yo
no pretendo mas de que
crea que le hablo verdad,
y assegurarle. *Beat.* Està bien:
mas conocerte no temes?
Ang. No, porque no me ha de ver
la cara, que yo con manto
hè de estar; pues yo tambien
forastera desta casa
para con èl soy, y el ser
tan tarde yà, me assegura
mas. *Bea.* Aunque llego a temer
tu peligro, y mi peligro,
te tengo de obedecer,
viendote tan empeñada.
Ang. Yo sè que si tu le vès,
me disculpes en amar,
antes que en agradecer.

Sale Luisa.

Luis. Señora? *Ang.* Luisa, què ay?
Luis. Yà està en el portal aquel
Cauallero.
Angel. Pues Beatriz
vete tu a tu quarto, y tèn
cuenta de auisar, si huviere
nouedad, y dile à Inès,
que en essotra parte el mismo
cuidado tenga. *Bea.* Si harè.
Ang. No dexes encender luzes,
que presto se irà.
Beatr. No sè
què pesar lleuo en el alma. *Vase*
Ang. Baxa tu, Luisa, por èl.
Va por el.
cubrirème yo entretanto:
quien, Cielos, creyera, quien
que mi libre condicion,
que mi soberuia altiuez
se postràra!

Sale D. Iuan, Hernando, y Luisa.

Luis. Pisa quedo,
d. Iu. Apenas mueuo las pies,
no hagas ruido, Hernando.
Hernand. Menos
ruido hago, que vna muger
recien venida a Madrid,
sin tia, ni madre. *Ang.* Es
(Amor, disfraza mi voz)
el señor Don Iuan? *d. Iu.* Y quien,
creyendo la voz que oye,
adora lo que no vè.
Ang. Perdonad el que no traigan
luzes, que no puede ser,
a esta quadra. *Hern.* Es el molino
de la poluora? *Ang.* No es,
sino vn aposento, donde
la criada que os contè,
me hizo ver mi desengaño;
y presto, Don Iuan, vereis
si os dixe verdad, ò no,
viendo los vuestros tambien.
d. Iu. Aunque dudè por entonces;
despues acà no dudè,
que yà sè, que desengaños
son muy faciles de ver.
Ang. Vna fortuna los dos
corrèmos, yo quiero bien;
y no soy correspondida.
d. Iua. Harta desdicha teneis;
pero en mi ya no es amor
esta diligencia. *Ang.* Que es?
d. Iuan. Tema, porque no se quede
aquesta dama, por quien
vine, muy falsa conmigo,
pensando que yo no sè
sus traiciones. *Ang.* Sin amor
se hazen (no lo he de creer)
por tema finezas? *d. Iuan.* Si.
Her. Y diga vuessamerced,
es la famula por dicha,

UVA. BHSC. SC 09102

que anoche con su ama fue?
Lui. La misma. *Hern.* Muy enojado
estoy con vos. *Lui.* Y por què?
Hern. Porque fuisteis a dezir
todo lo que yo os contè
de mi herida, y mi prision
a la hermana Angela. *Lui,* Quien
es la hermana Angela?
Hern. Vn alma
de Dios. *Lui.* Pues debiò de ser
reuelacion. *Hern.* Es sin duda.
Han estado hablando D. Iuan, y Angela.
Ange. Bien D. Iuan, se echa de ver,
pues que por tema venis,
que ya nueuo amor teneis
con quien despicaros. *d. Iua.* Yo?
Ang. No importa que os declareis,
que yo se que cierta Dama,
agradecida de auer
recibido en vn empeño
de vos la vida, se vè
en terminos de perderla
por vos. *d. Iua.* No discurro quien
pueda ser. *Ang.* Quereis que yo
lo diga? *d. Iu.* Merced me hareis.
Ang. Pues sabed. *Her.* Oygamos esto.
Angel. Que estando.
Sale Ines alborotada.
Ines. Señora? *Ang.* Ines,
què ay de nueuo?
Ines. Que tu hermano
entrà en casa.
Hern. Què escuchè?
si hermana es tambien, q̃ mucho
que sea embustera tambien?
d. Iu. Si esta muger escondida
viene sus zelos a ver,
como yo, Hernando, los mios,
como assi habla? *Her.* No se.
Ang. Ay de mi! Don Iuan, forçoso
serà que aora os ausenteis,
que otro dia avrà ocasion.
d. Iu. En todo he de obedecer.
Ang. Lleuale, Inès, por essotra
puerta.
Sale Beatriz assustada.
Beat. Los passos detèn:
por no descubrir quien soy,
criada me fingirè, *Ap.*
que Angela me entenderà:
señora tu padre. *Her.* Bien,
padre, y hermano tenemos?
d. Iu. Quien serà aquesta muger,
que en aquesta casa tiene
padre, y hermano? *Ang.* Cruel
fortuna! Por essa puerta
salir no puede?
Beat. No. *Ang.* Pues
ni por essotra tampoco.
d. Iu. Pues dezidme, què he de hazer?
Her. Pues que dos puertas no bastan
amar adonde aya tres.
Beat, Preciso serà esconderle.
Ines. En esta quadra os meted.
d. Iu. Quien se viò en igual empeño?
Her. Yo, sin que, ni para que.
Escondense los dos.
Lu. No abrais, ni hagais ruido alguno.
Beat. Tu a traer vnas luzes vè.
Ines và por luzes.
Vn aspid tengo en el pecho.
Ang. Yo en la garganta vn cordel.
Saca las luzes.
Ines. Aqui estàn las luzes ya.
Sale Don Pedro, y Don Aluaro.
d. Ped. Cuidadoso estoy de que
no avrà sabido Beatriz
ni pagar, ni agradecer
festejos que a mi señora
Doña Angela debe.
d. Alnar. Ved,
que viniendo yo por ella,
vuestro

UVA. BHSC. SC 09102

vuestro cuidado escuchè,
y pienso que es por cogerme.
Ang. Tan igual en todo fue
su fineza a mi deseo,
que pienso, y con causa, que
estamos los dos iguales
en el empeño de auer
pagadonos las visitas
de vna suerte.
Beatriz. Verdad es, *Apart.*
pues me dexa con el mismo
cuydado que la dexè.
Sale Ines.
Ines. Vn Cauallero, señor,
por ti pregunta.
d. Pedr. Saldrè
allà, con vuestra licencia,
à hablarle. *Vase.*
d. Aluar. Vos la teneis:
oyes, Angela? *Aparte a ella.*
Angela. Què dizes?
d. Aluar. Que alli te pongas à ver
si vienen, mientras yo hablo
con Beatriz, para saber
si se le passò el enojo
de esta mañana.
Angela. Si harè.
Sale al paño Don Iuan.
d. Iuan. Parece que no hablan yà.
Hern. Entreabre la puerta, pues.
Alu. De aquel enojo, Beatriz
hermosa, con que os dexè
esta mañana ofendida,
cuydadoso me teneis.
Beatr. Tuve razon de ofenderme
de que de mi imagineis
que pude ser la tapada
que seguisteis.
d. Aluar. El temer
nunca pudo ser ofensa.
d. Iu. Què es esto que llego a ver?
Beatriz no es aquella, Cielos,
que estoy mirando?
Hernand. Ella es,
viue Dios, ò yo no entiendo,
señor, de Beatrizes bien.
Haze que quiere salir.
d. Iua. Con vn hombre hablando està,
bien me dixo la muger,
que viniera à ver mis zelos.
Hern. Detente, que vàs a hazer?
Iuan. Què? morir desesperado.
Hern. Que es Don Aluaro, no vès
el hombre?
d. Iuan. Terrible empeño!
que huvo mi amigo de ser
quien me diò muerte!
Ang. Tu padre
buelue. *Hern.* Si a su padre vès,
mira, señor, que auenturas
su honor, y su vida.
d. Iuan. Quien
con zelos aduierte nada?
pero cierra hasta despues.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Perdonadme, que preciso
hablar à aquel hombre fue.
Aluar. Pèsame de que con tanto
cumplimiento nos trateis
à Angela, y a mi, y supuesto
señor Don Pedro, que fue
opinion vuestra, que es paga
el no cansar, sera bien
que aprenda de vos, yà es hora,
hermana, conmigo vèn.
d. Ped. No corre vna razon misma
en los dos; mas si ha de ser,
Ines, toma aquesta luz.
Angel. Què breue ha sido el placer!
amiga, a Dios.

UVA. BHSC. SC 09102

Beatriz. Buen cuydado
me dexas. *Ang.* Que puedo hazer?
d. Aluar. Has sabido algo de aquella
Dama? *Ang.* Lo que sabia, sè,
solo que es amiga suya.
Haze que los và acompañando hasta el paño.
d. Alu. Señor Don Pedro, bolued,
no aueis de passar de aqui.
d. Ped. Esso como puede ser?
licencia me aueis de dar.
Entranse.
Bea. Sola he quedado, què harè
en tal confusion? ay triste!
pero pues baxarse và
mi padre, aunque yo estè sola,
a este hombre me hè de atreuer
a dezirle que se vaya;
pues menos se pierde en que
me vea quien no me conoce,
que en estarse: esto ha de ser.
Llegase adonde està Don Iuan.
Cauallero, salid presto,
que aora es ocasion: mas què
es esto, Cielos? què miro?
no es Don Iuan?
d. Iua. Beatriz no es?
Hern. Descubriòse la maraña,
dimos con todo al trauès.
Beat. Falso, ingrato Cauallero,
aleuoso, y descortès,
que vengança de vn amor,
por si mismo infeliz es;
aueis venido a Madrid
solamente a disponer,
que sea tercera yo
de otro amor, y de otra fee?
à mi casa, y a mis ojos
en busca de otra muger?
Hern. Esto hazen las Gallegas,
tardar, y reñir despues.
Iuan. Fiera, ingrata, desleal,
aleue, falsa, cruel,
dime, de què te ha seruido,
si yo tus traiciones sè,
embiar à mi posada
con inuenciones a quien
me las cuente, y no contenta
con esso, traerme despues
à tu misma casa, donde
las vea, solo por hazer
disculpable tu mudança?
Beat. Bueno es hazerme creer
agora, que es diligencia
mia. *Iua.* Y como que lo es:
todo se sabe, el amor
de Don Aluaro, y tambien
el de Don Diego, que todo
me lo dixo la que fue
de parte tuya a dezirme,
que aqui lo viniesse a ver.
Beat. Vna amiga se ha fiado
de mi, y aora echo de ver,
que es concierto de los dos
traerte a satisfacer,
que la quieres, y me oluidas,
pues ella.
Dentro cuchilladas.
Dent. d. Dieg. Muere cruel.
d. Alu. Ha traidores!
Hernand. Què es aquello?
Dent. d. Ped. A mis puertas pudo auer
tal osadia?
d. Iuan. Què aguardo?
Beatr. Donde vais?
d. Iuan. A socorrer
a vuestro padre.
Quiere irse, y detienele Beatriz.
Beatriz. De aqui
no aueis de salir, no veis

UVA. BHSC. SC 09102

lo que aueturais?
Dent.d. Alu. Dexadme.
Dent.d. Die. Pues no puedo desta vez,
yo me vengarè de otra.
Beat. Ya todos bueluen, no es bien
que, la pendencia acabada,
salgais, bolueos a esconder.
d. Iuan. O quien para discurrir
tuviera lugar!
Bueluense a esconder.
Hernand. O quien
le tuviera para irse!
Bueluen Angela, Don Aluaro, y Don Pedro.
Ang. Amparo el Cielo me dè.
d. Aluar. Que dexarme no querais
que los siga?
Beatriz. Para què?
si se han ido, sin lograr
su traicion.
d. Aluar. Y serà bien,
quando tan cobardes son,
que al salir, como vos veis,
de vuestra casa, me embistèn,
que en ella encerrado estè?
d. Pèd. Si ellos no se huvieran ido,
deziais bien.
Aluar. Pues què he de hazer?
d. Ped. Dexar sossegar la calle,
y que salgamos despues
por essotra, preuenidos
de gente, a reconocer
si està segura primero,
que Doña Angela otra vez
salga. *d. Alu.* Pues si esso os parece,
la calle lo està, no deis
mas espacio a mis enojos;
vamos. *d. Ped.* Porque no penseis
que lo dilato por otra
causa, vamos, no quedeis
con cuidado, que traidores,
quando embistèn con tropel,
si entonces nada executan,
no ay que temerlos despues.
Vanse los dos.
Ang. Beatriz, pues nuestras desdichas
viuoras son, y se vèn
nacer mil, donde vna muere,
mueran antes de nacer;
reme diemos con el tiempo
que nos dà vn riesgo cruel,
otro riesgo, salga agora
Don Iuan.
Beatriz. Ya yo lo intentè,
y no pude conseguirlo.
Angela. Luego le has visto?
Beatriz. Muy bien.
Ang. Y no estoy bien disculpada
de amar, Beatriz, y querer?
di, como te ha parecido?
Beat. Como me ha de parecer?
que seas tu traidora amiga,
falsa, aleuosa, y sin fee?
Angela. Què dizes?
Beatr. Pues no bastaua
verte enamorada dèl,
sino irle a dezir de mi,
que yo à Don Aluaro amè;
y trás salir de mi casa
disfrazada, para hazer
esta traicion à mi amor,
traerle à mi casa despues,
solo para que vea en ella
si es verdad?
Angel. La voz detèn,
que no te entiendo: yo dixe
nada de ti? yo busquè
para tu agrauio tu casa?
Beatr. Si, ò preguntaselo à èl.
Ang. Si hare, aunq aqui se auentura

UVA. BHSC. SC 09102

el llegarme a conocer,
puesto que yà no es posible,
que mas encubierta estè,
señor Don Iuan?

Sale Don Iuan de donde està escondido.

d. Iuan. Es ya hora,
ingrata Beatriz, de que
salga? *Ang.* No es Beatriz.
d. Iuan. Señora,
pues como vos?
Angela. No os turbeis.
Hern. La hermana anda por acà?
Dios me libre della, amen.
Ang. Quando os dixe yo, que amaua
Beatriz a mi hermano?
d. Iuan. Pues
quando he hablado yo con vos
grosero, ni descortes
en essas platicas?
Beatriz. Quando
à vuestra posada fue;
què sirue andar por rodeos,
sino acabar de vna vez?
d. Iuan. Luego sois vos la tapada,
à quien yo ignorante amè?
Ang. Luego sois la Dama vos
por quien vino a Madrid èl?
Beatr. Luego sois tan ignorantes,
que hasta aora no lo sabeis?
Hern. Tres las consequencias son,
verdaderas todas tres.
Ang. Yo, Beatriz, hablè de ti,
sin saber de quien hablè.
d. Iuan. Y yo supe tus traiciones,
porque yo sabia de quien.
Beat. Què traiciones son, que sea
pretendida vna muger
de vn Cauallero?
d. Iuan. Dos son,
los que te han querido bien.
Ang. Zelos la pedis delante
de mi, llegando a saber
que soy la que os hè buscado?
Beat. Aunque sea, quando fue
el merito culpa?
Angela. Quando
a entrambos fauoreceis;
què sirue andar por rodeos,
sino acabar de vna vez?
Hern. En riñendo las Comadres.
d. Iu. Esto, amor, es merecer?
Beat. Esto, fortuna, es amar?
Ang. Esto, Cielos, es querer?
Tod. Fuego de Dios en el querer bien.
Hern. Amen, amen, amen, amen.

Sale Don Aluaro.

d. Alu. Vamos de aqui, Angela bella,
que yà en la calle no ay nada,
y porque estè assegurada,
Don Pedro se queda en ella:
pero què miro (ay de mi!)

Repara en Don Iuan, que estaua embozado.

Hernand. Don Aluaro?
d. Iuan. Dicha fuera
que aqui no me conociera:
muerto estoy.
Angela. Estoy sin mi.
d. Alu. Cauallero reb ozado,
que en empeño tan forçoso
me dais miedos de zeloso,
sobre escrupulos de honrado:
los dos passos me teneis
tomados de honor, y amor;
y ha de saber mi valor
quien sois: no me respondeis?
d. Iuan. Si me descubro, es forçoso
que satisfacion le dè,
como mi amigo; y no sè

que

UVA. BHSC. SC 09102

que en empeño tan dudoso
satisfacion aya alguna,
que mire vna, y otra fama,
pues de su hermana, ò su Dama,
es fuerça culpar a alguna
de las dos, vno es el daño,
y ansi, aqui es mejor accion
dexarlo a la confusion,
que entregarlo al desengaño,
y esto ha de ser desta suerte,
Apaga la luz.
procurando aora tomar
la puerta. *d. Alu.* Fiero pesar!
Beatriz. Graue pena!
Angela. Tranee fuerte!
d. Alu. Aunque las luzes mateis,
zeloso, y desesperado,
sabrè buscaros restado.
Andan tentando por el tablado, como a obscuras.
Hern. Buscadle, mas no le halleis.
Ang. Si aora se fuera, dexàra
la duda en pie, sin culpar
à ninguna.
Beatr. Quien hallar
pudiera, porque le echàra
agora de aqui, con èl!
Sale Don Pedro a la puerta.
d. Ped. Mucha su tardança ha sido:
què puede auer sucedido?
mas ay confusion cruel!
a obscuras aquesta sala,
y tanto alboroto en ella!
Beatriz encuentra con Don Pedro, y Angela con Don Aluaro.
Beat. Es Don Iuan?
d. Ped. Tyrana estrella, *Ap.*
què pena a mi pena iguala?
Si; con aquesto sabrè
donde mis fortunas vàn.
d. Iua. Vna puerta hallè. *Vase*
Angel. Es Don Iuan?
d. Alu. Si con aquesto verè *Ap.*
quien es, y quien le ha traido.
Bea. Conmigo, Don Iuan, venid.
Ang. Mis pasos, Don Iuan, seguid.
Sale Ines con luzes.
Ines. Al alboroto, y ruido
luz traìgo, cada Christiano
vea a leer la ley del duelo.
Bea. Mi padre, valgame el Cielo!
Ang. Valgame el Cielo! mi hermano.
d. Ped. Què Don Iuan, ingrata, era
el que tu ocultar querias?
d. Iu. À què Don Iuan pretendia
librar de la muerte fiera?
Turbanse las dos.
Angel. Yo, hermano.
d. Aluar. Prosigue, pues.
Beatr. Yo, señor?
d. Pedr. Di (ay infeliz!)
Ang. Quien es te dirà Beatriz,
Beat. Angela dira quien es.
Ang. Pues en su casa le tiene
escondido, y retirado.
Beat. Pues que de Luisa llamado,
tras ella a mi casa viene.
d. Alu. Vos, y yo, señor Don Pedro,
en aquesta competencia
igualmente padecèmos:
equiuocas las sospechas;
Angela culpa a Beatriz,
Beatriz a Angela, y en esta
fortuna el honor de entrambos
està corriendo tormenta:
el hombre que yo vi, no
pudo salir por la puerta
que entrasteis, essotra està
cerrada; con que ya es fuerça
discurrir en que està en casa:
buf-

UVA. BHSC. SC 09102

busquèmosle, pues, y muera.
d.Ped. Muera; y pues los dos iguales
en la duda de la ofensa
hasta aqui estamos, palabra
nos dèmos de que qualquiera
valga al otro en su desdicha,
que sea mia, ò que sea vuestra.
d.Alu Ansi lo ofrezco.
d.Ped. Yo, y todo.
Beatr. Sin vida estoy!
Angel. Yo estoy muerta.
Entranse por la puerta donde están escondidos Don Iuan, y Hernando, y hallandolos dentro, riñen.
Dent.d.Ped. Muere, traidor.
Dent.d.Alu. Muere aleue.
d.Iuan. Antes harè en mi defensa
prodigios. *Salen riñendo.*
d.Pedr. Don Iuan? *Conocenle.*
d.Aluar. Don Iuan?
d.Ped. Suerte injusta.
d.Aluar. Triste pena.
d.Pedr. Tened, Aluaro, la espada.
d.Alu. Tened, Don Pedro, la vuestra.
d.Pe. q̃ es a quiẽ guardar me importa
la vida. *d.Al.* Que es (dura estrella!)
el mayor amigo mio.
Hern. Pues abrannos essas puertas.
d.Ped. Señor Don Iuan, yo tratè
de calar a Beatriz bella
con vos. *d.Alu.* Què escucho!
d.Ped. Y si entonces
faltaron las conueniencias,
ya no puede auer ninguna,
que mayor para mi sea,
que el efectuarlo aora,
puesto que este lance muestra
que aueis venido en su busca;
què dudais?
d.Iu. A quien pudiera,
sino a mi, venir el bien;
quando no ay bien q̃ agradezca?
Beatriz ha fauorecido
à Don Aluaro en mi ausencia:
es mi amigo, como puedo
cometer yo dos baxezas
tan grandes, como pasar
por mi escrupulo, y su ofensa?
d.Ped. Què dezis?
d.Iuan. Señor Don Pedro,
aunque el verme aqui os parezca
resulta de aquel concierto,
os engaña la apariencia;
no supe en què casa estaua,
viue Dios, hasta que os viera:
y enfin, no soy hombre yo,
que me he de casar por fuerça.
d.Ped. Como este desprecio sufro,
sin hazer. *Buelue a embestirle.*
d.Alu. Aguarda, espera.
d.Ped. Tu no me has dado palabra
de ayudarme? *d.Alu.* Si, mas fuerça
es informarte primero
si huvo ofensa, ò no huvo ofensa.
d.Ped. No basta hallarle en mi casa?
d.Iuan. No, pues yo no vine a ella
por Beatriz. *d.Alu.* Luego me toca
a mi el agrauio?
Acomete a Don Iuan.
d.Ped. Oye, espera.
Alu. La palabra de ayudarme
no me disteis, quando fuera
mia la ofensa?
d.Pedr. Sepamos,
si pudo, ò no pudo auerla.
d.Iu. No pudo auerla, que yo
nunca pude cometerla
contra mi amigo, sino
para casarme con ella.
Embaynan, y dale la mano.
d.Alu.

UVA. BHSC. SC.09102

d. Alu. Con esso estoy satisfecho.
d. Ped. Con esso no se remedia
el desayre de mi casa.
d. Alu. Si haze, con que yo merezca
a Beatriz, pues el auer
tratado casar con ella
à Don Iuan, para mi honor
nunca pudo ser ofensa
alguna. *d. Ped.* Felize soy.
Angel. Logrò el amor mis cautelas.
Bear. Vengò el Cielo mis agrauios.
Ang. Y pues tantos sustos cuesta
el querer bien, todos digan,
escarmentando en mis penas:
Fuego de Dios en el querer bien.
Todos. Amen, amen, amen, amen.
Hern. Señores, tengan paciencia,
que ay dos cosas que hazer antes;
todos vuessarcedes sepan,
que Don Diego con Don Iuan,
y con Don Aluaro hechas
las amistades, quedaron
contentos con sus ofensas,
que a mi me dieron por libre;
con que acaba la Comedia,
de que con humildad pido
perdoneis las faltas nuestras.

F I N.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

EL SEGVNDO

SCIPION,

Fiesta que se representò à los años del Rey nuestro señor Don Carlos Segundo.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Scipion, jouen galan.
Celio, General de Tierra.
Egidio, General de Mar.
Luceyo, primer galan.
Fabio, viejo.
Turpin, Soldado gracioso.
Brunel, Soldado gracioso.
Arminda, Dama.
Flabia, Dama.
Libia, Dama.
Coro de Damas.
Magon, Gouernador de Cartago.
Carcio.
Maximo.
Soldados.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Transmuta se el teatro de la Loa, que sera la fabrica de Vn sumptuoso Templo, y se vee la perspectiua de vna campaña rustica, poblada de chozas, cabañas, y villages, y al son de caxas, y trompetas, dizen dentro.

Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Mag. Antes que a impedirnos llegue
las furtidas de los montes
esse Exercito, que viene
contra Españolas campañas
marchando en Romanas huestes,
salgan de Cartago aquellos
que en ella inutiles fueren
para las armas, lleuando
quanto tolerar pudiere
sobre el peso de sus miles
lo precioso de sus bienes,
Vnos. Arma, arma.
Otros.

UVA. BHSC. SC 05102

Otros. Guerra, guerra.
Vnos. Scipion viua.
Otros. Viua, y reyne.
Dent. Mugeres. Infelizes de nosotras.
Dent. Fla. No el rigor os desconsuele
con que de si nuestra patria
nos arroja; y pues conceden
passo a los montes las tropas
que avançadas se detienen
en ir tomando los puestos,
sus malezas nos aluerguen,
hasta que obscura la noche,
entre sus sombras nos lleue
donde, yà que no nos libre,
por lo menos, nos alexe
de vn peligro en otro.

Aora salen todas las mugeres, trayendo cada vna algunas alhajas, como ropa, ò joyas, y por otra parte Soldados, y entre ellos Turpin, y Brunel.

Turpin. En vano,
hermoso esquadron, pretende
vuestro valor, que vn peligro
de otro os salue, que no tiene
el infelize lugar
donde su hado no le encuentre.
Todos. Dios a prision.
Mugeres. Què desdicha!
Flab. Si preciosos dones pueden
hazer, que vuestra codicia
en ellos el rigor quiebre,
que no es poca conueniencia
que antes que la prision llegue,
llegue el rescate, yà dueños
sois de los pobres averes
que llenamos con nosotras,
pues todas os los ofrecen
por mi la vuestras plantas.

Arroj in à sus pies lo que llenan.

Todas. Dadnos
passo, sin que osada intente
embaraçar nuestra fuga
vuestra saña. *Turp.* Neciamente
procediera quien trocàra
por humanos intereses
diuinas presas; y assi,
aunque los dones se acepten,
no el partido.

Recogen las presas los Soldados.

Brunel. Claro està,
que fuera injuriar la suerte,
contentarla con lo menos,
quien cargar con todo puede.
Todos. Venid, pues, adonde esclauas
nuestras viuais.
Todas. Si no os mueue
la hazienda, mueuaos el llanto.
Brun. El llanto mas, que enternece,
tal vez enamora, que es
el mas natural afeyte
de la hermosura.
Flauia. Pues antes
que à vuestro dominio entregue
nuestro pundonor, la vida
sabrà entregarse a la muerte.
Todos. Como aueis de defenderos?
Todas. Socorro Dioses clementes.

Quieren llenarlas, y ellas se defienden.

Todos. No ay socorro.
Todas. Piedad, Cielos.
Todos. No ay piedad.
Todas. Hádos crueles,
fauor. *Todos.* No ay fauor.
Dent. Scip. Llegad,
y ved que lamento es esse.

Sale Scipion, joven Romano, Fabio viejo, y Soldados.

Fab. Quitad, apartad.
Scip. Què es esto?
Flab. Si ello no lo ha dicho, atiende.
Segundo Scipion, que aunque

UVA. BHSC. SC 09102

hasta oy no mereci verte,
el parecido retrato,
que con boreales pinceles
en las laminas del viento
copiò tu imagen al temple,
en lo graue de tu aspecto,
lo afable, y lo reuerente
de tu semblante, lo amable
de tu vista, y finalmente,
lo florido de tu edad:
pues en quatro lustros breues
caben valor, y hermosura,
me està diziendo quien eres:
Segundo Scipion, segunda
vez digo, sin ofenderte,
que ser segundo a tu padre,
es ser primero a tus gentes,
essa immensa poblacion
que entre villages siluestres
yaze, por su planta altiua,
por sus abundancias fertil,
por su Puerto inexpugnable,
y por sus murallas fuerte,
es la segunda Cartago,
(que oy este numero tiene
no sè què prerrogatiuas,
que no ay donde no le encuentre:)
Sus primeros fundadores
fueron los Cartagineses,
que de la primer Cartago
de Africa su orgullo ardiente
traxo a conquistar a Espana:
y como los accidentes
de la milicia, no obligan
à ser vencedores siempre,
para retirada suya,
sitio eligieron, que fuesse
arbitro de Tierra, y Mar:
y assi, poblaron en este,
que de vna parte anchos mares,
de otra montes eminentes,
de rafagas, y de embates
por si solos le defienden.
Segunda Cartago dixe,
porque sus hijos, al verse
de su patria enagenados,
y de su cariño ausentes,
por engañarse à si mismos,
pensando que la poseen,
tan regulares tiraron
de sus lineas los niueles,
de sus zanjas los diseños,
que vna, y otra se parecen,
no solo en el nombre; pero
en su gran fabrica, desde
almenas, y valuartes
à torres, y capiteles.
Magon, oy Alcayde suyo,
viendo quan altiuo emprendes
en la herencia de tu padre
perpetuar los laureles:
pues si èl en Africa pudo
triunfar tan glorioſamente
de la primera Cartago,
con la desastrada muerte
de Annibal, de quien viuiò
mortal enemigo siempre,
por cuya grande vitoria,
el alto renombre adquiere
de Scipion Africano,
por ser Africa en quien venciò:
tu en heroyca emulacion
suya, porque en nada quedes
deudor al sacro laurel
con que Roma orlò tus sienes,
en quien las canas del juizio,
aun antes que nazcan, crecen,
à conquistar en Espana
la nueua Cartago vienes,
queriendo con su exemplar,
que la fama te celebre
por Espanol Scipion;

QUE
UVA. BHSC. SC 09102

quedese esto aqui pendiente,
y vamos al caso, en que oy
mi voz à enlazarse buelue.
Magon, pues, Alcayde suyo,
dando a entender, que no reme,
por mas que el terreno ocupe,
por mas que el golfo nauegue
tu Armada con tantas velas,
tu campo con tantas hueſtes,
ni en sus muros tus escalas,
ni en sus puertas tus arietes,
sino el assedio, que al fin,
al hambre no ay plaza fuerte,
por si, dando tiempo al tiempo,
lograr en èl consiguiesse,
que tu Exercito deshagan
los dos destemplados meses
ò el resistero de Agosto,
ò la escarcha del Diziembre,
atenido à aquella ley,
que, entre otras seueras leyes,
dispone la guerra, que
no coma quien no pelee,
haziendo bienes comunes
todos los agenos bienes,
de los viueres de todos
proueyò sus almacenes;
echando vando de que
niños, viejos, y mugeres
salgan de la Plaza, donde
la tierra adentro se entren
à guarecer, persuadidos
à que boluerán alegres,
no durando tu en sitiarle,
lo que èl dure en defenderse:
yo, y las demàs que conmigo
corriendo fortuna vienen,
presumiendo, que esse monte
escondidas nos aluergue,
hasta que norte la Luna
de nuestro destino fuesse,
à èl caminamos, quando
vna tropa de tus gentes,
desmandada saliò al passo:
y no contentos con verse
dueños de las pobres prendas
que lleuauamos, crueles
intentaron reducirnos
à su esclauitud; de suerte
fieros, que el ruego, ni el llanto,
ni el despecho de la muerte
bastaron a no temer,
que si en su poder.

Stip. Suspende
la voz, no, no la pronuncies,
que no quiero que te cueste
verguença explicar tan noble
temor, sin que consideres,
que escrupulos del honor,
sin que se digan, se entienden.
Pues como, villanos, como,
infames, viles, aleues,
ignorais el natural
respeto que se les debe
a las mugeres en todo
trance, sean las que fueren?
La Milicia, que es la Corte
donde son los procederes
el mayor caudal del hombre,
pues al de mejor progenie,
sin mirarle à como nace,
se mira à como procede,
hazeis choza de vandidos?
Con què valor que le aliente
irà àzia lo formidable,
quien và enseñado a lo debil?
Las mugeres, que Corona
son del hombre, las mugeres,
que archiuos son de su honor,
es justo que se le entreguen
a quien, despues de entregado,
ofenda, porque la ofenden?

UVA. BHSC. SC 09102

Fabio? *Fab.* Señor?
Scip. A essas Damas
restituid en sus bienes,
y essos, a dezir Soldados
iva, pero no merecen
tan noble nombre, à essos ruines
hombres, sin que se motejen,
porque al fin fueron Soldados,
de mas, que de descorteses,
al son de roncas sordinas,
y de destempladas pieles,
hazed, borradas las plazas,
que del campo se destierren,
que no me harán falta en èl,
pues no puede ser valiente
con los hombres, quien no es
cobarde con las mugeres:
quitadmelos de delante,
lleuadlos, y agradeceedme,
villanos, que no quedais
de aquessos troncos pendientes.
Brun. Por ti, picaro gallina,
esta afrenta me sucede.
Turpin. Por mi?
Brun. Si, dime con quien
andas, dirète quien eres,
nunca yo viniera à esto,
si tu no me persuadiesses.
Turp. Y es peor ser yo aconsejante,
que ser tu cito credente?
Brun Calla, infame, y en tu vida,
ni a hablarme, ni oirme, ni verme
te atreuas. *Turp.* No harè, si no es
que halle ocasion que me vengue
destos valdones.
Brun. Fortuna,
aunque desterrado me eches,
yo boluerè por mi fama. *Vase.*
Turp. Pues es fuerça que me ausente,
no auiendo ya pecorea,
tambien lo serà que lleue
para ayuda del camino,
quanto robarle pudiere
al villano que en su choza
me alojò, sin que le queden
aun sabanas en la cama. *Vase.*
Scip. Aora, porque llegue a verse,
que el castigar à culpados,
es amparar inocentes,
de todos essos villages,
que han de ser nuestros quarteles,
el mejor, mas bien parado,
y mas capaz, se reserue
a essas mugeres, y a quantas
desamparadas vinieren
à valerse de nosotros;
y para que nadie llegue
a ofendellas, mandareis
de saluaguardia poneres
siempre vna esquadra, y de quantos
viueres, granos, y resses,
ò conduxere la Armada,
ò el Pais contribuyere,
se las assista, con vando,
qne al que se las atreuiere
à razon que las enoje,
ò a accion que no las respete,
tenga pena de la vida.
Flab. El Cielo tu vida aumente,
pues eres Fenix de Europa,
las duraciones del Fenix.
Fabio. Venid donde tan piadosa,
tan liberal, tan prudente
resolucion mi obediencia
disponga.
Muger. 2. Libia, no vienes?
Libia. No. *Mug.* 3. Por què?
Libia. Porque no sè
si ha sido accion mas clemente,
que me destierre Magon,
que no que Scipion me encierre:
para què quiero encerrada
que

UVA. BHSC. SC 09102

que los hombres me veneren,
sino que me chicolien
por donde quiera que fuere.
Flor. No digas tal, quando a todas
ir diziendo nos compete.
Todas. Scipion viua.
Dentr. Scipion viua.
Todas. Viua, y reyne.
Dent. Viua, y reyne.
Vanse las mugeres, y tocan caxas.
Scip. Oid, que de Tierra, y Mar
distintas vozes parece,
que son en el ayre vnas,
y en el eco diferentes.
Sold. 1. A lo que de aqui se mira,
de los fortines del muelle
mal defendida la boca,
entrando en el puerto viene
tu Armada; y si no me engaña
la vista, entre sus Baxeles,
que son de velas Latinas,
redondo Buque se ofrece,
de estrangero Mar, segun,
si la distancia no miente,
estàn vanderas de quadra,
flamulas, y gallardetes,
sin Aguilas Imperiales.
Scip. Sin duda alguna, que debe
de ser Vaso que ha apresado
Egidio, à reconocerle
demos buelta a la Marina.
Caxas, y clarines.
Sold. 2. Antes, señor, que te ausentes
deste sitio, serà bien,
puesto que tiempo no pierdes,
llevar sabido, què tropa
de caualios de aquel verde
frondoso bosque a nosotros
à rienda batida viene.
Scip. Nuestros son sus estandartes,
con que, bien como pendiente
acero entre dos imanes,
no resuelvo a qual me acerque.
A vna parte suenan fahenas marítimas, y à otra caxas, y trompetas, y salen por la vna Egidio con Arminda, y por la otra Lelio con Luceyo.
Dent. Vnos. A mayna, amayna.
Otros. A la entena.
Otr. A la escota. *Otr.* Al chafaldete.
Lel. dèt. Aqui hazed alto, y pie à tierra
ninguno conmigo llegue
à Scipion, sino solo
esse prisionero. *Egi. dent.* Aferre
la ancora, y vaya el esquife
al agua, y ninguno entre
en èl, sino essa diuina
hermosura.
Dent. Lel. Otra, y mil vezes
buelua a repetir la salua.
Tod. Scipion viua, Scipion reyne.
Sale Egidio, y Arminda.
Egi. Permite, pues mi fortuna
tan feliz me fauorece,
que aya llegado à tus plantas,
que humilde, señor, las bese.
Sale Lelio, y Luceyo.
Lel. Pues no puedo competir
yo a lo que Egidio merece,
con solo besar tu estampa
es justo que me contente.
Scip. Lelio? Egidio? bien venidos
seais los dos; y pues los fuertes
Atlantes de Roma a vn tiempo
fama, y fortuna os ofrece,
à vno en la Tierra el baston, *à Lel.*
à otro en el Mar el Tridente, *à Egi.*
sepa de vuestra arribada,
què nueuo Baxel es esse;
y de vuestra marcha, qué
nueua tropa es la que viene

UVA. BHSC. SC 09102

con vos, que segun sus trages,
estrangera me parece,
no hablais, suspensos entrambos?
Egid. Espero que Lelio empieze,
porque en igual concurrencia,
es èl à quien se le debe
siempre el primero lugar.
Lelio. Aunque no se deba siempre,
esta vez le acepto, y yà
que es mio, quien ay que niegue
que puedo disponer dèl?
y assi como mio, a ofrecerle
à Egidio, con tu licencia,
bueluo. *Egi.* A q̃ yo no le acepte
tambien la daràs. *Scip.* Yà sè
que vuestra amistad excede
à la de Eurialo, y Nelo,
la de Pilades, y Orestes:
y porque logreis entrambos
tan finos afectos fieles,
hablad los dos alternados,
que no quiero se interpreten,
ni à desdenes, ni à fauores,
que a vno elija, y a otro dexe;
quando en mi igualdad no ay
ni fauores, ni desdenes.

Egid. A la inuasion de España,
yo por el Mar, y tu por la Campaña,
con ligerezas sumas,
tu ajando flores, yo rizando espumas,
tan iguales partimos,
que nunca de la vista nos perdimos,
hasta llegar seguros
oy de Cartago à saludar los muros.
Lelio. Viendo sus Orizontes
sitiados yo de pielagos, y montes,
porque no huviesse en ellos emboscada,
me adelantè, batiendote la estrada.
Egid. Del Norte que seguia
me diuirtiò, que al despuntar del dia
vn Baxel a lo lexos
descubri. *Lel.* Entre los vltimos reflexos
yo de la tarde, vna luzida tropa
de cauallos. *Egi.* Y viendo, viento en popa,
que el rumbo que traia
era à la Plaza. *Lel.* Y viendo que boluia
à enfrascarse en el bosque. *Egi.* El Varlovento
mi Capitana le ganò. *Lel.* El intento
con que escaparse piensa,
cortò mi Batallon. *Egid.* Puesto en defensa;
Lelio. Puesto en fuga.
Egid. A su anhelo. *Lel.* A su deseo
escollo fue el abance de mi ofensa.
Egid. Remora fue la amarra de mi harpeo.

Lel.

UVA. BHSC. SC 09102

Lelio. Con que, por mas trofeo,
entregadas las riendas de las bridas
à buen quartel, les concedi las vidas.
Egid. Con que rendido à ley de buena guerra,
capitulè a remolque traerle a tierra.
Lelio Venia por su Cabo
esse gallardo jouen, no te alabo
su valor, que seria
quererle encarecer, jactancia mia.
Egid. Yà apressado, el tesoro que en èl topè
mi gente, fue en su camara de popa
llorando vna hermosura,
con quien la luz del Sol es menos pura.
Lel. Y para que èl te diga
quien es, y què motiuo el que le obliga
à ocultarse del monte en la aspereza.
Egid. Y porque nadie ser de igual belleza
dueño merece. *Lel.* Viene prisionero
à tus pies. *Egid.* En tus manos ver espero
la liberalidad, y la fineza
que a su piedad le debe tu grandeza.
Lel. Llega, què esperas? *à Luceyo.*
Lucey. Oy sin duda muero,
en sabiendo quien soy.
Egid. Llega, què aguardas? *à Armindo.*
Arm. Por què en llegar, fortuna, me acobardas?
quando infelize puedo
lleuar perdido a tu rigor el miedo:
si tu mano: què veo!
Lucey. Si tu planta: què miro!
Al inclinarse, se miran los dos, y Lelio repara en ella.
Armin. Ciegueme el llanto.
Luceyo. Ahogueme el suspiro.
Lelio. Dexame imaginado deuaneo,
si es que eres ilusion de mi deseo.
Luc. Besar, señor, merezco.
Armind. Tocar logro.
Luceyo. Mi vida a ellas ofrezco.
Armind. En ella mi fortuna
no tendrà que embidiar dicha ninguna.

UVA. BHSC. SC 09102

Saca Lelio vn retrato.

Lelio. Ella es, si bien cotejo
aquel Sol à la Luna deste espejo.
Scip. Del suelo alçad, no vi mas soberana
beldad jamàs. *Haze Luceyo seña a Arminda.*
Arm. Què espera mi tyrana
suerte, pues llega à verle, para hablalle?
pero señas me ha hecho de que calle.
Lucey. Quien dezirla pudiera,
que quien es, y à que viene no dixera?
Scip. Què no entendido afecto
que hasta oy no supe, con contrario efecto,
es este, que èl se enciende, y èl se apaga,
pues con lo mismo que atormenta, alhaga?
mas lo que fuere sea.
Bellissima Deidad, quanto desea
curioso examinar el pensamiento,
quien eres, y el intento,
que à nauegar te obliga,
escusado serà que yo lo diga,
pues à luz de tu Sol mirarse dexa;
y assi, omitan tus lagrimas la quexa,
principalmente, quando
tu trage, y tu beldad considerando,
es tambien fin que en apurarlo lleuo,
saber el tratamiento que te debo.
Arm. Heroyco Scipion, à quien aclama
Marte Español profetica la fama,
viendo el valor con que a la edad prefieres,
mal te puedo negar, siendo quien eres,
el ser quiẽ soy. *Sci.* Di, pues. *Ar.* Escucha atẽto:
yo. *Hazele seña Luceyo de que calle.*
Scip. No prosigues? *Arm.* Cobrarè el aliento:
otra vez de que calle me haze señas, *Ap.*
fortuna, en què me empeñas?
considera que son muchos agrauios
abrir los ojos, y cerrar los labios.
Scip. Si el aliento has cobrado,
prosigue. *Arm.* Injusto hado,
què hè de hazer, quando obliga
vno a que calle, y otro à que lo diga?

Yo

UVA. BHSC. SC 09102

yo soy: què hè de dezirle? *Ap.*
Luceyo. Ay infelize!
que yerra, si lo dize: *Ap.*
y si lo calla, yerra,
Armind. Hija del.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Scip. Oye, espera, què alboroto
es esse? *Sale Fabio.*
Fab. Que de la Plaza,
antes que la gente pueda
cubrirse, fortificada
en las lineas del cordon,
que aun no hàn abierto las zanjas,
salida haze el enemigo,
con tan soberuia arrogancia,
que en doblados esquadrones,
y a vanderas desplegadas,
parece que el sitio quiere
que se reduzga a batalla.
Scip. Quien teme el assedio mas,
que el assalto, siempre halla
conueniencia en las salidas,
pues quedando las murallas
guarnecidas, perder gente,
mas, que perdida, es ganancia:
Lelio, a disponer tus tropas;
Egidio, a guardar tu Armada,
no sea en esta diuersion,
que por otra parte salgan,
y con maquinas de fuego
quemarla intenten: tu manda
Fabio, que a essos prisioneros,
yà que este trance dilata
oir sus informes, se pongan
fieles Soldados de guardia,
que no los pierdan de vista:
quiẽ me busque, en la avanguardia
me hallarà el primero. Afecto
ignorado, basta, basta,
no hables al alma en idioma
que aun no te le entiende el alma;

Vanse Scipion, y Fabio.

Lelio. Ay Egidio, quien tuviera
lugar en que desahogàra
contigo, no sè què raro
sucesso que por mi passa!
Egid. Ay Lelio, quien te dixera
la mas nueua, mas estraña
confusion que ha padecido
nadie en el Mundo!
Dentr. Arma, arma. *Caxas.*
Egid. Mas yà vès con quanta prisa
aquessas vozes me llaman.
Dentr. Guerra, guerra.
Lelio. Y a mi estotras.
Egid. Si de vn riesgo, y otro escapan
nuestras vidas, hablarèmos
despues despacio.
Lelio. Doblada
la hoja quede, à Dios. *Egi.* A Dios.
Lel. Hado, por mas que me arrastras;
por lo menos, me has cumplido
la mitad de mi esperança. *Vase.*
Egid. Estrella, nada me digas,
que yà sè, que en penas tantas,
cumplida mi obligacion,
cumplir contigo me falta. *Vase.*
Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.
Lucey. Quien, ay Arminda, pensara,
que siendo mi mayor dicha
el llegarte a ver, trocada
la suerte, el llegar à verte,
fuera mi mayor desdicha?
Arm. Yo no lo pensara, que es
Luceyo, dicha tan rara,
que no ay ansia que, con verte,
no aliuie las demàs ansias.

Salen dos Soldados.

Lucey. Quien pudiera essa fineza
agradecer a tus plantas!
mas no me atreuo, porque
las centinelas de guardia

UVA. BHSC. SC 09102

no colijan en la accion,
lo que no de las palabras
colegir pueden, supuesto
que nos miran retiradas;
y no alcançan los oidos,
lo que los ojos alcançan. *Las caxas.*

Arm. Tanto el recato te importa?
Luc. Si. *Arm.* Sepa yo con què causa.
Luc. Aun no me atreuo a dezirla,
que si en que hablamos reparan,
quizà harán juizio de que
nos conocemos.
Armind. Pues aya
medio en que hablemos, sin q̃ ellos
lo entiendan, como que andas
hablando contigo à solas,
que yo harè lo mismo, passa
junto a mi, y lo que digamos,
sea à media voz, tan baxa,
que à los dos llegue, y no pueda
transcender à su distancia,
mayormente interrumpida
de vozes, trompas, y caxas,
siempre diziendo à lo lexos.
Denr. Guerra, guerra, arma, arma.
Sold. 1. Desayre es que otros peleen,
y estèmos los dos de guardia.
Sold. 2. Al Soldado no le toca
mas, que hazer lo que le mandan.
Lucey. Dura estrella.
Armind. Hado infelize.
Luceyo. Fiero ruxo.
Armind. Suerte ingrata.
Sold. 1. De su fortuna se quexan.
Sold. 2. Quexense, si assi descansan,
y no estoruèmos su aliuio,
pues verlos desde aqui basta.
Tocan caxas, y trompetas.
Lucey. Si sabes que de Annibal
hijo soy, cuya heredada
enemistad de ambos padres,
a mi, y a Scipion declara
tan enemigos, que aunque
nunca nos vimos las caras,
siempre nos aborrecimos,
instando en ambos la saña,
à èl por temerse de mi,
y a mi por tomar vengança.
Arm. Si lo sè, y que esse rezelo,
mirando quanto le ensalça
en tierna edad la fortuna,
te retirò a la Dorada
Isla, en que Virrey mi padre
te fauorece, y te ampara.
Luce. Si sabes que en ella tuve
la dicha de que llegàra
à verte, que fue lo mismo
que amarte, pues cosa es clara,
que a soberanas bellezas
lo mismo es verlas, que amarlas.
Arm. Esso no sè, mas sè que vna
estrella influyò en dos almas.
Sold. 1. No deben de conocerse,
pues ni se miran, ni se hablan.
Sol. 2. Què han de conocerse, èl
Español, y ella Africana?
Luc. Si sabes que en este tiempo
huve de venir à España,
llamado al heredamiento
de mi Celtibera patria,
cuyo Estado me atreuiò
à que a pedirte aspirara
à tu padre. *Arm.* Tambien sè,
que teniendo èl en su casa
hijo varon, la que auia
de ser justicia, hizo gracia,
capitulando contigo
el que tu te adelantàras
à tomar la possession,
en tanto que èl aprestaua
las nupciales preuenciones
de embarcacion, y jornada.

seña-

UVA. BHSC. SC 09102

señalando nuestras vistas
en Cartago, como Raya
que es de Africa, y Europa.
Luc. Pues si esso sabes, què estrañas
que viniendo tu a su Puerto,
y yo a esperarte en su Playa
tan a vn tiempo, que es lo mismo
hallar la Ciudad sitiada,
que auer corrido fortuna,
yo en la tierra, y tu en el agua,
tema que Scipion, sabiendo
quien eres, y quien soy, haga
que consigan sus rencores
en mi muerte dos venganças;
mal dixe, porque el perderte,
y el morir son vna entrambas?
a este fin te hize la seña
de que no le digas nada
de quien eres, ni quien soy,
ni donde vàs. *Arm.* No reparas
que assi la gente de mar,
como la que me acompaña,
no sè yo lo que avràn dicho
al General de la Armada,
que alfin, secreto de muchos,
ò tarde, ò nunca se guarda,
y harà mayor su sospecha
mi mentira? y si no basta
esta razon, serà bien
negarnos à la esperança
de que mi padre no sepa
mi prision, y esfuerços haga
à mi libertad. *Luc.* Bien dizes,
que si tu tu riesgo saluas,
què importa el mio? quien eres
le di, dile con quien casas,
muera yo, como tu viuas.
Arm. No serà mejor, que parta
nuestra desdicha el camino?
Luc. Como? *Arm.* Como si recatas
tu nombre, y si yo le digo
que en tus Estados me aguardas,
poniendo allà el odio, aqui
no passarà à mas instancia,
que lo que tu le dixeres,
en cuyo intermedio, que abran
podrà ser los hados senda,
que diga en nuestra desgracia.

Dentro caxas, y trompetas.

Dent. tod. Victoria por Scipion.
Sold. 1. Yà la gente rechazada,
no sin gran perdida suya,
buelue a encerrarse en la Plaza.
Sold. 2. De su quartel las mugeres,
que dèl viuen amparadas,
en muestra de agradecidas,
salen cantando la gala.
Sold. 1. Bien en sus ecos lo dize
dulce, y militar la salua.

Musica, y instrumentos.

Dent. Music. Viua Scipion,
y entre vozes varias,
publiquen su aplauso,
digan su alabança
pifaros, clarines,
trompetas, y caxas.
Armin. Señores Soldados?
Sold. Què es,
señora, lo que nos mandas?
Arm. Serà contra orden, q̃ oyendo
que la victoria se canta
por Scipion, al camino
mi rendimiento le salga
à darle la enhorabuena?
Sold. 2. Como essotro tambien vaya
con vos, y èl a los dos vea,
que es lo que se nos encarga,
que sea aqui, ò que sea allà,
viene à importar poco, ò nada.
Arm. Quereis venir, Caualleros?
Luc. Sobre ser justo, que haga
tambien yo esse rendimiento,

UVA. BHSC. SC 09102

serà segunda ganancia
el iros siruiendo à vos.
Armind. En què vamos?
Lucey. En que salgas
tu bien, y yo, à mi pesar,
tambien diga en su alabança.
Musica, clarines, y caxas.
Tod. Viua Scipion,
y entre vozes varias,
publiquen su aplauso,
digan su alabança
pifaros, clarines,
trompetas, y caxas.
Con esta repeticion, se entran los quatro, y sale como de vna cueua Turpin con vn lio de ropa.
Turpin. Victoria por Scipion
dizo el eco, pues què aguarda
mi miedo para salir,
yà que acabò la batalla,
desta cueua, en que escondido
hè estado, con las alhajas
que al villano le robè?
pues aunque tan poco valgan,
que dellas diria el andrajo,
mas vale poco, que nada;
seruirâ para el camino,
pues que algun marchante halla
la desdichada almoneda
de tan negra ropa blanca;
pero àzia aqui viene gente,
entre tanto que ella passa,
buelua à esconderme; y aun sea
en lu mas obscura estancia,
donde nadie pueda verme.
Escondese en la cueua, y sale Brunel, con vna vandera embuelta en el asta.
Brun. Yà que fiè de mi fama,
que ella boluerìa por mi,
y esta vandera ganada
al enemigo, me pone
en segura confiança
del perdon, y de la medra;
y aora no es tiempo, entre tanta
gente como ha concurrido
à dar del sucesso gracias,
para que pueda hablar yo,
en esta cueua guardada
hasta mejor ocasion
quede, que no es bien que vaya
haziendo ostentacion della,
hasta que pueda lograrla
sin tanto alboroto, y ruido. *Vase.*
Sale Turpin.
Turp. Vanderita, y esperança
de la medra, y del perdon;
y yo sin medio, ni traza
para vno, ni otro? Esso no
troquèmos, fortuna, alhajas;
y pues la arrojò en lo obscuro;
donde, si buelue à buscarla,
es fuerça que a tiento sea,
sirua este tronco de asta,
en que rebuelta la ropa,
en mayor engaño cayga;
y agora, por si boluiere
a ver lo que halla, y no halla;
no me encuentre antes que logre
su perdida, y mi ganancia;
pues todos por aqui vienen,
aya bulla, ò no la aya,
sin perder tiempo, serà
bien que al camino les salga;
diziendo con todos,
por si en mi repara.
Caxas, clarines, y musica.
El, y tod. Viua Scipion,
y entre vozes varias,
publiquen su aplauso,
digan su alabança

pisa-

UVA. BHSC. SC 09102

pifaros, clarines,
trompetas, y caxas. *Vase.*

Con esta repetición, van saliendo todas las mugeres cantando, y baylando, y todos los Soldados, Arminda, Lucyo, Egidio, y Lelio, y Scipion detras de todos.

Scip. No prosigais, que aunque estimo
de vuestra festiua salua
el afecto, tambien siento
que anticipeis la alabança:
rechazar vna salida,
no es victoria, es circunstancia
de las muchas que consigo
trae la guerra; mas no passa
à graduarse por triunfo,
con los meritos de hazaña.
Magon es tan Cortesano,
que mirandome en campañas
à darme la bienvenida
quiso que su gente salga;
y assi, guardad el aplauso
para el dia que yo vaya
à pagarle la visita
dentro de su mismo Alcazar.

Flan. Entonces, y aora, señor,
es justo con vidas, y almas
mostrarnos agradecidas
à tu piedad.

Arminl. Que a ella añadas
la que has de tener conmigo,
tambien humilde a tus plantas
te suplico yo.

Lucyo. Y yo à ellas
espero ver que me mandas.

Scip. Ya que parentesis fue
la salida à la deseada
noticia de que yo sepa
quien eres, y adonde passas,
serà justo que prosigas
la relacion que empezada
quedò; despues hablareis
vos, Español.

Lelio. Amor, gracias
te doy, sobre acuerdo visto,
de saber quien es.

Egid. Aunque aya
sabido yà de su gente
quien es, y à què fin se embarca,
atienda à lo que ella diga,
por si finge, ò no. *Scip.* Què aguardas?
di, pues: no entendido afecto,
què nieue es esta, ò què llama,
que abrasa como que yela,
y yela como que abrasa?

Arm. Yo, heroyco Scipion, q̃ el Cielo
edades prospere largas,
logrando en su claro dia
la Aurora de su mañana
tantos triunfos, que bolando
tu renombre con las alas
del Aguila de dos cuellos,
de Oriente a Poniente esparça,
no solamente en los bronces
de sus esculpidas tablas
tu eterna memoria, pero
de tu persona la estampa,
para que en humano culto
te veneren, y te aplaudan,
como Roma primer Consul,
el Orbe primer Monarca,
hija soy de Curcio, que oy,
Virrey de la Isla Dorada
por el Africano Imperio,
la rige, gouierna, y manda.

Quitase Scipion el sombrero.

Mi nombre es Arminda, el fin
que de sus braços me aparta,
es auerme dado estado,
por conueniencias que èl guarda
en si, sin tener yo en ellas
ni eleccion, ni repugnancia,

que e

UVA. BHSC. SC 09102

que mugeres como yo
se casan porque las casan:
Luceyo, hijo de Annibal,
que, por su madre, hereda la
oy la Citerior Prouincia
goza, que el Ibero baña,
partiendo jurisdiciones
entre Celtiberia, y Galia,
es el esposo; y porque
allà por no sè què causas,
que como se heredan dichas,
tambien se heredan desgracias,
obligado viue à que
de sus limites no salga,
en las capitulaciones
que firmaron fee, y palabra;
fue condicion, que mi padre
me conduxesse hasta España,
à cuyo efecto, à la sombra
de las venerables canas
de Maximo, hermano suyo,
con la familia, y la casa
qne viene en se quito mio,
en esse Baxel me embarca:
La derrota que traia,
era, arribar à la playa
de Cartago, no en fee solo
de la tranquila esperança
del abrigo de su Puerto,
por los montes que le guardan,
sino en fee del passaporte
que en la hermandad, y aliança
que España, y Africa tienen
oy contra Roma juradas,
me asseguravan el passo,
trayendole amigas cartas,
para allanarme el camino;
pero què importa que aya
fee en los hombres, en los vientos
paz, y quietud en las aguas,
sino ay quietud, paz, ni fee
en la fortuna, que varia
sabe hazer, que se transforme
en tormenta la bonança?
digalo. *Scip.* No ay para que,
que en lo que la vista alcança,
ahorrar deben los sentidos
la costa de las palabras.
Fabio, mi tienda, con quanto
menage, adorno, oro, y plata
para mi estaua dispuesto,
se quede como se estaua,
para Arminda, que en su obsequio
a mi vn village me basta;
y porque en su corto espacio,
no haga à su assistencia falta,
con su tio, del Baxel
toda su familia salga.
Vosotras, si agradecidas
os veis, ya que no obligadas,
por ella mas, que por mi,
assistidla, y festejadla,
que si en buena guerra, al noble
prisionero se agasaja,
à tan noble prisionera
quanto es mas digna la vsança?
y assi, pensad que al decoro,
à la estimacion, la fama,
veneracion, y respeto,
no aueis de echar menos nada
de quanto dar de si pueden
hospedages de campaña,
mientras Cartago no sea
quien os aloje en su Alcazar,
delde donde como due ño,
ya que oy conmigo no hablan
enemigos passaportes,
hablarán sus circunstancias.
Venid, pues, que iros siruiendo,
es precisa deuda, hasta
sus vmbrales.
Armin. No sè como

UVA. BHSC. SC 09102

tanta piedad, hon ra tanta
aceptarla, ù despedirla
pueda, porque el aceptarla,
es obligarme a vn empeño,
à que alma, y vida no bastan:
y despedirla, es vn casi
desdoro, pues es dexarla,
siendo gracia no admitida,
al riesgo de no ser gracia;
y pues en ambos estremos
dize mas el que mas calla,
hable el silencio por mi.

Scip. Y aun por mi, q̃ en muda calma,
no sè, discreta, y hermosa,
què para Deidad te falta.

Luc. Ay de quien duda si tanto
fauor es dicha, ù desgracia.

Egid. Quanto ha dicho Lelio, es
lo mismo que me declara
su gente a mi. *Lel.* Luego, Egidio,
hablarèmos. *Scip.* O villana
passion, hija de la embidia!
por què has de sentir que vaya
en busca de mi enemigo
vna ventura tan alta?
mas yo te diuertirè,
por si de cansar te cansas:
Español, porque no quede
pendiente adelante nada,
mientras voy siruiendo à Arminda,
qùien eres, y con què causa
ocultarte pretendias,
ù defenderte pensauas,
me vèn diziendo.

Armind. Ay Luceyo,
si el empeño en que te hallas
qu'so el odio que en èl entres,
quiera el Amor que dèl salgas.

Vàn andando por el tablado.

Luc. No sè que le he de dezir,
que el mentir es tan no vsada
frasse para mi, que no
sè si sabrè pronunciarla;
si ya no es que Amor me dè
tan equiuocas palabras,
que sean mentira al oirlas,
y verdad al apurarlas:
mi nombre, Scipion inuicto,
es Vliceo, mi patria
esta Citerior Prouincia,
y mi suerte es tan escasa
de dichas, que me fue fuerça
el que della me ausentàra,
por vna muerte, en que tuve
poca culpa, y mucha falta:
con que auiendo de viuir
peregrino en tan ingrata
tierra como Africa es
para los hijos de España,
me huve de valer de Arte,
que siendo aprenderle gala
de ociosa juventud, mas
por agilidad, y maña,
que por profession, si bien
tan noble, que aunque le vsara
por profession, me seria
mas, que objecion, alabança,
por ser el de la Escultura:
para cobrar en èl fama,
de la Diosa del Amor
labrar intentè vna estatua;
y aunque elegi la materia
tan dura, dificil, y ardua
como vn marmol, con todo esso
dè mi assistencia à la instancia,
de mi afecto à la porfia,
y dè mi fineza al ansia,
el marmol se diò à partido,
conuertido en cera blanda,
tan hermosa, tan perfecta
saliò que por no injuriarla,
jamàs en precio la pusc-

tanto

UVA. BHSC. SC 09102

tanto porque no pensara
nadie en el Mundo, que auia
teſoros que tanto valgan,
quanto porque para mi
la reſerue, en confiança
del voto que a ſu Deidad
hize, de que ſi a mi patria
me boluia, auia de ſer
Templo de Venus mi caſa,
à ella dedicado, apenas
lo ofreci, quando obligada
aceptò; pues a muy pocos
dias, ſeñor, tuve carta
de que eſtaua ya compueſta
de mi deſtierro la cauſa;
pero que me conuenia,
quanto antes pudieſſe, vaya
veloz a reſtituirme
en mi hazienda, que embargada
quedò, con que fue forçoſo
tan à la ligera parta,
que no auiendo naue en que
ſegura oſaſſe embarcarla,
fletè para mi vn Xabeque,
dexandola encomendada
a tan confidente amigo,
que atento a la vigilancia
de no perder ocaſion,
me auisò en poſtas de Italia,
q̃ en la embarcacion de Arminda
procuraria embiarla,
que acudieſſe al Puerto yo
de Cartago, como a eſcala
que es de Africa, y Europa,
por ſi era mi ſuerte tanta,
que con Arminda vinieſſe
el logro de mi eſperança:
à eſte fin me adelantè,
no ſabiendo que tu marcha
ſobre Cartago venia;
lo que deſde aqui me paſſa
es tan euidente, como
que viniendo en camarada
de otros, a quien no conozco,
ni ellos a mi, al mirar tantas
armadas tropas, quiſimos
valernos de la maraña
del boſque, no nos valiò,
ni a tan ſuperior ventaja
el ponernos en defenſa,
ni oſaramos intentarla,
à ſaber que era la dicha
de auer de beſar tus plantas.

Scip. Di las de Arminda, à quien debes
el porte de dicha tanta.

Arm. No debe, porque haſta aora
no sè, que tan ſoberana
encarecida Deidad
el Baxel conmigo trayga;
que no auia de tomar
razon yo de las alhajas
que entre las de mi ſeruicio
familia, ò Patron embarcan:
mas lo que me deberà,
es, que mandarè buſcarla,
y darſela, pues es ſuya.

Luc. Eſſo a mi fortuna baſta.

Scip. Pues eſperadla, ſeguro,
Eſpañol, de que no trata
hazer en vueſtra conquiſta
todo el poder de mis armas
priſioneros, ſino amigos;
deſvniendo la aliança
que contra el Romano Imperio
oy con Africa jurada
teneis. Eſto no es de aquí,
pues ſolo es de aqui, que vaya
Arminda donde eſcanſe.

Lelio. Ya que en ella has de alojarla,
para llegar a tu tienda,
por aqui ay menos diſtancia.

Scip. Ven, pues, y todos venid.

Hab.

UVA. BHSC. SC 09102

Flab. Sea nueua consonancia
parabien, en que se mezclen
su venida, y nuestra salua.
Music. Norabuena venga
la hermosa Africana,
que presa aprisiona
las vidas, y almas.
Y pues Scipion
tanto la agasaja,
que de prisionera
à huespeda passa.
Su vista saluden,
à fuer de campaña;
resonando en ecos
entre vozes varias,
pifaros, clarines,
trompetas, y caxas.
Con esta repeticion, caxas, y trompetas, se entran todos por vna parte, y salen por otra, en cuyo intermedio, sin cessar la musica, y bayle, se mudan los bastidores de villages en los de tiendas de campaña, cuyo foro serà vna tienda mayor, con puertas que descubran algunos adornos à lo lexos, como sillas, bufetes, y escritorios, y à su tiempo entraran por ella Arminda, y las mugeres, quedandose los demàs en el tablado.
Egid. Ya desde aqui se descubre
nueua Ciudad, que fundada
sobre pielagos, y riscos,
à las nubes se leuanta
en armados pauellones,
que han transmutado la estancia
de rudos villages en
nobles tiendas de campaña.
Fab. Destas la Real de tu Corte
es esta, señor.
Scipion. Te engañas,
Fabio, que si donde està
el Rey es la Corte, es clara
cosa que donde està el Sol
sea Esfera: entra, què aguardas?
que yo me quedo à su vmbral,
y del mi atencion no passa,
porque basta que en èl quede
à ser su posta de guardia.
Arm. Al que liberal ofrece,
si bueluo a aquella passada
duda, no aceptarle el don,
es desayrarle la gracia;
con cuya disculpa, puesto
que admitirla, es estimarla,
vsarè della; ay Luceyo! *Ap.*
Lucey. Ay Arminda! *Ap.*
Los dos. Quien pensara.
Arm. Que mi dicha es tu desdicha?
Luce. Que tu gracia es mi desgracia?
Armind. Pero espera.
Luceyo. Mas confia.
Armint. Que si en tal pena.
Lucey. En tal ansia.
Los dos. El odio quiso que entres,
el amor quierra que salgas.
Lelio. Al ausentarse.
Egid. Al partirse.
Lelio. Sin vida estoy.
Egidio. Yo sin alma.
Scip. No la dexeis sola ir,
id todas à acompañarla.
Todas. Si harèmos, vna, y mil vezes
diziendo alborozo, y salua,
sea bien venida
la hermosa Africana,
que presa, &c.
Con esta repeticion, se entran las mugeres en la tienda principal, y se cierran las puertas.
Fab. Què digna de tu valor

Iba

UVA. BHSC. SC 09102

ha sido accion tan bizarra.
Scip. Seruir à las Damas es,
Fabio, deuda tan hidalga,
que el ser quien soy me la debe,
y el ser quien soy me la paga;
vamos a ver en què forma
del recinto que se labra
vàn trincheas, y reductos.
Dentro Turpin, y Brunel, y salen luego asidos à la Vandera.
Turp. Tengo de llegar. *Bru.* Aguarda,
que no has de llegar primero,
que yo. *Turp.* Como que no? aparta.
Scip. Ved que es esso. *Bru.* Yo, señor,
lo dirè. *Turp.* El no sabe nada,
mejor, que èl, lo dirè yo,
que lo sè todo.
Scip. Pues habla.
Turp. Vno de aquellos Soldados,
señor, que desterrar mandas
por aquella femenina
pecorea, en que nos hallas,
soy, en ella me metiò
esse infame camarada,
complice en la hablilla que
dixo, dime con quien andas:
viendome, pues, indiciado
de accion tan ruin, vil, y baxa,
de tu enojo, y mi destierro
apelè para mi fama:
y assi, en aquesta salida,
esta vandera ganada
al enemigo, à tus pies
traigo, èl con embidia, y rabia
de ver que ella en tu piedad,
para aclararme la plaza,
y leuantarme el destierro,
de medianera me valga,
impedir quiere, que à ellos
llegue, y. *Brun.* No es esta la causa,
sino que teniendo yo
otra vandera guardada,
hasta tener ocasion
de poderte hablar sin tanta
gente como te ha seguido,
le dixe que me esperara
que fuera por ella, y juntos
llegassemos: èl con gana
de ganar las gracias antes,
no quiso que yo.
Turpin. Te engaña,
que èl ni ha tenido, ni tiene
vandera, porque es vn Mandria,
que en toda su vida ha visto
al enemigo la cara;
y si quieres ver quien es,
mandale que te la trayga.
Brun. Aun bien que la gruta està
cerca, y entrarè a sacarla. *Vase.*
Scip. Rara competencia!
Fabio. Tales
son tus Soldados, que andan
siempre à qual es mejor.
Turp. Como *Llegandose al paño.*
tanto con ella te tardas?
Brun. Como està todo esto obscuro:
mas yà encontrè con el asta.
Sale con vna sabana rebuelta a vn palo
esta es, señor, mi vandera;
mas què miro! *Turp.* Que le falta
labandera à la vandera,
pues su alabarda es labarda.
Scip. Este debe de ser loco.
Turp. Antes es cuerdo, pues trata
mostrarte que es tan valiente,
que lidia con dos espadas:
pues sacando a la Tizona,
và a buscar a la Colada.
Brun. Esta cueua, viue Baco,
sin duda, es cueua encantada:
Magiquillo, tal aqui,
si eres hombre,

Scip.

UVA. BHSC. SC 09102

Scip. Basta, basta,
echadme de ai esse loco:
tu de tu vandera en paga,
toma esta cadena, libre
ya del destierro. Tyrana
passion, dexame siquiera
vn breue espacio.
Vase Scipion, y Fabio.
Turpin. Bien aya
quien sirue à buenos. *Bru.* Y mal
quien à cozes, y patadas
no te la quitare. *Turp.* Esso
serà. *Brun.* Como?
Turp. Si me alcanças.
Vanse corriendo los dos.
Egid. No sigues al Consul, Lelio?
Lelio. Es mi pena tan estraña,
que para nada me dexa
eleccion.
Egid. A mi me passa
lo mismo; y pues entretanto
que al ataque de la Plaza
dà buelta, falta no hazemos,
aquella hoja que doblada
quedò, desdoblèmos, dime
tu pena, alienta, y descansa
conmigo, porque contigo
descanse yo.
Lelio. Oye, y sabràsla.
Vn Estrangero Pintor
muriò en Roma; y yo, por ver
quanto el Pueblo encarecia
el primor de su pincel,
fuì à su almoneda, y entre otras
curiosidades, notè
en vn espejo el retrato
de vna diuina muger:
preguntè al hijo quien era,
y èl me respondiò: no sè,
que nunca mi padre dixo
el dueño: lo mas que dèl
supe, fue, que su hermosura,
por rara, le mouiò a ver
si la suma perfeccion
se retratiua tal vez.
A esta general noticia,
quizà por encarecer
su habilidad, añadia
a los del Arte, que fue
retrato copiado al ayre,
passeandose en vn vergel;
y que a no dezir quien era
le obligaua el no romper
la fee, y palabra jurada,
que diò al que le escondiò en èl.
Yo (ya lo dixe) por sola
curiosidad le feriè;
estimandome el buen gusto
de tenerle en mi poder.
Quantas vezes le miraua,
que eran muchas, sin saber
la causa, sentia vn pesar,
que à manera de placer,
era molestia primero,
y complacencia despues;
que como estaua en cristal,
y por los claros que en èl
dexaua el matiz sin mancha,
yo me miraua tambien
dentro del mismo cristal,
di en dudar, ù di en creer
si del desdèn, y el fauor
geroglifico era, pues
permitir la cercania,
sin boluer el rostro a ver
quien estaua a sus espaldas,
daua en enigma à entender
el fauor en que la viera,
y en no verme ella el desdèn.
Enfin, para no cansaros,
siendo yo verdad de aquel
mentido adagio, que dixo,

amar,

UVA. BHSC. SC 09102

amar sin saber à quien;
mi mayor batalla era
el procurarlo saber;
y oy es mi mayor batalla
auer sabido quien es.
Egid. Oy lo aueis sabido? *Lelio.* Si,
y a tan mala ocasion, que
saberlo, y saber que es de otro,
es dexarlo de saber.
Egid. Saberlo, y saber que es de otro?
què fuera (pena cruel!) *Ap.*
que fuera Arminda, que entrambas
señas la conuienen bien!
Por si, ò por no, declararme
con èl es fuerça, porque èl
no se declare conmigo.
Lelio. De què os suspendeis?
Egidio. De que
aya amor, donde no ay vida,
y donde no ay alma, fee.
Lel. Monstruosidades de amor
à cada passo se ven.
Egid. Y a quien las monstruosidades
no dàn horror? Ay de quien
adora vna realidad,
que su monstruosidad es
el ser monstruo de hermosura!
Apresando esse Baxel,
en su camara de popa
fui yo el primero que entrè,
porque muriera el primero,
al ver entre el rosicler
de arreboles de cristal
segunda Aurora llouer
vno, y otro hilo de perlas
sobre vno, y otro clauel;
hermosa estatua, y llorando,
que es ser hermosa otra vez,
vna Deidad. *Lel.* Esperad,
no prosigais, que no es bien
que quede, por monstruoso,
mi amor sin satisfacer
a la objecion, y querais
que entre en el vuestro, antes que
quede disculpado el mio;
declararème con èl, *Ap.*
antes que èl se me declare.
Egid. Que disculpa puede auer
à idolatrar vn retrato?
Lelio. La dè dexarosle ver.
Dale el retrato.
Ved si es bastante disculpa.
Egid. Bastante disculpa es.
Lel. Pues aun es mas que bastante,
si añadis a ella, que en fee
de que Scipion no quiera,
que casando con quien es
su enemigo, èl, y su padre
vnan poder a poder;
y en premio de mis seruicios;
yà que en su poder la vè
obligada a su obediencia,
me la otorgue por muger.
Egid Sobre essa razon milita,
ya que es tan forçoso auer
de hablar claro, otra, que yo
tengo, y vos no la teneis.
Lelio. Què razon?
Egid. Que yà fue mia,
el dia que la apresè,
y no aueis de querer vos
hermosura que mia fue.
Lel. Antes que vos la apresarais,
la amaua yo; luego es
mas antiguo amor el mio,
y es mas facil de vencer,
que vn amor de muchos años,
vn amor que naciò ayer.
Egid. No son pleyto de acreedores
las Damas, para tener
antelacion.
Lelio. Ved que soy
vuestro

UVA. BHSC. SC 09102

vuestro amigo. *Egid.* Yo tambien:
y para que lo veais,
seruid, amad, mereced,
galanteandola los dos;
y obre fortuna despues.
Lelio. Competidores, y amigos?
esso no. *Egid.* Por què?
Lelio. Porque
mi alma, mi vida, y mi honor;
mi hazienda, y todo mi ser
es de mi amigo, mi dama
solamente no lo es;
y el que la mirare, crea
que soy su enemigo.
Egidio. Pues
yà yo lo lleuo creido.
Lelio. Esperad. *Egid.* Què me quereis?
Lel. Que me boluais mi retrato.
Egid. Como le puedo boluer?
y mas a quien no es mi amigo;
y assi, ved como ha de ser,
porque yo no le hè de dar.
Lel. Ni yo boluerme sin èl.
Egid. Pues porque no presumais,
que le intento defender
con la ventaja de estar
en mi mano, le pondrè
(perdone el culto de Dama,
entre el vario roficler
destas plantas, que la siruan
de tapete, y de dosel)
aì le teneis, ved aora
como cobrarle emprendeis.
Lelio. Desta suerte.
Empuñan las espadas, y sale Scipion.
Los dos. Que el retrato.
Scipion. Què retrato?
Los dos. Hado cruel!
Scip. Empuñadas las espadas?
què es esto? *Lel.* Yo no lo sè.
Egid. Ni yo tampoco. *Scip.* Pues yo
desta suerte lo sabrè,
sin dezirmelo ninguno,
yà que ambos no lo sabeis.
Leuanta el retrato.
Què miro Cielos? Egidio;
vos à la Armada bolued:
vos à vuestra tienda, Lelio:
y el vno, y otro atended,
que este duelo, sea el que fuere,
queda en mi, y que yo darè
el retrato à quien le estime,
y no le arroje otra vez.
Lel. Señor, yo sì. *Scip.* Bien està.
Egi. Si yo, señor. *Sci.* Està bien:
idos digo. *Lelio.* Vil fortuna!
Egid. Fiera suerte.
Lelio. Estrella infiel.
Egid. No te bastaua quitar?
Leli. No te bastaua perder.
Los dos. El mas verdadero amigo
sino el retrato tambien?
Vanse los dos.
Scip. Otro torcedor, fortuna,
à vna passion tan cruel,
que yo solo hè de sentir,
y nadie la ha de saber?
pues como? mas esto quiere
mas espacio; y assi, avrè
de remitirselo al tiempo,
à que èl lo diga despues.

IORNADA SEGVNDA.

Mudase el teatro de las tiendas en el de fuego, y salgan las mugeres con las vozes siguientes, atrauessando el tablado por diferentes partes.

Dent. tod. Fuego, fuego,
Vnos. Al monte.

UVA. BHSC. SC 09102

Otr. Al valle?
Otr. A la marina. *Otr.* A la selua.
Muger. Piedad, Cielos.
Otras. Piedad, Dioses.

Sale Libia con vna caxa.

Lib. Ay desdichada belleza!
quien te traxo à que tostàras
tez tan blanca, pura, y tersa,
como Dios te diò? mas no
te aflijas, puesto que lleuas
contigo de tus tesoros
el caudal. *Vase.*

Sale Turpin.

Turp. Puesto que lleuas
contigo de tus tesoros
el caudal? Irè tràs ella
à quitarsele, que no
serà esta la vez primera;
que el que acude a apagar fuego,
no acuda à apagar la hazienda
que se halla desmandada. *Vase.*
Todos dent. Fuego, fuego.
Dent. Egid. A tierra, à tierra,
y sigame el que pudiere,
que es el quartel que se quema
el de Lelio, cuya vida
oy mas, que nunca, me empeña
en su socorro.

Sale Scipion, y Fabio deteniendole.

Fabio. Señor,
donde vàs? *Scip.* Donde no vea,
que abortados desde el muro
rayos de embreadas flechas,
que alquitràn, y azufre forjan,
artificiales Cometas
rasguen el ayre a diluvios
de llamas que el campo encienda,
y perezcan mis Soldados,
sin que con ellos perezca.
Fabio Mas tu vida importa, que
todo el Exercito. *Scip.* Dexa;
y mas al ver, què de aquel
quartel, vanguardia primera
de Lelio, à mi tienda passa
el fuego que a sacar della
acuda à Arminda, no digan
que solo tuve clemencia
para hospedarla, y no tuve
valor para socorrerla.
Fab. Quien lo ha dezir de ti?
Scipion. Fabio, aparta.
Fab. Señor. *Scip.* Suelta.
Fabio. No hè de dexarte, por mas
que oygas en vozes diuersas.
Dent. Arm. Piedad, soberanos Dioses!
Dent. Lel. Piadosos Cielos, clemencia!

Salen por vna parte Luceyo con Arminda en los braços, y por otra Egidio que saca a Lelio.

Lucey. Alienta, Arminda, y respira;
Egid. Respira, Lelio, y alienta,
Lucey. Que yà estàs segura,
Armind. Què ansia!
Egid. Que yà en saluo estàs,
Lelio. Què pena!
El, y Arm. Quien me dà la vida?
Los dos. Yo.
Arm. Otra dicha? *Lel.* Otra tragedia?
Scip. Què es esso, Egidio? Español,
què es esso?
Luc. Que al ver que buelan
en culebrinas de fuego
las encendidas pauesas,
lleuadas del viento, hasta
prender el fuego en tu tienda,
y que a todas las mugeres
arrojaua el susto fuera
desalentadas, sin que
saliesse Arminda con ellas,
me atreui à entrar, donde hallè
su peregrina belleza

UVA. BHSC. SC 09102

ren-

rendida a mortal desmayo,
ni bien viua, ni bien muerta;
con que Cortesano el riesgo,
dando al decoro licencia,
con ella cargué en los braços.
Egid. Viendo yo que el quartel era
de Lelio el que se abrasaua,
(ya que no hize vna fineza,
mantengamonos en otra, *Ap.*
porque entrambas no se pierdan)
con la gente que del Mar
sacar, señor, pude a tierra,
à su socorro acudi.
Lel. Tal, que sin èl pereciera;
pues de improuiso assaltado,
con el humo que me ciega,
y la luz que me deslumbra,
perdi el tino de manera,
que le hè debido la vida.
Egid. Mas, que esso, a poder, hiziera
por ti. *Scip.* Tanto rompimiento
ayer, y oy tanta fineza? *Ap.*
y en mi poder el retrato?
mas tampoco esta materia
de aqui es. Ya que el Cielo quiso
que a Arminda, y Lelio no pierda,
a que el incendio se ataje
acudamos. *Salen Soldados.*
Sold. 1. Yà està hecha
por tus inuictos Soldados,
señor, essa diligencia;
pues cortado el fuego en zanjas,
no a poca fatiga abiertas,
consumiendose en si mismo,
yaze en apagada hoguera,
que alimentada en su ruina,
ahuma tibia, y arde lenta.
Sold. 2. Y no es tanto el daño, como
se presumiò, muy apriessa
veràs toda la campaña
à sus pauellones buelta,
Scip. Pues si aquesse empeño, ya
que no haze pazes, da treguas:
bien serà Español, y bien
Egidio, serà que buelua
à que embidioso de entrambos,
y obligado a entrambas deudas
me dexais. *Arm.* La mia, señor,
justo es que se la agradezcas,
que à ti te guardò mi vida,
pues es tuya. *Lelio.* Aunque lo sea
la mia tambien, no señor,
tienes porque agradecerla;
que yà esse agradecimiento
la amistad puso a su cuenta.
Scip. Està bien; y pues de vna
la amistad me desempeña,
desempeñeme de otra
el que por ti, Arminda, tenga
de su adorada Deidad
el premio en la estatua bella
que aguarda. *Arm.* Yà huviera yo
entregadola, si huviera
estado en mi mano, pero
hasta agora no sè della,
(y es verdad, pues que no sè *Ap.*
de mi) que no auiendo à tierra
salido, señor, mi tio,
hasta que el Patron entrega
haga del cargo que trae,
no ha sido facil que sepa
si viene, ò no.
Scip. Pues en tanto
que èl su esperança entretenga,
serà bien que tu te cobres
del passado susto.
Armind. Fuerça
serà (ay de mi!) que me valga
de essa piadosa licencia,
porque tan desalentada,
tan confusa, tan suspensa
me tiene el pasmo, que temo

UVA. BHSC. SC 09102

que valbuciente la lengua,
titubeado el labio, torpe
la voz, y la vista ciega,
al coraçon desamparan:
pues quando, si.

Cae desmayada en braços de Luceyo.

Luc. Elada, y yerta
cayò en mis braços. *Arm.* Porque
en ellos cobres la deuda *Ap.*
siendo abraço de cariño,
el que antes fue de violencia.

Lucey. Què felicidad! *Lel.* Què ansia!

Egid. Què sentimiento!

Scip. Què pena!
Arminda! pero què digo?
Fabio? *Fab.* Què me mandas?

Scipion. Lleua
à tu tienda à Arminda, en tanto
que a restaurarse mi tienda
buelue en sus adornos.

Egidio, y Lelio. Todos
irèmos, señor, con ella.

Scip. No ay para què, el Español
basta, con la consequencia
de que merezca lleuarla,
pues que mereciò traerla.

Fab. Vèn, pues, conmigo, que yo
te ayudarè.

Lucey. Arminda bella, *Ap.*
ay lo què me debes! *Arm.* Ay,
Luceyo, lo què me cuestas!

Vanse los tres.

Scip. En mi silencio, fortuna,
no me bastaua la pena
de la resistencia mia, *Ap.*
sin la de la resistencia
de la Plaza?

Salen Turpin, y Lelio asidos de la caxa de Libia.

Brun. Suelta digo,
ladron, la caxa,

Turp. Què es suelta?
si à què se la guarde el dueño,
me la hà entregado.

Brun. No mientas,
que yo alcance a ver que tu
se la quitauas por fuerça.

Turp. Quien miente, miente,

Brun. Tu a mi
desmentirme?

Dale vna bofetada à Turpin.

Turp. Tomate essa.

Brun. Nunca tomo lo que doy.

Scip. Ved que vozes son aquellas!

Turp. Que quien malas mañas hà,
no es posible que las pierda:
esse ladron a vna pobre
muger. *Brun.* Señor, no le creas,

Sci. Callad vos, que yà yo sè,
que son locuras las vuestras;
di tu. *Turp.* A vna pobre muger,
que del fuego, con aquella
caxa iva huyendo, llegò
à quitarsela, yo al verla
que iva llorando, le dixe,
que era cosa muy mal hecha;
respondiòme no sè què,
que me obligò à que le diera,
tan gran bofetada *Brun.* Tu
à mi, infame?

Turp. Si, por señas
de què, si mal no me acuerdo,
pienso que fue a mano abierta;
que à ser a puño cerrado,
no huviera quedado muela,
que no huvieras escupido.

Scip. Ay tan grande desverguença!
hazed, que al instante à esse
ladron dos tratos de cuerda
le dèn; toma tu essa caxa,
vete bolando con ella
à la muger, que de ti

fio,

UVA. BHSC. SC 09102

fio, que tu se la bueluas.
Turp. Si hare, bien dixo quien dixo,
Dios me de mala pendencia,
y buen Coronista. *Vase.*
Brunel. Mira,
señor. *Sold.* 1. No aqui te detengas.
Sold. 2. Huye, pues te doy escape.
Brun. No es buena particion esta,
que èl lleue la bofetada,
y a mi me quede la afrenta. *Vase.*
Scip. No te bastaua, fortuna,
bueluo a repetir, la pena
de la resistencia mia,
sin la de otra resistencia?
A mi, Cielos, el desayre
de ver abrasar mi tienda?
Lelio. Nunca desayres han sido
hostilidades de guerra,
antes para el vencedor
son lauros, pues cosa es cierta,
que nunca vence con gloria,
el que vence sin defensa.
Egid. Estas maquinas de fuego,
ardides, estratagemas,
minas, y emboscadas, son
el crisol en quien acendra
sus quilates el valor.
Scip. Aunque es forçoso que vengan
tales frangentes, tambien
es forçoso que se sientan:
y mas yo, que si huvo quien *Ap.*
entre dos aguas padezca,
yo padezco entre dos fuegos,
el que abrasa, y el que yela,
sin saber qual es peor;
avrà quien de vno siquiera
aliuiarme pueda?
Sale Flabia. Yo
hablarte, señor, quisiera
à solas, que el atreuerme
à llegar a tu presencia,
no ha sido acaso, sino
quizà importancia.
Scip. Què fuera *Ap.*
que esta supiera el secreto
del retrato, y la pendencia
que a preguntar no me atreuo
à nadie, porque no sepa
nadie de mi lo que yo
de mi no sè; y si es que ella,
sin que yo se lo pregunte,
viene a dezirlo, què esperan
mis dudas? Pues tanto importa
hablarme a solas, la buelta
tomemos: di, pues.
Flabia. Escucha.
Entranse los dos como hablando.
Lelio. Pues haziendo la deshecha
de ir con la muger hablando,
aun sin mirarnos se ausenta,
no quiere que le sigamos.
Egid. Notablemente cautela
no darse por entendido
del retrato, y la contienda
en que a los dos nos hallò.
Lelio. Es la mayor excelencia
de vn Principe en sus motiuos
saber obrar con reserua,
y ya que me dà lugar
à que agradecido.
Egidio. Espera,
que no tienes de que estarlo,
que lo que obran mi nobleza,
y mi amistad por si mismas,
que ellas mismas lo agradezcan
me basta.
Lelio. A ti si, mas no
à mi; que es accion diuersa
que tu no me lo permitas,
ò que yo no te lo ofrezca:
obligado estoy de ti,
y he de. *Egi.* Que la voz suspendas;

UVA. BHSC. SC 09102

te ruego otra vez: y si es
que agradecido te muestras,
selo, mas no me lo digas,
que no quiero que se entienda,
que merchante de amor, hize
grangeria la fineza:
salga de ti el estimarla,
y no de mi el proponerla;
que lo que obres, ò no obres,
lo ha de dezir la experiencia.
Lel. Quizà no podrà. *Egid.* Por què?
Lel. Porq̃ avrà quien la enmudezca:
agradecer como puedo,
es reconocer la deuda;
mas como no puedo, no,
que es tambien accion opuesta
en orden à obligaciones,
en que domina vna Estrella,
sin saber si hè de cumplirlas,
arrojarme a prometerlas;
la vida te debo, y. *Egid.* Tu
dizes lo que no dixera
yo jamàs; y yà vna vez
pronunciàdo de tu lengua,
siendo quien lo oluida yo,
y siendo tu quien lo acuerda;
dime, es justo que hombre en quiẽ
concurren tantas excelsas
prendas de honor, sangre, y fama,
confiesse que a otro hombre deba
tener vida, y luego para
hazerle pesar la tenga?
Lel. No, mas tampoco serà
generosa accion suprema
el darla para quitarla,
obligandole a que muera
a manos de otro dolor;
con que es forçoso que pierda
tambien las prerrogativas
de honor, fama, sangre, y prendas,
Egid. No es mucho dolor borrar
vna imaginada idea.
Lel. Ni mucho desistir de vna
tan reciennacida pena.
Egid. Reciennacida, ò no, es
realidad, y no apariencia.
Lel. Ser apariencia què importa;
si es realidad su dolencia?
Egid. Esso es locura. *Lelio.* Y essotro
es desta locura el tema.
Egid. No nos vamos empeñando
en demandas, y respuestas,
tu veràs, Lelio, lo que
ser quien eres te aconseja.
Lel. Tambien el ser tu quien eres
te dirà si es bien que pierda
por ti el retrato, y por ti
el original. *Egi.* Si essa
vaga lexana esperança
es fundada en la propuesta
de que Scipion quizà
te satisfaga con ella
tus seruicios, ya te dixe
entonces, que en mi la misma
razon milita; y aora,
porque quizàs te conuença,
añado quanto intratable
cosa es romper por belleza,
que sin saber nuestro amor,
està en que quiera, ò no quiera
Scipion, que case, ò no case
dentrò, ò fuera de su tierra;
y ansi, pues esto hàn de hazer,
ò la fortuna, ò la estrella,
siga cada vno la suya.
Lel. A esso di yo por respuesta,
que en la Dama no ay partido,
tenga esperança, ò no tenga,
sepa, ò no sepa mi amor,
en interviniendo ella,
es primer mouil, que a todos
tràs si arrebatados lleua,

C.M. BUSC. SC 09102

sin

sin dexar al aluedrio
mas sentidos, mas potencias,
mas alma, vida, ni ser,
que adorarla, sin quererla.
Egid. Esso es querer, que boluiendo
a la platica primera,
buelua ella al primer duelo.
Lelio. Digote yo que no buelua?
Egid. Pues si ha de boluer, q̃ aguardas?
Lel. Pues si ha de boluer, què.
Sacan las espadas, y sale Scipion, y Flabia.
Scipion. Espera,
que luego proseguirás,
Flabia. Què es esto?
Egidio. Què aprieſſa
boluiò a doblarse el acaso!
Lelio. Què mal ay, que solo venga?
Scip. Què es esto? digo otra vez;
mas no, no me deis respuesta,
que yo me sabrè buscarla.
Mira a vn lado, y à otro.
Egid. Què ay que mires?
Lelio. Què ay que veas?
Scip. Si ay por aqui otro retrato,
puesto que ay otra pendencia;
y que le aya, ò no le aya,
que esto al decoro se queda
de quien es, y de quien soy,
agradeced que no inquiera
la causa, y que no la sè,
porque no quiero saberla,
pero no quiero tampoco
dexar de valerme della:
llega, Flabia, di a los dos
lo que a mi à solas me cuentas;
pues son los dos a quien mas
les tocan tus aduertencias.
Egid. Què le avrà dicho?
Lelio. Sin duda,
ella oyò algo, y èl intenta
que ella lo diga, por no
dezirlo èl.
Scip. Què es lo que esperas?
di, pues.
Flab. Que atentos me escuchen.
Los 2. Ponga Amor tiento en tu lẽgua
Flab. Las mugeres de Cartago,
essa ingrata patria nuestra,
que mas madrastra, que madre,
abortrecidas nos echa
de si, con el vil pretexto
de que nuestro valor sea
solo para la paz vtil,
y no vtil para la guerra;
por vna parte ofendidas
del vando que nos destierra;
y agradecidas por otra
al valor que nos aluerga,
solicitamos que el Mundo
en nuestro despecho vea,
que donde ay hombres q̃ agrauiẽ
ay mugeres que se vengan.
Y assi, de parte de todas,
para que el despique tengas;
y Magon tenga el castigo
de auer tocado en tu tienda
de su arrojadizo fuego
aun la mas leue centella,
vengo à dezirte por donde
essa incontrastable fuerça,
que montes, muros, y mares
tan à todas partes cercan,
para padecer assaltos
tiene su menor defensa;
esta es la puerta del Mar,
porque como sobre arena
corre su cortina, a tiempos
derrubiada, suele en quiebras
ruina amenazar, que es como
estaua, quando la nueua
la llegò de que tu marcha

UVA. BHSC. SC 09102

à ella doblaua la buelta;
con que mal terraplenada
por dedentro, y por defuera,
no mas que vnida, dexò,
facilitada la brecha
de tus arietes al choque
de sus aceradas testas;
desuerte, que si a vn costado
hazes frente de vanderas,
y a escala vista dispones
que tu exercito acometa,
es preciso, que con todo
su grueso à impedirte venga,
à cuyo tiempo, si mandas
que saque su gente a tierra
la Armada, y por ambas partes
acometido, le estrechas,
serà preciso tambien,
que diuididas sus fuerças,
ayan de flaquear: y mas
si tu a su principal puerta
de retèn dàs vista, para
reclutar donde conuenga;
y para que no presumas,
que el empeñarte es cautela,
haziendonos sospechosas
ser contra la patria nuestra,
todas tomarèmos armas,
y todas en tu defensa
morirèmos, porque el Mundo,
aunque a repetirlo buelua,
vea quanto miente quien
de cobardes nos moteja,
y de desagradecidas,
pues verà quanto resueltas,
yà fieramente apacibles,
ya apaciblemente fieras,
damos assumpto à la fama,
para que en plumas, y lenguas
diga en nuestro manifiesto
à las edades eternas,
que en fauor de quien nos honra,
y contra quien nos afrenta,
huvo mugeres que lidien,
y mugeres que agradezcan. *Vase*

Scip. Quando esto vna muger dize,
ved si serà heroyca empressa,
à vista del enemigo,
blandir las cuchillas vuestras
contra volotros primero,
que contra èl: las dos cabeças
que allà el Aguila de Roma
ciñò de Imperial Diadema,
neutral indice no son,
que mira à las dos Esferas
de la Tierra, y de la Mar?
Pues como haziendoos en ella;
à ti de la Mar Neptuno,
y a ti Marte de la Tierra,
antes de ir à las vitorias,
anticipais las tragedias,
dexad, pues, dexad enigmas
de odio, y amistad compuestas;
no me obligueis a que yo
diga lo que siento dellas,
que quizà es mas, que pensais;
y pues dà desde tan cerca
la mural Corona vozes
al primero que acometa,
y fuerçe la linea al muro:
Lelio, en formadas hileras
los Tercios, y Batallones
de pertrechos se preuengan
para el assalto: tu Egidio,
quando caxas, y trompetas
te auisen de que yà està
la embestidura dispuesta,
echa tu gente en la Playa;
que no es justo que te vean,
hasta que en segundo abordo,
segundo peligro sientan:
que yo à vista de los dos,

esta-

UVA. BHSC. SC 09102

estarè, con la reseruà
del cuerpo de la batalla,
à opposito de la puerta,
para acudir à quien mas
lo necessite, y pues esta
es la obligacion que os llama
para hazer mi fama eterna,
no se diga de vosotros,
que avandonasteis la vuestra;
à Roma ingratos, y omisos
à los puestos que os entrega,
donde ay mugeres que lidien,
y mugeres que agradezcan. *Vase.*

Egid. Lelio? *Lel.* Egidio?

Egid. Puesto que ir
à nuestros cargos es fuerça,
sepamos como los dos
vamos. *Lel.* En quanto à la guerra;
tan amigos como antes.

Egidio. Y en quanto à la paz?

Lelio. En ella
como antes enemigos.

Egid. Norabuena. *Lel.* Norabuena.

Egi. Pues à Dios. *Lel.* A Dios q̃ ampare
tu vida. *Egid.* El te fauorezca.

Los 2. Que vna cosa es nuestro honor,
y otra nuestra competencia. *Vase.*

Correse el teatro del fuego, y buelue à verse el de las tiendas de campaña, y salen Fabio, Luceyo, y Arminda.

Fab. Yà que cobrada quedais
del desmayo, aunque no bien
hospedada, en parabien
de la salud que gozais,
à ganar con Scipion
las albricias boluerè,
con vuestra licencia. *Arm.* Que
tales vuestras honras son,
le podeis tambien dezir,
que solas ellas pudieran
suplir las suyas. *Fab.* Si fueran
lo que hubieran de suplir
deseos, bien juzgo yo,
que en ellos no me excediera;
y porque sè que me espera
con este cuydado, no
me detengo mas. *Luc.* Con vos
siruiendoos, señor, irè.

Fab. Quedaos, que no es justo que
sin el vno de los dos
quede, por si repetido
buelue el desmayo, que tenga
quien con cariño preuenga
su aliuio, que como ha sido
nueua familia la mia,
con ella se estrañarà;
y por lo menos, tendrà
conocida compañia
con vos. *Luc.* Como hè de dexar
de iros siruiendo? *Fab.* Con ver
que os lo ruego yo. *Vase.*

Luceyo. Por ser
gusto vuestro, à mi pesar,
obedeciendoos, no os sigo:
ay Arminda, quien creyera
que el ruego menester fuera,
para quedar yo contigo?

Arm. Gracias a aquel fingimiento,
que à Scipion dixiste, pues
èl te tiene aqui.

Luceyo. Y èl es
mi aliuio, y mi sentimiento:
mi aliuio, porque te veo;
mi sentimiento, porque
que pueda durar, no sè,
quando por tan facil creo,
en tanta gente estrangera,
como al sitio ha concurrido,
ser de alguno conocido,
y doblar desdichas fuera,
que sobre el odio heredado,

UVA. BHSC. SC 09102

el

el del engaño aumentàra;
y si à este fin me ausentàra,
dexàra en ti mi cuidado,
y en èl el del fingimiento;
viendo que la ausencia mia,
antes de ver si venia
la estatua, mudaua intento:
con que de estarme, yà vès
el peligro, y de ausentarme
el dolor: y pues quedarme,
ò irme vn mismo riesgo es,
quedarme expuesto à la muerte
es el que avrè de elegir,
que no es dexar de morir,
auer de viuir sin verte.

Arm. En vna, y otra fatiga,
vn consuelo solo el Cielo
me permite *Lucey.* Què consuelo?

Arm. Esse papel te lo diga,
que en secreto recibi
de vn hombre del Mar, despues
que no te vi. *Luc.* Cuyo es?

Arm. De mi tio. *Luc.* Dize assi.

Arm. Espera antes que le leas:
Libia? *Sale Libia llorando.*

Lib. Què es lo que me quieres?

Arm. Que ya que tu sola eres
la que assistirme deseas
mas, que todas las demàs,
pues al entrar, vi que has sido
la que hasta aqui me has seguido,
a essa puerta auisarás,
si buelue Fabio. *Lib.* Si harè.

Armind. Lloras?

Lib. Presumo que si.

Arm. Què te ha sucedido, di?

Lib. Quando del fuego escapè,
vna caxa, en que tenia
todo mi caudal librado,
vn demonio de vn Soldado
(ay pobre belleza mia!)
llegò, y me la arrebatò,
y huyendo se fue con ella.

Arm. No llores, satisfacella
podrè con el tiempo yo,
haz lo que digo.

Libia. Si harè. *Vase Libia.*

Arm. Aora que, aunque Fabio venga,
no avrà sospecha que tenga
de hallarte leyendo, lee.

Lee Luc. El no auer salido a tierra, no ha sido por entregarme (como hè dado a entender) en los encargos del Patron, sino por ver si podia desde el Baxel con mas breuedad dar auiso a tu padre del estado en que te hallas; anoche tuve ocasion, para que, sin sospecha de la Armada, pudiesse echar al agua el esquife, con cuya noticia no dudo que acuda a los medios que conuenga assi á tu libertad, como a tus bodas, hasta tener respuesta, dilato la vista. Dios te guarde. Què consuelo hallas aqui?

Arm. Es poco la breuedad
del amor, y autoridad,
con que ha de cuidar de mi
mi padre: fuerça no es
que contra nuestro destino
aya de buscar camino
à mi libertad? y pues
en este breue intermedio,
el que seas conocido
es tu riesgo, yo te pido
(porque a gran mal, gran remedio)
el que te ausentes, que quando
ponga en sospecha tu ausencia,
no es la sospecha euidencia.

Luc. Esso dizes?

Arm. Si, llorando
te pido, que prisionera,

UVA. BHSC. SC 09102

sin

fin el consuelo de que
te vea, me dexes, en fee
de que ella es tan verdadera,
como infelize mi suerte;
pues tambien sabrà sentir,
que no es dexar de morir,
auer de viuir sin verte. (ras,
Luc. Que mi ausencia, Arminda, quie-
porque a mi vida importò?
quisiera dezirlo yo,
y que tu no lo dixeras.
Arm. No desdize à lo que siento
ver que tu ausencia no impida,
que donde importa tu vida,
què importa mi sentimiento?
Luc. Importa auer de sentir,
si en mis hados infelizes
esso mismo que me dizes
me dexàras de dezir.
Arm. Pues si el dezir, y el callar
vno mismo viene à ser,
avrà de darme a entender
el idioma del llorar,
que ni es callar, ni dezir.
Luc. Antes el llorar de vn modo
lo dize, y lo calla todo.
Arm. Pues què medio he de elegir?
Luc. El de mi tyrana suerte.
Arm. Yà sè qual es.
Los dos. Repetir,
que no es dexar de morir,
auer de viuir sin verte.
Salen Fabio, y Libia por diferentes partes.
Lucey. Y pues mi ausencia conuiene.
Fab. Y pues mi ausencia conuiene?
Lib. Fabio, sin que le vea yo,
por otra puerta se entrò.
Luc. Por si algo escuchò, preuiene
mi ingenio disimular,
no te dès por entendida,
Arminda, de su venida:
lo que os debo suplicar,
es, que si mi estatua bella
parece, là guardeis vos.
Armind. Id con Dios.
Lucejo. Quedad con Dios,
que yo boluerè por ella.
Señor, tu estauas aqui?
Fab. Embiame Scipion
à que dè satisfacion
à Arminda.
Armind. Scipion a mi?
Fab. De no auerte visitado
en el nueuo alojamiento,
porque a otras cosas atento
le tiene el nueuo cuidado
de auer de satisfacer;
mas no importa agora esto,
por què vos os vais tan presto?
que, à lo que pudè entender,
os estauais despidiendo
los dos. *Luc.* Forçoso es fingir.
Arm. Cielos, què le ha de dezir?
Luc. Si señor; irme pretendo,
por no verme desayrado,
que si intenta Scipion
alguna heroyca faccion,
no sè a què esto y obligado:
èl, con ser su prisionero,
à que aguarde mi Deidad,
me dexa en mi libertad;
si tomar las armas quiero
en su fauor, soy traidor
a mi patria: si en defensa
suya, es de Scipion ofensa,
ser ingrato a su fauor:
si la neutralidad sigo,
à andar solo me condeno,
porque el neutral, nunca es bueno
para amigo, ni enemigo.
Y en fin, señor, suspendido,
vien-

UVA. BHSC. SC 09102

viendo pelear sin pelear,
es dexarme motejar
de cobarde; con que ha sido
el ausentarme el me jor
medio, y assi, de irme trato,
por no ser neutral, ni ingrato,
ni cobarde, ni traydor.
Arm. Como le debo la vida,
(esto es que de mis enojos *Ap.*
no digan algo los ojos)
confiesso que enternecida
me dexa verle partir,
sin que el corto tiempo quiera
ver si la Deidad que espera,
viene, ò no. *Fab.* Verte sentir
con tanta causa, que a èl,
dandole su estatua en paga,
su deuda no satisfaga
tu vida, y luego quan fiel,
atento a su pundonor,
no ay conueniencia que aguarde,
por la nota de cobarde,
de ingrato, ni de traydor,
me pone en obligacion
de aplicar vn medio, en que
seguro esse tiempo estè
de la vna, y otra objecion.
Armind. Què medio?
Fab. Estar retirado
aqui, pues que con no verle,
no ay ninguna que ponerle.
Luc. De tu fauor amparado,
claro està que mi opinion,
señor, siempre queda bien.
Arm. Gracias mis braços te dèn,
por tan nueua obligacion.
Fab. Veni i, que yo entre mi gente
mandarè, que oculto esteis. *Vanse.*
Luc. Vn esclauo en mi tendreis.
Arm. El Cielo tu vida aumente:
què dizes?
Luc. Que nuestra suerte
se enterneciò. *Los dos.* Si, al oir,
que no es dexar de morir,
auer de viuir sin verte.
Vanse los dos, y sale Libia.
Libia. Yà que aqui fue mi venida
consolar con el fauor
de Arminda, el sumo dolor
de mi hermosura perdida;
pues sola pude quedar,
vn soliloquio hè de hazer,
que a vna afligida muger
quien quita el soliloquiar?
Deshermoseada belleza?
Què quieres, señora mia?
Que digas à mi tristeza
noche, y dia:
perdi mi bien, perdi mi compañia.
Sale Turpin huyendo, con la caxa.
Turp. Muger, quien quiera que seas,
perdona en estilo hablar
de fantasma, si estorvar
vna desdicha deseas,
vn hombre que me ha seguido,
y con mas de ochenta viene,
darme la muerte previene,
donde estar podrè escondido,
mientras tu a dezir e sales,
que aqui no entrè, ni sali?
Lib. No es mi caxa aquella? si: *Ap.*
de buen sagrado te vales,
mas si quitarsela quiero,
sola estoy, tambien huirà
de mi, ò quizà me darà
con algo; cobrarla espero,
valiendome del que huyendo
viene, retirate aqui,
seguro estàs, pues de mi
te fias. *Vase Libia.*
Turp. Sacar pretendo,
pues yà abierta la tenia,

UVA. BHSC. SC 09102

y

y echarme en la faldriquera
algunas joyas siquiera,
y dexarsela vacia,
en pago de la piedad,
y de escusarme el enfado
de andar con ella cargado:
ea, vil nec esidad,
oy mejoras de fortuna:
pues por lo que sucediere,
lleuarè lo que pudiere.
Què joya serà esta? Vna
salserilla es de color,
este es vn casco de espejo,
este vn desdentado, y viejo
peyne, vn papel de alcanfor
este, y en estotro estàn
dos Moros, ojos, miraldos,
vereis al Baxà Albayaldos,
con el Turco Soliman;
botes ay, y redomillas,
à quien con saluas no pocas,
estàn de rostro dos tocas,
siruiendolas de rodillas:
por Dios, que es riqueza braua.

Salen Libia, y Brunel.

Brun. Adonde està el que de mi
dizes que entrò huyendo?
Libia. Aqui.
Turp. Aun peor està, que estaua.
Lib. La caxa que estàs mirando,
es la que a mi me quitò.
Turp. Para boluertela yo,
muger, te venia buscando;
que es lo que a mi Scipion
me mandò.
Brun. Quando esso fuera,
mandòte que no te diera
muerte yo? *Turp.* Esso no mandò.
Brun. Dime, infame, yo no fui
quien te diò la bofetada?
Turp. Si por cierto, y muy bien dada:
que fue lastima, que en mi
vna cosa se empleasse
hecha con tanto primor.
Brun. Como dixiste, traidor,
darla tu?
Turpin. Que castigasse
creyendo, en ti la osadia,
temi, y assi mi valor
dixo, por saluar tu error,
que la dadiua era mia.
Brun. Buen error saluaste, pero
à mi mano moriràs.

Saca la espada.

Lib. Tente, no te empeñes mas;
hasta que cobre primero
yo mi hazienda.
Turp. Vesla aì,
que a mi tambien me importò
desembaraçarme yo.

Arroja la caxa, y salen della los trastos que ha dicho, y otros vidrios, y riñen los dos, pisandolo todo.

Lib. En que es mi cara (ay de mi!)
esso que arrojas, repara.
Turp. Yo de defenderme trato.
Brun. Què mucho, si vès que es gato
que aya saltado à la cara?
Lib. Ay mi belleza por tierra!
Brun. El defenderte es locura.
Lib. Ay pisoteada hermosura!

Tocan caxas.

Tod Arma, arma, guerra, guerra.
Turp. Pues que la puerta cobrè,
del arma, y dèl sabrè huir. *Vase.*
Brun. Y yo te sabrè seguir. *Vase.*
Lib. Y yo recoger sabrè
lo que se arroja, y se entierra,
diziendo, al vetos ahajadas:
ay dulces prendas por mi mal
halladas!
Dent. tod. Arma, arma, guerra, guerra.
Vase.

UVA. BHSC. SC 09102

Vase Libia recogiendo sus trastos, y correse el teatro de tiendas, descubriendo el de murallas, y en sus almenas Magon, y otros Soldados.

Magon. Heroycos Cartagineses,
nobles reliquias de aquellos
primeros Conquistadores,
y Pobladores primeros
destos montes, y estos mares:
pues con Africano esfuerço,
para la inuasion de España,
fortificaron en ellos
contra las campañas, muros,
y contra los golfos, puertos.
Esse generoso jouen,
à quien el Romano Imperio,
por aclamacion jurò
su Consul en años tiernos,
no contento, que pudiera
solamente con auerlo
intentado, auer llegado
à Cartago; no contento,
bueluo à dezir, con auer
sitio a sus murallas puesto,
que bastaua para gloria,
que hiziera su nombre eterno;
oy, quizà porque no digan,
que abandonando el azero,
se valiò de la embotada
torpe segur del assedio,
intenta dar el assalto,
segun desde aqui estoy viendo
en cerrados batallones
venir abançando puestos
la Caualleria, à quien siguen
de la Infanteria los Tercios
tan en orden, que parecen
vnos, y otros, à reflexos
del Sol, siendo en vnos, y otros
caña el asta, espiga el hierro,
mies abrigada a la sombra
de armados montes de yelos
à cuyo diestro costado,
otro menor trozo, haziendo
cuerpo aparte de batalla,
en Real marcha, à passo lento
le sigue; partiendo vista
entre el golfo, y el terreno.
Ea, pues, que oy es el dia
que nos fauorece el Cielo,
puesto que precipitado
de su jouen ardimiento,
su exercito trae à ser
glorioso despojo nuestro,
pues viene por donde està
mas fortificado el riesgo.

Sold. 3. Yà en vandas los tiradores
desvnidas de su gruesso,
poblando el ayre de flechas,
se adelantan, con intento
de desalojar del muro
la guarnicion. *Mag.* Y tras ellos
las artificiales hondas
de los trabuecos pedreros,
por quien, nubes de madera,
graniza piedras el Zierço.

Dentro Lel. Ea Soldados, al muro
las escalas, que yà es tiempo,
y a embestir trompas, y caxas
hagan señal. *Caxas, y clarines.*

Dentr. Egid. Pues los ecos
de las caxas, y las trompas
yà en militares estruendos
nos auisan de que estàn
para el assalto dispuestos;
à tierra, a tierra, Soldados,
y como vayan saliendo,
acudan al terraplen
zapas, y palas.

Magon. Què es esto?

Sold. 4. Que de la Armada ha salido
otro exercito no menos

BHSC. SC 09102

nu-

numeroso. *Mag.* Ya veo que
es cada Baxel de aquellos
Marino Paladion,
que de su preñado seno
aborta gentes, sin mas
maquinas, sin mas pertrechos,
que escalas, y gastadores,
con rusticos instrumentos
para picar la muralla;
quien les avrà dicho, Cielos,
que es lo menos defensable
mas no desmayeis por esso,
sino de la Plaza de Armas
acudan a echar sobre ellos,
despedazando los riscos,
que alli estauan de repuesto
para las recrutas. *Vnos.* Viua
Cartago. *Otr.* Viua el Imperio.

Sale por vna parte Lelio, Brunel, y Soldados con escalas.

Lel. Aqui arrimad las escalas,
que yo hè de ser el primero
que de la Mural Corona
merezca gozar el premio.
Brunel. O y la perdida opinion
cobrar con Scipion intento,
siendo el que arrime la escala,
y suba en su seguimiento.

Sale por otra parte Egidio, y Soldados con escalas.

Egid. No prosigais en abrir
la brecha, que ya no quiero,
sino que arrimeis escalas,
por no perder el derecho
de la Corona Mural,
si por el muro no entro.

Dàn la escalada vnos, y otros, y suben Lelio, y Egidio los primeros, y tocan caxas.

Todos. Arma, arma, guerra.
Vnos. Viua Cartago. *Otr.* Viua el Imperio.

Lelio en lo alto.

Lel. Los Cielos me sean testigos
de que yo hè sido el primero
q̃ hè puesto el pie sobre el muro.

Entrase riñendo, y dize Egidio en lo alto, en otra parte.

Egid. Testigos me sean los Cielos
de que yo el primero hè sido,
que el pie sobre el muro hè puesto;
mas ay infeliz! que como
cabado estaua el cimiento,
tiembla el terraplen.
Soldad. 1. Desciende,
antes que se venga al suelo.
Egid. Què es descender? yo pie atràs?
no es mejor, pues me despeño,
siendo lo mismo caer
àzia fuera, que àzia dentro,
caer donde el Mural Laurel
consiga despues de muerto?
Valedme Dioses.

Cae àzia dentro.

Dentr. Lelio. Cayò
desplomado todo el lienço
que Egidio minaua, acuda
en su amparo. *Entrase.*
Magon. Pues nos vemos
en dos partes assaltados,
sea el vltimo remedio,
à mas no poder, rendidos,
abrir las puertas, pidiendo
a merced las vidas. *Vanse.*
Todos. Muera
Cartago, y viua el Imperio.

Salen Flabia, Libia, y las demàs mugeres.

Flab. Pues los Romanos el muro
en vna parte han deshecho,
y en otra le han assaltado,
solo queda à nuestro esfuerço
ganar

UVA. BHSC. SC 09102

ganar la puerta, pedid
que abancen los Ingenieros
los acerados arietes
que estàn en sus fustas puestos,
con satisfacion de que
nosotras la batirèmos.
Lib. Escusada diligencia
sera, que yà la han abierto
los de adentro.
Salen Magon, y Soldados por la puerta del muro.
Todas. Donde vais,
cobardes? *Mag.* Adonde puestos
a los pies de Scipion,
querèmos, que su Real pecho
à merced nos dè las vidas.
Flab. Pues nosotras no querèmos,
sino que todos murais
à nuestras manos primero
que sus piedades escuchen
vuestros miseros lamentos.
Mag. Vosotras contra la Patria?
Todas. No es Patria la que del centro
nos arroja. *Flab.* Aora vereis
si somos para el manejo
de las armas. *Todas.* Mueran todos.
Flab. A ellos, Libia.
Libia. Flabia, a ellos.
Todos. Vitoria por Scipion.
Vnos. Muera
Cartago. *Otr.* Viua el Imperio.
Salen Scipion, y Fabio con estas Vozes.
Fab Entra à tomar posseysion,
pues las puertas te han abierto
demolidas, y assaltadas
sus murallas. *Scip.* No me atreuo
à pisar sus calles, Fabio,
quando inundadas las veo
de humana purpura, ser
cadauer cada tropiezo.
Fab. Aora el valor te retira?
Scip. No es falta de valor esto:
que el valor al conseguirlo,
se buelue en lastima al verlo.
Iguales passiones, Fabio,
en vn coraçon excelso,
magnanimo, y generoso,
son piedades, y ardimientos:
ningun cruel fue valiente,
ningun valiente fue fiero:
y assi, no estrañes que yo
valiente, y piadoso à vn tiempo,
en la victoria me glorio,
y en la sangre me enternezco.
Toca à retirar: Soldados,
baste, baste lo sangriento,
ni la mortandad prosiga,
ni el saco.
Salen por vna parte Lelio con Egidio en los braços como desmayado, y por otra las mugeres con Magon, y Soldados rendidos.
Egid. Valedme Cielos.
Lelio. Alienta, Egidio, y respira,
pues yà estàs en saluo puesto.
Egid. Quien me diò la vida?
Lelio. Quien
diera la suya a igual precio.
Flab. Llega, arrojate a sus plantas,
porque antes que te dèmos
muerte, tengas esso mas
que sentir.
Scip. Ved que es aquello.
Lelio. Que debaxo de la ruina
que auia fabricado èl mesmo,
dentro yà de la Ciudad,
en poluo, y fagina embuelto,
victorioso mas, que viuo,
y enterrado antes de muerto,
sin temer el amenaza
de lo que quedò pendiendo,
à Egidio saquè en mis braços.

UVA. BHSC. SC 0912

Egid

Egid. A èl, señor, la vida debo,
pues, mas no, no puedo hablar.
Lelio. Nada me debes, supuesto
que yo lo que debo, pago.
Scip. Què es esto, Cielos, què es esto?
ayer la espada en la mano, *Ap.*
y oy la hidalguia en el pecho?
O lo que pienso, no sea,
porque es mucho lo que pienso:
y essotro què es? *Tod.* Que nosotras
ganamos la puerta, haziendo
que ninguno salga viuo.
Flab. Y en pago de su destierro,
y de tu amparo, à Magon
preso a tus plantas traemos.
Scip. Retira tu à Egidio, donde
reparado, cobre aliento,
y retirad à Magon
tambien, que al verle, no quiero
me compadezca rendido
mas, que me enojò soberuio.
Mag. Rendido, Scipion, de ti,
honor es el rendimiento.
Scip. Llegad todas à mis braços,
y en justo agradecimiento
del vuestro, tendràn desde oy
especiales priuilegios
las mugeres de Cartago.
Todas. Y todas serà diziendo,
mientras se preuiene el triunfo
para tu recibimiento.
Tod. Viua el grande Scipion,
que à honor del Romano Imperio
naciò Segundo, para ser Primero.
Scip. Què poco me desvanece
el aplauso, quando temo,
que no vençò à mi enemigo,
si a mi mismo no me vençò.
Tod. Viua el grande Scipion,
que à honor del Romano Imperio
naciò Segundo, para ser Primero.

IORNADA TERCERA.

Caxas, y trompetas, y salen por vna parte Brunel, y por otra Turpin, cada vno con su bujaca al ombro.

Dent. Viua el grande Scipion,
que a honor del Romano Imperio,
naciò Segundo, para ser Primero.
Dent. scip. Passe la palabra, y cessen
lo saqueado, y lo sangriento.
Dent. todos. Passe la palabra, y cessen
lo saqueado, y lo sangriento.
Turp. Bien temi, que Scipion,
à sus piedades atento,
auia de mandar que el saco
cessasse; con que en oyendo
el rigor del vando, huve
de cebarme en lo primero
que hallè en vna casa, que era
sin duda, de Baco Templo,
segun la ofrenda que estaua
puesta en su recibimiento.
Brun. Oy Scipion ha de ver,
que no soy yo el embustero,
ni el gallina, ni el ladron;
pues mas entregado al riesgo,
que al interès, buen testigo
en la bujaca le lleuo
de mi valor.
Turpin. No es aquel
Brunel? si: al mirarle, temo
que me coja en escampado;
y assi, retirarme intento
entre essas ramas, adonde
despeñado vn arroyuelo,
con su ruido encubra el mio.
Escondese Turpin à vn lado.
Brun. Cansado estoy, y sediento;
y pues no sè donde hallarlo,

UVA. BHSC. SC 09102

porque èl anda discurriendo
la campaña, y àzia alli,
entre aquellas ramas siento
que corre vn arroyo, en èl
cansancio, y sed templar pienso,
pues hasta saber adonde
le halle, no se pierde tiempo.

Turp. Azia aqui viene buscando
el agua; y lo que yo tiemblo,
es, que ha de dar con el vino,
à contrario el argumento
de la conclusion que oy
sustentan los taberneros,
que es ir por vino, y dar agua.

Brun. De bruzes echarme pienso,
segun la sed que me aflige:
la bujaca, con el peso,
metida à estomaticon,
no solo me estorua, pero
aun me abruma la garganta;
estese aqui, mientras bebo,
que no hè de brindar con agua
al huesped que tiene dentro.

Quitase la bujaca, y ponela detras de si, haziendo que bebe, y Turpin se la quita, poniendole la suya en su lugar.

Turp. La bujaca se ha quitado,
y que en ella tenga, es cierto,
pues tanto el peso le abruma,
alhaja de mucho precio,
trocarèla por la mia,
si es que me vale el prouerbio
que dixo, que la fortuna
ayuda al atreuimiento.

Brun. Què bien sabe el agua a ratos!

Turp. Y à ratas tambien, supuesto
que habitan en los molinos.

Brun. Y pues yà he cobrado aliento,
en busca de Scipion
irè, que la hora no veo.

Buelue à tomar la bujaca, que es la de Turpin.

De que conozca mis brios,
y conozca los enredos
de aquel infame Turpin,
que matar à palos tengo,
donde quiera que le halle.

Turp. Antes que te veas en esso,
me verè yo en lo que tu
del saco has sacado. *Brun.* Pero
donde voy, si alli gran tropa
viene, que en su seguimiento
debe de ser, segun dizen
repetidos los acentos.

Tod. dent. Viua el grande Scipion,
que à honor del Romano Imperio
naciò Segundo, para ser Primero.

Brun. Por esta parte atajando,
podrè salirle mas presto
al encuentro: quien està
aqui? *Vè à Turpin.*

Turp El azar de esse encuentro,

Brun. Picaro, què hazes aqui?

Agarrale.

Turp. Buscando vn arroyo vengo
con sed; y si vsted me dize
donde està el agua, yo creo
que podrè dezirle donde
està el vino. *Brun.* Enfin, te tengo
donde no puedes huir?

Turp Suelteme, y verà si puedo.

Brun. Primero te hè de dar muerte.

Turp. Pues si me mata primero,
despues para què hè de huir?

Brun. Mas yà matarte no quiero.

Turp. Haze bien. *Brun* Sino que pues
Scipion, en hazimiento
de gracias, passando vista
à batallones, y tercios,
viene àzia aquesse quartel,
que desde hospedage, y fuego,

con

UVA. BHSC. SC 09102

con sus tiendas le ha seruido
de prestado alojamiento:
llegues conmigo à sus plantas,
y veas que te desmiento
con mis hazañas. *Turp.* Yà sè,
que vsted es vn hazañero,
y me doy por desmentido.
Brun. Vèn, que has de ver lo que lleuo
que ofrecerle. *Turp.* Tambien sè
que no hè menester saberlo.
Brun. No te detengas, que yà
se hà apeado, segun veo
que se despiden las tropas,
vna, y otra vez diziendo.
Dent. tod. Viua el grande Scipion,
que à honor del Romano Imperio
naciò Segundo, para ser Primero.
Tocan caxas, y salen Scipion, y Fabio, y Soldados.
Scip. Què poco me desvanecen,
si es que à repetirlo bueluo,
los aplausos, quando en otra
ciuil batalla, no creo
que he vencido a mi enemigo,
mientras a mi no me venco!
Brun. Puesto que à tus pies, señor,
otros Soldados han puesto
los trofeos que han ganado
en este assalto, bien puedo
atreuerme yo à poner
tambien mi humilde trofeo.
Vn Capitan enemigo,
que señalado entre ellos
con insignias militares,
la muralla defendiendo
por aquella parte estaua,
que yo subi, fue el postrero
que en el almena quedò:
con que con èl cuerpo à cuerpo
lidiando, le di la muerte;
y no con ella contento,
la cabeça le cortè,
que es la que à tus pies ofrezco:
Saca vna bota.
Mas Cielos, què es lo que miro!
quien en bota me la ha buelto?
Turp. Quantas cabeças se bueluen
en botas cada momento?
Scip. Yà otras vezes este loco,
con sus vagos desaciertos
me ha cansado; retirad le
de aqui. *Turp.* No te enojes de esso,
que yo tampoco hago caso
del passado lance nuestro,
porque es vn pobre menguado,
sin razon, ni entendimiento:
todo lo que te ha contado,
le venia yo diziendo;
y con su locura hizo
tan vehemente aprehension dello,
que cree que es suya la accion;
y porque veas que no miento,
esta la cabeça es
de aquel Cartaginès fiero,
que yo destronquè. *Scip.* Tambien
de ver esse horror me ofendo:
quien matò otro, y passò a mas,
que al dolor de auerle muerto?
Brun. Mi cabeça no es aquella?
infame, dame mi muerto.
Embistense los dos.
Turp. Para lo que a mi me sirue;
vesla aqui. *Tirasela.*
Vnos. Apartaos. *Otros.* Teneos.
Scip. Tambien à esse retirad,
que ver locuras no quiero,
ni atrocidades, y todos
me dexad, por ver si puedo
descansar conmigo vn breue
rato, idos todos. *Vanse.*
Fabio. Què es esto?
dia, señor, que consigues

UVA. BHSC. SC 09102

tan glorioso vencimiento,
que Scipion en Cartago
la fama ha de hazer eterno,
sin que la melle sus bronces,
la sorda lima del tiempo:
dia, que de tu piedad
mouido todo su Pueblo,
el que empezò en sobresalto,
viene a pàrar en obsequio,
pues para tu triunfo està
carros, y arcos preuiniendo,
de tu gente te retiras
tan absorto, y tan suspenso?
què sientes? *Scip.* Si yo supiera
dezir (ay Dios!) lo que siento,
de ti, Fabio, lo fiàra,
pero es vn dolor tan nueuo,
que por mas que me habla claro,
le oygo, pero no le entiendo;
dexame tu tambien solo.
Fab. A mi pesar, te obedezco. *Vase.*
Scip. Gracias, ò Iupiter, Dios
de Dioses, que alentar puedo
sin temor de que alabarse
pueda aun el mas leue acento,
de que rompiò delinquente
las carceles del silencio;
pues solo le oirà quien sè
que sabrà guardar secreto,
tanto, que à su dueño aun no
le dirà mi atreuimiento.
Saca el retrato.
Hermoso assombro sin vida,
sin alma hermoso portento,
que sin alma, y vida, tienes
en vidas, y almas imperio,
què duelo fue aquel, en que
te hallè? que aunque mi deseo
fue saberlo, tambien fue
ignorarlo, que al respeto
tuyo no quise atreuer,
ni ignorarlo, ni saberlo;
ni aora te lo preguntàra,
si bastàran los esfuerços
de mi callado dolor
en si a mantenerse; pero
como no ay nada, que no
tenga terminado aumento,
què mucho que aya llegado
al suyo mi sufrimiento;
y mas, siendo el preguntarlo
à quien no ha de responderlo?
Què duelo, pues, aquel fue,
tan nunca acaecido duelo,
como que viesse en la tierra
la hermosa Deidad de Venus,
el idolo de su Altar,
y la imagen de su Templo?
cuyo sacrilego vltrage
solo me dexò el consuelo,
al quererte lleuar dos,
que ninguno era tu dueño?
pues el que lo fuera, no
te pusiera en igual riesgo,
luego si Lelio, ni Egidio
lo eran, con què accion de serlo,
Lelio, y Egidio, dezian.
Vnos. Viua Egidio. *Otr.* Viua Lelio.
Scip. Pero quien, al pronunciarlos,
publica, quando yo muero,
que ellos viuan? què alboroto,
Fabio, es esse?
Sale Fabio.
Fab. Acude presto,
señor, que en ciuil batalla
tus dos Exercitos puestos,
para venir à las manos
estàn, en morir resueltos.
La gente del Mar pretende,
que el siempre glorioso premio
de la Corona Mural,
insignia de tanto aprecio,

que

UVA. BHSC. SC 09102

Què es vna guirnalda de oro,
militar honor supremo,
à su General Egidio
se debe; pues fue el primero
que dentro del muro entrò,
en su misma ruina embuelto:
la de la Tierra, que à escala
vista, y cuerpo descubierto,
su General Lelio fue
el primero que entrò dentro;
con que vnos, y otros, al ver
que siempre resulta en ellos
de sus Cabos el honor,
se vàn a embestir, diziendo:

Dent. Vnos. Viua Lelio. *Otr.* Egidio viua

Salen en dos bandos los Soldados, y Egidio deteniendo a los Vnos, y Lelio à los otros.

Lel. Teneos, amigos. *Egid.* Teneos, Soldados. *Lel.* Que no es razon.
Eg. Que no es justicia. *Sci.* Què es esto?
Lel. Detener yo à mis Soldados,
à fin de que su pretexto
no es licito. *Egi.* Y yo a los mios,
à causa de que su intento
no es justo.
Lelio. Pues siendo quien
pretende el blason excelso
de la Corona Mural
Egidio, nunca yo puedo
competir con èl, que siempre
es suyo el merecimiento.
Egid. Lo mismo à mi gente yo
persuado, reconociendo
que no ay seruicios en mi,
que igualen à los de Lelio.
Lelio. Y assi, que a èl le dés su lauro
te suplico. *Egid.* Yo te ruego,
que a èl se le dès, pues èl es
su mas legitimo dueño.
Lel. El auerle competido
me basta à mi para premio
de immenso honor.
Egid. Que èl le goze
me basta à mi para eterno
renombre.
Lelio. En darsele à èl,
me le dàs à mi. *Egid.* Lo mesmo
debo yo dezir. *Scip.* Quien viò
dos tan contrarios afectos,
como que se dèn las vidas,
y los honores a trueco,
y que de honores, y vidas
apelen à los azeros?
Sold. 6. Aunque ellos, señor, compitan
en corteses cumplimientos.
Sold. 7. No son dueños desta accion
que todos somos sus dueños.
Todos. El dia que en su valor
està interessado el nuestro.
Scip. Soldados, esse litigio
quiere mas prudente acuerdo;
y assi, le reseruo en mi,
para que con mas consejo,
que el del furor de las armas,
le determine; y los Cielos
viuen, que si auiendo oido
el que yo en mi le reseruo,
huviere quien; pero quien
ha de auer? bueluase al pecho
la voz, sin que la pronuncie
el labio, porque no quiera
que me pague la amenaza
lo que me debe el respeto:
Retirad al Mar, Egidio,
vuestros Soldados: vos luego
tambien, Lelio, retirad
à sus quarteles los vuestros.
Egid. Soldados, al Mar. *Lel.* Soldados,
al quartel. *Vnos.* Todos irèmos
contentos, señor, en fee.
Otr. De reseruar en ti el medio

UVA. BIBL. SECCIÓN

en que podamos dezir.
Vnos. Viua Egidio.
Otros. Viua Lelio. *Vanse.*
Fab. Yà, señor, que este alboroto
està por aora suspenso,
sabe, que Maximo, tio
de Arminda, auiendo compuesto
las cosas de su viage,
que en el Mar le detuvieron,
licencia para salir
a tierra te pide. *Scip.* Esso
desde que yo à Arminda vi,
no lo concedi, diziendo
que èl, y toda su familia
saliessen? *Fab.* Con todo esso,
te haze esta segunda salua,
à ley de buen prisionero.
Scip. Escusada ceremonia;
y yà que hablamos en esto,
què se hizo el Español,
(que ha mucho que no le veo)
que le diò la vida à Arminda?
Fab. Si la verdad te confiesso,
yo le tengo retirado.
Scip. A què fin? *Fab.* Es tan atento,
que al ver, que a dar el assalto
estauas, señor, resuelto,
por no tomar armas contra
su patria, y al mismo tiempo
no poder en tu fauor,
contra su agradecimiento,
que el neutral es sospechoso,
que no està ayroso el suspenso
que vè lidiar sin lidiar,
sin esperar el efecto
de aquella estatua que aguarda,
le vi à ausentarse dispuesto;
mouieronme sus razones
à que le diesse por medio
ausentarse, y no ausentarse,
y es, que estuviesse secreto,
Dar el consejo, y no dar
ayuda para el consejo,
es, segun suelen dezir
no sè què vulgares versos,
darlo todo, y no dar nada;
y assi, en mi tienda le tengo
retirado. *Scip.* Bien hiziste,
que yo tambien le agradezco
el socorro que hizo à Arminda,
y que consiga deseo
la Deidad que aguarda, y verla
segun los grandes estremos
con que la encarece.
Sale Egidio. Ya,
señor, embarcada dexo
la gente del Mar. *Sale Lelio.*
Lel. Y yo
la de la Tierra en sus puestos.
Egid. Desembarcada pudiera
dezirte tambien, supuesto
que Maximo, en fee de aues
revalidado el primero
liberal permiso tuyo,
conmigo ha salido al Puerto,
y para besar tu mano,
licencia espera. *Scip.* Mal puedo
negar lo que di. *Lel.* Tambien
Arminda, señor, sabiendo,
que està aqui su tio, gozosa
viene a su recibimiento.
Sale Maximo por vna parte, y Arminda por otra.
Maxi Vna, y mil vezes, señor,
humilde tus plantas beso;
bien, que à tan altos fauores
como Arminda, y yo debemos
à tu piedad, dudo que
baste vn agradecimiento;
y assi, dexandole aora
à que te le explique el tiempo,
passo al feliz parabien
de

UVA. BHSC. SC 09102

de la victoria que el Cielo
te dexe gozar los años
que merece el que en tan tiernos,
tan heroyco, tan glorioso,
tan inuicto, y tan excelso
nacio Segundo, para ser Primero.
Scip. Alçad del suelo, à mis braços
llegad. *Max.* Permitid, que dellos
al Tribunal del cariño
apele de el del respeto:
dame tu, Arminda, los braços.
Scip. Què bien haze mi silencio *Ap.*
en que no me atreua à hablarla,
pues à verla no me atreuo!
Arm. Tu seas tan bien venido,
como te esperò el deseo
que yà de verte tenia.
Max. Todo es debido al afecto
de mi amor. Con tu rescate *Ap.*
tu padre vendrà muy presto
èl mismo en persona.
Arm. En tanto, *Ap.*
porque importa, te prevengo,
que si vieres aqui. *Scip.* Arminda?
Arm. Señor? Yo lo dirè luego. *Ap.*
Scip. Lo agradecida que estoy
al Español Vliceo
de auerte dado la vida,
en obligacion me ha puesto,
yà que Maximo ha salido
à tierra, que èl vea si es cierto
venir su Deidad; esto es
prevenirte de que quiero
ganar las albricias yo.
Fabio, pues a lo que creo,
vos sabreis adonde està,
dezidle, que yo le espero,
que venga con vos, mas no
le digais para què efecto,
yo le lo dirè. *Arm.* Perdida
soy, si a mi tio no aduierto:
oyeme. *à Maximo.*
Max. Di. *Arm.* Quando vieres?
Sci. Maximo? *Max.* Gran señor? Luego
me lo diràs. Què me mandas?
Scip. Pues aveis venido a tiempo
que vuestra sangre, que vuestras
canas, y que el valor vuestro,
que yà sè quanto aueis sido
en letras, y armas experto,
en vn duelo en que me hallo,
me podràn dar el consejo
de que necesito, pues
no siendo amigo, ni deudo
de las partes, juzgareis
desapasionado, y cuerdo:
venid conmigo, porque
sin ellas os diga el duelo
en que aueis de aconsejarme.
Max. Dichoso serè, si acierto,
pero al que en obligacion
de elegir està, sospecho
que es darle que desechar,
desahogarle el pensamiento.
Vanse los tres.
Arm. No bastò (ay de mi!) que no
le escriuiesse, por el miedo
de no fiar de vn papel
tan importante secreto, *Ap.*
sino que para aduertirle,
me huviesse de faltar tiempo:
aqui no ay otro camino,
sino salirle al encuentro,
y dezirle, que no venga,
hasta que auise primero
yo à mi tio. *Lel.* Amor.
Egid. Fortuna.
Lel. Què me acobardo?
Egitio. Què temo?
Arm. Donde, Caualleros, vais?
Lel. Acompañandoos.
Egit. Siruiendoos,

UVA. BHSC. SC 09102

Arm. Aunque cómo debo, estimo
esse galàn cumplimiento,
os suplico, no passeis
adelante.
Lelio. Si el deseo,
de que conozcais en mi,
señora, vn esclauo vuestro,
esta ocasion pierde, quando
la ha de lograr?
Lelio. Si el afecto,
no de esclauo, que en mi es,
voluntario el cautiuerio,
desaprouecha esta dicha,
quando?
Arminda. Suspended, os ruego,
estilos que yo no alcanço,
que esto de afecto, y deseo,
libertad, y esclauitud,
para mi Idioma es tan nueuo,
que nunca llegò a mi oido
de sus vozes el estruendo:
quedaos, os suplico.

Caesele à Arminda, al irse a entrar, vn guante.

Egidio. Vn guante
que se ha caido, os aduierto,
porque prenda vuestra, yo
à tocarla no me atreuo.
Lel. Yo si, que no hè de esperar
que me dè el merecimiento,
lo que no me dè la dicha.
Egi. De que vos le alceis me huelgo,
para lleuarle yo.
Lelio. Como?
Egi. Como por mas facil tengo,
el quitarosle aora à vos,
que el leuantarle del suelo.
Lel. Esso falta de ver.
Egidio. Pues
assi se verà bien presto,

Sacan las espadas, y riñen.

Arm. Oid, esperad: Scipion?
Fabio? Maximo?

Salen Scipion, Fabio, Maximo, y despues Luceyo.

Todos. Què es esto?
Arm. Auerseme caìdo vn guante
y auerse estos Caualleros
empeñado sobre qual
ha de lleuarsele.
Luceyo. Cielos,
esto me faltaua aora,
quando temeroso llego,
llamado de Scipion,
sin saber à lo que vengo.
Scip. Hasta quando han de durar
tantos locos deuaneos,
como aueros de hallar siempre
amigos, y siempre opuestos?
Apenas de la Mural
Guirnalda de oro el supremo
honor cedeis vno a otro,
y yo, para componeros,
con vuestros mismos Soldados
ando consultando medios,
quando lidiais por vn guante?
Los dos. Pues porquè te admiras desto?
Egid. Es vna Guirnalda de oro
alhaja de tanto aprecio,
como el guante de vna Dama?
Lel. Es vn dorado ornamento
mas, que vn honor añadido?
Pues porq̃ no hè de echar menos,
si yo me tengo el honor,
el guante que yo me tengo.
Luc. Calle, hasta ver en quien pàra,
que yo le cobrarè luego. *Ap.*
Scip. Como, auiendo yo llegado?
Lelio. Como en su ira.
Egid. En su despecho.

UVA. BHSC. SC 09102

Los dos. Locura es puesta en razon
la locura de los zelos.
Scí. Soltad el guante: tomadle
vos Arminda, pues es vuestro:
Quitale el guante à Lelio, y dasele à Arminda.
Y no os halle yo otra vez
finezas mezclando, y duelos;
porque si otra vez.
Los dos. Señor.
Scip. Baste por aora esto.
Lucey. O quanto me desempeña
ver, que à su mano aya buelto!
pues, si no, fuera preciso *Ap.*
el desafiar à Lelio.
Lelio. De graue empeño me saca
el auerla el guante buelto. *Ap.*
Egid. El que boluiesse a su mano, *Ap.*
à mi suerte le agradezco.
Max. Què es lo què miro! tus plantas
Mirando a Luceyo.
en nueuo agradecimiento
otra, y mil vezes, señor,
me dà a besar.
Scip. Pues què nueuo
fauor veis en mi? boluer
vn guante à quien es su dueño,
merece estremos tan grandes?
Max. Aun son cortos mis estremos,
el dia que llego a ver
que està en tu gracia Luceyo,
pues a tu persona asiste.
Admirandose.
Scipion. Què oygo!
Egidio. Què escucho!
Lelio. Què veo!
Max. Dame, Luceyo, los braços.
Và Maximo à abraçar à Luceyo.
Luc. O si fueran en mi cuello,
no braços, sino dogales,
que me ahogassen, pues es cierto,
que nunca està mas dichoso
vn infelize, que muerto.
Lelio. Raro empeño!
Egid. Lance estraño!
Ar. Quien viò, que a quiẽ no pudierõ
matarla tantos pesares,
tantas ansias, y tormentos,
tantas penas, y fatigas,
vn acaso la aya muerto?
Fab. Buen huesped metì en mi casa,
viue Dios, que yo el tercero
hè sido de sus amores.
Max. De què estais todos suspensos?
què os admira el que yo hable
a mi sobrino Luceyo,
auiendole hallado donde
no esperaua?
Scip. Santos Cielos,
solo aqueste torcedor
le faltaua à mi silencio: *Ap.*
tu eres Luceyo?
Luceyo. Yo soy,
que nunca mi nombre niego,
para que la fama diga,
que bueluo la espalda al riesgo.
Scip. Como no? si me dixiste,
al referirme el sucesso
de tu venida à Cartago,
que era tu nombre Vliceo.
Luc. Como las letras mudè,
mas no el nombre, pues es cierto;
si bien, Scipion, lo aduierte
de tu discurso lo excelso,
que con vnas mismas fui
Anagrama de mi mesmo;
embozar vna verdad
quando me importa el hazerlo,
no es mentir, pues siempre queda
verdad al correrla el velo.
Y assi dezir que por vna
muerte dexè el patrio suelo,
ver-

UVA. BHSC. SC 09102

verdad fue, pues de mi padre,
quedè en su muerte heredero
de la enemistad del tuyo,
de cuyo poder huyendo,
passè al Africa, si en ella
te dixe que arte, y ingenio
me hizieron Escultor, dixe
bien; pues de Arminda fue el pecho
en su desdèn duro marmol,
y a mi llanto marmol tierno:
que en mi Celtibera Patria
gozè vn noble heredamiento,
el Principado lo diga,
que me diò ilustres alientos
para pedirla à su padre
por esposa: que à este tiempo
à tomar la possession
huve de venir tan presto,
que no la traxe conmigo,
por falta de luzimientos,
tambien es verdad, bien como
que ajustados los conciertos,
quedò encomendada à quien
la remitiesse a este Puerto,
donde para las entregas,
aviamos los dos de vernos:
y en fin, si dixe que era
aqui mi venida, à efecto
de que en Arminda vendria,
para lleuarla à mi Templo,
de Venus la hermosa imagen,
en que te menti. supuesto
que con Arminda ha venido
la hermosa imagen de Venus?
Y assi, si tu piedad. *Scip.* Basta,
basta, que con todo esso,
el equiuoco sentido
no me dà por satisfecho:
pues quando no huviera contra
su sofistico concepto
mas, que auer desconfiado
de mi generoso pecho;
en que auian de durarme
enojos de tanto tiempo,
ni vengarme à sangre fria
en quien es mi prisionero,
bastaua para delito;
à vn Cuerpo de guardia presa
le lleuad, Soldados, vos
Fabio, hasta su alojamiento
id acompañando à Arminda.

Fab. Aduierte. *Sci.* Ya nada aduierto;
Max Mira, señor. *Scip.* Nada miro.
Arm. Atiende, que. *Sci.* Nada atiendo.
Dexadme todos, dexadme,
que hè de ver si es, viue el Cielo,
locura puesta en razon
la locura de los zelos. *Vase.*
Lel. Pues và con èl tan ayrado,
aora de hablarle es tiempo. *Vase.*
Egid. No es esta mala ocasion
de hablarle en mi sentimiento. *Vase.*
Max. O nunca huviera salido
à tierra à ser instrumento
de tanto escandalo! irè
trás èl, por ver si entre el duelo
que me hablaua, introducir
alguna disculpa puedo. *Vase.*
Luc. Feliz, ay Arminda, quien
sin ti và a morir, supuesto
que morir vn desdichado,
es el vltimo consuelo.
Arm. Infeliz quien sin ti queda;
Lucoyo, à viuir, sabiendo
que no es la vida del triste
mas, que vn prolijo tormento;
Fab. Vèn Arminda.
Sold. 1. Venid vos.
Arm. Oid os suplico.
Lucoyo. Oid os ruego.
Los dos. Que al despedirse dos almas
es muy precioso vn momento.
Fab.

UVA. BHSC. SC 09102

Fab. Esto es preciso.
Armind. Ayer tanto
cariño, oy tanto despego?
Soldad. 2. Esto es fuerça.
Lucey. Ayer mis guardas
de vista, y oy mis opuestos?
Fab. Si, pues hiziste mi casa
complice en tu fingimiento?
Sold. Si, que oy delinquente sois;
y ayer erais prisionero.
Todos. Venid, pues. *Luc.* Què ansia!
Armin. Que pena!
Lucey. Què dolor!
Arm. Què sentimiento!
Luc. A Dios, bellissima Armindal
Armin. A Dios, infeliz Luceyo.
Luceyo. A nunca mas ver,
Armind. Di à nunca
ver la clara luz del Cielo.
Luc. Pues el que humano con todos.
Arm. Solo contigo severo.
Los dos. No permite, que podamos
dezir con la voz del Pueblo.
Todos dentro, y los dos.
Tod. Viua el grande Scipion,
que a honor del Romano Imperio
naciò Segundo, para ser Primero.
Vanse, y salen todas las mugeres.
Flab. Otra, y mil vezes veloces
nuestras vozes lleue el viento,
que nunca las del contento
ser pueden molestas vozes.
Lib. Dizes bien, y pues es dia
que agradecidas las nuestras,
vienen a dar claras muestras
de su comun alegria,
justo es, que de nuestra fiesta
la aclamacion oyga altiua.
Tod. Scipion reyne, triunfe, y viua!
Sale Scipion.
Scip. Pues què nouedad es esta?
Flab. Aunque de Cartago viste,
que a nuestro abance las puertas
estauan, señor, abiertas,
en ella entrar no quisiste,
à causa de que el valor
que tu espiritu acompaña,
el que es triunfo en la campaña,
en el poblado es terror;
y assi, a pedirte venimos,
que ya que nuestro cuidado
las lastimas ha quitado,
que al entrar en ella vimos,
no te escuse la piedad
gozar el alto blason,
que de Español Scipion
nuestra Española Ciudad
te ofrece; y ya que constante
no quisiste, al ver su horror,
en ella entrar vencedor,
entres en ella triunfante.
Flora. No solo de lo fatal
limpia està, pero adornada
de arcos, que para tu entrada
ha dispuesto.
Libia. Y vn triunfal
carro, en cuyas esperanças,
cada calle es vn Abril,
cada balcon vn pensil,
y todo bayles, y danças.
Flab. Ven, pues, su possession toma;
sea aplauso el que fue estrago.
Tod. Y ensayate oy en Cartago,
para los triunfos de Roma.
Scip. Desagradecido fuera,
si esse afecto no estimàra;
y pues fineza tan rara
su logro en mi triunfo espera;
yo le acepto, y presto ire,
donde su aplauso reciba.
Tod. Scipion reyne, triunfe, y viua!
Vanse todas.

OVA. BHSC. SC 09102

Sale

Sale Lelio.

Lel. Viua, triunfe, y reyne, en fee,
de que premie los seruicios,
que yo en su milicia hè hecho.
Scip. Aora, à què fin?
Lelio. Si el despecho
que en mi viste, no dà indicios
de ser Arminda, por quien
me precipitò el furor,
que las vislumbres de amor
à muy poca luz se vèn:
sabe que el retrato bello
de Arminda acaso llegò
à mi mano, y sin que yo
supiesse cuyo era, al vello
tan perfecto, le entreguè
alma, vida, y libertad,
en fee de nuestra amistad,
à Egidio se le fiè,
èl. *Sale Egidio.*
Egid. Quando al Baxel entrò,
tambien en suspensa calma,
la libertad, vida, y alma
à su original rindiò;
de suerte, que aquel cuidado
tan distante deste està,
quanto la ventaja và
de lo viuo à lo pintado:
si èl a que el retrato viera,
de mi mano le fiò,
tambien se le puse yo
donde cobrarle pudiera,
quedando de alli adelante
(tus ojos fueron testigos)
en lo Cauallero amigos,
y enemigos en lo amante;
y yà que à hablarte empezò
de su parte, hable en la mia,
pues es lo que èl te dezia,
lo que te dixera yo.
Lelio. El presupuesto primero
que assiento en esta materia,
es, que Arminda à Celtiberia
và comprometida, pero
no casada; de manera,
que en el trance que oy los vès,
Luceyo tu preso es,
y Arminda tu prisionera:
el padre della Africano,
y èl Español, es querer
vnir poder à poder
contra el Imperio Romano;
y assi, que aqui la detengas,
y que aqui la dè tu agrado
esposo, es razon de estado,
en que de passo te vengas
de Luceyo. *Egid.* Si hasta aqui
Lelio por mi, y por si hablò,
desde aqui es justo que yo
hable por èl, y por mi,
porque si bien considero
lo que de su voz se infiere,
soy su amigo, y lo que èl quiere,
es lo mismo que yo quiero:
y assi, si el consejo toma
tu acuerdo, que le concede
razon con que Arminda quede
naturalizada en Roma,
te suplico, no te oluides
de mis vitorias nauales.
Lelio. Yo de los triunfos campales
que hè conseguido en tus lides.
Egid. Y pues te hallas en empeño
de que con merito igual.
Lel. De la Corona Mural
ayas de elegir el dueño.
Egid. Y lo mismo te sucede,
si el consejo has de admitir.
Lel. En quanto à auer de elegir
quien lograr su mano puede.
Egid. Yo te ruego. *Lel.* Yo te pido.
Egid. Que a èl el dorado laurel

en-

UVA. BHSC. SC 09162

entregues. *Lel.* No, sino à èl.
Egid. Pues sobre honor adquirido,
Lel Pues sobre segura fama.
Los dos. No vale tanto, señor,
de vna Guirnalda el fauor,
como el desdèn de vna Dama. *Vàse*
Scip. A quien avrà sucedido
verse en tan confuso estado,
como à vn silencio obligado,
y a dos violencias rendido?
Lelio vn retrato que vio,
le rindiò a su celestial
belleza; el original
viò Egidio, y tambien rindiò
à su belleza el sentido;
pues yo que el retrato vi,
y el original, no fui
quien de vno, y otro ha tenido
entrambas disculpas? Si:
pues como vencerme trato,
si original, y retrato
se conjuran contra mi?
Si vno de otro està zeloso,
yo de vno, y otro lo estoy;
luego con dos zelos, soy
dos vezes menos dichoso,
y aun tres, si atiendo aduertido
que à Luceyo tambien dàn
possessiones de galàn,
esperanças de marido:
pues de què prouecho me es
tener en disculpa (ay Dios!)
al exemplar de amor dos,
y al dolor de zelos tres?
rompa, pues, el labio mio
la estrecha carcel del pecho,
salga, y goze, a su despecho,
sus fueros el aluedrio:
declarado desde aqui,
sabrà Arminda: mas què digo?
el que venciò a su enemigo,
no sabrà vencerse a si?
no, que en esta interior guerra,
el vencedor el vencido
viene a ser, pues siempre he oido,
Dent. Mugeres. Scipion viua.
Dent. Hombr. A tierra, à tierra.
Suena dentro à vn lado musica, y a otro Vozes de marineros, y chirimias, y salè Maximo, y Fàbio, por distintos lados.
Fab. El triunfo que ha preuenido,
sumamente alborozada
la Ciudad para tu entrada,
dize esse festiuo ruido.
Max. Vn Baxel que ha descubierto
la Armada, costeando viene;
y segun el viento tiene,
su rumbo es a nuestro Puerto.
Fab. Ven adonde logres, pues,
tan bien merecido honor.
Max. Ven donde sepas, señor,
de donde viene, y quien es.
Scip. Vn triunfo a vn tiempo, y vna
nouedad me llaman, quando
estàn en mi vacilando
amor, zelos, y fortuna;
y pues nada resolui,
tome plazo para que
lo mejor resuelua; irè
primero al Mar: Fabio, di
à essa publica alegria,
que a reconocer me llego
esse Baxel, y que luego
al punto bueluo: tu guia
à la Marina, sabrè
lo que ha en el passado duelo
discurrido tu desvelo;
aunque mas discurrirè
què medio avrà, què partido
en que hipocrita mi honor
no entre como vencedor,
pues sè yo que và vencido.

Vanse.

UVA. BIBLIOTECA 0910

Vanse, y correse el teatro de muralla, y se descubre el de la Marina, sin dexarse ver mas, que la proa del Baxel grande, que estarà Curcio en ella, y tocan a este tiempo chirimias.

Curc. Amayneſe la vela,
y eſte Nebli del Mar, Delfin del Viento,
que deſde vn Elemento à otro Elemento
tan equiuoco anhela,
que ignora quando nada, ò quando buela;
gozando el blando alhago
del Aura que le inſpira, de Cartago
las almenas ſalude,
y al compàs que ſus flamulas ſacude,
la ſalua de la paz que en èl eſpera *Chirimias.*
Mar en través, tremole la vandera.

Salen Maximo, y Scipion.

Max. Blanca vandera ha puesto
en ſu tope la gauia. *Scip.* Hazed, ſupueſto
que de paz nos ſaluda,
que a reſponderle nueſtra ſalua acuda.

Tocan cáxas, y clarines.

Max. Del timon el guiñada ya la quilla,
quebrantando las olas, ha diſpueſto
la proa ſu aviada àzia la orilla.
Scip. Què eſtraña marauilla
ſerá la que tan bello buque encierra?
Curc. Pues nos han reſpondido, a tierra.
Todos. A tierra. *Tocan chirimias.*

Paſſa el Baxel, y cierraſe el foro.

Ma. De vn bordo en otro, yà en el Puerto à entrado.
Scip. Y en el eſquife, poco acompañado,
tierra toma, ſegun deſde aqui infiero,
vn venerable anciano Cauallero.
Maxim. Y ſi no es que la edad la vista rinda,
Curcio mi hermano es, padre de Arminda.
Scip. Solo eſſe requiſito me faltaua,
ſobre las dudas en que yo me eſtaua: *Api*
ſalirle à recebir es corteſia.

Sale Curcio.

Curc. Eſſa, ſeñor, obligacion es mia,

UVA. BHSC. 3009102

ya

ya que las señas de tan Real persona
la Magestad en juventud abona:
vuestra mano me dad.
Scipion. Auiendo oido
quien sois, mas noble dòn serán los braços.
Curc. Por ser prision, admitirè sus lazos.
Scip. Vos seais bien venido.
Curc. Fuerça es serlo, quien viene agradecido
al fauor que en Arminda considero,
à ser de embidia vuestro prisionero;
bien, que vna, y otra libertad que trate,
por lo amables que son, de su rescate
me aueis de perdonar.
Scip. No soy tan necio,
ni auaro, que presuma que aya precio
en el Mundo, que iguale
lo que solo vn chapin de Arminda vale.
Curc. Estimacion es essa
tal, que a vna luz complace, y a otra pesa;
pues es fuerça, señor, darme cuidado,
quanto desconsolado
el Principe Luceyo, que en la Esfera
de su Patria Celtibera la espera,
estarà, sin saber este sucesso.
Scipion. No estarà, que aqui yo le tengo preso.
Curc. Preso? *Scip.* Si, y pues no es caso
este para tratado tan de passo;
y mas quando el deseo
de ver à Arminda, creo
que ansioso os tenga, id, pues, acompañadle,
Maximo vos, y donde està guiadle;
perdonad, que no os voy acompañando,
porque me està esperando
la Ciudad con el triunfo preuenido
à mi recibimiento,
que no sè con què intento
entrar hasta aora en ella no hè querido.
Curc. O vil fortuna! A vuestros pies rendido,
de su vitoria os doy la enhorabuena:
quando el pesame à mi de mayor pena *Ap.*
sobre la que traìa;

UVA. BHSC. SC 09102

y ya que vine en tan felize dia,
à acompañar el triunfo me apercibo;
añadiendo à su carro otro cautiuo:
Maximo, què es aquesto? *Ap.*
Max. No sè a lo que dispuesto
su antiguo enojo està, mas mucho temo
algun tragico estremo,
segun de tanta sequedad colijo.
Curc. Què bien dixo el que dixo,
q̃ es cobarde el pesar; pues nunca hà andado
solo, y siempre acomete acompañado!
Vanse los dos.
Scip. Què de cosas rebueluo
en mi imaginacion! si es que à vnir bueluo
como mi honor hipocrita fingido,
triunfarà vencedor, yendo vencido?
y mas auiendo (ay Cielos!)
en muda muestra sido,
del relox de vn silencio adormecido
en callados del velos,
despertador el ruido de los zelos;
si a Egidio, y Lelio su passion reñia,
què dirân, sabidores de la mia?
Si Curcio, que ha venido
de mi cortesanía agradecido,
halla que fue mi amparo fantasia,
pues fue intencion, y no cortesania,
què dirà? Què dirà Luceyo, viendo
que es mi enemigo, y en su honor le ofendo?
quando no tengo yo para conmigo
mas honor, que el que tiene mi enemigo,
pues si èl no le tuviera,
no mi enemigo, mi desprecio fuera;
y enfin, el Mundo contra mi ofendido,
què dirà, si me vengo en vn rendido?
pues ello ha de auer medio,
aunque duela el remedio,
para sanar los males con que lidio,
y ha de ser. *Dentro caxa, y clarin.*
Dent. Vnos. Viua Lelio.
Dent. otros. Viua Egidio,

Dent.

UVA. BHSC. SC 09102

Dentr. Muger. Scipion solo viua.
Dentro instrumentos de musica.
Scip. Otra vez militar voz, y festiua?
no bastauan tantas dudas?
Sale Lelio.
Lel. Viendo quanto estàs remiso
en dàr la Mural Corona
que has reseruado a tu arbitrio;
mayormente dia, señor,
que triunfante mente inuicto
te espera Cartago, siendo
assi, que siempre fue estilo
que coronado acompañe
el Plaustro aquel que en el sitio
mas se señalò, la gente
de Tierra, y Mar ha mouido
nueuo alboroto, creyendo
que sin este requisito,
por no desayrar a vno,
dexando à dos ofendidos,
celebrar el triunfo intentas.
Sale Egidio.
Egid. Què mucho auerlo creido?
quando, sin ver que ayas dado
sentencia al marcial litigio,
tan adelantado està
lo plausible, y lo festiuo,
que su nobleza, y su plebe
los instantes cuenta â siglos;
ò diganlo essos tres ecos,
que en tres vandos diuididos,
diziendo estàn a tres vozes.
Vnos. Viua Lelio. *Otr.* Viua Egidio.
Mugeres. Solo viua Scipion.
Scip. Bolued los dos, y dezidlos
que al triunfo concurran todos,
y sabràn a quien elijo.
Egid. Mas para essotra eleccion,
que para essa, te suplico,
te acuerdes de mi. *Scip.* Si harè,
y lleua, Egidio, entendido,
que Lelio no te prefiera.
Lel. No en esta eleccion te pido
que de mi te acuerdes. *Scip.* Ya
entiendo por qual lo has dicho,
y lleua entendido, Lelio,
que no te prefiera Egidio.
Egid. Dichoso soy, pues que lleuo
essa esperança conmigo. *Vase.*
Lelio. Felize yo, que con essa
esperança aliento, y viuo. *Vase.*
Scip. Ea fortuna, ya estamos
en el termino preciso
en que es fuerça resoluerme?
avrà medio, avrà camino
que quedando bien con todos,
no queden Lelio, ni Egidio
vengados en mis afectos,
ni sin premio en sus seruicios?
Avrà camino, avrà medio
que no queden persuadidos
Curcio, y Maximo a que tuvo
mi cortesania mas viso,
que mi liberalidad,
siruiendo à Arminda tan fino,
que nunca llegue a saber
quan à mi costa la siruo,
ni quan a mi costa sea
oy de Luceyo el castigo,
tan generosa vengança,
que vengado en vn rendido,
ayroso quede, y vengado?
Mucho harè, si lo consigo,
y consigo que vea el Mundo,
que de mi mismo vencido,
de mi mismo vencedor,
valgo yo mas, que yo mismo. *Vase.*
Dentro instrumentos, y Vozes, y despues salen Curcio, Arminda, y Maximo.
Dent. Pues ya à nuestro ruego viene
Scipion agradecido,

UVA. BHSC. SC 09102

recibale nuestra salua,
diziendo en alegres ridmos.
Dent. Must. Viua Scipion,
de cuyos floridos
años la memoria
numeren à siglos,
la Tierra con flores,
el Mar con arenas,
el Sol con reflexos,
y el Ayre con visos.
Arm. Quando de los hados corren,
señor, los vientos esquiuos,
que traen el agua à los ojos,
y à los labios los suspiros;
no ay mas prudente remedio,
que el de domeñar los brios,
puesto que es el tolerarlos
mas facil, que el resistirlos:
la caña, y el roble sean
su exemplar, pues siempre vimos,
que la caña que se agouia,
se cobra en su ser antiguo;
y el roble que se resiste,
caduca en su precipicio:
Luce yo preso, Scipion
poderoso, y ofendido,
Maximo, y yo prisioneros,
tu huesped aduenedizo,
en fee del saluo conducto
que su blanca teña hizo,
què resistencia podemos
hazer, que no sea rendirnos?
y assi, pues que tan alegre,
quizà a su pesar, preuino
Cartago, dissimulando
su ruina en su regocijo,
triunfales arcos, y carros,
hagamos los tres lo mismo,
que yo serè la primera,
por ver si à piedad le obligo,
que con las demàs mugeres,
cuyo afecto agradecido
es el que el triunfo ha dispuesto,
mezclada entre sus festiuos
coros, acompañe el metro
de sus armonicos himnos,
diziendo con todas.
Ella y mus. Que de sus floridos
años la memoria
numeren a siglos,
la Tierra con flores,
el Mar con arenas,
el Sol con reflexos,
y el Ayre con visos.
Circ. Dizes bien, y antes que à èl,
(porque el espiritu mio
vaya à rendirse enseñado)
à tu parecer me rindo.
Max. Pues yà que de la Marina
atràs dexamos el sitio,
y transcendiendo los muros,
abierta la Ciudad miro,
que en sus adornos parece
artificial Parayso:
y que al vmbral de su Alcazar
està el triunfo suspendido,
lleguèmos a que nos vea
que sus aplausos seguimos.
Armin. Llegad los dos, porque yo
me hè de mezclar, como hè dicho
con las Damas de Cartago,
con ellas diziendo a gritos.
Todos, y mus. Viua Scipion,
de cuyos floridos
años la memoria
numeren à siglos,
la Tierra con flores,
el Mar con arenas,
el Sol con reflexos,
y el Ayre con visos.

Con esta repetision, se cierra la Marina, y se descubre el teatro de la calle,

UVA. BHSC. SC 09102

calle, en cuyo foro estará Scipion sentado en el carro triunfal, y à sus lados Lelio, y Egidio, y delante Magon con vna fuente, y en ella vna Corona de laurel doradas las hojas, y algunos de cautiuos, en accion de tirar el carro, delante todas las mugeres cantando, y baylando, y se introduce Arminda con ellas, y los dos con Fabio, y los demàs.

Scip. Oid, esperad, suspended
los acentos repetidos,
que no tengo de salir
à los publicos distritos
triunfante, sin que primero,
yà que mi valor lo ha dicho,
diga tambien mi justicia,
si soy, ò no, dellos digno.
A Maximo, Arminda, y Curcio
entre otras gentes hè visto, *Ap.*
hasta mejor ocasion,
no me dè por entendido.
Y pues para esto ha de ser
Luceyo el primer testigo,
id, Fabio, y de la prision
traedle aqui.

Armind. Cielos diuinos,
èl quiere que conste à todos
el cargo de su deliro.

Max. Mucho su vengança temo.

Curc. De imaginarla me aflijo.

Egid. Sin duda, puesto que embia
por èl para su suplicio.

Lel. Sin duda, puesto que quiere
publico hazer su castigo.

Egid. Que es para que Arminda libre,
se pueda casar conmigo.

Lel. Que es para que libre Arminda,
conmigo case. *Los dos.* Pues dixo.

Egid. Que no me prefiera Lelio.

Lel. Que no me prefiera Egidio.

Scip. Aora, en tanto que viene
Luceyo al llamado mio,
porque en el triunfo no falte
tan principal requisito,
como que entre coronado
el que en el assalto ha sido
mas señalado, rompiendo
el primero los altiuos
omenages de sus muros;
y consta, que a vn tiempo mismo
entraron Egidio, y Lelio,
es bien, pues estàn partidos
los meritos, que lo estèn
los lauros, de que son dignos;
Entregad essa Mural
Corona que aueis traido
vos, Magon, à fin de que
de vuestro oprobio ministro;
veais que à vuestro vencedor
con ella las sienes ciño.

Mag. Ya sè que esta ceremonia
padron es de los vencidos.

Scip. Bien veis que es vna, y que son
dos los que la han merecido;
pues porque ninguno quede
desdeñado, ò preferido,
ya que tan amigos sois,
que la partais como amigos,
es la sentencia que debo
dar en el triunfal juizio.
Llegad, pues, llegad entrambos,
partid su laurel inuicto,
y lleuele cada vno
entero, aunque và partido.

Diuidese la Corona en dos, y lleua cada vno la suya.

Con que ya podràn dezir
entrambos Vandos vnidos,
viendo laureados sus Cabos,
que viuan Lelio, y Egidio.

Todos. Viua Lelio, y viua Egidio.

UVA. BHSC. SC 09102

Lel. Aunque este premio, señor,
bien como tuyo le admito.
Egid. Aunque este lauro, bien como
dadiua tuya le estimo.
Lel. El que aguardo. *Egi.* La q̃ espero.
Scip. Necios sois, pues no aueis visto
que el premio que ambos pedis,
no es premio para partido:
y pues no puedo igualaros,
en èl, tened entendido,
que dèl, a quien yo hè de darle,
es mas, que vosotros, digno.
Lel. Mas que yo? *Egid.* Mas que yo?
Los dos. Cielos, *Ap.*
sin duda por si lo hà dicho.
Salen Fabio, y Luceyo.
Fab. Aqui està Luceyo yà.
Luc. Postrado, señor, humillo
à tus plantas la persona,
y la garganta al cuchillo.
Scip. Sabe Luceyo, y sabed
todos (haziendo testigos
à los Dioses, que heredadas
enemistades omito)
que el delito de que solo
oy me ofendo, es el delito
de desconfiar de mi,
cuiendo de mi temido
que soy hombre, en quien podian
durar rencores antiguos;
esto es de lo que vengarme
justamente solicito,
y para que la venganza
no sea vil en vn rendido,
y sea en vn vencedor
noble, lo que determino
es vengarme sin vengarme;
pues de quien à mi me hizo
vn pesar, què mas venganza,
que hazerle yo vn beneficio?
Dale la mano de esposo
à Arminda, y libre, contigo
à tus Estados la lleua;
vosotros ved si hè cumplido
la palabra que à ambos di
en no aueros preferido
el vno al otro, y en que
auia de darla al mas digno;
pues nadie mas digno es,
que el que es su proprio marido.
Luc. Quien, sino tu valor, pudo
trocar en honra el castigo?
Arm. Quien pudo, sino tu fama,
hazer al rigor benigno?
Tod. Quien, sino tu ingenio, à todos
dexarnos agradecidos?
Cur. y Max. Ni quien añadir al triũfo
voluntarios los cautiuos,
sino tu? *Curc.* Y en fee de serlo,
que recibas, te suplico,
como tributo vn tesoro
no escaso, ya que no rico;
que era de Arminda rescate:
Scip. Aunque yá otra vez te hè dicho
que para Arminda no ay precio;
con todo, aora le recibo,
para añadirle à su dote:
Luceyo, haz dèl sacrificio
à aquella hermosa Deidad,
que tu metafora dixo,
al colocarla en su Templo;
y en vez del trasumpto viuo,
pon en su Ara este retrato. *Dasele*
Luc. Este es el que vn Pintor hizo,
que para copiarla, tuve
yo en vn jardin escondido;
y no sè por què desgracia,
saliendo de la Isla huido,
sin darmele, se ausentò.
Scip. Sin saber cuyo era, vino,
por primoroso, à mi mano,
desta verdad claro indicio

es

UVA. BHSC. SC 09102

ès tener yo por mas facil
ir tuyo, que quedar mio:
añade esta joya mas
al dote; y pues aueis visto
todos, que hè vencido, no
solo al campal enemigo,
sino al domestico, pues
à mi mismo me hè vencido,
siendo la mayor vitoria
el vencerse vno à si mismo;
prosiga aora el triunfo. *Fla.* Todos
serà repitiendo à gritos.
Mus. y tod. Viua Scipion,
de cuyos floridos
años la memoria
numeren a siglos,
la Tierra con flores,
el Mar con arenas,
el Sol con reflexos,
y el Ayre con visos.
Sale Brunel.
Brun. No todos, que falto yo,
que tambien justicia pido
de vn infame, que me ha hurtado
honra, y fama. *Sale Libia.*
Lib. Yo testigo,
à quien tambien la robò
todo su dote. *Turp.* Esso es lindo:
quien viue oy, que haziendo robos,
no diga que son arbitrios?
Fab. Quitad, apartad, que yà
no es tiempo de desatinos:
no, sino de que mudando
el cantico su sentido,
puesto que fortuna, y fama
tienen yà el velo corrido,
el Segundo Scipion,
Español Cesar inuicto,
diga, que el Segundo Carlos:
Tod. y mus. Viua, de cuyos floridos
años la memoria
numeren à siglos
la Tierra con flores,
el Mar con arenas.
el Sol con reflexos,
y el Ayre con visos.

F I N.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA, LA EXALTACION DE LA CRVZ,

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Siroes, Principe de Perſia.
Menardes, ſu hermano.
Coſdroas, Rey de Perſia, ſu padre.
Anaſtaſio, galan.
Morlaco, Villano.
Zacarias, Patriarca de Ieruſalem.
Eraclio, Emperador de Conſtantinopla.
Arneſto, Viejo.
Libio, Soldado.
Irene, Dama.
Flora, Dama.
Cledamira, Reina de Gaza.

IORNADA PRIMERA.

Salen Siroes, y Menardes, cada vno por ſu parte repreſentando al teatro, que ha de ſer vna montaña.

Siroes. Hà del ſoberuio monte,
que linea deſigual deſte Orizonte,
tanto à los Cielos ſube,
que vna vez es montaña, y otra nube?
Menard. Hà de las altas peñas,
que confundiendo equiuocas las ſeñas
de luzes, y verdores,
vna vez ſois eſtrellas, y otras flores?
Siroes. Hà del ruſtico ſeno,
que ya de horror, ya de hermoſura lleno,
entre breñas incultas
el prodigio del Aſsia nos ocultas?
Menard. Hà del aluergue eſquiuo,

que

UVA. BHSC. SC-09102

que ver de tumba de cadauer viuo,
quando en ecos respondes,
el assombro de Persia nos escondes?
Siroes. Pasmo del tiempo?
Menard. Assumpto de la fama?
Siroes. Anastasio? *Menard.* Anastasio?
Sale de vna gruta Anastasio vestido de pieles.
Anast. Quien me llama?
Siroes. Yo soy, que hablar te quiero,
Siroes, de Persia Principe heredero.
Menard. Y yo que verte pretendi, no en vano,
Menardes soy, y su menor hermano.
Anast. A vuestros pies rendido,
me perdonad no aueros conocido:
que como infantes os dexè, seis años
que ha que aqui me traxeron desengaños
del Palacio; oy al veros
jouenes yà, mal pude conoceros:
y sepa yo, ò famosos
Principes bellos, Heroes generosos,
què causa os ha traido
a penetrar lo inculto, y escondido,
deste monte, dezidme vuestro intento.
Siroes. Yo hablarè. *Menar.* Yo tambien.
Los dos. Escucha atento.

Men. Cosdroas, Rei de Persia inuicto,
padre de los dos, queriendo
por todo el Orbe ensanchar
los limites de su Imperio,
Exercitos numerosos
puso en arma, cuyo estruendo,
Asia escuchandole en vozes,
Africa oyendole en ecos,
y Europa en noticias, tuvo
tan pasmado, tan suspenso
el Mundo, que sus tres partes
estremecidas, temieron
ver el relampago al rayo,
oìdo el escandalo al trueno.
Sir. Si bien, porque tanto assombro
de armas, estragos, è incendios,
no atribuyesse vna, y otra
nacion à solo soberuio
afecto de ambicion, quiso
tanto honestar el afecto,
que haziendole Religioso,
diò à entender, que sus pretextos
solo mirauan al sumo
honor de los Dioses nuestros;
contra el Dios de los Christianos
publicando à sangre, y fuego
de su jornada el dictamen,
assolando, y destruyendo
quantas fertiles Prouincias
delante se le pusieron:
hasta llegar à la grande
Jerusalen, Corte, y centro

UVA. BHSC. SC 09102

de su Fè y mayor Teatro,
de sus errados Mysterios.
Men. A esta, pues (segun nos vienen
los auisos) puso cerco,
à quien por fuerça de armas,
sin esperar el assedio,
intenta ganar, dexando
sus Alcazares deshechos,
sus Altares destruidos,
y derribados sus Templos.
Sir. Los dos, pues, aunque intentamos
dispensar con los alientos
del animo la cobarde
edad de los años tiernos,
siruiendo al Rey de soldados
en esta empressa, el atento
à nuestra seguridad,
aun mas que al aplauso nuestro,
no lo permitiò: y assi,
obedientes al precepto,
en Babilonia quedamos,
bien que à pesar del esfuerço.
Men. En ella estamos los dos
tan pendientes del sucesso,
que nos tardan los auisos,
aunque lleguen por momentos.
Y assi, para anticipar
las noticias al deseo,
que colerico, no dexa
que se le dè tiempo al tiempo.
Siroes. Oy, que por aqueste monte
salimos à caza, haziendo
que se retiren las tropas
de criados, y Monteros:
en busca tuya venimos
penetrando lo secreto
desta estancia, à quien el Sol
registra apenas, temiendo
salir de sus laberyntos,
si vna vez le cogen dentro.
Men. La causa con que los dos
te buscamos, yà tu ingenio
la avrà preuenido; pues
se dexa ver al reflexo
de poca luz, que a tu aluergue
nos trae curioso el intento
de saber en que ha parado
de Ierusalen el cerco.
Siroes. Y pues eres, Anastasio,
hijo de aquel gran Maestro,
que tuvo en Magicas sciencias,
escuela publica, siendo
à vn tiempo de sus lecciones
discipulo, y heredero.
Menar. Pues el Oraculo eres
destos barbaros desiertos,
donde son para tu estudio
verdes, y azules quadernos
las laminas de las flores,
las cifras de los luzeros,
de quien es arbitro el Sol,
cuyos dos rumbos opuestos
sigues en su natural,
y rapido mouimiento.
Sir. Pues eres (dexando a parte
la Astrologia, y viniendo
à mayor sciencia) el assombro
de la Magica, en que has hecho
tantos prodigios, vsando
en todos quatro Elementos
la Geomancia en la Tierra,
la Eteromancia en el Viento,
la Hidromancia en el Agua,
la Piromancia en el Fuego:
y pues eres finalmente
el que à pesar de los tiempos,
presente hazes lo futuro,
siendo para ti en el viento
los arrullos vaticinios,
y los graznidos agueros.
Men. Dinos, en què trance se halla
el Rey nuestro padre puesto.

UVA. BHSC. SC 09102

Sir. Si son de Ierusalem
los muros ruina, ò trofeo
de sus armas porque assi
descanse nuestro rezelo.
Menar. Sossiegue nuestro cuidado.
Sir. Y descuide nuestro afecto.
Anast. Aunque pudiera, ò famosos
Principes, no obedeceros,
por la contingencia que ay
siempre en las lides; y puedo,
yendo a buscaros vn gusto,
daros con vn sentimiento.
Con todo esso, como en mi
es tan sagrado el precepto
de la obediencia, es forçoso
no escusarme, y assi, quiero,
informado de la causa,
responder con el efecto.
Tendreis animo los dos
para, sobre aquessos mesmos
peñascos que aora os hallais,
ir penetrando los vientos,
hasta que desde la media
Region del Ayre esteis viendo
la faccion, en que se halla
vuestro padre?
Los dos. Si tendrèmos.
Haze Anastasio vn circulo en la tierra, y van subiendo sobre dos peñascos los dos lo mas que pudieren; y esta apariencia se ha de obrar en las dos puntas del tablado, y Anastasio en medio. Tocan caxas, y trompetas, abrese la montaña, y queda el teatro de muralla tosco.
Anast. Pues espiritus impuros,
que sois los dañados genios,
que à mis vozes obedientes,
y a mis conjuros atentos
assistis, en virtud mia
estos dos jouenes bellos,
eleuados sobre el ayre,
vean en su vago assiento,
à pesar de las distancias
que se les ponen en medio,
del Exercito las Tropas,
y de la Ciudad el cerco.
Tocan dentro.
Dent. Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Abrese la montaña.
Cosdr. dent. Viua de Persia el Imperio.
Sir. Ya al son de trompas, y caxas,
nueua Babylonia veo,
que intenta escalar el Sol,
montes sobre montes puestos,
Men. Ya essa nueua Babylonia
en mas confusion aduierto,
que la primera, assaltada
de los esquadrones nuestros.
Dase la batalla en el tablado, saliendo vnos retirandose de otros.
Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Cosdr. Viua de Persia el Imperio.
Todos. Persia viua, Persia viua.
Siroes. Què prodigio!
Menard. Què portento!
Sir. El Rey el primero es
que anda sus calles corriendo.
Menar. Y con la espada en la mano,
và a sus soldados diziendo.
Sale Cosdroas vestido a lo Persiano, con la espada desnuda.
Cosd. Ea valientes soldados,
oy el dia ha de ser nuestro,
y en fee de vuestro valor,
mi nombre viuirà eterno.
De quando en quando tocan caxas, y suena batalla dentro.
Yà la gran Ierusalen,
que pudo llamarse vn tiempo

UVA. BHSC. SC 09102

Emperatriz de las gentes,
esclaua està en cautiuerio.
Yà postrada, ya rendida,
à vozes clama, pidiendo
misericordia, ninguno
se enternezca a sus lamentos;
que yo el primero de todos,
por dar à todos exemplo,
para mi despojo elijo
este edificio opulento,
de quien piedra sobre piedra
no me ha de quedar.

Al entrar por vna puerta que ha de tener el muro, sale Zacarias viejo venerable, vestido de Sacerdote à lo antiguo, y ponese de rodillas, y èl se suspende.

Zacar. Soberuio
Idolatra, no profanes
los vmbrales deste Templo.
Cosd. Quien eres, ò venerable
anciano, que al verte, has hecho
que se suspendan mis iras?
Zac. Soy, si de quien soy me acuerdo,
el infeliz Patriarca
de Ierusalen. *Cosdr.* Què afecto
te trae buscando la muerte,
de que andan todos huyendo?
Zacar. El de morir à tus manos
antes de ver el despreci)
del Templo à quien amenazas.
Cosd. Pues què Templo? di, q̃ Templo
es este? *Zac.* El que fabricaron
la Fè, Religion, y Zelo
de Elena, y de Constantino
al Soberano Madero,
en que fue crucificado
nuestro Dios.
Cosdroas. Al oirlo, tiemblo.
Atropellale.
Pues essa Cruz, que es su imagen,
serà mi mayor trofeo:
à Babylonia cautiua
la hè de lleuar, donde tengo
de ofrecersela à mis Dioses.

Abre Zacarias la puerta del muro, y descubrese dentro vn Altar, y en èl la Cruz, y à sus lados Elena, vestida de viuda, y Constantino de Rey; y estos, ò sean figuras, ò bultos, estèn bien adornados. Entra Cosdroas dentro, y Zacarias como deteniendole. A este tiempo se cierra todo, como estaua primero, y los dos peñascos vienen al suelo con la mayor velocidad que puedan, y queda Anastasio assombrado.

Zacar. Piadosos Cielos, què veo?
Dizen dentro a vozes.
Dent. La Cruz de Christo es aquella;
vamos de su vista huyendo.
Cosdr. Subirè à pisar las Aras,
y dellas. *Ruido de tempestad.*
Los dos. Valedme, Cielos. *Caen.*
Anast. Supremos Dioses, què miro?
Sir. Sin vida estoy. *Cubrese todo.*
Menard. Yo estoy muerto.
Siro. Què es esto, docto Anastasio?
Menar. Traidor Magico, què es esto?
Sir. Por que has cortado el discurso?
Men. Por què has troncado el sucesso?
Anast. No sè, no sè con què causa
los espiritus que apremio,
à mi obediencia faltaron,
y de mi assistencia huyeron.
Siroes. En parte hè de agradecerte
ver el estrago suspenso
de Ierusalen, porque
à mis piadosos afectos
yà mouia a compassion
la lastima de estar viendo
tan gran tragedia.
Menard. A mi no,

ni

UVA. BHSC. SC 09102

ni lo estimo, ni lo precio,
porque tan gustoso estaua
de estar sus desdichas viendo,
que por auerme quitado
tan triste mísero objeto,
le tengo de dar la muerte.
Saca la daga Menardes, y Siroes le detiene, y Anastasio huye como assombrado.
Anast. Yo culpa ninguna tengo.
Sir. No le ofendas, pues que yà
hemos visto, por lo menos,
rendida à Ierusalen.
Men. Què importa, si el fin no vemos,
ni el vltrage de la Cruz?
Sir. Estimar debieras esso.
Men. Tu siempre has de ser piadoso.
Sir. Tu siempre has de ser sangriento.
Men. Es verdad, y aora agradezca
esse Magico, no serlo
con èl, quitandome el ver
muertes, desdichas, è incendios,
que son mis mayores gustos. *Vase.*
Sir. Yo no solo no me quexo,
pero auermelos quitado
de delante, le agradezco. *Vase.*
Representa Anastasio como assombrado.
Anast. Què es lo que passa por mi?
como (ni aora à hablar acierto)
pudo (el pecho se estremece)
faltar (ahogame el aliento)
la fuerça de mis encantos?
què es esto, Dioses, què es esto?
Quando Cosdroas, Rey de Persia,
iva à vltrajar el Madero,
que del Dios de los Christianos
fúe patibulo sangriento;
el pacto negais, à vista
suya? Aqui ay mayor mysterio,
que yo en mis ciencias no alcanço,
que yo en mis artes no entiendo.
Quedase suspenso, y sale Morlaco vestido de pieles ridiculamente, con vna cesta en el braço.
Morl. Oygan què elevado està,
hendo visages, y gestos,
el amo que Dios me hà dado,
ò el Diabro, que es lo mas cierto;
desde mi Aldea me traxo
por aquestos vericuetos
à ser Saluage de paz,
donde ando cada momento
dado al Diabro, sin auer
perdido, ni tener zelos;
pero llego à hablarle, pus
esto no tiene remiendo:
Señor?
Anast. Que no pueda yo.
Al llegar, haze Anastasio diuertido vna accion, dandole vn golpe, y èl cae.
Mor. Hà señor? *An.* Saber que es esto?
Morlac. Yo si, y muy bien.
Anast. Pues què ha sido?
Morl. Auerme de vn golpe muerto.
Anast. Tu eres?
Morl. Quien, sino yo, pudo
ser tan grande majadero,
que aqui llegasse, sin ser
Cernicalo? De esse Pueblo
vezino, como otros dias,
oy con la comida vengo,
y viendote embelesado,
llegue à habrarte en tã mal tiẽpo,
que me has hecho las narizes,
con auermelas deshecho.
Anast. Admiracion fue, que hize
diuertido. *Morl.* Pues por cierto,
que de proposito, no
pudieras darme mas recio:
pero què te hà sucedido?
Ana. Ay Morlaco, que estoy muerto.

Mo l.

UVA. BHSC. SC 09102

Morl. Ay que no estàs, sino viuo
mas, que vn Capitan con sueldo.
Anast. Todas mis ciencias son vanas.
Morl. Pues no las vendas à peso.
A cada accion le haze temblar.
Anast. Otra ay superior, pues dia
de mi mayor lucimiento,
quedè con mayor desayre
vencido (de pena muero)
de mayor (rabio de ira)
poder (de colera tiemblo.)
Morl. Pues tiembla, muerete, y rabia
vn poquitito mas lexos.
Anast. De que, Cielos, me ha seruido
desde mis años primeros
auerme dado al estudio?
Morl. De auer perdido esse tiempo.
Anast. De que el auer obseruado
los mas ocultos secretos
de la gran naturaleza?
Morl. De ser en este desierto
Hermitaño del Demonio.
Anast. De que la Magica, haziendo
mouerse à mi voz los montes,
pararse à mi voz los vientos?
Morl. De solo, que al verlo, tenga
yo tantisimo de miedo.
Anast. Si todo mi estudio, y todas
mis obras, y mis desvelos
inuocaciones, y libros,
lineas, pactos, y argumentos,
caractères, y conjuros,
me faltan al mejor tiempo?
Mas ay que saber, pues ay
ciencia, que vence todo esto:
y assi, pues es mi ambicion
saber mas, buscar pretendo
quien desta ciencia, que ignoro,
me dè luz; salgamos presto
destas montañas.
Morl. Salgamos.
Anast. Busquèmos los dos.
Morlac. Busquèmos.
Anast. Esta ciencia de las ciencias,
que tengo de hallar, si puedo,
quien es causa de las causas,
q̃ hasta oy ni alcançe, ni entiendo.
Vanse, y salen los Musicos con instrumentos, y los sombreros en las espadas, Irene y Flora Damas, y detras el Emperador Eraclio mirando vn retrato.
Music. Què dolor, què pena à ser
de mas sentimiento viene,
perder vn bien que se tiene,
ò dexarle de tener?
Eracl. No canteis mas, que aunq̃ bien
concuerda vuestra armonia
con el gusto, y la alegria
en que mis dichas se vèn,
esperando cada instante
ser dueño de la diuina
belleza de mi sobrina
Eudocia, nada à vn amante
diuierte, como el hablar
en sus afectos; y assi,
la musica para mi
tiene parte de pesar,
en la de que no querria
que el gusto se me atribuya
à gloria que no sea suya,
ni à pena que no sea mia.
Què nueua, Irene, has tenido
de tu padre, que es quien fue
por ella à Colcos? *Iren.* No sè
mas de que le ha detenido
el tiempo; y si esto es no mas;
yà por ellos golfos viene.
Eracl. Toma este diamante, Irene;
por la nueua que me dàs.
Tu, pues de mi madre (a quien
vienen los auisos) eres,

Flo-

UVA. BHSC. SC 09102

Flora, la Valida, quieres
darme nueuas de mi bien?
Pdo. Por no hazer mayor tu pena,
callè, que, à lo que he oido yo,
no vendrà tan presto. *Eracl.* No?
pues toma tu essa cadena,
por essa nueua tambien;
que es tan fino mi tormento,
que aun nueuas de sentimiento
agradecerlas es bien:
Porque como en mi no veo
partes para merecer
tanto bien, deseo tener
la pena deste deseo,
para hazer merito della;
y assi agradecer es justo
à ti el pesar, à ti el gusto;
porque si tu, Irene bella,
lisongeas mi amor, mas
tu, Flora, le facilitas,
pues tu vn cuidado me quitas;
y tu vn merito me dàs.
Y para que mi locura
disculpeis las dos, llegad,

Llegan las dos, haziendo reuerencia al retrato.

llegad las dos, y mirad
esta diuina hermosura:
no està mi amor en su objeto
bien disculpado? *Las 2.* Y muy bien.
Eracl. Pues escuchad, que tambien
lo estarà aqueste concepto.

Mirando el retrato.

Bellissima Deidad, que repetida
de vno, y otro matiz, viues pintada:
bellissima Deidad, que iluminada
de vn rasgo, y otro, animas colorida.
Como estando en la lamina sin vida,
dexas la vida à tu beldad postrada?
como estando en el bronce inanimada,
dexas el alma à tu beldad rendida?
Si naciò con estrella tan segura
tu dueño, y èl no mas es señor della,
el influxo que debe à luz tan pura
Buelue à su original, ò copia bella,
que es mucha vanidad de vna hermosura
querer estar pintada con su estrella.

Salen Arnesto, y Libio por dos puertas.

Arnest Ha Cielos, què diuertido
Eraclio de vn ciego amor,
se oluida de su valor!
Lib. Albricias, señor, te pido.
Erac. Son nueuas del bien que adoro?
Lib. No es menos de que llegò
al Puerto yà, que aunque no
la vi, ser ella no ignoro;
pues viendo vna naue entrar,
de donde era à ver salì;
y à vn Marinero le oì
(que à tierra saliò del Mar)
que era la Reyna señor:
otra razon no esperè,
en oyendo esta, porque
no me permitiò el amor
con que te siruo, dexar
de ser el primero que

UVA. BHSC. SC 09102

tan buena nueua te dè.
Eracl. Sin duda ha querido entrar
sin hazer salua, escusando
publicos recibimientos,
atenta à los sentimientos
que està la guerra causando
en mis Estados: y assi,
salir à esperarla es bien.
Flor. Escusado es, pues yà vèn
nuestros ojos desde aqui
su gente.
Ruido dentro, y con acompañamiento sale Clodomira vestida de luto.
Eracl. Entre dichas tantas,
no sè lo que el alma dize.
Clod. Permitele à vna infelize
besar, gran Cesar, tus plantas.
Erac. Què es lo que miro (ay de mi!)
què ageno, què infiel, què ingrato
es à su vista el retrato!
Clodom. No, sin gran causa, de mi
te admiras, quando me miras
en suerte tan importuna,
monstruo yà de la fortuna,
venir huyendo sus iras.
Eracl. Mal pudo la vista mia
no temer, no dudar, pues
tengo la noche a mis pies,
teniendo en mi mano el dia:
Tu, tu eres Eudoxia? *Clod.* No.
Eracl. Pues dime, muger, quien eres?
què me buscas? què me quieres?
y què causa te obligò
à este engaño, por quien tengo
el alma en confusa lucha
pendiente de vn hilo?
Clod. Escucha,
sabràs quien soy, y à què vengo:
Yo, cuya voz en lagrimas se baña:
yo, cuyo llanto en vozes se retira:
de los hados hurtandome à la saña,
de los astros huyendome à la ira,
soy, mas no digo bien, mi error te engaña:
fui, mejor dixe agora; Clodomira,
Reyna de Gaza vn tiempo, y yà importuna
fabula, gran señor, de la fortuna.
Mi patria, entonces Reyno, agora ruina,
es del Asia Menor mayor Colonia,
neutral confin de Persia, y Palestina,
tributaria al Soldan de Babylonia:
Cosdroas, que ambos Imperios predomina,
llegò a ella, y con la antigua ceremonia
de que vsan los Reyes con los Reyes,
me propuso sus Dioses, y sus leyes.
Yo, que heredera fui de la Christiana
Religion, desde aquel tremendo dia,
que estremecida viò toda la humana
naturaleza su alta Monarquia,
reconociendo en lid tan soberana,
que ella espiraua, ò su Hazedor moria,

UVA. BHSC. SC 09102

en

al ver en desiguales Orizontes
chocar las piedras, y temblar los montes,
De crueles decretos intimada,
de ciegas amenazas persuadida,
le respondi, que solo de Fè armada,
en su defensa perderia la vida:
èl, sangrientos los filos de su espada,
tyrano Rey, y barbaro homicida,
con furia horrible, con crueldad estraña
assolò la Ciudad, y la campaña.
Buscando puestos mi temor seguros,
para la vida que me auia quedado,
vi de Ierusalen los altos muros,
buscando en su sagrado mi sagrado:
apenas, pues, de Idolatras perjuros
me huvo el dolor apenas retirado,
quando me huvo retirado à penas,
à Cosdroas viendo desde sus almenas.
Tan numeroso exercito traia,
segun la multitud que le acompaña,
que daua que dudar à quien le via,
qual era la Ciudad, qual la campaña:
con tan loca, tan barbara osadia
su soberuia, su colera, su saña
à los muros llegò, que desde luego
les publicò la guerra à sangre, y fuego.
Ierusalen de Idolatras ofiada,
Ierusalen de Fieles no assistida,
de los vnos tres vezes assaltada,
de los otros ninguna socorrida:
la frente de ceniza coronada,
y la cerviz de purpura teñida,
toda horror, toda assombro, toda espanto,
apelò solo al Tribunal del llanto.
No bastò, no bastò à la rigurosa
furia la retirada de la quexa,
qual alli por su padre morir osa,
qual por el hijo alli de si se alexa,
qual aqui muere en braços de su esposa,
y en poder de los barbaros la dexa;
sintiendo mas, zelosamente sabio,

UVA. BHSC. SC 09102

que

que su honor muerto, posthumo su agravio;
O nunca huviera en confusion tan fuerte,
ò nunca huviera en pena tan crecida,
sin vida yo escapado de la muerte!
sin muerte yo escapado de la vida!
nunca me huviera mi infelize suerte
de vn portillo enseñado la salida,
por donde pude, sin que estoruos tope,
llegar à Iafa, y embarcarme en Iope.
De su Puerto, traida de los hados,
vengo, donde te cuenten mis gemidos;
que dexo sus Alcazares postrados,
y sus antiguos muros demolidos,
sus Sagrados Lugares profanados,
sus Altares, y Templos destruidos;
y que por fin de suerte tan esquiua,
la Cruz de Christo à Persia và cautiua.

No puedo aqui.
Erac. Ni yo puedo,
quando tus vozes escucho,
dexar que prosigas; cessa,
que elado, absorto, y confuso,
no sè (ay infeliz!) no sè
si viuo esto y, ò difunto.
El Madero Soberano,
Iris de Paz, que se puso
entre las iras del Cielo,
y los delitos del Mundo;
el Sagrado Leño, que
siendo Arca deste diluvio;
fue despues de Dios humano
el Carro, el Plaustro, y el Triunfo,
vltrajado (tal repito?)
de Barbaros (tal pronucio?)
en Persia cautiuo yaze,
sin estimacion, y culto?
ò mal ayan, ò mal ayan:
pero à quien culpo, à quien culpo,
si mis omisiones solas
dieron materia à este insulto?
Pero aunque conozco tarde
el yerro que amor me puso;
presto he de enmendarle: Salga
del lugar, donde le tuvo
mal entretenido el ocio,
mal aconsejado el gusto.
Salga Eudocia de mi pecho;
Rompe el retrato.
y este hermoso objeto suyo,
desperdiciado del ayre,
buele en atomos menudos.
Los aplausos de mis bodas,
que el alboroço dispuso,
trueque el dolor en exequias;
sea el talamo sepulcro.
No aya en mi valor, no aya
en mi amor afecto alguno
desde oy, que en orden no sea
à rescatar este sumo
tesoro: sepa cobrarle,
quien solo perderle supo.
Deudos, vassallos, y amigos;
Eraclio, Cesar Augusto
de Constantinopla, os pide
perdon del ocio en que os tuvo.
En

UVA. BHSC. SC 09102

En todo mi Imperio à vn tiempo
se escuchen ecos confusos
de trompas, y caxas; pero
bien pronunciado ninguno.
Destemplado el parche gima;
bastardo el metal robusto,
y en vez de los estandartes,
que fueron en sus dibuxos,
primauera de los vientos,
el ayre tremole obscuros
tafetanes, negras sean
en sentimiento tan justo;
vanderas, plumas, y vandas;
que à tan sacrilego hurto,
es bien que la Christiandad
se vista de negros lutos.
Y yo he de ser el primero,
que embraçado el fuerte escudo;
que el templado arnès trençado,
y el limpio azero desnudo,
en la campaña resista
los destemplados influxos
de las escarchas de Enero,
y de los Soles de Iulio,
hasta que, ò pierda la vida,
ò vea si restituyo
la Cruz de Christo al lugar
adonde Elena la puso.

Dentro caxas destempladas, y sordinas.

Dent. Viua Eraclio, viua Eraclio.

Libio. Nobleza, señor, y vulgo
tu nombre aclaman, oyendo
tu resolucion. *Flor.* Què mucho
que los hombres se commueuan
con tan Religioso assunto,
si hasta las mugeres oy
hazen la milicia estudio?
Y yo en el nombre de todas,
à quien de mi parte juzgo,
seguirte ofrezco; y mas viendo,
que para Caudillo suyo,
Clodomira las alienta.

Clod. Hazer mi nombre procuro
eterno: ea Invicto Eraclio.

Arn. Christiano Cesar Augusto;

Flor. Catolicamente ayrado.

Lib. Piadosamente sañudo.

Flor. Sal à campaña, que todos
te seguirán. *Clod.* Y no dudo;
que ver en campaña al Rey,
lleua asegurado el triunfo.

Caxas, y sordinas.

Tod. Viua Eraclio Eraclio viua.

Eracl. Con vuestras vozes infunde
nueuo espiritu en el pecho,
Sagrado Leño, yo os juro
de no boluerme sin vos,
si mil vezes aventuro
el Mundo en rescate vuestro:
pero què mucho, què mucho,
que el Mundo auenture todo
por quien saluò à todo el Mundo?

Vanse, tocando como primero, y salen Anastasio, y Morlaco, vestidos de soldados.

Anast. Què te parece, Morlaco,
del trage? *Morl.* Galàn estàs,
mas yo muchissimo mas;
si bien, por cosas que saco,
nunca puedo pergeñar
lo que à aquesto te obligò:
la culpa es tuya, pues no
me enseñaste a aiuinar.

Anast. Bien facil està de ver:
buscando vna ciencia voy,
de quien ignorante estoy.

Morl. Y dime, para saber
vno de ciencias que ignora,
es la guerra buena tierra?
que yo nunca oi, ser la guerra
Vniuersidad. *Anast.* Aora
sabes, que en ella concurren

UVA. BHSC. SC 09102

varias gentes, y naciones,
ritos, leyes, y opiniones?
y vnos con otros discurren
desuerte, que entre ellos puedo
tomar noticias mejor,
que en la escuela superior
de Grecia, puesto que excedo
sus Maestros; y siendo assi
que esta ciencia que ignorè,
ciencia reseruada fue
tanto à ellos como a mi,
auiendola de buscar,
por verme della burlado;
no la ha de hallar el cuidado,
el acaso la ha de hallar;
y esto ha de ser conuersando
Religiones diferentes,
y costumbres de otras gentes.

Suena dentro la caxa.

Mas yà viene el Rey marchando,
la buelta de Persia, en quien,
conseguidos sus deseos,
quiere ostentar los trofeos
que trae de Ierusalen.

Tocan instrumentos.

Morl. Sus hijos, como supieron,
que victorioso venia
con musica, y alegria,
à recebirle salieron.

Anast. Retirate, hasta ocasion
que à hablarle llegue. *Morl.* No es
mejor llegar aora? pues
entre tanta confusion,
podrèmos dar à entender
que en la guerra hemos estado,
y fuertemente peleado,
como lo suelen hazer
otros, que en la Corte estàn
vestiditos de color;
y no se sabe, señor,
ni quando vienen, ni vàn.

Suenan caxas, y instrumentos, y salen por vna puerta Siroes, Menardes, y Musicos, y por otra Cosdroas, y Soldados, y Zacarias vestido de cautiuo.

Music. En hora dichosa venga
coronado de vitorias
el gran Rey de Persia invicto,
el Soldan de Babylonia;
y repitan las caxas, y las trompas
al son de dulces ecos.

Todos, y mus. Viua Cosdroas.

Siroes. En hora dichosa venga
de laureles coronado
el que siendo en Persia Sol,
es en Palestina rayo.

Menar. En hora dichosa venga
lleno de honores, y aplausos,
el que hizo de su valor
à Ierusalen teatro.

Cosdr. Hasta este punto no supe
que auia vencido, y triunfado,
pues para mi es el mejor
laurel veros en mis braços:
Como estàs, Siroes? *Sir.* Señor,
desvanecido, y vfano
con tus vitorias. *Cosd.* Y tu,
Menardes? *Men.* No lo estoy tanto
porque me parece todo
poco para ti. *Cosd.* Otro abraço
me buelue a dar, que aunque sois
retratos mios entrambos;
tu de mis alientos eres
mas parecido retrato.
Sir. Solo aqui es virtud la embidia.

Llegan Anastasio, y Morlaco.

Anast. Si dia de triunfos tantos,
llegar merece à tus plantas,
señor, vn nueuo Soldado,
permitele, que à ellas puesto,
tu mano bese. *Cosdr.* Anastasio,

UVA. BHSC. SC 09102

què es esto? pues tu, que al monte
te fuiste de mi Palacio,
agora buelues, y en trage
tan ageno, y tan contrario
à tus estudios? *Anast.* Señor,
de parecer muda el sabio;
y aunque yo no lo soy, sè
que dia que de soldado
se viste el Rey, no estàn bien
de otra suerte sus vassallos.
No me ha sufrido el afecto
dexar de venir buscando
tus vanderas. *Morl.* Mayormente
como yà passò el assalto.
An. Que aũq̃ es tarde, por no auerme
en tan gran faccion hallado,
otras avrà en que te sirua.
Morl. Demàs, que dize vn adagio,
mas, que tarde, vale nunca.
Cos. Leuanta, y llega à mis braços.
Sir. Quanto de verle me alegro!
Men. Quanto de verle me canso!
Cos. Que aunque confiesso q̃ estuve
contigo vn tiempo enojado,
estimo mas tu venida,
que la empressa, de quien traigo,
dexando a Ierusalen
assolada, essos esclauos
que reseruè, para humanas
fieras de mi triunfal carro.
Su gran Patriarca era
este miserable anciano,
que en nueua transmigracion
à Babylonia, llorando
viene su cautiuidad;
y este aun no es mi mayor lauro:
la Cruz, en que dizen ellos,
que muriò crucificado
su Dios para redimirlos,
tambien prisionera traigo:
y supuesto que à tan buena
ocasion oy has llegado;
aunque allà no fuiste, quiero
que tengas parte en el saco:
esse Christiano te doy
por cautiuo. *Morl.* Lindo trasto,
señor, si para su entierro
dotado no viene algo.
Zac. Há Cielos, para ver tantas
desdichas, aueis guardado
mi vida? *Cos.* Y escucha aparte;
la causa que me ha obligado
à darte esse esclauo, es
ser entre ellos el mas sabio:
à su exemplo, no avrà alguno,
que à su Dios no dexe falso,
como èl le dexe; y assi,
te le doy à ti, Anastasio,
porque tu, como tan docto,
le arguyas en sus engaños,
y conuencido, le obligues
à adorar los Dioses santos.
Anast. Palabra te doy de que
con tan sutiles, tan claros
silogismos le concluya,
que se reduzga. *Cos.* Esso aguardo;
y porque ni vn solo instante
pierda de tiempo el cuidado
que tengo, hasta que le ofrezca
à Iupiter soberano
la Cruz de Christo, à marchar
toca, y a su Templo vamos,
que tengo de entrar en èl
primero, que en mi Palacio;
donde no tengo de dar
vna hora sola al descanso;
pues hè de marchar à Egypto,
cuyo gran Reyno teatro
serà, como Palestina,
de mi poder, arrancando
raizes de Religion
à quien aborrezco tanto.

BIBLIOTECA VIRTUAL. BHSC. SC 09102

Sir. Toca a marchar, y vosotros
venid tañendo, y cantando.
Vanse, repitiendo la musica, y tocando caxas, y trompetas.
Musc. En hora dichosa venga, &c.
Anast. Christiano?
Zacar. Humilde à tus pies,
ya como dueño te trato,
que me mandas? *Anast.* Lo primero
que de ti saber aguardo,
es tu nombre. *Zac.* Zacarias.
Mor. Yo pensè, que vnguento blanco:
eras en Ierusalen
Patriarca, ò Boticario?
Zac. Nada era, nada soy,
y nada he de ser. *Anast.* El llanto
suspende, y pues te dàn tantas
lecciones los desengaños
de la edad, no al sentimiento
te rindas, que los trabajos
se hizieron para los hombres,
sucessos buenos, y malos
han de ver; pues para esso
tiene la vara en la mano
la Diosa de la Fortuna,
que los reparte. *Zac.* Es engaño;
no ay mas Fortuna, que Dios.
Anast. Luego niegas de los hados
el poder? *Zac.* Si, que Dios solo
infinitamente sabio,
reparte males, y bienes,
sin que nosotros sepamos
aprouecharnos del bien,
ni del mal aprouecharnos;
siendo assi, que bien, y mal
todo viene de su mano
para nuestro bien, supuesto
que aunque no lo conozcamos,
viene el bien como castigo,
viene el mal como regalo.
Anast. Segun esso, tambien vienes
tu à ser con tu Dios ingrato!
pues la infelicidad lloras,
que te embia, confessando
que viene para tu bien?
Zac. No lloro yo en este estado
la infelicidad que tengo,
sino la causa que hè dado
para tenerla, pues es
castigo de mis pecados,
que sino fuera por ellos,
ni mi Dios en esse Sacro
Leño muriera, ni èl
à Persia viniera esclauo.
Anast. Vèn acà, tu no confiessas
que muriò? *Zac.* Si.
Anast. Luego es falso
dezir que es Dios quien no es
immortal? *Zac.* No es, porq̃ es llano
que no muriò en quanto Dios.
Anast. Pues en quanto muriò?
Zacar. En quanto
hõbre no mas. *An.* Dios, y hombre
no implica? *Zacar.* No, que tomãdo
nuestra carne, fue hombre, y Dios.
Anast. Ni lo entiendo, ni lo alcanço.
Morl. Esto no alcanças, ni entiendes?
pues yo con ser vn Morlaco,
no lo hè entendido tampoco.
Anast. Varias ciencias he estudiado
varios libros hè leido;
y ni en ellas, ni ellos hallo
que pueda vn Dios ser passible,
en la multitud de tantos
como las gentes adoran,
de quien el nombre ha tomado
la Gentilidad.
Zacar. Estudia
en el libro soberano
de la ciencia de las ciencias,
veràs mysterios mas altos.
Anast. Aguarda, libro ay alguno en

UVA. BIBL. SC 09102

En el Mundo intitulado
ciencia de ciencias? *Za.* No es libro
materialmente tomando
el nombre, sino vn supuesto
tan grande, tan docto, y sabio,
que es capaz de todas ciencias.
Ana. Quien es? que esse voy buscádo;
Zac. Christo. *Anast.* Christo?
Zacar. Si. *Anast.* Pues como?
Morl. No miras q̃ el Rey marchando
parte ya? *Anast.* Vente conmigo,
que en oyendo tus engaños,
en ellos te hè de arguir,
probandote, que los altos
Dioses son los verdaderos.
Zac. Yo probarè que son falsos.
Ana. Tu no eres docto? *Za.* No tienes
tu sutil ingenio claro?
Anast. Pues tu dexaràs tu Dios.
Zac. Pues tu seguiràs su vando.
Anast. Pues quedese por ora
el desafio aplazado
para despues. *Zac.* Norabuena;
Anast. Y cree, esclauo.
Zacar. Y cree Anastasio.
Anast. Que yo te he de hazer Gentil.
Za, Que yo hè de hazerte Christiano.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Zacarias huyendo, y Morlaco le da empellones.

Zacar. No me maltrates, amigo;
tèn la stima, tèn clemencia,
si no por mi Dignidad,
por mis canas. *Mor.* Pues q̃ huviera
hecho, señor Zacarias,
con èl la fortuna aduersa,
en traerle à cautiuerio
à Babylonia, si en ella,
mas, que si estuviera libre,
como vn Patriarca se huelga?
Trabaje, cuerpo de Apolo,
como essotros, y no quiera
en fee de que con mi amo
tiene platicas diuersas
allà de vnas Theologias,
que nadie ay que las entienda;
ser priuilegiado. *Zac.* Bien
sabe el Cielo que quisiera
no escusar ningun trabajo,
mas no me alcancan las fuerças;
Morl. Tirelas, y alcançaràle,
que assi hize yo con aquestas
bragas, y coleto el dia
que por venir à la guerra
dexè el pellejo. *Zac.* Mal puedo
acudir yo à la tarea,
en que Cosdroas los cautiuos
ocupa, haziendo defensas
al exercito de Eraclio,
que dizen que ya se acerca.
Morl. No digo yo que trabaje
en guarnecer la ribera
del Nilo, donde oy estamos
esperandole que venga:
pero que trabaje en casa,
en algo, que no ay paciencia;
para que siendo vstè esclauo
de mi amo, yo lo sea
de su Patriarcaridad.
Zac. Pues, Morlaco, norabuena.
en que quieres que te ayude?
Morl. En traer dessa cisterna
agua. *Zac.* Si harè, aunq̃ en mis ojos
pudiera hallarla mas cerca.
Dale Vn cubo de sacar agua, y sale Anastasio.
Anast. Zacarias, donde vàs,
y què lagrimas son essas?
Zac. Voy por agua, y lleuo agua;
tributos de mi miseria,

UVA. BHSC. 3C 0102

porque el trabajo del cuerpo,
y el del espiritu tengan
en los ojos, y en las manos
igual la correspondencia.
Anast. No tengo mandado yo;
que ni trabajes, ni entiendas
mas, que en dexarle a su arbitrio
de la fortuna la rueda,
hasta que llegue el felize
dia, que se la detengas,
haziendo que pàre facil,
por mas que corra violenta?
Morl. Lo mismo le dezia yo,
no permitiendo que fuera
por el agua; pero tanto
de ser tu esclauo se precia;
que no quiere estar ocioso:
diga èl si no es verdad esta.
Zacar. Contentate con que calle;
porque aunq̃ yo en mi ley pueda
omitir vna verdad,
no puedo oponerme à ella:
Morl. Què lindo escrupulo! pues
que Christiano ay que no mienta?
Anast. Segun esso, este villano
te trata mal en mi ausencia?
Zac. No señor, muy bien me trata;
pues que me dà en que merezca,
Anast. Viue el Cielo, si con èl
riñes, y no le respetas
como à mi misma persona;
que te mate. *Zac.* No le ofendas,
Morl. Digo, señor, que si en esto
consiste que gusto tengas,
le tratarè desde aqui,
como a tu persona mesma:
Verbi gracia, pues señor
tu mismo assimismo intentas
lo mismo hazer que yo, estando
yo mismo aqui mismo, suelta
el mismo cubo, y yo mismo
irè à la misma cisterna
por la misma agua, y no vaya
tu misma persona mesma.
Hazele reuerencia, quitale el cubo, y passa por delante de Anastasio, sin hazer caso, y vase.
Anas. No hagas caso deste loco,
que yo harè que te obedezcan
todos en casa. *Zac.* Mil honras
me haze tu piedad: ò quiera
el Cielo que yo las pague,
quizà en la misma moneda
de traerte agua otro dia.
Anast. Nada, amigo, me agradezcas;
pues no puedo hazer contigo
todo lo que yo quisiera:
y el tratarte como esclauo,
cree, que es desmentir sospechas
de algunos, que mal afectos,
murmuran la amistad nuestra:
Y si và à dezir verdad,
tienen razon en tenerlas,
pues desde el primero instante;
que me dixiste que era
esse Christo Dios, que adora
tu Fè, ciencia de las ciencias;
le debo à tu estimacion
el deseo de saberlas:
ay en èl Filosofia?
Zac. Quien es su Criador, no es fuerça
saber todos los principios
de la gran naturaleza?
Luego la Filosofia
mas oculta, y mas secreta
en èl, como en centro suyo;
patente està, y descubierta.
Anast. Ay Iurisprudencia en èl?
Zac. Siendo la ley verdadera,
quien puede dudar que es Dios
Diuina Iurisprudencia?
Anast. Ay Medicina? *Zac.* No solo,
com

UVA. BJSC. SC 09102

como Autor della, la engendra:
pero aplica los remedios
de vida, y salud eterna.
Anaſ. Ay Theologia? *Zac.* Es la miſma
Theologia, pueſto que ella
tiene por objeto à Dios,
y es quien mas nos le penetra.
Anaſ. Ay Matematicas? *Zac.* Todas
las Matematicas mueſtra
tener, y aun ſus Liberales
Artes. *Anaſ.* Di, de què manera?
Zac. Oye por curioſidad,
quando no por aduertencia:
En èl ay Aſtrologia,
porque es ſuma Inteligencia,
à cuyo arbitrio ſe mueuen
Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas:
Dialectica, porque es
en ſu Diuina preſencia
ſu miſmo ſer de ſi miſmo
ſilogiſmo, y conſequencia:
Muſica, porque compone
la dulce armonia perfecta
de Elementos, que entre ſi
ſe templan, y ſe deſtemplan:
Gramatica, porque es
el origen de las letras;
y aſsi, que es principio, y fin,
dizen dos, Alpha, y Omega:
Retorica, porque ſolo
en vna palabra encierra
altos Myſterios, y es cierto,
que èl es ſu palabra meſma:
Poeſia, porque no
ay obra en ſus obras bellas,
que en numeros, y compaſſes,
heroyco metro no tenga:
Geometria, porque mide
diſtancias de Cielo, y Tierra,
ſin que aya tan remota
eſtancia, que no tranſcienda:
Arquitectura, hable à vozes
eſta fabrica opulenta
del Vniuerſo, à quien hizo
ſolo con querer hazerla:
Pintura, digalo el hombre,
pues ſu ſer lo manifieſta,
dando à ſu imagen en cuerpo,
y en alma forma, y materia:
luego ſi Filoſofia
eſtàn, y Iuriſprudencia,
Medicina, y Theologia,
Matematicas, y en ellas
las Artes, como en ſu centro,
en Dios, y Dios los enſeña,
eſte Dios, en quien eſtàn,
ciencia ſerà de las ciencias.
Anaſ. Antes que te arguya contra
eſſa maxima, quiſiera
ſaber como haràs reſumen
de tantas diſtintas ciencias,
y de las mas principales,
Zacarias, no te acuerdas:
donde la Magica eſtà,
y las que proceden della,
haſta la Nigromancia,
que ni las nombras, ni mientas,
ni dizes que eſtàn en Dios?
Zac. Como no eſtàn en Dios eſſas,
ni eſſas ſon ciẽcias. *Anaſ.* Pues què
ſeràn, ſi el ſerlo me niegas?
Zac. Vnos diabolicos artes,
dignos que èl los aborrezca.
Anaſ. Como diabolicos? pues
los eſpiritus (què pena!)
que los obran, no ſon genios
de los Dioſes, à quien fuerçan
caracteres, y conjuros,
para hazer, por ſu obediencia,
coſas ſobrenaturales?
Zac. Genios ſon, mas conſidera
que ſon los dañados genios,

UVA. BHSC. SC 09103

que opuestos a Dios, intentan
competir con sus milagros,
valiendose de apariencias
fantasticas, que lo ausente,
ò futuro representan
por conjeturas; formando
en agua, fuego, ayre, y tierra
vagos fantasmas; y en esto
hable mejor la experiencia.
Quantas vezes solo al nombre
de Dios, falta la assistencia
de essos espiritus? quantas
solo à la Diuina Seña
de la Cruz de Christo, huyen
de su vista, y. *Anast.* Oye, espera;
que aunque piensas lo que dizes,
dizes mas de lo que piensas:
La Señal (què es lo que escucho!)
En vozes altas.
de la Cruz (el alma tiembla)
por si (el pecho se estremece)
los espiritus ahuyenta,
que forman essas fantasmas?
y (la voz falta à mi lengua)
pierden a la vista suya,
estudio, poder, y fuerças?
Zac. Si. *Anas.* Pues si tu lo probaras,
con saber yo que no fuera
de probar dificultoso,
yo. *Sale Cosdroas.*
Cosd. Pues què vozes son estas,
Anastasio? *Anas.* Vna question
me arrebatò de manera,
que me obligò à destemplarme.
Cosd. Y què era la question? *Anas.* Era
del culto de nuestros Dioses.
Cosdr. Y què aueis sacado della?
Anas. Con no ser nada hasta aora,
es de lo que tu me ordenas.
Cos. Como? *Anas.* Como pienso que
andamos, señor, muy cerca
de conuenirnos los dos;
à ser de vna opinion mesma.
Cosdr. Què dizes tu a esto?
Zacar. Que si,
porque es tan grande la fuerça
de la verdad, que no dudo,
que el errado se conuença.
Aparte à Anastasio.
Cosdr. Mucho me huelgo de oirlo;
y es verdad, porque si llega
esse esclauo miserable
à dexar su ley, es cierta
cosa, que arrancar podrè
las raizes de la Iglesia,
de quien ya he troncado el Arbol;
pero què caxas son estas?
Tocan caxas destempladas, y sordinas; y sale Morlaco huyendo.
Morl. Hà señor misma persona?
mire vsted què dizen essas
caxas, que como hablan gordo;
no me atreuo a responderlas.
Zacar. Donde vàs?
Morl. Què me faltàra,
si yo donde voy supiera?
Tocan otra vez caxas.
Anast. Segunda vez el clamor
se oye. *Cosd.* No ay quien dezir sepa
que es aquesto? *Morl.* Si señor.
Cosd. Què es? *Mor.* Vna cosa que suena
à truenos de la otra vida.
Cosdr. Vè, Anastasio, à ver que sea
esta nouedad.
Sale Menardes.
Menard. No vayas,
que la nouedad es esta.
El Exercito de Eraclio,
yà, gran señor, desde aquellas
altas puntas se descubre,
anticipando las nueuas
el ronco bastardo son.

UVA. BHSC. SC 09102

de caxas, y de trompetas:
que como pisando viene
las obscuras sombras negras
de su muerte, marcha, dando
yà de ser vencido muestras;
à cuyo efecto, de negros
pendones el ayre cuelga,
como anticipado luto
de sus tempranas exequias.
Suenan caxas, y sale Siroes.
Sir. Aunque te avrà dicho el viento
en tristes vozes funestas,
la marcha de Eraclio, yo
(que vengo, señor, de verla)
dirè mejor quanto es grande
el pauor con que se acerca:
pues en fee de que à ninguno
librar de la muerte piensa,
viene de todos nosotros
celebrando las postreras
ceremonias de la vida,
construyendo en las riberas
del Nilo, que ya es Leteo
de palidas sombras feas,
vn sepulcro en cada planta,
vn tumulo en cada piedra,
de que es panteon el monte,
de que es boueda la selua.
Morl. Aqueste, y yo nos calçamos
miedos en vna horma mesma.
Cosd. Mejor interpretacion,
que tu, à essas funebres señas
diò Menardes, pues por si
el luto serà que ostentan.
Men. Sal, señor, à recibirle,
no aguardes que formar pueda
sus esquadrones. *Sir.* No salgas,
sin que conozcas, y veas
numero, y disposicion.
Men. Tu voz y discurso muestran
quanto temes la batalla.
Sir. Primero que se acometa,
el temerla es valentia.
Men. No es, pues en fin es temerla.
Sir. Quien piense. *Empuña la espada.*
Cosdr. Calla cobarde,
que me corro de que sea
hijo mio quien no tiene
ya la victoria por cierta.
Puede el poder del destino,
puede del hado la fuerça,
ni contrastar mi valor?
ni amedrentar mi soberuia?
Para temer, me pediste
que conmigo te traxera?
quedaraste en Babilonia.
Sir. Señor. *Cosdr.* Suspende la lengua:
toca à recoger, y empiecen
à formarse las hileras,
para que à campaña salgan
en buena ordenança puestas.
Sir. Què esto escuche mi valor?
que esto mi fama consienta?
Morl. Por mi lo dize tambien,
no ay sino tener paciencia.
Sir. Pues yo harè de suerte, que
el Rey, y Menardes vean *Ap.*
si es la atencion valentia,
y si es el valor prudencia.
Cosd. Tu Menardes, vèn conmigo:
tu Siroes atràs te queda,
que no hè menester yo que
cobardes conmigo vengan. *Vanse.*
Zac. Anastasio, en què quedamos?
Anast. En grandes dudas me dexas,
despues hablarè contigo,
que agora mostrar quisiera
el hermoso maridage
de las armas, y las letras.
Zac. O llegue el felize dia,
que Dios por su causa buelua: *Vase.*
Anast. Tu vèn conmigo.

Morl.

UVA. BASC. SC 09102

Marl. No quiero.
Anast. Por què?
Marl. Porque tu me ordenas
lo de la misma persona,
y pues te vàs, y èl se queda,
quiero quedar a seruirle,
como à tu persona mesma.

Tocan caxas, y trompetas destempla-das, y salen por vna parte Libio, y Arnesto, y el Emperador Eraclio, y Soldados, y por la otra Irene, Flora, y Clodomira, y las mas mugeres que puedan, todas con vandas, y plumas negras: Arnesto trae vn Estandarte negro, y Flora otro, pintada en ellos la Cruz.

Eracl. En esta parte, donde
despauorido el eco nos responde
à media voz, del susto que le ha dado,
ronco el metal, el parche destemplado,
hagan alto las tropas de mi gente.
Clodom. En este sitio, donde dulcemente
suena à mi oido, porque triste suena,
la voz de tanta militar Syrena,
que à gemidos el ayre desafia,
alto hagan las esquadras de la mia.
Eracl. O Clodomira bella,
con cuya luz, el Sol parece Estrella.
Clodom. Eraclio generoso,
de cuyo esfuerço Marte està embidioso.
Eracl. Como vienes? *Clodom.* Quien viene
à esta empressa, y contigo, dicho tiene
que vfana, alegre, osada, y atreuida
viene a ofrecer la vida por la vida.
Tu, señor, muy cansado
de la marcha vendràs. *Erac.* Solo el cuidado
à que el zelo me obliga,
de mi fatiga es mi mayor fatiga;
si bien, te puedo assegurar, que apenas
pisè aquestas arenas,
que con traydor estilo
son temporales margenes del Nilo;
pues hidra de cristal, con siete bocas
le muerde à tiempos arboles, y rocas,
quando con nueua Fè, con valor nueuo,
à apellidarme vencedor me atreuo;
sabiendo que me espera
Cosdroas fortificado en su ribera.
Clodom. Si a tan remota parte,

UVA. BHSC. SC 09102

Ca-

Catolico Campeon, Christiano Marte,
te trae de Dios la gloria,
justa es la vanidad de la victoria,
que tanto triunfo encierra,
pues yo que soy. *Tocan dentro al arma.*

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Eracl. Què es esto? *Arn.* A recibirnos ha salido
Cosdroas. *Flor.* Y tanto el numero ha estendido
de sus gentes, que todo este desierto
se mira yà de barbaros cubierto. *Las caxas.*

Zib. Tantas las flechas son de la primera
salua, qua el Sol en su dorada esfera
se obscurece, y assombra.

Eracl. Pues assi pelearemos à la sombra:
toca à embestir: y vos Leño Sagrado.

Clod. Iris de roxa purpura manchado.

Eracl. Dadme esfuerço. *Clod.* Valor me dad diuino.

Eracl. Y si contra Magencio à Constantino.

Clod. Y si à Elena, en fauor de su desvelo.

Eracl. Vn Angel dixo. *Clo.* La preuino el Cielo.

Erac. Que con vuestra señal le venceria.

Clodom. Que con luz vuestra, oculto os hallaria.

Eracl. Yo con vos, y por vos vengo à libraros.

Clod. Yo por vos, y con vos vengo à buscaros.

Eracl. No es menor triunfo el vuestro q̃ vn Imperio.

Clod. No fue vna pena mas, que vn cautiuerio.

Los dos. Acierte la intencion, si la voz yerra.

Dent. Persia viua. *Otr.* Arma, arma, guerra, guerra.

Salen Cosdroas, Anastasio, Menardes, Siroes, y otros; retiranse Eraclio, y los demàs à vna parte, y trauase la batalla, y auiendose entrado peleando, sale Menardes solo, mirando a todas partes, temeroso.

Menard. Ha Cielos, quanto miente, quanto engaña,
vista desde la Corte la campaña,
ai que nunca ha sabido
quan pauoroso ha sido,
quan terrible, quan fuerte
este cruel teatro de la muerte!
Animoso venia,
juzgando, que podia,

UVA. BHSC. SC 09102

desva-

desvanecida en triunfos la memoria,
dar yo solo à mi patria vna victoria:
y apenas de la guerra el campo veo,
à discrecion del hado,
de sangrientos cadauetes poblado,
quando escapar deseo
no mas, que con la vida:
honor, no acuerdes lo que el pasmo oluida;
Entre las quiebras que hazen estas peñas
(donde no alcançan de la lid las señas)
esperarè escondido,
quien es el vencedor, quien el vencido;
pero gente (ay de mi!) hasta aqui ha llegado.

Escondese, y sale Siroes con vno de los estandartes, y Clodomiratras èl.

Clod. Viendo, valiente Iouen, que has ganado
esse Real Estandarte,
à esta escondida parte,
à singular batalla te hè llamado,
donde cobrarle cuerpo à cuerpo espero.

Siroes. Si haràs, bello prodigio, si el azero
no esgrimes; pues victoria mas segura,
que tu valor, te ofrece tu hermosura.

Clodom. No pienses dessa suerte
con lisonjas librarte de la muerte;
demàs que estàn en trances, y rigores
de las armas violentos los amores;
y yo valor, y no hermosura tengo,
lidia, pues solo à restaurarle vengo.

Sir. Si harè, que no me dàn tantos enojos,
rezelos, ni desmayos,
de tu espada los rayos,
como me dan los rayos de tus ojos;
Y si aquestos despojos
te obligan à apartarme
de la lid, como dizes, y a matarme;
y aqueste es aplazado desafio,
lidien iguales tu valor, y el mio.

Arroja el estandarte en el suelo.

Ya entre los dos arrojo en esse suelo
la asta que ha sido todo tu desvelo:

UVA. BHSC. SC 09102

arroja

arroja tu, pues a cobrarlas vienes,
la ventaja tambien que a mi me tienes.
Clod. Què ventaja? vna espada
mis armas son. *Sir.* Engañaste, que armada
de Soles, me deslumbra la estrañeza
de tu belleza. *Clod.* O pese a mi belleza:
ò defiendete, ò muere. *Sir.* Quien ha sido
vencedor, con deseos de vencido,
sino yo?

Riñen, y caesele la espada a Clodomira, lo mas cerca que pueda de donde esta Menardes.

Clodom. Ay infeliz! perdi la espada.
Sir. Buelue à cobrarla, pues. *Clod.* De ti obligada
al tiempo que ofendida, mis desvelos
han de pensar si es bien.

Dentro dize Cosdroas.

Cosdr. Valedme, Cielos.
Siroes. Aquella voz que escucho,
es de mi padre; en nueuas dudas lucho,
pues veloz su cauallo se desboca
à chocar de vna roca en otra roca.
Piensa lo que has de hazer, bella homicida,
que luego bueluo en dandole la vida. *Vase.*
Clodom. Del afecto de hijo arrebatado,
estandarte, y espada me ha dexado,
y en vano, pues ha sido *Mirando adentro.*
en vano su socorro, detenido
ya de otros el cauallo;
y pues libre me hallo,
verè si hasta mi gente
puedo llegar.

Toma el estandarte, y al ir à tomar la espada, llega Menardes, y toma la primero.

Menard. Aquesso no, detente,
que prisionera mia
hàs de ser. *Clodom.* Generosa bizarria
serà de otro dexada,
triunfar de vna muger, y sin espada.
Menard. Yo de ti no deseo
hazer aqui victoria del trofeo,
sino por interes. *Clod.* Quien le assegura?

UVA. BHSC. SC 09102

Mend.

Menard. Tener por prisionera tu hermosura?
Clodom. Primero me daràs la muerte esquiua.
Menard. Como has de defendette?
Dentro Persia viua.
Menard. Y mas quando velozes,
Persia viua, repiten essas vozes?
Clodom. Ay de mi! que mi gente fugitiua,
de los montes se ampara. *Dent.* Persia viua.
Clodom. Ceda el valor à la ira de los hados,
tu esclaua soy. *Vanse.*
Dent. Bracl. A retirar, soldados,
pues perdida tenemos la victoria.
Sale Cosdroas, Anastasio, y gente.
Anast. Dame, en albricias de tan grande gloria,
la mano. *Cosdr.* Corto premio son mis braços,
quando te ciñan en eternos lazos,
que tu, Anastasio, has sido
por quien no solo digo que hè vencido,
sino que viuo estoy, pues en ti hallo
socorros al desman de mi caualio.
Anast. De aquella flecha herido,
se despechò, mas luego reducido
de tu valor, templò la furia ayrada,
que à mi señor, no me debiste nada.

Sale Menardes con el estandarte, y Clodomira.

Men. Recibe, inuicto señor,
de aqueste nueuo soldado,
los trofeos que ha ganado,
primicias de su valor:
llega à sus pies, y asiegura
la dicha, esclaua, en que estàs.
Cosdr. No sè, què agradezca mas,
tu valor, ò su hermosura.
Arrodillase.
Clod. Dame, gran Cosdroas, tus pies,
yà que sin piedad alguna
à ellos me trae mi fortuna.
Cosdr. Leuanta del suelo, que es
indignidad, que en el suelo
estèn tan sin arrebol,
en el Oriente del Sol
muertas las luzes del Cielo:
quien eres? *Clod.* Pues de tu ira
la muerte deseando estoy,
no hè de negarlo: yo soy
la infelize Clodomira.
Cosd. La Reyna de Gaza? *Clod.* Sì.
Cosd. Quando en tu Reyno me vistè
à Ierusalen te fuiste
huyendo entonces de mi:
quando fui à Ierusalen,
la Ciudad desamparaste,
y en Iope te embarcaste,
huyendo de mi tambien.
Què te han contado de mi,
que tanto miedo me tienes?
pero puesto que à ser viene;

BHSC. SC 09102

oy mi prisionera aqui,
yo vencerè tu temor,
dandote a entender, que hè sido
mas de mugeres vencido,
que de hombres vencedor:
y Siroes? *Men.* No le vi mas,
que al principio, y que le esconde;
pienso, essa montaña.

Sale Siroes hablando desde dentro.

Siroes. Donde,
hermoso prodigio, estàs?
mira: mas quien està aqui?

Cosdr. De què vienes tan turbado?
ya, ya la lid se ha acabado,
bien puedes bolver en ti,
que no quiero otro castigo
dar a tu temor villano,
que el troseo que tu hermano
ha ganado al enemigo.

Este Estandarte quitò,
y hizo en lid sangrienta, y dura,
prisionera essa hermosura.

Ha tenido la mano delante Clodomira, como llorando, aora la quita, y Siroes se admira al verla.

Siroes. Què escucho?
Clod. Què miro? *Sir.* Yo.
Cosd. Calla cobarde. *Sir.* Fui quien.
Cosd. En esse monte guardado
toda la batalla ha estado.
Sir. Este estandarte. *Cosd.* Està bien.
Sir. Y essa hermosa deidad bella
en la batalla ganè,
ò digalo ella quien fue.
Morl. De los de digalo ella
me es? pues sin mas ver, ni oir,
apostarè la cabeça:
à que es gallina su Alteza.
Men. Como ella lo ha de dezir?
si por auerla vencido,
se querrà vengar de mi.

Cosd. Claro està, y pues yo te vi
salir de donde escondido
estuviste, es assentada
cosa, que alli tu temor
te retirò. *Clod.* Yo señor.
Cosd. Ninguno me diga nada;
que nada creerè. *Sir.* Ay de mi!
Cosdr. Yà es para el engaño tarde,
vèn, Clodomira: cobarde,
yo me vengarè de ti, *Vase.*
Sir. Posible es que el singular
valor tus labios no digan?
Clod. Fuerça es callar, que me obligan
muchas cosas a callar.
Sir. Suerte injusta! hado enemigo!
oye Menardes, veràs.
Menar No me faltaua aora mas,
q̃ ponerme à hablar contigo. *Vase.*
Sir. Ay mas infelize estado,
que ver con aplauso honroso,
en las manos del dichoso
meritos del desdichado! *Vase.*
Morl. Con essas vozes pregona
quan poca justicia tiene;
pero alli viene. *Anas.* Quien viene
alli? *Mor.* La misma persona,
que en oyendo que vencia
Cosdroas, tan marchito estaua,
que à mi, aunque èl a Dios se daua,
al diablo me parecia.
Anas. Què murmuras? como a mi
tratarle, no te mandè?

Sale Zacarias, y Morlaco haze en medio de los dos reuerencia à entrambos.

Morl. Y quien te ha dicho à ti, que
yo no murmuro de ti?
mas porque no me dén pena
las disputas de los dos,
seor misma persona, à Dios,
à Dios, seor persona agena.

Zac.

UVA. BHSC. SC 09102

Zac. Hasta llegar à tus pies,
no he salido del cuidado,
que tu peligro me ha dado.
Anast. Guardete el Cielo, q̃ aunque es
con perdida la victoria
de tu Rey, de tu nacion,
tu Dios, y tu Religion,
quiero creer, que la gloria
della te alcance por mi.
Zac. Verdad es que yo me holgàra,
señor, que mi Rey triunfara
de todos, mas no de ti.
Anast. Desh echo, y desvaratado,
al monte se retirò,
de donde no pienso yo
que saldrà, porque sitiado
en èl, abrigo no tiene,
ni bastimento. *Zac.* Ay de mi?
mas si Dios lo quiere assi,
esso es lo que nos conuiene.
An. Su muerte el Rei no hà intetado,
por reducirle primero,
y hazerle su prisionero.
Zac. Sea Dios siempre alabado.
Anast. En este mismo conflito,
cautiua de nuestra ira
fue la Reyna Clodomira.
Zacar. Sea Dios siempre bendito.
Anast. Como con tanta paciencia
lleuas los trabajos? *Zac.* Como
de mano de Dios los tomo
por regalos. *Anast.* De su ciencia
capaz me empeçaua à hazer,
y aunque pendiente quedò
aquello de la Cruz, no
quiero aora, si no saber
si es tu Dios tan poderoso,
como no puede ayudar
à los suyos, y passar
los vemos por el penoso
golfo de calamidades,
que en vna, y otra auenida
son escollos de la vida?
ò puede vsar sus piedades,
ò no: si puede, porque
à ellos no se las concede?
y como, si es que no puede,
todo poderoso fue?
Zac. No es dexar vno de vsar
tal vez de todo el poder,
argumento de no ser
poderoso, pues gozar
puedo yo vn tesoro, y no,
por no querer despenderlo,
dexarè de posseerlo,
ni de ser su dueño yo.
Luego de mi Dios, no dudo
que à nuestro entender remiso,
pudo vsar de esto que quiso,
sin vsar de lo que pudo.
Anast. Al Padre, y Hijo ha aplicado
Saber, y Poder tu error,
al Espiritu el Amor:
y auiendo en los tres juntado
Poder, Amor, y Saber,
si esto no es contra la Ciencia,
ni contra la Omnipotencia,
contra el Amor vendrà a ser?
pues dexar tu Dios de dar
fauor à los suyos, ya es
faltar vno de los tres.
Zacar. Vn padre que à castigar
llega à vn hijo, no por esso
dexa de tenerle amor,
antes le muestra mayor,
quanto con mayor exceso
le hiere de enojo lleno,
y haze del dolor regalo,
porque su hijo ha sido malo,
más no porque èl no sea bueno.
Y assi, el dia que castiga
Dios su Pueblo, haze mayor

UVA. BHSC. SC 09102

argumento de su amor,
sin que por esso se diga
que quiere mas al Infiel:
porque alli es bien que se note,
que le toma como azote,
con que le corrige à èl.
Anast. Si aquesso fuera verdad,
le castigàra, y le hiriera;
pero no le destruyera
tan del todo su crueldad,
que la vida le quitàra:
ò buelue à ver de què suerte
à prenderle, ò darle muerte
và Cosdroas donde èl se ampara.
Zac. Quizà del compadecido,
viendole ya castigado,
le pondrà en mejor estado.
Anast. Mal podrà, si reducido
à dos peñascos se vè,
y casi a ninguna gente.
Zac. Bien podrà, si con Fè. *An.* Tente,
y dexa esso de la Fè *Las caxas.*
para despues, que aora es
fuerça que al Rey assistamos.
Zac. Si harè, pero mucho vamos
dexando para despues. *Vanse.*

Sale Cosdroas, y Soldados.

Cosdr. No passeis de aqui, que quiero,
despues de auer aduertido
seña de paz, llegar solo
à esse tragico retiro
de Christianos, para ver
si ya que estàn reducidos,
ò al trance de vna batalla,
ò a la pesadez de vn sitio;
antes que con el azero,
con sola vna voz los rindo.

Haze seña con vn pañuelo, y cantan en la cumbre del monte todos los musicos.

Music. Piedad, Señor Diuino,
no entres cõ tus esclauos en juizio.
Cosd. Quando esperè solo oir
llantos, quexas, y suspiros,
la respuesta que me han dado,
sonora musica ha sido?
Si es ceremonia en su Ley
tratar assi los vencidos
al veneedor? Anastasio?
Anast. En què, gran señor, te ofuo?
Cosd. Suelen, dime, los Christianos,
quando se miran rendidos,
pedir cantando piedades?
Anast. No sè que hasta oy aya sido
tal ceremonia en su Ley.
Cosdr. Pues llega, acercate à oirlo.
Music. Piedad, Señor Diuino,
no entres cõ tus esclauos en juizio.
Anast. Esto, señor, es hablar
con su Dios, que no contigo.
Cos. Pues què dizen à su Dios?
Anast. Cãtanle en Psalmos, y Himnos
alabanças. *Cosd.* Alabanças,
quando se vèn afligidos?
Anast. Si, que quien por èl padece,
muere con tal regocijo,
que como Cisnes, celebran
su muerte en essos Caistros.

Antes que acaben de cantar, Cosdroas representa furioso.

Cosd. Pues porque èl no los escuche,
mi voz ha de interrumpirlos.
Ha de esse soberuio monte?
ha de esse encumbrado risco,
que rustica pyra oy
es de cadaueres viuos?

Sale Eraclio en lo alto.

Eracl. Ha de esse profundo valle?
ha de esse desierto abismo,
que de muertos animados
oy es barbaro obelisco?
Cosd. Dezid à Eraclio, que yo
no entres cõ tus esclauos en juizio.

UVA. BHSC. SC 0910

Cosdroas, Rey de Persia inuicto,
gran Soldan de Babilonia,
y gran Satrapa de Egypto,
dueño de Gaza, y aun dueño,
del hermoso Sol diuino
de Clodomira, que es
el triunfo, que mas estimo,
Señor de Ierusalen,
y mas para que repito,
quiendo dicho que yo,
mas señas: si en esso he dicho,
quanto puedo, pues yo soy
Rey, y Reyno de mi mismo,
que hablarle pretendo.

Eracl. Eraclio.
Christiano Cesar indigno
de Constantinopla, Rey
de Ierusalen, y Cipro,
Protector de Egipto, y quanto
esse monstruo cristalino
del Archipielago moja,
Conducidor, y Caudillo,
y General destas Armas,
que todas mis señas digo
yo, porque yo soy por ellas
mucho, y nada por mi mismo,
te escucha; què es lo que quieres?

Cosdr. Que yo el humano prodigio
de los hombres, y las fieras,
aunque en mi vida he tenido
compassion, y mas de aquellos
que sin ley, razon, ni juizio,
siguen el errado vando
del Crucificado Christo,
de tus miseras fortunas,
ò vano, ò compadecido,
que allà en la parte de Rey
simbolizaron conmigo.
A rogarte con la paz
vengo, y para esto es preciso
que te proponga primero,
que estàs sugeto al arbitrio
de mis armas, siendo vn monte
mal defensable retiro
de las armas; pues en èl,
quando no te estreche el brio
de mis soldados, podràn
los embotados cuchillos
de la hambre, y de la sed,
herir con menor peligro,
que el azero, y quando no
fuera vno, y otro conflicto
bastante, puedo poner
fuego à todo este distrito,
haziendo que arda en pauesas,
aun antes que alumbre en visos.
Siendo, pues, assi, y que no
tienes mas seguro aliuio,
que apelar à la piedad,
de que quiero vsar contigo:
Mira si te estarà bien
disponerte à los partidos
de buena guerra, y si quieres
capitularlos conmigo.

Dent. rod. Acepta, señor, las vidas,
pues que nos miras rendidos.

Eracl. Antes que yo te responda,
mi gente te ha respondido:
porque es mi gente tan mia,
que viendo que nunca ha sido
para vno solo desaire,
desaire de muchos, quiso
dezirlo ella, porque yo
no tuviesse que dezirlo;
y puesto que la fortuna,
y el valor son enemigos,
y siempre deshizo aquella
las hechuras que este hizo:
A tus capitulaciones
quiero doblar los oìdos,
no por mi, sino por tantos
hijos, y vassallos mios,

que

U.A.N.L. BHSC. SC 09102

que de Catholicos Reyes
aun los vassallos son hijos.
Cosdr. La primera condicion,
es, que sin armas, rendidos
han de salir tus soldados
de todos estos distritos.
Eraclio. Sin armas?
Cosdr. Sin armas. *Erac.* Puesto
que las honras del vencido
son triunfos del vencedor,
y esso no fuera honor mio,
sino tuyo, di adelante,
que essa condicion confirmo.
Cosd. La segunda, que el Imperio
de Constantinopla altiuo
ha de ser mi tributario.
Eracl. Tampoco a essa replico,
que el interès no ha de hazer,
lo que la opinion no hizo.
Cosdr. Es la tercera, que tu
no has de ir con ellos, cautiuo
has de quedar. *Erac.* Si harè, mira
què presto te la confirmo:
que yà que llevar no puedo
la Cruz de Christo conmigo,
es bien quedarme con ella,
para que digan los siglos,
que ella me cautiua à mi,
yà que yo a ella no la libro.
Cosdr. La quarta, y vltima es,
que antes de salir rendidos,
aueis de jurar mis fueros,
mis ceremonias, y ritos;
y en el Templo en que essa Cruz
à Iupiter le dedico,
ante ella aueis de hazer todos
à mis Dioses sacrificios.
Dent. tod. No lo aceptes, no le aceptes,
muramos antes que oirlo.
Erac. O ingrata gente! què presto
os vengais de vn beneficio!
pues apenas me quitasteis
aquella infamia al principio,
quando me quitais la gloria
de dezir lo que aueis dicho.
Blasfemo, barbaro Rey,
soberuio, y desvanecido,
no prosigas, no prosigas,
que si yo pude conmigo
dispensar en los honores
de mis vassallos, y mios,
en los de mi Dios no puedo;
colerico, vengatiuo,
sañudo, fiero, obstinado,
desarma el azero limpio,
assedia el hambre penosa,
ò apresura el fuego actiuo,
que à morir determinados
estamos, y no a rendirnos.
Cosdr. Esso lo dizes tu solo.
Tod. Todos, todos lo dezimos.
Men. Pues q̃ aguardas? todos mueran,
pues todos lo han elegido. *Vase.*
Sir. Tèn piedad, quizà otra vez.
Cosdr. Responderàsme benigno:
què, aun de los rendidos tienes
temor? *Sir.* O y seràs testigo
de mi valor, y tu engaño. *Vase.*
Cosd. Al arma, al arma.

Tocan caxas.

Eraclio. Ea, amigos,
los que estais para el manejo
de las armas impedidos,
cantad à Dios alabanças,
mientras nosotros morimos;
porque à las vozes de vnos,
diga de otros el martyrio:

Cantan los Musicos, y luego suenan las caxas, y al mismo tiempo aparecen en lo alto Angeles con espadas de fuego.

Music. Piedad, Señor Diuino, &c.

UVA. BHSC. SC 0910

Vnos. Viua Cosdroas.
Otros. Viua Eraclio.
Todos. Viua la gran Cruz de Christo.
Music. Piedad, Señor Diuino, &c.
Suena gran ruido de tempestad, y de truenos, y algunos rayos, y morteretes, obscureciendose el teatro, y sale Cosdroas.
Cosdr. Santos Dioses, què espantoso terremoto de improuiso la luz del Sol ha apagado?
Sale Menardes.
Men. Donde han desaparecido, las luminares antorchas de Planetas, y de Signos?
Sale Siroes.
Siroes. Contra nosotros pelean los montes estremecidos, arrancando los peñascos, solo para destruirnos, las rafagas de los vientos.
A cada vno que sale, se oye la tempestad, y sale Morlaco.
Morl. Vè aqui por lo que se dixo aquello de estar el Mundo para dar vn estallido.
Sale Anastasio.
Anast. En igual confusion, quando el Orbe jamàs se ha visto? igual eclipse no cabe en el humano juizio.
Cosd. Anastasio? *Ana.* Quien me llama?
Siroes. Gran sabio?
Menard. Docto prodigio?
Morlac. Mal amo?
Anast. Què me quereis?
Cosd. Pues contra mi se han valido los Christianos de sus artes, peleemos hechizo à hechizo, pues vès que yà contra ellos nuestras fuerças no han podido, ni ofenderles la tormenta; porque valientes, y actiuos, con sus hechizos nos vencen.
Todos. Serena, pues vès en giros caer del Cielo tantos rayos, esse Celeste prodigio.
Anast. No puedo, que mis sequazes, prisioneros del Abismo, no me obedecen, al ver mas soberanos Ministros peleando contra ellos.
Todos. Pues de què nos han seruido tus ciencias? *Cosd.* A retirar, Soldados. *La tempestad.*
Erac. Què huyen, seguidlos.
Anast. De mucho, de mucho, pues en solo vn instante hè visto del Padre la Omnipotencia, la Sabiduria del Hijo, del Espiritu el Amor; y assi, confiesso, y publico con la voz de los Christianos.
Todos. Viua la gran Cruz de Christo.
Suena la musica, y despues la caxa tempestad, y truenos, y representarà Anastasio, procurando cerrar la Iornada todos juntos.

IORNADA TERCERA.

Suena otra vez la tempestad con q acabò la segunda Iornada, y salen como assombrados Clodomira, y Zacarias.
Zac. Clodomira? *Clo.* Padre mio?
Za. Què desdicha. *Clo.* Què desgracia
Zac. Es la que oy nos espera?
Clod. Es la que oy nos aguarda?
Zac. Con los demàs prisioneros, Cosdroas, essa fiera humana.
Clod. En sus fortificaciones

OVA. BHSC. SC 09102

à los dos dexò con guardas.
Zac. En tanto que èl a buscar
iva à Eraclio à la montaña,
Clod. Adonde se retirò,
quando perdiò la batalla.
Zac. Atentos, pues, al estruendo
de las trompas, y las caxas.
Clod. Estauamos, quando el Cielo
se cubriò de nubes pardas.
Zac. Contra nosotros sin duda
sus azules velos rasga,
y enojado con nosotros,
no quiere que agenas armas
nos castiguen. *Clo.* No lo creas,
que quizà su soberana
piedad oy de su poder
vsa, en fauor de su causa.
Zac. Ay, que son nuestros pecados
muchos. *La tempestad,*
Clod. Ay, que nuestras ansias
son muchas, y Dios es Dios
de piedad. *Zac.* Y de vengança;
Clod. Yo por lo menos, viuir
tengo en esta confiança;
en fee de la qual, parece
que yà su colera aplaca
el Cielo; y segunda vez
permite, que el Sol nos nazca,
à cuya luz veo, que rotas,
y deshechas las esquadras
de Cosdroas, à las defensas
se retiran destas altas
fortificaciones. *Zac.* Quien
nos dirà que ha auido?

Sale Morlaco huyendo,

Morlac. Gracias
à Baco, opiparo Dios
de las cepas, y las parras,
que es el que yo inuoco en todas
buenas, y malas andanças,
que llegùe viuo à ponerme
en saluo. *Zac.* Detente.
Clodom. Aguarda.
Los dos. Dinos, que es esto?
Morlac. Esto es,
que vna bela retirata
à tota la vita honora.
Zac. Pues què sucede?
Clodom. Què passa?
Morl. Què mas quisieran vstedes,
de què yo se lo contàra,
y tener dos buenos ratos
en mi prosa, y mi desgracia?
Pues mal aya mi alma (si es
que Morlacos tienen alma)
si yo dixere, que Eraclio
vuestro Christiano Monarca,
amparado de los Cielos,
que en su fauor se declaran,
ò se obscurecen, nos viene,
cocinero de campaña,
para hazernosla gigote,
picando la retaguardia:
fuera de que aunque quisiera
dezirlo, no me dexàra
Cosdroas, que con los demàs
que le siguen, y acompañan,
viene diziendo.

Sale Cosdroas furioso, huyendo de èl algunos soldados, y Menardes, Siroes, y Anastasio.

Cosd. Huid de mi
todos. *Sir.* A huierte. *Men.* Reparà
Anastas. Considera.
Todos. Mira. *Cosd.* Nadie
me hable, pues que nadie basta
à reparar los estremos
de mi colera, y mi rabia:
yo sin laurel? yo sin triunfo?
yo sin honor? yo sin fama?
de quatro humildes rendido,
huyendo bueluo? què ansia!

UVA. BHSC. SC 09102

Anaſt. No ay coſa, ſeñor, que mas
ſugeta eſtè à la mudança,
que la guerra, de vn inſtante
à otro. *Coſd.* No proſigas, calla,
calla, barbaro, que de eſſos
prodigios que me acobardan,
tu tienes la culpa; pues
con inutiles, con vanas
ciencias engañado tienes
el Mundo, y à hazer no baſtas
contra Chriſtianos hechizos,
en Cielo, y Tierra mudanças.
Y aſsi, pueſto que te precias
de enſeñar lo que no alcanças,
deſterrado para ſiempre
de mi Imperio, y de mi gracia,
ſal al inſtante. *Anaſt.* Señor.
Mor. Oy cobra mi amo gran fama,
que hechizeros, y hechizeras
nunca ſon famoſos, haſta
que por ſer tan poderoſos,
les murmuran las eſpaldas.
Sir. No ſeñor, por vn acaſo,
triſte, y deſterrado ſalga
quien es honor de tu Reyno.
Coſd. Pues tu, cobarde, me hablas?
Menar. Salga, ſeñor, deſterrado
quien con ſus ciencias engaña
el Mundo; y ſiempre vencidas,
al mejor tiempo le faltan.
Coſd. Siempre tu de mi opinion
eres, tu de la contraria;
y aſsi, por darte a ti guſto,
y a ti peſar, le arrojàra,
quando no por no vencer
de los Chriſtianos la Magia.
Ana. No es Magia de los Chriſtianos,
ſeñor, la que oy amenaza
tus exercitos. *Coſd.* Pues què es?
Anaſt. Ciencia mas diuina, y alta
de ſu Dios.
Coſdr. Di, quien te enſeña
eſſa vil doctrina falſa?
quien te engaña?
Zacar. Nadie, y yo;
pues nadie es el que le engaña,
y yo ſoy el que le enſeña
eſſa verdad.
Coſdroas. Oye, a guarda,
que aora conozco, aora veo
quan opueſto efecto ſaca
mi diligencia en los dos,
pues quando ciego penſaua
que èl te reduxera à ti,
hallo la accion tan contraria,
que tu reduces à èl.
Merl. Aora ſabes, que ſi andan
juntos vn ſabio, y vn tonto,
al cabo de la ſemana,
vno no enſeña ſu ciencia,
y otro pega ſu ignorancia?
Coſdr. Vèn acà, tu dizès que eſte
accidente de la varia
naturaleza, con que
la luz ſe eclipſa, el Sol falta,
efecto es de tu Dios? *Zac.* Si.
Coſdr. Y tu crees, que por ſu cauſa
con tales prodigios buelue?
Anaſt. Y con la vida, y el alma
morirè por ſu verdad.
Coſd. Pues mi colera, què aguarda?
infames; mas no, de otra
ſuerte ha de ſer mi vengança:
ola. *Soldad.* 1. Señor?
Coſdr. A eſte anciano
caduco, y a eſſa tyrana
fiera, que apoſtata ya
de los Dioſes ſe declara,
con priſiones reducid
à la mas lobrega eſtancia:
veamos, veamos ſi eſſe Dios,
que vno enſeña, y otro enſalça,

UVA. BHSC. SC 09102

los libra de mi: ea lleuadlos.
Llegan à agarrarlos Morlaco, y Soldados.
Morl. Yo el primero quanto mandas
por execucion pondrè:
Verè si puedo dar traza *Ap.*
de no ser por su criado
conocido. *Anast.* Tu me atas?
Morl. Pues no? lindamente, y por
seruirte en quanto me encargas,
como à tu misma persona,
atarè aora al Patriarca.
Zac. Anastasio? *An.* Zacarias?
Zac. Tèn en mi Dios confiança.
Anast. En Fè suya mi deseo
viuir, y morir aguarda.
Cosd. Lleuadlos presto. *Morl.* Venid.
An. Gran Dios, pues mis ignorancias
venciste, dame lugar
de aprender tus alabanças.
Mor. Heme aqui hecho en vn instãte
Sayon de capa, y espada.
Lleualos atados.
Menar. Yo por ser tu gusto, y ser
accion justa, heroyca, y santa,
serè, hasta dexarlos presos,
el Ministro desta causa. *Vase.*
Cosd. Tu solo agradarme sabes.
Siroes. Què desdicha!
Clodom. Què desgracia!
Cosd. De què, Clodomira, lloras?
de què tu, Siroes, te espantas?
y los dos, mirando al Cielo,
suspirais?
Clodomir. Yo de ver quanta
es tu crueldad, pues no pueden
enternecerte las canas
deste miserable anciano.
Sir. Yo de ver quanta es tu saña,
pues por vn facil error
assi à Anastasio maltratas.
Cosdr. Facil error te parece
oponerse à las sagradas
Deidades de nuestros Dioses?
Siroes. Sola essa culpa te falta,
èl no dize.
Cosdroas. No disculpes
ya el error; ser no te basta
cobarde, sino tambien
sacrilego?
Al irle à dar, ponese Clodomira enmedio.
Clodom. Interessada
en lo vno, quiero en lo otro
boluer, señor, por su fama:
ni es sacrilego, ni es
cobarde, que en la campaña
èl fue.
Cosdr. Otra vez me lo has dicho,
y yà sè que essa es vengança
de Menardes, no profigas.
Sale Menardes con vna carta.
Men. Yà en la mas lobrega estancia
de vna cueua obscura, y triste
quedan los dos, y esta carta
trae à toda diligencia
vn hombre, y respuesta aguarda.
Cosdr. De donde es?
Menard. De Babylonia.
Lee haziendo estremos.
Cosdr. Temor me ha dado al tomarla;
que adiuino el coraçon,
no sè què le dize alma.
Sir. Como và leyendo, và
los semblantes de la cara
mudando.
Menard. Què nouedad
tan nueuos estremos causa?
Cosd. Yo os lo dirè, pues es fuerça
hazer notoria esta carta,
à cuyo efecto, es preciso
que mi Cetro, y Laurel traigas.
Tocan.

UVA. BHSC. SC 09102

Tocan caxas, y trompetas, abrese vna tienda de campaña, y dentro della dize Cosdroas sentado en vn trono, con laurel, y bastoncillo, y à sus lados Siroes, y Menardes, en asientos mas baxos, y los mas que pudieren al paño.

Vassallos, deudos, y amigos,
en cuyos ombros descansa
el peso de mi Corona,
aquel prodigio, que en tanta
confusion nos puso, el dia
que perdimos la batalla,
hasta la gran Babylonia
llegò, y refiere esta carta,
que de Iupiter el Templo,
donde se conserua esclaua
la Cruz de Christo, ha temblado;
cayendo en tierra su estatua.
Los Christianos (que cautiuos
en Babilonia se hallan)
validos de la ocasion,
han puesto la plebe en arma,
desuerte, que me es forçoso
que yo à reducirla parta.
Auiendo, pues, de faltar
de aqui, serà bien que aya
quien en mi ausencia gouierne
las tropas, y las esquadras,
que al opossito de Eraclio,
es preciso conseruarlas.
Aquesto assentado, ya
sabeis que es costumbre vsada
de Persia, que entre sus hijos
(sin que mayor edad valga)
puedan elegir los Reyes
sucessor; ley soberana,
que mira à que no por que
primero vno, que otro, nazca,
ciña la sacra Diadema,
sino porque sea su fama
mas digna della; y assi,
pues constan en lides tantas;
de Siroes, y de Menardes
los triunfos, y las infamias:
desta ley vsando, quiero
que en èl la eleccion se haga,
y que Principe jurado,
y General de mis armas
quede.

Leuantase, ponele su Corona, y baxa del trono y Menardes se sienta en èl.

En fee de lo qual, yo
pongo en su frente la sacra
Corona, y de aqueste Cetro
su mano adorno, y en altas
vozes publico al compàs
de trompetas, y de caxas:
viua Menardes.

Todos. Menardes
viua. *Cosd.* Que esperas? q̃ aguardas?
Siroes, que el primero tu
no te pones à sus plantas?

Sir. Padre, Rey, y señor mio,
por què desta suerte infamas
tu sangre en mi, y en mi à toda
la naturaleza faltas?
Mira, señor, que vn engaño,
y vna passion auassallan
tus acciones de manera,
que à ser Rey, y padre faltas.
Si es ley de Persia, que herede
la Magestad soberana,
el merito, y no la edad,
tambien lo es, que no se hagan
violencias en la eleccion,
à quien no aya dado causa.

De rodillas, y èl boluiendo el rostro.

Señor, Rey, y padre mio,
(segunda vez te lo llama
la voz) duelete de mi,

UVA. BHSC. SC 09102

no

no en la parte de que hagas
à mi hermano sucessor
del Reyno, que en esso no habla
mi valor, sino en la parte
con que mi opinion disfamas,
no solo en el honor; pero
en la Religion sagrada
de nuestros Dioses, à quien
doy por testigos.

Arrojandole.

Cosdr. Ya basta,
y pues ha de ser, què esperas?
llega, y echate à sus plantas.
Sir. Si harè, pues que la Fortuna
(Deidad de los hombres varia)
lo quiere assi; protestando
à ti, señor, que lo mandas,
à los Cielos que lo miran,
à los Dioses que lo trazan,
y a tus gentes que lo escuchan,
que nunca te he dado causa
para este oprobio, y que tengo
de morir en la demanda
de mi honor, hasta tomar
satisfacion, y vengança.

Besale la mano.

Menard. Soberuio, barbaro, loco,
què satisfacion aguardas?

Leuantase Menardes.

Sir. Tu la verás algun dia.
Cosd. No le escuches.
Clodomir. Què tyrana
accion! *Cosdr.* Y pues ya la noche
estiende sus negras alas,
cubriendo el Mundo de horrores,
à Babylonia mañana
hè de partir, yo que puedo,
seguro en la confiança
de dexar quien os gouierne:
Y agora dezid en altas
vozes, que el viento confundan
al son de musicas varias,
viua el gran Menardes.
Todos. Viua. *Vanse.*
Sir. Què es esto que por mi passa?
yo con nota de cobarde,
desheredado (què rabia!)
del laurel? yo (què veneno!)
despossehido de tanta
Magestad? O para quando
Iupiter sus rayos guarda?
mas quien aqui por testigo
ha quedado de mis ansias?
Clod. Quien no quiso interrumpirlas,
imaginando aliuiarlas,
con oirlas, porque dellas
no la menor parte alcança.
Sir. Ay Clodomira, tu sola
pudieras oy consolarlas;
pues sola tu eres capaz
de la passion que le engaña
à mi padre; y es consuelo
el mayor de las desgracias,
yà que es fuerça el padecerlas,
el padecerlas sin causa.
Clod. Otro consuelo ay mayor.
Siroes. Qual es?
Clodom. Tratar de vengarlas.
Sir. Como puedo? *Clod.* Tomaràs
vn consejo?

Hablando baxo, y con recato.

Siroes. En què reparas,
si me vès aborrecido?
Clodom. Tendràs valor?
Siroes. Què lo estrañas,
si me vès desesperado?
Clodom. Guardaràs secreto?
Siroes. Esso hablas,
si me miras sin honor?
Clod. Es tu padre el que lo causa.
Sir. No es padre el que me aborrece.
Clod. Es tu hermano quien te agrauia.

UVA. BHSC. SC 09102

Sir.

Sir. No es mi hermano, mi enemigo.
Clodom. Pues yo. *Sir.* Què?
Clod. Te darè traza
de vengarte. *Sir.* De què suerte?
Clodom. Assi: pero gente passa,
vèn donde no aya testigos
de vernos hablar.
Siroes. Què aguardas?
guia por donde quisieres.
Clodom. Enfin, que me dàs palabra
de tomar consejo? *Sir.* Si.
Clod. Tener valor? *sir.* Cosa es clara.
Clod. Y guardar secreto?
Siroes. Es cierto.
Clodom. Pues tù tomaràs vengança.
Sir. Quieralo el Cielo, aun que borre
con vna infamia otra infamia.

Vanse, y salen Eraclio, Arnesto, y Libio, y trae el Vno luzes que pone en el bufete.

Eracl. Apenas mañana al dia
avrà dispertado el Alua,
quando en la primera salua
de militar armonia,
auxiliados mis blasones
del Cielo, en su albor primero,
à Cosdroas embistan fiero
en sus fortificaciones.
Y assi, prevenida estè,
y en buena ordenança puesta
la gente, armada, y dispuesta
para el assalto, porque
en esta faccion, que viua
està el honor del Imperio,
y el sacar de cautiuerio
aquel Leño, en quien estriua
nuestro aplauso. *Lib.* Con estraña
Fè toda la gente espera
la ocasion. *Arn.* Y es de manera
lo que verte en la campaña
les anima, y les alienta,
que el mas humilde soldado,
de tu valor inspirado,
ser rayo de Persia intenta.
Eracl. Por justa, y natural ley,
es preciso, es evidente,
que sea el soldado valiente
à la vista de su Rey,
por dos razones; la vna,
por parte del Rey, porque
como èl mismo sabe, y vè
los trances de la fortuna,
los estima, y agradece:
la otra del soldado, pues
al mirar que su Rey es
el primero que padece
riesgo, y incomodidad,
yelo, sol, hambre, y fatiga;
de ver iguales, se obliga,
la pena, y la Magestad.
Con esto espero triunfar
de Idolatras enemigos;
y para hazeros testigos
de que no hè de descansar
ni aun este espacio pequeño;
que la noche obscura, y fria
hurta de su imperio al dia,
para entregarsele al sueño,
quiero a Cosdroas escriuir
si à rescate de dineros,
ò à cange de prisioneros,
quiere acaso remitir
à Clodomira: y de mi
creed, que dè por su persona
la mitad de mi Corona:
donde estarà agora?

Sale Flora hablando desde adentro, y Siroes, y Clodomira Vestidos de villanos, con Vandas en los rostros.

Flor. Aqui
esperad. *Eracl.* Què es esso, Flora?
Flor. Dos villanos, sin mostrar se-

UVA. BHSC. SC 09102

señor, los rostros, ni dar
mas razones, a esta hora
dizen, que audiencia les dès,
que importa hablarte. *Erac.* Pues di
que lleguen, que nunca en mi
entrò el rezelo. *Sir.* Tus pies
nos dà, señor, à besar.
Eracl. Leuantad los dos del suelo,
y de los rostros el velo
podeis quitaros, y dar
noticias de què quereis,
y quien sois. *Sir.* Si solo estàs,
presto vno, y otro sabràs.
Erac. Porque no lo dilateis,
retiraos todos. *Lib.* Señor,
aduierte que puede ser
traicion. *Eracl.* Nada ay que temer,
conmigo està mi valor;
retiraos digo. *Flor.* Quedar
solo determinas? *Eracl.* No,
que conmigo quedo yo,
aun la tienda hè de cerrar.
Quedan los tres solos.
Ya estoy solo, dezid, pues,
vuestra pretension. *Sir.* Primero
que yo me descubra, quiero,
porque credito me dès,
Christiano Cesar, mostrar
vna carta de creencia
que traygo à esta diligencia.
Erac. Què carta es? *Sir.* Esta.
Descubre à Clodomira.
Eracl. A dudar
llego, no sin ocasion,
lo mismo que el alma mira.
Clod. Pues no dudes, Clodomira
soy. *Erac.* Si estas las cartas son,
que de creencia has traido,
seguro puedes hablar;
pues no puedes tu contar
tanto, como yo hè creido.

Sir. Christiano Cesar inuicto,
cuyo valor, fuera facil,
à no serlo, que partiera
adoraciones con Marte:
hijo de Cosdroas naci
en tan enemigo instante,
que su odio, y mi desdicha
nacieron de vn parto iguales,
desde mi primer oriente
aborrecido fui, aun antes
que su inclinacion pudiera
partirse entre mi, y Menardes;
Menardes, menor hermano,
si es que, à pesar de la sangre,
nace à ser hermano, el que
à ser enemigo nace.
Tan opuesta mi fortuna,
y siempre tan fauorable
la suya, que siendo yo
(ò quien pudiera en tal trance,
callandolo con la voz,
dezirlo con el semblante!)
que siendo yo (como hè dicho)
mayor hermano, en vltrage
de mi fama, y de mi honor,
Cosdroas esta misma tarde,
estando en su tienda, todo
el Exercito delante,
me desheredò, alegando
vna ley, de que el inhabil
no reyne, con nota indigna
de incapaz, y de cobarde.
Bien veo que contra mi
voy ganando tu dictamen,
pues al oirme, es forçoso
que rehuses, ò que estrañes
el dar tu fauor à vn hombre
tan cruel, tan ignorante,
que desesperado viene
à pedir contra su sangre
auxilios, pues para que

UVA. BHSC. SC 09102

mi

ni te admires, ni te espantes
de lo que quiero dezirte,
mi dicha es la que me vale,
si a segunda luz la miras,
pues no es mucho que amor falte
para vn padre à vn hijo, quando
falta para vn hijo à vn padre.
Y assi, no sin confiança,
aconsejado del grande
esfuerço de Clodomira,
vengo, Catholico Atlante,
à ponerme oy en tus manos,
para que mi vida ampares,
y que mi honor restituyas,
a vista deste desayre.
Y yo me ofrezco, si tomas
la voz de mi agrauio, à darte
prisioneras las personas
de Cosdroas, y de Menardes,
introduciendo tus gentes
esta noche en sus Reales.
A cuyo efecto, sali
en este villano trage,
trayendo conmigo el nombre,
y la contraseña, llaue
en cuya seguridad
todo vn exercito yaze:
Despues desto, y que auxiliado
de ti, Asia mi nombre aclame,
te ofrezco la libertad
de quantos Christianos halles
cautiuos en Babylonia;
y entre ellos, el venerable
Zacarias, Patriarca
de Ierusalen triunfante:
Luego restituir ofrezco
al Imperio las Ciudades,
que tyranizadas, oy
tienen en sus omenages
guarniciones, que tremolan
de Persia los Estandartes.
El Reyno restituirè
de Gaza, que confinante
de Persia, y de Palestina,
entrambas Prouincias parte;
à Clodomira, à quien (como
la Religion no lo estrañe)
coronarè en Babylonia
por Deidad de sus Deidades;
quantos vasos de oro, quantos
ornamentos, y metales
à sus Altares robò
Cosdroas, darè a sus Altares;
y finalmente, darè
por triunfo, y blason mas grande,
la cautiua Cruz de Christo,
para que bueluas triunfante
con ella à Ierusalen,
y. *Erac.* No passes adelante,
que quanto me dàs, me sobra,
si la Cruz llegas a darme.
Y della inspirado, quiero
darme à presumir, no en valde,
que no son pretextos tuyos
los que estos pretextos hazen,
sino del Cielo, que siempre
de humanos medios se vale,
porque nosotros podamos
comprehenderle, y penetrarle:
y assi, porque no se pierda
tiempo, ni vn punto, vn instante
mi omission la libertad
del Sacro Leño dilate,
como lo dispones. *Clo.* Esso
lo dirè yo, pues son tales
mis dichas, que han merecido
en esta interpressa parte.
Tu has de entregarnos à mi,
y à Sitoes los Capitanes
de mas satisfacion tuya,
con la gente, que bastante
parecierte, que podrà

UVA. BHSC. SC 09102

à la deshilada entrarse
con nosotros; pues llevando
nombre, y seña, será facil
llegar a su tienda, donde
ò los prendan, ò los maten.
Tu a este tiempo, con el resto
de tus bien compuestas hazes,
de todas sus avenidas
has de ocupar los lugares:
de suerte, que quando sientas,
que yà su Exercito arde
en el arma que nosotros
toquemos, por todas partes
les embiste, publicando
la vitoria à fuego, y sangre.
Erael. Quien, sino tu ingenio, fuera
de valor tan admirable?
Sir. Y quien, sino tu valor,
dueño de ingenio tan grande?
Clod. Pues no ya valor, ni ingenio
quiero que vno, ni otro alabe.
Los dos. Pues què?
Clodom. Zelo, y Religion;
y porque vno, y otro ensalce;
mira que mañana Cosdroas
à los primeros celages
del Alua se ha de ausentar.
Erael. Pues no la ocasion nos falte,
venid conmigo los dos,
para que al punto despache
la gente que ha de seguiros.
Clod. Oy verà el Mundo si saben
las mugeres manejar
azero, y gouierno iguales.
Sires. Oy verà el Cielo, supuesto
que el Rey incapaz me haze,
la licencia con que pueden
obrar mal los incapazes.
Erael. Oy, pues, el Cielo, y el Mundo
tambien verà en este trance
la Exaltacion de la Cruz
en Ierusalen triunfante. *Vanse.*

Sale Morlaco armado ridiculamente, con vn lançon, passeandose.

Morl. El diablo engañò mi humor;
yà que sali de criado,
en meterme à ser Soldado,
pues no sè qual es peor,
seruir à vn amo, ò à mil:
mas porque no me prendieran
con Anastasio, y me hizieran
causa de Magico vil,
tuve por mejor sentar
la Plaza, con que a despecho
de mi pereza, me han hecho
su posta, y en pergeñar,
si aquel oso estoy dudando,
quien el primero ha de ser,
que ha de venirme a comer.
Fuera desto, imaginando
estoy tambien, donde irà
a pàrar quien me comiere;
pero vaya donde fuere,
Determinado estoy ya
a serlo de buena gana,
que el que fue tan à su costa
ayer jumento, y oy posta,
cauallo serà mañana.
Fuera de que para què
me tengo yo de podrir,
si los presos de reir
tratan? pues quando yo entrè
la comida, Zacarias
de tan buen humor estaua,
que el agua que le lleuaua,
haziendo mil alegrias,
sobre la cabeça echò
de Anastasio, y èl despues,
arrojandose a sus pies,
la burla le agradeciò.
Y aun aora, que dormir
pueden, puesto que no son

UVA. BHSC. SC 09102

postas,

postas, en conuersacion
se estàn, que se puede oir
aqui: mas, que su pesar,
Suena instrumento.
es su placer, viue Dios,
que a media noche los dos
se ponen aora à cantar,
al son de vn nueuo instrumento,
que quien se le diò, no sè,
ni quien le toca, porque
solos estàn, oygo atento.
Suena la Musica debaxo del tablado.
Dent. Zac. En tu alabança diuina.
Anast. dent. Señor, mis labios enciẽde.
Mus. Deus in adiutoriũ meũ intende,
Domine ad adiuvandũ me festina.
Morl. Quien les ayuda à su canto,
y les dà tan dulce auxilio?
Music. Gloria Patri, gloria Filio,
& gloria Spiritui Sancto.
Mor. Porque con tales deseos
alaban à vn Dios en tres?
Music. Quoniam Deus magnus est,
& Rex super omnes Deos.
Morl. Porque es Dios de Dioses? y erra
la voz, ò sepamos, pues,
como dirà que lo es?
Dentro caxas, y trompetas.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Morl. Aqueste es otro cantar:
quien viò suerte mas esquiua?
Vnos. Viua Eraclio.
Otros. Siroes viua.
Dentro caxas.
Todos. Traycion, traycion.
Morlac. Escapar
me importa de aqui: no es bueno,
que en cantando en esta tierra
los Christianos, luego ay guerra?
y aun no es poco, si es sin trueno,
En esta tienda (què esperan
mis ansias?) mi vida estriua.
Va a entrar en la tienda de Cosdroas, y dizen dentro della.
Vnos. Viua Eraclio.
Otros. Siroes viua.
Sale Cosdroas herido, cayendo, y leuantando, y Clodomira, y Soldados acuchillandole.
Clod. Cosdroas, y Menordes mueran.
Cos. Traicion, vassallos, amigos,
que en su tienda (pena fuerte!)
dàn à vuestro Rey la muerte.
Morl. No tuviera èl enemigos.
Clod. Aunque los llames, no avrà
quien te fauorezca, pues
en el trance que te vès,
todo el exercito està:
no ay breue espacio de tierra,
que con sangre no se escriua.
Vnos. Viua Eraclio.
Otros. Siroes viua.
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.
Cos. No siento (fiero pesar!)
tanto mi tragedia esquiua,
como oir que Siroes viua.
Riñendo con todos, sale por otra parte Menardes huyendo, Syroes, y otros tras èl: ponese detràs de Cosdroas, y èl le defiende.
Clod. Todo esso es boluerle a dar
mas razon para vengarse,
Sir. Muere cobarde.
Menard. Ay de mi!
pero mi padre està aqui:
de tu fauor la amparate
llega mi temor. *Sir.* Huyendo,
dèl assi a valerte vienes?
donde està el valor que tienes?
que à tu Rey, y padre viendo
morir, con saña atreuida,
no antepones tu persona,

UVA. BHSC. SC 09102

y à quien te diò vna Corona,
no sabes darle vna vida?
Mira, mira à quien aqui
premias, y ofendes cruel.
Cosdr. Pues à quien premio yo?
Siroes. A èl.
Cosdr. Y à quien ofendo yo?
Siroes. A mi.
Descubrese Siroes, y Cosdroas quiere embestirle, y cae.
Cosdr. Tu eres, traidor?
Siroes. No es traidor
quien, viendose valdonado
de que valor le ha faltado,
muestra que tiene valor;
aquesto es cumplir contigo.
Clodom. Mueran, pues.
Siroes. Yo a vuestro azero
no digo que mueran, pero
que son los que buscais digo.
Clod. Primero mi braço fuerte
mostrarà à quien ofendeis.
Riñe èl con todos, y sale Eraclio.
Eracl. Esperad, no le mateis.
Cosd. Quien eres tu, que mi muerte
suspendes con accion, que oy,
aunque parece piedad,
tiene mucho de crueldad?
Eracl. Eraclio, barbaro, soy,
date a prision.
Cosd. Fuerça es
que obedezca à la fortuna,
Deidad sin constancia alguna.
Eracl. Y Menardes?
Men. A tus pies
ya està tambien.
Eracl. A mi tienda,
bellissima Clodomira,
presos a los dos retira,
porque nadie los ofenda.
Cosdr. Pena injusta.
Menard. Suerte esquiua.

Vanse Clodomira, Cosdroas, y Menardes.

Dent. Vn. Pues q̃ vencidos nos vemos,
a la piedad apelèmos.
Vnos. Viua Eraclio.
Otros. Siroes viua.
Eracl. Yà Siroes, que prisionero
tu padre, y tu hermano estàn,
y que tus gentes te dàn
con aplausos lisongeros
el laurel que èl te quitò,
en cuya seguridad,
con siempre firme amistad
hè de conseruarte yo;
mientras à disponer voy,
que essas fortificaciones
guarnezcan mis esquadrones,
donde te corones oy;
serà bien, pues que yà viste
que hize lo que te ofreci,
que empieces tu à hazer por mi
tambien lo que me ofreciste. *Vase.*
Sir. Honor, y Reyno me dàs;
y assi, a tus plantas, señor
inuicto, Reyno, y honor
pongo, y la vida por mas
fiança de que siempre en mi
se ha de confessar deudora:
y en quanto à cumplir agora
la palabra que te di,
mientras por la Cruz embio,
para entregartela, quiero
que no quede prisionero
Christiano, que à su aluedrio
libre no vaya; y assi
goze las piedades mias
el primero Zacarias.
Sold. 1. Este villano, que aqui
està, era su guarda. *Morl.* Yo
su posta, gran señor, era,
no su guarda.

UVA. BHSC. SC 09102

Siroes. Escucha, espera.
Morl. Espero, y escucho. *Sir.* No eras (si no me he engañado) criado de Anastasio? *Morl.* Si.
Sir. Pues como estàs, traidor, di, en su martyrio ocupado?
Morl. Pues si aquesso es ser traidor, què criado vès tratar de cosa, que no sea martyrizar a su señor?
Siroes. Vè por ellos.
Morlac. Esta obscura cueua ha sido su prision.
Siroes. Rompedla, que no es razon que de viuos sepultura sea vn espacio, que assombra con tales melancolias: Anastasio? Zacarias?
Abren la cueua, y sale Zacarias, y Anastasio.
Anast. Quien me llama?
Zac. Quien me nombra?
Anast. Que si es para darme muerte, albricias es bien que pida.
Zac. Que si es quitarme la vida, dichosa serà mi suerte.
Siroes. No solo el que os ha llamado, quiere que vno, y otro muera, mas daros la vida espera: tanto vn solo dia ha mudado lo cruel, y lo piadoso, que libres os veis aqui, al Rey prisioneto, a mi Rey, y à Eraclio vitorioso; y assi puedes, Zacarias, buscarle, y dezirle que yo te embio libre, en fee de las obediencias mias: en tanto que el Leon, en quien murió su Dios, veo llegar, yendo con èl, hasta entrar triunfando en Ierusalen.
Zacar. Viua de vno en otro Polo tu fama: vente conmigo.
Sir. Que vayas solo te digo, que yo a ti le ofrecì solo, quedate Anastasio.
Zacar. A Dios. *Llorando.*
Anast. Ay Padre!
Zac. Què hazes estremos?
Anast. Mucho temo, que no auemos de vernos yà mas los dos.
Vase Zacarias.
Sir. Anastasio, yo he enmendado, confiesso que con alguna indignacion, mi fortuna; y lo mas que en este estado agradezco a mi rigor, es poder darte la vida, que ya juzgauas perdida;
Anast. Tus plantas beso, señor; por la merced, que yà sè las finezas que te debo.
Sir. Aunque es assi, no me atreuo oy a librarte, porque, auiendo la voz corrido, que te haze en el culto hontoso de los Dioses sospechoso, no es bien, que yo ina duertido entre a reynar, tropezando en escrupulos de que, quando a mi padre faltè, faltè à mis Dioses, tomando de Eraclio en esta ocasion, no solo lo militar, sino la Fè; y assi, dar importa satisfacion de que dixiste engañado, que la Deidad verdadera la de los Christianos era; porque si veen, que yo he dado oy a sus armas fauor,

BHSC. SC 09102

que sus Ciudades entrego,
su Cruz, y esclauos, y luego
vèn que à ti te doy honor,
podràn, y no injustamente,
presumir de mi tambien,
que yo lo soy, y assi es bien
quitar este inconueniente,
con que oy otro yo seràs.
Anast. Tarde tus honores gano.
Sir. Por què? *Ana.* Porq̃ ya Christiano
soy, señor, y no podràs
de aqueste intento mudarme,
Sir. Què dizes? *An.* Que si me diesses
mil muertes, ò si tuviesses
mil Imperios que entregarme,
à Christo hà de confessar
la ciega ignorancia mia
por suma sabiduria,
esta he venido à buscar,
desde el dia que faltò
mi encanto, por la assistencia
de la Cruz, cuya presencia,
como tu viste, ahuyentò
los espiritus impuros:
y puesto que ya la hallè,
y en mejor gloria troquè
caracteres, y conjuros,
no ay que esperar mas de mi.
Sir. Aunque ofenderme debiera
y con tu muerte pudiera
assegurar oy aqui
la Corona, pues con esso
daua de mi Religion
al Mundo satisfacion,
si la verdad te confiesso,
te estimo, y quiero desuerte,
que la pena suspendida,
ni puedo darte la vida,
ni intento darte la muerte:
Y assi en aquessa prision
es bien que otra vez te quedes,
adonde consultar puedes
tu razon, y mi razon.
Della, pues, no has de salir,
aunque sea à mi pesar,
si no es à sacrificar
à los Dioses, ò à morir.
Vase, dexandole en la cueua.
Anast. Dichoso mil vezes yo
este dia, pues es cierto,
que siendo à morir, serà
à tener mi Fè su premio.
Y no siento en esta obscura
prision penas, y tormentos,
que constante aguardo, pues
solamente en ella siento
el no auer de ver en ella
aquel grande triunfo immenso,
con que ha de boluer Eraclio
triunfando (ay de mi!) y venciẽdo
à la gran Ierusalen,
con el Sagrado Madero,
que cautiuo en Persia ha estado;
Hà Señor, quien mereceros
pudiera ver este dia
tan venturoso à los vuestros:
Quien viera en la gran Sion
entre aplausos, y trofeos,
la Exaltacion de la Cruz:
Pero no quiero, no quiero
discurrir en esto mas,
si agora (ay de mi!) me acuerdo,
que fue mi mayor error
penetrar lo ausente: y puesto
que ya diabolicas ciencias
no he de vsar, y que confiesso
las vuestras por las mejores,
à ellas me acojo, sabiendo
que no sè nada, y que vos
lo sabeis todo: deseos
dexadme, que si conuiene
que lo vea, Dios Eterno

UVA. BHSC. SC 09102

que es sabiduria, sabrà
con ciencia mejor hazerlo.

Suenan las chirimias, y baxa vna nube con dos Angeles, tomando à Anastasio de las manos, y suben los tres hasta la mitad del teatro, y como dizen los versos, por el palenque de enfrente suenan otras chirimias, y salen Cosdroas, y Menardes vestidos de cautivos, Clodomira, y Sirees de gala, Arnesto, Libio, Flora, Irene, y Morlaco, trayendo en las manos algunos vasos de oro, despues Zacarias vestido de Pontifical, y detràs dèl todo el acompañamiento, Eraclio con manto Imperial, y Corona de Emperador, trayendo la Cruz: quando vienen entrando por el palenque, se abre la montaña, como al principio de la Comedia, y se vè la Ciudad de Ierusalen, con el Altar adornado de luzes, y las dos Estatuas de Elena, y Constantino, y por debaxo de tierra, en la frente del tablado se leuantarà vna portada grande, como que es la Ciudad de Ierusalen.

Ang.2. Anastasio, auiendo oìdo
Dios la humildad de tu afecto,
no quiere la ciencia suya
que eches otra ciencia menos.

Ang.1. Y assi, para que conozcas
que èl, con su saber immenso,
sabe vencer los espacios,
con mas milagrosos medios.

Ang.1. Vèn con los dos, que eleuado
en las regiones del viento.

Ang.2. Has de ver deste gran dia
el triunfo, y el vencimiento.

Anast. Con quanto logro, Señor,
fiarè mis ciencias a trueco
de las vuestras, pues ya miro
ser milagros los que fueron
encantos, pues la Ciudad
segunda vez à ver buelue
à esta parte, y en sus campos
el grande acompañamiento
con que ya Eraclio à sus puertas
llega con el Sacro Leño,
cantando en sus alabanças
Hymnos, canciones, y versos.

Musc. En hora dichosa buelua
el Soberano Madero
de la Redencion del Mundo
restituido â su Templo.

Sir. Salue, Diuina Sion.

Clod. Salue, Teatro del Cielo.

Arn. Salue, Sagrada Salen.

Iren. Salue, Soberano Centro.

Lib. Salue, nueuo Paraiso.

Flor. Salue, florido Carmelo.

Zac. Salue, gran Ciudad de Dios.

Eracl. Salue, honor de sus Mysterios.

Morl. Salue, y aun Salue Regina
de Ciudades, y de Pueblos.

Me. Què esto escuchò mis desdichas.

Cosdr. Què esto vean mis tormentos.

Musc. En hora dichosa buelua
el Soberano Madero, &c.

Eracl. Felize yo, que à estas puertas
llegar triunfando merezco:
mas ay de mi! què temblor
me ha dado? què horror, què yelo
ha entumecido mis plantas?

Zac. Entra, gran Cesar, al Templo.

Eracl. No es posible, no es posible
que vn graue, vn prolijo peso
Arrodillase con la Cruz.
me haze arrodillar en tierra,
y sobre mis ombros tengo
la maquina de essos montes,
la fabrica de essos Cielos.

Zac. No te aflijas, que ya sè

C.V.A. BHSC. SC 09102

la causa de este prodigio:
en su primer fundacion
esta, que ahora es puerta, creo
que era el passo del Caluario.
Er. Pues bien, q̃ ha importado el serlo?
Zac. Mucho, pues quando por èl
iva Christo Señor Nuestro
llevando sobre sus ombros
este Diuino Madero,
no con Imperial Corona,
no con Real Purpura, es cierto
que iva, sino coronado
de tosco cambron sangriento,
y vestido de vna humilde
tunica: y no es justo, puesto
que mejor Rey sin adorno
anduvo estos passos mesmos;
que tu con ella le lleues
desvanecido, y soberuio.
Quitate, pues, la Corona,
desnudate los arreos
de la vanidad humana;
y en humilde trage puesto,
podràs en Ierusalen
entrar triunfando, y venciendo.
Quitanle la Corona, y el manto Imperial, y ponenle vna Corona de espinas, y mica morada, y vna soga al cuello.
Erael. Dizes bien, y ya con essa
reprehension, a que obedezco,
puedo llegar al Altar,
donde la Sacra Cruz buelue
restituida à sus Aras,
y consagrada à su Templo,
en cuya Exaltacion, todos
dezid, cantando, y tañendo.
Pone la Cruz en el Altar cõ la misma musica, y representacion de todos, buelven las chirimias, y se cierra la monta-ña, y bueluẽ los Angeles a dexar en el tablado à Anastasio, y ellos buelven à subir en la nube.
Musi. En hora dichosa buelua
el soberano Madero,
que fue redencion del Mundo,
restituido à su Templo.
Ang. 1. Ya que el triunfo deste dia
viste, queda donde el Cielo.
Ang. 2. La Corona del Martirio
para tu frente ha dispuesto.
Anast. Dichoso mil vezes yo,
que tan grande dicha espero;
y en tanto que esta se llega,
acabe ahora con esto
la Exaltacion de la Cruz,
perdonad sus muchas yerros;

FIN.

UVA. BHSC. SC 0902

LA GRAN COMEDIA,

NO AY COSA COMO CALLAR.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Iuan, galan.
Don Diego, galan.
Don Luis, galan.
Don Pedro, viejo.
Enrique, criado.
Barçoque, gracioso.
Leonor, Dama.
Marcela, Dama.
Inès, criada.
Iuana, criada.
Aluarez, escudero.
Celio, criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Iuan con Abito de Santiago en la capa, y en venera, vestido de negro, y Barçoque de color.

Barç. Señor, què melancolia,
ò què suspension es esta
con que te hallo? tu tienes
sentimientos, ni tristezas?
tu suspiras? Aora digo
que haze bien el que se ausenta,
que halla muchas novedades
en pocos dias de ausencia;
què es esto, señor?

d. Iuan. No sè,
y la causa de mi pena
es no saber quien la causa.

Barcoq. Pues como?

d. Iuan. Desta manera:
Despues que fuiste, Barçoque,
à hazer vnas diligencias,
à que te embiò mi padre,
de cobranças de su hazienda:
tan trocado me hallaràs,
que de toda la soberuia
con que de Venus, y Amor
tratè los rayos, y flechas,
aun las ruinas no han quedado;
porque postrada, y deshecha,
de vna, y otra tyrania,
solo en mi quedò por seña
el padron que dize, assi
Amor, y Venus se vengan.
Oyendo en San Iorge Missa

UVA. BHSC. SC 09102

el passado dia de fiesta,
vi vna muger, dixe mal,
vi vna Deidad lisongera,
tan hermosa, que no hizo
cosa la naturaleza
en tantos estudios docta,
sabia en tantas experiencias,
con mas perfeccion: parece
que quiso esmerarse en ella
su immenso poder, sacando
del exemplar de su idea
logrado todo el concepto,
como en desengaño, ò muestra
de que ella mesma tal vez
sabe excederse à si mesma.
Todas quantas hermosuras,
ò nuestra vista celebra,
ò nuestro gusto apetece,
fueron borradores desta;
porque assi como vn ingenio
cuidadoso se desvela,
quando à publicas censuras
dar algun estudio piensa,
que hecho Fiscal de si mismo,
vn pliego rasga, otro quema;
y mal contento de todo,
esto borra, aquello enmienda,
hasta que ya satisfecho
del cuidado que le cuesta,
dà el borrador al traslado,
y dà el traslado à la Imprenta:
la naturaleza assi,
viendo las varias bellezas
que hasta entonces hizo, todas
las enmendò sabia, y diestra,
borrando desta el defecto,
y la imperfeccion de aquella,
hasta que en limpio sacò
vna hermosura tan bella,
que mas, que todas, diuina,
y mas, que todas, perfecta,
fue vna impresion sin errata,
y vn traslado sin enmienda.

Barç. Bastante hiperbole ha sido;
pero aunque mas la encarezcas;
hasta agora no me has dado
ninguna gana de verla.

d. Iuan. Por què?

Barç. Porque tu conmigo
tienes en esta materia
perdido el credito. *d. Iu.* Como?

Barç. Como en siendo cara nueua;
siempre es superior, que en ti
la mejor es la postrera.

d. Iu. Yo te confiesso, que hè sido
tan señor de mis potencias;
de mi aluedrio tan dueño,
que no ay muger, que me deba
cuidado de quatro dias,
porque burlandome dellas,
la que a mi me dura mas,
es la que menos me cuesta:
pero no ay regla, Barçoque;
tan general, que no tenga
excepcion; y esta muger
que digo, temo que sea
desta regla la excepcion;

Barç. Dime ya quien es.

d. Iuan. A quessa
es mi pena, que no pude
saberlo. *Barç.* No la siguieras?
no estaua yo aqui, que à fee,
que al instante te traxera
sabido, no solo el nombre,
la calidad, y la hazienda,
pero la Fè del Bautismo.

d. Iuan. No quedò por diligencia;

Barç. Pues por què?

d. Iuan. Por vn acaso.

Barçoq. Y què fue?

d. Iuan. Yendo trás ella
con deseo de saber

UVA. BHSC. SC 09102

su casa, al tomar la buelta
que haze la calle del Prado,
vi trauada vna pendencia.
Eran tres hombres à vno,
que con brio, y con destreza
de los tres se defendia:
(si para tres ay defensa)
no dudo que le matàran,
aunque tan valiente era,
si yo cumpliendo animoso
de mi obligacion la deuda,
no me pusiera à su lado:
viòse socorrido apenas,
quando con mayor esfuerço
los embistiò demanera,
que diò con vno en el suelo,
llegò gente, fuele fuerça
retirarse, y yo con èl,
hasta dexarle en la Iglesia;
de suerte, que por dar vida
à otro, quedè yo sin ella,
pues no segui à la muger.

Barç. Y el Cauallero quien era?

d. Iu. Tampoco le conoci,
que aunque dello me diò muestras
de agradecido, al instante
hize de la calle ausencia,
por no hazerme yo en la herida
complice.

Barç. Preuencion cuerda;
y boluiendo à la muger,
me hè holgado saber que sea
principio de amor tan tibio
la causa de tu tristeza.

d. Iuan. Por què?

Barç. Porque tu sabràs
diuertirla; pues apenas
ayràs visto otra mañana,
quando no te acuerdes de essa.

d. Iu. Podrà ser, pero yo dudo
que aya cosa que diuierta
afecto tan poderoso;
tan riguroso violencia;
como aora siento en el alma;

Barç. Sola vna vez que se dexa
ver vna hermosura, puede
enamorar con tal fuerça?

d. Iu. La muerte dà vn basilisco,
de sola vna vez que vea,
la vibora dà la muerte
de sola vna vez que muerda;
la espada quita la vida
de sola vna vez que hiera,
y de vna vez sola el rayo
mata aun antes que se sienta:
Luego siendo basilisco
Amor, viuora sangrienta,
blanca espada, y viuo rayo;
bien puede dar muerte fiera
de sola vna vez que mire,
de vna vez que haga la presa,
de vna vez que se desnude,
y de vna vez que se encienda;

Barç. Y Marcela a todo esto
que dize, señor? *d. Iu.* Marcela
es Dama de cada dia,
ni entra, ni sale en la cuenta:
Todo ocioso Cortesano,
dize vn adagio, que tenga
vna Dama de respeto,
que sin estoruar, diuierta:
y esta se llame la fixa,
porque a todas horas sea
quien de las otras errantes
pague las impertinencias.

Barç. Bueno es esso, para estar
ella tan vana, que piensa
que no ay hombre oy en el Mundo
mas enamorado. *d. Iuan.* Essa
la maña es que ella lo piense,
y que a mi no me acontezca:
y porque mejor lo digas,

UVA. BHSC. SC 09102

sabe

sabe, que como me es fuerça,
por auer sido Soldado,
pues con el Duque de Lerma
à Italia passè, y à Flandes,
ir à esta jornada, ella
muy Dama, por hazer todas
las caravanas de ausencia,
esta veneranie ha dado
para que memoria tenga,
y dentro vn retrato suyo.
Barç. Dame para reir licencia.
d. Iu. Pues de què te has de reir?
Barç. De que las Marcelas tengan
vanidad de retratadas:
què dexa, señor, què dexa
à vna Infanta del Catay,
tratada casar en Persia?
Mas donde vamos agora?
d. Iu. A hazer vna diligencia
perdida, por ver si puedo
saber quien la Dama sea.
Barçoq. Qual es?
d. Iuan. Ir al puesto mismo
donde la vi la primera
vez, por si por dicha oy,
que tambien es dia de fiesta,
buelue à èl, que yo no dudo,
que viue por aqui cerca.
Barç. De què lo infieres?
d. Iuan. De que
vna muger como aquella
à pie no fuera muy lexos.
Barç. Si en este barrio viuiera
donde viuimos nosotros,
no era fuerça conocerla?
d. Iu. No, que puede auer muy poco
que à èl se aya mudado, fuera
de que aqui nada se sabe.
Barç. Dizes bien, si consideras
que en Madrid Partos, y Medos
viuen vna casa mesma,
sin saber vnos de otros.
Salen al paño por la puerta de mano izquierda Marcela, y Inès.
Marc. Tapate, porque no pueda
conocernos. *Ines.* No podrà,
aunque nos hable, y nos vea.
Març. Es tal su diuirtimiento
estos dias, que me fuerça
à seguirle, por saber
donde sale, y donde entra,
Ines. A la puerta de San Iorge
se ha pàrado. *Marc.* Pues en esta
deste portal nos entrèmos
nosotras. *d. Iu.* Barçoque, espera,
no entres en la Iglesia. *Bar.* Estoy,
yo excomulgado?
Ines. El se acerca:
si nos conociò? *Mar.* No sè:
ponte detràs desta puerta,
por si nos viò.
d. Iuan. A este vmbral
nos parèmos.
Barçoq. Pues què intentas?
d. Iu. Hè visto, sino me engañan
los delirios de mi idea,
todo el Sol cifrado à vn rayo,
y todo el Cielo à vna esfera:
aquella que sale (ay Cielos!)
del Templo agora, es la mesma
que vi repetido el daño,
no es posible que me mienta:
y para que no repare
alguien que vamos tras ella,
dexandola antes passar,
es mejor que no nos vea.
Mar. Inès, oistelo? *Ines.* Si.
Marc. No fue vana mi sospecha:
Salen Leonor, dama, Iuana criada, y Aluarez escudero.
Leon. Aluarez?
Alu. Señora? *Leon.* Hazed

UVA. BHSC. SC 09102

traer la silla. *Alu.* Voy por ella.
Iuan. Para ir à casa, has mandado,
señora, estando tan cerca,
traer silla? *Leon.* No voy à casa,
Iuana, agora, que aunque sea
contra el gusto de mi hermano,
tomarme aquesta licencia,
à verle à su retraimiento
voy, tu dà à casa la buelta.
Alu. Yà està aqui la silla.
Leonor. Abridla.
Barç. En vna silla se entra.
Leon. Amor, y honor, què quereis?
dexadme, que yà estoy muerta;
pues de mi amante, y mi hermano
lloro à vn tiempo dos ausencias.
Sale Don Iuan al tablado, y las dos se vàn, y salen tràs èl Marcela, y Ines.
d. Iu. No es, Barçoque, mas hermosa,
que yo supe encarecerla?
Barç. Las cosas que no me tañen,
nunca me detengo en verlas;
dexame ver la criada,
vaya, ni es mala, ni buena,
mediocre es.
d. Iuan. Dicha hè tenido.
Barç. Què aguardas? vamos tràs ella;
no aya otra pendencia antes
de saber su casa. *d. Iu.* Es fuerça,
que iman de rayos, tràs si
arrebatado me lleua,
girasol de su hermosura.
Al irse à entrar, le detiene Marcela.
Marc. Pues vuessarced se detenga,
qee el girasol con la vista
sola sigue la belleza
del Sol, pero no se mueue.
d. Iu. Viue el Cielo, que es Marcela.
Barç. No lo dixe yo? peor
es esto que la pendencia.
d. Iuan. Marcela, pues què venida
por estos barrios es esta?
Marc. Es venir à aueriguar
la causa de las tristezas
destos dias, y hela hallado,
à precio de vna experiencia.
d. Iu. Huelgome, porque hasta aora
yo no hè sabido qual sea,
y diziendomela tu,
serà mas facil vencerla.
Marc. Pues si no lo sabes, es;
Don Iuan, para que lo sepas;
auer visto el Sol cifrado
à vn rayo, el Cielo à vna esfera.
Barç. Muertos somos, si oyò aquello
del retrato, y la venera.
d. Iu. Barçoque, mira si dixe
yo bien; què seas tan necia,
que no eches de ver, que auia
conocidote, y que à esta
puerta me puse à hablar esso;
en vengança de que vengas
siguiendo en aquesse trage
mis passos?
Barçoq. Y por mas señas
del aueros conocido,
desde que entrasteis en esta
calle, venisteis andando
hasta aqui.
Marc. Ay tal desverguença!
pues tu, picaro, tambien
te burlas de mi? *d. Iu.* No seas
terrible, que por tu vida.
Mar. Di la tuya. *d. Iu.* No es la mesma
que te auia conocido.
Marc. No està mala la deshecha.
d. Iu. En tanto, Barçoque, que
yo desenojo a Marcela,
vè a ver si hallas aquel hombre
que ha de acetar esta letra.
Barçoq. Yo voy.
Marc. No quiero que vayas.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Iu. Importa la diligencia.
Marc. No le dexes ir, Ines.
Ines. Yo le tendrè infame, espera,
y aquello de la mediocre,
y no ser mala, ni buena
la criada? *Barç.* Todo esso
en la disculpa no entra?
por tu vida, que es la mia,
assi en mal fuego la vea
arder, que te conocì.
Marc. D. Iuan, aunque mas pretendas
persuadirme, es imposible;
yo sè bien, que las tibiezas
destos dias han nacido
de nueua passion, que fuerça
tu voluntad à que faltes
à tantas nobles finezas;
como me debes. *d.Iu.* No sè
que aya razones que puedan
satisfacerte; y es cosa
muy temeraria, que quieras
hazer verdad tu mentira,
à costa de mi paciencia.
Marc. Què es mi mentira verdad?
si es la que miente tu lengua.
d.Iu. Mira que estàs en la calle,
no dès vozes, essas quexas
suenan en casa mejor,
vete por tu vida à ella,
que yo voy trás ti. *Mar.* Si es
despedirme con tal priessa,
por ir siguiendo el iman
que arrebatado te lleua,
vete, vete, que no quiero
que imagines, ni que entiendas
que hè de sentir el desayre,
Barç. Cuidado con la venera
que este es passo de pedirla.
d. Iu. Pues como tu no lo sientas,
yo me irè, no porque tengo
que sentir, mas porque veas
que no hè de sentir el tuyo
tampoco yo. *d.Iu.* Pues esperas
que por si, ò por no, no quiero
que por ai te vayas. *d.Iu.* Suelta,
Marcela. *Mar.* Ingrato.

Sale Don Pedro Viejo.

d.Ped. Don Iuan?
d.Iu. Señor? *d.Ped.* Pidele licencia
à essa Dama, porque importa
el que conmigo te vengas.
Marc. Ya sin pedirla, la tienes,
en tu vida no me veas,
ni me hables; vamos, Inès,
de rabia, y zelos voy muerta. *Vase.*
d.Iu. Què buena ocasion perdì!
Barç. Pues què importa q̃ le pierda,
como no se aya perdido
el oro de la venera.
d.Iu Què es, señor, lo que me mandas?
d.Ped. Aunque reñirte pudiera
auerte hallado, Don Iuan,
sin recato, ni prudencia,
hablando en la calle à vozes;
lo que te quiero, es, que sepas
que yà el señor Almirante
partiò à Vizcaya, y es fuerça
que salgas oy de Madrid,
y aun por la posta quisiera,
porque en el sitio te halle,
quando llegue su Excelencia;
Lo que auia detenido
tu partida, solo era
esperar à que Barçoque
viniesse, yà està la letra
socorrida, nada falta;
y assi à todo diligencia
es menester salir oy,
que no es justo, estando puesta
pena de traidor à quien,
auiendo seruido, dexa
de salir, que comprehendido

UVA. BHSC. SC 09102

tu en él vando, te detengas,
ni vn instante. *d. Iu.* Yà tu sabes
quanto estoy à tu obediencia
sugeto siempre; y aunque
te parece que me encuentras
mal diuertido, vna cosa
son cortesanas licencias,
y otra obligaciones justas.
d. Ped. Quanto estimo essa respuesta!
vente, pues, conmigo donde
vna cantidad me truecan
de dinero, porque tu
lo recibas; las maletas
puedes poner tu entretanto,
Barçoque. *Bar.* Voy a ponerlas.
d. Iu. Pues si vàs à casa, toma,
estos papeles te lleua,
que son los de mis seruicios,
que por descuido, ò pereza,
desde que fui à registrarme,
andan en la faldriquera,
y ponlos entre la ropa.
Barç. Harèlo como lo ordenas.
d. Ped. Vèn, D. Iuan, porque a vestirte
luego de camino bueluas.
d. Iu Ignorado amor, perdona,
si antes de saber quien seas,
me ausento de ti, que no
serà tu oluido mi ausencia.
Salen Don Diego, y Enrique criado.
Enr. Si dessa manera dàs
lugar à tu pensamiento,
aunque quieras, no podràs
pàrarle, que el sentimiento
discurrido crece mas.
d. Dieg. El mas recibido error
que ay en el Mundo, en rigor,
ser esse consuelo suele,
que es dezir à quien le duele,
que no piense en su dolor.
No es lo mas que yo hè senti lo
pues suya la culpa fuè,
el auer à vn hombre herido,
ni que èl de peligro estè,
estando yo retrai do:
pues con ausentarme, hallado
estaua el medio al cuidado;
mi pena es mas inhumana
tener, Enrique, vna hermana
moça, hermosa, y sin estado:
esta es toda mi passion,
que no, Enrique, la ocasion,
que en este trance me ha puesto.
Enr. Yo espero en Dios, q̃ muy presto
mejore tu confusion,
que esse hombre sanarà,
con que muy facil serà
las amistades hazer.
d. Die. Don Luis se ofreciò a saber,
què declarò, y como està:
mas como anda de partida,
lugar quizà no hà tenido,
con que mi pena atreuida
oy me tiene suspendido
entre su muerte, y su vida.
Enr. Don Luis es tu amigo, espera
en su amistad verdadera,
que aunque de partida està,
con la respuesta vendrà.
d. Die. En essa sala de afuera
ruido siento. sal à ver,
Enrique, quien puede ser.
Enr. Ya serán intentos vanos;
que de vna silla de manos
ha salido vna muger
tapada, y entra hasta aqui.
d. Die. Què es lo que mis ojos vèn?
muger à buscarme a mi?
Sale Leonor.
Leon. Y muger que os quiere bien.
d. Die. Leonor, hermana, tu assi
vienes? pues no te hè rogado
en

UVA. BHSC. SC 09102

en papeles que he embiado,
que esta fineza no hizieſſes,
ni a verme, Leonor, vinieſſes?
Leon. Quando obedeciò el cuidado,
y mas cuidado de amor?
y viniendo desta ſuerte,
què importa?
d. Die Nada en rigor,
mas de poder alguien verte
en cas de vn Embaxador;
y no ſabiendo que hè ſido
yo el que a ver ayas venido.
Leon. De todo estoy auiſada,
y en vna ſilla, y tapada,
nadie me avrà conocido;
como estàs?
d. Dieg. Como hè de estar?
con mil cuidados, Leonor,
que tras ſi trae vn peſar.
Leon. Yà ſucediò, yà es error
que en èl me quieras hablar,
aunque vengo à hablar yo en èl;
no fiando mi paſsion
à vn papel, porque el mas fiel
es, en efecto, vn papel,
que habla ſin alma, ni accion;
y aſsi, a la voz ſe remita
lo que mi amor ſolicita:
vna merced a pedirte
vengo, que no ha de ſalirte
muy de valde la viſita.
d. Dieg. Pues què me quieres?
Leonor. Hè oido,
que eſſe hombre que has herido,
oy muy de peligro està:
fuerça auſentarte ſerà,
y aſsi, lo que yo te pido,
es, que de toda mi hazienda
te ſocorras, ò ſe venda,
ò ſe abraſe, porque no
te vea en vna carcel yo:
y porque mejor ſe entienda
el fin de mi penſamiento
es pedirte, que te alexes,
con ſer lo que yo mas ſiento;
y ſolamente me dexes
con que viua en vn Conuento.
d. Die. Sabe Dios, que no hè tenido,
Leonor, cuidado mayor,
que tu en lo que ha ſucedido;
pero oyendote, Leonor,
mi mayor conſuelo has ſido.
Mira tu donde eſtaràs
mas à tu guſto, y mejor;
porque yo no quiero mas
hazienda, vida, ni honor,
que ſaber que quedaràs
en vn Conuento ſin mi,
yà que tan infeliz fui
en lo que me ſucediò:
pero viue Dios, que no
lo pude eſcuſar, pues vi,
que por muy leue porfia
que jugando auia tenido
con vn hombre el miſmo dia,
ſiguiendome auia venido,
con otros en compañia;
parème, y quando llegaron,
tres las eſpadas ſacaron,
ſaquè la mia, no sè
como tal mi dicha fue,
Leonor, que no me mataron:
y no dudo, que logrado
ſu intento huvieran primero
que yo me huviera librado,
ſi a eſte tiempo vn Caualiero
no ſe puſiera à mi lado.
Iamàs, hermana, ſoſpecho
que vi igual valor: què ayroſo,
què en ſi, de ſi ſatisfecho,
deſempeñò generoſo
la roxa inſignia del pecho!

UVA. BHSC. SC 09102

yo quando me vi valido,
con aquel que auia reñido
cerrè sin ningun rezelo,
y di con èl en el suelo;
llegando mas gente al ruido,
me entrè en San Iorge, amparado
siempre de aquel Cauallero,
que nunca dexò mi lado,
hasta que dixo: no quiero,
pues vos estais yà en sagrado,
hazerme complice yo,
à Dios quedad, y saliò
de la Iglesia: agradecido
al socorro recibido,
saber quise el nombre, y no
pude, porque llegò en esto
justicia, queriendo entrar,
cerraron las puertas presto:
y yo, por no me quedar
à alguna violencia expuesto,
no quise pàrar alli,
y assi, à la noche sali,
y vine donde aora estoy
con tantas desdichas oy,
que. *Enr.* D. Luis entra hasta aqui.

Vase Enrique, y sale D. Luis de camino.

d. Dieg. Tapate, Leonor, la cara,
no te vea. *d. Lu.* Si pensara
hallaros entretenido,
tan necio, y inaduertido,
antes de llamar, no entràra:
à daros cuenta venia
de lo que vos me mandais;
pero necedad seria
diuertiros, quando estais
con tan buena compañia:
pesame de que no sè
si dar la buelta podrè,
que puesta à cauallo yà
està la gente que và
conmigo, solo os dirè,
que con el herido hè estado;
y que està mucho mejor,
que el Escriuano obligado
de mi tambien, me ha enseñado
la causa. *Sale Enrique.*

Enriq. El Embaxador
mismo à la puerta llegò
deste quarto, preguntando
por ti. *d. Die.* Pues justo es que no
vea muger aqui, quando
tal merced me haze; assi yo
à ver que manda saldrè
à essotra pieza: no os vais,
Don Luis amigo, sin que
todo aquesso me digais,
d. Luis. Vamos los dos.
d. Diego. Para què?
si èl quiere hablarme, es error:
aqui os estad. *Enriq.* Ya èl te espera;
d. Dieg. Agradecedme el fauor:
y de ninguna manera
tu te descubras, Leonor.

Vanse Enrique, y Don Diego.

Leon. A obedecer no me obligo
el precepto que me dais:
no hablais mas, que esso conmigo?
d. Lu. Nunca yo suelo hablar mas
con la Dama de mi amigo.
Leon. Es muy justo proceder,
muy conforme à vuestra fama;
pero hablad, llegando à ver,
que no solo soy su Dama,
pero no lo puedo ser. *Descubrese.*

Todo esto dize con prisa, y mirando adentro.

d. Lu Señora, mi bien, Leonor,
contigo si, que mi amor
tan digno es, como tu sabes;
y es fuerça que mas le alabes
de fino, que de traidor.
Parecerà error primero

UVA. BHSC. SC 09102

guar-

guardar à ſu amor decoro,
que à ſu honor, no ſolo infiero
el fin con que yo te quiero,
y la fee con que te adoro;
pues no auer haſta aora dado
parte de nueſtro deſeo
à Don Diego, lo ha cauſado,
no ſer dueño de vn honrado
mayorazgo que pleyteo;
con que la diſculpa es llana,
pues ſi ſe atiende al defeto,
no ha ſido intencion villana
el hablar con mas reſpeto
a ſu dama, que a ſu hermana.

Leon. Ya, enfin, de camino eſtàis?

d. Lu. Si, pues tu ocaſion me dàs.

Leon. Acaſo te hè dicho yo,
Don Luis, que te auſentes?

d. Luis. No;
pero eſſo me obliga mas.

Leonor. Como aſsi?

d. Luis. Como mi amor,
atento ſolo a quererte,
ſe ha valido del honor,
porque para merecerte,
no hallo tercero mejor.
El es el que me ha mandado
que acuda a la obligacion
de Cauallero, y Soldado,
que alfin, ſeruicios de honrado,
meritos de amante ſon:
mal ſin opinion pudiera
ſeruirte yo. *Leo.* Dizes bien,
pero yo, Don Luis, quiſiera
que eſſa fineza tambien
menos a mi coſta fuera;
y por no gaſtar en vano
eſte pequeño lugar;
pues aunque te eſtimo, es llano,
que en mi caſa no has de entrar,
no eſtando en ella mi hermano.
Solo dezirte es mi intento,
que tal fee mi pecho encierra,
que quando, al honor atento,
tu, Don Luis, vàs a la guerra,
yo me quedo en vn Conuento.
Solo tu la cauſa has ſido
con que a pedirlo hè venido;
y pueſto que à mi triſteza
tu debes eſta fineza
mas, que al lance ſucedido
a mi hermano en la pendencia,
de que el miſmo amor es juez,
aya igual correſpondencia,
buelua ſiquiera vna vez
por ſu opinion el auſencia.

d. Lu. Yo harè que el Mundo repare
que ay auſencia que ſe ampare
de oluido, en mi retraida;
pues Dios me quite la vida
el dia que te oluidare.

Leon. La miſma palabra diò
mi fee; y ſi tan grande dicha
no la mereciere yo.

d. Lu. Què? *Leo.* Serà por mi deſdicha,
pero por mi culpa no.

Sale Don Diego.

d. Die. Venia el Embaxador
à dezirme, que ha tenido
vn papel de vn gran ſeñor,
que ſiempre ha fauorecido
mis fortunas ſu valor,
en quien le dize quien ſoy,
y como en ſu caſa eſtoy,
que me fauorezca, y èl
à ſu obligacion fiel,
vino à ofrecerſeme oy.
Eſto es lo que me ha querido,
dezid vos que aueis ſabido
de mis deſdichas. *d. Luis.* Haulè
à vn amigo, que lo fue
tambien de eſſe hidalgo herido,
y

UVA. BHSC. SC 09102

y acompañandole yo,
a su casa me lleuò,
vile en estremo alentado:
despues, auiendo buscado
al Escriuano, me diò
la causa: y en conclusion
calla en su declaracion
quien le hiriò, diziendo, que
sobre el encontrarse fue
muy acaso la question.
Con esto, Don Diego, a Dios,
y creed, que aunque me alexo,
el amistad de los dos
es tal, que al dexaros, dexo
mi vida, y alma con vos. *Vase.*

d. Di. Què amigo tan verdadero!
Leon. Bien lo muestra su fineza.
d. Di. Leonor, pues que considero
mejorada mi tristeza,
que no hagas nouedad quiero.
Leon. Yo no tengo voluntad:
ò si esto fuera verdad. *Ap.*
d. Di. Yo te lo estimo, y agora
vete, hermana, que ya es hora:
preuenirte, es necedad,
de que con recato estès,
que tus ventanas, y puertas
a todas horas. *Leon.* No es
menester que tu me aduiertas,
que soy quien soy: dame, pues,
los braços, y cree de mi,
que en mi vida he recibido
pesar, como el que aora aqui
despidiendome he tenido.
d. Di. Todo lo creo de ti. *Vase.*

Salen Don Iuan, Barçoque, y Don Pedro, y Celio con luzes.

d. Iu. Està todo puesto yà?
Bar. Ya, señor, todo està puesto,
solo falta de ponerte:
tu a caballo. *d. Ped.* Mira, necio,
si se oluida algo. *Bar.* Aora irè
la memoria recorriendo:
mi amo aqui està, yo aqui estoy;
las mulas alli estàn: bueno,
cabales hasta aqui estamos
tantas mulas, como dueños:
las maletas alli estàn,
la sombrerera, y el fieltro.
d. Iu. Fieltro lleuas en Verano?
Bar. Quizà boluerè en Inuierno.
El quitasol. *d. Ped.* Quitasol,
yendo de noche? *Barç.* Por esso;
que quien de noche camina,
le ha menester, pues es cierto
que haze calor, y no estàn
las posadas tan a tiempo,
que no dè vn poco de Sol;
y quando no sirua desto,
ay mas de hazer del que fue
quitasol, quita sereno?
Las botas grandes. *d. Iu.* En Iulio
botas? *Bar.* Estas que yo lleuo
yo he de calçarlas. *d. Ped.* Aora?
Bar. Pues para quando se hizieron
ellas, sino para quando
ay mayores sedes?
d. Iuan. Luego
son de vino? *Bar.* Pues,
d. Pedro. Y quantas?
Bar. Dos, por igualar el peso:
d. Ped. Si escuchamos este loco,
no saldràs, a lo que entiendo,
de aqui, hasta el amanecer.
Bar. Nada se oluida, en efecto;
vamos, si bien no sè que
escrupulo acà me tengo,
de que me se oluida algo,
que dudando, y discurriendo,
me acuerdo de cierta cosa,
y què cosa es no me acuerdo.
d. Iu. Dame tu mano, señor.

d. Ped.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Pe. De nada, Don Iuan, te aduierto,
tus obligaciones sabes,
a Dios, pues; y plegue al Cielo,
te trayga con bien. *d.Iu.* No sè
si te lo otorgue, que temo
no boluer viuo; què mucho
si antes de partir voy muerto?
ausencia, pues te llamaron
remedio de amor, y zelos,
pues me vès morir de amor;
dame, ausencia, tu remedio, *Vase.*

d.Pedro. Alumbrad.

Barç. Dame los pies.

d.Ped. Barçoque, solo te ruego
cuides mucho de tu amo.

Bar. Vna, y mil vezes lo ofrezco;
que quieres de mi, memoria?
dexame, todo lo lleuo,
nada dexo de importancia,
pues las dos botas no dexo. *Vase.*

d.Ped. Obligaciones de honor,
mucho me debeis, pues tengo
valor para ver partir
a tan conocido riesgo
vn hijo, y siendo yo mismo
quien mas su peligro temo,
fui quien mas para el peligro
le animo, que le detengo.
Pero vaya, moço es,
sirua al Rey, pues es tan cierto
que es la sangre de los nobles,
por justicia, y por derecho,
patrimonio de los Reyes.
Ola. *Celio.* Señor?

d.Ped. Vamos, Celio,
con luz recorriendo agora
de Don Iuan el aposento
por essa puerta que cae
a mi quarto, y a ver luego
si la que cae ala calle
cerrada està,

Celio De esso vengo,
y esta cerrada; si bien,
que ayas de reñirme temo
vn descuido.

d.Pedr. Pues què ha auido?
què se ha oluidado? Di presto.

Celio. Pedir, señor, a Barçoque
la llaue de ella.

d.Pedro. Pues esso
què importa que èl se la lleue,
si yo llaue maestra tengo:
y pues ay aqui recaudo
de escriuir, escriuir quiero:
llegame bufete, silla,
y luzes. *Celio.* Agora, siendo
mas de media noche ya,
quieres escriuir?

d.Pedr. No puedo
escusarlo, porque son
vnas cuentas: mas què veo!
los papeles de Don Iuan
(què gran descuido!) son estos;
mira si alcancarle puedes.

Cel. Como he de alcançarle, auiendo
tanto tiempo que partio?

d.Pe. Pues luego al punto, al momẽto,
busca en que ir hasta alcançarle,
y daselos, porque es cierto
que sin ellos no podrà
cobrar su ventaja, y sueldo.

Celio. Hasta la mañana, quien
me darà en que ir?

Dentro ruido, y vozes.

Dentro. Tod. Fuego, fuego.

d.Ped. Mira què vozes son essas
tan cerca.

Leon. dentr. Valgame el Cielo!

d.Pedr. De casa.

Celio. Yo voy a ver
donde son.

Dent. Iuan. Huyamos presto,

seño-

UVA. BHSC. SC 09102

señora, pierdase todo,
pero no las vidas. *Todos.* Fuego.
d. Pedr. Donde será?
Leonor. Pues abierta
esta casa está. *d. Ped.* Què es esto?
Sale Leonor medio Vestida.
Leon. Vna muger infelize,
à quien esta luz (mi pecho
me ahoga) traxo hasta aqui,
de sus desdichas huyendo:
si sois, señor (muerta estoy)
como mostrais, Cauallero,
amparadla (què desdicha!)
pues basta saber (no puedo
hablar) que de vos se vale
en ocasion que (el aliento
me falta) su misma casa
la echa de si. *d. Ped.* Deteneos,
sossegad, que aueis llegado
donde halleis, yo os lo prometo,
amparo, y fauor: què ha auido?
Leon. Que estando aora.
Dentr. tod. Fuego, fuego.
Leon. Essas vozes os respondan,
en mi casa, en mi aposento
son. *d. Ped.* Què casa es?
Leonor. La frontera.
d. Ped. A ella acudirè, y ofrezco
poner quanto yo pudiere
en saluo; vamos corriendo,
llama todos los criados:
vos aqui estad, mientras bueluo.
Vanse Don Pedro, y Celio, y sale Iuana.
Iuan. Ay señora, què desdicha!
todo se nos queda ardiendo,
como me cogiò sali.
Leon. Mayor pudo sucedernos,
si dormidas nos hallàra:
ya que agradecerle tengo
à mi fortuna, que tantas
penas me aya dado à vn tiempo;
pues la ausencia de Don Luis,
de mi hermano el retraimiento,
desvelada me tenian,
para que pudiesse (ay Cielos!)
la vida escapar, quizà
para mayores tormentos.
Iuan. No sè como el fuego pudo
encenderse. *Leon.* No apuremos
como pudo suceder,
pues yà sucediò, y no quiero
ser ingrata à mi ventura,
acordandomè en sucesso
tan infelize de nada,
ni como pudo ser, puesto
que no perdiendo la vida,
todo es poco quanto pierdo.
Iuan. No dudo que nada pierdas,
que à lo que desde aqui veo,
todo a esta casa lo traen:
y si no me engaño pienso
que es menos el fuego, pues
yà el ruido, señora, es menos.
d. Ped. Entrad à esse quarto toda
la ropa: gracias al Cielo,
señora, que ha sucedido
felizmente, todo el fuego
queda apagado, que fue
dicha socorrerle presto,
toda la hazienda tambien
està en saluo. *Leon.* Agradeceros
tan grande merced quisiera:
pero à empezar no me atreuo,
por no dexar desayrado
tan noble agradecimiento:
guarde os el Cielo mil años,
y supuesto que yà os debo
tal merced, dadme licencia
para recibirla, yendo
acompañada de vos
à mi casa. *d. Ped.* Deteneos,
y considerad, señora,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que aun que yà cessò el incendio,
no el humo, y à ahogaros basta
el que ay en vuestro apósento:
demàs de que fue forçoso,
para cortarle, en el suelo
el tabique derribar
de la alcoba; y fuera desto,
toda vuestra ropa està
en mi casa: y assi, es cierto
que en la vuestra no podeis
entrar, señora, tan presto.
Leon. Pues què hè de hazer, infelize
de mi, que vna amiga, vn deudo,
donde pudiera aluergarme,
ambos viuen de aqui lexos:
y a estas horas, y desnuda,
ir yo. *d. Ped.* Si el ser Cauallero,
os assegura, señora,
de mi proceder, saliendo;
sobre la sangre, las canas
fiadoras de mi respeto:
y para dezirlo todo
de vna vez, si el ser Don Pedro
de Mendoza os assegura,
lo que yo ofreceros puedo,
este quarto es, donde entrasteis,
tan apartado, y tan lexos
del mio, que nadie tiene
que hazer en èl, no està puesto
como mereceis, mas ay
vna cama, por lo menos,
para passar lo que falta
de la noche, hasta que siendo
de dia, à la casa vais
de essa amiga, y de esse deudo;
y por mas seguridad,
si no basta todo esto,
tomad la llaue vos misma,
y cerrareis por adentro.
Leon. La seguridad mayor,
señor, que yo tener debo,
es, ser quien sois, pero no
quisiera yo, porque tengo
mucho que perder, que alguno,
por objecion de sucesso
tan estraño, me pusiera,
ò bien malicioso, ò necio,
el que me quedè vna noche
fuera de mi casa. *d. Ped.* Vn riesgo
tan preciso, y tan forçoso
disculpa vn atreuimiento;
y mas tan licito, y justo.
Quedaos aqui, y yo os ofrezco
del menor inconueniente,
que desto os resulte, hazeros
satisfecha. *Leon.* Essa palabra
me dais? *d. Ped* Si.
Leon. Pues yo la acepto:
Iuana, vete a casa tu;
para que cuides de aquello
que alli quedò. *Iuan.* A casa yo?
Leon. Si, pues . . segura quedo.
d. Ped. Esta es la llaue. *Leon.* Señor,
no la tomo por rezelo,
sino por poder dezir,
que me cerrè por adentro.
Vanse todos, y haze que cierra ella:
Què quieres de mi, fortuna,
q̃ en tantos lances me has puesto?
dame mas valor, ò no
me dès tantos sentimientos.
Quien creerà que en quatro dias
caben tan raros sucessos,
como me han acontecido?
y aun con todo no me quexo
de ti, fortuna, porque
para adelante te quiero
por amiga, que aun te queda
cabal el poder, y temo
lo que puedo padecer,
aun mas que lo que padezco.
Sientase en vna silla.

UVA. BHSC. SC 09102

Rendida, dudo si diga
de mis desdichas al peso,
ò a las señas de mortal,
en esta silla me siento,
tan dudosa, que no sè
si podrà el entendimiento
distinguir si el que me rinde
es el desmayo, ò el sueño:
Cielos, no descanso os pido,
paciencia si.

Quedase dormida, y sale Don Iuan, y Barçoque.

d.Iu. Abre mas quedo,
no alborotèmos la casa,
si està mi padre durmiendo:
ya que auiendote dexado
todos mis papeles puestos
sobre el bufete, la llaue
lleuaste de mi aposento;
porque en vn descuido, otro
pueda seruir de remedio.

Bar. Viue Dios, que no he tenido
tal pesadilla, y desvelo,
como el que lleuaua, hasta
acordarme que eran ellos
lo que se oluidaua, bien,
que fue dicha ser tan presto.

d.Iuan. O què feliz fuera yo,
si como à Madrid me bueluo
à buscar vnos papeles,
boluiera alegre, y contento
à buscar vna hermosura
que dentro del alma tengo.

Barç. Què dieras, señor, por verla?

d.Iuan. Diera el alma.

Barç. Caro precio.

d.Iu. Entra en la sala. *Bar.* A esta hora
ay luz en ella? a què efecto?

d.Iu. Algun criado quizà
estarà: mas santos Cielos,

Repara en ella.

què mito! *Barç.* Iesus mil vezes.

d.Iu. De què tiemblas?

Barç. De algo tiemblo:
pues es la muger que està
sobre essa silla durmiendo,
la misma que adoras. *d.Iu.* Bien
la estrañeza del sucesso
puede dar admiracion,
miedo no. *Bar.* Como no miedo?
si quando ofreces el alma,
te la hallas en tu aposento,
en fee de que te acetò
la palabra el diablo. *d.Iu.* Necio;
tan bien mandado es el diablo?

Barç. No lo es, pero suele serlo:
quien querias tu que aqui
te la tuviesse? *d.Iu.* Sucessos
que aora no se ofrecen. *Bar.* Pacto
ha sido explicito, es cierto.

d.Iu. Llega essa luz. *Barç.* Yo llegar?

d.Iu. Adonde te vàs? *Bar.* Huyendo
della, y de ti, con las mulas,
y el moço, señor, te espero,
si bien, vn diablo, y vn moço
de mulas, todo es lo mesmo. *Vase.*

d.Iuan. Ignorada Deidad mia,
si eres en esta ocasion
el cuerpo de mi ilusion,
la alma de mi fantasia:
si sombra que elada, y fria
mi imaginacion formò,
como hizo en quien no te amò
mi imaginacion efeto?
luego no eres mi concepto,
pues te vè otro mas, que yo?
Pues siendo en mi deuaneo
cuerpo con alma, y sentido,
quien pudo auerte traido
al lugar donde te veo?
conjuro de amor no creo
auerle tal, que pudiera

atraer

UVA. BHSC. SC 09102

atraerte aqui, de manera
que aunque aqui te llego à ver,
no hallo razones de ser
fingida, ni verdadera.
Pues què seràs? que rendido
à vna duda, y otra duda,
no ay desengaño que acuda,
sino a quitarme el sentido:
sueño debe de auer sido
quanto estoy viendo, y tocando,
aunque tampoco, mirando
que fuera impropriedad, siendo
tu la que aqui estàs durmiendo,
ser yo el que aqui està soñando.
Aunque bien puede ser, si,
que si de ser immortal
el alma, es clara señal
el sueño, y yo te la di,
cierto es, que aunque anime en mi,
en ti viue; y assi, quando
duermes tu, estoy delirando
yo, con que ser puede (ay Dios!)
con vn alma estar los dos,
tu durmiendo, y yo soñando:
Y puesto que sueños son
las dichas, y los contentos,
soñèmoslos de vna vez,
hermosa Deidad.

Despierta Leonor.

Leonor. Què es esto?
d. Iuan. Es vn afecto de amor
no hallado acaso, aunque serlo
parece, pues es buscado
del mismo amor. *Le.* Como Cielos!
assi se rompe vna fee
jurada? ved. *d. Iu.* Nada veo.
Leon. Que yo en confiança vuestra!
d. Iu. Ninguna es la que yo os debo!
Leo. Aqui me quedè. *d. Iu.* Es en vano
disuadirme de mi intento.
Leon. Vos sois noble? *d. Iu.* No lo sè!
Leon. Mirad que soy.
d. Iu. Nada aduierto.
Leon. Mas que pensais.
d. Iuan. Poco importa.
Leon. No, sino mucho; y primero
que logreis tan gran traicion,
yo sabrè romperme el pecho
con mis mismas manos. *d. Iu.* Yo
estoruarlo. *Leon.* Como, Cielos,
tan grande traicion sufris?
d. Iu. Como es de amor, no te oyeron!
porque traiciones de amor
nacen con disculpa. *Leo.* Al viento
darè vozes. *d. Iu.* Taparète
yo la boca. *Leon.* Piedad, Cielos,
y no permitais que venga
à dar de vn fuego a otro fuego.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Don Diego, y Iuana.

d. Dieg. Y què haze tu señora?
Iuan. Ya no lo sabes tu? suspira, y llora;
que es lo mismo que todos estos dias
la diuierte, señor. *d. Die* Tu, que debias
saber, como siempre acompañada
de ti està, aun mas amiga, que criada,
la causa de que nace su tristeza,
tambien la ignoras?

UVA. BHSC. SE 09102

Iuan.

Iuana. Si, que la estrañeza
con que a mi me ha tratado
tambien en esta parte, su cuidado
saber no ha permitido
de què causa, señor, aya nacido.
d. Die. Pues no es fuerça, al mirar sus ansias sumas,
que quando no la sepas, la presumas?
Iuan. Mi pecho solo sabe,
que la ocasion, señor, penosa, y graue
de su melancolia,
dos meses ha que dura, pues el dia
nacio, que a verte fue a tu retraimiento.
d. Die. Aquesse sentimiento,
quando de esso naciera,
y al verme libre a mi, cessado huviera;
pues auiendo sanado
aquel hombre que heri, y efetuado
con èl las amistades,
trocàra los rigores en piedades,
pues en qualquiera aprieto,
cessando la ocasion, cessa el efeto.
Iuan. Lo que en el mismo dia tambien pudo
su sentimiento ocasionar, no dudo
que fue, señor, el fuego
q̃ en casa se encendiò. *d. Di.* Tampoco niego
que si de esso naciera,
muriendo el fuego, la pasion viuiera:
la hazienda, ni la vida
no peligrò, vna, y otra defendida
por la piedad, y estilo lisongero
de aquel anciano, y noble Cauallero,
que en su casa hospedada
la tuvo aquella noche: luego en nada
estas dos ocasiones han causado
su mal, y mas auiendose mudado
de la casa à otro dia,
por el azar que dize que tenia
con ella. *Iuan.* Pues en vano
dezir mas que esso puedo yo. *Sale Leonor.*
Leonor. Mi hermano
aqui esta; ò quien pudiera

UVA. BHSC. SC 09102

de

de sus ojos faltar; pues de manera
me acusan mis desdichas, que no puedo
verle la cara, sin verguença, y miedo,
proprio temor de vn pecho delinquente,
pensar que todos saben lo que el siente.
d. Die. Leonor, hermana mia,
pues por què sin hablarme se boluia
tu diuina belleza?
Leon. Por no darte pesar con mi tristeza.
d. Dieg. Esso no es escusarle,
sino antes aumentarle,
añadiendo à tu gran melancolia
el rigor con que tratas la fee mia;
merezca, por tus ojos,
saber la causa yo de tus enojos.
Leonor. Si de causa naciera,
à quien con mas cariño la dixera?
toda melancolia
nace sin ocasion; y assi es la mia,
que aquesta distincion naturaleza
diò a la melancolia, y la tristeza;
y para ella los medios son mas sabios
llorar los ojos, y callar los labios.
d. Die. Otros ay. *Leo.* Què? *d. Die.* Aliuiarla,
y yà que no vencerla, desecharla.
Quieres aquesta noche
salir à ver la mascara, en vn coche,
que haze Madrid, en generosas pruebas
de quanto estima las felizes nueuas
de la mayor vitoria,
que ha de durar eterna à la memoria
del tiempo, en duras laminas grauada?
Leon. No, que no puede diuertirme nada
la comun alegria,
que antes la pena mia
hallò para afligirme nueuos modos,
viendome triste, estando alegres todos.
d. Dieg. Pues què podrà alegrarte?
què podrà diuertirte? què aliuiarte?
No me trates aora como hermano,
tratame como amante, pues es llano

UVA. BHSC. SC 09102

que lo soy, yà que no de tu belleza,
de tu virtud: què singular fineza
no harè por ti? *Leon.* Tu quieres hazer vna,
que es la que mas te estime mi fortuna?
d. Dieg. Mi amor con imposibles acrisola.
Leon. Pues la mayor serà dexarme sola.
d. Dieg. Què passion tan tyrana!
mas si en esso te sirvo, a Dios, hermana. *Vase.*
Iuan. Gracias, señora, al Cielo,
que presto cessarà tu desconsuelo;
pues yà vendrà D. Luis. *Leon.* Està aduertida,
que à Don Luis no me nombres en tu vida,
que yà espirò en mi pecho
todo quanto antes fue, nada sospecho
que en mi pecho ha quedado,
porque hasta las cenizas hàn bolado
de aquesse ardor violento,
buscalas, y hallaraslas en el viento.
Iuan. Siempre crei. *Leon.* No creas
nada, sino la pena que en mi veas:
y si quieres saber quanto es seuera,
haz vna cosa. *Iuan.* Què es?
Leon. Irte allà fuera,
que estoruas à la graue pena mia
la soledad, y no hazes compañia.
Iuan. Fuerça es obedecerte. *Vase.*
Leonor. O quanto estimo verme desta suerte!
pues pueden sin testigos mis enojos
desahogarse: hablad labios, llorad ojos,
solos estais, dezid vuestros agrauios,
quexaos al Cielo pues, ojos, y labios,
que aunque jurè callar, siendo testigo
el Cielo, no es hablar, hablar conmigo.
De vn fuego huyendo a otro fuego
fui tente, memoria, tente,
que pues que yo no lo oluido,
no es bien que tu me lo acuerdes.
Pensè al principio, que fuera
el fiero agressor aleue
de mi honor mi huesped, ya
persuadida inutilmente
a que el ser traidor, y injusto
fuesse conjunto al ser huesped.
Quise dar vozes, no pude,
que a vn mismo tiempo fallecen
mi aliento, y mis fuerças, dudo
a qual de los accidentes,
desmayada entre sus braços;
què fragle avrà mas decente

que

UVA. BHSC. SC 09102

que lo refiera? ninguna,
porque la mas eloquente
es la que sin dezir nada,
el mas rustico la entiende.
Bolui del desmayo, quando
el que (aqui el dolor se aumente)
mas osado estuvo, mas
cobarde la espalda buelue.
O infames lides de amor,
donde el cobarde es valiente;
pues el vencido se queda
mirando huir al que vence.
Mas animosa yo entonces,
(propria accion de los que tienen
poco valor, alentarse
en sintiendo que los temen.)
Por conocer mi enemigo,
quise (ay de mi!) detenerle
y echando la mano al cuello,
diziendo, traidor, detente,
assi vna vanda, de quien
estaua esta Cruz pendiente;
abrióse el assa, y dexóme
con ella, a tiempo que sienten
ruido en el quarto, y á èl llaman.
A abrir fui, porque me diessen
fauor, quando a vn tiempo mismo
el que huye, y el que viene,
aquel se và, y este se entra
por dos puertas diferentes.
Desengañème yo entonces
de que Don Pedro no fuesse
complice en traicion tan grande,
al verle entrar, y de suerte
la verguença me trocò
la accion, que estimá lo que entre,
porque vengue mis agrauios,
no le dixe que los vengue;
porque viendo al agressor
ya de mis ojos ausente,
y que era entonces tan facil
no alcançarle, y conocerle,
quise mas callar, porque
si yo vna vez lo dixesse,
y ninguna lo vengasse,
era afrentarme dos vezes.
Bolui a mi casa, porque
no vi la hora de verme
sola, para preguntarle
a este testigo quien fuesse
su dueño, y quando pensè
que debiera responderme:
noble es, conocer sabrà
la obligacion que te tiene;
no solo (ay de mi!) es aquesto
lo que me dize, y me aduierte,
mas tan al contrario es,
que me dize claramente,
noble es, pero tan traidor,
que no a ti sola te ofende;
y es verdad, pues vn retrato
que la venera contiene,
me dà a entender, que no hè sido
yo sola (ò traidor, aleue!)
la quexosa: O muda imagen,
dime quien es, y quien eres,
que yo por las dos vengança
tomarè, y.

Dentro Marcela, y Ines.

Mar. Iesus mil vezes.
In. Valgame el Cielo.
Leon. Que escucho!
què vozes? què ruido es este?
Don. Enr. Què desdicha!
Dent. d. Dic. Acude Enrique,
basta estar dentro mugeres.

Sale Iuana.

Leo. Què es esso, Iuana?
Iua. Es vn coche,
que sin cochero y con gente,
mas que de passo, ha venido
la calle abaxo, y en esse

UVA. BHSC. SC 09102

hoyo que a la puerta està
abierto para vna fuente,
se boleò, y no dudo que
quantos van dentro se hiziessen
mucho daño: mi señor
que a la puerta estaua, al verle,
acudiò a fauorecer:
mas no ay para que lo cuente,
pues con vna dama en braços,
el, y Enrique hasta aqui vienen.

Saca Don Diego en braços à Marcela desmayada.

d.Die. Hermana, dèn tus pesares,
si es que ay pesares corteses,
treguas al dolor, y acude
piadosa, noble, y prudente
a fauorecer la vida
de vna hermosura, pues deues,
por hermosa, y desdichada,
fauorecerla dos vezes.

Leo. En vano, hermano, me pides
que acuda piadosamente,
pues quien sabe de pesares,
mas facil se compadece.

Sale Ines.

In. Ninguna criada honrada
caer donde cae su ama puede,
pues todos se duelen della,
y nadie de mi se duele.

Leo. Iuana, entra a preuenir
vn catre donde se acueste.

d.Die. Enrique, acude tu al coche.

Le. Tu hermano, pues no ay mas gète,
de esse camarin alcança
agua de azar, por si buelue,
rociandola el rostro.

d.Diego. Cielos,
no malogre vn accidente
tanta copia de jazmines,
pues yà huyò la de claueles. *Vase.*

In. Què estè yo descalabrada,
y nadie de mi se acuerde?

Leo. Hermosa dama, si acaso
el acaso que sucede
os dexo: pero què miro!
ò mi discurso aparentes
formas a mis ojos finge;
ò el original es este
desta copia, si; y no solo
en la beldad se parecen;
pero en el estar sin vida,
es su retrato dos vezes:
ella es la que. *Sale Don Diego.*

d.Die. Ya està aqui
el agua. *Mar.* Cielos, valedme.

Leon. Ya no es menester, pues yà
hermano, en su acuerdo buelue.

Ine. Assi boluiera en el mio
yo. *d.Die.* Si albricias me pidiesses;
la vida diera en albricias.

Mar. Admirada dignamente
de hallarme aqui, no se como
mi agradecimiento empiece;
y assi, entre los dos avrè
de repartirle igualmente;
mas con vna distincion,
que si mi vida se debe
à algun valor, serà vuestra
la accion; y si acaso fuesse
milagro el mirarme viua,
vuestro el milagro, desuerte,
que hallandome entre los dos,
mi vida a los dos se ofrece,
como a noble à vos, y a vos
como a deidad excelente.

Leo. De los agradecimientos
que vuestra voz nos promete,
no es justo que yo, señora,
por entendida me muestre;
pues no soy yo la deidad;
y assi a mi hermano se deuen,
como a quien nos socorriò,

UVA. BHSC. SC 09102

essos fauores corteses.
Mar. Guardeos el Cielo mil años,
que yà gozosa de verme
merecedora de tales
dichas, mi vida agradece
el peligro en que me he visto.
d. Di. No agradezcais de essa suerte
accion, que, sin conoceros,
hize por vos; pues no tiene
que agradecer quien acaso
obligada llega a verse.
Si bien, por no malograr
a quien tan bien encarece
la obligacion, os suplico
deis lugar para que en este
breue Cielo a tanta luz,
y Esfera a tanto Sol breue,
se os sirua.

Sale Iuana.

Iua. Ya està, señora,
preuenido donde puede
descansar. *Mar.* Dadme licencia
de que tal merced no acepte,
que no es posible quedarme
a recibirla, que tiene
en mi estado tanta dicha
algunos inconuenientes.
Leo Pues merezcamos saber
quien sois, para que no queden
dudas de vuestra salud,
sin mas noticias de quienes
informarnos, que no dudo,
segun lo que mi alma siente
vuestros sucessos, que ya
me importa precisamente
saber quien sois.
Marc. Pues yo soy
la obligada, a mi compete
saber de la vuestra, assi
porque en ningun tiempo llegue
tanta nobleza a ganarme
de mano en tantos corteses
cumplimientos, perdonadme
callar quien soy. *Sale Enrique.*
Enriq. Yà allì tienes
el coche puesto, señora.
In. El Demonio que en èl entre.
d. Di. No vais en èl, esperad.
Mar. No es posible detenerme,
quedad con Dios.
Leo. El os guarde;
y creedme, que desuerte
me he holgado veros con mas
vida que os vi, que parece
que retratada quedais
a viuir conmigo siempre.
Mar. Y yo siempre agradecida
a tan piadosas mercedes,
esclaua vuestra serè:
y vos, Cauallero, hazedme
merced de quedaros. *d. Die.* Yo
he de ir siruiendoos.
Mar. De àquesse
quarto no aueis de salir.
d. Die. A mi pesar, obediente,
me quedo. *Mar.* Vamos, Ines.
Leo Enrique! *Enr.* Señora?
Leonor. Hazedme
gusto de saber quien es,
y en què parte viue.
Enriq. En breue
lo traerè sabido. *d. Die.* Enrique?
Leo. Si mi hermano le detiene, *Ap.*
la ocasion he de perder
de saber quien es.
Enr. Què quieres?
d. Die. Sabe quien es esta dama,
su casa, y que nombre tiene.
Enr. Si hare: el seruir a dos amos
facil fuera desta suerte,
mandando vna misma cosa
los dos. *Leon.* Cielos, concededme
algu-

UVA. BHSC. SC 09102

alguna luz de saber
quien aquel tyrano fuesse
de mi honor.
d. Dieg. Permitid, Cielos,
que yo a saber quien es llegue
aquesta hermosa homicida.
Leo. Y hasta entonces, alma, buelue
a padecer, y callar.
d. Di. Y amor, hasta entonces cessen
los labios, a Dios Leonor.
Leon. El te guarde.
d. Die. Amor, concede
alliuio a mi pena. *Leo.* Honor,
treguas a mi llanto ofrece.
Salen Don Luis, Don Iuan, y Barçoque.
d. Lu. Aqui no hemos de parar
mas, que solo a dar cebada.
d. Iu. Que no se perdiò jornada
dixo vn adagio vulgar,
por dar cebada, y oir Missa.
Bar. Al contrario digo yo;
pues quando mas me importò
el caminar mas aprisa,
siempre perdi la jornada,
por essas dos cosas, pues
lo que mas detiene, es
el oir Missa, y dar cebada.
d. Lu. Barçoque, al moço dezid
que acabe, que es tarde veis.
d. Iu. Notable priessa teneis,
por entrar oy en Madrid.
Lu. Quien, despues de auer cumplido,
Don Iuan, con su obligacion,
hallandose en la ocasion
mayor que España ha tenido:
y auiendo alcançado yà
licencia para boluer;
y al fin, llegandose a ver
que media jornada està
de Madrid, no deseò
verle entre deudos, y amigos,
haziendo a todos testigos
de tantas venturas? *d. Iu.* Yo;
que amigos, y deudos tengo,
y no se me diera nada,
que empeçàra la jornada
agora. *d. Lu.* Pues yo, aunque vengo
tan gustoso, por traer,
Don Iuan, vuestra compañia,
bolar, no correr, querria.
d. Iu. Yo ni bolar, ni correr.
d Lu. Estais, por dicha, oluidado
de lo que es Madrid? *d. Iu.* No estoy,
mas no tengo en Madrid oy
cosa que me dè cuidado.
d. Lu. Pues quando no le tengais
en lo particular puesto,
por lo general, supuesto
que en èl tan bien visto estais
de Damas, y Caualleros,
no os da gana a boluer? *d. Iu.* No;
porque de vno, y otro yo
no necesito, y hazeros
vn argumento podrè,
si por Caualleros, donde
mayor nobleza se esconde,
que la que en Iuan dexè?
si por Damas, cosa es llana
que a mi lo mismo me inclina
angosta vna Vizcaina,
que ancha vna Castellana.
d. Lu O quien se hallara, Don Iuan,
tan libre, que hazer pudiera
donayre de la seuera
ira de amor! No me dàn
mi deseo, y mi cuidado,
licencia a mi para hablar
de burlas. *d. Iu.* Esso es mostrar
que estais muy enamorado.
d. Lu. Tanto lo estoy, que quisiera
poder bolar con las alas
de amor, y no fueran malas

para

UVA. BHSC. SC 09102

pita llegar a la esfera,
adonde apenas llegò
pensamiento, que rendido
no boluiesse, porque ha sido
del mejor Sol que ilustrò
el dia de luzes bellas,
el Mundo de resplandores,
la Primauera de flores,
y todo el Cielo de estrellas.
d.Iu. Vna pregunta hazer quiero,
essa Dama que adorais,
posseeis, ù deseais?
d.Lu. Deseo, siruo, y espero;
deseo vn dulce fauor,
siruo vn hermoso desdèn,
y espero lograr vn bien,
premio de mi firme amor;
porque es el alto sujeto
que idolatramente adoro,
beldad de immenso decoro,
dediad de sumo respeto.
Para casarme he seruido
vna dama, cuya pura
perfeccion, de la hermosura
honesta Venus ha sido:
iman de tan alta estrella,
à verla bueluo, y constante
es vn siglo cada instante
que tardo en boluer a vella.
d.Iu. Aunque tan fino os hallais,
quereis olui darla? *d.Lu.* No,
ni que aya, presumo yo,
tal remedio. *d.Iu.* O quanto estais
templado a lo antiguo! *d.Lu.* Pues
que medio ay para oluidar
vna hermosura? *d.Iu.* Alcançar
essa hermosura; esta es
la cura, Don Luis, mas cuerdas;
porque quien tan importuna
pasion tuvo, que de vna
lograda ocasion se acuerda?
Por què pensais que Mazias
enamorado muriò?
porque nunca consiguiò.
Yo quise bien ocho dias,
y sanè luego al momento;
porque aun antes que supiera
casa, nombre, ni quien era
la tal dama, en mi aposento
la hallè vna noche dormida,
sin saber quien la llenasse
allì, ni què la obligasse
a ser tan agradecida:
donde, entregando al oluido
de mi memoria el cuidado,
yendo muy enamorado,
sali muy arrepentido.
d.Lu. Pues como, si a saber que
vos la amauais, os buscò
essa dama? *d.Iu.* Què sè yo.
d.Luis. Quien la traxo?
d.Iuan. Yo què sè,
ni de saberlo hè cuidado.
Barç. Como es posible, señor,
que esso cuentes sin temor?
que yo, de auerlo escuchado
agora, aunque lo temblè
entonces, bueluo a temblarlo.
d.Luis. Por què?
Barç. Porque, sin dudarlo,
vn diablo sucubo fue.
d.Iuan. Calla, necio.
Barç. Quien pudiera
ser quien en casa se hallàra
al tiempo que èl en voz clara
dixo, que por verla diera
el alma, y luego la viò,
si no el Demonio vestido
de muger? *d.Lu.* Tan suspendido
el sucesso me dexò,
que os tengo de suplicar,
muy despacio me conteis

UVA. BHSC. SC 09102

como fue esto. *d.Iu.* Si teneis
gusto, boluerè à empezar
todo el caso, estadme atento,
que estimarè diuertiros.
d.Lu Mucho me holgarè de oiros,
porque es estremado el cuento.
d.Iu. Yo vi cierta Dama, cuya
beldad me agradò fiel.
Barç. Que para agradarse èl,
bastò que no fuesse suya.
d.Iu. Seguirla quise, y no pude,
por vn grande impedimento.
Barç. Aquesso no importa al cuento.
d.Iu. Bolui à ver si al Templo acude,
donde la vi la primera
vez. *Barç.* Boluiò, q̃ aunq̃ sagrado,
era diablo bautizado.
d.Iu. Siguiendola, a ver quien era,
otro acaso sucediò,
que lo embaraçò tambien.
Barç. Por quien se dixo mas bien,
otro diablo que llegò.
d.Iu. Llegò en esto mi partida,
ausentarme determino,
quando yendo mi camino,
este, que siempre se oluida
de lo que mas importò,
se acordò que auia dexado
mis papeles, enfadado
bolui à Madrid, y por no
alborotar, quise entrar
con llaue que yo tenia,
en mi quarto, luz auia
y apenas bolui à mirar
quien estaua alli, quando à ella
la vi en mi quarto dormir.
Barç Acabando de dezir,
que daria el alma por ella.
d. Lu. Como en tan raro sucesso,
no preguntasteis quien fuesse,
ni quien alli la traxesse?
d.Iu. Quien me metia à mi en esso?
si ella se queria ocultar,
preguntarla, no seria,
quien era, descortesia?
d.Lu. Pues què hizisteis?
d.Iuan. Sin hablar,
matè la luz. *d.Lu.* Para què?
d.Iu. Para que ella no supiera
tampoco alli quien yo era.
d.Lu. Pues por què, Don Iuan?
d.Iuan. Porque
no se pudiera alabar
jamàs de que me gozò,
que tambien tengo honor yo,
y soy moço por casar.
Fuera de que el principal
intento fue, que esto hiziesse,
que mi padre no supiesse
que yo auia buelto, pues tal
preuencion me asseguraua
de la quexa que podia
tener la libertad mia,
si alli por su orden estaua?
pues aora podrè negar
en todo tiempo que fui
el hombre que entrò hasta alli.
d.Lu. Esso no quiero apurar,
si no saber si despues
supisteis quien era. *d.Iu.* Yo?
d.Luis. Ni quien la lleuò alli?
d.Iuan No.
d.Luis. Y agora no os mueue, pues,
la curiosidad si quiera
de saber quien es, y alli
la tuvo? *d.Iu.* En mi vida fui
curioso: y antes quisiera
no preguntarlo jamàs,
ni que nadie me llegàra
a dezirlo, que estimàra
el no saber della mas:
porque estoy yà muy cansado

de

UVA. BHSC. SC 09102

de saber como se llama,
y donde viue mi dama,
què porte tiene, y què estado;
y assi, solo me desvela
pensar que lo hè de saber,
porque me muero, por ser
Cauallero de Nouela;
y que se cuente de mi
que vna Infanta me adorò
encantada, de quien yo
no supe mas. *Barç.* Y yo si.
d. Luis. Y ella, què porte tenia?
d. Iuan. Tal, que si algo en este estado
me huviera de dar cuidado,
su ofendido honor seria.
d. Luis. Y enfin, en què parò?
d. Iuan. En que
antes que me conociera,
bolui à cerrar por defuera,
y en el quarto la dexè.
d. Luis. Y no sacasteis, dezid,
los papeles vuestros? *d. Iu.* No,
porque para negar yo
el auer buelto à Madrid,
fue importante no traellos,
que pudiera ser que yà
los huviessen visto allà,
y no importò, pues con ellos
vn criado me alcançò,
à quien mi padre embiaua.
d. Lu. Y esse criado contaua
algo de essa dama? *d. Iu.* No,
ni yo se lo preguntè,
porque en malicia no entràra
de auer buelto. *d. Lu.* Cosa rara!
y aora què aueis de hazer?
d. Iuan. Què?
entrar muy dissimulado
en casa. *d. Lu.* Pues ella yà
de esse lance no se avrà
à vuestro padre quexado?
d. Iu. Para quando es el negar,
sino para aora? si bien,
ay vn testigo con quien
el delito comprobar
pueden. *d. Luis.* Qual?
d. Iuan. Vna venera,
que del cuello me arrancò,
con vn retrato; mas no
importa, pues quando quiera,
en tales señas fundada,
conuencerme, yo dirè
que es mentira, porque fue
dexarmela alli oluidada.
d. Lu. Buen desenfado teneis,
y la dama retratada,
viendo que de la jornada
sin el retrato bolueis,
no se quexarà? *d. Iu.* Esso es cosa
que ha de darme mas placer:
ay cosa como tener
vno a su Dama quexosa!
fuera de que ha de faltar
vna compuesta mentira,
que ablande toda esta ira?
Barç. Luego tu piensas tornar
à hablar à Marcela? *d. Iu.* Si.
Barç. No te acuerdas, que quedò
muy desayrada, y que no
querrà ella hablarte a ti?
d. Iu. Ríete de esso, que nada
ay que tenga à vna hermosura
mas rendida, y mas segura,
que tenerla desayrada:
esta noche me verás
ir à visitarla, y vella.
Bar. Como? *d. Iu.* Como si con ella
reñido huviesse jamàs.
d. Lu En toda mi vida hè estado,
Don Iuan, mas entretenido,
que este rato que os hè oido.
d. Iuan. No es raro cuento?

UVA. BHSC. SC 09102

d. Iuan. Estremado.
Barç. Ya el moço alli nos espera.
d. Iu. Vamos, Don Iuan, que no veo
la hora que mi deseo
llegue a abrasarse en la esfera
del Sol que adoro. *I. Iu.* Ni yo
la hora de verme en mi cama,
que es la mas hermosa dama,
y mas comoda, pues no
pide pollera, ni coche,
y en vn rincon encerrada
todo el dia està, y no enfada,
con gozarla cada noche.
Salen Ines, y Marcela.
Ines. Aquel criado, señora,
que nuestro coche siguiò
desde el sitio en que cayò,
hasta casa, buelue aora
con vn recado. *Mar.* Pues di
que entre. *Sale Enrique.*
Enr. Mi señor Don Diego
de Silua con este pliego
me embia.
Marcel. Mostrad, dize assi.
Lee. El deseo de saber de vuestra salud, sea disculpa de mi atreuimiento, para lograr la dicha de auerla yo amparado, con la certeza de auerla vos conseguido. Yo fuera a saber della, si me juzgàra merecedor de oirlo de vuestra boca. Suplicoos, me respondais, ò me deis esta licencia. Dios os guarde.
Marc. Direis al señor Don Diego,
hidalgo, quanto hè estimado
de mi salud el cuidado;
y que està de mas el ruego
con que me pide licencia
de verme en mi casa, pues
à termino tan cortès
debo igual correspondencia;
que yo serè la dichosa
en que quiera honrarla, y vella,
para que se sirua della.
Enr. Guardeos Dios. Estraña cosa
fue la aficion que cobraron
mi amo, y mi ama a esta muger,
pues los dos, hasta saber
casa, y nombre, no pàraron. *Vase.*
Ines. Quanto, señora, estimàra,
que aqueste Don Diego fuera
el que vengança te diera
de Don Iuan, y que te hallàra
vengada de su desdèn.
Marc. No esperes ventura igual,
que basta tratarme mal,
para que le quiera bien:
y aunque tan justo fuera
que hallasse en mi nouedad,
vna cosa es voluntad,
y otra cosa cortesia:
como puedo a vn Caualleros
que la vida, Inès, me diò,
dexar de admitirle yo
à visita? *Ines.* Pues primero
què esso nos venga, yà agora
otra tenemos.
Marcel. Quien es?
Ines. Vna tapada no vès
entrarse hasta aqui, señora?
Sale Leonor tapada.
Marc. Quien serà? *Ines.* Ella lo dirà;
Leon. Cielos, a mucho me atreuo;
mas buena disculpa lleuo
en mi fauor, que es que yà
tengo poco que perder,
perdido lo mas; y assi,
sola, y disfrazada aqui
vengo, a si puedo saber
el nombre de aquel traidor;
animo, agrauios, pues puedo
per-

UVA. BHSC. SC 09102

perder, a mi honor el miedo,
que antes me diera mi honor.
Marc. Què es, señora, lo que aqui
buscais, que de essa manera
entrais?
Leon. Sois, saber quisiera,
vos Doña Marcela? *Marc.* Si,
que a nadie jamàs negùe
mi nombre. *Leon.* Ayroso desvelo:
y pues estais en el duelo
tan bien vista, sabed que
tengo vn negocio con vos
a solas. *Marc.* Salte tu, Inès,
allà fuera: dezid, pues *Vase Ines,*
ya estamos solas las dos.
Leonor. A mi me importa.
Marcel. Primero
que la importancia digais,
es justo que os descubrais,
que si es desafio, no quiero
daros ventaja: y es cierto
què en vos sera accion indina
tirar detràs de cortina,
estando yo en descubierto:
Leon. Ventaja en mi no se halla,
que os pueda dar temor tanto,
que la cortina de vn manto,
no es cortina de muralla:
y la que siguiò tan bien
la metafora, no dudo
que sepa tambien, que pudo
entrar de rebozo quien
auenturero es: y assi,
descubrirme yo no quiero;
pues la ley de auenturero
me comprehende.
Marc. Pues dezid
Leon. A mi me importa saber
de vn galan muy desta casa,
que aunque su amor no me abrasa,
me ofende su proceder,
que tanto ha que no entrà en ella,
por saber si habla verdad
en algo su voluntad.
Marc. Mi Reyna, mal respondella
puedo a esso, que ay a esse vmbral
muertos de amor cada dia
tantos hombres, que seria
imposible saber qual
es el que a vsarced ha dado
satisfacion de que yà
no me vee; y puesto que està
aquel discurso passado
tan fresco, bueluome à èl,
si entrar buscando a esse hombre
quiere en la fuerça, dè el nombre;
porque no ha de entrar sin èl.
Leon. Aunque nombrarle pudiera,
no le hago tanto fauor
como nombrarle, y mejor
lo dirà aquesta venera:
conoceisla?
Marcel. Si, y si tiene
vn retrato, serà ella.
Leon. En mi mano aueis de vella,
que en la vuestra no conuiene:
es este? *Marc* Quien os le diò?
Leon. El galan que le traia;
y dezid, por vida mia,
(què hable desta suerte yo!) *Ap.*
què tanto avrà que no os vè?
y como os ha dicho a vos
que se llama? que à las dos
nos engaña, yo lo sè
muy bien sabido; mudando
el nombre, por disfrazar
sus traiciones.
Marcel. Si apurar
quereis mi paciencia, quando
me estais matando de zelos,
contadme de aquesse ingrato
que os entregò esse retrato,
co-

UVA. BHSC. SC 09102

como a vos os dixo.
Leonor. Cielos, *Ap.*
falgame esta industria bien.
Mar. Que se llamaua? (què ira!)
Leon. Don Alonso de Altamira.
Marcel. Pues mintiò.
Leon. Es traidor. *Marc.* Què a quien
le di essa venera yo,
por fauor, con mi retrato,
aunque me mintiò su trato,
su nombre no me mintiò.
Leon. De què lo inferis?
Marcel. De que
le conozco bien; y assi,
no pudo engañarme à mi:
ù dezidme, quando fue
quando esse retrato os diò?
Leonor. Ayer. *Mar.* Pues como, si està
fuera de Madrid? *Leon.* Quizà
de donde estaua boluiò
à verme a mi de secreto.
Bien deste aprieto sali,
y yà sè que no està aqui. *Ap.*
Marc. El os engaña, en efeto.
Leon. Quizà, sois vos la engañada:
quien os dixo à vos que era?
Març. Hasta cobrar la venera,
no tengo de hablar en nada.
Leon. Què es cobrarla?
Març. Pues auia
de auer yo llegado à vella
en vuestra mano, y sin ella
quedar? desayre seria
notable; y no solo ya
el retrato, cosa es clara,
me aueis de dar, mas la cara
os he de ver. *Leon.* No serà
facil vuestra pretension;
y reportaos, porque
a sola vna voz que dè,
vendrà quien por vn valcon
os eche, que soy quien soy,
y en efecto tengo de irme
con èl, y sin descubrirme:
temblando de miedo estoy. *Ap.*
Mar. Veis to lo esso pues en vano
el miedo es, que me aueis puesto,
y he de ver. *Leon.* Mirad.
Quiere descubrirla, y estàn las dos
assi las, y sale Don Diego.
d. Die. Què es esto?
Marc. Señor Don Diego?
Leonor. Mi hermano.
d. Dieg. Con la licencia, señora,
que me disteis, hè venido
a veros, porque sin ella,
no fuera tan atreuido.
Març. Pesame, señor Don Diego,
que aya a tan mal tiempo sido,
que vn enojo no me dè
licencia de recebiros
con el agrado que debo.
d. Dieg. Tambien es fuerça sentirlo
yo, no tanto por la falta
de essa merced a que aspiro,
quanto porque vos esteis
disgustada: pues què ha sido?
Leon. Cielos, doleos de mi,
que en tanto empeño me miro.
Març. Esta señora tapada
à mi casa se ha venido
à dezirme mil pesares,
trayendo vn retrato mio
para blason de sus zelos,
no mè embaraço en dezirlo,
porque no os debo hasta agora
ningun respeto, hela dicho
que me dexe mi retrato,
à que ella me ha respondido,
que llamarà à quien me eche
por vn balcon.
d. Dieg. Aun que ha sido

UVA. BHSC. SC 09102

culpado siempre en vn hombre
el meterse inaduertido
en disgustos de mugeres,
no quando con este estilo
habla, fiada quizà
en alguien que trae consigo
à reñirla sus pendencias;
y assi, puesto que he venido
à tan mal tiempo, partamos
en los dos el desafio:
aueriguad vos con ella
vuestras cosas, que aduertido
yo callarè hasta que aya
con quiẽ pueda hablar, pues se hizo
para damas el respeto,
y para hombres el castigo.
Mar. Pues perdonadme, si os pongo
en empeño tan preciso,
que no lo puedo escusar.
Leon. Quien en tal riesgo se ha visto!
Mar. Señora la del balcon,
ò al instante descubrios,
porque he de saber quien sois,
ò aquesse retrato mio
me aueis de dar. *Leo.* Como Cielos,
saldrè de tanto peligro?
darèla el retrato? como,
si no tengo otro testigo
de abono? pues què he de hazer?
que tambien, si lo resisto,
mi hermano ha de conocerme:
en què confusion me miro!
Mar Què discurris? què pensais?
ò el retrato, ò descubriros.
d. Die. Yo no os digo que le deis,
ni que os descubrais os digo;
mas que si aueis de llamar
esta gente que aueis dicho,
sea presto. *Mar.* Què esperais?
Leo. Aqui ay solos dos caminos,
ù dezir quien soy, ù dar
el retrato, esto es preciso;
pues, pierdase por agora
lo que ya se està perdido,
no lo que por perder resta.
Los dos. Què elegis, pues?
Leo. Esto elijo.

Dale el retrato a Marcela, y vase.

d. Di. Estraña muger! *Ma.* No puedo
encarecer quanto estimo
aquesta merced. *d. Die.* Ni yo
el desengaño que he visto,
que ha sido ventura hallarle;
y hallarle tan al principio;
yo me huelgo auer llegado
en ocasion, que seruiros
pude, y aunque fue mi intento
algun cuidado deziros,
que ya me debeis, avrè
de callarle, quando os miro
tan empeñada en cobrar
vn retrato que ha tenido,
segun se dexa ver, dueño,
mas venturoso, que fino;
quedad con Dios, y mirad
si es que en otra cosa os sirvo.
Marcel. Esperad.
d. Dieg. Perdonad, que es
el estado en que me miro,
presto para pedir zelos,
y tarde para sentirlos. *Vase.*
Mar. A quien en el Mundo, Cielos,
esto huviera sucedido?

Dentro Don Iuan y Barçoque.

d. Iu. No me detengas, Barçoque.
Bar. El seguirle es desatino.
d. Iu. Viue el Cielo, que te mate.
Bar. Ya es tarde.
Marc. Ines, què ruido
es esse? *Ines.* Al tiempo, señora,
que Don Diego se iva, vino
Don Iuan

UVA. BHSC. SC 0102

Marcel. Què Don Iuan?
Salen Don Iuan, y Barçoque.
d.Iuan. Yo,
que sabrè mejor dezirlo;
pues somos tantos Don Iuanes,
que dudas qual aya sido.
Mar. Si èl viene pidiendo zelos, *Ap.*
à muy buen tiempo ha venido.
d.Iu. Yo, pues, que llegando aora
a Madrid, sin auer visto
mi casa, vine a la tuya:
ò mal aya amor tan fino,
y tan mal pagado amor;
quando salir della miro
vn Cauallero, no pude
verle el rostro, ni èl el mio,
porque le cogi de espaldas:
seguirle, pues, determino,
para saber à què fin
entra aqui, quando conmigo
este borracho se abraça,
y no me dexa seguirlo;
boluiò la calle, de suerte,
que ya de vista perdido,
lo que no pude con èl,
he de aueriguar contigo.
Marc. Esto es bueno, para estar *Ap.*
yo como estoy. *Barç.* Esto mismo
hazen las moças Gallegas,
entrar riñendo al principio,
porque no las riñan. *d.Iu.* Quien,
en ausencia mia, ha tenido
licencia de visitarte?
Marc. Mucho he de hazer, si resisto
la colera, pero importa: *Ap.*
esse hombre no ha salido,
Don Iuan, de mi quarto; y bien
pudieras con otro estilo
desengañarte primero,
que entrar tan inaduertido,
baraxando el alboroço,
de verte. *d.Iu.* Quando han tenido
los zelos paciencia? *Mar.* Quando
son a tan poca luz vistos.
d.Iu. Siempre el que ama teme, dame
los braços, que aunque aya sido
la satisfacion tan tibia,
en fin, es tuya, y la estimo:
aora te retiras? *Mar.* Si,
porque echo menos. *d.Iu.* Què? di
Marc. En tu pecho la venera,
que con vn retrato mio
te di, què es della, Don Iuan?
d.Iu. Yo te dirè què se hizo,
que si no fuera por ella,
no boluiera à Madrid viuo.
Mar. Como? *Barç.* Và de enredo.
d.Iuan. Estando
en la Colina, àzia el sitio
que ocupauamos, salió
de emboscada el enemigo:
abançamonos a èl,
y en el encuentro, preciso
fue el quedar yo prisionero,
que es lo mismo que cautiuo.
Al Principe de Condè
me lleuaron, y èl preuino,
que pues era Cauallero,
tratasse el rescate mio,
haziendo trueque con otro
Cauallero muy su amigo,
que auia prendido vn Nauarro.
Marc. Algo de esso acà se dixo.
d.Iu. Aì veràs tu, que no miento:
dixele, que los partidos
se tratarian mejor,
boluiendo a hazerlos yo mismo,
que me diesse, pues, licencia,
auiendo antes recibido
omenage de boluer
a la prision, y èl lo hizo,
como en prendas le dexasse
van-

BHSC. SC 09402

vanda, y venera, testigo:
de mi nobleza, y de que
le cumpliria lo dicho.
Huvefela de dexar,
vine al tiempo que se hizo
la rota, con que no fue
posible entonces cumplirlo:
desuerte que tu retrato
le tiene en rescate mio
el Principe de Condè.
Mar. Yo pensara que auia sido
la Princesa, segun fue
la soberuia con que vino
a traermele: es aqueste
señor Don Iuan? *Bar.* Iesu Christo!
d.Iu. Què es esto Barçoque? *Bar.* Es
el demonio que anda listo.
Mar. Veis que sois vn embustero?
y que encubierto, y fingido,
disimulando quien sois,
aueis à Madrid venido
à ver vna dama antes
de aora? *Barç.* El diablo se lo dixo.
Mar. A esto no ay satisfacion,
y assi, de mi casa idos,
que en mi vida no he de veros.
d.Iu. Oye, escucha. *Mar.* No è de oiros,
hasta vengarme, Don Iuan,
de vos por los proprios filos. *Vase.*
Barç. Todo se sabe, señor.
d.Iu. Quien puede auerselo dicho?
Barç. Tu demonio, que es, sin duda,
chismoso, sobre lasciuo.
d.Iu. Quien serà aquella muger
que contò que yo auia sido
el que auia buelto encubierto,
y a Marcela se lo dixo,
callandoselo a mi padre?
Bar. Yo bien sè quien serà *d.Iu.* Dilo.
Barç. Es el diablo. *d.Iu.* Que te lleue,
por tan grandes desatinos.

IORNADA TERCERA.

Salen Leonor con manto, y Iuana sin èl.

Leon. Iuana, quitame este manto,
quitame aqueste vestido
presto. *Iuan.* Què te ha sucedido,
que a casa con temor tanto
buelues, y aun con mayor llanto,
que saliste? *Leon.* No lo sè,
solo te preuengo que
no digas, Iuana (ay de mi!)
que oy disfrazada sali,
ni vn punto de aqui faltè,
a nadie, y mas à mi hermano,
porque me puede costar
la vida. *Iua.* En quanto a callar,
yà sabes tu que es en vano
preuenirme, pues es llano,
que soy la primer criada
pitagorica, enseñada
solo à callar, mas demodo,
que nada en callarlo todo
hago, porque no sè nada:
y assi, si quieres saber
quanto secreto ay en mi,
dame que callar, y di,
què es lo que ha querido ser
disfrazada vna muger
como tu, auer oy salido,
con tan humilde vestido,
en vna silla alquilada,
sin criado, ni criada?
adonde, señora, has ido
desta suerte? *Leon.* Ay Iuana mia!
tanto mi mal se acrisola,
que he ido a perder vna sola
esperança que tenia
mi graue melancolia,
para poderse aliuiar.

UVA. BHSC. SC 09102

Iuan. Bien me la puedes fiar.
Leon. No puedo. *Iua.* Estraño rigor
el tuyo es. *Leo.* Ya, enfin, honor,
no tenemos que esperar *Ap.*
remedio en nuestro cuidado;
pues no solo hemos perdido
la ocasion que auia ofrecido
quizà por descuido el hado,
para auernos informado
de vn traidor; mas (què rigor!)
perdido hemos (què dolor!)
de vna vez (què tyranìa!)
solo vn testigo que auìa
de hablar en nuestro fauor.
Y pues que yà la desdicha
tan deshecha sucediò,
callèmos, honor, tu, y yo,
que no ser de nadie dicha
vna dicha, yà es desdicha:
y para obligarte a dar
el sepulcro singular
de mi pecho a mi dolor,
honor, en trances de honor,
no ay cosa como callar.
Calle yo, y calle mi pena,
pues ignorada.
Iuan. Aunque agora
te enojes, tengo, señora,
de darte vna norabuena.
Leon. Norabuena a mi? què agena
della, Iuana, viuo yo!
Iu. D. Luis. *Leo.* Calla, y si pensè
tu voz con esso alegrarme,
el pesame puedes darme,
que la norabuena no,
que es otro acreedor à quien
mi llanto ha de graduar.
Sale Don Luis.
d Luis. Si el mayor gusto es llegar
vno donde quiere bien,
el mayor pesar tambien,
aunque el llegar aya sido
donde bien aya querido,
si mal alli le han tratado;
que ninguno es bien llegado
donde no es bien recibido.
Què es esto, Leonor? que enojos
te dà mi nombre al oirle,
que salen a recibirle
las lagrimas de tus ojos?
otros fueron los despojos
que mi amor imaginò
de albricias; pues siempre viò
amor ser deuda debida
el llanto de vna partida,
pero de vna buelta no.
Desde el punto que lleguè,
a verte a otra casa fui;
y el breue tiempo (ay de mi!)
que en hallar esta gastè,
el mayor termino fue
de mi ausencia; yà estimàra
no auerla hallado, durara
toda mi vida mi ausencia,
pues me mata oy tu presencia!
y ella nunca me matàra.
Que si llanto, y braços vi,
quando de ti me ausentè,
y sin los braços hallè
el llanto quando bolui,
mejor la ausencia es: y assi,
ò iguala en tan breues plazos;
Leonor, lagrimas, y abraços;
ò porque yo viuir pueda,
con las lagrimas te queda,
pues te quedas con los braços.
Leon Señor Don Luis, mis sentidos
si tienen oy admirados,
los braços tan recatados,
los ojos tan atreuidos,
de efectos tan confundidos
no tengo la culpa yo,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que si el llanto se ofreciò,
y con los braços me quedo,
es, que a ellos mandarlos puedo;
pero a las lagrimas no.
Que si en pena, en dolor tanto,
dominio en el llanto huviera,
lo mismo, Don Luis, hiziera,
que de los braços, del llanto:
por declarar mejor quanto
oiros he sentido, y veros,
no porque en males tan fieros
yo de querèros dexè,
que quizà es esto, porque
nunca dexè de querèros.
Enigma parecerà
confessar que os quiero, y ver
que el veros siento, esto es ser
confusion mi pecho yà;
y puesto que no se dà
a entender, solo quisiera
que vna fineza os debiera,
y es a creer obligaros,
que hago por vos en no amaros
mas, que en amaros hiziera.
Y assi, os suplico me hagais
merced de que me oluideis,
que en vuestra vida me hableis,
que jamàs no me veais:
y porque no presumais
que es mudança, sabe Dios,
que este apartarnos los dos
es constancia, y es firmeza,
y es. *d. Lu.* Què?
Leon. La mayor fineza
que yo puedo hazer por vos. *Vase.*
d. Lu. Si tu, diuina Leonor,
enigma a tu pecho llamas,
siendo tu quien de tu pecho
oy los secretos alcanças:
que harè yo que los ignoro,
viendo acciones tan contrarias,
como hazer favor la pena,
y fineza la mudança?
Iuana, què es esto? *Iu.* Què diera
por responderte lo Iuana?
pues lo supiera. *d. Lu.* Tu voz
aun mas, que la suya, engaña.
Iua. Engañada me vea yo,
si tal engaño. *d. Lu.* Ay tyrana,
no has de poder persuadirme
que otro amor desto no es causa.
Iua. Mi señor. *d. Lu.* Pues disimula,
Iua. Ya digo que no està en casa.
Sale d. Diego Don Luis?
d. Lu. O amigo! *d. Die.* Los braços
me dad. *d. Lu.* Y en ellos el alma;
que hasta veros, no creia
que en Madrid, D. Diego, estaua;
y assi, por cumplir mejor
con la ley de amistad tanta,
vine al instante a buscaros,
informado en la otra casa
de donde os auiais mudado:
y preguntandole a Iuana
por vos estaua. *d. Die.* Los Cielos
os guarden, que aunque me pagan
essas finezas las que
debeis à amistad tan rara,
quedo obligado de nueuo.
Iua. Voy a dezir a mi ama,
como le hallò aqui su hermano;
para que ella estè auisada
de dezir que no le ha visto. *Vase.*
d. Lu. Como os dexè en la desgracia,
porque estavais retraido,
quando yo me ausentè, el ansia
de saber el fin me traxo (cias;
tan puntual. *d. Die.* Yà, a Dios gra-
se acabò todo, porque
sana la herida, y firmadas
las pazes, libre sali,
solo lo que al lance falta;

UVA. BHSC. SC 09102

para que estè cabal, es
conocer à quien con tanta
nobleza me socorriò,
que aunque diligencias varias
hize, nunca quien fue supe.
Vos como de la jornada
venis?

d.Lu. Como quien se ha hallado
en la mejor, la mas alta,
mas heroyca, y mas lucida
faccion que ha tenido España.
Dezid vos, què ay en Madrid
de nueuo? *d.Die.* Bien poco, ò nada.

Al paño Leonor.

Leon. Temerosa, que mi hermano
à Don Luis en esta sala
hallasse, por si algo oyò,
vengo à escuchar lo que hablan.

d.Dieg. Todo como lo dexasteis,
lo hallareis.

d.Luis. Propuesta es falsa,
porque nadie que se ausenta,
las cosas que dexa, halla
como las dexa. *d.Die.* Por esso
lo digo, que es cosa clara,
que hallar mudança vn ausente,
ha sido no hallar mudança;
porque no ay cosa mas firme
en Madrid. *Sale Iuana.*

Iuana. Vna tapada
por ti pregunta, señor.

d.Lu. No quiero estoruaros nada,
dadme licencia, Don Diego,
y à Dios os quedad. *d.Die.* Mañana
yo os buscarè, y hablarèmos
despacio. *d.Lu.* Ay Leonor tirana,
què mudança ha sido esta?
mas què me admira, ni espanta,
si quien và a dezir muger,
yà empieza a dezir mudança?

d.Die. Adonde mi hermana està?

Iuan. En su quarto retirada.

d.Die. Pues di a essa dama que entre.

Leon. Ver tengo quien es, que el alma
rezela, no sea resulta
de aquella historia passada
del retrato. *d.Dieg.* Quien serà
quien me busca. *Sale Marcela.*

Marcel. Vna criada
vuestra. *d.Die.* Señora Marcela,
tanto fauor? merced tanta?
vos en mi casa? *Mar.* A ella vengo
à hablaros vna palabra
que os importa.

Leon. Quiera el Cielo,
no sea de mi (esto y turbada!)
si acaso me siguiò, y supo
quien era?

Marcel. Porque obligada
de vos tantas vezes, no
quiero parecer ingrata:
no es, sino porque assi espero
tomar de Don Iuan vengança.

d.Die. Pues què mandais?

Leonor. Ella viene
de todo (ay de mi!) informada.

Marc. Yo, señor D. Diego, os debo
la vida en vna desgracia,
y la libertad en otra,
deudas bien precisas ambas,
para que al precio de alguna
fineza intente pagarlas:
la vida, quando del coche
me entrasteis en vuestra casa:
la libertad quando.

Leon. Ay Cielos!

Marc. De vos en la mia amparada,
cobrè aquel retrato mio
de aquella encubierta dama,
que ha sido carta de ahorro
de vna voluntad esclaua.
Auiendo, pues, aduertido

en

UVA. BHSC. SC 09102

ẽn el retrato la causa
que para no visitarme
teneis; y auiendo en el alma
sentido que la tengais,
hè intentado remediarla,
con pediros por merced,
me veais en ella à quantas
horas del dia quisiereis;
y porque disculpa no aya
en el dueño del retrato,
para no hazerlo, esta vanda
pendiente le trae, porque
èl mejor os satisfaga
de que no tiene mas dueño:
cuerdo sois, cosas passadas,
aunque disgustan, no ofenden;
quedad con Dios, que esto basta.

d. Die. Espera, hermosa Marcela,
no satisfecha se vayas,
persuadida à que me obligas
con lo mismo que me agrauias,
Yo confiesso que agradezco
la accion en quanto a que traigas
el retrato, por testigo
que para otro no le guardas:
pero confiesso tambien,
que darle en tan rica vanda,
es dadiua, y no fauor;
dando a entender, que me pagas
el jornal de mis seruicios,
accion en vn noble baxa.
Las prendas de estimacion
no han de venir engastadas,
y quien ha de pedir zelos,
no ha de recibir alhajas.
Y assi, la vanda, señora,
buelue, porque a mi me basta
el retrato, sin el oro.

Marc. Yo no tengo de lleuarla.

d. Die. Yo no he de quedar con ella,

Marcel. Obligareisme a dexarla
sobre essa silla. *Dexala, y vase.*

d. Diego Detente,
espera, Marcela, aguarda.
Vase tràs ella, queda la vanda sobre vna silla, sale Leonor, y tomala.

Leon. Cielos, la venera es esta,
testigo de mi desgracia:
buelua à mi poder, pues no
hago delito en tomarla:
que su hazienda cada vno,
donde quiera que la halla,
la puede quitar.
Tomala, vase, y sale Don Diego.

d. Dieg. No quiso
aguardar que la baxàra,
lleuarèsela esta noche:
pero como de aqui falta?
quien la quitò desta silla?
ola? *Sale Iuana.*

Iua. Señor? *d. Di.* Fuiste, Iuana,
quien vna vanda de aqui
quitò? *Iu.* No, ni en esta sala
entrè. *d. Di.* Pues falta de aqui.

Iua. Aquella tapada Infanta
se la lleuaria, que à esso
solo vienen las tapadas
en cas de los hombres moços.

d. Die. Essa es disculpa estremada,
si ella à darla vino. *Iuan.* Pues
arrepentida de darla,
la quitaria ella misma,
que no se dà mas distancia
entre el dar, y arrepentirse
de lo que dà qualquier dama.

d. Die. Viue Dios, que la has tomado.

Iuan. Yo soy muger muy honrada,
con vn primo Familiar,
y en tres años que aqui en casa
estoy, no te he echado menos
vn alfiler, ni vna paja;
miren me toda, señores.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Die. Tantos estremos no hagas,
que todos son contra ti,
y viue Dios.
Saca la daga, y sale Leono.
Leonor. Tu la daga
para vna criada? *d.Die.* Si,
si es ladrona vna criada.
Iuan. Iusticia del Cielo, yo
ladrona? *Leon.* Pues què te falta?
d.Die. Vna vanda de oro, y vna
venera, que agora estaua
sobre esta silla. *Leon.* No creas
que la aya tomado Iuana.
d.Die. Pues quien pudo ser, si ella
sola entrò aqui?
Leon. Antes pensara
que yo la pude tomar,
que ella.
Iuan. El diablo lleue mi alma,
si yo la hè visto, señora.
Leon. No llores por esso, calla,
y entrate allà dentro *Iuan.* Yo
ladrona? *Vase.*
d.Dieg. Con essas alas,
tus criadas son señoras:
si no entrò persona en casa,
que estaua à la puerta yo,
quien de aqui pudo quitarla
del braço de aquesta silla? *Buelue.*
Iuan. Maldita, y excomulgada
yo muera. *Leon.* Calla, te digo,
y entrate allà dentro, Iuana.
Vna destas mugercillas *Vase Iuan.*
que a verte vienen. *d.Di.* Repara,
ya que lo has sabido, en que
antes la muger tapada
que aqui estuvo me la diò,
y no queriendo tomarla,
la dexò sobre esta silla,
fuì tràs ella, y mientras falta. *Buelue*
Iua. Pues con vn sapo en la boca,
y vn canto a los pechos vaya.
Leo. Ya te digo, que te estès
allà dentro. *d.Di.* Y no, hermana,
siento la vanda perdida,
sino vn retrato que estaua
en la venera. *Leon.* Pues como
a ti en venera te dauan
retrato? nunca èl se hizo
para ti. *d.Die.* Es historia larga,
porque yendo a visitar
a aquella que desmayada
yo saquè del coche. *Leo.* Bien
me acuerdo.
d.Die. La hallè empeñada
en cobrar cierto retrato
suyo de vna oculta dama,
que auia ido a darla zelos.
Leo. Què ay mugeres en quien passan
essas cosas? *d.Di.* Viendo, pues,
que la auia hecho amenaza
de que gente llamaria,
yo me dispuse à amparar la,
por no ser partido; enfin,
diò el retrato la tapada,
y yo viendo en los principios
de mi amor, y mi esperança,
el desengaño, me vine,
si verdad te digo, hermana,
despedido de seruirla,
no puedo dezir de amarla.
Ella obligada à mi trato,
ò a mi termino inclinada,
que si inclinaciones fueran
meritos, no lo contàra;
me buscò, y satisfaciendo
la quexa, en vna estremada
vandilla de oro, el retrato
me traxo. *Leo.* No ha sido tanta
la perdida, que te obligue
à los estremos, que dama
que ayer à vno se le diò,

UVA. BHSC. SC 09102

y oy te le diò a ti, mañana
para otro te le pidiera:
y assi, que hurtado le ayan,
quizà es conueniencia tuya.
d. Dr. Què buenos consuelos halla
mi pena, quando por èl
diera la vida, y el alma!
Leon. No fuera la vez primera
que tanto precio costàra, *Ap.*
pues yo las perdi por èl,
y por èl pienso cobrarlas. *Vanse.*

Salen Don Iuan, y Barçoque.

Barç. Toda la Corte està llena
de que eres muy entendido,
y yo en mi vida te hè oido
dezir vna cosa buena.
d. Iu. Porquè lo dizes aora?
Barç. Porque acabas de dezir,
que à ver a Marcela has de ir.
d. Iu. Y esso es malo?
Barç. Quien lo ignora?
porque ay mayor necedad,
ni es posible, que ir a ver
enojada vna muger?
d. Iu. No ay ley en la voluntad:
què bien el Fenix de España
dixo! en mi pena se infiere,
que el que piensa que no quiere,
el ser querido le engaña.
Todo el tiempo que viui,
Barçoque, correspondido
de Marcela, el ser querido
me engañò: nunca crei,
que la amaua enamorado,
hasta que probè su oluido.
Barç. Nunca ama vn fauorecido
tanto, como vn despreciado.
d. Iu. No es esso, sino que quien
seguro el fauor alcança,
creyendo à su confiança,
no sabe que quiere bien,
hasta que viene a faltar:
y introducido el temor
vna vez, se vè el amor:
y quien me ha metido en dar
sofisticas aguelezas?
yo pensè que no queria
a Marcela, quando via
en ella tantas finezas;
y oy que su retiro veo,
la quiero, y basta querella;
sin que ande a caza por ella
de razones mi deseo.
Barç. Y essa es la mayor, si infiero
que otra el amor no ha tenido,
que yo oluido, porque oluido,
y yo quiero, porque quiero:
y assi, dexada por llana,
pues querer pudiste ayer,
y oluidar oy, y querer
oy, para oluidar mañana;
vamos a como hablaràs
à muger que te cogiò
en tal mentira. *d. Iu.* Esso no
es lo que yo siento mas;
sino pensar, que muger
que su retrato la ha dado,
Barçoque, y que la ha contado
el que yo la bolui a ver,
yà me tiene conocido.
Barç. Esso dudas? bueno fuera
que el diablo no conociera
a quien tanto le ha seruido.
d. Iu. Hasta quando aquesta vana
necedad has de creer?
Barç. Hasta que la buelua a ver
en tratable carne humana.
d. Iu. Què intento seria, en efeto,
dime, el de aquella muger,
que à Marcela hizo saber
de mi venida el efeto,
y su retrato la dio?

UVA. BHSC. SC 09102

sin que à mi padre dixera
nada, ni à mi verme quiera,
puesto que me conociò.
Barç. Quieres pagarme, señor,
todo quanto te he seruido
mal, ò bien? pues solo pido,
que no hables mas deste amor.
Vamos a ver a Marcela,
aunque ella enojada estè,
y aunque a vno, y otro nos dè
qualquier alhaja que duela.
Y no hablèmos mas en esto,
que tiemblo de discurrir
en ello. *d. Iu.* Enfin, a morir
estoy, Barçoque, dispuesto,
antes que consienta que
Marcela, aunque la ofendi,
para vengarse de mi,
zelos con otro me dè.
Y aquel hombre que salia,
quando à su casa llegùe,
me dà pesar, no apurè
el lance, porque creia
la verdad de la disculpa:
pero auiendo visto yà
que ella tan reuuelta està
à no hablarme, de su culpa
me persuado; y assi, juez
hè de ser de su cuidado.
Barç. Dì que estàs enamorado,
y acabemos de vna vez.
d. Iu. Ya lo hè dicho. *Bar.* Ella, y Ines;
no son aquellas dos? *d. Iu.* Si.
Barç. A su casa por aqui
vendràn.
Salen Marcela, y Ines con mantos.
Marc. No es Don Iuan?
Ines. Si. *d. Iuan.* Pues
señora Marcela? *Marc.* Vamos,
Ines. *d. Iu.* Vos fuera à estas horas?
Marc. Si, que las grandes señoras
de noche nos visitamos.
d. Iu. De donde venis? *Mar.* No sè;
d. Iu. Pues yo saberlo hè querido.
Marc. Vna visita à hazer he ido
al Principe de Condè:
y pedirle aquel retraro
que vos le dexasteis. *d. Iu.* Bien
se venga vuestro desdèn.
Marc. Mas merece vuestro trato;
d. Iu. No es tan malo, como vos
quereis que el amor le crea.
Marc. Que lo sea, ò no lo sea,
importa poco a los dos:
à vos, porque vna tapada,
que fue quien me le diò aqui,
os quiere mucho: y a mi,
porque no se me dà nada.
Vèn Inès. *d. Iu.* Barço que vèn.
Mar. Donde vais? *Ba.* Ved lo q̃ passa;
d. Iu. Y donde vos?
Mar. Yo à mi casa.
d. Iu. Pues yo voy allà tambien:
Marcel. A què?
d. Iuan. A que gran groseria
fuera el dexaros. *Mar.* Mirad,
que vncion de la voluntad
llaman à la cortesia
en sus vltimos alientos.
d. Iu. Por esso es justo que quiera;
que yà que se muere, muera
con todos sus Sacramentos.
Marc. No aueis de passar de aqui.
d. Iua. Tengo de hablaros, que espero
desenojaros. *Marc.* No quiero
desenojarme. *d. Iu.* Yo si,
que hecho vn yerro, disculpalle
es justicia, y es razon:
oid mi satisfacion.
Marc. Mirad que estais en la calle,
señor Don Iuan. *d. Iu.* Algun dia
os dixe yo aquesso a vos,

Mar.

UVA. BHSC. SC 09102

Marc. Baraxòse entre los dos
la suerte, y llegò la mia.
Barc. Desierta la boca, y tuerta
tenia vn rico mercader,
y vn sastre acertò a tener
tuerta la boca, y desierta.
Buscando iva bocaci
el sastre, y quando llegò
al mercader, preguntò:
tiene vsarced bocasi?
El, presumiendo que aquello
burla era, con gran rigor
dixo: boca-assi, señor,
tengo, què quiere para ello?
El sastre muy indignado
creyò que le remedaua,
y en tuertas vozes le daua
quexas de su desenfado.
En tuertas vozes tambien
el mercader se ofendia,
vno, y otro presumia
que el defecto era desdèn:
hasta que gente, que alli
à despartirlos llegò,
los dos igualmente viò
que tenian boca-assi.
Si entrambos de vna manera
tuerto el coraçon teneis,
si vn defecto padeceis,
no aya vara, ni tixera,
sino consolaos los dos
vno à otro, haziendo aqui
amistades ante mi,
y entraos en casa con Dios.
Marc. Yo no he de entrar en la mia,
si la calle no dexais.
d.Io. Si en esso resuelta estais,
yà se cansò mi porfia:
id con Dios, que no entrarè
en ella en toda mi vida.
Marc. Yo voy muy agradecida
a tanto fauor. *Ines.* No sè,
para que le dexas ir,
si lo has de sentir despues.
Marc. Aunque su rigor, Ines,
tanto me has visto sentir,
yà cessò el dolor cruel
al punto que èl me buscò,
porque a èl le buscàra yo,
si no me buscàra èl.
Vanse las dos.
d.Iu. Has visto, Barço que, igual
rigor en tu vida? *Barç.* Si:
en Diocleciano leì
otro que debiò ser tal
como este, quando matò
a vn Presbytero inocente.
d.Iu. Què humor tan impertinente!
quando estoy muriendo yo.
Barç. Yà ella à su casa ha llegado.
d.Iu. Si el dia, que en sombras và
muriendo, alguna luz dà,
dos hombres dentro han entrado.
Bar. De que doy fee.
d.Iu. A vistos zelos,
callar, infamia seria.
Bar. Mira que no es cortesia
estoruar. *d.Iu.* Viuen los Cielos,
te mate. *Bar.* Mira primero
que son dos. *d.Iu.* No somos dos
nosotros? *Barç.* No viue Dios,
que yo soy humano cero.
d.Iu. Por Dios, que està yà la puerta
cerrada. *Bar.* A creer te resuelues
que el diablo mismo se buelue,
si la halla assi. *Dà golpes.*
d.Iu. Pues yo abierta
la verè. *Bar.* Pues has de hazer
tu lo que el diablo no hiziera?
Dentro Don Diego.
d.Die. A quien de aquella manera
llama, yo he de responder,

Dent.

UVA. BHSC. SC 09102

Dent. Mar. Salir no aueis.
Dent. d. Die. Como no?
y mas si llaman assi,
por saber que entrè yo aquí:
quien llama à esta puerta?
Salen Don Diego, y Enrique, y Marcela se queda al paño.
d. Iuan. Yo,
que a saber vengo quien es
quien tanta licencia tiene,
que aqui de visita viene.
Marc. Baxa vnas luzes, Ines.
d. Die. No las baxes, que si ha sido
su intento saber quien soy,
yo assi la respuesta doy.
d. Iu. Y es lo que yo hè pretendido.
Sacan las espadas, y riñen.
Marc. Ay de mi infeliz!
Barç. Què diera
yo, porque alguno llegàra!
Enr. Muerto soy.
d. Dieg. Desdicha rara!
Dentro Iusticia.
Dentr. Llegad todos.
d. Iuan. Pena fiera!
Salen Alguaciles.
Alg. 2. La Iusticia. *Bar.* Huye, señor.
d. Iu. Fuerça es, auiendo vno herido,
y la Iusticia venido.
Barç. A ver qual corre mejor.
Esc. Seguid aquel, que aquel fue,
pues que corre, el delinquente.
Vanse los dos, y siguelos la Iusticia.
d. Die. Yo he de alcançarle.
Marcel. Detente,
Don Diego.
d. Die. Suelta. *Marc.* Porque,
auiendo vn muerto, ò herido
à estos vmbrales, dexar
à vna muger, es faltar
a quien eres. *d. Di.* Atreuido
te pondrè en saluo, despues
que aya, Marcela, vengado,
la muerte de esse criado.
Mar. Contigo hè de ir, que no es
justo que yo quede aqui
à vna violencia dispuesta:
ay Don Iuan, lo que me cuesta
querer vengarme de ti. *Ap.*
Vanse, y salen Don Luis, y Iuana.
d. Lu. Iuana, esto has de hazer por mí.
Iuan Si hiziera, mas no me atreuo,
que es cruel su condicion.
d. Lu. Solamente hablarla intento,
por apurar de vna vez
de aquella enigma el secreto:
Vè presto, auisala, Iuana.
Iuan No es posible que yo a esso
me atreua, sin vna industria.
d. Luis. Qual ha de ser?
Iuana. Yà la pienso:
vè à dar por aí vna buelta,
que estarte en la calle quedo,
podrà ser que se repare.
Yo me dexarè aora abierto
este quarto, y me estarè
con ella en el suyo, haziendo
la defecha; tu podràs
entratte entonces resuelto
à hablarla, y yo disculparme
con que no sè nada, siendo
vn descuido el que me riña,
y no vna traicion.
d. Luis. Tu ingenio
lo ha trazado bien, yo voy.
Iua. Y yo lo tendrè dispuesto.
d. Lu. Saber tengo como vienen
juntos fauor, y desprecio. *Vase.*
Iuan. Vè aqui por lo que no puede
hazer vna en este tiempo
vna obra buena: no auia
siquiera vn diamante viejo,

con

UVA. BHSC. SC 09102

con que dezir: toma, Iuana,
mas ya el Dante no haze versos.
Sale Leonor.
Leon. Con quien hablauas?
Iuan. Conmigo,
señora, que tambien tengo
yo mi dòn de soliloquios.
Leon. Trae luzes. *Iu.* Alli las dexo,
y ya estàn aqui. *Leo.* Què hablauas?
Iuan. Estaua vn discurso haziendo
sobre quien seria el ladron
de aquella vanda, en mal fuego
de San Anton vea la mano
abrasada. *Leon.* Quedo, quedo,
Iuana, que las maldiciones
para nada son remedio.
Dentro Alguaz. Por aqui fue.
Vno dent. En esta buelta
se perdiò. *Leon.* Què serà aquello?
Iuan. Ruido en la calle, señora.
Leon. Abiertas las puertas veo,
què es esto, Iuana? *Iu.* Vn descuido.
Salen Don Iuan, y Barçoque.
d. Iu. Pues correr mas no podemos,
ni resistirnos de tantos
como nos siguen, y abierto
està aqui, Barçoque, aqui
nos entrèmos.
Leon. Què es aquesto?
d. Iu. Vn desdichado es, señora.
Bar. No son, sino dos. *d. Iu.* Què veo!
Bar. Iesu Christo! *Leo.* Proseguid.
d. Iu. No podrè, porque estoy muerto.
Iu. Si aora se entra Don Luis,
buena hazienda auemos hecho.
Le. Què ha sido? *d. Iu.* No tengo vida,
Leonor. Hablad.
d. Iu. Faltame el aliento.
Barç. Disimula tu, pues ella
disimula. *d. Iu.* Ya lo intento:
vn gran disgusto dos calles,
de aqui he tenido, sospecho
que queda vn hombre (no sè
lo que digo) herido, ò muerto,
de la Iusticia seguido:
(mortal estoy) venia huyendo,
quando, al boluer desta calle,
vi luz, y. *Dentro D. Diego.*
d. Die. Entrad aqui dentro,
que en quedando vos en saluo,
le buscarè. *Mar. dent.* Muerta vèg o
d. Iu. Estos son los que me siguen.
Leon. Retiraos a esse apossento,
que yo les dirè que aqui
no entrasteis, que daros debo
fauor, ya que por sagrado
mi casa tomasteis. *d. Iu.* Cielos,
de vn peligro hè dado en otro.
Bar. Yo, y todo. *Escondense los dos.*
Salen Don Diego, y Marcela.
d. Dieg Hermana? *Leo.* Què es esto?
d. Die. Desdichas mias, que apenas
oy libre de vna me veo,
quando he tropezado en otra,
mal herido à Enrique dexo,
sin auer podido dar
muerte al agressor, que huyendo
se escapò por esta misma
calle. *Iua.* Si es el que tenemos?
Leon. Calla, Iuana, que no es bien
añadir empeño a empeño.
Barç. Hermano dixo.
d. Iuan. Sin duda
nos descubre. *d. Die.* Y en efecto,
como es siempre obligacion
de vn noble en qualquier empeño
la dama, aqui la hè traido,
tenla aqui, mientras yo bueluo,
assi por cuidar de Enrique,
como por mirar si puedo
vengarle: Marcela, ya
en saluo estais. *Marc.* Detencos.

UVA. BHSC. SC 09102

Leon. No salgas, señor.
d. Dieg. Dexadme. *Sale Don Luis.*
d. Luis. Deme amor atrevimiento
para llegar: mas què miro!
d. Die. Quien và? quien es?
d. Lu. Yo, Don Diego.
d. Die. Don Luis? *d. Lu.* Si.
d. Dieg. Pues a estas horas
aqui? *d. Lu.* Dadme industria, Cielo,
que me disculpe. *d Iu.* Don Luis
aquel es. *d. Lu.* Buscandoos vengo,
porque en la conuersacion
se dixo aora del juego,
que auiais tenido vn disgusto:
dezir que allà lo dixeron, *Ap.*
es disculpa sin peligro.
d. Die. Yà se supo allà tan presto?
d. Lu Si; què ha sido?
d. Dieg. Pues aueis
venido aqui a tan buen tiempo,
venid conmigo, que allà
lo sabreis. *Vase.*
d. Luis Siempre foi vuestro. *Vase.*
Iuan Hasta las mentiras tienen
buena, ò mala estrella. *Leo.* Cielos,
què es lo que passa por mi!
escondido vn hombre tengo,
en quien concurren las señas
del Abito de su pecho,
y el ser de Marcela amante,
pues por ella ha sido el riesgo:
apuñe nos de vna vez
al vaso todo el veneno.
d. Iu. Has visto, Barço que, igual
lance en tu vida? *Barç.* No, cierto.
d. Iuan. En casa estoy de vna dama,
a quien ofendi la tengo,
enemigo de su hermano,
y la causa de todo esto,
que es Marcela, por testigo.
Leon. Dezidme vos, què sucesso
ha sido este? *Mar.* De turbada,
no os he hablado en tanto tiempo:
estando agora en mi casa
vuestro hermano, vn Cauallero,
a quien ha dias que di
la libertad de mi pecho,
llamò con zelosos golpes,
que no saben llamar quedo:
saliò Don Diego a la calle,
y sucediò todo esto
que èl ha contado: la causa
de tan infeliz sucesso,
aunque hè sido yo, no hè sido
yo sola. *Leo.* Pues quien en ello
tuvo mas parte? *Mar.* Vna Dama,
que abrase vn rayo del Cielo.
Leo. Buena ando yo en maldiciones.
Marc. Que a mi casa a pedir zelos
con vn retrato, que yo
le di à aquel ingrato mesmo,
fue, yo ofendida intentè
vengarme de su desprecio.
Leon. Y èl quien es?
Marc. El es Don Iuan
de Mendoza, de Don Pedro
de Mendoza hijo, assi fuera
leal, como es Cauallero,
constante, como es ilustre.
Barç. Yà me holgàra, segun pienso,
que fuera diablo, y no dama.
Leon. Ya, honor, todo lo sabemos, *Ap.*
pues solo quien hijo fuera
de Don Pedro, entrara dentro
de aquel quarto aquella noche:
què he de hazer? si aqui le tengo,
podrà mi hermano venir,
y no es remediar el riesgo:
si le dexo ir, no tendrè
ocasion, como aora tengo,
para vengarme despues:
mas què es vengarme? que en esto
mi

UVA. BHSC. SC 09102

mi honor no pide vengança,
en esto, al fin, me resuelvo.
Marcela, aqui no estais bien,
retiraos allà dentro,
que si alguien viene, mejor
es que yo estè sola. *Mar.* Esso
quise suplicaros. *Leo.* Iuana,
vè con ella, y vn momento
te apartes della. *Iuan.* No harè.
Mar. Fortuna, q̃ ha de ser esto? *Vase.*
Leon. Lleuèmos por bien el daño
en los principios, y luego,
si no basta, honor, muramos.
d.Iu. En gran peligro estoy puesto!
Barç. Pues que sola ella ha quedado,
sal agora. *d.Iu.* Esso resuelvo,
salgamos de aqui vna vez.
Barç. Dizes bien. *Salen los dos.*
d.Iu. Yo os agradezco
la vida que me aueis dado,
quedad con Dios. *Leo.* Detenèos,
que aunque deseo que os vais,
tambien que no os vais deseo.
Barç. Pues a mi no me detienen,
saldrè a la calle, y corriendo
irè a auisar à mi amo
del lance en que a D. Iuan dexo.
Vase Barçoque.
d.Iu. Quanto quisiereis dezirme
oirè despues, que no es tiempo
aora. *Leon.* Si es, por si despues
no ay ocasion.
d.Iuan. Dezid presto.
Leon. Sabeis quien soy? *d.Iu.* Sè, q̃ sois
vna Deidad, à quien debo
la vida en esta ocasion.
Leon. Y no me debeis mas, que esso?
d.Iu. No, porq̃ aunque en mi memoria
varios discursos rebuelvo,
y algo quiera confessar,
bien à negarlo me atreuo,
pues vn testigo, que solo
podeis tener, ya no es vuestro.
Leo. Si es, Don Iuan, que esta venera,
y retrato yo le tengo.
d.Iu. Donde irè yo, que no halle
aquesta venera, Cielos?
Leon. Fuera de que el Cielo mismo.
d.Iu Quanto a dezir vais entiendo.
Leon Pues señor Don Iuan, q̃ os deis
por entendido, agradezco,
ahorrandome la verguença,
para hazeros vn acuerdo.
La vida vuestra, y mi honor
en dos balanças a vn tiempo
puestas estan, pues yo miro
por vuestra vida en tal riesgo,
mirad por el honor mio,
vos igualmente; aduirtiendo,
que soy muger que pudiera
vengarme, y que no me vengo,
porque a escandalo no passe
lo que hasta aqui fue silencio.
Yo no soy muger que andar
tengo con mi honor en pleito;
yo no tengo de dar parte
a mi hermano, ni a mis deudos.
Yo soy muger, finalmente
que morirè de vn secreto,
por no viuir de vna voz,
que en fin hablar no es remedio:
vida, y honor me debeis,
pues dos deudas son, bien puedo
pedir dos satisfaciones;
vna solamente quiero,
y es, que si a pagarlo todo
no os disponeis, noble, y cuerdo
pagueis la parte en callarlo,
que vna clausura, vn Conuento
sabrà sepultarme viua;
quedandome por consuelo
solamente, que cayò

UVA. BHSC. SC 09102

mi desdicha en vuestro pecho.
Con esto, idos, no mi hermano
buelua, donde solo temo
vn lance que à hablar me obligue,
siendo mi honor mi silencio.
d. Iu. Vuestra cordura, señora,
vuestro gran entendimiento,
el mayor consuelo hallaron
en callar, y yo os lo ofrezco;
porque no puedo ofrecer
mas, que claro es que no tengo
de casarme porque pude
hallaros en mi aposento
vna noche, auiendo sido
quizà causa del sucesso,
que a dexar os obligò
vuestra casa. *Leonor.* Deteneos,
no digais mas, que en pensarlo
miente vuestro pensamiento:
que el honor que me debeis,
tan terso, y claro.

Salen Don Diego, y Don Luis.

d. Diego. Què es esto?
d. Iu. Hà, quien pudiera encubrirse.
Leon. Otra desdicha? otro aprieto?
d. Dieg. Hõbre embozado en mi casa?
d. Lu. Hombre con Leonor riñendo?
d. Die. Què aguardo, que no le doy
muerte? *d. Iua.* No temais, primero
morirè yo, que os ofendan.
d. Iu. A vuestro lado estoy puesto,
cumpliendo con la de amigo *Ap.*
la obligacion de mis zelos.
d. Iu. Don Luis, mirad que soy yo
con quien reñis; y si vuestro
valor, por venir con èl,
os obliga a que à Don Diego,
que a mi me debe la vida,
si de otra ocasion me acuerdo,
valgais, primero acreedor
soy yo de vuestros esfuerços;
pues de algun sucesso mio
parte os he dado primero:
y quien le fiò de vos
entonces, yà os hizo empeño
de que le valgais aora.
d. Dieg. Què es lo que miro!
d. Luis. Què veo!
d. Die. Este es quien me diò la vida?
d. Lu. D. Iuan es el q̃ me ha muerto!
què hè de hazer en tan estraño
lance de amistad, y zelos,
de amor, y honor?

Salen Marcela, y Iuana.

Marcel. Nueuo ruido
ay, què serà? *d. Die.* Caualleros,
yo confiesso que me disteis
la vida, y que yo os la debo;
pero nadie pagar debe
mas, que recibiò: con esto
os digo, que si os hallàra
oy en ocasion que hazerlo
pudiera, mi misma vida
os diera; pero no es precio
para vna vida vn honor,
y aqueste yo no os le debo:
en mi casa os he hallado,
y hè de saber a què efecto
entrais en ella a estas horas.
d. Iu. Aunque no es ley de buen duelo
dar, con la espada en la mano,
satisfacion, darla quiero,
que donde honor es lo mas,
todo lo demàs es menos.
Con quien en cas de Marcela
reñisteis, soy yo; de aqueste
testigo es Marcela misma:
en esta casa entrè huyendo
de la Iusticia.
d. Dieg. Aunque sea
esso verdad, que lo creo
porque vos lo dezis, yo

UVA. BHSC. SC 09102

no

no me doy por satisfecho,
que entrarse à amparar vn hõbre,
no es entrarse à hazer estremos,
que obliguen a vna muger
a dezir, que es puro, y terso
el honor que la debeis.
d. Lu. Dezis bien, y con vos vengo,
sin matarle no cumplis:
por matarle yo, le aliento. *Ap.*
d. Iu. Es esso aueros yo dicho
mi secreto? *d. Lu.* Si, y por esso
a Don Diego he de amparar.
Salen Don Pedro, y Barçoque.
d. Ped. Donde quedò?
Barç. Aqui. *d. Ped.* Entra dentro:
Don Iuan, a tu lado esto y.
d. Iu. Yà contigo nada temo.
Marc. Què pena! *Leo.* Què confusion!
d. Iu. En què ha de pàrar aquesto?
d. Ped. Caualleros, yo, y mi hijo
hemos de salir resueltos,
si se nos pone delante
todo el Mundo: aunque primero
quisiera saber, què causa
ha dado para vn estremo
tan grande, como obligaros,
siendo los dos Caualleros,
a que vos riñais con èl
encerrados; porque pienso,
segun esse criado ha dicho,
que ha sido acaso el sucesso;
y por sucessos acaso
no riñen ilustres pechos
con vno en su misma casa,
entre mugeres, auiendo
campo: dos a dos estamos;
haganos cabal el duelo.
d. Die. Señor Don Pedro, que sea
vuestro hijo esse Cauallero,
con ser vos à quien mi hermana,
y yo obligacion tenemos;
y que vos querais hazer
desafio cuerpo a cuerpo,
no es bastante a dexar ya
de darle la muerte, auiendo
sido el hallarle embozado
en mi casa. *d. Ped.* Si èl huyendo
de la Iusticia, entrò aqui,
yà vos no reñis por esso,
sino por la primer causa:
y esta mas debiera, es cierto,
remitirse, quando en vuestra
casa le hallais, si es que infiero,
que auer la tomado èl
por sagrado, auia de hazeros,
que al que allà fuera matarais,
le ampararais aqui dentro.
d. Die. Ay mas causas, que Leonor
mi hermana es.
Leon. Yo dirè esso,
que aunque el silencio adore,
yà no es deidad el silencio;
que hablar en tiempo es virtud,
si es vicio el hablar sin tiempo;
y no solo, si me ois,
vos aueis de defenderlo;
pero aun contra vuestro hijo
aueis de ser.
d. Ped. Como puedo?
Leon. Os acordais?
d. Ped. De què? *Leon.* De vna
palabra. *d. Ped.* Si, biẽ me acuerdo,
y darè muerte a Don Iuan,
puesto al lado de Don Diego,
como importe a vuestro honor.
Leo. Pues estad todos atentos:
Aquella infelize noche
que huvo en mi casa vn incendio,
y que por estar enfrente.
d. Iu. Tente, aguarda, que no quiero
saber mas; porque si yo
cobarde estuve, temiendo

CVA. BHSC. SC 09102

la ocasion que alli te tuvo,
ya la sè; y assi pretendo,
que ninguno sepa mas,
que yo: todo esse suceſſo,
ni mi padre, ni tu hermano,
ni ninguno ha de saberlo;
porque si en trances de honor
dize vn discreto proberuio,
no ay cosa como callar,
de lo que hablè me arrepiento,
y no quiero saber mas,
pues que no puedo hazer menos:
Esta es mi mano, Leonor.

d. Lu. Supuesto que a Leonor pierdo,
y yà es muger de vn amigo,
callemos, zelos, que en esto
no ay cosa como callar.

d. Di. No alcanço nada al secreto;
mas pues esta remediado
mi honor, que es lo que pretendo,
no ay cosa como callar.

d. Ped. Yo he pagado lo que debo,
Leonor, a mi obligacion.

Mar Y yo escarmentada, viendo
casado a Don Iuan, callar
solo ha de ser mi consuelo.

Barç Cada vno a su negocio
està solamente atento,
olvidados de vn criado,
que està herido; porque desto
se saque quan malo es
ser criado pendenciero:
y pues que yo soy criado
de paz solamente, os ruego,
que considereis, señores,
que de los yerros agenos,
no ay cosa como callar,
y assi, perdonad los nuestros.

F I N.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

ZELOS AVN DEL AYRE MATAN.

Fiesta cantada que se hizo à sus Magestades en el Coliseo, de Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Diana.
Pocris.
Floreta.
Megera.
Alecto.
Thesifone.
Zefalo.
Erostrato.
Clarin.
Rustico.
Coro de Ninfas.
Coro de Zagales.

IORNADA PRIMERA.

Sale por vna parte vn Coro de Ninfas, y Pocris, trayendo enmedio de todas à Aura, cubierto el rostro, y por otra parte Diana con venablo, y las demàs con flechas.

Pocris. Esta, hermosa Diana,
cuya incauta belleza
baldon es de tus montes,
y oprobio de tus selvas,
es Aura, a quien tus Ninfas;
al sacro culto atentas
del puro amor que ensalças,
del torpe que desprecias;
presentan ante ti.

Coro. Y en forma de querella
de su amante delito
te piden la sentencia.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien dé amor muera!

Pocris. Erostrato, vn Pastor,
à quien, por su soberuia,
todos los moradores
destos confines tiemblan;

UVA. BHSC. SC 09102

de noche tràs sus ansias,
de dia tràs sus fieras,
por ella de tus coros
la linea sale, y entra;
disfamando de todas.

Coro. La votada pureza
con que tu Templo sirues,
tus aras reuerencian.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera!

Pocr. Anoche, quando en sombras
la luz del Sol embuelta,
dexò la de la Luna
bañada en nubes densas:
porque tambien tuviesse
Prometeo su esfera,
que sus rayos robasse,
entre sus flores bellas
hurtos de amor lograua.

Coro. Y como a èl no puedan
seguirle nuestras plantas,
prendimos solo a ella.

Aur. Ay infeliz de aquella
que hizo verdad auer quien de
amor muera!

Dian. Descubridla la cara,
que quiero que me vea,
porque antes, que mi ira,
la mate su verguença.
Sacrilega hermosura,
que torpemente ciega,
de mi Deidad no solo
el sacro honor desdeñas,
pero de mi enemiga
Venus el triunfo aumentas,
haziendo que mis aras
sirvan a tus ofensas;
como atreuida intentas,
que reyne amor donde el oluido
reyna?

Aur. Yo, si, quando. *Dian.* Suspende
la voz, el labio sella,
que ay delitos que crecen
la culpa con la enmienda.
A esse tronco la atad,
las manos atras buelcas;
y pues es de mis ritos
establecida pena,
quien flechas del Amor
indignamente sienta,
sienta no indignamente
de mi rencor las flechas:
examine las vuestras,
y al impulso que viue, al mismo
muera.

Pocr. Vèn, fiera. *Coro.* Vèn, tyrana.

Aur. Tu, Pocris, que antes eras
mi mas amiga, mas
contraria te me muestras?

Pocr. Si, que por mas amiga,
me toca mas tu ofensa.

Aur. O plegue à Amor, ò plegue
à Venus, que padezcas
lo que padezco, en ti
vengadas sus ofensas,
la primera de todas.

Pocr. Yo le doy la licencia
de ser, como me vea
Amor amar, su indignacion
primera.

Dian. Atadla, què esperais?

Atan à Aura al tronco.

Aura Soberanas esferas,
poderosas Deidades,
Cielo, Sol, Luna, Estrellas,
fuentes, arroyos, mares,
montañas, cumbres, peñas,
arboles, flores, plantas,
aues, pezes, y fieras,
compadeceos de mi,
tened de mi clemencia,

UVA. BHSC. SC 09102

no

no permitais que digan
ayre, agua, fuego, y tierra:
ay infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera!
Dentro Zefalo, y Clarin.
Zefal. Gemido es de muger,
que afligida lamenta.
Clar. Si ella obrò noramala,
quexese norabuena,
y sigue tu camino.
Zef. Como, oyendo sus quexas,
podrà el valor de vn noble
no ir à fauorecerla?
Clar. Yendo por otra parte.
Zef. Conmigo, Clarin, llega.
Dian. Pues fue de todas sombra;
Sale Zefalo, y Clarin.
Zef. Què villana violencia
se atreue a hazer a vna muger
ofensa?
pero què es lo que miro!
Clar. Vna vanda de bellas
señoras Cupidillas,
que estàn en vandas puestas
contra vna, a vn tronco atada.
Zef. No sè como obre cuerda
accion, que ofendo a muchas,
en vna que defienda.
Dian. O tu Estrangero jouen,
que quiero creer las señas
del trage, por no hazer
tu culpa mas grosera
en auerte atreuido
à penetrar la senda,
que este sagrado guarda,
que este sitio reserua,
tanto, que nadie a èl llega,
que no escriua su muerte con su
huella.
Sin que mas examines,
y sin que mas entiendas
del duelo en que nos hallas,
trance en que nos encuentras,
buelue atràs, y agradece
à la Deidad suprema
que estos montes habita,
que quiere que se sepan
sus iras; y por esto,
sin que complice seas
de errores que castiga,
permite que te bueluas:
vete, pues, si no esperas
que la voz del indulto se
arrepienta.
Zefal. En quanto a que, Estrangero,
no sè què estancia es esta,
lo que el trage te dixo,
no desdirà la lengua:
pero en quanto a que oi
miseras vozes tiernas
de muger, cuyo acento
à discurrir me empeña
lo inculto destos montes,
como, llegando a verla,
della llamado, puedo
dexar de socorrerla?
Dia. Viendo que mas arriesgas
en que me enoje yo, que en
morir ella.
Zef. Reconozco el peligro
de tu ceño, mas piensa,
que nobles culpas hazen
amigas las ofensas:
Pues aunque aora te enojes,
podrà ser que agradezcas
tu mesma mi despecho
despues contra ti mesma:
que hidalgos procederes
tienen tal encomienda
en lo ilustre de vn alma,
que obligan, aunque ofendan.

UVA. BHSC. SC 0912

Dian. Segun esso, aun intentas
contra mi proseguir, en su defensa?
Zef. En su defensa sí,
contra ti no. *Dian.* No echas
de ver, que es imposible
mantener la propuesta?
Porque como, si a darla
la muerte estoy resuelta,
y tu a darla la vida,
quieres que se conuengan
dos acciones, que están
tan cara à cara opuestas?
Zef. No sè, si no me vale
vna industria.
Dian. Què es? *Zef.* Esta:
Ponese Zefalo delante de Aura.
la templada cuchilla,
que blandida en tu diestra,
à tus ojos les pide
para matar licencia,
contra mi arbola, y todas
vosotras, Ninfas bellas,
tremolad contra mi
las embebidas cuerdas:
que de su vida escudo
mi vida, à essos pies puesta,
muriendo yo primero
que a ella morir la vea,
cumplirè entrambas deudas,
pues ni me opongo a ti, ni falto
à ella.
Dian. Por mas que generoso
facilitar intentas,
ò rendido mi saña,
ò altiuo tu soberuia,
no has de poder, aparta.
Zef. Aduierte, considera,
que no es querer que viua,
pedirte yo que muera.
Clarin. Apartate, señor,
y que la tiren dexa,
tendràs vn lindo rato.
Zef. Esso, vil, me aconsejas?
Clar. Pues dime, huviera fiesta
como ver assaetear todas las
hembras,
quanto mas vna? *Dian.* Aparta,
digo otra vez. *Zef.* Espera.
Pocr. y el Coro. Què ay que esperar?
Aur. Los Dioses
mi vida fauorezcan.
Dian. Qual podrà contra mi?
Aur. El que, al ver mi tragedia,
porque tu no blasones
que contra Amor ay fuerça,
no bastando la humana
que traxo a socorrerla,
vsò de la diuina.
Coro. Como? *Cor. 2. dèt.* Desta manera;
Buela el tronco con Aura.
Aur. Ay infeliz de aquella
que hizo verdad auer quien de
amor muera.
Coro. En Ayre conuertida,
desvanecida buela
los diafanos espacios.
Dian. Quien duda, que las ciegas
fantasias de Amor,
quando mas se defiendan,
en ayre se consuman,
y en humo se conuiertan?
Pocr. Como Venus del agua
naciò, para que sea
fuego el Amor, y el ayre
de agua, y fuego mezcla,
los Imperios de Venus,
que ambos estremos median,
el ayre son; y assi,
la trasladò a su esfera,
para que, sin que tu
la mates, viua eterna
Ninfa del ayre Aura,

UVA. BHSC. SC 09102

di-

diziendo lisongera.

Dent. Aur. No ya infeliz de aquella,
que hizo verdad auer quien de
amor muera.

Dian. Este aleue Estrangero,
que a tan mal punto llega
à embaraçar mis iras,
que dà aliento a que puedan
bolar a ella sus vozes,
de mi colera fiera
serà despojo. *Zef.* En vano
temor ponerme intentas,
que heroycos pechos no
matan sin resistencia.

Dian. No es matar ventajosa
el castigar seuera:
y assi, de mi violenta
saña tu vida el desempeño sea.

Caesele el venablo de la mano, al executar el golpe.

Pero què es esto? el dardo
que azerado cometa
tan siempre fue del bosque,
que despedido apenas
de mi mano saliò,
quando a mis plantas puestas
viò tantas brutas ruinas,
sin que sañuda fiera,
ò ya la garra armada,
ò yà la armada testa,
por veloz se redima,
por feroz se defienda,
me falta: què tristeza!
què assombro! què terror! què
ansia! què pena!

Vanse Diana, y las Ninfas, dexandose el venablo, cogele Zefalo, y Pocris se le quiere quitar, y luchan los dos.

Zefal. De tanto mysterioso
pasmo, testigo sea
en el Templo de Marte
este venablo. *Pocr.* Suelta,
que prenda de Diana
es tan sagrada prenda,
que aun dexada, no ay
mortal que la merezca.

Zef. Diana? *Pocr.* Si.

Zef. Aunque oir
su nombre me estremezca, y
para lleuarle mas,
que me impides, me alientas:
a quien, beldad diuina,
despojo de tan nueua
lid toca, sino a quien
con la campaña queda?

Pocr. A quien debe cobrarlos,
por de su dueño. *Zef.* Dexa,
yà que bueluo dichoso,
que honrado tambien buelua.

Pocr. No en vano lo pretendas.

Zef. No en vano tu quitarme el honor quieras.

Pocr. No has de lleuarle.

Zefal. No hagas
que tan alta presea
auenture el respeto,
ajado de la fuerça.

Pocr. Què es ajado? primero
que por tuyo le tengas,
con èl has de quitarme
la vida. *Zef.* Aduierte.

Pocris. Suelta:

Hierese con el venablo.

mas ay de mi infelize!

Zef. Què has hecho? *Po.* Con la ciega
colera, no aduerti
que en la cuchilla puesta
la mano tenia; y tanto
al herirme con ella,
la purpura del roxo
coral que la ensangrienta,

UVA. BHSC. SC 09102

me estremece, me yela.
me desmaya, me aflige, y me atormenta,
que ni aliento, ni viuo,
y en ofuscada idea
de sombras que me assaltan,
de horrores que me cercan,
no sè, no sè de mi:
detente, aguarda, espera,
no, no me mates. *Zef.* Yo,
quando, si. *Pocr.* Cessa, cessa:
Pero què es lo que digo?
yo a vn acaso sugeta?
yo a vn delirio postrada?
yo a vn frenesi suspensa?
que fantasia tan necia!
què ilusion! què delirio! què quimera! *Vase.*

Zef. Bello prodigio, aguarda,
hermoso assombro, espera.
Clar. Pues và muy bien seruida,
para que se detenga.
Zef. No quiero mas (ay triste!)
sino solo, que sepa
que el nacar que purpureo
manchò la nieue tersa,
al ver que los jazmines
en claueles se bueluan,
herido el coraçon
en el pecho me dexa,
como diziendo en muestras
de mi dolor.
Dentro. Al monte, à la ribera.
Clar. Ruido de cazadores
à estotra parte suena;
y pues no has de seguirla,
busquemos por la selua
los cauallos, que sueltos
se quedaron en ella,
y vamos donde vamos.
Zefal. Dizes bien: quien pudiera
siguiendo ir su belleza! *Vanse*

Dentr. Al monte, al prado, al valle, à la ribera.
Sale Erostrato. Ya que dexo esparcida
por toda la campaña la batida,
cuyas confusas vozes,
que son mi seña, es fuerça que velozes
ayan la soberana
esfera penetrado de Diana;
en el inculto soto,
que desta linea à su vedado coto
diuide el linde, quiero
recatado esperar al Iardinero,
de quien mi amor fiado,
sus terminos rompiò, porque el cuidado
de que anoche sentido
fuesse de alguna gente, cuyo ruido
me obligò à que saliesse,
veloz, porque con Aura no me viesse,
me tiene con rezelo
de si fui visto ò no. *Sale Rust.* Valgame el Cielo,
en què cosas se mete,

UVA. BHSC. SC 09102

el

el que se mete: consonante, vete,
pues nombre es mas pulido,
Agente de negocios de Cupido;
digalo yo, testigo
de tantos sustos, pues. *Erost.* Rustico amigo,
muy bien venido seas.
Rustic. Y tu muy mal hallado. *Erost.* Si deseas
sacarme de vn cuidado,
dime de anoche acà lo que ha passado.
Rust. Aunque la historia es mucha,
toda la he de dezir. *Ero.* Empieza. *Rus.* Escucha.

Perfiguiendo fieras,
dizen, que vn dia
con vn Coro encontraste
de hermosas Ninfas.
Viste entre ellas à Aura,
y el que te incline
es razon, pues la estrella
ni dà, ni pide.
De explicarte buscamos
medios, y fuimos,
si ella la Paraninfa,
yo el Paraninfo.
Dexo aparte villetes,
jardines, noches,
ingredientes comunes
de otros amores:
y voy solo a que todas
sus compañeras
la acusaron, quexosas
de no ser ella.
Vieronte, y aunque fueron
razones tales,
si siempre muy ciuiles,
oy criminales:
Porque à Aura acusaron;
de cuyo enojo
resultò, que Doña Ana
la atasse a vn tronco.
Pocrisu mas amiga
fue la primera
que la diera la muerte,
si no viniera
no sè quien a ampararla,
mas sin efeto,
porque solo quien pudo,
dizque fue Venus,
que mostrando que aquestas
son cosas graues
en Doña Ana, y en ella
son cosas de ayre,
conuertida en ayre
se lleuò à Aura,
adonde. *Erost.* No prosigas,
villano, calla.
Calla, que no quiero oir,
que con piadosas crueldades,
a mi me conuierta en estragos de
fuego,
quien a ella conuierte en alhagos
de ayre.
Rust. Pues tengo la culpa yo,
di, para que te lo pague?
Erostr. Tampoco la tengo yo, y tengo la pena.
Rustic. Agentes de Amor, veis aqui vuestros gajes.
Erost. Desvanecida hermosura,
que vagamente constante,
dexando de ser lisonja a las flores,
à ser

à ser te trasladas lisonja à las aues.
A llorarte voy perdida,
y no me atreuo a llorarte,
porque à la tierra las lagrimas corren,
y no està en la tierra aun caduca tu imagen.
Y assi, en suspiros presumo,
que mejor mi fee te halle,
puesto que el ayre merece tu sombra,
y son los suspiros alhajas del ayre.
Mas como en lastima, Cielos,
se conuierten mis pesares?
desde quando en Erostrato ha sido;
ò docil la quexa, ò la lagrima facil?
Auiendo iras, y rigores,
apelan à las piedades
mis sañas, mis penas, mis ansias, mis furias?
mal aya el dolor que me hizo cobarde.
Viuen los Cielos, villano.

Rustic. Viuan, sin que a mi me mates.

Erost. Que oy han de ver mi vengança, no solo
los troncos, los riscos, los montes, los mares:
pero Diana, y sus Ninfas,
padeciendo los vltrages
del abrasado despecho de vn loco,
que ya para serlo, bastò el ser amante.
Y essa Pocris, essa fiera,
que mas amiga mostrarse
debiera, verà que si vn elemento
de aquella hermosura la pompa deshaze,
otro elemento la venga;
y pues tan presto se abren
las puertas del Templo, y en su sacrificio
a todos es dado tocar sus Altares;
yo, mas el tiempo lo diga,
ea, Erostrato, si grande
tu fama no puede hazerte oy eterno,
veamos si eterno oy tu infamia te haze. *Vase*

Rust. Furioso và, y no sè cierto
por què, pues muchos Galanes,
aun no conuertida en ayre su Dama,
por solo adorarla, adoran el ayre.

UVA. BHSC. SC 09102

Mas

Mas como viuo me dexe,
por aqui pienso quedarme:
y assi, la desecha haziendo de que
en quanto ha passado estoy ignorante,
me bolverè al jardin, pero
mi muger con Diana sale;
de aqui hè de escuchar el intèto que lleua,
y ver lo que a solas al campo la trae.

Retirase Rustico al bastidor, y salen Diana, y Floreta.

Dian. Tu, Floreta, has de dezirme
la verdad, pues tu la sabes.
Rusti. Serà la primera que ha dicho en su vida.
Flo. Si harè, que soy boca de muchas verdades.
Dian. Quien es el que en los jardines
a deshora cierra, y abre?
Rust. Seguro estoy que lo sepa, si es fuerça
que porque no diga verdad, se lo calle.
Dian. No respondes? *Flor.* Què dirè?
Rust. Mas què echa la culpa à alguien?
Dia. Què esperas, pues, prosigue. *Rust.* Ella està
pensando vn embuste con que disculparme.
Flor. Yo señora, quando, si.
Dia. Què te turbas? *Flor.* No te espantes,
porque dezirte que Rustico ha sido
el vil, el traidor, el picaro, infame,
que por interès, ò miedo,
à Erostrato espaldas haze,
no lo he de dezir, porque es mi marido,
y no has de saberlo de mi, aũque me mates:
Rust. O muger mia, mintiò
contigo la mas constante;
con el valor que resiste el dezirlo!
Dian. No me lo digas, que oy hè de vengarme
de vn villano con su muerte:
mas darle muerte es desayre,
que no merece castigo tan noble
el rustico objeto de vn pecho cobarde;
A Acteon mudè la forma,
en vengança de otro vltrage,
y à aqueste he de hazer que nadie le vea,
que

UVA. BHSC. SC 09102

que en forma distinta de bruto no le halle.
Padezca lo que es, pues es
ocasion que Venus cause
este rencor, que entre muertas cenizas,
parece que yela, y no es sino que arde. *Vase*
Flor. Ella pensò que era boba,
y que auia de sacarme,
que Rustico fue quien tuvo la culpa;
pues no, que no soy de engañar yo tan facil.
Sale Rustico del bastidor, con vna cabeça de quatro caras diferentes, y vestido de pieles.
Rust. Ya que Diana se fue,
hermosa Floreta, dame
los braços *Flo.* Ay triste! q̃ és esto que miro!
Rustic. Por què te retiras?
Floret. Cruel Leon, no me mates,
Rustic. Yo Leon? estàs borracha,
muger? quando a que te pague
mi amor la fineza de no auer contado,
que fui el agressor de culpa tan grande,
vengo como vn Corderito,
Leon te parezco? *Flor.* Amparadme,
Cielos. *Rust.* Espera.
Flo. Ay què garras! què dientes!
Rust. Pues què ay que yo muerda, ni què ay qué yo atañe?
Sale Pocris.
Pocris. De què, Floreta, dàs vozes?
mas què mucho que te espantes,
mirando (ay de mi!) vn Oso tan fiero?
Rust. Pues ella por Leon me tenia de antes?
Las dos. No ay quien de tan bruta fiera
nos fauorezca, y ampare?
Sale Zefalo con el venablo, y Clarin.
Zefal. Si, pues, mi destino à solo seguir
oy voz de muger perdido me trae.
Clar. Tente, señor. *Zef.* No temais,
que solo para este trance,
no en vano perdiò su venablo Diana,
y tu le dexaste en mi mano no en valde.
Clarin. Què quieras con vn hambriento

UVA. BHSC. SC 09102

Lo-

Lobo meterte en combate?
Ru. Aun mas liſongero el delirio es de aqueſte,
pues Lobo, animal de ſu eſpecie me haze.
Zefal. Manchado Tigre, conmigo
embiſte: pueſto delante
me hallaràs de la Dama, por quien
ya intento eſte azero bañar con tu ſangre.
Ruſtic. Viue Dios, que và de veras,
y ſi ſe le antoja darme
con el venablo, lo harà, mientras paſſa
ſu freneſi, mejor es que yo eſcape. *Vaſe.*

Zef. Sin el trofeo de auer
llegado à aqueſta ocaſion,
no has de irte. *Pocr.* No le ſigas,
pues buelue huyendo veloz.
Zefal. Aunque vengarte del ſuſto
fuera mi aplauſo mayor,
me pàra tu viſta mas
imperioſa, que tu voz,
a que entre a parte el cuidado
de aquel paſſado dolor.
Pocr. No le tengas, y dexando
el acaſo, y la iluſion,
no el auerte detenido
atribuyas a fauor,
que es bien, ſi tu vn rieſgo impides,
que impida otro rieſgo yo;
por eſſo, que no ſiguieſſes
dixe à eſſa fiera. *Zef.* Aunque ſon
piedades, y no caricias,
perdoneme tu rigor,
que yo me he de perſuadir
à lo que me eſtà mejor;
y yà que no ſoy dichoſo,
darme à entender que lo ſoy.
Pocr. Perſuadirte a lo impoſsible,
es vna glorioſa accion.
Zef. Darſe por vencido antes
del rieſgo, poco valor.
Pocr. El que ſu bien anticipa,
peligra en la preſuncion.

Zef. Què importa que no lo ſea,
para que lo pienſe yo?
Clar. Y vſted en aqueſte Alcazar,
no me dirà quien es? *Flo* Soy
Ninfa de eſcalera abaxo.
Clar. La norabuena me doy.
Flor. La norabuena? de que?
Clar. De que por lo menos, no
llegarà à ſus aceſſorias
deſalentado mi amor.
Flor. Antes ſi, que en las ſiruientes
corre contraria razon,
que las de eſcalera abaxo,
de deſvan atriba ſon.
Aura ſale en lo alto ſobre Vn Aguila.
Aur. Ya que alada hija de Venus,
dexando en nueſtra manſion
de ſer de los boſques Ninfa,
Ninfa de los vientos ſoy,
à cuyo ſuaue aliento
han de viuir deſde oy,
de Aura inſpirados, la planta,
la aue, el criſtal, y la flor,
en flor, criſtal, aue, y planta,
no aya muſica, ò verdor,
que amor no publique: y pues
debi a Zefalo el fauor,
y el rencor le debi a Pocris,
y ſe hallan juntos los dos,
à lograr los dos aſſumptos

del

UVA. BHSC. SC 09102

del fauor, y del rigor,
inſpire ſuaue el Aura de Amor.
Pocr. Què muerta voz! ay de mi!
Zef. Ay de mi! què viua voz!
Los dos. Azia la parte del alma
hablando eſtà al coraçon.
Pocr. Mas con cerrar el encanto
el oido, libre eſtoy.
Zef. Mas con mirar al hechizo,
cumplirè mi obligacion.
Pocris. Donde vàs?
Zefal. Aſſegurando
el paſſado rieſgo voy.
Pocr. No, no has de paſſar de aqui.
Zef. Perdone eſta vez tu voz,
que no la hè de obedecer,
como antes. *Pocr.* Porquè no?
Pocr. Porque mandarme quedar
en la paſſada ocaſion,
quando à no mirarte, iva
tràs aquel bruto feroz,
no es lo miſmo, que mandarme
quedar, quando à verte voy.
Pocr. Quien ſolo al rieſgo obedece,
poco debe a ſu paſſion,
que obedecer contra el guſto,
es la fineza mayor.
Zefal. Porque veas que no es
interès, ſino atencion,
vete en paz. *Poc.* En paz te queda.
Haze que ſe va.
Aura. Aunque ſe aparten los dos,
inſpire ſuaue el Aura de Amor.
Pocr. Porque digo que ſe quede
no mas, ſe queda? quien viò
tan mal mandada obediencia!
Zefal. Porque me diga que no
la ſiga, temo? quien, Cielos,
viò en la ciega confuſion
del temor, y la oſadia,
tan bien mandado al temor?
Aur. Inſpire ſuaue el Aura de Amor.
Pocr. Pero ſi ſe fue, verè.
Zef Mas verè, ſi ſe ausentò.
Pocr. A què buelues?
Zefal. Yo què sè?
tu a què buelues? *Poc.* Què sè yo?
Aur Inſpire ſuaue el Aura de Amor
Pocr. Yo a dezirte, que ſi quedas
en toda aqueſta Region,
ſupueſto que de Eſtrangero
yà el indulto ſe acabò,
corre peligro tu vida.
Zef. Yo a dezirte, que corri ò
yà, pues le tengo à dos luzes,
ſi me quedo, y ſi me voy.
Pocr. Pues ſi te dàn a eſcoger,
auſentarte es el mejor.
Zef. Si el mejor es auſentarme,
(ay Dios!) qual ſerà el peor?
Pocr. A mi, que el que fuere ſea:
vete, pues, no buelua yo
à hallarte aqui quando buelua.
Zefal. Eſto es dezirme, que no
me vaya, ſi has de boluer.
Pocr. Eſſa es locura. *Zef.* Yo doy
que ſea locura; pero
locura pueſta en razon.
Pocr. No te vàs? *Zef.* Si tu te vàs?
Pocr. Què pena! *Zef.* Què confuſion!
Pocr. Pero yo ſabrè vencerla.
Zef. Mas ſabrè ſeguirla yo.
Pocr. Por mas que ignorado acento
Zef. Por mas que ignorada voz.
Pocr. En mi oprobio.
Zef En mi deſdicha.
Pocris. En mi injuria.
Zefal. En mi temor.
Pocris. En mi ofenſa.
Zefal. En mi fortuna.
Pocris. En mi agrauio.
Zefal. En mi fauor.

OVA. BHSC. SC 09102

Poc. Me estè diziendo al oido.
Zef. Diziendo estè al coraçon.
Los dos, y Aur. Inspire suaue el Aura de Amor.
Vanse los dos.
Clar. Y los dos en què quedamos?
Flor. En que los dos a otros dos.
Clar. Con que dirèmos cantando de nuestros amos al son.
Los 2. Inspire suaue el Aura de Amor.

IORNADA SEGVNDA.

Dentro grita de Pastores, y salen cantando todos los Musicos, y detràs dellos Zefalo, Eroftrato, y Clarin de Villanos, con dones en las manos, excepto Clarin, que no le trae.

Coro de bomb. Venid, moradores de Lidia, venid,
venid, que oy de Março la Luna se cumple,
en que partidos el dia, y la noche,
iguala Diana las sombras, y luzes.
Venid, y trayendo de rosas, y flores,
de fieras, y aues los dones comunes,
las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras tus aras adornen perfumes.
Tod. Venid, que oy de Março la Luna se cumple.

Eroft. Pues yà el dia amaneciò,
en que estos montes saluden
de Diana el Templo, à cuyo
fin tantas gentes concurren:
bien entre ellos mi rencor
disfrazado me introduce,
haziendo que este villano
trage encubra, y dissimule.
Venid, y texiendo con blancos azares
los roxos claueles, violetas azules,
las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras sus aras adornen perfumes.
Todos. Venid, que oy de Março la Luna se cumple,
en que partidos el dia, y la noche,
iguala Diana las sombras, y luzes.

Vanse todos, y quedan Zefalo, y Clarin.
Zefal. Sigue, Clarin esta tropa.
Clar. El juizio, que nunca tuve,
tus cosas quitarme intentan.
Zef. Pues q̃ ay oy que en ellas culpes?
Clar. Noble en Tinacria naciste:
y como nunca se vnen
de la fortuna, y la sangre:
las vanas solicitudes,
cansando al Mundo viuias,
persona, y intento, pues
como entre todos me oculte,
verán Venus, Amor, y Aura,
que si ay quien su pompa injurie,
ay quien sus agrauios vengue:
y assi, con todos procure
mezclarme, diziendo, a fin
de que mi error execute:
p. orr

UVA. BHSC. SC 09102

por lo mal que en èl se sufren,
sobre escasezes de pobre,
las vanidades de ilustre:
quiso Dios, y tu ventura,
que en este estado te acude
la herencia de vn tio, que en Lidia
mataron sus senectudes,
con cuyas nueuas alegre,
por estar puesto en costumbre,
que se regocije el viuo
de lo que el muerto se pudre:
à tomar la posesion
venias, quando en la cumbre
de aquesse monte, los Cielos
quisieron, que el eco escuches
de vna desmayada voz,
y que de oirla resulte,
que vna Ninfa pague en sangre
lo que otra en ayre consume.
Boluimos, porque no sea
la relacion pesadumbre,
à buscar nuestros caualllos,
que por essos cerros huyen,
quando otra vez nos llamò,
sin saber para què vse
de vozes contigo Amor;
pues en lo tierno, y lo dulce
de tu condicion, no dudo
quanto es diligencia inutil,
quien siempre tuvo buen pleyto,
ver, que à vozes le reduce.
Segunda vez a esta Ninfa
viste; y en vez de que busques
los caualllos, y te vayas
donde acomodado triunfes;
veo, que en vna alqueria
te alvergas, y en ella el lustre
de tu esplendor, disfrazado,
en tosco sayal encubres:
Què es esto, señor? *Zefal.* Clarin,
es vn destino que induce,
es vn hado que domina;
y es vna estrella que influye;
En busca de los caualllos,
para que seguir procure
mi viage, llegùe a esse
pobre aluergue, donde supe;
que la Luna, en que a Diana
la rustica muchedumbre
destas comarcas celebra,
en este dia se cumple:
y que en su solemnidad
eran à todos comunes
los vmbrales de su Templo;
para que todos tributen
à sus Ninfas las ofrendas,
que en tibia tremula lumbre
sacrifican, para que
quando sus aras ahumen,
suban al Cielo en paveses,
cuyas condensadas nubes,
como Elcino dize, la hazen
Deidad de sombras, y luzes:
y siendo assi, que por pocos
dias mas, ò menos, pude
de tanta celebridad
lograr el dia, no acuses
quedarme en aqueste trage,
en què mis dichas dispuse:
pues si la verdad te digo,
bien que tu te la presumes,
no solo curiosidad
me mueue; pues no es bien dudes
que con aquesta ocasion
logren mis solicitudes
el boluer a ver aquella,
que con diuinas vislumbres,
luziendo à par de Diana,
à par de los Cielos luze.
Y assi, vèn trás essa tropa,
que ya del Templo descubre
el dorado chapitel

UVA. BHSC. SC 09102

al-

almenas, y valaustres
Mas no vengas sin ofrenda,
de essas bellas flores pule
siquiera algun ramillete,
y tràs mi con todos sube:
pues yo, para disfrazar
el alto intento que truxe,
irè diziendo con todos,
para que su aplauso ayude:
Venid, y mezclando de fieras, y aues
matizes que alhaguen, lisonjas que adulen,
las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras sus aras adornè perfumes.
Vase Zefalo.

Coro 2. Venid, que oy de Março la Luna se cumple.

Clarin. Ya que auiendo de seguir la tropa, es fuerça procure lleuar ofrenda, de aquesta huerta algunas frutas hurte.

Sale Rustico con mascara de lebrel, y collar, y pieles.

Rustic. Si se avràn cansado ya todos del passado embuste de hazerme creer que soy monstruo? en aqueste lo apure.
Hà pastor? *Clar.* Ay infelize! què perro tan fiero acude à guardarlas! *Rust.* Ha pastor?
Clar. No, señor mastin, aguze contra mi las presas, que no he tocado vna legumbre tan sola en toda su huerta.
Rust. Oye, aguarda, de quien huyes?
Clar. Ay como ladra rabioso!
Rust. No ya el cordelejo dure; basta, pastor, y di quien à aquesta burla te induce?
Cla. Fiestas haze, y no me muerde; y si es que el discurso arguye, que a vna Deidad cazadora vn perro es dòn de gran fuste; sè le he de lleuar: tus, tus, cito. *Rust.* Por mas que me acufe; nada enmiendo; y pues no ay perro que con amo ayune, dexarme lleuar de aqueste quiero. *Cla.* Tus, tus: qual acude; y luego diràn, que no ay à perros viejos tus tuses: trahilla he de hazer de la honda; ir conmigo no rehuses.
Rust. No harè, si a comer me lleuas.
Clar. Con todos aora pronuncie: venid, moradores, &c. *Vanse.*

Descubreso el Templo, salen por vna puerta los hombres, y por otra las mugeres, Diana està en el trono, y sale Erostrato, Zefalo, Clarin, y Rustico.

Todos. Venid, moradores de Lidia, venid, venid, que oy de Março la Luna se cumple; en que partidos el dia, y la noche, iguala Diana las sombras, y luzes.
Coro 1. Venid, y trayendo de rosas, y flores; de fieras, y aues los dones comunes, las vnas sus rizos coronen guirnaldas, las otras sus aras adornen perfumes.
Tod. Venid, que oy de Março la Luna se cumple.

Dian. Rusticos moradores
destos campos de Lidia,
para que mas la embidia
de vuestros sacros loores
ofenda a la Deidad de los
Amores:
pues para mi no ha auido,
ni dadiua, ni ofrenda,
sino la que pretenda
publicar, que este ha sido
contra el amor empleo del
oluido.
Id vuestros altos dones
dando à mis Ninfas bellas;
y alternando con ellas
las musicas canciones,
dezid para blason de mis blasones.

Coro. 1. Pues la vitoria mayor
vencerse à si mismo ha sido,
muera el amor, y viua el oluido,
viua el oluido, y muera el amor.

Erost. Mi soberuia el primero,
à la ofrenda me lleua,
la voz el labio mueua,
no el coraçon, si espero
lograr postrado lo que altiuo
muero.

Llega à vna Ninfa con el arco, y flecha.

Si el arco de Amor (ò bella
Deidad) el mayor trofeo
para Venus es, bien creo
que este vengue a Diana bella,
pues su estrella
verà, que a esta media Luna
no ay ninguna
fiera, que no sea inferior;
y mas quando su esplendor
diga, de su flecha herido,
muera el amor, y viua el oluido.
viua el olvido, y muera el amor.

Llega Zefalo a Pocris con vn ramillete, ò guirnalda.

Zefal. Cobarde a hablarla llego:
como podrè, diuino
Amor, si a tu destino
los influxos no niego,
de velo hablar, y padecer
fuego?

Pocr. Cielos, què es lo que miro!
no es este el estrangero?

Zef. Turbado al verla llego.

Pocr. Muerta al verla respiro.

Zefalo. O si hablàra sin vozes el
suspiro!
Azucena, y rosa vès
en Iris, cuya belleza
simbolo es de la pureza:
y sangre de Venus es;
y assi, a tus pies
rosa, y azucena, infiero
lisongero,
dòn, pues vna es del candor
imagen, y otra el verdor
dize, en purpura teñido:
muera el amor, y viua el oluido.

Tod. Viua el oluido, y muera el amor.

Pocr. De azucena, y rosa fuera
acepto el dòn que me dàs,
si la blancura no mas
sin la purpura viniera.

Zefal. Mal pudiera,
si la vi en sangre teñida.

Pocr. Ay de mi vida,
si se acuerda del dolor!

Zef. Y ay de la mia, al rigor
de auer de dezir rendido:
muera el amor, y viua el oluido!

Tod. Viua el oluido, y muera el amor.

Clar. Estrafalaria beldad,
que ni turba, ni embaraça,
este lebrel para caza

en

UVA. BHSC. SC 09102

en nombre mio tomad.
Ruſt. Què maldad!
yo lebrel de mi muger?
Floret. Agradecer
debo el dòn por el mejor.
Clar. Es famoſo cazador.
Ruſti. De què lo aueis vos ſabido?
Cla. Muera el amor, y viua el oluido.
Tod. Viua el oluido, y muera el amor.
Coro 2. Todos de nueſtro exercicio
las primicias dedica mos.
Coro 1. Y todas las acetamos
de Diana en ſacrificio.
Dian. Yo propicio
à vueſtro juſto deſvelo,
culto, y zelo,
os ofrezco mi fauor,
que no es el oro el valor,
ſino el auer repetido.

Dentro Aura.

Aura. Viua el amor, y muera el oluido:
muera el oluido, y viua el amor.
Dia. Eſperad, què nueua voz,
ſacrilegamente infiel,
en los Coros de Diana
clauſula de Venus es?
Todos. A nadie vemos, y ſolo
ſentimos, al parecer,
vn viento que blando inſpira.
Dian. Pues te oyen, y no te vèn,
quien eres, ò tu del ayre
veloz vaticinio?

Veeſe Aura en el ayre, en vn carro tirado de dos camaleones, y cantando baxa al tablado, atraueſſandole por delante de todos, y buelue a ſubir por la otra parte con el vltimo verſo.

Aura. Quien
perturbando en tus aplauſos
la ingratitud de tu fee,
ſin que la impidas la entrada,
penetrar puede, y romper
las clarabo yas al Templo,
y las cercas al vergel,
entre amor, y oluido
publicando, que
no enmienda al amar
el aborrecer.
No, pues, de ingrata blaſones,
que bien puede vna muger
mantenerſe en ſer conſtante,
ſin paſſar à ſer cruel:
y es darle tiempo al eſtremo,
querer no aya medio, pues
entre el fauor de ſu agrado,
y el odio de ſu deſdèn,
puede partirſe el camino,
à cuya cauſa ay quien fiel,
penetrando tus vmbrales,
repita vna, y otra vez,
que contra el oluido
amor viua, pues
no enmienda al amar
el aborrecer.
Dian. Traicion en el Templo ay,
de algun amante, por quien
quiere Iupiter, que el viento
eſtas noticias me dè.
Eroſt. Ay de mi, ſi me conoce:
pues en llegando à ſaber
el intento con que vine,
què diſculpa he de tener?
Zef. Ay de mi, ſi en mi repara;
pues es fuerça conocer,
que la intencion que me traxo,
afecto del amor fue?
Clar. Ay de mi, ſi vè que quiero
à eſta maldita muger.
Ruſt. Ay de mi, ſi ſe le antoja
que el perro que rabia es.

UVA. BHSC. SC 09102

Dia. A todos miro, y en nadie
el alma penetro: què
poder ſoberano ay,
que ſe oponga a mi poder?
Yo de Iupiter ſegunda
hija no ſoy? no ſoy quien
en mayorazgos de luz
parte al Sol el roſicler?
No ſoy la que con tres roſtros,
ſiendo mis Imperios tres,
Diana en la verde ſelva,
Luna en el azul doſel,
y Proſerpina en el negro
centro, los mortales vèn
tal vez preſidir opueſta,
y fauorable tal vez?
Y dexando la deidad
aparte, no ſoy la que
de los montes de la Luna
predomina la altivez?
cuyas venenoſas plantas,
inficionadas, hazen
prodigios ſe miran, quantos
al hombre mudan el ſer?
Pues madre de horror, y miedo,
les trueco el ſemblante, bien
empañandole à èl la faz,
como à todo el dia la tez?
Pues como, ù Deidad, ù Maga,
no alcanço (ay de mi!) à ſaber
quien me ofende, quièn me injuria,
ni quien me vltraja, ni quien
la luz de mi penetrar,
la fuerça de mi entender
impide? mas ay de mi!
buelvo a dezir otra vez,
que ſi contra iras de Amor
hizo vando mi eſquivez,
què mucho, Cieloss, què mucho
que todos contra mi eſtèn
vanderizados los Dioſes,
pues perturbada la ley,
quando de mi recuſados,
eſtàn ſobornados dèl.
Mal huvieſſen vna lluvia
de oro, vna adultera red,
y en los Caiſtros de vn ciſne,
los verdores de vn laurel:
eſſos profanados dones
dexad, arrojad, romped,
que con ſoſpechas de alguno,
ninguno he de agradecer.
Salid, pues, ſalid, villanos,
del Templo, y todas deſpues
cerrad ſus puertas, que mas
no ſe han de abrir, haſta que
deſte oprobio, eſte baldon
el fin ſepa, y ay de aquel
por quien el ayre me auiſa,
tras cuyos ecos irè:
Pues aunque todos los Dioſes
fauor à algun traidor dèn
contra mi, no contra mi
han de mantenerle, al ver
que penetrando el ſupremo
ſolio, ſubo à proponer
à Iupiter mi querella,
aunque rezele, y aunque
tema, que de ſu delito,
ſiendo reo, le haga juez;
que en Iupiter aun no es facil
obrar mal, y juzgar bien;
y mas quando voy
à alegar contra èl,
que enmienda al amar
el aborrecer.

Poet. Sube al ſacro ſolio, ſube,
ſube al ſupremo doſel,
y pues à todas nos toca,
de parte de todas vè.

Todas. Y ſepa que vàs
à alegar contra èl,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que enmienda al amar
el aborrecer.
Huyen todos, y desaparecese Diana.
Coro 2. Huyamos todos.
Ruſt. Huyamos.
Clar. Eſſo no, ſeñor lebrel;
que pues nos buelven los dones;
ha de ir conmigo vſted.
Vaſe Ruſtico, y Clarin.
Eroſt. Aunque ſu enojo me diò
que dudar, y que temer,
perdido en ſu auſencia el miedo;
detràs de aqueſte cancel
me he de quedar eſcondido,
que no tengo de perder
la ocaſion de mi vengança,
por ſi no la hallo otra vez. *Vaſe.*
Coro. Pues hemos quedado ſolas,
el Templo à cerrar bolued,
no en auſencia de Diana
eſtè abierto.
Vanſe las Ninfas.
Pocr. Dezis bien.
Zef. No dizen, ſino le cierran
al ayre, que dixo. *Pocr.* Què?
Zefal. Que puede vna ſer conſtante,
ſin paſſar a ſer cruel.
Pocr. Què importa eſſo? *Zef.* Mucho.
Pocr. Porquè, di? *Zef.* Porque
no enmienda al amar
el aborrecer.
Pocr. Si, mas vos como aqui ſolo
os quedais?
Zefal. Como no sè
la ſenda que me deſvia
de vos. *Pocr.* Aqueſſa no es?
Zef. Si debe de ſer.
Pocr. Pues como
viendola, no la ſabeis;
Zef. Quien quita verla los ojos,
y no acertarla los pies?
Pocr. Por eſſo os la enſeño yo:
Idos, foraſtero, ved,
que el Templo ſe ha de cerrar,
y que empieça à anochecer.
Zef. Si harè, pero permitidme,
que eſtrañe, que al tiempo que
vos me mandais que me vaya,
que me quede me mandeis.
Pocr. Yo que os quedeis? quando?
Zefal. Quando
dezis que me vaya. *Pocr.* Pues
el advertiros que os vais,
es deziros que os quedeis?
Zef. Si, que el oir es criado
tan mal mandado del ver,
que todo lo que le dizen,
ſiempre lo entiende al revès;
Y aſsi, entre veros, y oiros,
perdonad, ſi deſcortès
abandona el coraçon
lo que oye, por lo que vè:
Pocr. Perdonadme vos a mi,
que no me atreuo a entender
platica, que à mis oidos
llega la primera vez.
Zef No viſteis eſtrellas? *Pocr.* Si.
Zef. No viſteis flores?
Pocr. Tambien.
Zef. No oiſteis aues?
Pocr. Si oi,
Zef. Criſtales no eſcuchaſteis?
Pocr. Si eſcuchè:
mas con la platica, eſtrellas, ò flores,
criſtales, ò aues, què tienen que ver?
Zef. Preguntadſelo al ardor
de aquella primera Eſtrella,
vereis, que en blando rumor
del ayre que inſpira, reſponde por ella.

UVA. BHSC. SC 09102

Atraviessa Aura en vn carro por el tablado.

Aur. Què estrella no influye afectos
de Amor?
Zef. Al verde boton que esconde
de aquella flor el matiz,
lo preguntad, vereis donde,
dudando si nace, el ayre responde.
Aura Què flor no es de Amor vn
concepto feliz?
Zefal. Al tierno dulce clamor
lo preguntad de aquel aue,
vereis como a su dolor
el ayre responde, diziendo suaue.
Aura. Què clausula no es vn gemido
de Amor?
Zef. Preguntadselo al sonido
de aquesse cristal, que herido
baxa del monte al vergel,
vereis que respõde el ayre por èl.
Aur. Aqui està el Amor, pues aqui
se haze el ruido.
Pocr. Què importa que ame la bella
luz? ni que amen (ay de mi!)
matiz, rumor, y querella,
si nunca han de ser exemplar
para mi
el aue, el cristal, ni la flor, ni la
estrella?
Idos, pues, que siento ruido.
Zef. Yò (ay infelize!) me irè,
mas con vna condicion.
Poc. Què os adiuino qual es?
Zef. No hareis mucho, q̃ es mui facil.
Poc. Pues dezidla. *Zef.* No dirè,
hasta que vos la digais,
por ver si el alma me veis.
Pocr. Esto es querer Cortesano,
dezir que es ella despues.
Zef. Pues digamoslo a la par.
Pocr. Es que aduirtais.
Zef. Es, que noteis.
Pocr. Que siendo constante.
Zefal. Y no siendo cruel.
Los dos. No enmienda al amar
el aborrecer.
Pocr. Es verdad.
Zefalo. Verdad es.
Pocr. Que todo mi mal.
Zefal. Que todo mi bien.
Pocr Està en que entendais?
Zefal. Està en que penseis.
Los dos. Que siendo constante,
y no siendo cruel,
no enmienda al amar
el aborrecer. *Vanse.*

Sale Floreta.

Flor. El Templo cierran, y yo,
como no soy Ninfa dèl,
fuera he quedado, y no acaso,
si para discurrir es
què se avrà Rustico hecho,
que dia de tal placer
no ha parecido, azia donde
vaya à buscarle no sè.

Salen Clarin, y Rustico.

Clar. Por donde mi amo echaria?
conmigo à buscarle vèn,
cito, tò, pues ya tu amo
soy. *Rust.* Y se le echa de ver,
que es amo, pues solo cuida
del mandar, y no el comer:
mas sigole, porque otro
en otra tema no dè.
Clarin. Mas què miro!
Flor. Mas què veo!
Clarin. No es aquella.
Flor. No es aquel.
Clar. La Ninfa de mala mano?
Flor. El Lacayuelo de a pie?
Clar. Digame vced, Reyna mia,
si sabe por donde fuè

UVA. BHSC. SC 09102

vn amo que Dios me diò?
Flor. Digame si sabe vsted
de vn maridillo, que a mi
me diò el diablo. *Ruſt.* Yo sè dèl,
por señas de que a estas horas,
sin saber como, ò por què,
me dize, que està hecho vn perro.
Flor. Sal aqui. *Vase Ruſtico.*
Clar. No le pegueis,
que para los jaualies
ès vna pieza de Rey:
y pues maridos, y amos
no son prendas de perder,
de nuestras cosas hablèmos,
y busquèmoslos despues:
y assi, Floreta, sabràs
que èl se ha quedado, por ver
à vna Ninfa de retorno,
yo me he quedado con èl,
tan solo por verte à ti.
Flor. Y diga, amante nouel,
como es esso de retorno?
soy yo mula de alquiler?
Clar. Hazte tu de propriedad:
y si he hablado descortès,
enmiendenlo. *Flor.* Quien?
Clar. Los braços.
Flor. Como? *Clar.* Assi. *Abraçala.*
Sale Ruſtico con cabeça de jauali.
Ruſt. Què llego a ver!
no ha de passar ante mi
de tal abraço la fee.
Los dos. Què es esto?
Ruſtic. El perro que rabia.
Flor. Què jauali tan cruel!
Clar. Iamàs mayor puerco vi.
Ruſt. Esso es por honrarme vsted:
Iauali me han hecho; pero
de què me quexo? de què? *Ap.*
si en no auerme hecho venado,
me han hecho mucha merced.
Mas vengaràse en los dos
mi furia, empezando en èl.
Clar. Ay, que Adonis del trapillo,
sin por què, ni para què,
me dà muerte vn jauali!
Flor. Tu perro te ayude, pues
èl para los jaualies
es vna pieza de Rey. *Vase;*
Vase Ruſtico, y sale Zefalo.
Clar. Perro mio de oy acà
à darme la vida vèn.
Zefal. Clarin, de que dàs vozes?
Clarin. Ay es vn puerco, que me ha muerto a cozes.
Zefal. Estas borracho, ò loco?
Clar. Lo vno no merecì, lo otro tampoco.
Zefal. Cobra aliento, y sentido.
Clar. Cozes a mi, que Lacayuelo he sido?
Zefal. De què nace esse yerro?
Clar. De q̃ vn perro me ha dado pan de perro:
pues huyendo se alexa
de vn jauali, y en su poder me dexa.
Zefal. Quien? que aqui no ay persona.
Clar. Cozes a mi, galàn de vna fregona?
Zefal. Dexa aquestas locuras.
Clar. Si harè, en dexando tu tus auenturas,
con que en las selvas eres

UVA. BHS SC 09102

amante de nouela. *Zef.* Como quieres
que me ausente de aquella,
que imperioso destino de mi estrella,
no solamente el dia
en estos montes, mas la noche fria,
qual vès, me tiene en calma,
remora de la vida, iman del alma,
y con mortal despecho,
vn Etna el coraçon, Volcan el pecho;
siempre que a verla llego,
todo es dezirme (ay triste!)

Dentro todos. Fuego, fuego.

Zef. Pero què confusas vozes
son estas, que de los vientos
adiuinadas, las hurta,
antes de oirlas, el eco?

Clar. No sè, pero à aquella parte
se vè vn pauoroso incendio,
que de la noche desmiente
la obscuridad. *Zef.* Azia el Templo
es de Diana. *Clar.* Y aun èl
el que se abrasa, pues dentro
es donde se oye el confuso
clamor dezir.

Dent. tod. Fuego, fuego.

Zefal. Quien nos dirà lo que ha si do?

Cla. Quien lo ha de dezir mas cierto,
ni claro, que el fuego mismo?

Sale Eroſtrato.

Eroſt. Logròse mi atreuimiento:
la llama que de sus aras,
en sagrado culto ardiendo,
era su mayor aplauso,
serà su mayor desprecio.

Zefal. Quien và? quien es?

Eroſtrat. No lo sè,
que esse assombro, esse despecho,
essa desesperacion,
esse escandalo, esse estruendo,
me ha dexado tan sin mi,
de mi (ay de mi!) tan ageno,
que de quien soy oluidado;
de lo que fui no me acuerdo;
pero esse estrago lo digan;
quando de su saña huyendo,
à los montes a ampararme
voy de mi contra mi mesmo;
Aura, ya que de los ayres
tienes el veloz Imperio,
anima la llama tu,
que yo encendida la dexo.

Vase, y sale Aura en lo alto, sobre vna salamandra.

Aura. Si harè, que si de amor, y ira
partimos los dos estremos,
es bien que de ira, y amor
partamos los elementos:
y pues el fuego te toca,
que encendiò tu atreuimiento,
y a mi el ayre que le auiue,
arda todo.

Dentr. Fuego, fuego.

Zefal. El Templo es el que se abrasa
que en humo, y llamas embuelto,
de mas cerca se diuisa:
conmigo vèn.

Clarin. A què efecto?

Zef. De socorrer a quien pueda.

Clarin. Vè tu, que eres Cauallero,
que los socorros jamàs

U.V.A. BHSC. SC 09102

tocan a los Lacayuelos.
Zef. Entra conmigo, cobarde.
Clar. Por sola vna cosa quiero
entrar, y es, por ver si hallo
quemadas quantas ay dentro.
Vanse los dos, y descubrese la perspectiua del incendio, y Aura bolando sobre el fuego, y Vàn passando las Ninfas, y se entran, como Vàn diziendo los Versos.
Ninf. 1. Moradores destos riscos.
Ninf. 2. Pastores destos desiertos.
Ninf. 3 Cazadores destas seluas.
Todos. Acudid, acudid presto.
Vno. El gran Templo de Diana,
abrasado Mongibelo,
arde en paueses. *Otro.* Vesubio
su gran fabrica se ha buelto,
fuego. *Voz* 1. què me abraso, fuego
Voz 2. Que me quemo.
Vnos. Piedad, Dioses.
Aur. Arda todo *Otr.* Piedad Cielos.
Vna. Al Altar. *Otr.* Al chapitel.
Otro. A la torre. *Otr.* Al claustro.
Otro. Al Templo.
Aur. Aunque mas acudais todos,
en vano sera el intento,
si Fenix de tanta hoguera,
yo con mis alas le enciendo.
Salen Zefalo, y Clarin.
Zef. Entre las caducas ruinas
que ya el voraz elemento
vnas de su centro arranca,
y otras reduce a su centro,
he de arrojarme. *Clar.* Yo no. *Vase.*
Zef. Por si venturoso puedo,
aunque sobre mi se venga
toda su maquina al suelo,
socorrer alguna vida.
Voz 1. Que me abraso, fuego.
Voz 2. Què me muero, fuego.
Voz 3. Que me quemo, fuego.
Voz 4. Que me ahogo, fuego.
Vnas. Piedad, Dioses.
Otras. Piedad, Cielos.
Aura. A pesar de sus clamores,
arda todo. *Tod.* Fuego, fuego.
Sale Pocris tropezando, y dize antes de salir
Pocris. Ay infelize de mi!
Zef Azia alli se oyò el acento:
si fuera el Baratro, entrara
su Abismo.
Aora sale Pocris.
Pocr. Valgame el Cielo!
como, donde todo es llama,
en solo sombras tropiezo?
de què me sirven las luzes,
si a ver (ay de mi!) no acierto?
Zef. No temas, pues mariposa
yo por ti de Amor, no temo
la llama, por mas que actiua
quiera abrasarme.
Pocr. Quien? pero
ni el aliento, ni la voz,
la vida, ni el alma puedo
vsar: què mucho, si faltan
alma, vida, voz, y aliento?
Cae desmayada.
Zefal. En mis braços ha caido:
pues q̃ aguardo? pues què espero?
y si solo en esta vida
logradas mis dichas lleuo,
arda el Templo de Diana.
Vase, lleuandola en los braços.
Aur. Si arderà, mas no por esso
Pocris dexarà de arder,
pues và de vno en otro incendio,
donde su lamento diga,
cifrando esotros lamentos.
Voz 1. Que me abraso, fuego.
Voz 2. Que me muero fuego.

UVA. BHSC. SC 09102

Voz.

Voz 3. Que me quemo, fuego.
Voz 4. Que me abrago, fuego.
Tod. A la torre, al claustro, al Templo.
Aura. Arda todo.
Todos. Piedad, Dioses.
Aura. Todo acabe.
Todos. Piedad, Cielos.

IORNADA TERCERA.

Estando puesto el teatro del bosque, que fue con el que se cubrió el incendio, sube el peñasco con quatro personas, Diana en lugar eminente, Megera en vn lado, Thesifone en otro, y Alecto a los pies, vestidas de velillo negro, el de Diana con estrellas de oro, y el de las tres con algunas llamas de oro.

Dian. Ya que aqueste peñasco,
cuya esmeralda bruta
pedazo desasido
del venenoso monte de la Luna;
Es mi Trono, despues
que ni pompa mas suma,
ni dosel mas excelso
ha de tener mi Magestad Augusta,
Hasta que à su esplendor
el Templo restituya,
que sacrilego fuego
en pardas ruinas cõuirtió caducas:
Desde èl de mi vengança
las leyes distribuya,
que Tribunal es digno
vn risco à quien delitos brutos juzga.
Y pues, como a Deidad
de la esfera nocturna,
vino a mi inuocacion
en alas el terror de las tres Furias.
Supuesto que de Aura,
à quien Venus ayuda,
los Dioses no me vengan
mas, que en verla bolar golfos de pluma.
En Erostrato el ceño
empieze, tu le busca
en los montes, adonde
le retirò el assombro de su culpa:
O Megera inhumana,
fiera le obliga à que huya
de las gentes, sintiendo
ansia, fatigas, coleras, y angustias.
Tu Alecto, pues que Pocris
con Zefalo me injuria:
pues apostata mia,
con èl de amor en las delicias triunfa.
En su rendido pecho
harás que se introduzgan
de los zelos el aspid,
que entre las flores del amor se oculta.
Tu Thesifone, à èl
los sentidos perturba,
para que mi venablo,
de quien aora tan vfano vsa,
Le haga yo instrumento
de sus tragedias, cuya
lastima sea baldon
de Deidad que a ser llama nació espuma.
Y porque vn vil castigo
no piensen que en mi dura,
à vista destos, cobre
Rustico la primera forma suya.
Las tres. Tu verás que obedientes
à las ordenes tuyas,
hazemos que las tres
padezcan, penen, giman, lloren, sufran.
Dian. Pues antes que del dia,

UVA. BHSC. SC 09102

que

que a mi pesar, madruga,
del monte, y del Alcazar
corone el chapitel, dore la punta:
Cada vna por su parte
à su exercicio acuda.
Meg. Pues à los riscos, donde
à las gentes Erostrato se hurta.
Thesif. A los bosques, en que
Aura à Zefalo busca.
Alest. A los Palacios, donde
Pocris de Amor la vanidad ilustra.
Dian. A la sagrada esfera,
desde donde yo influya
rigores, que los tres
Todas. Padezcan, peneu, giman, llore, sufran.
Alest. Y pues soy la primera
que de Pocris và en busca,
desde esta parte haga,
que el Palacio en que habita se descubra.

Diuidese el peñasco en quatro partes, desapareciendose las quatro, y descubrese a este tiempo el Salon Regio, con los fondos de retretes, y jardines, y salen Zefalo con el venablo, y Pocris deteniendole, y Clarin, y Floreta.

Pocr. Mi bien, mi señor, mi esposo, mi dueño,
supuesto que Amor supo vsar contra mi
tal vez de la sangre, del fuego tal vez,
haziendome a sangre, y fuego la lid:
De aqueste venablo el presagio lo diga,
bien como de aquel incendio el ardid:
no, ya que feliz dos acasos me hizieron,
permitas que me haga vn cuidado infeliz.
Zef. Pues mi esposa, mi Cielo, mi gloria,
mi dueño, mi bien, cuidado tu? *Poc.* Si.
Zefal. Aduierteme dèl, y verás quan atento
procuro enmendarle.
Pocris. Pues oyele. *Zefal.* Di.
Pocr. Del desmayo, del susto, del miedo,
à cuyo pauor el sentido perdi,
de vn fuego a otro fuego escapãdo mi vida,
apenas cobrada en tus braços me vi,
quando deudora (ay triste!) al amparo;
y aun mas que al amparo deudora (ay de mi!)
à la blanda querella del llanto,
si torpe en la voz, en los ojos sutil,
me dexè vencer de tu ruego,
siguiendote donde estoy tan feliz,
como en tu lustre publican las pompas,

UNAM. BIBLIOTECA

del-

desde este Palacio hasta esse Iardin;
y mas al cumplirme aquella palabra,
que fue la disculpa con que me rendi;
pues sin ahajar sumissiones de amante
imperios de esposo, vno, y otro te di:
Hasta aqui confiesso la dicha,
pero prosiga el temor desde aqui,
pues quando contigo me miro mas vana;
es quando mas triste me miro sin ti.
De la caza el afan generoso
tanto estos dias te lleua tràs si,
que, embidiosa del monte, trocàra
el techo dorado al verde pensil.
Apenas el Alua corona risueña
los riscos de rosa, clauel, y jazmin,
quando por ella me dexas, gustando
de verme llorar, por verla reir.
Del lecho mi amor apela a la mesa:
y apenas el Sol transciende el Cenit,
qnando en vez q̃ esta alfombra te aluergue;
te aluerga el ardor de vn pagizo pais.
La tarde declina, y passas la tarde,
talando del bosque vno, y otro confin;
y aun las noches, pues muchas me ferias
peñascos de Enero a catres de Abril.
Con que las quatro edades del dia
muriendo las viuo, pues son para mi,
la autora, la siesta, la tarde, y la noche
penar, y temer, llorar, y gemir.
Zefal Hermosa Pocris mia,
viue tu fee, tu alhago, tu belleza,
que desde el primer dia
que mi amor al crisol de tu fineza
se examinò tan ciego,
que le sobrò para acendrarse el fuego;
te adoro tan postrado,
tan fino, tan rendido, y tan gozoso,
que sin auer sulcado
los golfos que ay desde galan a esposo,
con el amor primero,
galan te amo, que esposo te venero.
UVA. BASC. SC 09102

Lo mismo que me culpa,
me absuelue de tu quexa, Pocris bella,
pues què mayor disculpa,
que auer, siguiendo el rumbo de mi estrella,
buscado mis desvelos
diuersion que no pueda darte zelos?
Confiesso que estos dias
la caza mas, que otros, me diuierte;
y es, que las ansias mias
lograr en brutos triunfos veo desuerte,
que apenas hago tiro,
quando no ay fiera que a mis pies no miro,
Si cansado me siento,
feliz à la fatiga el ocio iguala,
pues vn templado viento
me consuela, me aliuia, me regala
con delicias tan sumas,
mouiendo suaue las rizadas plumas.
Las aues le acompañan
con tan sonoras clausulas velozes,
que mil vezes me engañan,
si son, ò no, de alguna Deidad vozes;
que a grande fin me llaman,
segun tal vez recrean, tal inflaman.
Virtud quizà diuina
contiene este venablo de Diana;
y pues èl me destina
sin duda, à alguna empressa, en quien vfana
mi fama se corone,
hasta hallarla, tu quexa me perdone;
que he de seguir el monte,
en quien oy anda vna ignorada fiera;
que horror deste Orizonte,
escandalo es del monte, y la ribera,
y he de ver si consigo
su trofeo: Clarin, vente conmigo. *Vase.*

Pocr. Escucha, Clarin, primero,
que à èl le sigas.
Clar. Què me mandas?
Pocr. Saber de tí lo que èl
no deben saber mis ansias,
porque no es justo, que en propria
muger escrupulos aya,
que auenturen su respeto
al ver mi desconfiança:
y si las disculpas suyas,

UVA. BHSC. SC 09102

ò bien ciertas,ò bien falsas,
bastan para mi decoro,
para mi temor no bastan:
y assi, tu me has de dezir,
què vientos, què aues, què cazas
son estas,que dias, y noc hes
tanto à Zefalo le arrastran?

Clar. Yo,señora,soy criado,
y si supiera la causa,
por dezirla, la dixera;
solo sè que en la campaña
se retira de nosotros
à la mas inculta estancia
del monte, donde à sus solas
lo mas de las siestas passa
en las musicas suspenso
de vnos paxaros que cantan
como con humana voz,
cuya dulce consonancia,
vna vez que quise oirla,
no pude,porque vna estraña
fiera atraueslò la senda,
que es la que dixo, que espanta
oy el valle; y para mi,
algun Satyro es,que anda
en busca de alguna Ninfa,
pienso que su nombre es Laura,
porque à modo de bramido
oì, que dixo en voz alta:
Laura es mi pena,Laura es
la que me yela, y me abrasa:
pero esto a ti què te importa!
y puesto que poco,ò nada,
a Dios, que Zefalo espera. *Vase.*

Pocr. Espera tu,infame,aguarda.

Flor. Por què te enojas con èl?

Pocr. A y Floreta,que no alcança
lo rustico de tu pecho
à lo sutil de mis ansias:
mas ya què de vna fortuna
compliçes en la passada
ruina del Templo, quedamos
por viuas cenizas ambas,
siendo Zefalo, y Clarin
los que nos libraron, haga
la necessidad virtud,
haziendo la confiança
de ti,que no puedo de otra
(ay infelize!) de quantas
de Zefalo en los Palacios
me assisten, y me acompañan?

Flor. Bien puedes fiar de mi,
porque a mi,di,què me falta,
sino solo entendimiento,
para ser tu Secretaria?

Sale Alecto con mascarilla en la cara, y pone a Pocris la mano en los pechos.

Alect. Yà es tiempo que de los zelos
la parte esparciendo vaya,
que le ha tocado a mi furia.

Flor. Què tienes,pues?

Pocris. Vna ansia,
vna pena,vna congoja;
que a ser huespeda del alma
entra,como que es eterna,
y sale como que es rabia;
enfin, es vn no sè què,
que sobre mis miedos causan
aquestas noticias.

Floret. Como?

Poc. Como si voy a apurarlas,
hallo.

Alecto canta baxo al oido, y ella repite con despecho lo mismo, de modo que para la musica son dos, y para la representacion no es mas, que vno porque lo Vno ha de ser repeticion de lo otro.

Alect. Que Zefalo ya
de tus finezas se cansa.

Pocr. Que Zefalo ya

de

de mis finezas se cansa.
Ale. Pues por vn monte te dexa.
Poc. Pues por vn monte me dexa.
Ale. Que a sus solas se recata.
en lo oculto dèl.
Poc. Que a sus solas se recata
en lo oculto dèl.
Alect. A donde.
Pocr. A donde.
Alect. Blandos vientos le regalan.
Pocr. Blandos vientos le regalan.
Ale. Tiernas vozes le diuierten.
Pocr. Tiernas vozes le diuierten.
Ale. Dulces paxaros le cantan.
Ale. Dulces paxaros le cantan.
Ale. Quando otro à vna Laura busca.
Poc. Quando otro a vna Laura busca.
Por quanto pudiera (ò vaga
fantasia del temor,
quanto el discurso adelantas!)
Por quanto, bueluo a dezir,
pudiera ser, que el buscarla,
fuera zeloso de que
con Zefalo (la voz falta)
pero què mucho? què mucho?
que no ay decentes palabras,
si no ay decentes pasiones,
que se atreuan a explicarlas.
Y puesto que es el dezirlas
aun peor, que imaginarlas,
vèn conmigo, que hè de ver
(si otro trage me disfraza,
y sin ser dèl conocida,
sigo de emboço sus plantas)
què aues, què vientos, què vozes,
què ilusiones, què fantasmas,
què delirios, què quimeras
son estas que le arrebatan
tanto el sentido, y enfin,
quien es esta Laura. *Ale.* Aura.
Pocr. Aura no dixeron? *Flor.* Si,
mas què admiras, mas què estrañas
que el eco a ti te responda,
quando tu la voz leuantas?
Pocr. Dizes bien; mas ay, què haze
sentido el eco à mis ansias!
no sin razon me estremece,
me assusta, y me sobresalta;
y mas si en Aura me acuerda
la prometida amenaza,
de que Venus, y Amor tomen
en mi de su error vengança.
A cuyo fin, Aura es
la que a Zefalo le encanta
en el monte. *Flor.* No, señora,
caso de lacaso hagas:
Aura ya no es ayre? *Pocr.* Si,
pero sepa tu ignorancia,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan:
Sigueme, pues.
Alecto. Ay de ti!
Pocr. Ay de ti!
Floreta. Ay de ti!
Alect. Pocris, si a saber alcanças.
Las dos. Pocris, si à saber alcancas.
Toda la musica.
Tod. Que si el ayre diere zelos,
Dentro, y las tres.
Tod. Zelos aun del ayre matan. *Vanse.*
Sale Erostrato vestido de pieles, huyendo.
Erost. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan!
Segun lo que a mi me passa,
amante del ayre, pues,
Aura es mi pena, Aura es
la que me yela, y me abrasa;
conmigo debe de hablar,
sin duda, esta alene voz,
que discurriendo veloz,
no ay intrincado lugar,

UVA. BHSC. SC 09102

que

que no me busque (ay de mi!)
por mas que el centro me esconde
de aquestos peñascos, donde
de la llama que encendi
me deslumbra el resplandor
tanto, que aun mi misma sombra
me atemoriza, y me assombra.
No me bastaua el terror
con que transcendiendo esferas
de vnos a otros Orizontes,
Ciudadano de los montes,
compañero de las fieras,
voy de las gentes huyendo,
sino el terror (ay de mi!)
de que me siga hasta aqui
esta armonia, diziendo,
por ver si mas se dilatan
mis sacrilegos rezelos.

Coro. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

Eroſt. Quien duda (pues mal pudiera
en tanto mortal desdèn
dar zelos al ayre quien
galan del ayre no fuera)
que habla conmigo? ò si mas
se declarara! es a mi,
eco, la amenaza?

Sale Megera atrauessando el tablado.

Megera. Si.

Eroſtrat. Como?

Meger. Presto lo sabràs.

Eroſtr. Nueuas furias me arrebatan.

Meg. Viendo al seguir mis anhelos.

Ella, y Muſ. Que si el aire diere zelos,
zelos aun del ayre matan. *Vase.*

Eroſt. Azia alli la voz se oyò,
y aunque con nueuas injurias
de iras, ansias, rabias furias
ciego el eco me dexò,
seguirle tengo. *Sale Ruſtico.*

Ruſtic. Enefecto,
no me atreuo a parecer
entre gentes, por no ser
animal mas imperfeto
del que me han hecho hasta aqui,
y assi, a los montes me vengo.

Anda Eroſtrato a ciegas, y se abraça con Ruſtico.

Eroſt. Pues en mis braços te tengo,
sombra, cuya voz seguì,
he de saber què me quieres,
y lo que tu voz me dize?

Ruſt. Què monstruo es (ay infelize!)
el que me agarra?

Eroſtr. Quien eres?

Ruſt. Imagine su mercè
en quanta alimaña ay oy
la que quiere, que essa soy,
essa hè sido, essa serè,
sin mas dilacion: pues tales
son mis varios atributos,
que hecho pericon de brutos,
y pendanga de animales,
del manjar que va a buscar,
al punto le seruirè,
pero no me coma, aunque
le dè a escoger el manjar.

Eroſtr. Rustico?

Ruſt. Esso es bueno.

Eroſtrat. Espera.

Ruſtic. Rust co yo?

Eroſt. Què ay que assombre?

Ruſt. Ser para las fieras hombre,
y para los hombres fiera.

Eroſt. Què quieres dezir? detente.

Ruſt. Que ninguno ay que me vea;
que alimaña no me crea,
no quitando lo presente,
sino su mercè. *Eroſt.* Que aun no
me has conocido?

Ruſtic. En quien es
a caer no me atreuo. *Ero.* Pues

UVA. BHSC. SC 0910

no soy Erostato yo?
Ruſt. Agora lo conoci,
y ya no me admira el trage,
que no es mucho vea salvage
al que enamorado vi.
Mas dime, què es lo que passa?
Eroſt. Desde que Aura el Aura es
de Venus, es mi ansia, pues
Aura me yela, y me abrasa,
Dime tu, si acaso oiste
vna voz, y donde fue?
Ruſt. Ni yo la oi, ni lo sè.
Ero. Pues yo he de seguirla (ay triste!)
hasta ver en que rematan,
publicando sus desvelos,
El, y la musica.
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan. *Vase.*
Ruſt. Vaya norabuena,
que yo, auiendo visto
gente à aquella parte,
aunque le aya oido
llamarme mi nombre
pretendo escondido,
que quien son no buelvan
al primer delirio.
Esconde se Rustico, y salen Zefalo, y Clarin.
Zef. Aqui, Clarin, queda,
pues al verde sitio
desde inculto seno
no has de entrar conmigo.
Clar. Posible es que encubras
què ay aqui escondido
de mi, conociendo
quan leal te siruo?
Zefa. Porque no presumas,
que de ti no fio,
lo que a Pocris callo;
veràs que lo digo.
Aquella beldad,
à quien todos vimos
convertida en ayre,
conseruando el mismo
nombre de Aura, es quien
en el cristalino
Imperio de Venus
oy goza el dominio;
Esta, agradecida
à quando mi brio
intentò librarla
en aquel peligro;
viendome vna siesta
del ardiente Estio
postrado al cansancio,
partiò con los rizos,
ya que no à cendales,
el fuego a suspiros,
mullidos, a fuer
de rosas, los riscos;
vi lechos, en quien
fue el sueño mi aliuio;
en que, ò mal despierto;
ò no bien dormido,
en humana voz
su Deidad me dixo.
Canta Aura dentro.
Aur. Siempre que ansioso el afan
de la caza te fatigue,
llama à Aura que le mitigue,
à cuyas vozes veràn
tus congojas quanto estàn
en tu fauor los fauores
de aquella, que oy entre albores
poner puede de su mano
en los ombros del Verano
el Imperio de las flores.
Zef. Aun aora parece
que suena en mi oido;
y pues de su agrado
passo diuertido
las treguas que dà

UVA. BHSC. SC 09102

el noble exercicio,
logrando dichoso,
sin que yerre tiro,
los altos trofeos
de aqueste diuino
harpon de Diana:
què mucho que altiuo
busque aquella fiera,
que tantos han visto,
y y o nunca encuentro
y mas quando miro
que en esto no agrauio
el tierno cariño,
con que a Pocris bella
adoro, y estimo.
Y assi, pues no es
la caza desvio,
bien ambos empleos
lograr solicito
de monte, y regazo,
siendo a vn tiempo mismo
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.

Vase Zefalo, y sale Pocris de villana, y Floreta, oyendole.

Pocris. Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo?
O nunca, Floreta,
le huviera seguido,
hasta donde haziendo
cancel de este risco,
llegàra a ocasion,
en que huviera oido:
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.
Espera, amante traidor,
mira que es mucho rigor,
doblandome los rezelos,
que tu me mates de zelos,
y yo me muera de amor,
Si mi vida te estoruò,
no tu quitarmela trates,
que yo lo harè, pues que no
es menester que me mates,
para que me muera yo.
Dexame con los consuelos
de que yo te hize el fauor,
pues no me dexa el dolor,
que tu me mates de zelos,
si yo me muero de amor.
Mas què es lo que hago?
mas què es lo que digo?
las lagrimas cessen,
cessen los suspiros:
y yà hecho el empeño,
beber solicito
la ponçoña al vaso,
y al ayre el hechizo.
Y assi, tu Floreta,
porque menos ruido
haga vna en su azecho,
en aqueste sitio
te queda, entretanto
que sola le sigo,
hasta que mis penas
vean si averiguo
què Laura es aquesta,
por quien èl ha dicho,
Pocris por quien muero,
Aura por quien viuo.
Que aunque cobarde el temor,
flores pise, y tienta zelos,
nada auenturo, en rigor,
en que èl me mate de zelos,
si yo me muero de amor. *Vase.*

Quedanse Floreta, Clarin, y Rustico.

Clarin. Dos zagalas venian,
y a la espesura,
como apuesta se ha entrado
de dos la vna.

Flor. Yo, y Clarin bien mostramos,
que los siruientes,

UVA. BHSC. SC 09102

como malas espadas,
se bueluen siempre.
Rust. Ya no ay ruido, yo salgo;
pero no es tiempo,
que el azar estos dias
està al encuentro.
Clar. Pues vsted, Reyna, espera,
quando yo espero,
hagamos la esperança
diuertimiento.
Flor. Quien serà tan grosero,
tan vano, que haga
su diuertimiento
de su esperança?
Rust. Si es discreto, y requiebra,
tendrè buen rato;
y mejor, si requiebra,
y es mentecato.
Clar. Primoritos fueran
en gente baxa,
guarnecer Alcorcones
con filigrana:
y assi, solo a mi modo
dezirla intento.
Flor. Què? *Clar.* Que nos querramos
por passatiempo.
Flor. Si Floreta lo oyera,
saltàra aora.
Clar. De Floretas se hazen
las cabriolas;
pero tu de què sabes
que yo la quiero?
Rust. De saber lo que auia
de no saberlo.
Flor. Ella me lo ha dicho.
Clarin. Vè aqui, señores,
como su remedio
pierden los hombres:
andaràse alabando,
porque de valde,
Ninfa del varatillo,
la amè vna tarde.
Flor. Pues infame, picaño,
loco, atreuido,
es esta cara cara
del varatillo?

Descubrese Floreta.

Clarin. Conocido te auia,
tente, Floreta.
Rust. Yà esso es viejo: por Baco,
que ella es por ella:
y animal mas, ò menos,
hazerles tengo
que me tiemblen: yà basta.
Flor. Què es lo que veo!
mi marido no es este?
Clar. Villano, aparta.
Rust. Oyga, què hazen vstedes,
que no se espantan?
Clar. Pues por què ha de espantarme
ver vn villano?
Flor. Ni a mi, quando te busco,
ver que te hallo?
Rust. Luego yo so yo mismo?
Flor. De què lo dudas?
Rust. Què animal so sepamos,
baste la burla:
denme el nombre, y huyan,
que es gran contento
el ver al enemigo,
quando và huyendo.
Flor. Què locura es aquesta,
Rustico mio?
Clar. Diga el tonto. *Rust.* Aora veo,
que so yo mismo.
Clar. Què es lo que aqui quiere?
Rustic. Que me conozca
por el menor marido
desta señora.
Flor. Pues por què, temblando,
dezirlo estrañas?
Rust. Por si Leon me hazias,

UVA. BHSC. SC 09102

traigo quartanas:
Flor. Que torpeza es aqueſta?
Ruſt. Por ſi ſoy Oſo.
Flor. Pues por què a mi me riñes?
Ruſt. Ya eſtoy muy otro.
Flor. Como tan aſqueroſo,
y tan ſucio andas?
Ruſtic. Deſde que fui Tigre,
todo ſo manchas.
Flor. Dime, què te has hecho?
donde has eſtado?
Ruſtic. El ſeñor te lo diga,
que vendiò el Galgo.
Flor. No te entiendo, habla claro,
Clar. Yo de Floreta
ſepa que ſiempre he ſido.
Dentro. Guarda la fiera.
Ruſt. Pero de aqueſtas vozes
la griteria,
pues por mi no lo dizen,
por mi lo digan.
Flor. Como por ti? eſpera,
que aqueſtas vozes
acoſando vna fiera
baxan del monte.
Ru. Yo me entiendo. *Cla.* A eſta parte
viene furioſa.
Flor. Què hazes? *Ruſt.* Huyo,
Flor Pues quieres
dexarme ſola?
Ruſt. Eſſa es cortesìa?
Clar. Si, que haſta hallarte,
ſolo truve yo auſencias,
y enfermedades. *Vaſe.*
Ruſt. Pues por mi no es juſto,
yo me irè, buelua,
què à vſted enfermedades
falten, y auſencias. *Vaſe.*
Flor Oyes, eſpera, me dexas
ſola en el rieſgo?
què harè? *Dent.* Guarda la fiera.
Flor. Lindo conſejo:
mas el ſer liuiana,
no es ſer ligera,
ſegun voy tropezando. *Vaſe.*
Dentr. Guarda la fiera.
Sale Zefalo. Pues por gozar tu fauor,
no voy tràs aquellas vozes,
que diſcurriendo velozes,
apellidan mi valor:
a templar el reſplandor
del Sol, el bello deſdèn,
vèn, Aura, vèn.
Sale à vna parte Pocris, oyendole.
Poc. Vèn, Aura, vèn, dixo? Si,
ya el equiuoco acabò,
Aura es a quien llamò,
no en vano dudè, y temi,
que Aura, vengada de mi
quiera perturbar mi bien.
Zefal. Vèn, Aura, vèn.
Vèn, y en crocmaticos tales
dèn aliuio a mis congojas
los paſſages de las hojas,
las pauſas de los criſtales,
que ſuſtenidos mis males,
haziendo pauſas eſtèn:
Vèn, Aura, vèn. *Aura en lo alto.*
Aur. Vèn, Aura, vèn? aunque oi
ſu voz, no reſpondo à ella,
que oyendola Pocris bella,
ſorda he de eſtar, porque aſsi,
al ver que me llama à mi,
mas penas ſus penas dèn.
Zef. Vèn, Aura, vèn:
Vèn, y con clauſulas ſumas
mueuan trinados primores,
inquietos golfos de flores,
blandos embates de plumas:
tus penachos las eſpumas
ſean, y el ambar tambien:
Vèn, Aura, vèn.

Pocr.

UVA. BHSC. SC 09102

Pocr. Vèn, Aura, vèn, vna, y mil
vezes repite; y aunque
de zelos muriendo estè,
hasta aueriguar su vil
traicion, ea varonil
dolor, paciencia preuèn.
Zefal. Vèn, Aura, vèn:
Vèn, y porque la armonia
con que esta mansion desierta
oye que el dia despierta,
oyga que se duerme el dia,
vna, y otra fantasia
faltas con la Aurora estèn:
Vèn, Aura, vèn.
Aur. Vèn, Aura, vèn repitiò,
mas sufra Pocris, y pene.
Pocr. Vèn, Aura, vèn, y no viene?
no soy a quien llama yo,
Aur. Quien èl fauor dilatò?
Pocr. A quien tardò el mal, à quien?
Zef. Vèn, Aura, vèn:
Vèn, y jurando en tu esfera
al Mayo rosas, y miesses
por Rey de los doze meses,
por Dios de la Primauera,
diga el Sol.
Vozes. Guarda la fiera.
Los tres. Ya, que no prosiga, es bien:
Vèn, Aura, vèn.
Vnos dent. De lo fragoso del monte
se fauorece, y ampara.
Otros. En vano ha de ser su fuga,
seguidle todos.

Sale Eroſtrato.

Eroſtr. Què ansia!
aun hasta aqui, donde mas
se texen, y se enmatañan
con lo arisco de las breñas
lo escabroso de las plantas,
siguiendome vienen, Cielos,
si son iras de Diana,
bien podràn lograr castigos,
pero no tomar venganças.
Que quando mi diligencia,
ò su centro no me valga,
me sabrè desesperar
desde la peña mas alta
al pielago mas profundo,
muerto a manos de mi rabia,
antes que a las de su ira.
Zef. Bruto horror destas montañas,
pues que de tantos el Cielo
para mi triunfo te guarda,
yo solo, deste sagrado
venablo blandida èl asta,
en fee de su dueño, puede
conseguir empressa tanta;
muere a su impulso.
Eroſtrat. Detente,
gallardo jouen, no hagàs,
fiera haziendo à vn hombre, que
envilecida la hazaña,
con humana sangre borre
tus aplausos.
Zefal. Si me daua
en lo horroroso, en lo fiero
del aspecto antes del habla,
por ver tu vista, tu voz
mas que a pauor se adelanta.
Aur. Quien creerà q̃ siendo el dueño
de mi amor, y mi vengança
Eroſtrato, no sea èl
quien mis fauores arrastra,
sino Zefalo? mas quien
no lo creerà, si repara,
que el que està sin si, no està
capaz de fauores de Aura?
Zef. Hombre humano eres?
Eroſtrat. Si.

Sale Theſifone.

Theſifon. Aora
lo que a mi Furia se encarga,

UVA. BHSC. SC 09102

es perturbar sus sentidos.
Zefa. Mientes, mientes, y me engaña,
ò tu semblante, ò tu voz:
pues a tan poca distancia,
ni te percibo las señas,
ni te averiguo las ansias:
Y pues lo que me asseguras
desdize a lo que me espantas,
muere a este harpon, otra vez
digo. *Ero.* Si el ser no me salua,
hombre, salueme el ser fiera,
apelando à las entrañas
de los montes, tan sañuda,
tan ciega, y desesperada,
que a mas no poder, de aquella
alta roca, despeñada
cayga al Mar. *Vase.*
Aur. Lo mas que puedo,
es ofrecerte mis alas.
Zef. Mal huiràs, si este de fresno,
aspid, viuora de plata,
relampago sin rumor,
y rayo sin luz te alcança.
Thes. Si alcançarà, pero à quien
le destina soberana,
Deidad, que de tus sentidos
priuar el vso me manda?
Pocr. Porque tan horrible monstruo,
no siga, al passo le salga.
Zef. De vista le perdi, pero
alli se mueuen las ramas.
Dispara el venablo àzia Pocris.
Pocr. Ay infelize de mi!
Zef. Logrè la empressa mas alta;
pero quando ha errado tiro
el venablo de Diana?
Aur. Presto lo veràs; y pues
complice de tu desgracia,
en el todo de ser tuya,
à mi la parte me alcança,
buelta en lastima la ira,
muestre, intentando enmendarla,
que mas allà de la muerte
no llegan nobles venganças.
Zef. Agora, pues yà la fiera
cayò herida, à rematarla
de aqueste puñal el filo
acuda.
Sale Pocris herida, cayendo.
Pocr. El Cielo me valga!
Zef. Pero què miro, ay de mi!
què transformacion tan rara
es la que hiriendo à la noche,
en purpura tiñe el Alua?
Si monstruo de hombre, y de fiera
fue el que destas verdes ramas
se amparò, como muger
la que con mortales vascas,
destiñendo los verdores
à estas brutas esmeraldas,
lechos que la admiten nieue,
la vàn conuirtiendo en nacar?
Si ilusion, si deuaneo,
si delirio, si fantasma
es de los ojos? Mas ay!
Mirala al rostro.
no es sino de toda el alma.
No sè si otra vez me atreua
à verla, por si otra guarda
aparentes señas, que
en tupidas sombras pardas
de la idea, como objeto
que en mi viue, me retrata
la imagen de; pero a verla
me atreuo, y no a pronunciarla.
Pocr. De Pocris; què te rezelas?
què dudas? ni què recatas?
si en mi muerte, no el defecto
alteras, sino la causa;
pues no mudando la essencia
mi muerte, la circunstancia
muda solo en que tu azero

mate

UVA. BHSC. SC 09102

mate a quien tus zelos matan.
Y assi, mi esposo, mi dueño,
mi bien, mi señor, mi alma,
y si no digo mi vida,
es, porque no digo nada;
no sientas, no, deste influxo
la Constelacion tyrana:
pues es dicha, yà que muero,
morir à mejores armas.

Zef. Pocris bella, Pocris mia,
dulce dueño, esposa amada,
que a fuerça de tu hermosura
debiò de ser tu desgracia:
tuya dixe? digo, mia:
tu zelosa? de quien?

Pocris. De Aura,
à quien buscas, a quien sigues,
a quien quieres, y a quien llamas.

Zef. Aura no es ayre?

Pocr. Si, pero
què enmienda (el aliento falta)
ser (el pecho se estremece)
Aura (el coraçon se arranca)
ayre (la voz titubea)
si (el espiritu desmaya)
en quien (la vida se rinde)
quiere (el animo se pasma)
como (la razon delira)
quiero, consequencia es clara,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

Cae muerta en el peñasco de la apariencia.

Zefal. Espirò la luz pura
del Sol sin espirar la de su esfera,
en cuya peña dura
la hermosura naciera,
si naciera sin labrada la hermosura:
como en el desconsuelo
de todos, mas por vuestro, que por mio,
del dia el azul velo
deste cadauer frio
no haze en exequias, que: valgame el Cielo.

Cae desmayado, y dizen dentro las Furias, y Diana.

Tesif. Deidad de nubes, y estrellas?

Alect. Diosa de selvas, y bosques?

Meg. Reyna de sombras, y Abismos?

Dia. Aquessos son mis tres nombres:

Salen las quatro.

Ya sè lo que me quereis,
y assi, atended a mis vozes:
Ninfas, que de aquella ruina
perdonaron los horrores?
Zagales destas montañas?
Destas selvas moradores.

Salen todas las Ninfas, y Zagales, Clarin, y Rustico.

Ninf. Què nos mandas?

Zagales. Què nos quieres?

Rust. Què es lo que miro, señores?

Clar. Cumplido el refran que dize,
quien escucha, su mal oye.

Dian. Que de tres venganças mias
publiqueis los tres blasones,
vna, y mil vezes conmigo
diziendo en ecos acordes:
Viua la Deidad.

Todos. Viua la Deidad.

Dian. Que a los coraçones.

Todos. Que a los coraçones.

Dian. Que prende el Amor.

Todos. Que prende el Amor.

Dian. Los grillos les rompe.

Todos. Los grillos les rompe.

Repiten, y aparecese Aura en lo alto.

Aura. Suspended, suspended los acentos,
los ecos pàrad, pàrad las canciones,

UVA. BHSC. SC 09102

que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.
Y pues que Ninfa del ayre
puedo hazer que se transforme
la scena en nubes, y estrellas,
que me ilustren, y me adornen:
Sabed que a Zefalo atento
quise, ofendida de Pocris,
que ella me pagasse en zelos,
lo que èl me debiò en fauores.
Pero à lastima passando
lo infeliz de sus amores,
solicito, que sus yerros
el Aura de Amor los dore:
que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.
Y assi, Venus a mi ruego,
y à ruego de Venus Ioue,
mandan, que de fino amor
la tragedia se mejore,
sin el horror de tragedia,
con que Pocris se coloque
sobre el Orbe de la Luna,
de los Astros en el Orbe:
y Zefalo, conseruando
la clausula de su nombre,
quando por Zefalo ayre,
nombre de Zefiro tome:
estrella, y aliento ambos,
yà en soplos, ya en resplandores,
como en prodigios de Amor,
inspiren castos amores.
Subid, pues, restituidos
à mejor ser, donde Dioses,
Astros, Planetas, y Signos,
Sol, Luna, y Estrellas noten,
que aunque son nobles tambien
las venganças,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

Vàn subiendo Zefalo, y Pocris, hasta juntarse con Aura, y suben todos tres.

Zefal. Feliz yo, feliz, pues quiere
Iupiter, que a verte torne.
Pocr. Feliz yo Zefalo, pues
quiere Aura, que este bien logre;
Aur. Subid conmigo los dos
al supremo Solio, donde
à Iupiter deis las gracias,
diziendo en ecos velozes.
Las tres. Que aunque son nobles
tambien las venganças,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.
Dian. Vna vez vengada yo,
poco importa que blasones
de estrella, y ayre.
Todos. Con que
dirèmos todos conformes:
Si zelos del ayre matan,
tambien del ayre fauores
dàn vida, porque se vea
en Aura, en Zefalo, y Pocris,
que aunque son nobles tal vez
las venganças,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

FIN.

UVA. BHSC. SC 09102

LA

LA GRAN COMEDIA,

MAÑANA SERÁ OTRO DIA,

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Fernando, galan.
Don Iuan, galan.
Don Diego.
Don Luis, viejo.
El Capitan Clauijo.
Roque, gracioso.
Doña Beatriz, dama.
Iuana, criada.
Doña Leonor, dama.
Doña Eluira, dama.
Paje.
Vn Alguazil.

IORNADA PRIMERA.

Salen Doña Beatriz, Don Luis, y Iuana.

Beat. Enfin, señor, que contigo
nada han de poder mis penas?
d. Lu. Tu, Beatriz, tienes la culpa,
porque quien a pedir llega
lo injusto, para negarlo
yà entra dando la licencia.
Beat. Y es injusto, que tu hijo,
y mi hermano a casa venga?
d. Lu. Si, Beatriz, y porque oy
le pongamos fin à esta
platica tan repetida,
escuchame vn rato atenta.
Tu hermano, muerta tu madre,
fue con mi gusto a las guerras
del Monferrato, en seruicio
del señor Duque de Lerma,
à cuya sombra siruiò
à su Magestad en ellas,
hasta que passando à Flandes,
que es de la Milicia escuela,
muriò el Duque (fuerte lance!)
y aunque le hizo su Alteza
merced, la mayor de todas
fuè dar à Don Iuan licencia
para venir à la Corte,
atento a tener en ella
dos causas tan justas como
su pretension, y su hazienda.
Vino à Madrid, y en mi casa
le recebi, con mil muestras
de l

UVA. BHSC. SC 09102

de amor, que aunque estè enojado,
dezir que le quiero, es fuerça.
El, pues, apenas se viò
en la Corte, quando llena
su vanidad de arrogancias
que le diò la soldadesca,
dexando sus pretensiones
al necio descuido, y puesta
la atencion toda en sus galas,
sus solazes, y sus fiestas,
tratò solo de sus gustos:
y esto con tanta indecencia,
que sin respetar mis canas,
ni tu estado, y tu belleza,
hizo de sus trauesuras
testigo a mi casa mesma.
Reñiselo muchas vezes,
à cuya reprehension cuerda
la enmienda me prometiò,
mas nunca me diò la enmienda.
Cansème vn dia con èl,
y diò me, en fin, por respuesta,
que èl era muy grande yà,
para estar à mi obediencia
tan subordinado; yo
con la colera, que ciego,
y à vezes dize mil cosas,
de que despues no se acuerda,
le dixe, que si pensaua
viuir de aquella manera,
mil cuerpos de guardia auia
en Madrid, que à vno se fueras
que si haria, respondiò,
y fuesse, segun me cuentan,
con vn Capitan Clauijo,
su Camarada, assi fuera
su cordura, como son
sus hazañas manifiestas.
En fin, Don Iuan, no contento
con auer hecho esta ausencia,
me puso pleyto a otro dia,
pidiendo, que le dè cuenta
de vn mayorazgo, que à èl
le toca, su madre muerta,
a quien yo vsufructuaua,
como esposo suyo: esta
demanda importàra poco,
pero para mas ofensa,
en todas las peticiones
que dà en el pleyto que intenta,
no se firma mi apellido
de Ayala, sino el de Leyua
materno: yo le confiesso
que el mayorazgo que hereda
por ella, tiene grauamen
de nombre, y armas, y a esta
razon en otra ocasion
yo mismo el primero fuera.
Y assi, en tu vida, Beatriz,
à aquesta platica bueluas,
sino, pues tienes ya cosas
de que cuidar, no te metas
en las cosas de tu hermano:
por puntos mi amor espera
à Don Fernando Cardona
tu esposo, con quien yà hechas
estàn capitulaciones
por poderes, en su ausencia.
Trata de galas, y joyas,
y de Don Iuan no te acuerda,
estèse èl donde quisiere,
yo le entregarè su hazienda,
pero mire lo que haze,
y a mi casa no me venga,
que le echarè, viue Dios,
por vn valcon, si entra en ella.

Vase Don Luis.

Beat. Espera, señor, aguarda,
fuesse, sin que yo le diera
de todos aquellos cargos
por mi hermano la respuesta.

Iuan. A mi parecer, señora

UVA. BHSC. SC 09102

de

de tener razon no dexa.
Bea. Si haze, pues la mayor que èl
tiene, es, que mudarse emprenda
su apellido, sin mirar
quan vana pretension fuera
el pedir vn mayorazgo
con vna clausula expressa,
faltando en los pedimentos
a las condiciones della.
Mas ay de mi! bien me dixo,
que yo en esto no me meta;
pues tengo de què cuidar;
y es verdad, que de manera
siento el ver quanto es forçoso
tomar estado, que muerta
estoy de confusas ansias,
no porque yo causa tenga,
que en vn atomo se oponga
de mi padre a la obediencia,
sino porque mi altiuez,
mi vanidad, y soberuia,
sentir entregarse a vn hombre,
que nunca le he visto, es fuerça:
Ruido dentro.
pues. Mas mira que es aquello.
Jua. En casa, por essa puerta
que a la calle cae del Carmen,
señora, vna silla entra.
Bea. Pues yo no estoy auisada,
no sè que visita sea.
Sale Elvira.
Elui. Amiga, dame los braços.
Bea. O Eluira hermosa, tu seas
muy bien venida. *Elu.* Mal puede,
aunque a verte, Beatriz, venga,
ser oy, Beatriz, bien venida,
quien a verte viene muerta.
Bea. La hora, el no auerme auisado,
y el hablar de essa manera,
ya de algun disgusto son,
mas, que indicios, ¿cuidencias?:
que traes? *Elu.* Yo te lo dirè,
pues solo a esso vengo. *Bea.* Entra
al estrado. *Elu.* Bien estamos
aqui *Bea.* Aquessas sillas llega,
Iuana: prosigue. *Elui.* Quedèmos
a solas.
Bea. Salte alla fuera. *Vase Iuana.*
Elui. Ya te acuerdas, Beatriz mia,
de vn dia que mis tristezas
se consolaron contigo,
franqueandote las puertas
a todo el murado Alcazar
de mi pecho: ya te acuerdas
que te dixe que la causa
de mis sentimientos era
amor, porque agradecida
a las continuas finezas
de vn Cauallero, les di
à mis ojos mas licencia
de la que debiera darles
à mi estado, y mi nobleza:
Dile ocasion que me hablasse,
siendo la noche tercera
de mis yerros, añadidos
à los hierros de vna rexa.
Dexèmos en este estado
nuestra igual correspondencia,
y vamos a la afliccion
que la turba, y que la altera:
Vn Cauallero, que ha dias
que me sirue, y me festeja,
à quien yo desobligada
respondi con aspereza,
vino vna noche a la calle,
y hurtando de mi la seña
à mi amante, que vn zeloso
no ay cosa, en fin, que no emprëda,
hizo la seña en la calle,
abri yo, enseñada à ella,
la zelosia; y aun antes
que desengañar pudiera

los

UVA. BHSC. SC 09102

los ojos, y los oidos,
el otro vino, y como estas
questiones son Alcoran,
que la espada las sustenta,
y no la razon, al punto
que a reconocerse llegan,
con las espadas se dàn
la pregunta, y la respuesta.
Yo, que confusa, y turbada,
aun para cerrar la rexa
no tuve animo, aduerti
que al mucho ruido diuersas
gentes con luz acudieron
a embaraçar la pendencia.
Si ellos despues se buscaron
no sè, solo sè que atenta
a darle satisfaciones
con mil rendidas finezas,
aotro dia le escriui
vn papel, èl con la ciega
informacion de sus ojos,
ni le estima, ni le precia.
Boluiò à la calle otras noches,
pero no boluiò a la rexa,
que con el duelo, y los zelos
quiso cumplir, porque vea
aquel, que de alli no falta,
y yo que a mi no se acerca.
Yo, que viendo en mis desdichas
tan culpada la inocencia,
que tiene razon, y no
tiene razon de tenerla,
oy vn papel le hè embiado,
diziendole, que esta mesma
tarde en Atocha me espere:
aora tu papel entra,
yo no puedo, yà tu sabes
quanto mi tia me zela
salir de mi casa sola:
y aun esta venida, piensa,
que es tan a hurto, que imagina
que en el quarto de Marcela
estoy haziendo labor;
alli aqueste manto, y essa
silla tomè, lo que vengo
à pedirte, Beatriz bella,
es, que esta tarde por mi
vayas en tu coche, ella
no puede salir de casa,
porque se siente indispuesta;
y solamente contigo
me dexarà ir, Beatriz: esta
fineza te he de deber,
mis sentimientos consuela,
mis venturas facilita,
mi desgracia lisongea,
mis desventuras mejora,
y mis ahogos alienta;
assi no tengas amores,
ò con ventura los tengas.

Beat. Mucho me ha pesado, Eluira,
que tan ciegamente vengas
à pedirme a mi vna cosa,
en que seruirte no pueda.
Como quieres que en mi coche
nadie hable? no consideras
quanto soy yo conocida,
y mas en parte, que es fuerça
que aya tanta gente? *Eluir.* A esso
es muy facil la respuesta,
apearèmonos del coche,
y dando a las tapias buelta,
por el portillo podrèmos
salir, y entrar en la Iglesia.

Beat. Quieres tu, que dos mugeres
en este trage, que es fuerça
lleuar, salgan por portillo?

Eluir. Disfrazarnos demanera,
que nadie el trage repare.

Beat. Tu nada miras, ni piensas.

Eluir. Yo hablo como enamorada;
tu oyes libre. *Bea.* Considera

co-

UVA. BHSC. SC 09102

como podèmos salir
las dos de las casas nuestras
disfrazadas? *Elui.* Para esso
remedio ay. *Bea.* No sè qual sea,
Elui. Vna grande amiga mia,
y de mucha confidencia;
passarèmos por su casa,
como que vamos por ella,
y alli podemos dexar,
apeandonos a verla,
essos vestidos, y mantos,
tomando otros, pues es fuerça
que sus criadas, ò suyos
a proposito los tengan,
que aun para esto viene bien
el viuir, Beatriz, muy cerca,
no muy lexos es la casa,
porque es aqui a la buelta,
Hazme oy esta merced,
què despues quanto tu quieras
serà. *Bea.* Aora bien, por ti irè
esta tarde. *Elu.* A Dios te queda.
Vanse, y salen Don Iuan, y Leonor con manto, y vna criada.
d.Iu. Licencia me aueis de dar
para que os vaya siruiendo.
Leo. Antes rogaros pretendo,
que os quedeis, por escusar
el que no demos los dos
que dezir *d.Iu.* Grossero fuera,
Leonor, si no me ofreciera,
auiendo visto que vos
tan sola, y a pie venis,
a cumplir mi obligacion,
hallandome a esta ocasion:
y el reparo que aduertis,
es aqui muy escusado,
pues esta justa assistencia
es de criado licencia,
y yo soy vuestro criado.
Leo. O què de cosas, Don Iuan,
si tan de passo no fuera;
a esso mi voz respondiera;
baste dezir que no estàn
de vuestros diuertimientos
tan ignorantes mis penas,
que no sepan, de ansias llenas;
hasta vuestros pensamientos.
Si oy de mi casa sali
tapada a pie, y sola, fue
porque fue cerca, y porque
no ay hora mas justa en mi
de vestirme, y de tocarme:
si vos acaso os hallais
a esta ocasion, mal pensais,
Don Iuan, en acompañarme;
porque, si bien lo aduertis,
mucho mas justo seria.
d.Iu. Que? *Le.* Que acompañeis dedia
donde denoche reñis.
d.Iu. Yo no os entiendo (ay de mi!)
si mas claro no me hablais. (tais
Le. No lo entèdeis? *d.Iu.* No. *Le.* Gus-
de que hable mas claro? *d.Iu.* Si
Lee. Pues esta noche os espero
en mi casa, allà podrè
hablar mas claro, porque
aora en la calle no quiero.
Vase, y sale el Capitan Clauijo.
d.Iu. Quien le avrà dicho a Leonor
todo lo que ha sucedido?
Cap. De què estais tan diuertido?
son zelos, pleito, ò amor?
d.Iu. Grande es mi passion, ay cosa
como que aya sabido
el disgusto que he tenido
Leonor? aqui muy zelosa,
en èl, Capitan, me ha hablado.
Cap. Si amar a dos no tuviera
essas pensiones, huviera
tan felicissimo estado?
d.Iu. Yo amo a Eluira, porque della
me

UVA. BHSC. SC 09102

me ha rendido la hermosura,
yo sirvo, no sin ventura,
à Leonor, que no es tan bella;
porque es pobre Doña Eluira,
y casar con ella temo,
Leonor es rica en estremo,
y a esso mi atencion aspira:
y assi, no mi voluntad
admira, que vna supiesse
de otra, mas quien lo dixesse.

Cap. Essa es otra necedad:
pues auiendo vos reñido
en vna calle, y llegado
tanta gente alli, admirado
estais de que se ha sabido?
Alguno que os conociò,
acaso se lo diria;
mas dixo ella que sabia
quien era la dama? *d. Iu.* No.

Cap. Ni el hombre?

d. Iuan. Tampoco, a fè,
no era hablar aqui decencia.

Cap. De modo, que la pendencia
sabe, y no mas? *d. Iuan.* No lo sè:
que a la noche lo dirà,
dixo: y no sè, tal me veo,
como esperar mi deseo
de aqui à la noche podrà?

Cap. Mirad, aunque conuencido
os veais, negad osado,
Don Iuan, que lo bien negado,
nunca ha sido bien creido.
Dad en hazerla entender,
que la pendencia, y pesar
fue por quereros capear,
que oy es facil de creer:
y aora, por poder mejor
vencer esse enojo siego,
vamos adonde està el juego,
que es el despique de amor.

d. I. Tengo vn negocio que hazer.

Capit. Què es?

d. Iu. Aqui esperando estoy
de vn amigo el coche, que oy
ir à Atocha he menester:
Doña Eluira alli me espera,
que en disculparse porfia,
y yo la dixe que iria.

Cap. Siendo de aquessa manera,
yo tambien tengo que hazer.

d. Iu. Pues, y què es?

Cap. Irme con vos,
que yendo juntos los dos,
nada os ha de suceder.

d. Iu. Yo no he de ir acompañado.

Cap. Aquessa atencion tuviera
su justo lugar, si el fuera
el que os huviera llamado
para ello, porque supuesto
que vos sois llamado à oir
disculpas, y no reñir.

d. Iu. Con todo, yo estoy dispuesto
à irme solo. *Cap.* Aqui no ay duelo
y si le ay, es solo mio,
pues lo reparè, y mi brio
no confiarà, viue el Cielo,
con escrupulo quedarme.

d. Iu. Vamos, ya que en esso dais,
que el coche es el que mirais,
aunque temo ha de culparme
Eluira.

Capit. Que os culpe, ò no
podeis tener por consuelo,
que ninguna Eluira el duelo
sabe tambien, como yo.

Vanse, y salen Doña Eluira, y Doña Beatriz disfrazadas, y tapadas.

Eluir. Vès como no ha tenido
ningun inconueniente auer venido
hasta aqui disfrazadas?
pues saliendo de casa bien tapadas
co

UVA. BHSC. SC 09102

con auernos entrado
en casa de Leonor, a quien fiado
auemos el secreto,
mudamos trage? vès como enefeto
dexando del Conuento en essa puerta
el coche, hemos llegado hasta esta huerta,
que es donde yo le dixe, que estaria,
sin riesgo alguno?

Beatr. Aun no es passado el dia.

Eluir. Grande desconfiança
es la tuya. *Bea.* Es verdad, como no alcança
mi recato en tus lances, aun no puedo
en el primero auer perdido el miedo;
y esto aparte dexado,
lo que mi amor, Eluira, te ha encargado,
pues por ti se auentura en semejante
trance, has de hazer.

Eluir. Què es, di? *Beat.* Què esse tu amante
no sepa quien yo soy, pues que de nada
te seruirà. *Eluir.* Dirè, que eres criada
de la amiga de quien yo me he fiado.

Beat. Y a essa quien yo soy no la has callado?

Eluir. Claro està: si supiera *Ap.*
que yo à Leonor la dixe, que ella era
la que a mi me traia,
si bien, callè su nombre, què diria?
O quanto la pesara!

Bea. Muy tarde es, y no viene. *Det.* Pàra, pàra.

Beat. Vn coche que ha llegado
por fuera de las tapias, ha parado
alli. *Eluir.* Y el que se apea
es mi amante. *Bea.* Quien ay q̃ mi mal crea!
que este es D. Iuan; por Dios, Eluira, amiga.

Eluir. Què tienes?

Bea. Que quien soy tu voz no diga.

Eluir. Què turbacion tan rara!

d. Iuan. Aunque por señas
os conozco, y atento el pecho mio
viene à cumplir con vos el desafio
à que he sido llamado.

Cap. Perdonad el venir acompañado,

que:

UVA. BHSC. SC 09102

que es porque sus temores le auisauan,
que eran, señora, dos los que esperauan.
Eluir. Yo, señor Capitan, que ayais venido
con Don Iuan, agradezco; que si ha sido
preciso que sepais las ocasiones
de sus quexas, de mis satisfaciones
es fuerça que seais participante.
Cap. Yo estoy bien satisfecho,
satisfacedle à èl; y pues sospecho,
que juega amor, enfin, comó fullero;
mano à mano mejor, que con tercero;
àzia alli me retiro.
Elui. Discreto sois. *Bea.* Ay Cielos, q̃ esto miro?
pero dissimular serà forçoso.
Eluir. La razon que teneis de estar quexoso,
no os la puedo negar, Don Iuan, mas puedo
quexarme yo de tan injusto miedo,
como de mi teneis, imaginando
que estè culpada, quando
debeis a mis tristezas
tan rendidas finezas
como vos mismo veis. *d. Iu.* Ingrata Eluira;
pudo dezirme nunca ser mentira
la comprobada causa de mi quexa?
yo no vi vn hõbre hablando a vuestra texa
con vos misma?
Eluir. Es verdad, pero pensaua,
que erades vos, D. Iuan, con quien hablaua.
d. Iuan. Yo siempre, Eluira, creo,
aun mas, que à lo que escucho, à lo que veo,
aquello vi, esto escucho:
con euidencias, no sospechas, lucho;
y assi, desengañarme (ay Dios) no puedo.
Elu. No deis vozes, D. Iuan, hablad mas quedo.

Salen Don Diego, y Fabio.

d. Dieg. Dexadme, Fabio.
Fabio. Mirandoos
desta manera, Don Diego,
a pie, solo, y sin color
en el campo, como puedo
dexaros? desde el cauallo
os vi, y a seguiros vengo;
porque me he de hallar con vos
oy en qualquiera sucesso:
què teneis? *d. Di.* Què he de tener?
sino desdichas, y zelos?
y salgo al campo a buscar'os,
porque del disfraz infiero

UVA. BHSC. SC 09102

el vltimo desengaño
de mi vida, y mas si aduierto
aora (ay de mi!) Fabio amigo,
en que es aquel Caualiero
el que en su calle me ha dado
tantos pesares, y el mesmo
con quien reñi la otra noche,
y os contè todo el sucesso.
Fab. Si, mas què pensais hazer?
d. Die. Pues como preguntais esso?
què he de querer hazer, quando
estoy a mi dama viendo
disfrazada hablar con otro,
sino morir? pues no veo
que nadie que honrado fuere,
à la vista de sus zelos
pudiera tener jamàs
cordura de sufrimiento.
Fab. Pues hazed lo que quisiereis,
que con vos a todo vengo.
d. Dieg. Sois mi amigo,
Elui. Enfin, no ay
modo de satisfaceros?
d. Iu. No, mientras que yo no sepa
que de vos essa Don Diego
està muy desengañado.
d. Die. De mi lo sabreis mas presto.
Elu. Ay infeliz. *d. Die.* Y de hallaros
oy en el campo me huelgo,
donde mejor, que en la calle,
vea essa dama, que pruebo
vengar en vos sus ofensas:
sacad la espada, otro medio
no ay en hechos declarados,
que quedar vengado, ò muerto.
d. Iuan. Ni yo. *Elui.* Ay de mi!
d. Iuan. Supe nunca
a tales atreuimientos
responder de otra manera.
Elu. Falta a mi vida el aliento.
d. Iu. Cayò desmayada en tierra.
Beat. Ay infeliz, què es aquesto!
Cap. Don Iuan, a tu lado estoy,
mira si el venir fue bueno.
Metenlos a cuchilladas Don Iuan, y el Capitan.
Dent. Cuchilladas, cuchilladas,
señor Soto, corra presto,
ya que en aquesta ocasion
en estas huertas nos vemos,
venga, escriuirà la causa.
Sale vn Escriuano.
Escr. Que me place, voy corriendo.
Beat. Quien esconderse pudiera
en el mas obscuro centro:
sin saber adonde, voy
de mis desdichas huyendo. *Vase.*
d. Die. Muerto soy (ay de mi!)
Capitan. Vno
yà diò consigo en el suelo.
Dentro Don Fernando.
d. Fern. Apeate, Roque, y tu
cuenta con las mulas, Pedro.
Roq. No te apees tu, señor.
d. Fer. Pues quien te mete a ti en esso?
d. Iu. Matarè esotro. *d. Fer.* Esso fuera,
a no auer llegado a tiempo
yo, que viendo essa ventaja,
le defenderè. *Todos.* Què es esto?
Alg. Fauor aqui a la justicia.
d. Fer. Retiraos, Caualiero,
à essa Iglesia. *Roq.* Què en mi vida
llegasse yo a mejor tiempo!
Fab. Iusticia, y gente ha llegado. *Vase*
Alg. Sigamos el q̃ và huyendo. *Vãse.*
d. Fer. Acudamos al herido
los dos, Roque. *Roq.* Bueno es esso,
quien mete a los dos en ser
los Tobias destos tiempos? *Vanse.*
Salen el Capitan, y Don Iuan.
Cap. Don Iuan, estando vno herido,
y tanta gente acudiendo,

UVA. BHSC. SC 09102

mal en esperar aqui
hatèmos yà, y pues que vemos
que la Iusticia al que huye
sigue, vamonos. *d. Iu.* No puedo,
que està desmayada Eluira.
Cap. En aquesse coche nuestro
la lleuèmos a su casa,
alguna causa fingiendo.
d. Iu. Dezis bien; mas la criada?
Cap. Por el campo se fue huyendo.
d. Iu. Busquèmosla, no por ella
nos descubran.
Capit. Ya no es tiempo,
lleuesela el diablo, corre
a toda prisa, Cochero. *Vanse.*

Sale Don Fernando, y Roque.

Roq. Señor, pues que ya al herido
han metido en el Conuento,
y el delinquente tambien,
segun dizen, està dentro,
boluamonos con las mulas,
pues que venimos contentos
a bodas, y no a pendencias.
d. Fern. Quanto aver llegado siento
à Madrid, en ocasion
que lo primero que encuentro
es vna desdicha!

Salen los Alguaziles, y Doña Beatriz.

Alguaz. Pues
prender ninguno podemos,
vna muger, que esconderse
vi, quando venia corriendo,
y aora por alli viene,
dirà quien son. *Beat.* Caualiero,
que vuestro valor, y señas
dàn claras muestras de serlo,
vna muger infelize,
que aunque en aquesto me veo;
tengo mucho que perder
mas oy, de lo que parezco:
no permitais que me prendan,
porque se auentura en esto
mucho honor, y muchas vidas;
que me deis lugar, os ruego,
para que pueda tomar
vn coche (ay de mi!) que tengo
à la puerta de la Iglesia.
d. Fer. Hazedme merced, os ruego,
de que no la prendais. *Alg.* Como,
con vn desafio, y vn muerto,
quereis que en esso os situamos
perdonad, que no podemos.
Beat. Mirad que me và la vida,
y aun la vida es lo demenos.
d. Fern. Aora bien, si no quereis
por la conueniencia hazerlo,
serà de otra suerte. *Alg.* Como?
d. Fern. Desta suerte: escapad presto,
que ninguno irà tràs vos,
si yo este passo defiendo.
Roq. Enquixotòse mi amo.
Beat. Dadme animo, y valor, Cielos,
hasta que tome mi coche. *Vase.*
Alg. Vaya vno, y embargue luego
las mulas, y las maletas.
Dentro Pedro. Esso serà si yo quiero,
mas que ellas ha de correr
quien me alcance.
Roq. El moço huyendo,
mi sisa, y mi ropa blanca
me lleua por essos cerros.
Alg. Fauor aqui à la justicia!
Roq. Iglesia me llamo, perros.
Vanse acuchillando, y salen Leonor, y Isabel con luzes.
Leo. Isabelilla? *Isab.* Señora?
Leon. Pon vnas luzes aì.
Isab. Yà estàn las luzes aqui.
Leon. Pues salte allà fuera aora,
y aduierte lo que te mando:
si antes que Eluira boluiere
por sus vestidos, viniere

Don

UVA. BHSC. SC 09102

D Iuan, dile que entre, y quando
venga Eluira, por la puerta
del corredor entrarà,
no vea quien aqui està,
tendràsla la puerta abierta
desde luego, y dila que es
vn deudo el que està conmigo,
entiendes bien lo que digo?
Isabel. Si señora. *Vase.*
Leon. Vete, pues,
que yo con mi pensamiento
quiero vn rato descansar,
por ver si puedo apurar
lo que lloro, y lo que siento.
Dos noches ha, que vn criado,
que tarde a casa venia,
me contò como se auia
en vna pendencia hallado
de Don Iuan, y que escuchò
à vn hombre que la contaua,
que Don Iuan se acuchillaua
por vna dama, aunque no
dixo la dama quien era:
pero yo, para apurar
toda el alma à mi pesar,
hè de fingir demanera,
que de la dama quien es,
èl à confessarlo venga,
sino es que salida tenga
su ingenio a todo despues.
Mal hize oy en preuenir
mi enojo, que es auer dado
tiempo para auer pensado
lo que agora ha de dezir.
Sale Don Iuan.
d. Iu. L'euò el Capitan à Eluira
à su casa, preuiniendo,
que auia de entrar diziendo
à su tia esta mentira,
que su coche se bolcò,
y que siendo conocida,
hallandola alli sin vida,
à amparar la se ofreciò.
Leonor. Quien es?
d. Iu. Yo, Leonor, que vi
que apenas anocheciò,
quando en vuestra casa yo
à entrar, Leonor, me atreui:
Y aunque pudiera traerme
solo el gusto de miraros,
el deseo de escucharos
es el que oy pudo mouerme
à venir tan presto, pues
de las quexas que oy me distеis,
y para aora remitistеis,
no sè qual la ocasion es.
Leon. Si vos, Don Iuan, lo ignorais,
yo, Don Iuan, os lo dirè,
porque pienso que lo sè:
què dama es vna que amais?
porque en la passada noche
reñistеis.
Dentro Doña Beatriz.
Bea. Pàra. *d. Iu.* A esso diera
disculpas, si no sintiera
que à vuestras puertas vn coche
ha pàrado, dezid vos
quien viene à veros, dirè
yo que disgusto esse fue.
Leon. Hà, què distante en los dos
de la quexa es la razon!
pluguiera, Don Iuan, al Cielo,
que tuviera mi desvelo
tan facil satisfacion,
como el vuestro le tendrà.
d. Iu. No muy facil, si es que aduierto
que auiendo la puerta abierto
que cae al corredor, yà
gente entra por ella, ver
tengo quien es. *Leon.* Deteneos,
que sin verla, los deseos
vuestros yo satisfacer

UVA. BHSC. SC 09102

puedo.
d.Iu. Para esto, tirana,
me dixiste que viniera
a verte esta noche?
Leo. Espera,
que tu presuncion es vana.
d.Iu. Como, si auiendo parado
vn coche a tu puerta, yà
dentro de essa quadra està
la gente que se ha apeado?
Leo. Escucha, y despues podràs
hazer quanto tu quisieres.
d.Iu. Pues dilo presto, si quieres
que yo te escuche. *Leo.* Sabràs
que oy vna amiga ha venido
a mi muy enamorada
de vn galan, ir disfraçada
la importò, y a mi vn vestido
me pidiò, yo amiga fiel
se le di; y assi estarà
deshaziendo el trueco, yà
que viene de hablar con el.
d.Iu. Si no la veo, no creo
que sea verdad. *Leo.* Desde aqui,
sin que te vea ella a ti,
sabràs si es verdad. *d.Iu.* Que veo!
viue el Cielo, que es Beatriz
mi hermana: pues como, Cielos,
los zelos de amor a zelos
de honor passan? què infeliz
soy! mal resistir podrè
desdicha tan inhumana,
mirando que ande mi hermana
en estos lances. *Leo.* De què,
Don Iuan, es la turbacion?
no es muger essa que vès?
d.Iu. Y como que muger es.
Leon. Pues de què es la suspension?
d.Iu. De que lo sea; ay fortuna
cruel! *Leo.* No veo à Eluira,
d.Iuan. Ay Dios, què hurè?
Leon. Como yendo
dos, no ha buelto mas de vna?
d.Iu. Mas què discurro? *Leon.* El color
perdido, la voz turbada,
me dexa mal informada
de que. *d.Iu.* Dexame, Leonor.
Leon. Què te và a ti, que aya ido
à ver, Don Iuan, à su amante
essa muger? *d.Iu.* Semejante
lance a quien ha sucedido?
como con tal sufrimiento
estoy? *Leo.* Què es esto? *d.Iu.* No sè
pero yo te lo dirè,
quando esta vil escarmiento
sea del Mundo. *Leo.* Considera,
d.Iu. Ya me declarò el dolor,
morir matando es mejor,
infame, afrenta mia.
Entra con la daga desnuda, y sale por otra parte huyendo Beatriz, y el trás ella.
Leon. Espera.
Beat. Don Iuan, mira, que engañado
por vn accidente estàs.
d.Iu. A mis manos moriràs,
tu disfrazada? *Bea.* Què ayrado
oy el Cielo contra mi
se muestra! *d.Iu.* A ver à tu amante?
Beat. Poneos, señora, delante.
Leo. Pues como estando yo aqui,
assi a mis ojos, Don Iuan,
con tan publicos desvelos
tienes de otra dama zelos?
d.Iu. Para responder no estàn
aora mis ansias. *Leo.* Señora,
huid, que no le dexarè.
Beat. Si puedo huir, yo lo harè,
no entrarè en el coche aora. *Vase.*
d.Iu. En vano me deteneis.
Leon. Cierra, Isabel, essa puerta.
d.Iu. Verèla a mi fuego abierta.

Leon.

UVA. BHSC. SC 09102

Leo. Pues delante de mi haze is
tales estremos? *d.Iu.* Leonor,
esto importa mas que piensas,
no son estas sino ofensas.
Vanse, y salen Roque, y Don Fernando.
Roq. Y aora què harèmos, señor,
ya que auiendose passado
aquel turbion, te saliste
de la Iglesia, y no quisiste
parar alli? *d.Fer.* Mi cuidado
buscando, Roque, me lleua
de Leonor, que es prima mia,
la casa, porque a ella fia
mi fè, que el reparo deba
de tan estraño sucesso,
ya que el moço se ausentò
con las mulas, y lleuò
ropa, y papeles. *Roq.* Aun esso
muy malo, señor, no fuera,
si mi sisa no lleuàra.
d.Fer. Quien creyera, quien pensarà
que esto a los dos sucediera,
Roque, en el primero dia
que a Madrid mi amor me tray?
ay de mis deseos! *Roq.* Ay
negra ropa blanca mia!
d.Fer. Sabràs tu quales la calle
del Oliuo? *Roq.* Si sabrè,
si me la dize alguien. *d.Fer.* Que
noticia ninguna halle
della! *Roq.* Seràn desatinos
si yo no te lleuo allà.
d.Fer. Como? *Roq.* Como en ella està
la casa de los Cien vinos?
Dentro d.Iu. La puerta derribarè,
d.Fer. Què es esto?
Roq. Por solo vn Dios,
no nos metamos los dos
en lo que serà, ni fue,
pues basta vna quixotada
en vn dia. *Sale Beatriz.*
Beat. Cauallero,
si acaso lo sois, yo espero
que vna muger desdichada
en vos amparo ha de hallar,
si quiera por ser muger.
Roq. Aora acabamos de hazer
otro tanto, no ha lugar
vuestra peticion, señora,
porque no ay maletas ya
que perder. *Beat.* Mi vida està
pendiente de vos, si aora
vn hombre tràs mi saliere
dessa casa, hazed, por Dios,
no me siga. *Roq.* Yà vàn dos.
d.Fern. Para quanto sucediere,
señora, en mi aueis hallado
fauor, y soy Cauallero.
Roq. Tanto como majadero.
Sale Don Iuan.
d.Iu. Yà la puerta hè derribado,
siguiendo à esta fiera, que
porque la valga la noche,
no quiso entrar en su coche!
por donde iria no sè.
Bea. Este es (ay de mi!) de quien
me importa ocultar. *d.Fer.* Aqui
hallareis amparo en mi.
Roq. En mi, señora, tambien,
no lo ha de hazer el azero
todo, ven entre los dos,
como que es acaso. *Bea.* Ay Dios,
què infeliz soy! *Roq.* Cauallero?
d.Fer. Llamasle? què desatinos!
Beat. Buen socorro hallè! *Roq.* Dezi
si es acaso por aqui
la casa de los Cien vinos,
que và esta Dama preñada,
y yà presumo que mueue,
si en la tal casa no bebe
vn poco de limonada.
d.Iu. No lo sè: què està dudando

UVA. BHSC. SC 09102

la confusa suerte mia?
pues ella à casa no iria;
por aqui irè. *Vase.*

Roq. Ya doblando
la esquina và. *d. Fer.* Ved aora
què es lo que quereis hazer,
que hasta llegaros à ver
assegurada, señora,
si viendoos irè. *Bea.* Los Cielos
os paguen tanta piedad,
y que aceten, perdonad,
essa merced mis rezelos.
Siento que aqui no me dàn
lugar para disculparme;
y ansi, si llego à mirarme
en mi casa, donde avràn
de oirme, segura estarè,
que allà me lleueis, os pido,
que cerca està. *d. Fer.* Agradecido
a mi fortuna de que
esta ocasion darme quiera,
irè donde vos querais.
Roq. Y no se lo agradezcais,
que esto lo haze por qualquiera.
d. Fern. Ai vi vna dama afligida,
con la justicia empeñada,
y rescatòla mi espada.
Roq. Si, mas contar se le oluida,
que dos maletas dexò
en prendas de vna maleta,
pues entre la bulla inquieta
con ellas el mozo huyò.
d. Fern. Quieres callar?
Roque. No señor.
d. Fern. A este loco no escucheis.
Bea. En esta calle que veis
me dexad, que mi temor
seguro està, como aqui
os quedeis, por si escuchais
vozes. *d. Fer.* Quanto me mandais
me toca obseruar à mi.
Bea. Pues mi hermano por aquella
calle fue, presumiria
que yo a mi casa no iria,
mi verdad me lleue à ella:
pero esta joya podrà
de la maleta perdida.
Roq. Què dama tan entendida!
Bea Suplir la falta. *d. Fer.* No està
enseñado mi valor
nunca a dexarse pagar,
y yo no la hè de tomar.
Roq. Yo la tomarè, señor. *tomala*
Bea. A Dios, y de mi fortuna
creed finezas tan rendidas,
que os busquen, si es que dos vidas
se pueden pagar con vna.
d. Fer. Adonde vàs? *Roq.* Voy à ver
donde entra, por saber yà
casa de muger que dà
joya. *d. Fern.* No la has de saber;
que si en aquesta ocasion
vida la di, y conocida
es, no la avrè dado vida,
si la quito la opinion.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Capitan, y Don Iuan.

Cap. Terrible estais.
d. Iuan. Què os parece?
no tengo bastante causa,
auiendoos dicho; mas no
querais que bueluan mis ansias
à afligirme, si estas cosas
dezirlas vna vez basta;
y aun essa, si à vos no fuera,
à nadie se las contara.
Cap. Si, mas para què es, dezid,
el venir antes del Alua
de vuestro padre à la puerta? (na
d. Iu. Mi hermana, si es q̃ es mi herma
quien

UVA. BHSC. SC 09102

quien mal sus respetos mira,
quien mal sus decoros guarda,
huyò anoche. *Cap.* Yà lo sè.
d. Iua. Salì a la calle à buscarla,
pensando, que no tuviera
osadia (ay de mi!) tanta,
que a su casa se viniesse;
fue lo postrero su casa
donde vine, hallè la toda
quieta, y las puertas cerradas,
de que inferi claramente.
Capit. Què?
d. Iu. Que ella della no falta:
No llamè, porque mi padre
jamàs a entender llegàra,
que sè saber mi desdicha,
y no sè saber vengarla:
y assi, antes que nada entienda,
vengo aqui tan de mañana,
porque en abriendo, he de entrar
en el quarto desta ingrata,
para que à vn tiempo se sepa
su desdicha, y mi vengança.
Cap. Mirad, D. Iuan, que alli hizierais
qualquiera accion, disculpada
fuera, porque lo improuiso
no diò lugar de pensarla:
pero ya que los sucessos
tiempo han dado a vuestras ansias,
pensadlo, Don Iuan, mejor.
d. Iu. La puerta abren, alli aguarda.
Cap. Pues entrad, que aqui os espero.
Vase el Capitan, y salen Beatriz, y Iuana.
Iuan. Tan aprisa te leuantas?
Bea. Si, que no ay potro peor,
que el lecho à quien no descansa.
Iuan. Pues què tienes?
Beatr. Si te he dicho
quanto ayer; pero quien anda,
mira aì afuera. *d. Iu.* Yo soy,
y solo el tiempo que tarda
en hallarte mi desdicha,
tarda en matarte, tyrana.
Beat. Don Iuan, hermano, señor,
no te arrojes, tente, aguarda,
sin oirme, que si yo
huì de ti, fue, porque estuuas
ciego, y no era alli posible
vencer la primera instancia
de tu enojo, no por verme
en vn atomo culpada:
mas yà que el tiempo dà tiempo
escuchame vna palabra;
y si no me disculpàre
contigo mismo, me mata.
d. Iu. Tanto deseo, cruel,
que disculpa alguna aya
a tu honor, que quiero oirte:
entrate allà dentro, Iuana,
no àzia el quarto de mi padre:
di aora. *Bea.* Eluira, a quien amas,
es mi amiga, ella no sabe,
Don Iuan, que yo soy tu hermana;
que el llamarte otro apellido,
y el viuir fuera de casa,
la tienen en esse error:
vino, pues, ayer mañana
à contarme, que por ella
tuviste vnas cuchilladas,
si bien, no dixo tu nombre,
que aun esta fue mi ignorancia;
que zeloso, no querias,
ni verla, Don Iuan, ni hablarla,
que la llevasse yo a Atocha,
adonde tu la esperauas,
porque de otra Doña Eluira
no hiziera tal confiança.
Puse mil inconuenientes,
dixome, que disfrazadas
auiamos de salir
por defuera de las tapias.

UVA. BHSC. SC 09102

Repliquè, facilitòlo
con que vna amiga en su casa
nos daria vnos vestidos,
vencieronme, al fin, sus ansias.
Fui con ella, por mas señas
de que con tu camarada
llegaste tu al mismo instante
que otro vino, las espadas
sacasteis, huvo vn herido,
traxiste tu desmayada
à Eluira, quedè yo sola,
no cuento otras circunstancias,
tomè mi coche, bolui,
para destrocar mis galas
en casa de Leonor, donde
me hallaste, que mis desgracias
pudieron hazerlo todo,
de suerte, que si indiciada
estoy en algo, es no mas
porque hize a vna amiga espaldas.

d. Iu. Dicha he tenido, Beatriz,
en que los Cielos me traigan
vna espera para oirte;
y aunque razon no me falta,
para que de ti me quexe,
al ver que por otra hagas
finezas mal parecidas,
mi alegria ha sido tanta,
que pues no lo riño todo,
no quiero reñirte nada.
Quedate à Dios, no me vea
mi padre salir de casa,
Don Fernando de Cardona,
con quien yà capitulada
estàs, vendrà presto, y èl
sabrà mirar por su fama:
mi padre viene, Beatriz,
irme quiero, aunque yà es vana
diligencia. *Bea.* Nada entienda.

d. Iu. No harà. *Sale Don Luis.*

d. Luis. Beatriz, con quien hablas?

Bea. Con mi hermano. *d. Iu.* Yo, señor
soy el que estoy à tus plantas.

d. Lu. Pues señor Don Iuan de Leyua,
què mandais en esta casa?

d. Iu. No me hables, señor, assi:
pues entre quien honor trata,
pleytear, y comer juntos,
dize vn adagio en España,
à saber de tu salud,
y à visitar à mi hermana
he venido. *d. Lu.* No creyerà
ser vos, porque no pensaua,
que los Leyuas se dignassen
de visitar los Ayalas.

d. Iu. De essa quexa la disculpa
tu la sabes. *d. Lu.* Basta, basta,
Don Iuan, no hablemos en esto,
bien estuviera escusada
esta visita, y Beatriz
tambien pudiera estoruarla.

Beat. A mi hermano, quantas vezes
èl venga à verme, yo tantas
le he de recebir, señor,
con la vida, y con el alma.

d. Lu. No he dicho yo que no entre
por estas puertas? *d. Iu.* Repara
en que yo en mi vida hize
contra mi honor, y mi fama
indignacion porque pueda
desmerecer esta entrada:
Si tu de tu casa me echas,
para viuir yo en mi casa
mi hazienda no he de pedirte?

d. Lu. Hablo yo en esso palabra?
que la pidais desde lexos
solo os digo. *d. Iu.* Es tan estraña
tu condicion, que estoruar
quiero a tu enojo la causa. *Vase.*

Beat. Es possible, que a tu hijo
con tal despego le hablas?

d. Lu. Yo tengo razon, Beatriz,

aun-

UVA. BHSC. SC 09102

aunque si verdad te trata
mi amor. *Beat.* Dilo.
d.Lu. Bien quisiera,
que à casa Don Iuan tornàra;
que de Barcelona ayer
tuve, Beatriz, vna carta,
y Don Fernando Cardona
vendrà aqui de oy a mañana:
Toma tu la mano en esto
con èl, y bueluase a casa,
sin que parezca que yo
lo ruego, tu allà lo trata
como a ti te pareciere. *Vase.*
Beat. Yo harè, señor, lo que mandas;
à Don Fernando Cardona
espera de oy a mañana,
esposa suya he de ser,
dexame, memoria, basta;
no me acuerdes mis desdichas;
no me digas mis desgracias,
no me cuentes mis pesares,
no me repitas mis ansias;
pues yà sè que la mayor,
que a nadie en el Mundo passa,
es, que vna muger, por ser
principal, de admitir ayа
esposo à eleccion agena;
y mas dia en que se halla
de otro muy agradecida,
y dèl poco enamorada.
Vase, y sale Don Fernando, y Leonor.
Leon. Huesped, que sin auisar,
tarde, y a deshora viene,
si mala posada tiene,
de si se podrà quexar.
d.Fer. Esfera tan singular
vuestra casa es, Leonor bella,
que el Sol fuera huesped della,
sin menguar de su arrebol,
si ya no temiera el Sol
con vos parecer Estrella.
Leon. No con lisonjas penseis
que aueis de dexar pagada;
Don Fernando, la posada.
d.Fer. La merced que vos me hazeis;
tarde cobrarla podeis,
que no ay precio, solo os pido
humilde, y agradecido,
suplais el atreuimiento
del auer tan desatento
à vuestra casa venido
a esta hora; y aduertid,
que aqueste lo ocasionò
vn lance que sucediò
à la entrada de Madrid:
mi ropa perdi en la lid,
la justicia me seguia,
sabiendo que aqui viuia
vuestra beldad celebrada,
por no irme a vna posada
con tal riesgo, prima mia,
aqui me vine, porque
auiendo en lo sucedido
letras, y cartas perdido,
es fuerça esperar à que
otras vengan: y assi, fue
preciso para buscar
donde de secreto estar
vnos dias, que no es bien
llegar desayrado quien,
Leonor, se viene à casar.
Leo. Aunque nueuas he tenido
de venida, y casamiento,
con tan poco fundamento
de alla lo vno, y otro ha sido,
que la feliz no he sabido
que merece tal estado,
para auerla visitado,
cumpliendo mi obligacion.
d.Fern. Sangre, hermosura, opinion,
y hazienda me ha assegurado
la fama, y mi padre es

de

UVA. BHSC. SC 09102

de todo el mejor testigo,
porque ha sido muy amigo
del suyo; èl, señora, pues,
atento à tanto interès,
lo ha tratado. *Leo.* Si os iguala
ella en gentileza, y gala,
será su beldad feliz:
como se llama? *d. Fer.* Beatriz,
hija de Don Luis de Ayala.
Leon. Por el nombre, no a saber
quien es puedo discurrir.
d. Fer. Pues por aqui ha de viuir.
Leon. De vista, bien podrà ser,
que la llegue a conocer.
d. Fer. No es dificil. *Leo.* Aora dad
vos licencia, y perdonad,
porque voy a vna nouena:
mejor dirè, que mi pena
me lleua, ò mi voluntad
à saber de Doña Eluira,
què amiga suya es aquella,
que desde anoche por ella
tanto el coraçon suspira.
d. Fer. Mucho, que pidais, me admira,
la licencia que teneis.
Leo. Vos de casa no saldreis.
d. Fe. No sè. *Le.* Guarden os los Cielos:
no deis tanta prisa, zelos,
que presto quien es sabreis.
Vase, y sale Roque con vna maleta.
Roq Tan grande supercheria,
solo pudiera conmigo
la vil fortunilla hazerla.
d. Fer Despues de no auerte visto
en todo el dia, es muy bueno
venir aora tan mohino:
què traes? *Roq* Tu maleta traygo.
d. Fer. Pues essa què causa ha sido
de enfado? *Roq.* No traer la mia.
d. Fer. Como, dime, ha parecido
vna sin otra? *Roq.* Como vna
era tuya, que eres rico,
y otra mia, que soy pobre,
y por esso se ha perdido.
d. Fer. Essa perdida no siento:
pues auiendo parecido
letras, y cartas, que eran
lo que me tenia escondido,
todo lo de mas es facil
de remediar: y pues miro
que ya que esperar no tengo,
ir a verme determino
a Don Luis de Ayala, padre
de Beatriz, bello prodigio
de amor, a cuya hermosura
desde aqui por fee me rindo.
Abre essa maleta, saca
todos los papeles mios:
esta es la de Don Otauio,
dize, al Capitan Clauijo:
voy a buscar a Don Luis,
que àzia aqui viue imagino.
Roq. Señor, espera, entre tanto
que aquel Barbero examino,
que los de todo su barrio
suelen tener por registro.
Vase Roque.
d. Fer. Por aqui fue donde anoche
a mi aquella muger vino,
como era a escuras, no pude
ver de donde auia salido;
no debe de viuir lexos,
pues que la dexasse quiso
a la buelta desta calle.
Buelue Roque.
Roq No solamente he sabido
qual es de Don Luis la casa,
pero a sus vmbrales mismos
estamos.
d. Fern. Aora conozco
que dixo bien el que dixo,
que adiuina el coraçon.

UVA. BHSC. SC09102

Salen

Salen Doña Beatriz, y Iuana.

Beat. Aquel que àzia allì miro,
el forastero es, de quien
hablaua Iuana, contigo.
Iuan Hasta aqui, señora, se entra.
Beat. Sin duda, me ha conocido,
y viene a pedir las gracias
de las finezas que hizo
por mi. *Iua.* Necedad, señora,
era el auer presumido,
que anoche no te siguiesse.
Bea. Yo no lo dudo, aunque admiro,
que entrando yo por essotra
puerta anoche, aya venido
oy a buscarme por esta.
Iuan. Tan dificultoso ha sido
saber que en casa ay dos puertas?
Bea. Con todo, has de ver que finjo
no ser yo, en tanto que èl
no se dà por entendido:
que si và à dezir verdad,
no siento el auerle visto.
Iuan. Si tu finges, finja yo:
pues como tan atreuido
assi os entrais, Cauallero?
d. Fer. Perdonad, si inaduertido
hasta aqui entrè, porque como
os vi, juzgue por mas digno
el hablaros, que el llamar.
Bea. Muy vana disculpa ha sido,
que el llamar, fuera a vna puerta;
pero el hablar, es conmigo.
d. Fer Al señor Don Luis de Ayala
busco, que digais, suplico,
si està en casa.
Bea. No està en casa,
que agora fuera ha salido;
què le quereis?
d. Fern. Vnas cartas
le traigo: Roque, di, has visto
igual hermosura? *Roq.* Si,
muchas vezes.
Beat. Ya os he dicho,
que no està en casa, si à mi
quereis dexarlas, yo fio
queden seguras.
d. Fer Sois vos
hija suya? estoy perdido.
Roq. Debes de ser mi maleta,
Beat. Su hija soy.
d. Fer. Halle el sentido.
Roq. Assi hallàra yo mi vcha.
d. Fer. El saber quien sois estimo,
pero yo tengo que hablarle.
Beat. Siendo assi, que os vais, os pido,
y bolued quando estè aqui.
d. Fer. Yo me irè, si en esso os sirvo,
y aunque no os sirua en essotro,
boluerè; pero mal digo,
ni me irè, ni boluerè,
pues desde instante assisto
con vos, porque viuo mas
donde amo, que donde animo.
Beat. Esse estilo, Cauallero,
es tan nueuo en mis oidos,
que no lo entiendo: a los Cielos
pluguiera: en efecto, idos,
y bolued, si os importàre:
què a mi pesar le despido!
d. Fer. Què a mi costa la obedezco!
porque no me determino:
como le dirè quien soy?
Beat. Sufrid, pensamientos mios.
d. Fer. Alentaos, pues, esperanças,
Beat. No os vais?
d. Fer. No acierto el camino,
quedad con Dios,
Beat. El os guarde.

Sale Don Luis.

d. Lu. Cielos, què es esto que miro!
quien con Beatriz està hablando?
d. Fer. Dezid que à buscarle vino

Don

UVA. BHSC. SC 09102

Don Fernando de Cardona.
d.Luis. No avrà menester dezirlo
ella, que yo con los braços,
y con el alma os recibo.
Bea. D. Fernando? ay mayor dicha,
que ser el esposo mio
à quien la vida le debo,
y a quien el alma le rindo?
d.Fern. Yà, señor, que mi fortuna
à vuestros pies me ha traido,
en tanto que aquestas cartas
de mi padre leeis, os pido,
me deis licencia de que
postrado, humilde, y rendido,
idolatramente adore,
de amor estrangero Indio,
el Sol de tanta hermosura.
Beat. Esse rendimiento es mio:
muy bien venido seais.
d.Fer. Forçoso es ser bien venido
quien viene a ser vuestro esclauo.
d.Luis. El quarto que preuenido
està al señor Don Fernando,
se aderece. *Iua.* Ya es preciso,
q̃ sea luego. *d.Fer.* Aunque de vos
tan grande merced admito,
es fuerça que a despedirme
buelua (ay bello dueño mio)
de vna deuda, en cuya casa
me apee. *d.Lu.* Luego delito
tan grande contra mi amor
aueis hecho, como iros
antes a otra casa? *d.Fer.* Fue
entonces, señor, preciso.
d.Lu. Aora bien, si aueis de ir
de essa casa à despediros,
mirad que a comer espero.
d.Fern. Boluerè al instante mismo:
Vanse, y salen Eluira, y Leonor con manto.
Eluir. Dime, Leonor, la ocasion
con que oy à verme has venido,
que parece, que has traido
alguna graue pasion.
Leon. Yo vengo à saber quien es
aquella gallarda dama
tu amiga. *Elu.* Beatriz se llama,
de Ayala: què tienes, pues,
con ella?
Leon. Què escucho? ay Dios!
Eluir. Don Luis de Ayala.
Leon. Ay fortuna
tal? *Elu.* Su padre es.
Leon. Traxe vna
ocasion, y yà son dos;
esso sabido, me di
como anoche no bolviste
à mi casa, y te veniste
à la tuya, sin que alli
te vistiesses? *Elu.* Como fue
vn sucesso bien estraño
ocasionado a vn gran daño.
Leo. Pues què huvo? *Elu.* Ya te cont
como aquella amiga mia
de mi casa me sacò,
y quan a mi pesar yo
ayer con ella salia.
Fuimos, como viste, pues,
à tu casa, alli dexamos
los vestidos, y tomamos
otros, llegamos despues
al campo, y vn Caùallero
su amante, à quien iva à hablar,
quiso apenas entablar
sus quexas, quando al primero
discurso llegò zeloso
otro, sacaron la espada,
y yo entonces desmayada,
à vn lance tan peligroso,
cai en tierra, desde alli
en vn coche me traxeron
gentes que me conocieron,

UVA. BHSC. SC 09102

y por esso no bolui.
Leo. Pues sabe, Eluira, que aquella
dama amiga tuya (ay Dios)
no solo tiene essos dos
Caualleros, que por ella
allà en el campo riñeron;
pero tiene otro, que es quien
riñò con ella tambien
en mi casa, tales fueron
sus engaños. *Elui.* En tu casa?
Leo. Essa es la rabia que tengo,
y en lo que yo a hablarte vengo.
Elui. Pues como?
Leo. Oye lo que passa:
Yo, Eluira amiga, he querido;
mal dixe he querido, quiero
a vn gallardo Cauallero,
de quien, auiendo tenido
zelos anoche (ay de mi!)
supe que essa dama era
su dama. *Elui.* De què manera
lo aueriguaste? *Leo.* Oye. *Elui.* Di.
Leo. Dixele a èl que anoche fuesse
a verme, y a tiempo entrò
que essa tu amiga llegò,
para que se deshiziesse
el trueco de los vestidos,
oyò desde el corredor
coche, passos, y rumor,
con quien dieron los sentidos
de mi amante en viua llama,
soplada mal de los zelos;
yo por quietar sus rezelos,
dixe, como era vna dama
la que a mi casa venia,
y el sucesso le contè;
no satisfecho de que
verdad aquello seria,
quiso verla, llegò, pues,
a la quadra, quando al verla,
tanto sintiò el conocerla,
que atreuido, y descortès,
sin ver que yo estaua alli,
desatinado, y furioso
hizo estremos de zeloso.
Elui. Delante, Leonor, de ti?
Leo. Tan rabioso, que no dudo
que alli la diera la muerte:
yo le detuve de suerte
que ella, en fin, escapar pudo.
Con esto me traen a hablarte
dos causas; vna, a saber
quien es aquesta muger,
zelosa; y la otra, a rogarte,
que pues sois las dos amigas,
a la mira, Eluira, estès
de su amor, porque despues
quanto passare me digas.
Elui. Yo, Leonor, procurarè
saber desde aqui adelante
quanto a Beatriz con su amante
passe; pero no podrè
cuidar dessо, y aduertida
hablar con ella despues,
si de quien el galan es
no me doy por entendida.
Leo. Don Iuan de Leiua se llama,
tu no le conoceràs,
porque avrà vn año no mas
que vino aqui. *Elui.* Que es su dama
Beatriz, que tu estàs zelosa
della me basta saber
para lo que yo he de hazer.
Leo. Debate yo, Eluira hermosa,
saber en que estado està
este amor. *Elui.* Digo que harè
mil diligencias, porque
es empeño proprio yà.
Leo. Si la palabra me dàs
de lo que por mi has de hazer,
quiero à Doña Elena ver
tu tia, *Elu.* Muy bien harás,

UVA. BHSC. SC 09102

que

que sabe que estàs aqui.
Leon. No entras?
Eluir. Ay quien mi mal crea?
para que mas breue sea
la visita, entra sin mi.
Leo. A mi tambien me ha importado,
porque tengo vn huesped.
Eluira Quien?
Leon. Cierto primo, que es tambien
en todo esto interessado. *Vase.*
Eluir. Yo lo soy en que el dolor
rebiente, en vozes deshecho;
esto que me aflige el pecho,
no es posible que sea amor;
zelos si, pues para estrella,
esta pasion que infeliz
tiene Leonor à Beatriz,
tengo yo con Beatriz, y ella. *Vase.*
Salen Don Iuan, y el Capitan.
d. Iu. Pues yà de mi se retira
de Leonor el cuydado,
en que el desmayo ha pàrado
sepamos de Doña Eluira.
No ay, Capitan, que temer
el entrar en cortesia
a verla. *Cap.* Mucho me espanto,
Don Iuan, que no sepais quanto
es de temer vna tia.
d. Iu. Entrad, y de mis deseos;
entienda ella las porfias.
Cap. Voy, valgame Matatias,
padre de los Macabeos.
Pero esperad, que aqui Eluira
en esta quadra se vè
primera. *d. Iu.* Yo llegarè
à hablarla, pues no se mira
aqui nadie: Eluira hermosa,
tanto ha sido el sentimiento
de tu desmayo, que atento
à tu salud, no teposa
mi deseo, hasta auer
entrado aqui, como estàs?
Eluir. Traydor, no me digas mas;
que hombre que pudo tener
anoche, quando sin vida
me traxo aqui desmayada,
la pasion tan desahogada,
la pena tan diuertida,
que le quedò gusto (ay Cielos)
para ver a su Leonor,
donde buscando vn fauor,
tropezò con vnos zelos:
no me harà creer aora,
que aqui a venir le ha obligado
de mi salud el cuidado.
Cap. Viue Dios, que nada ignora.
d. Iu. Ay hombre mas infeliz?
Eluir. Di, a què has venido, traidor
à dar disculpa à Leonor
de los zelos de Beatriz?
d. Iu. Escucha, Eluira, y sabràs.
Eluir. Què he de escuchar, ni saber,
si esto hè llegado à entender?
d. Iu. El grande engaño en que estàs
tu sabes quien es aquella
Beatriz que has nombrado? *Elu.* Si
que es vna Beata, que
grande clausura professa;
pues para ir conmigo ayer,
grandes escrupulos hizo
de mi amante proceder;
siendo assi, que fue furiosa
à aueriguar nuestro amor,
y luego en cas de Leonor
la hallò tu pena amorosa.
d. Iu. Aunque aqui mi voluntad
sentir, Eluira, debiera
esse enojo, demanera
el gusto de essa verdad,
que antes que llegue del daño
la quexa a satisfacer,
te tengo de agradecer,

UVA. BHSC. SC 09102

tan felize desengaño,
porque Beatriz es.
Eluir No quiero
escucharte. *d.Iu.* Eluira, mira,
Eluir. Yà sè que serà mentira
quanto digas; tarde espero
satisfacerme de aquestas
quexas, no hables, vete presto,
d.Iu. Oye. *Elu.* No hè de oir.
Sale Eluira.
Leon. Què es esto?
Cap. Cayòse la casa acuestas;
esto estaua acà escondido?
Elu. Como pudiera (ay de mi!)
desvelar aora, que aqui
por mi Don Iuan ha venido? *Ap.*
Pues què ha de ser, sino que
te viene esse hombre a buscar,
y porfia que ha de entrar
en mi casa? *Leon.* Tanta fue,
Don Iuan, vuestra demasia,
que de atreuimiento llena,
dais vozes en casa agena?
pues no bastaua en la mia? *Vase.*
Eluir. Leonor se quexa de vos,
y si ella en tales desvelos
siente tener vnos zelos,
què harè yo, Don Iuan, con dos?
Vase Eluira.
d.Iu. Hà Cielos, avrà paciencia
para tanta confusion?
què harè?
Capit. Amar por eleccion
vna, otra por conueniencia.
d.Iu. Aora os burlais, quando veis
lo que sucediendo està
por mi desde ayer acà?
Cap. Pues no, Don Iuan? què quereis
que yo me aflija por esso?
aflijase el que està herido;
enfin, dèl no hemos sabido.
d.Iu Què os acordeis del sucesso,
sino el que aora ha passado?
Cap. Pues en lo que os importò
mas, Don Iuan, siempre quedò
vuestro honor assegurado,
q̃ es en quanto a vuestra hermana,
no os dè lo demàs desvelos,
que damas que piden zelos,
daràn fauores mañana.
Vanse, y salen D.Fernando, y Leonor,
d.Fern. No te sabrè encarecer,
sin que toque en groseria,
que delante de vna dama,
de otra alabança se diga,
quanto estoy desvanecido,
Leonor bella, prima mia,
de auer yà visto à mi esposa,
porque es vna docta cifra,
donde la naturaleza
reduxo à copia sucinta
de su estudio los designios,
y de su pincel las lineas:
què beldad! què entendimiento!
Leo. Mucho siento que me digas
apassionadas finezas
desta beldad peregrina:
porque no fuera quien soy,
ni tu ilustre sangre antigua
generosamente noble
ardiera en las venas mias,
Fernando, si te callàra,
viendo que tu honor peligra;
que no es Beatriz tan perfecta,
como tu aora la pintas,
pues no ay perfecta hermosura,
si bien el alma examinas,
donde perfecta virtud
falta; y *d.Fer.* Calla, no prosigas,
que si oy, Leonor, ignorauas
quien era Beatriz diuina,
desde vn hora acà no puedes

UVA. BHSC. SC 09102

saber si no es de la embidia,
malicias tan sospechosas.
Leon. Fernando, no son malicias,
desde vn hora acà he podido
saber lo que no sabia;
y Beatriz de Ayala, que es
de Don Luis de Ayala hija,
à ser quien es ha acudido
tan mal, primo, que yo misma
testigo, sin conocerla,
he sido de alguna indigna;
basta que te diga esto,
sin que lo demàs te diga:
y si creerlo no quieres,
esta es obligacion mia,
tu sabràs qual es la tuya;
y antes que te cases, mira
lo que hazes, y no me apures
a que mas, señor, repita,
porque te embiarè a Don Iuan
de Leyua, que te lo diga. *Vase.*
d. Fer. Avrà rayo mas violento,
ponçoña avrà mas impia,
mas riguroso puñal,
pist la mas vengativa,
que vna palabra? No, que es
rayo, que centellas vibra,
ponçoña que assombros vierte,
puñal, que el aliento quita.
Sale Roque.
Roq. Señor, què hazes? aora
en suspension tan prolixa
estàs? sabes que tu suegro
te espera con la comida?
d. Fern. Solo sè, Roque, que soy
desdichado.
Roq. Què desdicha
te ha sucedido? *d. Fer.* No sè;
pero luego, muy aprisa
buelue a poner las maletas.
Roq. Pondrè la tuya, la mia
como la pondrè, que nò
se pone lo que se quita.
d. Fer. Pues pon la mia, que solo
el tiempo en que me despida
de Don Luis, tengo de estar
en Madrid. *Roq.* Pues.
d. Fern. No lo digas.
Roq. No te pareciò Beatriz
hermosa? *d. Fer.* Què me replicas?
Roq. No replico, sino alabo,
que viue Dios que es muy linda!
d. Fer. Es verdad, mas yo he de irme.
Salen D. Luis, Doña Beatriz, y Iuana.
d. Lu. Ya acusaua rebeldia,
como aueis tardado tanto?
d. Fern. Aun agora no querria,
señor, auer buelto à veros,
porque por mi no se diga,
que del dia del pesar
es vispera la alegria.
d. Lu. Pues què ha sucedido? *Beat.* Ya
su daño el alma adiuina.
d. Fer. De vn pariente me alcançò
vn propio, con quien me auisa,
que està acabando mi padre
de vn accidente, y que assista
es fuerça à vida, y hazienda;
y assi, avrè con toda prisa
de boluerme a Barcelona.
d. Lu. Del señor Don Iuan la vida
mucho importa, pero yà
à violencia tan impia
tarde llegareis; y en quanto
à la hazienda, no peligra,
veinte dias mas, ò menos;
y assi, mi voto seria,
que espereis segundo auiso,
y entre tanto.
Beat. O suerte impia!
d. Luis. Os desposeis,
d. Fern. No señor,

para

UVA. BHSC. SC 09102

para ausentarme, seria
escusado el desposarme,
yo boluerè a toda prisa.
d.Lu. Si esso os parece mejor,
nada mi voz os replica,
solo os aduierto, que vsamos;
Don Fernando, acà en Castilla;
que vn nouio, hasta que se case,
dentro de casa no viua.
Vèn, Beatriz, y nada desto
à Don Iuan tu hermano digas;
porque de otra suerte no
lo tomen sus bizarrias.

Vase Don Luis.

Beatr. Enfin, os vais?
d.Fernan. Si señora.
Beatr. Què os obliga?
d.Fernand. Esto me obliga.
Beatr. No mas?
d.Fernand. No sè.
Beatr. Pues no os vais,
si no lo sabeis.
d.Fern. Seria
por saberlo.
Beatr. Quizà no.
d.Fern. Todos hablamos enigmas,
yo tengo de irme.

Vanse Don Fernando, y Roque.

Beatr. Id con Dios,
desagradòl mi vista;
aqui de mi pundonor;
y de la vanidad mia:
hombre que me viò, se ausenta?
Iuana, en tanto que yo escriua
dos papeles, ponte el manto;
disfrazar sabrè mi firma,
y letra de dos maneras;
y embuelueme seis camisas
de las que estàn para èl hechas;
en vna tohalla muy limpia,
llamame à Ginès.
Iuan. Què intentas?
Beatr. Desagrauiar, Iuana mia,
la opinion de mi hermosura,
obligando à quien me oluida,
à que se muera de amor.
Iuana. Como?
Beatr. El sucesso lo diga.

Vanse, y sale Don Fernando, y Roque.

Roq. Señor, què proprio es este que ha venido,
sin ser visto, ni oido,
à turbar la alegria, y el contento
que tenias? pues yo en el alma siento,
que boluamos en duda tan inquieta,
tu sin casarte, y yo sin mi maleta.
Por donde, dime, aqueste proprio vino,
que no le he visto yo? pues imagino,
segun la breuedad con que ha llegado,
que en la posta del viento ha caminado.
d.Fern. Nunca mas tardo buela
quando viene vn pesar.
Roq. Y oy que anhela
tu amor por ser amante mariposa
de la luz de Beatriz.

UVA. BHSC. SC 09102

d. Fern. Yà es enfadosa,
Roque, tu necedad; y te hè aduertido
que calles, y que tengas preuenido
lo necessario al viage, porque quiero
luego al punto partir: mas què Escudero
es el que viene acà?
Roque. Y disfrazada
por este lado vna muger tapada
llega: mas que procura
que tengamos aqui nueua auentura.

Sale por vna puerta vn Escudero, con vn papel, y por otra Iuana, con vn az fare cubierto, y vn papel.

Escuder. Cauallero?
d. Fernan. Què mandais?
Escud. A parte hablaros querria.
Iuana. Ce, hidalgo.
Roque. Es à mi?
Iuana. Si, à vos.
Roq. Pues què mandais, Reyna mia?
Escud. Tomad este, y la respuesta
es lo que en èl se os auisa.
Iuan. A vuestro amo este papel
dad, y aquesta niñeria.
d. Fernand. Cuyo es el papel?
Escud. No sè.
Roq. Pues quien es la que lo embia?
Iuana. El papel lo dirà.
Escuder. Nada
preguntèis. *Vase.*
Iuana. Nadie me siga.
Vase muy aprisa.
Roq. Ay semejante nouela!
d. Fern. Què es esto, Roque?
Roq. Vna enigma
aqueste papel me ha dado;
y en esta vandeja India
para ti no sè què alhaja.
d. Fern. Y aqui otro papel me embian
de otra parte, y yo no sè
q̃ haya en Madrid quiẽ me escriua:
este leo. *Lee.* Los deseos
de vn alma, que agradecida
se reconoce, mañana
os ruegan que vais a Missa
à la Merced: Dios os guarde;
La dama de la justicia.
Roq. Ay señor, què sè yo que es
lo que aqui se solicita.
d. Fernand. Què es?
Roque. Como te viò sacar
doblones en la bolsilla,
està muy enamorada,
siempre vi yo que debia
de ser aquella muger
de guisa baxa, aora mira
essotro papel, que pienso,
que es de muger de alta guisa.
Lee d. Fer. Ya q̃ anoche no quisisteis
tomar vna joya mia,
la falta de la maleta
suplan aora essas camisas,
en tanto que se hazen otras;
y doy lugar à la vista.
La dama de los Cienvinos.
Roq. Siempre vi yo, que seria
aquella grande señora,
que essa es vna gran familia;
mas sabes lo que imagino?

que

UVA. BHSC. SC 09102

que viene errada essa firma,
la dama de la piedad
es lo que dezir debia,
pues que se firma la otra,
la dama de la justicia:
pero aun bien, que esse regalo
para mi es.
d. Fer. De què lo indicias?
Roq La falta de la maleta
dize que supla, y lo embia
à esse fin, luego a mi viene;
pues en aquesta obra pia,
no ay que suplir en la tuya,
y ay que suplir en la mia.
d. Fer. Quien viò mas raro sucesso?
Roq Y què es la que determinas?
d. Fer. No sè, que son muchas cosas
las que oy me passan, camina
à casa, salgamos oy
de pesares, y desdichas,
de disgustos, y lisonjas,
de agrauios, y de caricias;
pensando, què hemos de hazer
mañana; pues en la enigma
de mi fortuna, no ay
mas consuelo, ni mas dicha,
que pensar que a quien no ama,
mañana serà otro dia.

IORNADA TERCERA.

Sale Doña Beatriz, Iuana, y Ines con mantos.

Iuan. No me diràs, pues, señora,
tu pensamiento?
Beatr. Si harè,
aunque es tal, que ay muy poco;
Iuana, que dezir en èl.
Con Don Fernando Cardona
(ay Dios) me capitulè
por poderes, ya lo sabes,
en su ausencia; vino, pues,
à Madrid, en ocasion,
que pudo vna, y otra vez
darme, y quitarme la vida;
mas esto sabes tambien,
vamos acortando lances:
viòme, y hablòme, y aunque
al principio se mostrò
galante, fino, y cortès;
boluiò de vn instante a otro
mudado, dando a entender,
que le importaua boluerse
à su tierra, no dudè
que podria ser verdad
la causa; pero si bien
ni proprio, ni carta vimos;
toda aquella priessa, pues,
pudo en mi padre, y en mi,
viendo, que no queria hazer
el despossorio, engendrar
claras sospechas de que
mi persona, Iuana, no
le auia parecido bien.
A esta primera malicia
yo añadi la de temer
si es que le han dicho de mi,
ò lo ha sospechado èl,
que fui la que socorriò,
y en estas dos cosas es
fuerça estar interessado,
ò mi honor, ò mi altiuez,
Si por sospechas me dexa,
que de mi llegò à tener,
en que fui la que libròl,
conuiene à mi honor, que dè
tiempo en que pueda su engaño
lle-

UVA. BHSC. SC 09102

llegarse à satisfacer.
Si de mi desengañado
se và, conuiene tambien
à mi vanidad hazerle
que à mi amor rendido estè.
Y para lo vno, y lo otro
me ha importado suspender
su partida, y yà no quiero
llegarme, Iuana, à valer
de otra razon, sino solo
de que agradecida dèl,
hè passado à enamorada,
y le quiero detener.
Tres cosas ay que à los hombres
enamoran; esto es,
la hermosura, ò el ingenio,
ò el alto empleo: porque
la hermosura rinde al gusto,
al alma el genio; y despues
lo ilustre à la vanidad:
y assi, desde oy he de ser
quien soy dentro de mi casa,
tapada, como me vès,
en la calle vna entendida,
que con arte bachiller
le diuierta; y enfin, vna
grande señora despues
denoche, con vna traza
le hè de hablar, porque ya que
mi hermosura no le agrada,
mi ingenio lo pueda hazer
à su vanidad; y assi,
he de doblar mi papel
con esta farsa de amor,
siendo vna, y haziendo tres.

Iuan. Como puede durar esso?

Beat. Como dure hasta saber
yo en què estriua el irse, basta.

Iuan. Pues yà viene àzia aqui èl,
que es donde tu le citaste.

Beat. Pues retirate; y Inès,
estando hablando conmigo,
llegue a darle esse papel.

Retiranse, y salen Don Fernando, y Roque.

Roq. Enfin, que nuestra partida
se suspendiò?

d. Fernand. Por saber
qual es, Roque, aquella dama
que me busca, y para què,
lo he dilatado por oy.

Roq. Has hecho, señor, muy bien;

Beatr. Cè, Cauallero?

Roque. En ce llaman,
grande amiga de la de,
que siempre viuieron juntas;

d. Fern. Puntual vengo a saber
en què os siruo, que no dudo
ser, pues llamado me aueis,
vos la que venir aqui
me ha mandado.

Beatr. Cierto es
ser yo la que os ha pedido
vinierais aqui, porque
de vos muy agradecida;
quisiera satisfacer
en parte la obligacion,
y el mejor estilo fue
del acabar de pagar,
empezar à agradecer.

d. Fern. En obligacion ninguna
me estais; y assi, no me deis
gracias, que no hize por vos
ninguna fineza, pues
no os conoci; por mi mismo
hize lo que hize.

Beatriz. Yà sè,
que quien por si obra, no obliga

por-

UVA. BHSC. SC 09102

como la preuencion dize,
no son, Roque, de perder.
Roq. Siempre vi yo que era esta
gran señora, el proceder
lo dize bien; pero estotra
es vna picara. *d. Fer.* Quien,
Roque, se ha visto en el Mundo
en mas confusion? *Roq.* De què?
d. Fer. Beatriz es la mas hermosa
beldad, que el Sol llegò a ver,
su belleza es el iman
de mis ojos, porque aunque
huya della, và conmigo
acreedora de mi fee.
Aquesta muger tapada,
por lo discreto, tambien
es iman de mis cuidados,
que no menos fuerça es
la que diò amor al oido,
que la que diò amor al ver.
Estotra que aora me llama,
con la distancia de hazer
misterios el pensamiento
de llegar a merecer
vn alto empleo, me tiene
vano de tal suerte, que
he de seguir la ventura:
pues como, di, me saldrè
del empeño que me ofrecen
el pensar, oir, y ver?
Roq. Esso es facil, viendo a vna
aora, y oyendo despues
a otra, y otra obedeciendo
y quando las tres estèn
conseguidas. *d. Fer.* Que?
Roq. Apeldarlas,
riendonos de las tres.
Vanse, y sale por vna parte Eluira con manto, y Beatriz, y Iuana por otra.
Beat. Desde el punto que te vi,
Eluira, en mi casa entrar,
te vengo a notificar
que nada hè de hazer por ti
aunque oy te valgas de mi,
y de mi amistad te ampares,
porque es justo que repares,
que otra entrada como esta,
en quatro dias me cuesta
muchos siglos de pesares.
Elui. Ya lo sè, por esso vengo,
y no a valerme de ti,
a quexarme, Beatriz, si
pues tantas razones tengo.
Bea. Ya para oir me preuengo
de tantas vna razon.
Elui. Què mayor que la traicion
con que mi pecho has tratado?
tus zelos aueriguado,
y sabido mi passion?
Si a Don Iuan, Beatriz, querias?
si de mi zelosa estauas,
para què dissimulauas,
y ir conmigo resistas?
para què, Beatriz, sentias
con recato tus desvelos?
con decoro tus rezelos,
si de hipocrita lo hiziste?
pues ya que conmigo fuiste,
fuiste a aueriguar tus zelos.
Todo lo sabe mi amor,
pues aun secreto no estuvo
el lance que despues huvo
en la casa de Leonor:
mira su trato traidor,
y el tuyo.
Beat. Quexaste en vano,
y oy verás como allano
el fuego que tu amor labra;
solo con vna palabra.
Elui. Dila.
Beat. Don Iuan es mi hermano,
a esta causa pretendi

UVA. BHSC. SC 09102

que en el campo no me viera,
y despues su pena fiera
de amor no fue, de honor si.
Elui. Como esso he de creer, me di,
si otro apellido tomò,
y en vna casa viuiò
de posadas? *Beat.* No te assombre,
llamarse otro sobrenombre,
fue vna herencia que heredò
por èl, y el auer estado
fuera de esta casa, ha sido,
que por vn pleito ha viuido
con mi padre disgustado.
Elui. Pues mandame dar recado,
si es esso assi, para que
yo le escriua. *Beat.* Si darè,
saca aquella escriuania,
Iuana. *Iua.* Mejor no seria
entrarse a escriuir allà?
Elui. Dizes bien, mejor serà,
si es verdad la dicha mia
de ser tu hermano, los Cielos
harán felize mi amor,
que a ti temi, que Leonor
no puede darme a mi zelos, *Vase.*
Beat. Faciles son tus rezelos
de aueriguar, pues aqui,
para que le escriuas di
licencia, si Don Iuan fuera
mi amante, no le escriuiera
nadie delante de mi.

Sale Leonor con manto.

Leo. Hà an dado tan poco fina
Eluira con mi amistad,
que de aquella voluntad
que fiarla determina
mi dolor, pero imagina
aueriguar sus rezelos
por tal medio, a mis desvelos
ninguna cosa avisò,
y assi cara a cara yo,
hè de aueriguar mis zelos.
Hablar a Beatriz intento,
por ver si en esta ocasion,
desahogada la passion,
recata al entendimiento:
que aunque impedi el casamiento
de Don Fernando, no fue
impedir yo de mi fè
los temores con que estoy.
Beat Quien se ha entrado aqui?
Leo. Yo soy,
señora Beatriz, aunque
la dicha no mereci
hasta aora en visitaros
traigo vn recado en que hablaros;
ya me conocereis. *Beat.* Si,
por que en vuestra casa os vi,
donde vn lance bien tirano
me sucediò. *Leo.* Y esse es llano
que aqui me obliga a venir.
Beat. Mas que me viene a pedir
otros zelos de mi hermano?
Leo. Don Iuan de Leiua, que èl *fue*
el que en mi casa os hallò,
Beatriz. *Beat.* No lo dixe yo?
Leo. Es a quien yo le entreguè
vna mal pagada fè,
a cuyo exemplo feliz
su mudança hizo infeliz,
zeloso de vos (ay Dios)
le vi, y quisiera de vos
saber si Don Iuan.

sale Don Iuan.

d. Iu. Beatriz,
quexoso vengo; mas quien
contigo està? *Leo.* Yo tirano.
Beat. Què favorecido hermano!
Leo. Que para saber mas bien
las traiciones que oy se ven
en tu pecho, aqui he venido:
aueriguar he querido,

si

UVA. BHSC. SC 09102

si entrauas adonde te hallo;
pero al ir a preguntallo,
tu mismo me has respondido;
y assi, pues no tengo yà
que saber, yo morirè
callando desde oy. *d. Iu.* No sè
como agradecer podrà
esta ocasion que oy me dà
tu pena, Leonor, mi suerte;
oye, que satisfacerte
quiero.

Leonor. Què satisfacion
avrà, si en esta ocasion
llego en esta casa à verte?

d. Iu. Esta misma es la mas llana
que puedo darte, Leonor.

Leon. Buscar à Beatriz, traidor?

d. Iu. Si, que Beatriz es mi hermana.

Beat. Templa, Leonor, la tyrana
passion, aduirtiendo aqui,
que todo aquesso es assi;
pues no os diera, à ser mi amante,
satisfacion semejante
Don Iuan delante de mi.

Leo. Què escucho! valgame el Cielo!

Bea. O quien estoruar pudiera,
que agora Eluira la viera.

d. Iu. Y porque nunca el desvelo
vuestro quede con rezelo,
no digo de vuestro amor,
que agora hablo con mi honor,
sabed que si me enojè
con Beatriz, fue porque fue
con Eluira disfrazada,
vna amiga tuya, a quien
acompañò, y sè tambien
que Beatriz no està culpada;
que esta Eluira enamorada
fue de vn hombre; vos sabeis,
pues que vos la conoceis,
y yo no, todo el sucesso.

Sale Eluira.

Eluir. Señor Don Iuan, como es esso
de que no me conoceis?
vos no sois a quien a hablar,
de Beatriz acompañada
yo fuì? dezid, que yà nada
mi dolor ha de callar.

Leon. Apenas yo de vn pesar
salgo, quando yà me ha puesto
vuestro trato en otro? *d. Iu.* Presto
Eluira me desmintiò.

Eluir. Yo quien à hablaros fuì, yo,

Leon. Yo soy quien. *Beat.* Mirad.

Sale Don Luis.

d. Luis. Què es esto?
aqui vozes? sepa yà;
què ocasiona esto rumor.

Leon. Don Iuan lo dirà, señor.

Eluir. Señor, Don Iuan lo dirà.

d. Luis Buena la desecha està,
Fuera no os basta viuir
de casa, para venir
oy à alborotarla? pues
què es esto, Beatriz? di, què es?

Beat. Como lo puedo dezir?

d. Iu. A hablarte, señor, venìa
con vna quexa; y assi,
estas mugeres aqui
entraron a vna porfia,

d. Lu. Buena disculpa, a fee mia;
ruegame, Beatriz, por èl
muy fina, constante, y fiel,
que a casa buelua, pues vemos
que aun de fuera no podè nos
aueriguarmos con èl.

d. Iu. A quanto quieras reñir
no he de responderte, no;
acaba, empeçarè yo
mi sentimiento a dezir.

d. Lu. Por llegar, Don Iuan, a oir
el sentimiento que tienes

UVA. BHSC. SC 09102

callarè, dime, à què vienes?
d. Iu. De ti a quexarme, señor,
pues en las cosas de honor
no darme parte preuienes.
Està Don Fernando aqui,
que con Beatriz a casar
viene, sabelo el Lugar
todo, y niegasmelo à mi?
si es justo, señor, me di,
que conozcan los de afuera
los disgustos. *d. Lu.* Considera,
que Don Fernando llegò,
y al instante recibiò
vnas cartas, demanera,
que à boluerse le obligaron;
yo a Beatriz, es cosa clara,
dixe que te lo auisara,
mas como se dilataron
las bodas, te lo callaron
sus labios. *d. Iu.* Pues señor, no
Don Fernando se ausentò,
yo le vi, en Madrid està,
y esse sentimiento yà
apurar me toca, yo
sabrè presto la intencion
que en fingir esso ha tenido,
perdone lo sucedido,
amor, en esta ocasion,
que primero es la opinion. *Vase.*
d. Lu. Siempre yo, Beatriz, temi
segun la intencion aqui,
plegue a Dios, que no proceda
de causa por quien yo pueda
quexarme, Beatriz, de ti. *Vase.*
Iuan. Muy malo se và poniendo
todo esto, señora. *Bea.* Pues
todo esto, Iuana, que vès,
à estoruar lo que pretendo
no basta, a ti te encomiendo,
que por la puerta que auia
en mi quarto, que salia
à esotra casa, que està
à la buelta, y està ya
muchos dias ha vacia,
tu puedes abrir la puerta
de la calle, para que
quando llegue el coche, estè,
como hemos tratado, abierta:
por la rexa, cosa es cierta,
del patio, que sin cuidado
podrè hablarle, y donde ha entrado
èl nunca saber podrà,
puesto que el cochero và
en esta parte auisado. *Vanse*

Sale Roque, y Don Fernando.

d. Fer. Retirò se el coche? *Roq.* Si.
d. Fer. Què dixo el cochero?
Roq. Que ambos
en este vmbral embebidos,
que es lo mismo que menguados;
esperèmos que nos abran,
las cabeças temo harto,
mas la puerta dixo èl,
y que al tiempo que salgamos;
si es que auemos de salir,
vendrà a vna seña bolando.
d. Fer. Què calle, Roque, serà
aquesta en que agora estamos?
Roq. Quien ha de saber la calle,
si ha mas de vn hora que andamos
antes de llegar aqui?
no es harto saber el barrio?
d. Fern. Què barrio es?
Roq. De la Vitoria
salimos, la calle abaxo
fuimos primero, despues
la calle arriba, a esta mano
dexamos a Anton Martin,
à esta San Andrès, y hallo
por mi cuenta, que es la Cruz
de Meran adonde estamos.
d. Fer. Què locuras! *Roq.* Yo las digo,

OVA. BHSC. SC 09102

y

y tu las hazes, sepamos
qual de los dos es mas loco?
d.Fer. Pues yo què locuras hago?
Roq. Ningunas: Roque, a casarme
voy; Roque, ya no me caso;
Roque, al punto he de partirme;
Roque, por oy no me parto;
què hermosa, Roque, es Beatriz!
què ingenio tan estremado
tiene Doña Brianda, Roque!
Roque, ò què empleo tan alto
oy me ofrece la fortuna!
Pareta no hizo otro tanto,
y trae capirote; pero
ay locos muy desdichados,
que se corre aprieſſa en ellos,
y en los dichosos despacio.
d.Fer. Sientes abrir essa puerta?
Roq. No sienta assi abrir tus cascos.

Sale Iuana.

Iua. Sois vos, Caualleto? *d.Fer.* Yo
soy el que vengo llamado.
Roq. Yo traido, y por mas señas,
es la dama que buscamos
la dama de los Cienvinos.
Iuan. Entrad conmigo.
Roq. Ya entramos:
pero si es el inocente
de los dos, solo mi amo;
à què efecto, Angel, a escuras
al Limbo nos traes a entrambos?
si quiera vn candil no huviera
encendido? *Iua.* Aqui esperando
estad los dos, y no hagais
ruido, que os và en el recato
la vida, mientras auiso
à mi señora. *d.Fer.* Aqui aguardo.
Iua. No tropezaràn en nada,
que no ay nada en todo el quarto.

Vase Iuana.

Roq. Señor? *d.Fer.* Calla, Roque, mira
en el peligro en que estamos.
Roq. Por esso quisiera hablar,
q̃ es muy propio en qualquier caso
hablar mas el que mas teme,
d.Fern. Què es aquello?
Roq. Es mi Rosario.
d.Fern. Aora rezas?
Roq. En los riesgos
me acuerdo yo de los Santos:
acercate, mas no hablèmos.
d.Fer. Hablar puedes mas no alto.
Roq No me atreuo a rebullir,
por no tropezar en algo,
que este camarin, que fuesse
no ser camarin agrauio,
està lleno de escritorios,
espejos, vidrios, y barros,
todo quebradizo, y yo
torpe de pies, y de manos.

Sale Beatriz a vna rexa.

Beatr. Don Fernando?
Roq. Alli a vna rexa
que se diuisa en vn patio,
oi la voz. *d.Fer.* Dos cosas son,
señora, las que yo estraño;
vna, oir mi nombre; y otra,
dentro en vuestra casa hablaros
por rexa. *Beat.* La vna importa
à mi precisso recato;
y la otra à mi deseo,
que no tan poco cuidado
me debeis, que yo no sepa
quien sois, señor; y si passo
mas adelante, dire
a què, y como aueis llegado
a Madrid. Assi quisiera *Ap.*
obligarle a hablar mas claro
de mi conmigo, por ver
si puedo aueriguar algo.
d.Fer. Si de todo aueis sabi lo,
tan bien sabreis que me parto,

y la

OVA. BHSC. SC 09102

y la causa. *Beat.* No, dezidla.
d. Fern. Yo, señora, siempre hablo
bien de las damas; y assi,
lo primero es suplicaros,
que en esto no hablèmos mas;
lo que os obedezco, tardo
à vna diligencia. *Beat.* Yà
que con vos no puedo tanto
yo, que pueda deteneros,
aquella dama que hablando
estauais, quando llegò
oy mi criada, obligaros
no podrà à que no os boluais
tan presto?
d. Fer. Aquel fue vn acaso.
Beat. Pues quien era? *d. Fer.* No lo sè.
Roq. Yo si, si licencia alcanço
de hablar, lo dirè. *Bea.* Dezid.
Roq. Era, si yo no me engaño,
vna arrebata sortijas,
que con la nema de vn manto
anda embusteando la Corte:
allà en Atocha la hallamos
cargada de cuchilladas,
calça de obra de los campos;
buscònos, agradecida
à cierto socorro; y tanto,
que vna sortija pescò,
ved què modo de pagarnos:
enfin, es vna buscona,
cuyos grandes embaraços
bien puede ser que sea feo,
pero tiene garauato.
Beat. Si porque la socorristeis
à ella en algun sobresalto,
della esse concepto hazeis,
de mi direis otro tanto,
pues yo tambien me bolui.
Roq. Señora, el rezelo es vano,
que luego se vè quien es
cada vna.
d. Bea. Gusto me ha dado;
si huvierades de venir
muchas vezes a este quarto;
y no os fuerades tan presto,
pidiera, que à esse criado
traxerais siempre con vos.
Roq. La otra pidiò al contrario.
Beat. Y dad licencia, que tome
vna prenda de mi mano.
d. Fer Serà correrme. *Roq.* Serà
remediarme.
d. Fern. Antes te mando,
no la tomes. *Beat.* Por mi vida.
d. Fern. Si essa vida aueis jurado,
obedecerè. *Beat.* Tomad.
Roq. Cadena? alhaja de esclauo,
cuyo serè eternamente.
Bea. A la partida boluamos:
os vais mañana? *d. Fer.* No sè;
mas si acaso os sirvo en algo,
en mi vida no me irè.
Beat. A esso no podrè obligaros.
Roq. Quanto querràn los Plateros,
que esta peste, pues es claro,
que lo que ellos quieren, vale
lo que a vender les lleuamos.
d. Fer. Mandadme vos, que me quede;
para que se estime en algo
el pequeño sacrificio
de quedarme; pues es llano,
que no hago nada, si no es
que por precepto lo hago.
Roq. Quien me viere con cadena,
què dirà? pero estremado
descarte es dezir, que oy
cumple mi maleta años.
Bea. Si essa es assi, yo os suplico;
no os vais para que despacio
sepais. *Ines.* Señora?
Beatr. Què ay?
Ines. Venga Vsiria bolando,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que el Conde mi señor llama.
Roque. Gran palabra.
Beat. Necia, quando
me suelen hablar à mi
dessa suerte? Don Fernando;
id con Dios, mañana irà
por vos el coche. *d. Fer.* Contando
estoy las horas: quisiera.
Roq. Hablar mañana mas claro
và à dezir.
Beatr. Luz no es posible
auerla en aqueste quarto.
d. Fer. Pues no he de saber quien sois?
Roq. Quien dà cadenas es harto,
Beat. No por aora, hasta ver
experiencias de callarlo.
d. Fer. Ni el veros serà posible?
Beat. El verme si.
d. Fern. Donde, ò quando?
Beat. Donde? à la Vitoria en Missa.
d. Fern. Quando? *Bea.* Mañana.
d. Fernan. Informado
no hè de estar de alguna seña?
Beat. Dadme vos alguna. *Roq.* Malo,
tambien las Condesas piden?
d. Fer. No sè aqui qual pueda daros,
essos guantes, aunque no
sean para vuestra mano,
lleuad en ella, que ellos,
por la labor del bordado,
me daràn señas de vos.
Beat. Pues aquessa basta. *Iuan.* Vamos
de aqui, que importa el salir
aprisa. *d. Fer.* Ya vuestros passos
sigo. *Roq.* Assi fuera de dia,
para ir à vn Lapidario,
que lleuo ciertos rezelos
de si es oro fino, ò falso.
Iuan. Id presto.

Vanse las dos.

d. Fern. Quedad con Dios.
Roque, has visto mas estraño
sucesso jamàs? *Roq.* Señor,
jamàs le hè visto tan raro,
como verme con cadena.
d. Fern. Esta dicha que oy alcanço
hasta el fin hè de seguir.
Roq. Si señor, esta sigamos,
no mas Beatriz, ni Brianda,
vayanse a espulgar vn galgo:
esta dama solamente
hemos de querer, què agrado!
què blandura! què agudeza!
què bondad! y què agasajo!
d. Fern. Haz la seña al cochero.
Roque. Si harè.
Dentr. Prendedlos, matadlos.
d. Fer. Què es aquello?
Roq. Vna pendencia,
y por esta calle abaxo
dos hombres, con las espadas
desnudas, passan bolando.
d. Fer. Vna gran tropa les sigue.
Roq. Pues en nada nos metamos.
Salen los que pudieren con las espadas desnudas.
Tod. Estos son, què esperais? mueran.
Roq. Si es que quereis que seamos,
serèmos, pero no somos.
d. Fer. Esperen, tenganse hidalgos,
que no somos los que buscan.
Vno. No es el dissimulo malo,
despues que han quitado aqui
dos capas. *Roq.* Vienen borrachos?
Vno. O darse luego, ò morir.
d. Fern. Serà assi, ponte à mi lado.
Roq. Si harè, que yo con cadena
reñirè como vn Bernardo.

Entranse riñendo, y salen Beatriz, Eluira, y las criadas.

Beat. Eluira, amiga, a estas horas?
Elui. Es tal el dolor que passo,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que por descansar contigo,
en las cosas de tu hermano
hablando, Beatriz, a solas,
fingi en mi casa vn recado
tuyo, diziendome en èl,
amiga, que te auia dado
vn accidente; y que assi,
viniesse a cuidar bolando
de tu salud. *Bea.* Yo agradezco
poder aliuiar en algo
tus tristezas. *Dentro.* Por aqui
los dos, señor, se ocultaron.
Elu. Què es aquesto? *Iuan.* Cuchilladas
oygo. *Bea.* Gran desdicha aguardo,
mi padre fuera de casa,
Cielos, y en el mismo espacio
que falta della, y que della
sale (ay de mi!) Don Fernando,
tal rumor? *Iu.* Dos hombres entrã
hasta aqui. *Bea.* Descuido estraño
fue estar abierta. *Iua.* Los moços
de Eluira assi la dexaron.

Salen los dos.

d. Fern. Señora, si la piedad:
mas què miro! *Roq.* Cielo santo,
adonde auemos venido?
esto ha sido huir del rayo?
Bea. Dezid, hablad, que admirada,
(si la verdad he de hablaros)
estoy tanto à vn tiempo en veros,
como en veros tan turbado.
d. Fer. Aunque de vos (estoy muerto)
me despedi (estoy turbado)
ayer (no se lo que digo)
no halle (no sè lo que hablo)
postas (què necia disculpa!)
quedème por oy (què estraño
sucesso!) y aquesta noche
por esta calle passando,
vna quadrilla de gente
me ha embestido, imaginando
ser otro, que la mayor
desdicha sucede acaso;
sospecho q̃ vn hombre hè muerto;
buscando el primero amparo,
di con vos, mas yo me irè.
Bea. A quesso no, que aunque estraño,
que aqui os esteis; y pudiera
de todo formar agrauio,
agora, no lo hè de hazer,
por veros necesitado
de mi fauor, à essa quadra
os entrad, mientras yo mando
que a assegurar os la calle
baxen algunos criados.
d. Fern. No, señora, auiendo sido
aqui donde yo he llegado,
mi seguridad no quiero
que os cueste a vos sobresalto;
yo me boluerè. *Bea.* Teneos,
que antes, señor Don Fernando,
estimo al Cielo la dicha
de darme ocasion de hablaros.

Dentro Don Luis

d. Luis Como està todo esto abierto?
Roq. Nuestro suegro malogrado.
Bea. Mi padre, escondeos aqui,
que à èl, y a vos escusar trato
el enojo que de veros
causarán vuestros engaños.
d. Fer. Yà es preciso, Roque, vèn!
Roq. No acierto a mouer los passos.
Eluir. Què hombre es este, Beatriz!
Bea. Luego *Sale Don Luis.*
lo sabràs. *d. Lu.* Pues como el quarto
abierto està? *Bea.* Vino aora
Eluira, señor, contando,
que con su tia vn disgusto
tuvo, tal, que la ha obligado
à venir à estar conmigo;
bolvieronse los criados,
y por esso estaua assi.

d. Lu.

UVA. BHSC. SC 09102

porque es premio el obrar bien
del valor; pero no dudo
tampoco, que si despues
aquel obrar bien resulta
en mi prouecho, ya es
mia la deuda; y assi,
quando vos por vos obreis,
y no por mi, a mi por mi,
y no por vos, yo tambien
conocida, y obligada,
obrar me toca: con que
vos por vos, y yo por mi,
quedarèmos todos bien.
Quien sois, y à què aueis venido
à Madrid?
d. Fernand. Yo os lo dirè:
Don Fernando de Cardona
soy, vn Cauallero.
Beatriz. Bien
el apellido lo dize.
d. Fern. A lo que aqui vine, fue
à vna pretension; y apenas
con ella à Madrid llegùe,
quando boluer me ha importado.
Beat. Tan presto? nouedad es,
que suele estar muy despacio
el que viene a pretender.
d. Fer. Esse es el que conseguir
espera; pero yo hallè
el desengaño tan presto,
que no he de esperar.
Beatr. Por què?
d. Fern. Porque hè sabido que ay
otro pretendiente, à quien
fauorece mas la dicha.
Beatr. Visteislo vos?
d. Fernand. Lo escuchè
de alguno que no me miente.
Beatr. Pues no assi desconfieis,
que ay desengaños, que son
engaños, y puede ser,
que el desengaño os engañe,
que aun aquello que se vè,
quanto y mas lo que se oye,
nos suele mentir tal vez.
d. Fern. Si supiesseis la ocasion
que tiene para temer
mi desconfiança, no
me aconsejarais mas bien.
Bea. Pues siruaos de algo el consejo.
Roq. Enfin, no sabrèmos quien
es esta dama?
Iuana. Mi ama
es. *Roq.* Di presto.
Iuana. Vna muger
soltera.
Roque. Y como se llama?
Iuana. Doña Briandа.
Roque. De què?
Iuana. De Ventibolli.
Roq. Que escucho!
buelue à dezirlo otra vez,
que es tan estraño apellido,
que no le he entendido bien.
Iuan. De Ventibolli.
Roque. Mil dias
de estudio avrè menester:
donde viue? *Iuan.* A Leganitos.
d. Fern. No sabrè yo si tal vez
ay beldad donde ay ingenio,
y como hablais, pareceis?
Beatr. Yo me descubriera, pero
si os aueis de ir, para què?
d. Fern. De suerte vuestros auilos
me han trocado, que no sè,
si me irè tan presto yà.
Beat. Pues como ocho dias esteis
en Madrid, sabreis quien soy.

d. Fer.

UVA. BHSC. SC 09102

d. Fern. Digo que les estarè,
como agora os desc: brais.
Beat. Agora no puede ser:
son algun siglo ocho dias?
d. Fern. Ocho siglos son à quien
desea; pero en efecto,
ocho, y mas esperarè.
Beat. Es a qu esso assegurarme,
para iros?
d. Fernand. Yà lo vereis.
Beat. Dad me vn fiador.
d. Fern. Què fiador
puedo dar mas, que mi fee?
Beat. En prendas essa sortija.
Està Roque hablando aparte con Iuana, y al nombrar la sortija, buelue aprisa.
Roq. La voz sortija escuchè,
si no me engaño.
d. Fernand. Tomad,
si à ella mas que a mi, creeis.
Roq. Aqui entra el tate, tate,
espera, no se la dès.
Beat. Es Ayo vuestro, ò criado,
esse hidalgo?
d. Fernand. Vn necio es.
Iuan. Tu pides nada?
Beatr. Si, Iuana,
que como voy a coger
à su amor todos los passos,
aqui por el interès
le prendo, y en otra parte
por lo liberal, porque
el que dà, ò recibe, queda
esclauo de vna muger.
Roq. No basta que mi maleta
por ella lleguè à perder,
sino tu sortija? miren
que modo de embiarnos seis
camisas, como la otra.
Beatr. Què otra?
d. Fern. Es loco, no escucheis.
Beat. Si es loco, no le traigais
con vos, señor, otra vez
que a verme vengais, que soy
muy enemiga de ver
vn criado entremetido,
lisongero, y bachiller.
Roq. Señora Doña Brianda.
Beatr. Mi nombre has dicho, Isabel
Iuana. Señora?
Llega Ines con vn papel.
Ines. Al Cielo doy gracias,
Cauallero, que os halle,
perdone essa mi señora,
y tomad esse papel.
Dale el papel, y vase.
Beatr. Pues ay otra que os escriua?
yà no serà menester
que sepais mas de mi, à Dios,
señor Don Fernando.
Roque. Pues
son yà cosas acabadas,
bolued la sortija.
d. Fernan. Ved
que es sin tiempo vuestro enojo;
pues quien me escriue no sè.
Beat. Para que lo sepais, quiero
dar lugar.
d. Fer. Mirad.
Beat. Ya es *Mirando adentro.*
otra (ay de mi!) la ocasion
con que irme importa, aquel
Cauallero que alli viene
no me llegue a conocer:
què huviesse mi hermano, Cielos,
de venir agora aqui? Hazed
que no me siga, y a Dios.
Vanse.

UVA. BHSC. SC 09102

Vanse las dos, y sale Don Iuan, y el Capitan.

d.Fer. Quien viò mas rara muger?
Roq. En correr sortijas puede
apostarselas al Rey:
ya no serà Rey, ni Roque.
d.Fer. Sin duda, no puede ser
de aquel hombre, de quien oy
se recata? el mismo es
de la pendencia, procura
de algun criado saber
el nombre.
Roque. Aqui me espera,
que yo, señor, lo sabrè.

Vase Roque.

d.Fer. Por no perderla de vista,
no leo aquesse papel.
d.Iu. No es el forastero este,
dezid, Capitan, por quien
dexè de vengar mis zelos?
Cap. El mismo que llegò es
à la pendencia.
d.Iuan. Yo estoy
tal de llegar à saber
que ya està Don Diego bueno,
que porque el esclauo fue
para acabar de vengarme,
estoy por reñir con èl,
darle aqui ocasion quisiera.
Cap. No hagais tal, y atended
que el que riñe sin razon,
queda mal, aunque ande bien.

Buelue Roque.

Roq. Por disfrazar al criado,
por los dos le preguntè,
el moço es Don Iuan de Leyua.
d.Fern. Què dizes?
Roq. Digo lo que
me dixo, de què te admiras?
d.Fer. D. Iuan de Leyuà es por quien
yo, segun Leonor me dixo,
dichoso dexo de ser,
y de quien se guarda estotra:
adonde, Cielos, irè,
que aqueste Don Iuan de Leyua
pesadumbre no me dè?
Roq. Essotro es el Capitan
Clauijo.
d.Fern. Y es para quien
traigo vnas cartas; y quiero
trauar platica con èl,
pues es fuerça hallar camino
vno para conocer
su enemigo. De vn criado
quien sois, señor, me informè,
y por las señas os busco.
Cap. Pues dezid, què me quereis?
d.Fern. Esta carta es para vos.
Cap. Del mayor amigo es,
que tuve jamàs.
d.Fern. Yo estimo
la merced que a Otauio hazeis,
que por su deudo me toca.
Cap. Dadme licencia de leer.
Lee. Don Fernando de Cardona và
a essa Corte à efectuar vn casamiento, en que yà està capitulado, sabiendo que vos estais en ella, mal hiziera en no escriuiros, suplicandoos, que en quanto se le ofreciere, le assistais como à deudo, y amigo mio.
No leo mas, en mucho estimo
la ocasion de conocer
oy vuestra persona.
d.Fern. En mi
siempre vn criado tendreis,
que os sirua.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Iuan. Cielos, què escucho?
este Don Fernando es
de Cardona, que a casarse
viene con Beatriz, que bien
nombre, y señas lo publican:
Que tan enojado estè
mi padre, que en su venida
cuenta della no me dè!
ay tal rigor!

Repara Don Fernando en el semblante de Don Iuan.

d.Fern. Viue Dios,
que se ha turbado de ver
Don Iuan quien soy, mas q̃ mucho,
si amante de Beatriz es,
y es fuerça saberlo todo?
d.Iu. Pero aqui ay mas que atender:
quando mi padre de mi
caso no quisiera hazer,
Beatriz no me lo auisara?
lo que ay en esto verè:
Capitan, quedad con Dios.
Capit. Donde vais?
d.Iuan. Tengo que hazer.
Capit. Esperad, iremos juntos:
señor Don Fernando, ved
en que os siruo. mi posada
en aquesta calle es
de Barrionueuo, seruiros
oy della, y de mi podreis.
d.Fernand. Yo os buscarè.
Capit. Dios os guarde.

Vanse Don Iuan, y el Capitan.

d.Fernan. Ay estrella mas cruel?
hasta oy, quien en el Mundo
mas infeliz, que yo, fue?
Roq. De què aora te lamentas?
dilo, señor.
d.Fernan. Yo lo sè.
Roque. Es de la sortija?
d.Fernand. De esso
antes vano estoy, porqué
en toda mi vida vi
mas entendida muger:
dixo la criada el nombre?
Roque. Si señor.
d.Fernand. Y como es?
Roq. En verdad, que no harè pocas
señor, si me acuerdo dèl:
Doña Brianda Ventibolli.
d.Fern. Estrangero el nombre es.
Roq. Si, pero ella es natural;
mas has leìdo el papel
que la otra traxo?
d.Fernand. No,
pero agora lo leerè.
Lee. Los empeños de ser mas dèlo
que puedo dezir, y menos de lo
que podeis imaginar, me obli-
gan à si os atreueis à hablarme,
y que sea con todo secreto; à
las diez de la noche estarà vo
coche en lo bixo de la Vitoria
y porque no vengais solo, ven-
ga esse criado con vos. Dios
os guarde.
d.Fern. Ay mas estraño sucesso
en el Mundo?
Roque. Y què has de hazer,
aora, di?
d.Fern. Si el papel entra
por lo de, si os atreueis,
como puedo dexar de ir?
Roq. Esso yo te lo dirè,
como dexaràs de ir,
es, no haziendo caso dèl.
d.Fern. El empleo, y la ventura
de tan principal muger

co-

UVA. BHSC. SC 09102

d.Lu. Besoos, señora, las manos,
que yo estimo que os siruais
desta casa. *Elui.* Siglos largos
viuais. *Bea.* Señor, no sabrè
la causa que te ha obligado
â salir fuera esta noche?
d.Lu. Para què. *d.Fer.* Rigor estraño!
d.Lu. Quieres, Beatriz, que te diga,
que auiendome yà informado
que està aqui.
Roque. Escuchaste? *d.Fer.* Si.
d.Lu. Escondido Don Fernando.
d.Fer. Valgame el Cielo! *Be.* El le viò
entrar. *Roq.* Aquesto và malo.
d.Lu. Muerto de rabia, y de pena,
yendo à buscar a tu hermano,
yà que saber se encargò
donde està, que no descanso,
hasta saberlo? *d.Fern.* Esso si.
Roq. Esto es bueno. *Bea.* Y dixo algo?
d.Lu. No le hallè, que para èl
debe aora de ser temprano:
lleuad, ola, à mi aposento
vna luz. *Beat.* Con èl nos vamos
à diuertirle, porque
buelua, estando assegurado
â hablar à este hombre. *Elu.* Mejor
no es que salga èl entretanto?
Beat. No, que ay mas aqui q̃ piensas,
y vna fineza que trazo
por mi has de hazer.
Eluir. Muchas debo.
Beat. Pues no te quites el manto,
ponte tu el tuyo, mas esto
acà lo sabràs despacio.
Vanse, y salen los dos.
d.Fern. Fueronse?
Roq. Y trás si la puerta
por defuera nos cerraron:
mas si dixesses aora,
viendo el lance en q̃ oy estamos,
mañana serà otro dia.
d.Fern. Si dirè, porque no hallo
à las desdichas de oy
otro aliuio en ningun caso,
que el esperar a mañana.
Roq. Y si nos matan à palos,
mañana no dolerân?
d.Fer. Què huvieron, Roq̃, mis hados
de traerme aqui? *Roq.* Siẽpre dixe,
que viuia en este barrio
la Condesa. *d.Fer.* Si en èl fue
donde yo la hallè, està llano,
quedate aqui: mientras yo
de los aposentos ando
mirando si son balcones,
ò rexas, porque si hallo
por donde salir, no tengo
de esperar. *Vase, y buelue luego.*
Roq. Ni yo dar salto,
que quando me hallen aqui,
todo es romperme los cascos
que tiene cura, y no la ay,
si es que de vna vez me mato.
Sale Doña Beatriz.
Beat. Amor, imposible mio,
este es el lance postrero;
pues ya que dure no espero
èl engaño en que porfio.
De vna vez he de apurar
de Don Fernando el intento,
para cuyo atreuimiento
industrias supe buscar,
yà que à casa le han traido
Donde tu señor està?
Roq. De todo tu quarto và
las piezas viendo, he entendido
que las debe de tassar,
segun, señora, el cuidado
que en mirarlas ha mostrado.
Beat. Mucho este breue lugar
de hablarte estimo. *Ro.* Què quieres?

UVA. BHSC. SC 0910Y

Bea. Dime, assi te guarde el Cielo,
de què ha nacido el tezelo,
las dudas, y pareceres
de tu señor? *Roq.* No sè nada.
Beat. Por què ausentarse tratò?
Roq No sè nada. *Beat.* Y se quedò,
en la Corte? *Roq.* No sè nada.
Beat. Enfin, no lo has de dezir?
Roq. No sè nada. *Beat.* Pues yo harè,
que èl entienda que lo sè,
y que lo hè llegado a oir
de ti. *Roq.* Muy bien lo sabràs,
si no te lo he dicho yo.
d. Fern. Todas son rexas, y no
ay, sino vn balcon no mas.
Bea. En buscar balcon, no acierta
vuestro cuidado, porque
para que salgais, yo harè
que os abran toda la puerta.
Es verdad, que he deseado
saber, què causa tuvisteis
para el estremo que hizisteis,
y auiendo desse criado
aora la causa sabido,
no tengo que hablar con vos,
y assi, id señor, con Dios.
d. Fern. Infame, tu me has vendido.
Roq. Tu colera me atropella
sin tiempo, mal me castiga;
y si no, di que te diga
lo que yo le he dicho à ella.
Bea. Si harè, pues no me has contado
que la carta, y la partida,
vna, y otra fue fingida,
por estar enamorado
de vna dama, à quien èl viò
en Atocha: que fue à vella,
que la hablò, y que luego ella
à èl vn papel le escriuiò,
y que esta, por entendida,
le tiene muy satisfecho.
d. Fer. Vès, picaro, lo que has hecho?
Roq. Yo he dicho tal en mi vida?
Beat. Oid, que no pàra aqui,
tambien me contò despues
que cierta señora *d. Fer.* Vès,
loco? *Roq.* Yo he dicho tal? *Bea.* Si,
vn regalo os embiò
de ropa blanca: pudiera,
si èl aqui no lo dixera,
saberlo en mi casa yo?
d. Fer. Puede estàs señas fingir?
Roq. Ellas son tales, que no,
sin duda alguna, que yo
se lo debi de dezir.
d. Fer. Yo hè de matarte. *Roq.* Y serè
señor, el primer criado
que muera por que ha callado.
Beat. Ved, que estais en parte, que
d. Fern. La colera que he tomado,
no es porque verdad ha sido
nada de lo que atreuido
este infame os ha contado,
sino porque quiera assi
con mentiras disculpar
el disgusto, ò el pesar
con que yo me voy de aqui:
Pues no nace de otro amor,
ingrata, sino de que:
pero no te lo dirè,
que las cosas del honor
estàn en mi muy seguras.
Beat. Si enamorado lo hazeis
de otras damas, no culpeis
del Sol las luzes mas puras.
Viue Dios, que os ha mentido
vuestro mismo pensamiento:
pero mal mi sentimiento
de escucharos se ha ofendido:
pues yà sè que todo vos
sois engaños, pues lo hazeis
porque a dos damas quereis;

UVA. BHSC. SC 09102

si quiere quien quiere a dos.
d.Fer. No me obligueis a dezir
lo que en mi vida pensè,
pues basta deziros que
de vos me ha importado huir;
no porque otro amor me aflija,
ni porque aya hablado yo
con ninguna.
Sale Eluira con manto.
Eluir. Como no?
conoceis esta sortija?
Rog. Ay sucessos semejantes!
d.Fer. No señora, què quereis?
Sale Iuana tapada.
Iua. Si a ella no la conoceis,
conoceis aquestos guantes?
Beat. Bien veis, señor Don Fernando,
que estan dentro de mi casa
mi señora la Condesa,
y la discreta Brianda:
Bien veis que es cuidado mio
todo a questo, pues la causa
sabed, que ha sido no mas,
que con industrias, y trazas
deteneros, hasta que
salga a luz la verdad clara
de tantas obligaciones,
què os haze boluer la espalda:
Dos cosas ay aqui, vna,
que porque a saber alcança
vuestro rezelo, yo fui
quien.
Dent. d.Lu. De què dàs vozes tantas,
Beatriz? *Rog.* No sea esta Comedia
de peor està, que estaua.
Bea. La passion me arrebatò.
d.Lu. Dadme vna luz.
Eluir. Pena estraña!
Ro. No ay donde escõderos! *Iu.* No,
sin que por su quarto salgas.
d.Fer. No temas, que a todo. *Iuan.* Ya
mal vestido se le uanta.
Sale Don Luis con la espada desnuda.
d.Lu. Beatriz, què tienes? mas Cielos,
què miro! hombres en mi casa
a estas horas? yo sabrè
de mi honor.
Dent. d.Iu. Abre aqui Iuana,
à las puertas en el suelo
echarè. *Beat.* Desdicha estraña!
que aqueste mi hermano es.
d.Iu. Abre presto, què te tardas?
Sale Don Iuan, y el Capitan.
Sabiendo que me has buscado,
vine a saber lo que mandas:
viendo cerradas las puertas,
me iva, quando las espadas,
y las vozes me llamaron:
pues a tu lado nos hallas
a mi, y al Capitan, mueran
los que aquesta casa agrauian?
d.Fer. Don Iuan de Leiua es aqueste;
pues como, si a Beatriz ama,
se ofrece a vengar sus zelos
delante de Don Luis? *Cap.* Nada
repares: pues que los dos
llegamos, mueran, què aguardas?
d.Lu. Tuya es la mayor ofensa,
pues me desprecias, y agrauias,
si, pudiendo como esposo,
como amante aqui te hallas.
d.Fer. Como esposo nunca pude
entrar aqui, pues es tanta
la ceguedad de tu amor,
pues no vès que el que te ampara
es mas zeloso, que fino,
pues es quien a Beatriz ama
Don Iuan de Leiua, que a vna
equiuoca tu vengança.
Ya lo dixe, ved si puedo
a estas cosas declaradas,
ni ser esposo, ni amante?

UVA. BHSC. SC 09102

d.Lu. Mira quien es, que te engañas,
que Don Iuan es mi hijo, hermano
de Beatriz, a cuya causa
se empeña por mi, y por ella;
que si otro nombre se llama,
es por que le obliga a esso
vn mayorazgo.
d.Fern. Aun no basta,
aquessa satisfacion,
con ser euidencia clara;
pues a Beatriz hallè yo
en dos lances empeñada.
Elui. Entrambos fueron por mi,
que siendo de Don Iuan dama,
fue conmigo, esto lo diga
verle a èl en las cuchilladas.
d.Fer. Con tales satisfaciones
rendido estoy, a tus plantas,
y pues naciò de mi honor
mi rezelo, no te agravia.
d.Lu. Alçad, señor Don Fernando,
del suelo, que como aya
conseguido mi deseo,
nada a mi vida le falta.
d.Fer. Dadme, señora, la mano;
y perdonad mi ignorancia.
Bea. Dichosa fui, pues al fin
conseguì mis esperanças.
Roq. Grande animo tienes, pues
con tres mugeres te casas.
d.Iu. Pues, Eluira, de tu amor
a luz las tinieblas saca,
premialo, señora, en que
oy nuestra boda se haga.
Roq. Esperen vuessas mercedes;
que dezir tres cosas falta.
Ya se acordaràn que huvo
en la primera jornada
vn Don Diego, y que le dieron
en ella vna cuchillada;
èl se la ha estado curando,
y por esso de aqui falta.
Tambien hùvo vna Leonor
introducida en la farsa,
y no està aqui, porque fuera
malo el salir de su casa
a estas horas, de estos dos
cuentan mil historias largas
que se casaron tambien.
Si aguardan que entre en la dama
vna maleta perdida,
desta sola no se halla
tradicion; aquesto he dicho
porque no me quede nada
que dezir; si vuessareedes
de la Comedia se agradan;
Mañana serà otro dia,
para que vengan à honrarla.

FIN.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

DARLO TODO,

Y NO DAR NADA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA:

Alexandro.
Diogenes.
Efestion.
Apeles.
Ceuxis.
Timantes.
Vn Sacerdote de Iupiter.
Estatira, Infanta.
Siroes, su hermana.
Nise, dama.
Campaspe, dama.
Clori, dama.
Chichon, gracioso.
Soldados, y Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Suenan à vna parte caxas, y trompetas, y à otra instrumentos musicos, y mientras se dizen dentro los primeros versos, sale Diogenes viejo venerable, vestido pobremente, con vna vasija de barro en la mano.

Dent. Vnos. El Gran Alexandro viua.
Musi Viua el Gran Principe nuestro.
Vnos. Cuyos lauros.
Music Cuyos triunfos.
Vnos. Siempre inuictos.
Music. Siempre excelsos.
Vnos. A vozes vàn diziendo.
Music. Que à su Imperio le viene el Mundo estrecho.
Todos. Pues todo el Mundo es linea de su Imperio.
Dent. Alex. Haga el Exercito alto en estos campos amenos, à vista de Arenas, Griega patria de ciencias, y ingenios.
Dent. Vno. Haga repetida salua

UVA. BHSC. SC 09102

la musica, confundiendo
en instrumentos sonoros,
militares instrumentos.
Vnos. Alto, y passe la palabra. *Caxa.*
Otros. Alto, y prosigan los versos.
Todos. El Gran Alexandro viua,
viua el Gran Principe nuestro,
Sale Diogenes.
Diog. Què contrarias armonias
en no contrarios acentos,
aqui de estruendos marciales,
aqui de dulces estruendos,
la esfera del ayre ocupan,
hasta penetrar el centro
deste pobre aluergue, donde
yo, Reyno, y Rey de mi mesmo,
habite solo conmigo,
conmigo solo contento?
Mas quien me mete en dudarlo?
sea lo que fuere, puesto
que no me puede añadir
ni gusto, ni sentimiento,
el saber con què razon
la media razon del eco
suena en su concabo espacio,
vna, y otra vez diziendo.
El, y tod. Que à su Imperio le viene
el Mundo estrecho;
pues todo el Mundo es linea de
su Imperio.
Sale Chichon, soldado.
Chic. Por esta parte me dizen,
que vna fuente ay; y aunq̃ tengo
trauada lid con el agua,
por auer mi casa hecho
aliança con el vino,
la he de buscar con todo esso,
que el cansancio con q̃ entramos
en Grecia marchando, muertos
de sed, y calor, bien pueden
honestar la tregua, siendo
la Greca agua mi socorro;
mientras no hallo vino Greco:
por donde irà la vellaca?
Pero aqui ay gente: buen viejo;
dezidme, àzia donde corre
vna fuente, que deseo,
por mas que corra, alcançarla:
bien, que dudando, y temiendo
quando la busco rabiando,
el que la he de hallar riendo.
Diog. Venid conmigo, que yo
allà voy, à cuyo efecto
me hallais, ya lo veis, cargado
deste rustico instrumento.
Chic. Moça de cantaro, yà
dixo no sè què prouerbio:
viejo de cantaro, no
lo dixo hasta oy; pues què es esto?
no ay quien venga en vuestra casa
por agua, sino vos? *Diog.* Necio
debeis de ser. *Chic.* Y de què
lo inferis? *Diog.* Dè que, si puedo
seruirme yo a mi, culpeis
que otro no me sirua, puesto
que solo està bien seruido
el que se sirue à si mesmo.
Chic. Mal fardado, y sentencioso?
pobreton, y circunspecto?
sois Filosofo? *Diog.* No sè,
mas sè que quisiera serlo.
Chic. Pues en tanto que llegamos,
dezidme, assi os guarde el Cielo,
como, quando estas campañas
estàn con tantos diuersos
aplausos de paz, y guerra
cubiertas, vos acudiendo
à tan ciuil exercicio,
vais penetrando lo espesso
destos montes, apartado
de tanto heroyco comercio,
sin que la curiosidad

UVA. BHSC. SC 09102

os lleue si quiera à verlo?
Diog. Pues què ay que ver?
Chic. Què ay que ver?
quando no fuera el immenso
aparato con que buelue
coronado de trofeos
vn exercito, triunfante
de toda Persia, trayendo
prisioneras à las hijas
de Dario, su Supremo
Rey, que puesto en fuga, èl solo
escapò la vida, huyendo:
quando no fuera el aplauso
con que le recibe el Pueblo
en estas montañas, donde
ha de alojar este Inuierno,
el ver no mas à Alexandro
no bastaua? à cuyo esfuerço,
como essas canciones dizen,
viene todo el Mundo estrecho.
El, y Mus. Pues todo el Mundo es
linea de su Imperio.
Diog. Necio te llamè vna vez,
y aora à llamartelo bueluo:
Alexandro es mas que vn hombre
tan vanamente soberuio,
que llora que ay solo vn Mundo,
para verle à sus pies puesto?
pues por què me he de mouer
à verle? quando mi afecto
mas fuera, si fuera vn hombre
tan sabio, prudente, y cuerdo,
que llorara que no auia
otros muchos Mundos nuevos
solo para despreciarlos
mas, que para poseerlos:
pero esta Filosofia
no es para ti, à lo que infiero
de tu trage, y tus razones.
Chichon. Por què?
Diog. Porque al culto atento
de esse humano Dios, aplaudes
su ambicion, no conociendo
que con quanto puede, no
puede enmendar vn defecto,
con que, para desengaño
de lo poco que es su Imperio,
le diò la naturaleza
en los ojos. *Chic.* Yo confiesso,
que atraueßados, es grande
la fealdad que tiene en ellos:
mayormente encarnizado,
y lagrimoso el izquierdo,
sobre cuyo ombro derriba
la cabeça, quizà el peso
del laurel: pero què importa
ser horroroso su aspecto,
sino le passan al alma
imperfecciones del cuerpo?
Diog. Si, mas debiera sin ellas
passar al conocimiento
de que es todo su poder
caduco, y perecedero,
pues con quanto puede, no
puede enmendarse a si mesmo:
y dexando para otra
ocasion el argumento,
què no acaso este principio
quizà à mejor fin asiento:
aquesta es la fuente, toma,
este vaso es quanto puedo
ofrecerte. *Chich.* Para què?
Diogen. Para que bebas cogiendo
el agua con mas descanso.
Llega à vn lado del tablado, donde auràentre flores agua, y bebe con la mano.
Chich. Mano con que beber tengo.
Mi señora Doña clara,
cuyo corriente despejo
entre essotras flores viene
buscando la flor del verro,

UVA. BHSC. SC 09102

en forma de besamanos,
como suelen desde lexos
los que afectan cortesia,
à vsted saludo, y protesto
la nulidad de la fuerça
que la sed me haze, aduirtiendo,
que no sirua de exemplar
para otra vez. *Bebe.*

Diogen. Què es aquello?
con la mano al labio sirue
el cristal; al fin, es cierto
que no ay loco de quien algo
no pueda aprehender el cuerdo;
pues si la naturaleza
me dió mas noble instrumento,
que el de este varro, de quien
seruirme pueda, no quiero
ofenderla, mas, pues basta
el agrauio que la he hecho
en no saberlo hasta aorá.

Quiebra el varro.

Chic. Yo he bebido; mas què es esso?

Diog. Romper este inutil varro.

Chich. Pues por què?

Diogen. Porque no tengo
de tener nada, que sea
para la vida superfluo:
si puedo viuir sin èl,
yà que de tu sed lo aprendo;
para què le quiero yo?

Chic. De suerte, que de prouecho
no es lo que no es tan forçoso,
que no se viua sin ello?

Diog. Claro està; pues para sola
vna vida que tenemos,
quanto en ella està de mas,
està en el juizio de menos;
y yà que de ti enseñado,
oy en vna parte quedo,
velo tu en otra de mi,
considerando, aduirtiendo,
què caso harà de Alexandro;
ni de todos sus anhelos,
sus aplausos, sus vitorias,
sus conquistas, y trofeos,
quien se embaraça con solo
vn tosco vaso grosero,
el dia que llega à ver
que no tenerle es lo mesmo
que tenerle; y porque mas
se esmere el conocimiento
desta verdad, di à Alexandro,
que Diogenes, vn viejo
misero, y pobre, que en estas
soledades viue atento
mas a saber, que à adquirir;
no solo và à verle; pero
por no verle, al tiempo que
con tanto heroyco festejo,

Dentro instrumentos, y voces,

segun essas vozes dizen,
viene atrauessando al Templo
de Iupiter, donde yaze
el hadado nudo ciego
de Gordio, huyendo su vista;
và penetrando lo espeso
destas rusticas montañas:
y añade, que si èl es dueño
del Mundo, lo soy yo mas,
pues en contrarios estremos;
èl lo es porque le estima,
y yo porque le desprecio:
por mas que essas vozes digan
vna, y otra vez al viento,

El, y tod. Que à su Imperio le viene
el Mundo estrecho,
pues todo el Mundo es linea de
su Imperio. *Vase.*

Chic. Estrañas borracherias,
son las de todos aquestos
Filosofos; pues por solo
auer dicho muy seuero
quan-

UVA. BHSC. SC 09102

quanto en la vida de mas
està, en el juizio de menos,
se andarà toda la vida
por aquessos vericuetos,
con su Filosofia acuestas,
padre conscripto del yermo.
Ruido dentro.
Pero què ruido es aquel
que hazen al vmbral del Templo
Alexandro, y vn anciano
Sacerdote, à lo que veo,
de vn yugo asidos los dos?
Salen Alexandro, y Vn Sacerdote, asidos de Vn yugo, enredadas las coyundas, y gente.
Sac. Aduierte. *Al.* Yo nada aduierto.
Sac. El agueros teme. *Alex.* Aparta,
que para mi no ay aguero.
Sacer. Pues oyeme, y haz despues
tu gusto. *Ale.* Di, ya te atiendo.
Sacerd. Grecia, esta parte del Asia,
sin Rey, se viò mucho tiempo
sugeta a las sediciones,
parcialidades, y encuentros
de tyranos, que querian,
alegando los derechos
de las armas, serlo, à costa
de robos, muertes, è incendios,
en cuyo comun desorden,
necessitado el consejo,
mas que corregido, vino
à este inhabitado Templo
de Iupiter à pedirle
en tantas ruinas remedio.
El, ò agradecido al voto,
ò compadecido al ruego;
en voz de su estatua dixo,
que entregassen el gouierno
de Asia al q̃ en vn mõte hallassen
labrando el inculto seno
de sus barbaras entrañas,
dos blancos nouillos puestos
en el yugo de su arado,
por señas, que enmedio dellos
vn Aguila abatiria
su mas remontado buelo,
tan antiguo es en el Mundo
el dar el Aguila Imperios:
sucediò assi, pero apenas
los que le buscauan, viendo
el Oraculo cumplido
en Gordio, vn galàn Mancebo,
à sus plantas se arrojaron,
las señas obedeciendo,
quando los nouillos, que antes
el yugo arrastrauan tiernos,
embrauecidos, lidiaron
por arrojarle violentos
de sus ceruizes, que vn bruto
aun se desdeña de serlo
el dia que llega a ver
con Magestad à su dueño;
si ya no fue, que al jurarle
Rey, el yugo sacudieron,
como quien dize, mas le has
menester para otros cuellos,
pues ya los de vn vulgo debes
domar antes, que los nuestros.
Rompidas, pues, las coyundas,
dellas este nudo hizieron,
tan sin principio en sus lazos,
tan sin fin en sus estremos,
que no fue possible que
se les desatasse: y siendo
assi, que à sacrificarlos
entraron con èl al Templo,
segundo Oraculo en èl
diò el gran simulacro immenso:
pues en segunda voz dixo,
que el que deshizieste el ciego
nudo, no solo del Asia
tendria el dilatado Imperio:
pero o

UVA. BHSC. SC 09102

pero de la ignota parte
que impide el Peloponeso
monte descubrir, seria
Monarca tambien, rompiendo
lo impenetrable de tanto
altiuo, tanto soberuio
escollo armado de yedra,
como se le pone enmedio:
Con esta noble codicia
muchos de ser los primeros
que abriessen el arduo passo
para essotro Mundo nueuo,
el ciego nudo intentaron
deshazer osados; pero
no solo de su ambicion
consiguieron el efecto,
mas de su ambicion quedaron
castigados; pues es cierto,
que nadie lo intentò, que,
à pesar de su despecho,
no quedasse desde alli
à mil desdichas expuesto,
como en vengança de tanto
sacrilego atreuimiento:
tradicion es, que ninguno
viuiò feliz, y que muertos
con violencia fueron todos,
yà à la ira del azero,
yà a la ruina del acaso,
ò a la traicion del veneno:
y assi, à tus plantas postrado,
humildemente te ruego
aduiertas, que.

Alex. Calla, calla,
que de escuchatte me ofendo:
por el mismo caso que
es tan repetido el riesgo,
le he de despreciar: en vano,
Haze fuerça a desatar el nudo.
en vano (ay de mi!) lo intento,
si ya no es que haga la industria,
lo que la fuerça no ha hecho:
dixo el Oraculo mas,
que el que deshaga este ciego
nudo, serà vencedor
de ignotas gentes?

Sacerd. Es cierto.

Alex. Pues yo lo serè, pues yo
dexarè el nudo deshecho.

Saca la daga, y rompe la coyunda.

Sacer. Què hazes?

Alex. Cortarle, pues tanto
monta, para deshazerlo,
cortar, como desatar.

Chic. Yo tambien me hiziera esso,
miren què dificultad,
que la haze cada dia vn Maestro
de Niños, quando alguno
se dà nudos.

Sacerd. O el immenso
Iupiter quiera, que sea
desde oy verdad el prouerbio
del tanto monta. *Vase.*

Alexand. Si harà,
y para que llegue à verlo
el Mundo, apenas descanso
cobrarà, cobrarà aliento
mi Exercito en Grecia, quando
romperè à este corpulento
gigante de piedra, que
con su frente abolla el Cielo,
con su peso vnde la tierra,
con su bulto estrecha al viento
el passo, hasta desmentir
estos fatales agueros,
que amenazaron à tantos;
porque para quien el Cielo
guarda vn Mundo, sino para
Alexandro? *Chi.* Bueno es esso,
para vn recado que yo
te traigo. *Alex.* De quien?

Chichon. De vn viejo

CVA. BASC. SC 09102

Dia:

Dialectico à todo trance,
Filosofo à todo ruedo,
que por no verte, señor,
como auia, de ti huyendo,
de echar por aquessos trigos,
echò por aquessos cerros,
diziendo à vozes, que es mas
Monarca del Mundo entero,
que tu. *Alex.* Como? *Chi.* Como èl
haze del Mundo desprecio,
quando tu ganas el Mundo.
Alex. Nò dize mal, si esso es cierto:
pero dime, por no verme,
fue por otra parte huyendo
de mi vista? *Chic.* Si señor.
Alex. Pues no ha de lograr su intèto,
que si èl, por altiuo, no
quiere verme a mi, yo quiero
verle à èl, por desengañado:
adonde es su aluergue? *Chi.* Pienso,
que à la falda de esse monte.
Alex. Llevame allà, que deseo
ver quien es dueño del Mundo,
èl dexando, ò yo adquiriendo.
Chic. Yo te guiarè, aunque otra vez
encuentre cõ quien me ha muerto.
Alex. Pues quien te ha muerto?
Chich. Vna fuente,
que al passo à todos saliendo,
no solo mata la sed,
pero la sed, y el sediento.
Sale Efestion con Vn pliego.
Efest. Dime, gran señor, tus plantas.
Alex. Esperad, despues irè nos,
que antes es esto, que todo:
Efestion, què ay de nueuo?
Efest. Que ya Roxana de Chipre
Reyna, heredera de Vènus
tanto, que igual la sucede
en la hermosura, y el Reyno,
es tu esposa, en este vienen
confirmados los conciertos.
Ale. Los braços toma en albricias,
que si la verdad confiesso,
desde que vi su retrato,
de amor viuo, y de amor muerto
quedè à su vista, sin que
de Marte el rigor violento
borrado de mi memoria
su memoria aya: mas esto
no harà nouedad à quien
sepa, que Amor, niño tierno,
en braços creciò de Marte
desde la cuna, teniendo
sus estragos por arrullos,
y sus iras por gorgeos.
Efest. Con vnas armas presumo,
que quiere entrambos afectos
Amor confrontar. *Ale.* Di, como?
Efest. Como si abrasò tu pecho
con vn retrato, con otro
quiere en ella hazer lo mesmo,
que la embie el tuyo solo
me mandò; y yo, preuiniendo
no perder espacio alguno,
hize sacar en pequeño
à tres Pintores, que en Grecia
concurren, en este tiempo
los mas famosos, de vna
estatua que està en vn Templo
de Iupiter, tres retratos,
y traigo a los tres con ellos,
porque tienen variedad
en ideas, y bosquexos,
porque elijas tu el que ha de ir.
Alex. Mucho me holgarè de verlos.
Efest. Timantes, Ceuxis, y Apeles
son los tres.
Salen Timantes, Ceuxis, y Apeles.
Chic. Què es lo que veo? *Ap.*
aqui Apeles? si osarè
hablarle? *Alex.* Noticias tengo
dee-

UVA. BHSC. SC 09102

de la elegancia con que
los tres sutiles, y diestros
exerceis el mejor Arte,
mas noble, y de mas ingenio.
Tim. Si los Principes le honraran,
señor, como vos, bien creo
que se adelantàran mas
sus Artifices. *Ceux.* Y es cierto;
pues sus estudios tuvieran
vuestros honores por premio.
Apeles. Mayormente, quando fuera,
como aora, su heroyco empleo
vuestra persona; pues ella
hiziera su nombre eterno.
Alex. Veamos el vuestro, Timantes.
Tim Huelgome, que sea el primero,
porque auiendo visto essotros,
no hizierades deste aprecio.

Dale Vn retrato.

Alex. Este no es retrato mio.
Timant. Como?
Alex. Como en èl no veo
esta mancha, que borron
es de mi rostro, poniendo
en disimularla todo
su primor el pincel vuestro:
lisongero aueis andado
en no dezirmela, siendo
casi traicion, que en mi cara
me mintais; infame exemplo
da esse retrato à que nadie
diga à su Rey sus defectos:
pues como podrà enmendarlos,
si nunca llegò à saberlos?
Tomad, tomad el retrato,
castigado el desacierto. *Rompele.*
de la lisonja, con que
perezca, por lisongero.
Tim int. Senor:
Alex. No mas: dadme, Ceuxis,
el vuestro vos.
Ceuxis Por lo menos, *Ap.*
yo en èl no le hallo nada.

Dale Vn retrato.

Alex. Mas parecido està el vuestro,
pero no menos culpado.
Ceux. En què, señor?
Alex. En que viendo
estoy mi defecto en èl,
tan afectado, que pienso,
que en dezirmele no mas
todo el estudio aueis puesto:
con que igualmente ofendido
deste, que de essotro, quedo;
pues lo que en vno es lisonja,
es en otro atreuimiento.
Tampoco aqueste exemplar
quede al Mundo, de que necio
nadie le diga en su cara
à su Rey sus sentimientos;
que si especie de traicion
el callarlos es, no es menos
especie de desacato
dezirselos descubiertos.
Y assi, perezcan entrambos;
breues atomos del viento,
el vno por mentiroso, *Rompele*
y el otro por verdadero.
Apeles, vuestro retrato
veamos.
Apel. Con temor le ofrezco.

Dale Vn retrato.

Alex. Por què? si al verle, me dais
à entender prudente, y cuerdo,
que solo vos sabeis como
se ha de hablar à su Rey, puesto
que à medio perfil està
parecido con estremo:
con que la falta, ni dicha,
ni callada queda, haziendo
que el medio rostro haga sombra
al perfil del otro medio,
buen

UVA. BHSC. SC 09102

buen camino aueis hallado
de hablar, y callar discreto;
pues sin que el defecto vea,
estoy mirando el defecto,
quando el dexarle debaxo;
me auisa de que le tengo,
con tal decoro, que no
pueda, ofendido el respeto;
con lo libre del oirlo,
quitar lo vtil de saberlo.
Este retrato ha de ir,
que aunque aya de saber luego
Roxana esta imperfeccion,
por agora, por lo menos,
si viere que se la finjo,
no verà que se la miento:
y para que quede al Mundo
este politico exemplo
de que ha de buscarse modo
de hablar à vn Rey, con tal tiento,
que ni disuene la voz,
ni lisonjee el silencio,
nadie, sino Apeles, pueda
retratarme desde oy, siendo
Pintor de Camara mio.

Apel. Humilde tus plantas beso.

Alex. Y tu a Ceuxis, y à Timantes
haz que les dèn al momento
el precio de sus retratos,
que porque yerre vn ingenio
tal vez, no se han de pagar
los estudios con desprecios:
y para que en mi seruicio
entre con mas luzimiento
Apeles, haz que le dèn
al punto medio talento
por este retrato.

Efestion. Sabes lo que monta? *A èl aparte.*

Alexand. No por cierto.

Efest. Veinte mil escudos son.

Ale. No mas? pues dalé otro medio;

Efest. Mira que es precio excessiuo
para Apeles.

Alexand. Calla, necio,
que si èl es Apeles, yo
soy Alexandro; y midiendo
la distancia desde mi,
nada es excessiuo precio.

Apel. Otra vez beso tus plantas;
y a tantas honras me atreuo
à suplicarte, que vna
añadas. *Alex.* Yo te la ofrezco,
què es?

Apel. Licencia de boluer
à mi casa el breue tiempo
que tarde en traer mi familia.

Alex. Vè, mas has de boluer presto:
vos, Soldado, mientras yo
abro en mi tienda este pliego,
aqui esperad, que hemos de ir
à aquella visita.

Apeles. Cielos,
gran dicha ha sido la mia.

Timant. Corrido voy.

Ceux. Yo voy muerto.

Efest. Mientras à su tienda buelue
el Cesar, id repitiendo.

Todos. El Gran Alexandro viua,
viua el Gran Principe nuestro.

Vanse todos, y quedan Apeles, y Chichon.

Chic. Aunque hablarte auia dudado;
no me sufrè el coraçon
no besar tus pies.

Apel. Chichon?
tu seas muy bien hallado,
porque no hablarme querias;
viendome oy aqui? *Chi.* Porque
como tu casa dexè,
pensè que de mi tendrias
quexa.

Apel.

UVA. BHSC. SC 09102

Apel. Quando esclauo fueras,
quanto mas criado, no
tuviera essa quexa yo;
pues si bien lo consideras,
hago à Iupiter testigo,
que este braço me cortàra,
si este braço imaginàra,
que no estaua bien conmigo.
Chic. No era estar contigo mal,
pensar que estaria, señor,
siendo Soldado mejor;
bien, que de discurso tal
te han vengado mis sucessos;
pues fueron necios errores,
por no moler tus colores,
venirme à moler mis huessos:
locamente me dexè
llevar de la vanidad,
pensando que era verdad
esto de la guerra, y que
à quatro dias seria,
por lo menos, General;
hame dicho el dado mal
tanto, que la suerte mia
de mochillero no passa;
y assi, yà que aqui has venido,
haz que aqueste pan perdido
se buelua otra vez à casa:
ya de Alexandro criado
eres, y vn talento tienes
de hazienda, con que à ser vienes
el mas rico de tu estado:
fuerça es que has de recebir
quien te sirua; pues a quien,
como à mi, sabiendo bien
lo mal que te he de seruir?
Apel. Y esta es conueniencia?
Chichon. Pues
què conueniencia mayor,
que ver desde aora, señor,
lo que has de passar despues?
Seria mejor que entràra
à seruirte vn mogigato,
que a dos dias de beato,
el tercero te robàra?
Quanto mas bien te està, què
yo entre, con conocimiento,
que te quitarè el talento,
mas no te le robarè?
Apel. Aun todavia te estàs
Chichon, de aquel mismo humor?
Chic. Humores locos, señor,
no conualecen jamas;
pero dime, en què quedamos?
Apel. En que yo nunca podrè
negarte mi casa. *Chi.* Pie,
y mano te beso. *Apel.* Vamos
à saber lo que es seruir.
Chic. Si no lo sabes, sospecha
que es Religion bien estrecha.

Dentro instrumentos.

Apel. Como? Mas què es lo q̃ à oìr
llego?
Chic. Vn templado instrumento.
Apel. Y al compàs suyo, parece
que sonora voz ofrece
nuevas clausulas al viento,
desde aquella quinta. *Chi.* Aqui,
si no miente el juizio mio,
prisioneras de Dario,
que estàn las hijas oì:
y como consigo tienen
las beldades soberanas
de tantas damas Persianas,
como en su seruicio vienen,
querràn aliuiar su pena.
Apeles. No es novedad en su estado
hacer cantar el cautiuo
con el son de la cadena:
oye, que la simpatia
tras si arrastrarme procura,
que tienen con la Pintura

UVA. BHSC. SC 09102

la Musica, y la Poesia.

Cantan dentro, en lo alto, à vn lado.

Voz 1. Sobre los muros de Roma,
de quien es espejo el Tyber,
prisionera de Aureliano,
Cenobia al ayre repite.

Toda la Mus. Ay de aquella que viue
en campos estrangeros sola, y
triste.

Dent. Estr. Ay de aquella que viue
en campos estrangeros sola, y
triste.

Chic. No conforman tono, y letra
mal à su estilo, pues son
de Cenobia à la prision.

Apel. Què sentido no penetra
la musica? *Chic.* En la batalla
suele Alexandro mandar
à sus musicos cantar,
para animarse.

Apel. Oye, y calla.

A otro lado en lo alto cantan.

Voz 2. Aquella ilustre Matrona,
que no se rindiò, inuencible
à tantas armadas huestes,
à solo vn dolor se rinde.

Toda la Mus. Ay de aquella que viue
en campos estrangeros sola, y
triste.

Dent. Straes Ay de aquella que viue
en campos estrangeros sola, y
triste.

Apel. Sus penas dàn que sentir.

Chic. Por esso debe de ser
Alexandro no las ver.

Apel. Ni yo las quisiera oir.

Voz 1. Y como el llanto tal vez
templa lo que el mal aflige.

Voz 2. En lagrimas, y suspiros
al ayre, y al agua dize.

Las dos. Ay de aquella que viue.

Toda la Mus. Ay de aquella que viue.

Las dos, y tod. En cãpos estrangeros
sola.

Dentro ruido de espadas, y dize
Campaspe lastimada.

Dent. Campasp. Ay triste!

Dent. Soldados. Prendedla, ò muera.

Apel. Oye, espera,
què es lo que llego a escuchar?

Chi. A queste es otro cantar.

Campasp Ay de mi!

Sold. Prendedla, ò muera.

Apel. De vnos Soldados seguida,
de aquel monte, al parecer,
vna montaràz muger
baxa, en su sangre teñida,
defendiendose valiente
de todos. *Quiere ir adentro.*

Chi. Adonde vàs? *Detienele.*

Apel. Como esso dudan lo estàs?
à socorrerla. *Chic.* Detente.

Apel. De essos cobardes villanos.

Chic. De què sabes que lo son.

Apel. De que con infame accion
ponen en muger las manos.

Chic. Yà no podràs, que en vn buelo,
de sus armas acosada,
desde el monte despeñada
dà à tus pies.

Sale Campaspe cayendo, vestida de cazadora rustica, con la espada en la mano, y ensangrentado el rostro.

Camp. Valgame el Cielo!

Apel Hermosa Deidad del monte,
que con despeñado vltrage,
à no desmentirlo el trage,
te tuviera por Faetonte:
pues te traes la luz tràs ti
de toda essa azul Esfera,
viue porque ella no muera.

Camp.

UVA. BHSC. SC 09102

Camp. Ay infelize de mi!
Si acaso, jouen gallardo,
desdichas de muger mueuen
tu pecho, y piedad le deben,
que me defiendas aguardo
de essa gente, que oy espera
prenderme, ô matarme.
Apeles. En mi
tendràs quien te ampare aqui.
Chich. En mi no.
Salen los Soldados que pudieren.
Sold. Prendedla, ô muera.
Apel. Què es prenderla, ni matarla,
auiendo llegado donde
mi valor, que corresponde
à su obligacion, guardarla
sabrà, sin que de su muerte,
ni de su prision logreis
el intento que traeis?
Soldad. De que suerte?
Apel. Desta suerte: *Riñen.*
ponte, Chichon, à mi lado.
Chich. No basta que sea Chichon,
sino tambien coscorron?
Sold. 1. Muera quien libre, y osado
ampara vn delinquente.
Apel. Huye, señora, que yo
te guardo el passo. *Camp.* Esso no,
que restando tan valiente
tu por mi, no he de dexarte:
en este vmbral te mejora.
Ponense à vna puerta.
Chic. Marimacha es la señora.
Sold. 1. Ni guardarla es, ni guardarte.
Apeles. Ay de mi! *Cae.*
Camp. Què estoy mirando?
Apel. Matar à vn tiempo, y morir.
Dentro Mugeres. No salgas.
Estatir. dent. He de salir.
Pugna de Chichon contra Campaspe.
Chic. Passome acà, que van dando.
Sold. 2. Yà què defensa ay q̃ aguardes?
date, pues que no ay mas plazos,
à prision.
Camp. Hecha pedazos.
Salen Estatira, Siroes, Clori, Nise, y Soldados.
Estat. Contra vna muger, cobardes?
Sold. Aduierte. *Estat.* No digais nada;
esse jouen retirad;
y si no ha muerto, cuidad
de su salud, aluergada
en vuestra guardia; y agora
vosotros esta muger
dexad, pues se llega à ver
en mi amparo. *Sol.* Ya, señora,
tu respeto nos ha puesto
freno. *Est.* Retiraos de aqui. *à Cãp.*
Camp. Què es lo que passa por mi?
Retirase Campaspe, y salen Alexandro, y Efestion.
Efest. Aqui es el ruido.
Alex. Què es esto?
Sold. 1. Esto es. *Esta.* No prosigais, no;
villanos, que no ha de osar
nadie à hablar, ni a respirar
adonde estuviere yo.
Efest. Que son las Infantas mira.
Alex. Yà hablarlas cosa es forçosa:
Què es esto, Siroes hermosa?
què es esto, bella Estatira?
que yà mi valor aplica
la vengança à vuestros pies.
Chic. Estatira, y Siroes?
son Infantas de Bætica,
donde todo es gerigonça?
Nise. Assi vna, y otra se llama.
Chi. Pues dadme dessa vna drama;
que esta ella darà vna onça.
Estat. Esto es el poco decoro
que debe a tu Magestad
la sagrada inmunidad

UVA. BHSC. SC 09102

de la guerra, pues no ignoro,
que si a mi hermana, y a mi
prisioneras nos tratàra
conforme a la ilustre, y clara
Real sangre nuestra, no assi
sus Soldados se atreuieran
à profanar desleales
el respeto à estos vmbrales;
pero si ellos consideran
el despego con que no
quiso hablarnos, quiso vernos;
desde que llegò a tenernos
en su campo, hasta que diò
esta ocasion el acaso,
què mucho que à su exemplar,
el tumulto popular
no haga de nosotras caso?
sin ver que el ser prisioneras;
no es ser esclauas, que vna
cosa es mostrar la fortuna
en nosotras sus seueras
iras, y otra no tener
en la ley de la prision
el trato, y la estimacion;
que no perdiò nuestro ser
con la libertad, el dia
que padre, y patria perdiò:
que aunque à Iupiter jurò,
que libres no nos veria,
à cuyo efecto, en rescate
nuestro tan grande tesoro
pidiò en piedras, plata, y oro;
que no es posible se trate
cumplir, no por esso auia
yo de dexar de ser yo.
Y para que vea si diò
exemplar a la osadia
de sus Soldados, auiendo
oido en mi quarto el rumor;
vi desde esse mirador
vn infeliz, defendiendo,
su esposa, ò su dama sea,
la vida de vna muger,
que lo mismo viene à ser
quando en su amparo se emplea;
para cumplir con su fama;
pues consequencia es forçosa,
que no defienda à su esposa
quien no defiende à su dama;
Robarsela pretendian
sin duda, pues al llegar,
que la auian de lleuar,
en altas vozes dezian:
èl mirandose acosado,
para resguardo tomò
esta puerta, donde no
le valiò el noble sagrado;
pues en ella, y a mis pies,
aun defendiendole yo,
herido, ò muerto cayò.

Alex. Vna, y otra quexa es
muy digna de ti, y agora,
respondiendote, primero
que te desenoje, quiero
satisfacerte, señora,
à la primera que dàs
de no auerte visto; pues
piedad, no despego, es
huir tu vista, que si estàs
de mis armas prisionera,
para què te auia de ver?
puesto que no auia de ser
que la libertad te diera.
Ver yo presa vna beldad,
para dexarmela presa,
es cosa, en que no interessa
credito mi autoridad;
y mas si llorara, siendo
assi, que viuo temblando
mas a vna muger llorando;

UVA. BHSC. SC 09102

que a vn exercito venciendo.
Si à Iupiter le ofreci
no libraros, noble indicio
fue del mayor sacrificio
que hazer pude; y si pedi
perlas de tan gran valor,
fue de mi estimacion muestra,
pues aun vna esclaua vuestra
valiera precio mayor;
y pues piadosa mi accion
yà en aquesta parte dexa
oy respondida la quexa,
passo à la satisfacion.
Como, cobardes villanos,
hazeis de delitos tales
complices estos vmbrales?
por los Dioses soberanos,
que vuestras vidas.

Soldad. 1. Señor,
no, mal informado, dès
credito al enojo, pues
no es tan ciego nuestro error,
como imaginas, que aquella
muger que hasta aqui llegò,
y aquel jouen defendiò,
no era por ser dueño della,
sino porque altiuo, y fuerte
se empeñò, auiendo intentado
prenderla, por auer dado
à Teagenes la muerte.

Ale. Quien muerte à Teagenes diò?

Sol. La muger que seguì fue.

Alex. Muerte à Teagenes? por què?

Sale Campaspe.

Camp. Esso he de dezirlo yo.
Inuicto Alexandro, à cuyo
valor son materia facil,
si a tu duracion aspiran,
el bronce, el marmol, y el jaspe;
pues a tu sagrado nombre
apellidan inmortales
esculpidas letras de oro
en laminas de diamante.
Tu, que desde los primeros
años, de tantas campales
lides saliste bien, como
braço derecho de Marte;
siendo, en la Tierra tus huestes,
y siendo, en el Mar tus naues,
siempre vencedor de todos,
nunca vencido de nadie:
hijo del Grande Filipo,
esto que te diga baste,
pues no ay que ser mas, que ser
hijo de Filipo el Grande,
à tus plantas delinquente
oy vna muger se vale,
mas en la fee de tus iras,
que no en la de tus piedades:
no, pues, generoso quiero
que me escuches, sino antes
feuero, porque es mi culpa
tan heroycamente amable,
que à precio de que la sepas,
no rehuso que la mandes
castigar, como el padron
diga en mi hueffa: aqui yaze
quièn osò morir valiente,
porque osò viuir constante.
Hija soy de Timoclea,
Griega matrona, à quien hazen,
como à Deidad destos montes,
sacrificios estos valles.
Difunto su ilustre esposo,
conmigo, en años infante,
à llorar su viudedad
se vino à estas soledades,
donde vna hermosa Alqueria,
que en la ceruiz de esse Atlante,
verde pedazo de Cielo,

UVA. BHSC. SC 09102

registra montes, y mares,
fue su aluergue, y fue mi cuna;
sin que nunca a ver llegasse
ni mas politicas gentes,
ni mas pobladas Ciudades,
que estos riscos, y estas breñas,
en cuyas austeridades
creci, tan hijos del campo
mis afectos montaraces,
que pirata de la selua,
que vandolera del ayre,
en Griego idioma, la Reina
de las fieras, y las aues,
el nombre de Timoclea,
vltimo dòn de mi madre,
no sin jactancia al oirle,
me trocò en el de Campaspe;
como quien dize, campestre
Deidad de vno, y otro margen;
pero què mucho? si como
yo el venablo desembraçe,
como yo la flecha vibre,
no ay en terminos distantes
pluma que el Abril matize,
ni piel que el Diziembre manche;
que por feroz se redima,
ni que por veloz se salue,
hasta que ala, ò testa en
boreal venatorio examen,
à mis vmbrales, no sea
adorno de mis vmbrales,
tanto, que el que peregrino
à ellos llega con pie errante,
al ver colgadas las armas
en su frontispicio, sabe
que, como Reyna de montes,
tengo guarda de animales.
Parece que del fracaso
que oy a tus plantas me trae,
la digression me retira;
pues no, que para que passen
mis desdichas à su estremo,
es fuerça preuenir antes,
que caen sobre sugeto
tan fiero, y tan intratable
como el mio, porque ay
delitos menos culpables
en vnos sugetos, que otros;
y para auer de juzgarse,
conuiene que el Iuez distinga
sobre què sugeto caen,
porque tiene no sè què
prerrogatiuas aparte,
para ser tal vez altiua,
la que nunca ha sido facil:
y assi, assentado que yo
siempre en exercicios tales,
ignorè de Flora, y Venus
las dos profanas Deidades
tanto, que Amor à mi oido,
si acaso le nombra alguien,
me suena como ruidoso,
pero no como suaue;
voy à que auiendo tu gente
alto hecho en esse admirable
Pais de Grecia, porque en el
de tantas marchas descanse,
vna desmandada tropa
destos Soldados, que infames
califican lo que es hurto,
con nombre de que es pillage;
como si mudara especie
la ruindad, por mudar frasse,
à mi Alqueria llegò,
(verguença es que en esto hable;
mas mejor estàn desnudas,
que vestidas las verdades)
donde vilmente enconados
en robar dos recentales,
se trauaron de question

UVA. BHSC. SC 09102

con los barbaros gañanes,
que mis labranças cultiuan,
y que mis ganados pacen:
à este ruido, pues, llegamos
casi à concurrir iguales,
yo, que del monte venia,
y vno de tus Capitanes,
cuyo nombre no le supe,
hasta oir aqui nombrarle.
Saludamonos corteses,
y acudiendo a reportarles,
retirè mi gente yo,
y èl la suya, sin que passe
mas adelante su duelo,
que no passara adelante
quien creerà, y q̃ nuestras guerras
nacieſſen de nuestras pazes?
Hasta dexarme en mi Quinta,
me fue acompañando: nadie
en lo galante se fie,
porque suele lo galante
afeytar à lo traidor
la tez, bien como sagazes
las astucias de las flores
las assechanças del aspid.
Despidiòse de mi, y quando
tranquilas seguridades
de la paz de mis sentidos,
ociosamente agradables,
me adormecian, al son
de vnos sonoros cristales,
que en vn jardin entonauan,
en bien templados compasses,
la natural armonia
de las copas de los sauces,
senti ruido, y vi por vna
pared de yedra arrojarse
vn hombre al jardin, rompiendo
la muda clausura al Parque:
turbòme, no conocido,
primero, pero al instante
que distingui de mas cerca
el rostro, persona, y trage,
conocido, me turbò,
por dar de ladron señales,
que por las paredes entre
el que yà las puertas sabe.
Què es esto? dixe, y no pude
proseguir, porque à la carcel
de mis yà presos alientos,
torciò el coraçon la llaue.
Lo mismo debiò (ay de mi!)
de sucederle, y passarle
à èl, porque aunque hablar quiso
fue solo con el semblante;
desuerte, que por algun
espacio los dos iguales
hablamos como por señas,
èl suspenso, y yo cobarde,
hasta que yà prorrumpida
en mal troncadas mitades
la voz, vino à dezir vna
para mi tan disonante,
que èl pensò que era lisonja,
y yo pensè que era vltrage.
Amor fue, como quien pone,
quando algun volumen haze,
la inscripcion en el principio,
para que ninguno estrañe
la materia, ò la question
que ha de tratar adelante.
No le di yo tanta espera,
porque al ir à pronunciarle,
veloz la espalda bolui,
mas no tanto, que en mi alcance
no le valiesse la accion
lo que la voz no le vale:
la mano me echò, y yo viendo
(ò aqui el aliento me falte)
que libertades no dichas,
eran

UVA. BHSC. SC 09102

eran hechas libertades,
dictada, no sè de quien,
de mi honor, ò mi corage,
me hallè su espada en la mano,
sin saber quien se la saque
de la cinta; bien, que agora
lo sè; pues para acordarme
que fue èl, el coraçon,
al ver que en dudar le agrauie,
como quien dize: yo fui,
en mudos impulsos late.
El haziendo licencioso,
con risueñas falsedades
de mi amenaza desprecio,
de mi colera donayre,
segunda vez à mi mano
la mano osò, pero en valde;
pues quando pensò que eran
mugeriles ademanes,
la esmeralda de las flores
tiñò de su roxo esmalte.
Muerto soy, dixo, y al eco
de sus repetidos ayes,
los que de escolta tenia
à golpes la puerta abren;
furiosos entran, y viendo
el desangrado cadauer,
conmigo embistèn, yo entonces
por vn postigo que cae
al monte, me puse en fuga,
ellos trás mi al monte salen:
tal vez lidio, y tal vez corro,
hasta que sin que me amparen
valor, ni fuga, cayendo
vine desde el monte al valle,
donde vn generoso jouen,
ù de honrado, ù de arrogante,
puesto en mi defensa, impide
que me prendan, ò me maten,
tan à toda costa, que
fue su vida mi rescate,
de suerte, que de dos vidas
deudora, à tus plantas Reales,
de dos muertes delinquente,
me arrojo, para que pague,
no la muerte que yo hize,
sino la que essotros hazen:
pues mas culpada en aquesta,
que en essotra soy, si añades

De rodillas.

al blason de la primera,
de la segunda el desastre.
Con que à tus plantas, señor,
poniendo à vn tiempo delante
sobre la sangre de vno,
de otro la espada, y la sangre,
humilde te pido, assi
del Peloponeso passes

Llorando.

las siempre intricadas breñas,
cuyo neuado turbante
sobre sus penachos vea
tremolar tus estandartes,
bien como el gran Cesar viò
teñir de purpura el Ganjes,
transcendiendo desde el Tigris
su làbaro hasta el Eufrates:
que acabes, señor, conmigo,
para que conmigo acaben
tantas ansias, tantas penas,
tantas iras, tantos males,
tantos estragos, y tantos
escandalos, y pesares,
como amenazan mi vida,
y como mi alma combaten.

Alex. Con llanto, y valor à vn tiempo
los dos estremos tomaste
à mi inclinacion, muger,
sin saber determinarme
si me obligues porque lloras,
ò porque matas me agrades.
Prended à aquellos Soldados.

Pren.

UVA. BHSC. SC 09102

Prenden à los Soldados, y quieren llevar à Chichon.

Chic. A mi no, que yo à esperarte
estaua, para ir à aquella
visita. *Alex.* Es verdad, dexadle
à esse solo. *Chic.* Tus pies beso:
el demonio que aqui aguarde,
ni diga que es su criado,
ò muera Apeles, ò sane. *Vase.*
Alex. Mira, Estatira, si fueron,
ò rigores, ò piedades
las que vsè contigo, pues
lo hize por no obligarme
à sentir, si tu sintiesses,
ni a llorar, si tu llorasses:
y pues con este exemplar
respondo a las dos iguales,
de parte de mi justicia,
si no te sigue otra parte,
perdonada estàs, muger:
y para de aqui adelante,
o no mates, yà que llores,
ò no llores, ya que mates:
vèn, Efestion. *Efest.* Què lleuas?
que dize mucho el semblante.
Alex. No sè, pero mucho temo
llanto, y valor de Campaspe.

Vanse los dos.

Estat. Aunque parezca que no
es Cortesano hospedage
el que vna presa se atreua
à combidar con su carcel,
si el horror de vuestra casa,
ù de aquestas soledades
el riesgo, en tiempo de guerras
permiten, yà que llegasteis
aqui, que os quedeis conmigo
serà para mi de grande
lisonja. *Camp.* Vuestros pies beso;
y pues que no puede nadie
pagar, sino es recibiendo,
el fauor que se le hize,
le admito, hasta que de aquestos
Soldados asseguraime
pueda. *Estat.* Con nada pudisteis
mejor el deseo pagarme,
venid: ay Siroes.
Siroes. Què lleuas?
que dizes mucho, aunque calles.
Estat. No sè, pero mucho temo,
imaginandole antes
tan fiero à Alexandro, ver
à Alexandro tan afable.

Vanse las dos.

Nise. Dicha ha sido para todas
tal huespeda. *Vase.*
Clori. De mi parte
yo me doy la norabuena. *Vase.*
Camp. El Cielo à las dos os guarde.
O què de cosas, fortuna,
lleuo que comunicarte!
Quiera Iupiter, no sea
à las futuras edades
la tragedia de aquel jouen
assumpto à la de Campaspe.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Alexandro, Efestion, y Soldados.

Alex. Y enfin, què supiste?
Efestion. Supe,
que piadosamente bella
se compadeciò Estatira
de sus contadas tragedias;
y que porque no boluiesse
por aora à vna desierta
Alqueria donde estaua,
mientras la gente de guerra
en estos montes se aloja,
a tantos riesgos expuesta,
la rogaua, se quedasse
en

UVA. BHSC. SC 09102

en su compañia, y ella
lo acetò, desuerte, que
donde oy Campaspe se aluerga
es la Quinta de Estatira.
Alex. Ambas anduvieron cuerdas;
vna en ofrecerlo, y otra
en acetarlo, aunque fuera
mejor para mi, que no
anduviessen tan atentas.
Efest. Pues por què?
Alex. Porque en su casa
me fuera mas facil verla;
pues no faltàra ocasion
para entrar tal vez en ella;
con achaque de la caza.
Efest. Quizà està la conueniencia
en la dificultad. *Alex.* Como?
Efest. Como las correspondencias
aun mas prendadas, se gastan
con la lima de la ausencia:
pues siendo assi, què serà
la aun no prendada?
Alex. Esso fuera
en otro, pero no en mi.
Efestion. Porquè?
Alex. Porque mi violenta
condicion, bien como rayo
se irrita en la resistencia:
solo porque inconueniente
ya en el primer passo encuentra,
nace con mayor instancia,
y crece con mayor fuerça;
pero dime, quien a ti
te contò lo que me cuentas?
Efest. Tienen Sitoes, y Estatira
consigo mil damas bellas,
que à fuer de Palacio tratan
la prision, y no desdeñan
los publicos galanteos
de algunos amantes; destas,
Nise, vna de las que cantan,
porque tal vez se diuiertan,
à titulo que lleuaua
vn papel mio vna letra
para cantar, que los versos
suelen tener dos licencias,
me la diò de hablarla oy,
y de vna en otra materia,
me dixo lo que te hè dicho.
Alex. Pues tu, para que yo sepa
de Campaspe, has de assistir
desde oy con mayor fineza
à essa dama, y disponer,
que nos sirua de tercera.
Efest. Tanto la primera vista
de vna montaràz belleza,
y mas quando ya Roxana
dizen, que embarcada queda;
pudo rendirte?
Alex. Què quieres;
si, como yà dixe, al verla
vna vez matando altiua,
otra vez llorando tierna;
à mi animo, y mi piedad
supo tomar las dos sendas
desuerte, que el aluedrio
no tiene por donde pueda
escapar, pues à ambas partes
halla cerrada la puerta.
Efest. Mejor medio ay.
Alex. Què es? *Efest.* Que ya
que de Estatira la quexa
logrò tus satisfaciones,
las prosigas: pues con verla;
veràs con ella à Campaspe.
Alex. Bien à mi amor aconsejas;
y assi, en viendo esse prodigio,
que es Oraculo de Atenas,
à quien por curiosidad
aun antes de la primera
luz, porque no huya de mi;
v[illegible]o buscando à esta selua,

UVA. BHSC. SC 09102

me passarè por la Quinta.
Efest. De la boca de vna cueua,
que à la falda de aquel risco,
melancolica bosteza,
yâ el Soldadillo, que fue
à buscarle, sale.

Sale Chichon.

Chich. Llega,
señor, que en casa està el viejo.
Alex. Dixistele, que a sus puertas
estaua Alexandro? *Chi.* Si.
Alex. Pues como no sale a ellas,
auiendo mi nombre oido,
à recebirme siquiera?
Chic. Como dize que es temprano,
porque el Sol aun no calienta,
que en saliendo el Sol, saldrà.
Ale. Y què hazia? *Chi.* En vna media
tinaja, llena de lana,
metido hasta la cabeça
estaua, que parecia
degollado de Comedia:
sin que aya en todo el espacio
mas cama, silla, ni mesa,
que vn candil, y quatro libros.
Alex. Hombre que en tanta miseria
viue, de saber que yo
vengo à verle, ni se altera,
ni se sobresalta mas?
Chic. Y porque mejor lo veas,
oye, que bueluo a llamarle:
señor Diogenes, aduierta
que viene à verle Alexandro.
Dent. Dio. Hele dicho yo que venga?
pues si yo no se lo he dicho,
que se espere, ò que se buelua.
Alex. No ay mas que dezir.
Efestion. O mucha
constancia, ò locura es esta.
Alex. Sea lo que fuere, yà
hize capricho de verla,
si es constancia, por aprecio,
y si es locura, por fiesta:
bien podeis salir, que yà
el Sol sus rayos despliega.

Sale Diogenes.

Diog. Pues à ver el Sol saldrè,
que alfin, es el que me alienta,
me anima, y me viuifica.
Alex. De suerte, que si no fuera
por el Sol, lo que es por mi
no salierais. *Diog.* Lo que hiziera
no sè, mas sè que èl me trae
en la regular tarea
de las noches, y los dias
esta luz hermosa, y bella,
y que vos no me traeis nada.
Alex. Si traygo. *Diog.* Què?
Alex. La respuesta
de vn recado que me diò
vuestro esse Soldado.
Diogen. Què es?
que como cosa de poca
sustancia, no se me acuerda.
Alex. De poca sustancia es
dezir, que en mi competencia
sois vos mas dueño del Mundo,
que yo? *Dio.* Assi, yà se me acuerda,
es verdad, yo se lo dixe:
y si de escucharlo os pesa,
perdonad, lo dicho dicho.
Alex. Antes me huelgo, y por essa
razon vengo à visitaros;
pues es justo que à ver venga
Alexandro à vn igual suyo.
Dieg. Pues como entre iguales sea
la visita; aì ay vn tronco,
sentaos, que yo en esta peña
procurar è acomodarme.
Sientanse, y Chichon haze que quita vn piojo à Diogenes.
Alex. Agradezco la licencia:

què

UVA. BHSC. SC 09102

què es esso?
Chic. Deste Monarca
la Caualleria ligera,
que en desmandadas patrullas
và saliendo à pecorea
con el dia.
Diogen. Quita, necio.
Chic. Ya quito. *Alex.* Locuras dexa:
y passando, como amigos
del cumplimiento a la quexa,
dizenme, que por no verme,
echasteis por otra senda.
Diog. Tambien me dizen, que vos
por verme, echasteis por esta.
Alex. Y es la misma razon huir
vos, que yo buscar? *Dio.* La mesma;
pues ni otro huyera de vos,
sino yo, ni otro viniera,
sino vos, à verme a mi;
y assi, es clara consequencia,
que haziendolo por hazer
los dos lo que otro no hiziera,
ni en vos ay quexa, ni en mi
culpa. *Alex.* Y esso en q̃ se prueba?
Diog. En que esto de los caprichos
mas quiere maña, que fuerça.
Alex. No dezis mal, pero vamos
à saber de què manera
sois vos mas dueño del Mundo,
que yo. *Dio.* Pues no es euidencia,
que es mas rico el que le sobra,
que el que le falta la hazienda?
Alex. Claro està. *Diog.* Luego si a vos
sola vna parte pequeña
que os falta, os trae desvelado,
y no veis la hora de verla
debaxo de vuestro Imperio;
y à mi nada me desvela,
porque no se me dà nada,
que sea mia, ò no lo sea,
mas rico soy yo, que vos,
pues à vos os falta essa
parte que deseais, y a mi
me sobran todas aquellas
que no deseo; y sino,
passemos à la experiencia
à qual està mas contento,
vos con toda essa grandeza,
Magestad, y pompa, ò yo
con toda aquesta miseria,
hambre, y desnudez? *Al.* No quiero
auenturar el apuesta,
pero la posteridad
de vna heroyca fama eterna
serà vuestra, ò serà mia?
Diog. Serà mia, y serà vuestra.
Ale. Como? *Diog.* Como quiẽ dixere
que vino Alexandro à Grecia,
dirà como visitò
à Diogenes en ella;
con que en la historia vendrèmos
à correr los dos parejas,
vos por hazer la visita,
y yo por no agradecerla:
fuera de que què me importa
que fama, ò no fama tenga,
si vn aliento de la vida
oy calladamente suena
mas que despues todo el ruido
de sus trompas, y sus lenguas?
Alex. Pues siendo assi que la vida
es lo que se goza della,
vos no la gozais, yo si;
y para que lo veais, sea
este tambien mi argumento,
para que a escuchar no buelua
que no vengo à traeros nada:
què quereis que mi grandeza
os dè? *Dio.* Con que no me quite,
mi vanidad se contenta.
Alex. Con que no os quite?
Diogen. Si. *Alex.* Pues

UVA. BHSC. SC 09102

dezidme, porque lo sepa,
què es lo que yo os quito?
Diog. El Sol,
que và tomando la buelta;
y assi, passaos aqui, no
me quiteis por vida vuestra
lo que no me podeis dar.
Alex. Yo os estimo la aduertencia;
y pues que ya os doy el Sol,
daros lo demàs quisiera;
què quereis que por vos haga?
Diog. A tan general promessa,
liberal, y generosa,
darme por vencido es fuerça:
aora bien, hazed por mi.
Alex. Dezid, nada os enmudezca,
què quereis que haga por vos?
Leuanta Diogenes vna flor del suelo.
Diog. Sola otra flor como esta.
Alex. Esso fuera ser Criador,
no cabe en la humana esfera
tan soberano atributo.
Diog. Pues què ay que os desvanezca?
si vuestro poder no basta
à hazer vna inutil yerua,
que dà el prado tan de valde,
que la pace qualquier fiera,
que qualquier aue la pica,
y la aja qualquiera huella,
id con Dios; y à los que estudian
las desengañadas ciencias,
que en esse azul libro, y esse
verde libro nos enseñan,
ya caractères de flores,
y ya imagenes de estrellas,
porque aprendamos à vn tiempo
diuinas, y humanas letras,
inuestigando ingeniosos
aquella causa primera
de todas las otras causas,
no vengais a hazerles pruebas
de què quieren, ò què estiman;
que no ay que estimen, ni quieran,
sino solos desengaños;
y porque mejor se vea
qual es mas rico tesoro,
la Magestad, ò la sciencia,
yà que la primera huisteis,
vaya la segunda apuesta
à qual necesita antes,
ò yo de vuestras riquezas,
ò vos de mis ciencias.
Alex. Yo *Leuantase.*
quiero, porque no parezca,
que ambas apuestas reuso,
entrar satisfecho en esta
de que nunca necesite
de vos. *Vozes dentro.*
Dent. 1. Al valle. 2. A la selua.
Ale. Mirad, què ruido es aquesse.
Vase vn Soldado.
Diog. Y què perderà el que pierda?
Alex. Darse por vencido al otro.
Diog. Norabuena. *Alex.* Norabuena.
Diogen. Pues à Dios. *Vase.*
Alex. A Dios. *Efest.* Posible
es, que has tenido paciencia
para sufrir este loco?
Alex. Mal, Efestion, le afrentas,
que si huviera de dexar
de ser quien soy, y estuviera
en mi elegir lo que auia
de ser, tèn por cosa cierta.
Efestion. Què?
Alex. Que no siendo Alexandro,
ser Diogenes quisiera.
Efest. En los bronces de la fama
viuirà en el Mundo eterna
essa sentencia. *Chic.* Y quizà
avrà en el Mundo Poeta,
que della se ria, diziendo,
que es delito, y no sentencia

UVA. BHSC. SC 09102

que

que celebra el lisongero.
Dent. Al monte.
Otr. Al valle. *Otr.* A la selua.
Sale el soldado.
Sold. Estatira, y Siroes,
como yà mandaste, al verlas,
aliuiarlas la prision,
vsando de la licencia,
al coto, que de su estancia
las altas paredes cerca,
dizen, que à caza han salida.
Alex. Si avrà salido con ellas
Campaspe?
Efestion. Pues quien lo duda?
y que suya, señor sea
toda aquessa monteria,
y a enseñar el monte venga?
Alex. Pues vn caualloo me dàd,
que como acaso quisiera
salirles al passo: Amor,
guia mis plantas, y emplea
tus dos mejores alhajas
en los dos, el arco en ella,
pues cazadora es, y en mi,
pues que voy ciego, la venda.
Vanse todos, y queda Chichon.
Dent. tod. A la selua al valle, al monte.
Chi. Què aya en el Mundo quiẽ tenga
inclinacion a la caza,
y se ande buscando fieras,
auiendo rubias, y romas?
Pero aora que se me acuerda
de vn amo que Dios me diò,
y me quitò a la hora mesma,
què se avrà hecho? porque
como con tan grande priessa
mandò à su guarda Estatira
quitarle de su presencia,
y ellos allà le lleuaron,
à tiempo que en la pendencia
yo auia buelto la casaca,
y dissimular fue fuerça
ser mi amo, nunca mas
supe dèl; què diligencia
harè? pero quien me mete
en que publique el hazerla
mi ruindad, si huviere muerto,
no ayan miedo que acà buelua
a acusar la rebeldia;
ni à tomar la residencia:
y si no, no faltaràn
disculpas, quando parezca;
y assi, es lo mejor, no darme
por entendido. *Vase.*
Dent. A la selua.
Otros. Al valle. *Otr.* Al monte.
Sale Campaspe con arco, y flechas.
Camp. Fortuna,
ya que à mi patria me bueluas,
pues son mi patria los montes,
permite (ay de mi!) que sea
para que halle, como
en mi propria esfera,
piedad en sus riscos,
blandura en sus peñas.
En tanto que la batida
àzia los puestos se acerca,
que todas las damas yà
han tomado, aunque parezca
que contra mi mismo
natural, me mueua
à emplear mis desdichas
antes que mis flechas.
En esta escondida parte
desahogar quiero la fuerça
de vna prision voluntaria,
que à todas horas me niega
poder aun conmigo
hablar; ay de aquella
que siente, sintiendo
que el sentir se sienta!
Y pues tan a todas horas

los

UVA. BHSC. SC 09102

los testigos que me cercan,
no me dexan respirar,
què mucho (ay de mi!) que vengã
buscando mis ansias,
buscando mis penas
para mis suspiros
ayres de mi tierra?
Troncos, riscos, plantas, flores,
brutos, aues, pezes, fieras,
cristales, fuentes, arroyos,
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
dezidme, pues visteis
todas mis violencias,
si tuve yo culpa,
ù desgracia en ellas.
Pues siendo assi, que desgracia
tuve, y no culpa, què idea,
què aprehension, què fantasia,
què ilusion, què sombra es esta,
que à qualquiera parte
que los ojos buelua,
vaga me persigue?
vana me atormenta?
De aquel infelize jouen
que vi muerto en mi defensa,
tan viuas las señas traigo,
que à todas partes las señas,
que estàn me parece
con la faz sangrienta,
diziendome. *Ruido dentro.*
Dentro Alexand. Dioses,
piedad. *Dent. todos.* Què tragedia!
Camp. Què vozes (ay infelize!)
las que iva à alentar alientan,
porque en el dezirlas yo
aun esse aliuio no tenga?
Dent. Estat. Acudid bolando.
Siruos dent. Socorred apriessa.
Alex. dent. Cielos.
Todos dent. Què desdicha!
Alexand. Piedad,
Todos. Què violencia!
Sale Estatira con arco.
Estat. No ay quien su vida socorra!
Camp. Què es esto, Estatira bella?
Estat. Que dentro de la batida
cayò sitiada vna fiera
destas que los Griegos montes
en sus entrañas engendran,
salpicada à manchas,
cuya ligereza
nunca trae ociosas
ni garras, ni presas.
Los sabuesos, y ventores,
que las trahillas sugetan,
porque se lograssen antes,
que sus lides, nuestras flechas,
tomaron el viento
de la tigre apenas,
quando a los collares
rompieron las cuerdas.
Entre estos, pues, dos lebreles,
atados a vna cadena,
salieron juntos, à tiempo
que en vn caualio attauiessa
la senda Alexandro,
y hollando la senda,
a los pies del bruto
se enlazan, y enredan
desuerte, que alborotado
se desboca, y desatienta,
sin que el freno le corrija
ni le gouierne la rienda,
lleuandole al choque
de vna, y otra peña,
à dar donde el bruto.
Camp. Oye, aguarda, espera,
que primero que èl peligre,
sabrè peligrar yo, atenta
à la piedad que conmigo
vsò. *Vase.*
Estat Iupiter lo quiera,

que

UVA. BHSC. SC 09102

que aunque es mi enemigo,
yà en mas noble guerra,
que la vida, el alma
es su prisionera.
Veloz entre las dos lides
de los canes, y la fiera,
y del caualllo, y los canes
su agilidad interpuesta,
el harpon dispara
desuerte, que hecha
blanco de sus plumas
vna mancha negra,
que entre el codillo, y la espalda
señala, bien como en muestra
de que està alli el coraçon,
le hiere en èl: quien creyera,
viuiendo con alas
el coraçon, que ella
le dè al coraçon
alas con que muera?
A cuyo tiempo, acudiendo
al bruto que desalienta
la enredada lid, le corta
entrambos pies; demanera,
que el que amenazado
precipicio era,
dispone, que en facil
caida se resuelua.
Y tan facil, que en los braços
le recibe, porque tengan
los zelos si quiera vn dia
alguien que los agradezca,
u digalo yo,
que agradezco verla.

Sale Campaspe con vn cuchillo de monte en la mano, y Alexandro cayendo.

Alex. El Cielo me valga!
Camp. Descansa, y alienta,
que yà de entrambos peligros
seguro estàs.
Alex. Quien pudiera,
sino tu Deidad, Campaspe,
ser quien dos vidas me ofrezca?
No bastaua altiua?
no bastaua tierna?
sino liberal,
para que no tenga
retirada el aluedrio?

Salen Siroes, Nise, y Clori, todas con arcos, y flechas.

Todas. Aqui està Alexandro,
Siroes. Sean
las aibricias de la vida
sus pies.

Arrodillanse todas.

Alex. Alçad de la tierra.
Efiat. A todas nos toca,
à tus plantas puestas,
darla a ella las gracias,
y a ti norabuenas.

Sale Efestion.

Efest. Ya que seguir del caualla
no pude la ligereza,
dame, gran señor, tus plantas;
bien, que llego con verguença,
al ver que à vista de tantos,
te socorra, y fauorezca
vna muger. *Alex.* No fue tal,
sino vna Deidad suprema,
que en oposicion de otras,
su diuinidad ostenta,
haziendo que el mal
en bien se conuierta:
mas quien, sino el Sol,
venciera vna estrella?
El nudo rompi Gordiano,
cuya osadia violenta
me diuuso à lo fatal
del aguero que en si encierra:
y pues que yà la amenaza
frustrada, y vencida queda,

quien

UVA. BHSC. SC 09102

quien duda que es Deidad quien
le quita al hado las fuerças?
y assi en hazimiento noble
de gracias, Campaspe bella,
tu retrato en esse Templo
colgarè, para que sea
padron à los siglos,
que diga à sus puertas,
que èl solo la tabla
fue de mi tormenta.

Camp. En menos costa, señor,
la vanidad mia quisiera,
que la deuda me pagarais,
si la obligacion es deuda.

Alex. En què? que palabra os doy,
que no aya en mi obediencia
dificultad imposible.

Camp. En que os vais à vuestra tienda
à repararos, porque
no avra para mi fineza,
sino en la seguridad,
señor de la salud vuestra.

Alex. Aunque lo que pedis es
tan à costa de la ausencia,
esto es cumplir mi palabra:
Dios guarde à Vuestras Altezas.

Vase Alexandro.

Efest. Hermosa Nise, pues vès
que ir tràs Alexandro es fuerça,
acuerdate de mi amor.

Nise. No harè tal, que serà ofensa.

Efest. Ofensa acordarte? *Nis* Si,
pues se olvida el que se acuerda.

Vase Efestion.

Esta. Bien puedes, Càpaspe (ay Cielos!)
de tan noble accion como esta
estar muy desvanecida.

Siroes. Y mas si en el Templo llegas
à ver tu retrato. *Camp.* A mi
nada ay que me desvanezca,
sino merecer el nombre
de vna humilde esclaua vuestra;
pero ya que de mi poca
politica he dado muestras,
diziendo quan ruda hija
soy destos troncos, y peñas,
no por vanidad, sino
por noticia.

Estat. Di. *Camp.* Quisiera
saber què cosa es retrato.

Siroes. Nunca has visto tu rudeza
el primor de la pintura?

Camp. Pintura yà sè què sea,
que en el Templo hè visto tablas
que de colores compuestas,
yà representan paises,
yà batallas representan,
siendo vna noble mentira
de la gran naturaleza;
pero retrato no se
què es.

Estat. Pues que es lo mismo, piensa
con la circunstancia mas
de que la copia parezca
al original de quien
se saca. *Camp.* Y de què manera
se saca? *Esta.* Veraslo quando
à hazer el retrato vengan:
y agora quedate aqui,
para que à la Quinta puedas
guiar la gente, mientras yo
doy à la Quinta la buelta:
Clori? Nise?

Las dos. Què nos mandas?

Estat. Para templar mis tristezas,
los instrumentos baxad
à los jardines.

Siroes. Què lleuas?

Estat. Què me andas preguntando
siempre? lo que fuere sea.

Siroes. Què notable condicion!

Vanse las dos.

Nise

UVA. BHSC. SC 09102

Nise. Vèn, probarèmos la letra,
Clori, de aquel Cortesano,
antes de cantarla.
Clori. Fuerça
es, Nise, que tu la aplaudas,
pues eres tu à quien celebra.
Nise. La cortesania me mueue
mas, que la lisonja, fuera
que de ser querida, Clori,
à ninguna muger pesa. *Vase.*
Clor. Ni ninguna de ver que otra
es la querida, se huelga. *Vase.*
Camp. Ya que segunda vez, Cielos,
sola en mis montes me dexan,
parentesis a mis ansias
lo que ha sucedido sea;
y demos, discurso,
segunda vez buelta
à aquella memoria
que tanto me cuesta?
Què aprehension, què fantasia,
què ilusion, sombra, ò idea
(aqui quedè) es esta que
à cada passo me cerca?
sin que el claro dia,
ni la noche negra,
ò la luz me alumbre,
ò el sueño me vença.
Parece (ay de mi!) que al dar
al dia, y la noche quexas
de lo que la vna me aflige,
lo que la otra me desvela,
vna, y otra quieren
oy satisfacerlas,
pues que mis sentidos
turban, y potencias.
Permite, infelize jouen,
que horroroso representas
siempre tu sombra à mi vista,
siquiera vn instante treguas
à tantos temores,
que no te hago ofensa;
pues son muerte, y sueño
vna cosa mesma.
Y puesto que yà la gente
toda à la Quinta se acerca,
y yo no hago falta, ò tu
intrincado seno, aluerga
viuo vn cadauer.
Duermese, y sale Apeles.
Apel. Fortuna,
adonde mis passos lleuas,
sin saber, què puerto
elijan, ni tengan
tantas ansias, tantas
desdichas, y penas?
Quien creerà que auer caido
tan sin sentido, en defensa
de aquel prodigio, que hallarme
sin saber à quien le deba
la piedad, adonde
la humilde miseria
de vn cuerpo de guardia
herido me tenga:
Que auer callado mi nombre,
porque Alexandro no sepa
que reñi con sus Soldados:
que mal cobradas las fuerças,
salga à ver el dia,
siguiendo esta senda
sin guia, sin rumbo,
sin norte, ni estrella:
Nada me aflige, ni nada
me turba, ni desconsuela,
fino solo no saber,
què muger, Cielos, fue aquella,
que el verla (ay de mi!)
pagandome en verla,
hizo mi fortuna
prospera, y aduersa.
Dezidme, montes, pues fuisteis
testigos de mis tragedias:
de-

UVA. BHSC. SC 09102

dezidme, aues, fieras, plantas,
flores, troncos, riscos, peñas,
si hallarè, pues mi hado
perdido no encuentra
quien de mi me diga,
quien me diga della?
Muriò en faltandola yo?
Habla entre sueños Campaspe.
Campasp. No.
Apel. Tuvo quando ausente estuve.
Campasp. Tuve.
Apel. Quien viencesse en su disculpa?
Campasp. La culpa.
Apel. Què eco à mi voz respondiò?
Campasp. Yo.
Apel. Cielos, si es verdad, ò no,
que el ayre me ha respondido?
pues ha sonado en mi oido.
Los dos. No tuve la culpa yo.
Apel. Si oì bien, ò mal, avrà quien.
Campasp. Bien.
Apel. Me diga, y si verdad fue.
Campasp. Que.
Apel. Que en mi desdicha fue dicha?
Camp. La desdicha.
Apel. Tuvo amparo quando anduve?
Campasp. Tuve.
Apel. Otra vez fuerça es que huve
de dudar, si es que colijo,
que el eco otra vez me dixo.
Los dos. Bien, que la desdicha tuve.
Apel. Mas no, ilusion es ligera,
que el eco no hablò en lo hueco,
pues no me dixera el eco,
lo que yo no le dixera;
y assi, por toda esta esfera
desta voz irè buscando *Vesela.*
el dueño. Què estoy mirando!
como es posible, que siendo
ella la que està durmiendo,
sea yo el que estoy soñando?
Como puede ser, ò bella
Deidad, si eres mi homicida,
que yo te busque con vida,
y que tu te halles sin ella?
Si a mi me tocò el perdella,
y à ti el auerla guardado,
como sin ella te hè hallado?
Buelue, buelue en tu sentido,
que el auerla tu perdido,
no es auerla yo ganado.
Si la despertarè? Si,
aunque su enojo me assombre,
q̃ muger que ha muerto vn hõbre
no es justo que duerma assi.
Bella Deidad?
Despiertala, y ella huye dèl, al verle.
Camp. Ay de mi!
què miro! *Apel.* Què mal anduve!
Camp. Sombra, ilusion.
Apel. Necio estuve.
Camp. No me dès muerte, pues no,
no tuve la culpa yo,
bien, que la desdicha tuve.
Huye ella, y èl la sigue.
Apel. Quien te dà la culpa a ti,
ni la desdicha te dà?
pues nada desdicha, yà
que otra vez tus ojos vi.
Camp. No me aflijas, pues no fui
ni de tu esplendor la nube,
ni quien tu aliento detuve;
que si otro muerte te diò,
no tuve la culpa yo:
bien, que la desdicha tuve.
Dexame, pues, no el empeño
crezcas a mi fantasia, *Huyendo,*
passando à la luz del dia
las negras sombras del sueño.
Apel. Hallado, y perdido dueño
de vn alma que te ha buscado
tan à costa del cuidado,

UVA. BHSC. SC 09102

que à vn mismo tiempo ha venido
à hallar lo que auia perdido,
y à perder lo que auia hallado:
no de mi huyas.
Camp. Ay de mi! *Cobrase vn poco.*
Apel. Que no soy ilusion yo.
Camp. Luego no eres sombra? *Ap.* No.
Camp. Luego estas con vida? *Ap.* Si.
Camp. No te mataron? *Ap.* No fui
tan dichoso. *Camp.* Dicha fuera!
Ape. Morir por ti, claro era.
Camp. Pues yo no te vi a mis pies
muerto?
Apel. Aora tambien me vès
aun mas, que la vez primera.
Campasp. Como?
Apel. Como allà la herida
del cuerpo me dexò en calma:
y aqui la herida del alma,
ò bellissima homicida,
ha buelto à darme la vida,
para que de vna manera
aqui viua, y allà muera,
sin morir, y sin viuir.
Camp. Quien te pudiera dezir
lo que en albricias te diera
de las nueuas que me dàs.
Apel. De qual dellas? de que muero,
ù de que viuo? *Camp.* No quiero
declararme, jouen, mas:
baste dezir, que jamàs
tuvo mi hado siempre esquiuo
mas gozo del que recibo,
al oir ambas nueuas bellas.
Apel. Si, mas dime de qual dellas,
de que muero, ù de que viuo?
Ruido dentro.
Camp. No sè, pero gente alli
ay, no contigo me vea.
Apel. Serà posible lo sea
el boluer à verte? *Camp.* Si,
Apel. Donde he de buscarte?
Camp. Aqui.
Apel. Vendràs? *Cap.* Hablad, alma, vos,
Apel. Què dizes? *Camp.* Que si.
Apel. A los dos *Ruido dentro.*
vn hombre se và acercando.
Cap. Pues quedate tu. *Ap.* Hasta quàdo?
Campasp. Hasta otra Alua.
Apel. A Dios, *Camp.* A Dios.
Vase Campaspo, y sale Chichon.
Chich. Aunque de lexos te vi,
las señas no me mintieron:
es posible, que boluieron
mis ojos à verte? *Apel.* Assi,
traydor, infame, villano,
me recibes? despues que
tan poca tu lealtad fue,
que dexandome. *Chic.* La mano
tèn, que no me pagas bien,
despues que herido te vi,
lo que hè passado por ti,
Apel. Tu por mi?
Chich. Yo por ti: quien,
al verte en sangre teñido,
como vn leon embistiò
con todos tres, sino yo?
Quien dexando à este partido
por medio, de vn tajo tal,
que puso en puntos al arte,
passò à este de parte à parte,
à tiempo que en diagonal
circulo aquel me embistiò?
quien dando al otro vn hurgon,
la herida de conclusion
hizo al que se le segula?
y quien tomando à destajo
que nadie le quede à vida,
le diò a este la zambullida,
y à aquel la de vñas abaxo?
Apel. Oye, aguarda, de què modo
son, si todos eran tres,

UVA. BHSC. SC 09102

ya seis los muertos?
Chichon. No vès
que matè sombras, y todo?
Enfin, tropezando (estraña
desdicha es la del tropiezo!)
las garras me echò al pescuezo
el Barrachel de campaña:
en vn cepo me metiò,
donde he estado hasta este dia,
que vn amigo que tenia,
la quartada me probò.
Apel. La quartada? como assi,
si a tantos diste? *Chich.* Porque
fue facil el probar, que
los di sin estar alli:
de no verte noche, y dia
fue la causa mi prision.
Apel. Calla, yà sè quales son
tu locura, y cobardia.
Hablan los dos aparte, y sale Efestion, y Alexandro.
Efestion. Enfin, buelues?
Alex. Que he de hazer,
si estoy fuera de mi centro?
donde à Campaspe no encuentro:
como podria saber
por donde iria?
Efestion. Azia alli
dos hombres, señor, estàn;
ellos quizà lo sabràn.
Alex. Oye, no es Apeles? *Efest.* Si,
Alex. Ventura es auer venido
à tan buen tiempo. *Apel.* Crueles
son tus locuras. *Alex.* Apeles?
Apel. Las plantas, señor, te pido.
Alex. Aunque de lo que has tardado
quexa pudiera formar,
los braços te quiero dar,
por el tiempo à que has llegado.
Apel. Pues èl no sabe de mi
mas de que me tuvo ausente:
su licencia, nada cuente
tu voz. *Chich.* No harè.
Apeles. Feliz fui,
yà que en la buelta tardè,
en venir en ocasion,
que ella me alcance el perdon
de la tardança. *Alex.* No sè
como encarecerte quanto
estimo el llegarte à ver
dia en que te hè menester.
Apel. Mucho, gran señor, me espanto
quando ser tu esclauo trato,
que me recibas assi:
en què te siruo? *Alex.* Por mi
oy has de hazer vn retrato
de tan hermoso sugeto,
que no ayas menester,
como en el mio, poner
perfil à ningun defeto.
Apel. Muy poco harè en esso yo;
para lo mucho que escucho.
Alex. Aunq̃ es poco, importa mucho
que todo tu estudio no
perdone al Arte este dia
la elegancia con que sueles
esmerar de tus pinceles
la gala, y la valentia:
vna muger has de ver,
y esta me has de retratar
con tal alma, que el hablar
la falte, por no querer;
bien, que en esta parte no
vendrà à ser tuya la palma;
pues si la vieres con alma,
es, que se la hè dado yo.
Apel. Digo, señor, que pondrè
al retrato tal cuidado,
que aun en el lienço pintado,
tan fuera del lienço estè,
que llegue tu amor feliz
à persuadirse, no en vano,
que

UVA. BHSC. SC 09102

que echarla puede la mano
entre el quadro, y el matiz.
Chic. Y yo, que yà soy criado
de Apeles, la molerè
mas, que à los matizes. *Alex.* Què
te obliga à no ser Soldado?
Chic. Auer dado vna menguada
en pensar, que es peor estado
el ser moça de Soldado,
que el ser moça de soldada.
Alex. Pues bien puedes preuenir
pinceles, tabla, y colores;
aunque mejor à las flores
se los pudieras pedir,
pues todas los dieran fieles,
mezclando à tan altos fines
entre rosas, y jazmines,
azucenas, y claueles.
Y pues que yà no està aqui,
quien duda en la Quinta està?
lleuale, Efestion, allà,
y de mi parte les di
à Estatira, y Siroes,
que à hazer el retrato embio
del Templo, aunque mi aluedrio
no sè lo que harà despues.
Y tu, porque sea mejor
el primor de tu pintura,
pintame à mi su hermosura,
y pintala à ella mi amor. *Vase.*
Efest. Venid conmigo, porque
lo que importe preuenir,
se disponga antes de ir.
Apel. En todo obedecerè
vuestras ordenes.
Efestion. Con ella
podrà ser veais otra dama
de no menor lustre, y fama,
y quizà, Apeles, tan bella.
Ape. Mucho me holgarè, aunq̃ en mi
nada llenarà mi idea,
que no es posible, que sea
igual à la que yo vi.
Salen Estatira, Clori, Nise, y Musicos con instrumentos.
Esta. Buelue, Nise, à repetir
la letra, que hazerte quiero
esta lisonja, si infiero
que se debiò de escriuir
por ti. *Nise.* Muchas ay, señora,
de mi nombre, no seria
por mi, que la humildad mia
no se halla merecedora
deste aplauso,
Estat. Cuya es?
Nise. De vn discreto Cortesano,
cuyo ingenio soberano
goza el mas alto interès
del credito, y la opinion,
por galàn, noble, y discreto.
Estat. Bien lo dize en su concepto
el ayre de la cancion.
Nise canta. A Nise adoro, y aunque
la dixe mi frenesi,
ni sè si me quiere, ni
porque ha de quererme sè.
Salen al paño Efestion, y Apeles.
Efest. Esperad, no interrumpamos
esta voz, que dulcemente,
por la letra, y quien la canta,
me ha suspendido dos vezes.
Apel. Yà hize yo reparo en vno,
y otro, que son muy parientes
Musica, Poesia, y Pintura;
y a lo que a mi me parece,
si se huviera de glossar
la cancion, no facilmente
se le hallàran dos sentidos.
Efest. Escuchad, que à cantar buelue.
Canta toda la Musica.
Music A Nise adoro, y aunque
la dixe mi frenesi,

UVA. BHSC. SC 09102

ni sè si me quiere, ni
porque ha de quererme sè.
Efesti. Ya que han cessado, esperad
que a pedir licencia llegue.
Estat. Quien hasta aqui se ha entrado?
Efest. Quien con dos disculpas tiene
seguro que vuestro enojo,
sus sagradas iras temple.
La primera es la dulçura
con que este canto suspende
tanto, que no dexa accion
para que otra accion se acierte:
y la segunda, venir
de parte de quien merece
vuestra audiècia à qualquier hora.
Estat. Quien, en vuestro juizio tiene
esse merito?
Efestion. Alexandro.
Esta. Si tan feliz mi amor fuesse,
què lograsse en su memoria
algun aliuio mi suerte?
Pues bien, què manda Alexandro?
Efest. Que deis licencia que llegue
à retratar à Campaspe,
que yà sabeis como tiene
ofrecido su retrato
à las sagradas paredes
de Iupiter, el no igual
arte del diuino Apeles.
Estat. Esto, y lo que yo pensaua
todo es vno. Dezid que entre.

Entra Apeles.

Apel. A vuestras plantas, señora,
antes de veros, alegre,
feliz, contento, y vfano
venia, por parecerme
que auia de conseguir
el empeño à que me atreue
la obediencia de mi dueño;
mas despues de veros, buelue
atràs mi esperança. *Esta.* Como
Apel. Como pintarse no pueden
las perfectas hermosuras,
sin que el credito se arriesgue:
quando en vn rostro ay lunar,
ù desproporcion que acuerde,
quando se mira el retrato,
de su dueño las especies,
es facil el retratarle;
mas quando es tan excelente
que no ay termino en sus partes;
que desigualado, dexe
especies à la memoria;
no se imita facilmente:
y assi, avreis de perdonarme,
quando el retrato no acierte,
si està en vuestra perfeccion,
y no en mi, el inconueniente.
Estat. Cortesano sois, Pintor,
y es preciso que me pese,
que vuestra cortesania
tenga mas peligro, que esse:
Ap. Por què? *Estat.* Porque no soy
la del retrato; y si viene
à estar en lo mas hermoso
el riesgo al no parecerse,
es mas hermosa, que yo,
con que vuestro empeño tiene
mas que vencer; y porque
lo veais, yo harè que en breue
venga à veros mas ayrosa,
y mas prendida, que suele,
porque tenga en sus adornos
yo alguna parte. Esto es verme
obligada à no mostrar
la embidia que el alma siente,
y para hazer la desecha
mejor, esto ha de ser: venme;
Nise, cantando esse tono,
y vosotros desde esse
cenador cantad, en tanto
que la pintan, porque temple

U.V.A. BHSC. SC 09102

la penalidad de estar
suspensa el tiempo que fuere
necessario. *Clor.* Porque sea
todo a proposito, puede
ser el tono que cantèmos
el del retrato de Irene.

Vanse los Musicos.

Nise. Fuerça es que trás ella vaya;
esperad, que si pudiere,
boluerè à veros. *à Efestion.*
Apel. Yo en tanto,
voy à ver si Chichon viene
con el bastidor, el lienço,
los matizes, y pinceles. *Vase.*
Estat. No cantas, Nise?
Nise. Pues quando
no es mi oficio obedecerte?
Esta. O quan à costa del alma
finge la que calla, y siente!
Nis. cant. A Nise adoro, y aunque, &c.
Entranse Estatira, y Nise cantando.
Efest. Por si no boluiere Nise,
como me ha ofrecido, hazedme
merced de dezirla, Clori,
quanto el alma la agradece
el que aya hecho tanto aprecio
de cortesania tan leue,
como aquel mote.
Clori. Por què
que le cante os desvanece?
Efest. Porq̃ es su ingenio el q̃ adoro,
y assi, estimo que el mio precie,
Clor. Y es galanteria, ò locura,
alabar, quando esso fuesse,
vna dama à otra? *Efest.* No sè,
pero si es locura, tiene
disculpado frenesi.
Clor. Pues sabed, que a las mugeres,
sin que nos importe nada,
la agena alabança ofende.
Efest. Groserias de rendido,
groserias son corteses,
que no os quita à vos el ser
discreta, y hermosa, el verme
menos bien empleado en Nise,
que estuviera en vos. *Sale Nise.*
Nise. No puede
ser fino con vna dama
vn hombre, sin que sea aleue
con otra? *Efest.* Yo, Ni, con Clo
si, quando?
Clor. Què te enmudece?
Nise. Què te turba?
Efest. No saber,
pues vna, y otra se ofende
de lo que quiero, y no quiero,
qual me oluida, ò qual me quiere?
Clo. Yo por què auia de oluidarte?

Vase Clori.

Nis. Yo, porquè auia de quererte?

Vase Nise.

Efest. Oye Nise, escucha Clori.
Sale Chichon, con todo aderezo de pintar, y Apeles.
Chich. Yà estàn aqui cauallete,
pinceles, lienço, paleta,
colores, piedra, y azeyte.
Apel. Ponlo aqui, que ay buena luz,
y auisad vos, que ya puede
salir la dama.
Efestion. Ay de mi!
Apel. Què es lo q̃ agora os suspende?
Efest. Dixisteis que no era facil
la glossa de aquel motete;
y ya se ha facilitado
con lo que aqui me sucede,
despues que de aqui salisteis.
Apel. De què suerte?
Efest. Desta suerte.
Apel. Dexad, para que la entienda;
que de los versos me acuerde.
A Nise adoro, y aunque,

UVA. BHSC. SC 09162

Efest. Hablando de Nise bella
con Clori, me preguntò,
què inclinaua mas mi estrella?
à que mi amor respondiò,
que el ingenio que ay en ella;
con que no solo mostrè,
que adoro à Nise, sino
lo que en ella adoro, en fè
de que se sepa que yo
adoro à Nise, y aunque.
Apel. La dixe mi frenesi.
Efest. Clori, al parecer quexosa,
que no ay muger que otra quiera
que sea discreta, ni hermosa,
ù de vana, ù de zelosa,
vn loco me dixo que era;
yo el serlo la concedi,
pues por Nise el juizio pierdo;
mas de tal locura en mi
por lo menos, que era cuerdo
la dixe mi frenesi.
Apel. Ni sé si me quiere, ni.
Efest. Oyendo nuestras questiones,
Nise llegò, y yo quedè
tan turbadas mis acciones,
que quanto desde alli hablè,
fueron troncadas razones:
Ni, dixe, por verme si
conti, à Clo tengo quexò;
y assi, entre las dos parti,
ni sè si me oluida Clò,
ni sé si me quiere Ni.
Apel. Porque ha de quererme sé.
Efest. Ambas riendose, al ver
mi turbacion singular,
falsas quisieron saber
por què vna me ha de oluidar,
por què otra me ha de querer.
Yo respondi, si amor fue
fino, y necio en declararme,
bien de vna, y otra la sè,
pues sè porque ha de oluidarme,
porque ha de quererme sè.
Mas quedese aqui la tema
de si puede, ò si no puede
glossarse, y vamos à que
yà àzia aqui la dama viene
que aueis de retratar. *Apel.* Qual
es? *Efest.* La que mirais presente,

Sale Campaspe vestida de gala.

Apel. Què miro (ay de mi infeliz!
no es esta (Cielos, valedme)
en la pendencia, y el monte
la de mi vida, y mi muerte?
Camp. Hasta ver lo que es retrato,
el alma traygo pendiente:
sois el Pintor?
Efestion. No señora,
el que mirais es Apeles.
Camp. El del monte, y la pendencia
valedme, Cielos, no es este?
Apel. Yo soy, señora (no acierto
à hablar) el que à copiar viene
vuestra hermosura, porque
como el que vna carta teme
que se pierda, y la duplica;
yo assi es forçoso que intente
duplicar vuestra hermosura,
con temor de que se pierde.
Camp. No os entiendo, ni sè como
si el duplicarse es hazerse
de vna dos, en la pintura
se pierda, porque se aumente.
Apel. Fuera facil, con saber,
que en mi desdichada suerte
quiza el hazer de vna dos,
es, porque os pierda dos vezes.
Camp. Bueluo à dezir, que no sè
por què lo dezis.
Apel. No puede
explicarse mas el alma.
Camp. Pues dexad la voz pendiente
hasta

UVA. BHSC. SC 09102

hasta otra Alua, como os dixe.
Apel. Ya no es posible que espere
essa luz. *Camp.* Por què?
Apeles. Porque
tanto el orden se preuierte
de todo en mi, que aun el Alua
desde agora me anochece.
Camp. Tercera vez no os entiendo;
pero sea lo que fuere,
mirad que es fuerça acudir,
si quiera por los presentes,
à lo que venis. *Apel.* Traed
en que esta dama se siente.
Chic. Aqui vn taburete està,
y es dicha ser taburete,
porque quepa el guardainfante,
ya que ellos son solamente
los que medràn, no teniendo
braços.
Sientase ella, y èl pone el bastidor, toma la paleta, y Chichon muele las colores, y pinta Apeles.
Camp. Què hago yo aqui, para que èl
desde alli les represente
à otros mi imagen?
Apel. No hagais
mudança, para que llegue
à coger mas fixo el ayre.
Camp. Què no haga mudãça quieres?
Apel. Es fuerça que, si la hazeis,
todo lo que pinte, yerre.
Camp. Buen Arte es el que no admite
mudanças en las mugeres.
Chic. Por esso otras que se pintan
de matizes diferentes,
no solo se mudan, pero
se enmudan con los afeytes.
Apel. Calla tu, y muele, Chichon.
Chic. Quando callan los que muelen?
Camp. Pues què haze aquel alli?
Chichon. Vn chiste
te lo dirà breuemente:
à vna moçuela la dixe,
repartiendo vnos cachetes
vn dia entre sus mexillas,
y sus labios, y sus dientes,
mi oficio es moler colores,
hija mia, no te quexes.
Apel. O vete allà fuera, ò calla.
Chic. Por mas facil tengo el vete.
Vase Chichon.
Efest. En tanto que vos pintais,
voy à ver si hablar pudiesse
à Nise en essos jardines. *Vase.*
Apel. Pues solo he quedado, atiende,
que cumpliendo de Pintor,
y de criado las leyes;
pintarè al olio tus gracias,
y mis desgracias al temple.
La Musica dentro.
Music. Condicion, y retrato
teman de Irene,
que ha de dar muerte à todos,
si la parece.
Pintando Apeles.
Apeles. Hermosissima Deidad,
que arbitro absoluto eres
de mi muerte, y de mi vida,
como dizes que no entiendes
mi dolor? si mi dolor
hablando tan claramente
està en mis mismas acciones,
quando ay poder que me fuerce
à que le lleue tu imagen,
porque en tu imagen le lleue
el idolo de su amor,
en cuyas aras.
Camp asp. Suspende
la voz, que te entiendo menos,
quando à tu dolor parece
que se explica mas: què imagen,
què idolo, què amor es esse?

UVA. BHSC. SC 09102

Music. Quando libre el cabello
no la obedece,
como a vn negro le trata;
pues que le prende.
Apel. La imagen este retrato,
el idolo el ofrecerle.
Alexandro en sacrificio
à su amor, pues que pretende;
que viua à sus ojos vayas,
con el alma que èl te ofrece.
Camp. A mi Alexãdro? *Ap.* Esso dudas?
pues què à pintarte le mueue?
Camp. Darle al Templo por memoria
de que la vida le diesse.
Music. Quien se abrasa, y no sabe
donde hallar nieue,
sepa donde ella viue,
que alli està enfrente.
Apel. Ay, que no es esso, porque
què culto fuera decente
el dar al Templo tu imagen;
si dirán quantos la vieren,
mas, que honrando tus acciones
disfamando tus desdenes,
que si à èl le diste la vida,
à mi me diste la muerte?
porque te adora (ay de mi!)
te retrata. *Camp.* Pues q̃ adquiere
para vn amor vn retrato?
Apel. Mentir las horas de ausente.
Musi. Arcos son sus dos cejas
triunfales siempre,
pues celebran las ruinas,
de los que vence.
Cãp. Què mal has hecho en dezirme?
Apeles. Què?
Camp. Que Alexandro me quiere!
Ap. Por què? *Camp.* Porq̃ lo ignoraua,
si tu no me lo dixesse.
Apel. Antes bien, porque al dolor
en algo le lisongee
ser yo quien lo diga. *Camp.* Como?
Apel. Como la herida mas fuerte,
si propria mano la cura,
menos; que la agena, duele.
Musi. Son sus ojos preciados
tan de valientes,
que al mirarlos, entre ojos
traigo mi muerte,
Apel. Fuera de que como puedo
yo escusarlo? si ay quien fuerce;
Camp asp. A què?
Ap. A que aquesta vez hable,
porque calle para siempre.
Camp. Con todo, que has hecho mal;
otra vez digo, si atiendes
que no ay muger que no quiera
ser querida; con que viene
à ser ruindad de tu parte,
la que de mi parte puede
ser vanidad. *Apel.* Antes bien;
que el que rendido padece,
quanto mas padece, goza;
y assi, es fineza que pienses;
que quiero padecer yo
lo que a ti te desvanece.
Musi. Vn pleyto à sus mexillas
Mayo, y Diziembre
ponen, porque les hurta
purpura, y nieue.
Camp. Bien puede ser, que fineza
sea, mas no lo parece
interponer vn respeto,
que declarado, no dexe
aluedrio à la esperança.
Apel. Esso serà en quien la tiene;
pero què esperança yà
es posible que le quede
à quien Alexandro fia
su amor, y no solamente
fia su amor, mas le haze
instrumento de que llegue
à si

UVA. BHSC. SC 09102

à su noticia? mal aya
habilidad tan aleue,
que, traidoramente noble,
contra su dueño se buelue.
Arroja los pinceles, y ella se leuanta.
Camp. Què habilidad? *Apel.* Esta mia.
Camp. Contra ti? pues de què suerte?
Musi. Si se enoja, y sus labios
rigores vierten,
allà vàn los jazmines,
con los claueles.
Apel. Siendo aspides para mi
las puntas de los pinceles,
que entre flores de matizes,
su mortal veneno vierten.
Mal aya, digo otra vez
habilidad, que me fuerce
à que estudie tus facciones,
para que en cada vna encuentre
otra perfeccion que digi
quan bella, ò Campaspe, eres
yà dos vezes à mis ojos,
porque te pierda dos vezes.
Camp. Dos vezes? *Apel.* Si.
Camp. De què modo?
Apel. Verdadera, y aparente.
Camp. Aparente, y verdadera?
de què suerte? *Apel.* Desta suerte.
mirate, para que veas
lo que pierde el que te pierde.
Ponela delante el retrato.
Musi. Condicion, y retrato
teman delrene,
que ha de dar muerte à todos,
si la parece.
Camp. Què es lo q̃ miro? es por dicha
lienço, ò cristal transparente
el que me pones delante?
que mi semblante me ofrece
tan viuo, que aun en estar
mudo tambien me parece;
pues al mirarle, la voz
en el labio se suspende
tanto, que aun el coraçon
no sabe como la aliente:
soy yo aquella, ò soy yo yo?
torpe la lengua enmudece
quizà porque el alma en medio
de las dos dudando teme
dònde viue, ù donde anima,
no sabiendo à vn tiempo entre
vna, y otra imagen mia,
de qual de las dos es hueSped.
Esta habilidad tenias?
segundo ser darle puedes
à vn cuerpo? pues como, como,
si tan diuino Arte exerces,
tan baxamente le empleas,
que para otro dueño engendres
la copia de lo que dizes,
que amas? Vete de aqui, vete,
que en vna parte me admiras,
y en otra parte me ofendes.
Apel. Esto es fuerça. *Cam.* No es sino
baxeza. *Apel.* Es desdicha fuerte.
Cap. No es, sino culpa. *Ap.* Es violencia.
Camp. Es ruindad. *Ap.* Es dura suerte.
Camp. Es infamia. *Apel.* Es tyrania.
Camp. Es poco animo. *Ap.* Es decente
respeto. *Camp.* Es indigna accion.
Apel. Es obediencia. *Camp.* Es aleue
vassallage. *Apel* Es rendimiento.
Camp isp. Es. *Apel.* Es.
Los dos. Ira, rabia, y muerte.
Camp. Gente viene à nuestras vozes.
Apel No entienda nada esta gente.
Camp. En què quedamos? *Ap.* En que
dueño de mi dueño eres,
para siempre à Dios, Campaspe.
Camp. Para siempre à Dios, Apeles.

UVA. BHSC. SC 09102

IORNADA TERCERA.

Salen Alexandro, Efestion, y Chichon.

Chic. Aunque llamado de ti
vengo, los pies no te pido.
Alex. Por què?
Chich. Porque los darás,
segun liberal te miro,
y estara mal despeado
vn Monarca tan inuicto.
Alex. Supla de los pies la falta
desta sortija el zafiro.
Chic. O mal aya el consonante,
que ser diamante no quiso.
Alex. Alça del suelo que quiero,
pues sè que estàs en seruicio
de Apeles, saber de ti,
què estraño accidente ha sido
este que oygo que le ha dado.
Chich. Pues quien bastarà à dezirlo,
si nadie basta à saberlo?
Lo primero, anda aturdido
tanto, que con nadie habla,
señor, que no sea consigo:
lo segundo, si se viste,
es con tan gran desaliño,
que ni es el, ni su figura:
lo tercero, su retiro
son estas montañas, donde
solo se sale a dar gritos:
su llanto es cosa de risa,
su risa cosa de vicio,
su comer cosa de juego,
su llorar cosa de niños,
su dormir cosa de locos,
y nada cosa de juizio.
Alex. No le hazen remedios?
Chichon. Quantos
Fuco el arte preuino
à su curacion, se han hecho;
pues como vn Poeta dixo,
le han puesto mil cataplasmas,
cataplaston, catapliston:
y no basta, aunque le pongan
cata Francia Montesinos,
para saber què mal tiene.
Alex. Pesame, porque le estimo
de suerte, que de mi Imperio
diera el medio por su alivio;
pues quando no le tuviera
la inclinacion que publico,
por primoroso en su Arte,
por el retrato que hizo
de Campaspe, le quedàra
sumamente agradecido.
Vè, y dile, que venga à verme.
Chic. Yo irè, si en esso te sirvo;
pero tu verás en èl
vn mal tan fuera de estilo,
que vna vez hipocondria,
y otra vez dria con hipo,
rebienta de que es discreto,
y apenas es entendido. *Vase.*
Efest. Verle quieres?
Alexan. Si, que puesto
que à su salud solicito
medios, vno que he pensado,
me ha de dezir lo escondido
de su pecho.
Efest. Y què es el medio?
Alex. Acudir à los motiuos
de la Filosofia, pues
es su principal oficio
de las causas naturales
inuestigar los principios.
Y assi, a Diogenes mandè
que me llamassen al mismo
tiempo que tambien à Apeles;
llamo, porque compassiuo
en vna parte, y en otra

UVA. BHSC. SC 09102

curio-

curioso, ver determino,
como vno siente sus penas,
y otro haze dellas juizio.
Efest. Donde à Diogenes mandaste,
que viniesse?
Alex. A este distrito
que ay de mi tienda à la Quinta
de Estatira, porque hè oido
que todas estas mañanas
sale à su apacible sitio
con sus Damas, donde hazen
musicas, y regocijos
suaue la prision, y quiero
ver si ver puedo el diuino
Sol de Campaspe, buscando
algun ingenioso arbitrio
para apartarla de essotras;
y si la verdad te digo,
no sè què diera porque
hallasse el amor camino
de reducirla à mi tienda.
Efest. Vno mi ingenio preuino.
Alexandr. Què es?
Efest. Fingir que llegò al campo
de Teagenes vn hijo,
pidiendo justicia della
por el passado homicidio;
y no pudiendo à la parte
tu dexar de dar oidos,
lleuartela presa. *Alex.* Esso
es valernos de vn delito:
pero despues lo verèmos
mejor, porque agora miro
à Diogenes, y a Apeles
venir donde les han dicho.
Sale por vna puerta Diogenes, y por otra Apeles.
Diog. A mi Alexandro? pues què
tiene Alexandro conmigo?
Apel. Quiera Amor, no me declaren
de vna vez mis desvarios.
Diog. Què es, señor, lo què me mãdas?
Apel. En què, gran señor, te sirvo?
Ale. Escuchame tu primero, *à Diog.*
despues hablarè contigo. *à Apel.*
Bien, Diogenes, te acuerdas
de aquella apuesta que hizimos,
de quien necesitaria
antes, tu de mi dominio,
ò yo de tu ciencia *Diog.* Si.
Alex. Pues yo me doy por vencido,
confessando, que primero
de tu ciencia necessito,
que tu de mi poder.
Diogen. Pues
no era vno, y otro preciso,
si el rico sin ella es pobre,
y el pobre con ella es rico?
Alex. Aun por esso quiero ver
lo que en la tuya consigo.
Esse jouen, à quien yo
por inclinacion estimo,
fauoreciendole el Astro
de algun benevolo Signo,
padece vn graue accidente;
y tal, que siendo entendido,
habil, galan, y discreto,
en pocos dias le admiro
alterada la razon,
preuaricado el sentido,
necio, inutil, desayrado,
sin discurso, y sin aliño:
nadie de su mal conoce
la causa, ni èl ha sabido
dezirla a nadie; de suerte,
que dandose por vencidos
de la sabia Medicina
los mas doctos aforismos,
le dexan morir, sin que
le hagan ningun beneficio.
Yo viendo la obligacion
en que se pone el retiro
que

UVA. BHSC. SC 09402

que profeſſas, de ſaber
los ſecretos eſcondidos
de la gran naturaleza,
quiero ver como hazes juizio
deſte accidente; y aſsi,
que le aſsiſtas determino
vnos dias, para que,
ſi aueriguas el principio
de ſu mal, ſepa que ſabes;
y ſi no, ſepa que ha ſido
locura tu ciencia, pues
para nada es de ſeruicio.

Diog. Que es el coraçon del hombre
animal de pliegues, dixo
Ariſtoteles, moſtrando
que es de vn color, ſi encogido
eſtà; y ſi eſtà dilatado,
de muchos, con que preuino,
que en queriendo aueriguarle,
no ſe le dà punto fixo;
pues al irle deſdoblando,
todo es colores diſtintos.
Siendo aſsi, locura fuera
dezir yo deſvanecido
que entenderè el ſuyo; pero
no por eſſo deſconfio
de ſaberlo, hablale tu,
ſin darte por entendido,
porque no eſtè con cuidado,
viendo que con èl le aſsiſto.

Alex. Pues diſsimula. Donde ivas,
Apeles, quando te dixo
aquel Soldado, que yo
te llamo?

Apel. Si verdad digo, *Con triſteza.*
à dezir mis ſentimientos
à eſtas peñas, à eſtos riſcos,
arboles, plantas, y flores,
que como fieles teſtigos,
ſaben lo mejor, y ignoran
lo peor. *Ale.* No te he entendido.

Apel. Es, que ſaben eſcucharlos;
y es que no ſaben dezirlos. *Suſpira*

Alex. Pues, y no fuera mejor
comunicarlos rendido
à quien ſentirlos ſupiera?

Apel. No ſeñor, que fuera alivio;
y yo eſtoy tan bien hallado
con ellos, y ellos conmigo, *Llora*
que ellos, y yo no querèmos
partir con nadie el ſentirlos.

Eſto, y lo demàs deſte genero dize Diogenes à Alexandro aparte.

Diog. El primer color de que
muestra el coraçon teñido,
es melancolico humor.

Alex. Deſcanſa, Apeles, conmigo?
què tienes?

Apel. No sè que tengo. *Suſpirando.*

Alex. Es faltarte en mi ſeruicio
el cariño de tu patria?

Apel. No eſtà en mi patria el cariño.

Alex. Neceſsitas de algo?

Apel. Solo *Con algun deſpecho.*
de mi muerte neceſsito.

Diog. Yà de colera, y de ira
deſpliega el ſegundo viſo.

Alex. Pues de mi no le fiaràs,
ſabiendo lo que te eſtimo?

Apel. A quien pudiera mejor?
pero humilde te ſuplico,
no conjures mi ſilencio, *Turbado*
que es mi mal tan exquiſito,
tan intratable mi pena,
tan ſin vſo mi martirio,
que embargando el coraçon
acà dentro los ſuſpiros,
aunque dezirlo quiſiera,
no puedo. *Torpe la voz.*

Diog. De algun nociuo
veneno parece que
dà aquella congoja indicio.

Apel.

BVM. BHSC. SC 09102

Apel. Fuera de que si adelanto
Cobrandose algo.
el tormento con que viuo,
aunque pudiera dezirle,
no le dixera, si miro *Con despecho.*
que fuera aviuar la llama
Diog. Todo esto parece hechizo.
Apel. Al incendio de que muero,
si viera. *A voces.*
Diog. Ya esto es delirio.
Apel. Que alguno piadoso hazia
tan grande crueldad conmigo,
como quitarme el dolor. *Con ira.*
Diog. Ya esto es rabia.
Apel. Pues le admito
como conueniencia, tanto,
que à faltarme èl, imagino,
Con inquietud.
Diog. Yà esto es desesperacion.
Apel. Que me faltàra vn amigo
tan del alma, que sin èl,
me diera muerte a mi mismo.
Diog. De desordenado amor
parece este afecto hijo.
Alex. No ay remedio?
Apel. No ay remedio,
que mi mortal parasismo
no consta de mi, porque
consta de ageno aluedrio.
Diog. Yà lo confirman los zelos.
Apel. O què de cosas has visto
en vn instante!
Diog. Qué quieres,
si và desplegando à giros
doblezes el coraçon,
cuyos afectos distingo
à partes, y del primero
en el postrero me afirmo.
Alex. Como quieres que amor sea,
si ser melancolia has dicho,
ira, colera, veneno,
desesperacion, delirio,
hechizo, y rabia?
Diogen. Pues quien,
sino amor, huviera sido,
como conueniente, amando
con no ordenado apetito
su daño, melancolia,
ira, colera, nociuo
veneno, delirio, y rabia,
desesperacion, y hechizo?
Ap. Y assi, otra vez, y otras mil
humilde, señor, te pido *Con ternezа*
no apures mis sentimientos,
porque el mal que lloro, y gimo,
no tiene difinicion:
y pues quando mas me explico,
es quando me explico menos,
concede a mis desvarios
la licencia de callarlos,
que aunque yo quiera dezirlos,
no me es posible, porque
Dentro Musica.
Vna Voz. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.
Apel. Ya aquessa voz te lo ha dicho,
aunque no bien, que si dize
que solo ha de ser testigo
de su tormento el silencio,
ay mas que dezir, que dixo,
porque aun el silencio no
es capaz del dolor mio;
pues quando el silencio quiera,
ò cruel, ò compassiuo,
lo que no digo, dezir,
no podrà, porque al dezirlo
Dentro la Musica.
Otra Voz. Aun no cabe lo que siento,
en todo lo que no digo.
Diog. Bueluo à afirmarme, señor.
Al. En què? *Dio.* En q̃ lo dicho, dicho,
este hombre està enamorado.
Alex.

UVA. BHSC. SC 09102

Alex. No disfuenan los indicios,
pero quedese aora assi,
con orden de que aduertido
has de aueriguarlo mas,
mientras yo otro afecto sigo,
si no tan cruel, no menos
poderoso; vèn conmigo,
Efestion, que si hablar
à Campaspe no consigo,
quizà podrà ser, me valga
de aquel tu passado arbitrio.

Vanse los dos.

Diog. Buena comission me queda;
mas yà que Alexandro hizo
capricho el examinarme,
tambien yo he de hazer capricho
el satisfacerle a èl.
Enfin, no es posiblè, amigo,
que sepamos vuestras penas?

El, y Mus. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Diog. Pues aduertid, que yà ha auido
silencio tan bachiller,
que dixo lo que no dixo.

Apel. Pues este no lo dirà.

Diogen. Por què?

Ape. Porque enmudecido,

El, y Mus. Aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Diog. Pues guardaos de mi, que yo
hè de saber lo escondido
de vuestro pecho, despues
no digais que no os lo auiso. *Vase.*

Apel. No hareis tal, que yo sabrè,
homicida de mi mismo,
darme la muerte primero
que nadie sepa, que ha sido
con las honras de Alexandro
mi amor tan vil assesino,
que dà la muerte pagado,
hecho vsura el homicidio.
O nunca me honràra tanto,
que es fuerça que agradecido,
de alimentos mi dolor
viua de sus beneficios.
Como puedo ser yo ingrato,
arrojandome atreuido
a competirle su amor?
si quando (ay de mi!) me animo
solo à amar, me sale al passo,
demàs del respecto digno
à la Magestad, demàs
de la confiança que hizo
de mi, fiandome su amor,
su deseo tan benigno,
que intentando mi salud
por tan estraños caminos,
vn cariño me baraja
la suerte de otro cariño;
y tanto, que aunque Campaspe
que al Alua esperaua, dixo,
ni à ella, ni al Alua vi, haziendo
de su fauor desperdicio:
pues què remedio?

Dent. Campasp. Morir
serà mi menor peligro.

Apel. Infausto Oraculo, quien
es con quien hablas?

Dentr. Alex. Contigo
morirè yo. *Apel.* Otro temor!

Dent. Camp. No he de oir.

Dent. Alex. Bello prodigio,
espera.

Sale Campaspe huyendo, Alexandro trás ella; y en viendo a Apeles, se detiene.

Camp. Yà he dicho que antes
morirè. *Alex.* Tambien he dicho
yo, que contigo mi muerte
me ha de hallar.

Apel. Què veo! *Camp.* Què miro!

Apel. Campaspe son, y Alexandro
mis

UVA. BHSC. SC 09102

mis fatales vaticinios.
Camp. Apeles es quien su vista
remora à mi planta ha sido.
Alex. Porquè, diuina Campaspe,
quando apartada te he visto
de essa dulce alegre tropa,
que con aplausos festiuos
al Alua saluda, y hecho
humano girasol, sigo
los siempre luzientes rayos
de tus dos soles diuinos,
de mi huyes?
Campasp. Porque sè
que no es tu afecto tan digno,
como debiera.
Alexand. Pues quien
le ha malquistado contigo?
Camp. Apeles, que no aqui en valde
traxo el Cielo por testigo.
Assi he de hablar con entrambos.
Apel. Ofendida de mi oluido,
sin duda, de mi se venga *Ap.*
Alex. Apeles, què es lo que he oido?
Apel. Yo, Campaspe?
Campasp. Tu, pues tu,
haziendo el retrato mio,
me dixiste que me amaua,
y que no era el sacrificio
à Iupiter, sino à Amor;
con que mi honor aduertido
de su peligro, es forçoso
que huya de su peligro:
de suerte, que ni eres causa
de que èl sienta mis desvios;
pues si no fuera por ti,
quizà èl no huviera huido,
porque yo no lo supiera,
si tu no lo huvieras dicho.
Apel. Pues con dos sentidos habla,
responderè en dos sentidos:
si yo te ofendo, Campaspe,
es, porque otro dueño siruo,
que su amor, y tu hermosura
mandò pintar à dos visos;
y pues para ella es ofensa,
lo que para ti es seruicio, *à Alex.*
agradeceme este enojo.
Alex. No te disculpes conmigo,
pues las señas de culpado
resultan en las de fino;
y yà que mi amor te debe
en esse primer auiso
vencer las dificultades
de dar à vn amor principio,
debate agora, pidiendo
licencia à tus desvarios,
que intercadentes, parece
que dàn treguas al sentido,
auisar si viene gente,
mientras à Campaspe digo
lo menos de lo que siento.
Apel. Esto mas, Cielos impios?
Camp. Esto mas, hados crueles?
Apel. Què violencia!
Camp. Què conflicto!
Retirase Apeles al paño oyendo lo que los dos hablan, y luego sale.
Alex. Desde el instante, diuina
Campaspe, que de tu brio,
y de tu llanto fue objeto
la piedad del pecho mio,
tan postrado à tu altiuez,
à tu quexa tan rendido
quedò mi afecto. *Sale Apeles.*
Apeles. Señor,
Si roes viene àzia este sitio.
Alex. Saldrèla al passo, porque
no llegue a verme contigo:
no la dexes ir tu, en tanto
que yo bueluo. *Vase.*
Apel. Quien ha visto
tal genero de tormento?

UVA. BHSC. SC 09102

tal

tal linage de martyrio?

Hablan baxo, aprisa, y à hurto, como rezelandose de Alexandro.

Camp. Quien cobarde complaciendo
al lisongero artificio,
no quiso a su dama tanto,
como à su priuança quiso?
Apel. Si yo tuviera eleccion,
entre aquessos dos cariños,
el elegido me diera
contra el desdeñado aliuio;
pero si me hè de morir
à manos del elegido,
què me culpa el desdeñado?
Camp. El temor con que remiso,
no sabiendo entre dos muertes
elegir la de mas brio,
se dexa morir de humilde,
pudiendo morir de altiuo.
Apel. Es lealtad. *Camp.* Es cobardia.
Apel. Esso es boluer al principio.
Camp. No es, sino llegar al fin.
Apel. No es, si. *Camp.* Si es, si.

Sale Alexandro.

Alex. A nadie miro
en todo el monte. *Apel.* Debiò
de echar por otro camino.
Alex. Buelue à auisar, si viniere:
y tu hermoso dueño mio,
acuerdate que me diste
la vida. *Buelueſe Apeles al paño.*
Camp. Y esse es motiuo
para obligarme à quererte?
Alex. Claro està, porque quien hizo
vn beneficio, quedò
obligado al beneficio:
dar vna cosa, y quitarla,
vna vez dada, es estilo
muy villano: por què piensas
que viue quanto vès viuo?
porque los Dioses, que fueron
quien les diò la vida, han sido
los que a su conseruacion
se obligaron. *Sale Apeles.*
Apeles Señor. *Alex.* Dilo.
Apel Estatira àzia alli viene.
Ale. Irla al passo determino:
y pues yo à lo mismo bueluo,
buelue tambien tu à lo mismo.

Vase Alexandro.

Camp. Quien en igual confusion
de dos amantes se ha visto:
Apel. Si de auerle dado vida
te haze cargo tan precisso,
quanto mas, que auerla dado
es auerla recibido?
si èl te la debe a ti, tu
me la debes à mi, indicio
mas noble, que el de obligado,
fue siempre el de agradecido.
Camp. Es verdad, mas como puedo
serlo yo, si desperdicio
se haze el agradecimiento?
Apel. Sabe el Cielo si le estimo.
Camp. En què hé de verlo yo?
Apel. En sola
vna cosa que te pido.
Camp. Què es?
Apel. Que porque mas no pierda,
que lo que pierdo en oirlo.
Cãp. Di. *Apel* Ningun fauor me hagas
que yo me doy à partido
de que nada en mi sea amor,
porque todo en ti sea oluido:
tan à nadie quieras, que
ni a mi me quieras.

Sale Alexandro.

Alexand. No he visto
por aqui à nadie, *Apel.* Debiò
de echar por otro camino.
Alex. No es, sino que yo estoy loco;
pues de otro loco me fio.

UVA. BHSC. SC 09102

retirate de aqui, y no
me bueluas con otro auiso.
Apel. Quien creerà, que su fauor
es mi mayor enemigo? *Vase.*
Camp. Quien creerà, que el desdeñado
ausente al aborrecido?
Alex. Boluiendo à cobrar, Campaspe,
de aquel mi discurso el hilo,
que no es baxa frasse, pues
que es frasse de laberinto.
Dentro Estatira a vna parte.
Estat. Mudad de tono, y de letra;
Dentro Siroes à otra parte.
Sir. Mudad de letra, y sentido.
Sale Apeles.
Apel. Estatira, y Siroes
por aqui vienen. *Alex.* No è dicho
que mis delirios me bastan,
sin creer à tus delirios,
y que aqui no bueluas? *Apel.* Yo
pienso que en esso te sirvo.
Alex. Loco està, no hagas dèl caso;
y assi, segunda vez digo,
que por mas que ingrata acudas
à tus desdenes esquiuos,
siendo escollo à los embates
de lagrimas, y suspiros,
ha de esperar tus fauores,
sin que me dè por vencido
à que no ha de auer mudança,
pues que por algo se dixo.
Dentro vn Coro à vna parte.
Coro 1. Escollo armado de yedra,
yo te conoci edificio. *Lexos.*
Camp. No està tan loco, señor,
como a ti te ha parecido,
Apeles, pues es verdad,
que àzia aqui Estatira vino:
y pues te debo el reparo
de que no te vean conmigo,
debate la execucion:
vete, lleuando sabido;
que aunque à siglos tu deseo
mida el tiempo amante, y fino,
en mi no ha de auer mudança,
que no ha de ser mi aluedrio.
Dentro otro Coro à otra parte.
Coro 2. Exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos. *Lexos.*
Apel. Mira si àzia essotra parte
Siroes viene.
Alex. Irme es preciso;
por no despertar sospechas.
Viuen los Cielos diuinos,
que aunque delito parezca
valerme de otro delito,
que, pues no me vale el ruego;
ha de valerme el arbitrio. *Vase.*
Camp. Y los dos en què quedamos?
Apel. En que leal determino,
que siendo tu lo que pierdo,
piensen todos, que es el juizio.
Cam. Aunque de tu amor me ofendo;
quizà de tu honor me obligo,
viendo, que de puro noble,
sin razon, y sin auiso.
Cor. 1. De lo que fuiste primero
estàs tan desconocido. *mas cerca.*
Apel. Què mucho todos por loco
me tengan? si yo lo afirmo
siempre que a mi pensamiento
no me estès cuerdo, le digo,
trayendo me à la memoria
el fauor, sino el oluido,
para que dèl muera, pues
solo el instante eres mio.
Cor. 2. Que de ti mismo oluidado;
no te acuerdas de ti mismo.
Camp. Mucho se acercan, tampoco
a ti te vean. *Apel.* No miro
por donde escapar, que tienen
tomados ambos caminos.

UVA. BHSC. SC 09102

Camp. Entre estas ramas te esconde,
mientras passan. *Apel.* Imagino
que tu me descubras. *Camp.* Como?
Apel. Como alumbrando este sitio.
Los dos Cor. Yà fuiste lisonja al Sol,
y de sus rayos registro.
Camp. Escondete, que no harè,
que arden muy lentos, muy tibios
rayos que no abrasan.
Apel. Si hazen,
sino que estàn a impedirlos
muchas nubes. *Camp.* Mira que
llegan ya. *Ape.* Desde este sitio
serè, mirando tus ojos,
en sus hojas escondido.
Los dos Cor. Si Cortesano del bosque,
de las estrellas vezino.

Escondese Apeles, y salen todas las Damas, y Musicos cantando.

Estat. Campaspe, què soledad
es esta? *Siro.* Tanto retiro
de nosotras? *Camp.* Vn discurso,
ocupado, y pensativo,
en sus penas, solo halla,
en la soledad asilo.
Esta. Pues q̃ tienes? *Camp.* La memoria
de mi casa no es preciso
que me deba algun cuidado?
y assi, a las dos os suplico
me deis licencia de que
à ella buelua, pues yà miro,
aquel passado sucesso
tan entregado al oluido,
que nadie se acuerda dèl.
Estat. Como el irte aya nacido,
de tu conueniencia, y no,
del poco agasajo mio,
tuya es tu eleccion. *Camp.* El Cielo
sabe, que en el alma imprimo
vuestros fauores, ansiosa
de que no pueda seruirlos;
pero sabrè agradecerlos;
siempre que à vuestro seruicio
mi vida importe. *Sir.* Los braços
nos dà, y à Dios. *Ap.* Hado impio
què ausencia serà esta? quien
alcançàra sus designios?
Camp. Esto es hurtarme à Alexandro,
no ha de saber donde assisto.

Al entrarse, salen vnos Soldados con armas.

Sold. 1. Hermosa Campaspe, espera,
Camp. Què quereis?
Sold. Fuerça es dezirlo,
bien, que à mi pesar. *Est.* Soldados,
què armas, què gente, què ruido
es aqueste? *Sold.* Perdonadme,
señora, que a aueros visto
aqui, no llegàra; pero
ya que llegùe, me es preciso
dezir el orden que traygo:
de Teagenes vn hijo
à pedir justicia viene
de Campaspe, y como ha sido
justo à la segunda parte
guardar el segundo oìdo;
aunque de Alexandro yà
tiene el perdon conseguido,
para que dè sus descargos,
es fuerça parezca en juizio:
presa me mandan lleuarla.
Apel. Què oygo! *Camp.* Què escucho!
Estat. Aduertidos,
no fuera bien, que esperarais
que no estuviera conmigo,
para intimarla esse orden?
Sold. Si señora, mas yà he dicho,
que no os vi. *Esta.* Pues ya me veis,
y si no tratais de iros.
Camp. No, señora, hagais empeño
por mi, que de mi delito
la razon me pondrà en saluo.

La

UVA. BHSC. SC 09102

La hora de irme no miro,
por no empeñarle otra vez. *Ap.*
Y assi, à quantos me oyen, pido
desde la cumbre del monte,
hasta la falda del risco,
nadie en mi defensa salga,
que aunque voy presa, yo fio,
que voy en mi libertad,
pues voy yo misma conmigo;
vamos, Soldados.
Vase Campaspe, y los Soldados, y sale Apeles.
Apeles. Espera,
que no sabes el peligro
Campaspe, à que vàs.
Sir. Què es esto?
Apel. Correr a mi precipicio,
viendo à Campaspe en poder
de Alexandro, y sus Ministros.
Clor. Descubriòse la maraña.
Nise. Diò la tramoya consigo
en tierra. *Esta.* Pues como vos
osais estar escondido
en esta parte? *Apel.* No sè
mas sabrèlo, si la libro
del riesgo à que và. *Detienenle.*
Estat. Teneos,
que lo que yo no consigo
por mi queriendo ella ir presa,
por vos no he de conseguirlo.
Apeles. No os importa tanto à vos,
como a mi.
Estat. Aun que me ayan dicho
su despecho en no empeñaros,
vuestro arrojo en descubriros,
que aunque al viuo la pintais,
pintais su amor mas al viuo.
Sale Diogenes, y viendo gente, se detiene.
Diog. Bolueo a buscar aquel jouen,
para ver si algo aueriguo.
Estat. Tengo de saber que es esto.
Apel. Yà de vista se ha perdido.
Diog. Con vnas damas està:
quien hallàra algun indicio
Est. No aueis de seguirla. *Detienele.*
Apeles. Cielos,
en vano el dolor resisto.
Estat. Què es esto, digo otra vez.
Apel. Yo otra vez, y otras mil digo,
que es que voy à ver, y ciego,
que es que voy à hablar, y gimo.
Temblando.
Estat. Aora enmudeceis? aora
callais? aora suspendido
las articuladas vozes
trocais en mudos gemidos?
què pasmo fue, què letargo
el que yerto, elado, y frio
os ha dexado? *Apel.* Ay de mi!
què es esto, que mis sentidos
ha turbado de manera,
que ni oigo, ni hablo, ni miro?
Què espero? pierdase todo,
pues que todo se ha perdido:
fuego, fuego, que me abraso,
que me ahogo, que me aflijo.
Arroja los vestidos.
Todos. Què hazeis?
Apel. Arrojar la ropa,
viendo arder en tan actiuo
incendio de mi caduer
todo el humano edificio:
piedad, Cielos diuinos,
mas ay, que mas que apague el llanto mio,
el ayre encenderà de mis suspiros.
Sir. El està loco, huye dèl. *Vase.*
Clo. y Nis. Todas hirèmos lo mismo.
Vanse las dos.
Est. Llegò à su estremo el furor. *Vase.*
Diog. Atiende, discurso mio,

UVA. BHSC. SC 09102

quizà dirà su locura,
lo que su razon no dixo.
Apel. Piedad, Cielos diuinos:
mas ay, que mas que apague el
llanto mio,
el ayre encenderà de mis suspiros.
Sale Chichon.
Chich. Si no me engañan los ecos,
âzia aqui la voz he oido:
señor, es hora de hallarte?
como desnudo te miro?
has jugado à la pelota?
vienes de nadar del rio?
ò vàs à esgrimir?
Apeles. No es,
no es, sino que en el nauio,
que en el Mar de Amor sulcaua
rizados campos de vidrio,
tormenta corri de zelos,
y en sus ruinas encendido,
Etna soy, rayos aborto,
Volcan soy, llamas respiro:
piedad, Cielos diuinos,
mas ay que mas que apague el
llanto mio,
el ayre encenderà de mis suspiros.
Chic. Què nauio, ni que haca?
què Mar, ni que desatino?
què tormenta, ni que alforja?
Buelue à cobrar tus vestidos,
espada, capa, y sombrero;
Recoge los vestidos.
pero no cobres el juizio,
que dizque està bien hallado
quien le tiene bien perdido.
Apel. Pues nadie mejor, que yo;
y porque lo creas, has visto
à Campaspe? *Chic.* Si señor.
Apeles. Donde estaua?
Chich. En mi vestido,
que como para picaños
el peynador no se hizo,
al peynarme esta mañana,
todo de caspa teñido,
le vi à modo de neuado,
pero no à modo de limpio.
Apel. Calla, calla, que no entiendes
mi dolor, lo que te digo,
es, que si has visto à Campaspe
en poder de vn dueño impio,
que no valiendole el ruego,
el engaño le ha valido?
Chich. Seguirle quiero el humor:
no quieres que la aya visto?
si ella, y esse ingrato dueño,
haziendose mil cariños,
èl iva a caza de mirlas,
y ella a caza de chorlitos.
Apel. Mientes, mientes, porque presa
la tienen. *Chi.* Pues no es lo mismo
estar presa, que ir à caza?
Apel. Viuen los Cielos diuinos,
que te ha de costar la vida,
villano, el no auerla visto.
Chic. No costarà, porque yo
huir sè desde tamañito:
mas quien està aqui?
Al ir huyendo de Apeles, y èl siguiendole, dà con Diogenes.
Diogen. Yo soy.
Apel. Pues què hazeis aqui escondido
vos, viejo honrado?
Cogele del braço.
Chichon. Esso si,
riñele muy bien reñido,
que es mucha Filosofia
azechar, sin ser vezino:
quiero entre tanto, llamar
gente para reducirlo
à casa. *Vase Chichon.*
Diog. Yo, señor, quando?
Apel. No, no teneis que eximiros.
Diog.

UVA. BHSC. SC 09102

Dio. Quien me metiò en venir, cielos;
de la quietud en que viuo,
à dar en manos de vn loco?
Apel. Pensais que no os hè entẽdido?
què queriades, saber
que el Sol que idolatra sigo
es Campaspe? y que es Campaspe
à quien Alexandro quiso,
à cuya causa, por no
ofender al dueño mio,
entre vn amor, y vn respeto,
falso amante, criado fino,
me dexè morir, trocando
sus fauores à desvios,
sus agrados à desdenes,
y sus memorias à oluidos?
Pues no, no aueis de saberlo,
porque yo no he de dezirlo:
piedad, Cielos diuinos;
mas ay, que mas que apague el llanto mio,
el ayre encenderà de mis suspiros.
Vase Apeles.
Diog. Bien esperè, que el furor
dixera lo que no dixo
el dolor; y pues acaso
à las manos se me vino
el desengaño de todo,
dirè yo que lo he sabido
por mis ciencias à Alexandro,
pues contra achaques del siglo,
hasta la ciencia es forçoso
valerse del artificio. *Vase.*
Salen Alexandro, y Efestion.
Efest. Estas dos nuevas, señor,
à vn mismo tiempo han venido,
Alex. Ambas de pesar han sido,
y no sè qual es mayor,
Roxana muriò. *Efest.* El furor
del Mar, como la presuma
Venus de Chipre, con suma
violencia, quiso en su esfera,
que vna de la espuma muera,
si otra nace de la espuma.
A esto se llega embiar
Dario quanto pediste,
porque imposible creiste,
que lo pudiesse juntar
en rescate singular
de sus hijas; con que ha sido
fuerça, auiendo prometido,
que libres no se han de ver,
ò tu palabra romper,
ò faltar a lo ofrecido
al gran Iupiter. *Alex.* Y di;
entre vno, y otro pesar,
sabes si han ido a buscar
à Campaspe? *Efest.* Tanto en ti
puede vna passion, que assi
todo lo oluidas por ella?
Alex. Què te admiras? si mi estrella
tan poderosa es, que no
pierdo nada, como yo
no pierda a Campaspe bella:
en llegando à amar, no ay fama,
no ay aplauso, no ay blason,
honor, vida, alma, ni accion,
que no sea de la dama,
que por entonces se ama:
y assi, aunque frustrados veo
vn fin, y otro, en este empleo
de ambos el despique fundo.
Efest. Quien creerà, q̃ cabe vn Mũdo,
donde no cabe vn deseo.
Salen al paño Campaspe, y Soldados.
Sold. 1. Aqui has de esperar, que aqui
la audiencia ha de ser.
Vanse los Soldados.
Camp. Si harè,
pues de mi justicia sè,
que ella boluera por mi.
Alex. Pero no es aquella? *Efest.* Si.

UVA. BHSC. SC 09102

Alex. Pues por si al llegarse a ver
engañada en mi poder,
acudiere su passion
à las lagrimas, que son
las armas de la muger,
haràs, porque no se entienda
el menor eco del llanto,
que de la musica el canto
suene al vmbral de la tienda,
cuyas clausulas pretenda
la armonia acompañar
del estruendo militar,
pues sin dar sospecha, han sido
saluas que ya han diuertido
otras vezes mi pesar.

Vase Efestion.

Diuina Campaspe bella?

Camp. Dame, gran señor, tus pies?

Alex. Tu a qui? pues què es esto?

Campasp. Es
sobre el rigor de mi estrella,
la fuerça de vna querella,
que aunque yà tu perdon vi,
presa me trae.

Alex. Presa? *Camp.* Si.

Alex. Engañaste, que es error.

Campasp. Como?

Ale. Como siendo amor
quien se querella de ti,
no ay que temer la crueldad
de la prision suya, pues
de quien èl querella, es
de quien està en libertad,
no de quien su voluntad
presa tiene; y siendo assi,
que tu eres la libre aqui,
y yo el preso, tu temor
en mi està, no en ti. *Camp.* Es error,
pues si vn temor (ay de mi!)
pierdo, otro cobra mi fama,
al ver traicion la prision.

Alex. Lo que en paz fuera traicion,
ardid de guerra se llama.

Camp. Traicion es quanto disfama
las sacras leyes de amor.

Canta la musica à vn lado, suenan las caxas, y trompetas à otro lado, y los dos representan, todo a vn tiempo.

Dent. Muf. En Republicas de Amor
es la politica tal,
que el traidor es el leal,
y el leal es el traidor.

Alex. Bien por mi te ha respondido
voz que publica constante,
que no ha sido leal amante
el que a vencer vn oluido
traidoramente no ha sido.

Camp. Antes respondiò tan mal,
que me ha dexado mortal,
oir, que en odio del honor.

Dent. Muf. En Republicas de Amor
es la politica tal. *La caxa.*

Alex. Ya son tus quexas en vano.

Quiere asirla la mano.

Camp. Detèn la mano, porque
si antes mi delito fue
el dar la muerte à vn tyrano
en defensa de mi mano,
aora lo serà, señor,
no darsela. *Alex.* Tu rigor
baste, pues en lance igual.

Dent. Muf. El traidor es el leal,
y el leal es el traidor. *La caxa.*

Como luchando los dos.

Camp. Aduierte.

Alex. Què he de aduertir?

Camp. Mira. *Alex.* Què puedo mirar?
que ayer me librò el matar,
y oy me librarà el morir.

Quiere sacarle la espada, y èl lo impide.

Alexand. No harà.

Camp.

UVA. BHSC. SC 09102

Camp. Valgame el pedir
a Cielo, y Tierra fauor.
Alex. Su voz confunda el rumor.
La musica, las caxas, y la representacion todo à vn tiempo, y dizen dentro.
La Mus. En Republicas de Amor, &c.
Camp. Ni esso te valdrà tampoco.
Dentro Apeles. Mentis todos.
Dent. todos. Guarda el loco.
Dent. vnos. Teneos.
Dentro Diogenes. He de entrar.
Sale Efestion.
Efest. Señor?
Alex. Què es esso, Efestion? q̃ vozes
à vna, y otra parte varias,
demàs de las que he mandado
de instrumentos, y de caxas,
son las que se oyen? *Efest.* Apeles,
à quien furioso lleuauan
à su aluergue vnos soldados,
escuchando lo que cantan,
diziendo, embistiò con todos,
que es mentira que no aya
lealtad en amor, à tiempo
que Diogenes la entrada
de tu tienda solicita,
sin que le impida la guarda.
Alex. Retirate tu à esta puerta,
hasta que sepa què causa
à los dos mueue.
Retirase Campaspe al paño.
Camp. Fortuna,
quien (ay infelize!) hallàra
por donde escapar, en vano
lo intento, porque cerrada
està por aqui la tienda,
fuerça es esperar.
Sale Diogenes.
Diogen. Las plantas
me dà, señor, en albricias
de que yà mi ciencia alcança
el accidente de Apeles.
Alex. Si en otra ocasion llegàras,
fueras mas bien recibido;
mas yà que llegaste, habla,
di, què accidente es? *Diog.* Amor;
Alex. Si no dizes mas, no basta,
para que te crea, pues essa
fue la primera palabra
que dixiste; y no por esso
fue cierto; y como no añadas
mas, lo mismo serà agora.
Diog. Bastarà dezir la dama,
y el competidor?
Alex. Si. *Diog.* Pues
si esso es todo lo que falta
al credito de mis ciencias,
y à sus con geturas sabias,
aunque yo no la conozco,
perdone esta vez su fama,
la dama es Campaspe, y tu
el que de zelos le mata:
de suerte, que amor, y zelos
son de sus penas la causa.
Alex. Què dizes? ay infelize!
Camp. Cielos, la suerte està echada.
Diog. Que es Cãpaspe à quien adora.
Alex. No prosigas, calla, calla,
que en ti, porque me lo dizes,
mas, que en èl, porque me agrauia,
pues yà es complice al dolor
quien el dolor adelanta,
tengo de vengar mis zelos.
Empuña la daga, y detienele Efestion.
Efest. Aduierte, señor.
Diogen. Bien pagas
su fineza, y mi fineza.
Alex. Què fineza? si tyrana
tu voz, su intencion traidora,
me han dado la muerte ambos!
Camp. Ay de quien sobre si, Cielos,

UVA. BHSC. SC 09102

todo este escandalo aguarda.
Diog. La suya, pues es tan grande,
tan noble, tan leal, tan rara,
que a despecho del fauor
que quizà en Campaspe halla,
se dexa morir, por no
ofender la confiança,
respeto, y decoro, que
tan a su costa te guarda.
La mia, pues que te pongo
en ocasion de que hagas
vna accion tan generosa,
como agradecer las ansias
del que en abono de todos
los que encarecen que aman,
diziendo que amantes pierden
por su dama el juizio, anda
tan fiel contigo, y con ella,
que en las desdichas que passa,
pierde por la dama el juizio,
y por ti el juizio, y la dama.
Alex. No con razones me arguyas
sofisticamente falsas,
que no ay en zelos razon
mayor, que el que no la aya;
y assi, en ti agora, y despues
en èl, si es que ella le ama,
que yo lo sabre, mis zelos
vengarè. *Camp.* Què oygo!
Efest. Repara. *Detienele Efestion.*
Diog. Buena ocasion se ofrecia
de boluer à la passada
question, de quàl de los dos
es mas inuicto Monarca.
Alexand. Como?
Diog. Como si antes de aora
no creìa a quien contaua,
que esclauo de tus pasiones,
la destemplança te agraua,
la lasciuia te possee,
y la ira te arrebata,
aora lo creo, al mirar
lo que vna aficion te arrastra;
y siendo assi, que essa ira,
ambicion, y destemplança,
lasciuia, y embidia, yo
esclauas traygo à mis plantas;
qual serà mas poderoso,
yo, que mando a quien te manda;
ò tu, que sirues à quien
me sirue à mi? Con tan clara
consequencia, logra agora
mi muerte, peró al lograrla,
mira quien eres, pues eres
esclauo de mis esclauas.
Hincase de rodillas.
Efest. A tanta osadia, no tengo
de impedirte yà.
Campasp. El le mata.
Alex. Mira quien eres, pues eres
esclauo de mis esclauas?
tanto vna ciega passion
desluze el decoro, vltraja
el respeto, que ocasiona
a que pueda cara a cara
atreuerse le la voz
de vn misero, en confiança
de que diziendo verdad,
la muerte no le acobarda?
Pues no ha de ser, no ha de ser,
que no ha de dezir la fama
que dixeron à Alexandro
de Diogenes las canas,
mira quien eres, pues eres
esclauo de mis esclauas;
sin que tratasse enmendar
de sus defectos la causa.
Alça, Diogenes, del suelo.
Camp. Como tan afable le habla?
Alex. Y dime otra vez, por mi.
Apeles muere con tanta
fineza, que leal, y noble,
aun-

VVA. BHSC. SC 09102

aunque Campaspe le ama,
à Campaspe oluida? *Camp.* El
mi amor aueriguar trata.
Dent. Guarda el loco guarda el loco.
Diog. Essas vozes lo declaran
mejor, que yo.
Alex. Dexad que entre.
Sale Apeles desnudo; Chichon con los vestidos, y otros deteniendole.
Apel. Pardiez, aunque lo estoruara
todo el Mundo, entrara yo,
sin que tu me lo mandaras,
porque al que pide justicia,
no ha de auer puerta cerrada.
Chic. Y mas quando vna loca
le sabe falsear las guardas.
Alex. Pues de quien justicia pides?
Apel. De estos que infieles te cantan,
que en Republicas de Amor
la politica es tan mala,
que el traidor es el leal,
porque yo sè, que te engañan,
y que ay lealtad en amor
tan grande; pero esto basta,
que no quiero que la sepas,
porque parece que falta
à la fineza, el que haze
la fineza con jactancia.
Alex. Reportate, y pues està
tu quexa tan bien fundada,
yo te guardarè justicia:
ea valor, la mas alta
victoria es vencerse a si,
no diga de ti mañana,
la historia, que toda es plumas,
el tiempo, que todo es alas,
que tuvo en su amor Apeles
mas generosa constancia,
que yo, si èl por mi se dexa
morir con lealtad tan rara,
por què, pudiendo èl hazerla,
no he de poder yo pagarla?
Campaspe? *Camp.* Sin duda, en èl,
y en mi se venga: què mandas?
Alex. Que seas hero yco assunto,
que en laminas de oro, y plata,
de mis liberalidades
corone las esperanças:
alabense otros, que dieron,
ya à las letras, yà a las armas,
Coronas, Reynos, Prouincias,
Ciudades, Templos, y estatuas,
que no ha de alabarse alguno,
que sacrificò a las aras
de la lealtad mayor triunfo,
ni diò mas, pues diò su dama,
el dia que en su poder,
ò gustosa, ò no, la hallà.
Dalè, pues, la mano à Apeles,
porque esposa suya, vayas
donde no te vean mis ojos;
tu, Diogenes, repara
en la dadiua mayor,
si soy esclauo de esclauas,
ò si soy dueño de mi;
y tu mira la distancia
que ay de tu amor a mi amor,
pues tu me la dàs pintada,
y yo te la bueluo viua,
para que diga la fama,
que lo di de vna vez todo,
pues di la mitad del alma.
Camp. Esto es querer apurar
si es verdad, que enamorada
estoy de Apeles, yo harè
que mal la experiencia salga.
Ape. Que escucho? Campaspe es mia?
quien, Cielos, con tan estraña
nouedad en mis sentidos
me restituye a la clara
luz del dia? como estoy
aqui assi? dame la capa,

UVA. BHSC. SC 09102

dame la espada, Chichon,
y tu gran señor, las plantas,
que no en vano te apellida
Dios da voz de tantas varias
naciones, pues dar vn Cielo,
no es dòn de humano Monarca:
y tu Campaspe, la hermosa
blanca mano me dà.
Camp. Aguarda.
Alex. No se la dàs?
Camp. No. *Alex.* Por què?
Camp. Porque no quiero que haga
ferias de mi libertad
tu vanagloria; mal aya
temor, que de puro fina,
quiere que parezca ingrata: *Ap.*
Dexo à parte, que yo à Apeles
no amo, mas quando le amara,
no dexara de sentir
el desayre con que tratas
à lo que dizes que quieres;
que somos todas tan vanas,
que aun de lo que aborrecemos,
nos haze el cariño falta.
De quando acà fue el amor
prenda para enagenada?
de quando acà el aluedrio
de vn dueño a otro dueño passa?
es ingratitud el afecto,
para andar mudando casas,
vezino ayer de vna gloria,
y huesped oy de vna infamia?
Es joya la inclinacion?
es la voluntad alhaja?
es el deseo presea?
ni menage la esperança,
para hazer dadiua dellas,
tan baxamente contraria,
que dà con vn valdon, yendo
à buscar vna alabança?
Liberalidad bien puede
ser que sea el dar la dama,
pero liberalidad
tan neciamente villana,
que piensa que lo dà todo,
siendo assi, que es cosa clara,
que no dà nada, porque
el dia que no dà el alma,
que dà en lo demàs? con que
si presumes que le pagas
de lo viuo à lo pintado
el logro à Apeles, te engañas;
pues si el diò vn retrato, no
le buelues mas que vna estatua,
porque el que sin aluedrio
con vna muger se abraça,
logra, pero no merece,
consigue, pero no alcança:
desuerte, que no pudiendo,
quando la fuerça te valga,
darle ni el alma, ni el gusto,
darle sin gusto, y sin alma
todo lo que puedes, es
darlo todo, y no dar nada.
Apel. Què escucho, Cielos, Cãpaspe,
assi mis finezas trata?
Chic. Pareceme, que bien puedes
boluerme capa, y espada,
y boluerte a jugador
de pelota; pues es clara
cosa, que de borra, y viento
yà està el pelotero en casa,
siendo de borra tu amor,
y de viento tu esperança.
Alex. Por mas que desluzir quieras
mi accion, noblemente vana,
no has de poder, que vna cosa
es hazerla, otra lograrla;
y assi, para auerla yo hecho,
què importarà que tu.
Dent. Soldad. Plaza.
Alex. Què es aquello?

UVA. BHSC. SC 09102

Ef. Que a tu tienda
llegan con todas sus damas
Estatira, y Sir oes. *Vase.*
Alex. Ya como libres se tratan,
en fee del reseate, fuerça
es, que à recebirlas salga:
despues dirè lo que iva
à dezir; tu no te vayas,
hasta ver el fin. *Vase.*
Diog. No harè,
aunque de mi pobre estancia
la ausencia siento. *Vase.*
Chich. Què mucho?
si quedò allà la tinaja,
que aunque no es de vino oy,
auerlo sido ayer basta,
para que haga compañia;
mas miren aqui què caras,
bien se vee que estàn reñidos;
pues que se han quitado el habla;
veamos por qual de los dos
quiebra.
Apel. Para qué, tyrana?
Chich. Luego vi, que era èl lo mas
delgado.
Apel. Para què, ingrata,
traidoramente apacible,
cariñosamente falsa,
alentaste tantas vezes,
ya amorosa, y ya enojada,
mis esperanças, si auias
el dia que de pagarlas
tuviesses mas ocasion
de engañar mis esperanças?
Què victoria te promete
vn rendido, para que hagas
fuertes en èl, tan ociosas,
como restituirle el alma,
para que con ella sienta
mas tu rigor? y assi, ingrata,
ò buelueme mi locura,
ò torname tu mudança.
Camp. Que me valdones permito
de mudable, de liuiana,
y de inconstante (ay Apeles)
porque alcanço que no alcanças
que quizà ha sido fineza
el desdèn de que te agrauias.
Ape. Què fineza? si no es mas
que, al verte de vn Rey amada,
auer hecho fantasia
del gusto, mostrando vana
el que el ruido del poder
suena siempre en consonancia.
Camp. Si supieras que èl queria,
por tomar de ti vengança,
y de mi, saber no mas
si te amo, ò no, no culpàras
que huviesse sido cautela
contra cautela la traza
que hallò mi amor, à pesar
de mi amor.
Apel. Pues no importàra
menos, que èl me diera muerte,
que darmela tu? què gana
mi vida, di, si porque
èl no me mate, me matas?
Camp. Luego fuera mas fineza
à todo trance empeñada
arriesgarlo todo? *Apel.* Si,
que mejor le està à vna dama
ser fina, que cautelosa.
Camp. Cautela ay menos culpada
de lo que fuera quizà
la fineza.
Apel. Es ignorancia.
Camp. No es, sino atencion, querias
que mi amor le confessara,
y te diera muerte? *Ap.* Si,
que el dia que mi honor salua
ver, que el dia que seas mio,
no toca à mi confiança,
in-

UVA. BHSC. SC 09102

interpretar los sentidos,
sino entender las palabras;
fueraslo (ay de mi!) el instante
que en darme muerte tardàra,
muriera feliz, no triste.
Camp. Pues si esso es lo que te agrada,
à tiempo estàs, que la mano
que no te dispero aguarda,
Ruido dentro.
que bueluen todos. *Ape.* O quanto
perezosa se dilata
siempre la dicha!
Chic. Hecho vn bobo,
me estoy oyendolos: què aya
auiendo amor de obra gruessa,
quien gaste el de filigrana,
todo retruecanos, todo
tiquimiquis? *Salen todos.*
Estat. Tu palabra
es ley, y cumplirla debes.
Alex. Quien por cumplir vna, falta
à otra, no yerra; y assi
es bien que el camino parta
entre las dos. *Siro.* De què suerte?
Alex. Que libre, Siroes, te vayas,
lleuando a Persia el tesoro
que era rescate de entrambas:
y tú te quedes en Grecia.
Estat. Yo en Grecia?
Alex. Si, mas no esclaua,
sino esposa mia, supuesto
que muriò en el Mar Roxana;
Estat. La ventura agradeciera,
puesta, señor, a tus plantas,
à no saber, que Campaspe
te tiene cautiua el alma;
y entrar tropezando en zelos;
justamente me acobarda.
Alex. Auersela dado à Apeles,
esse temor satisfaga:
y porque lo veas, boluiendo,
Campaspe, à la accion passada;
à Apeles le dà la mano.
Camp. Si harè, de muy buena gana
aora, que es porque yo quiero,
y no porque tu lo mandas.
Alex. Aunque desluzir mi accion
intentes, no estès muy vana,
que nada le dàs tampoco.
Cam. Como? *Ale.* Como si le amauas,
es, dar lo que yà era suyo,
darlo todo, y no dar nada.
Y pues esto ha sido vn solo
parentesis de las armas,
prosiga al Peloponesa
el Exercito la marcha,
que he de cumplir el aguero,
venciendo naciones varias.
Estat. Con essa satisfacion,
à tus pies estoy. *Alex.* Leuanta!
Nise. Yo he de quedarme contigo.
Alex. Con Efestion casada.
Diog. Y yo boluerme à mi monte;
donde te ruego no vayas,
ni me llames otra vez,
que no sabes lo que cansa
esto de andar componiendo
de amor, y zelos las ansias.
Siroes. Dichosa yo, que la buelta
darè à mi padre, y mi patria.
Estat. Mas dichosa yo, que quedo
al logro de mi esperança.
Apel. Dichoso yo, que he alcançado
ver el fin de penas tantas.
Chic. Mas dichoso yo, que libre
quedo, quando otros se casan:
y pues mas desocupado
estoy, humilde à essas plantas
serè quien pida por todos
el perdon de nuestras faltas,
aunq̃ es, darnos lo que es nuestro.
Darlo todo, y no dar nada.

UVA. BHSC. SC 09102

FIN.

LA

LA GRAN COMEDIA,

LA DESDICHA DE LA VOZ.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA:

Don Iuan de Silua.
Don Pedro.
Don Luis, viejo.
Don Diego, su hijo.
Otauio, viejo.
Luquete, gracioso.
Doña Beatriz, dama.
Doña Leonor, dama.
Isabel, criada.
Ines criada.
Celio, criado.
Perez, Escudero.

IORNADA PRIMERA.

Salen Doña Beatriz leyendo vn papel, Ines, y Perez, Escudero.

Beat. Amiga mia, ya sabes
quanto es oy celebre dia
en Madrid, porque los Reyes,
que eternas edades viuan,
salen en publico a Atocha,
a ver su Imagen Diuina,
en hazimiento de gracias
de sus vitorias inuictas.
A mi me han dado vn balcon,
donde verlo, no querria
tener holgura sin ti;
y assi, mi amistad te auisa
desto, para que si quieres,
con coche, y balcon te sirua.
Dios te guarde. Tu mayor
seruidora. Doña Eluira.
Perez? *Esc.* Señora? *Beat.* Diteisle
a Doña Eluira mi amiga,
que a la merced que me haze
estoy muy agradecida;
mas que no me atreuerè
a lograrla, y recibirla,
sin que primero a mi hermano
licencia para ir le pida.
Que se lo dirè en viniendo,
y auisarè a la hora misma
con Inès; que me perdone
el que aora no la escriua.
Esc. Yo lo dirè de essa suerte. *Vase.*
Ines.

UVA. BHSC. SC 09102

Ines. Mucho, señora, me admira
ver, que tanto de vn hermano
a la obediencia te rindas;
que a tentaciones de coche,
y de balcon te resistas.
Bea. No es todo, Ines, obediencia
solo a mi hermano debida,
puesto que èl jamàs, Inès,
entra, ò sale en mis visitas.
Tu sabes, que tengo causa,
en quien postrada, y rendida,
es la atencion mas forçosa,
es la obediencia mas digna.
In. Què? lo dizes por Don Iuan?
Be. Por quien quieres que lo diga?
si èl solamente es el dueño
de mi alma, y de mi vida.
In. No pudiera ser por otro
de tantos como te miran?
Bea. No, que muger como yo,
aunque aya mil que la sitruan,
no ay mas de vno que la agrade.
In. Yo pensè, que la porfia
de Don Diego. *Bea.* Calla, Inès,
ni aun su nombre no me digas,
pórque aun su nombre me ofende.
In. Si esto te cansa, y fastidia,
hablèmos solo en Don Iuan:
Ora estaua en essa esquina,
hecho humano girasol
del Sol de tus celosias,
al tiempo, que por la calle
Don Diego a cauallo iva,
tan galan, que. *Bea.* Tente, espera;
y para que no prosigas
la pintura del cauallo,
que es circunstancia precisa
de todas las relaciones,
a Don Iuan, Inès, auisa,
con vna seña, que suba
a hablarme, porque querria
auisarle, de que voy
esta tarde a esta visita.
In. Si viene tu hermano? *Bea.* Luego
ha de venir tan aprisa?
llamale. *In.* Yà es escusado,
que yo por señas le diga
que suba, porque sin señas,
està, señora, acà arriba.

Sale Don Iuan.

d. Iu. Aunque sea atrevimiento
entrarme, Beatriz, de dia,
de aquesta suerte en tu casa,
perdona tan atrevida
accion, porque zelos nunca
mejor los respetos miran.
Bea. De auer entrado, Don Iuan,
aqui, no es bien que me pidas
perdon, pues que te llamassen
auia dicho yo misma.
De venir pidiendo zelos,
si; de suerte, que tus iras
el modo han errado, pues
conociendo que tenias
oy vn perdon que pedirme,
equiuocadas te obligan,
que lo que has de dezir, calles,
y lo que has de callar, digas.
d. Iu. No son tan necias mis penas,
que equivocadas, elijan
la menos forçosa causa:
zelos dixe que venia
à pedir, zelos, mil vezes
es fuerça que lo repita,
sin que de pedirte zelos
jamàs el perdon te pida.
Bea. Pues què causa he dado yo?
d. Iu. Estando aora à essa esquina
pàrado (porque al fin soy
de tu calle estatua viua)
por ella passò Don Diego
mirando tus zelosias

tan

UVA. BHSC. SC 09102

tan atento, que ellas solas
fueron centro de su vista.
Al llegar a tus vmbrales,
llamò el caballo en que iva,
al principio con tropeles,
y despues con armonias;
y sacando de las piedras
fuego, à su dueño dezia:
no temas, no te acobardes,
pues vés, que vna piedra herida
de vn eslabon, con centellas
responde, à seruir te anima,
que ningun pecho es materia
ni tan dura, ni tan fria.
Mal ayan las atenciones
de tu honor, que yo le haria
dexar la calle, si no
las aduirtiera: O què indigna
ley del duelo es en las damas,
que el que auentura, no estima!
siendo assi, que estima menos
el que con zelosas iras
reportado, no auentura
hazienda, honor, alma, y vida.
Beat. Don Iuan, noble dueño mio,
quando los zelos se indician
de causa, bien dizes; pero
sin ella no, pues serian
estremos sin ocasion,
locuras, y no caricias:
yo no la hè dado à Don Diego,
para que en mi calle assista
para que a mis rexas mire,
para que mis passos siga;
luego tu no la tendrás
para las quexas que animas,
para los zelos que formas,
para los riesgos que auisas.
Por dicha, hasle visto hablar
con alguna criada mia?
has hallado algun criado
suyo con quien èl me escriua?
Pues què culpa tendrè yo
desto, si en la mas altiua
dama es peligro, y no culpa
el ser de algunos bien vista?
d. Iu. Ay Beatriz que aunq̃ es verdad
todo quanto significas,
aun no basta, para que
al que ama no le aflija
que otro mire la que ama,
no mas de porque la mira:
si bien, agradezco ya
aquel susto à mis desdichas,
por ver las satisfaciones
con que mis penas aliuias:
quedate con Dios, que auiendo,
Beatriz, merecido oirlas,
no serà bien malograrlas,
estando aqui. *Bea.* Aunque peligra
mi vida, no has de irte agora,
sin que primero te diga,
que està tarde. *Ines.* Mi señor:
yà por la escalera arriba
sube. *Beat.* Ay de mi!
d. Iu. Què he de hazer?
Beat. A essa quadra te retira,
que entrando en su quarto, puedes
salirte. *Escondese, y sale D. Pedro.*
d. Pedr. Las penas mias
dissimulen quanto sienten
ver, que de noche, y de dia
Don Diego en aquesta calle
tan continuamente assista.
Si sabe que yo à su hermana
adoro? si solicita,
buscandome à mi, vengarse?
pero no, pues se retira
siempre que me vè, no sè
destos estremos què diga,
sino que soy desdichado,
puesto que en vna hora misma,

con

UVA. BHSE: SC 69102

con su ausencia, y su assistencia
mis desgracias solicita.
Ines. Hablando contigo a solas,
toda la color perdida,
viene. Bea. Ay infeliz de mi
si sabe algo, ò lo imagina.
d. Iu. La suerte està echada, Cielos.
d. Ped. Beatriz, hermana, què hazias?
Beat. Apurèmos de vna vez Ay.
todo el pecho à la malicia:
de ti con Ines hablaua.
d. Ped. De mi? pues què la dezias?
Beat. Quanto es grande la tristeza,
la pena, y melancolia
con que estos dias te veo,
siempre con ceño me miras,
y con sequedad me hablas,
boluiendote tan aprisa,
que no parece que vienes,
Don Pedro, à tu casa misma;
sino que de cumplimiento
vienes à alguna visita:
què traes? què tienes? què es esto?
d. Ped. No sè, hermana, como diga
quanto mi pecho, y mi amor
aquestas quexas te estiman,
y que los zelos de hermana,
tan como dama me pidas:
mas esta inquietud en que
has reparado, es nacida
de causa que no te importa
saberla, ni a mi dezirla,
aunque porque no presumas,
que no es, Beatriz, para dicha,
quiero mudar parecer.
Yo adoro la mas diuina
perfeccion, que en vn sugeto
ha desmentido à la embidia,
y como, enfin, en amor
el que fauores consiga
vn amante, comunmente
no es merito, sino dicha;
dichoso yo, he merecido
ver a mis ansias rendida
la mas airosa belleza,
la discrecion mas altiua,
que en los Imperios de Amor
viò de laureles ceñida
el triunfo de sus harpones,
y el aplauso de sus iras.
Con tanta fortuna, pues,
entrè, Beatriz, à seruirla;
que en competencia del mas
galàn, que en la Corte habita,
el mas discreto, el mas noble
Cauallero, mi porfia
fue la que pudo obligarla;
y porque mejor lo diga,
aunque tu no le conozcas,
por si oyeres algun dia
su nombre, el competidor
es, Beatriz, Don Iuan de Silua.
Beat Ha traidor! no le conozco.
d. Iu. Quien viò suerte mas esquiua!
d. Ped. Por vanidad le he nombrado
porque mirando excedia
à sus meritos mi suerte,
es lograrla el repetirla:
de la dama el nombre es justo
que callarle me permitas,
pues basta saber que tiene
ilustre sangre, y antigua.
Para casarse con ella
la festeja, y solicita,
y ella à mi me fauorece;
de que tan desvanecida
mi presuncion està, que
no cabe en mi la alegria;
si bien, oy mejor dixera
la tristeza; pues quando iva
tan viento en popa mi suerte,
del mar de amor las tranquilas
con-

UVA. BHSC. SC.09102

ondas sulcando, en vn punto
brama el golfo, el viento espira;
amenazando al Piloto
montañas de nieue riza;
desta tormenta la causa,
que yà en lexos se diuisa,
la ausencia es, porque a su padre
el Rey con vn cargo embia,
à que es forçoso que vaya
con su casa, y su familia.
Esta es la ocasion por qué
tan estraño me imaginas,
no es otra (al Cielo pluguiera) *Mg.*
y assi hermana, no te aflijas
de verme triste, pues sabes
ya la causa que me obliga
à estarlo, y quedate à Dios;
sin que el irme tan aprisa
te parezca sequedad,
que son pensiones precisas
de los vassallos de Amor,
tributar à su diuina
Deidad inquietudes, ansias,
diuertimientos, embidias,
anhelos, suspiros, quexas,
lagrimas, melancolias,
sentimientos, penas, llantos;
porque en la gran Monarquia
de sus tyranos Imperios,
no ay ventura sin desdicha. *Vase.*
Beat. Muchissimo me ha pesado,
mi señor Don Iuan de Silua,
que aqui os hallasse esta pena:
mas dezidme por mi vida,
quando entrasteis tan zeloso
dentro de mi casa misma,
era de mi, ù de mi hermano?
porque grande error seria,
que sea el quien dè los zelos,
y sea yo à quien se le pidan.
d. Iu. Aunque con tal falsedad
de mis pesares te rias;
y aunque pudiera, Beatriz,
en vengança de essa risa,
no darte satisfaciones,
oyelas, por ser debidas,
ya que no a tu sentimiento,
à tu decoro: yo auia
antes, Beatriz, que te viera,
(poco importa que lo diga)
querido, no te ofendi,
pues que no te conocia,
a essa diuina hermosura,
à quien. *Bea.* Tente, no prosigas;
que no quiero saber mas,
porque no ha de ser la mia
hermosura pecadora,
siendo la suya diuina.
Cierra essas puertas, Inès;
y vè luego à Doña Eluira,
que venga por mi en su coche;
que yà no tengo a quien pida
licencia para salir
de casa, que a la visita
que me combidò, me lleue;
ò que andèmos todo el dia
desde Palacio hasta Atocha,
calle abaxo, y calle arriba,
puesto que el señor Don Iuan
me dà con sus groserias
yà libertad de conciencia.
d. Iu. Aduierte. *Bea.* Nada me diga
vuestra voz, que aueis andado
muy necio en mi cara misma;
quise, y diuina hermosura?
mas no me espanta, ni admira,
que el mas entendido suele
dezir mayor boberia.
d. Iu. Encarecer yo belleza,
que de la tuya excedida,
al verte, quedò, es lisonja,
no ofensa, porque seria

UVA. BHSC. SC 09102

vitoria sin enemigo,
competencia sin embidia.
Beat. En declarados desayres,
no ay, Don Iuan, sofisterias:
para casaros con ella
seruis essa peregrina
beldad, mi hermano os compite,
si no el merito, la dicha:
yo no soy muger, que es justo
que por vengança se sirua:
Idos con Dios, que no aueis
de sanear à costa mia
vuestros zelos. *d. Iu.* Beatriz bella.
Be. Nada he de escucharos. *d. Iu.* Mira
que es engaño. *Beat.* Ya lo veo.
d. Iu. Que presumas *Bea.* Què por fia
tan necia! *d. Iu.* Que por vengança.
Beat. Es en vano quanto diga
vuestra voz. *d. Iu.* Te adoro.
Beatriz. Nada
aquessa disculpa aliuia.
d. Iua. Pues muera de desdichado,
quien con verdades no obliga.
Bea. Y de desdichada muera,
quien se cree de mentiras.
Vanse, y salen Luquete, y Isabel.
Luq. Gracias al Cielo, Isabel,
que puedo contigo hablar
vn rato en mi amor cruel.
Isab. Menos gracias puede dar,
que yo no he de hablar con èl.
Luq. Enojada? *Isab.* Y mucho.
Luquet. Pues,
què causa es la que yo he dado
para tanto ceño? *Isab.* Es
muy poco el auer estado
hasta aora con Inès?
Luq. Con què Inès? *Isa.* Con la criada
de essa mi señora, à quien,
Don Diego sirue?
Luquet. Engañada,
estàs. *Isab.* Yo lo sè muy bien
todo. *Luq.* Pues no sabes nada,
que aunque es verdad q̃ D. Diego
mi señor, y tu señor,
rendido, abrasado, y ciego,
tiene à Beatriz tanto amor,
yo à Inès à hablarla no llego,
si no tal vez, que embiado
de mi amo, à su casa voy,
criado, tan bien criado,
que su recado la doy,
y no la doy su recado.
Si miento en lo que te digo,
muera de sed.
Isabel. Si testigo
eres tu mismo de que
me has contado que Ines fue
piadosa vn tiempo contigo,
como quieres que yo, agora
que a su ama tu amo enamora,
crea que ha de ser cruel?
Luq. Porque a ti sola, Isabel,
mi alma estima, y mi fee adora;
solamente à ti te quiero,
de Inesilla no se trate,
que aunque fue mi amor primero,
fue amor de medio mogate,
y este es de mogate entero.
Fuera de que puede auer
satisfacion, como ver,
que tratando de irse oy
mi amo à Sevilla, me voy
con èl, solo por tener
ocasion de verte à ti?
y à que tan dichoso fui,
que en la casa que viuimos,
à dos hermanos seruimos.
Isa. Y essa es satisfacion? *Luq.* Si:
pues què mayor, que oluidar
à Madrid por tu belleza?
Isab. Yo te creo, que el dexar

UVA. BHSC. SC 09102

à Madrid, es gran fineza,
porque es bonito Lugar:
pero mi ama viene alli
con su padre hablando, vete,
porque no nos vean aqui
hablando à los dos, Luquete.
Luq. Quedamos amigos? *Isab.* Si.
Vase Luquete, y sale Don Luis, y Leonor.
Leon. Y quando piensas, señor,
que irèmos? *d. Lu.* Yo bien quisiera
que fuera luego, Leonor,
por tener la Primauera
en Seuilla, mi temor
es, que me han de detener
algunos dias aqui
los despachos. *Leon.* Yo saber
quisiera, señor, de ti
como piensas disponer
la jornada: què criados
son los que hemos de lleuar,
y donde recien llegados
nos hemos de aposentar?
d. Lu. No tengas tu essos cuidados,
que los criados que iràn,
son los que aora en casa estàn;
que allà, si menester hemos
criados, los recibirèmos,
con que la costa ahorratàn
del camino; y la posada
ya desde aqui la preuengo,
pues casa tiene buscada
vn gran le amigo que tengo
en Seuilla; con que nada
falta, sino que me dèn
los despachos, y partirè
y assi, que à esto acuda, es bien,
que dare à Dios, que he de ir
aora à buscar à quien
los tiene a su cargo. *Leon.* Dia
de tan comun alegria,
cuyo luzimiento passa
por las puertas de tu casa,
vàs a esso? *d. Lu.* Si Leonor mia,
que es primera obligacion,
tu, y tu hermano, esta atencion
me debe, pues claro fuera
que si yo hijos no tuviera,
no tuviera yo ambicion. *Vase.*
Leon. Isabel, quando rendida
à tantas penas estoy,
mil vezes digo afligida,
sin duda que inmortal soy,
pues que no pierdo la vida.
Isab. Què pena tienes, señora,
que sentir de nueuo aora?
Leon. Bien has preguntado, pues
de nueuo el sentir no es
quien antiguos males llora:
pero yà que a mi tormento
la causa preguntas nueua,
todas dezirlas intento,
por ver si dellas se lleua
alguna porcion el viento.
Yo sè bien que tu lo sabes,
mas que esto repita dexa,
que al fin, los que son mas graues
à los visos de la quexa
suelen parecer suaues:
yo, pues, que vn tiempo viui
libre de amor, yo que fui
al Imperio de su fè
pais tan rebelde, que
ningun tributo le di,
oy à su poder rendida,
tanto su Deidad ayrada
de mi cobra, que ofendida,
por no perdonarme nada,
no me perdona la vida.
Bien pensaràs, Isabel,
que es de mi pena cruel
Don Pedro la causa; viendo

UVA. BHSC. SC 09102

que de su amor no me ofendo,
y gusto de hablar con èl?
pues no, que Don Iuan ha sido,
de Silua el que ha merecido,
deberme tantos enojos,
teniendo en labios, y ojos,
al coraçon desmentido.
El tiempo que me siruiò
Don Iuan, constante encubrì
mi afecto, pero aunque yo,
con la voz le despedì,
con el alma, Isabel, no.
El, pues, de mi despreciado,
de mi desdèn ofendido,
huyò, y necio mi cuidado,
no supo que auia querido,
hasta que se viò oluidado.
Supe despues que seruia
otra dama, y mis desvelos
crecieron desde aquel dia,
porque, al soplo de los zelos,
arde la aleue mas fria.
Senti, padeci, llorè
desdichas, miedos, temores,
y con recatada fè
suspirè, gemi, y callè
penas, ansias, y rigores.
En este tiempo (ay de mi!)
Don Pedro me festejò,
y yo, por vengar assi
lo que Don Iuan me agrauiò,
sus finezas admitì,
creyendo, que si sabia
Don Iuan, que otro me adoraua,
con los zelos bolueria,
porque en efecto, juzgaua
su voluntad por la mia.
No me salió industria tal
tan bien como imaginè,
antes me salió tan mal,
que vn mismo veneno fue
para los dos desigual,
pues su efecto obrò cruel
siempre en mi, y en èl jamàs;
y assi, quanto yo, Isabel,
mas con zelos quise, mas,
oluidò con zelos èl.
De suerte, que yà empeñada
en fauorecer à quien
nunca quise, y oluidada
de quien siempre quise bien,
pierdo la suerte trocada.
Quanto mas Don Iuan me oluida
fauorezco de zelosa
mas à Don Pedro; y mi vida,
estando de vno quexosa,
està de otro agradecida:
porque Don Pedro engañado
del afecto que en mi vè,
me sirue con tal cuidado,
con tan cortesana fè,
tan fino, y enamorado,
que aqui noble, alli rendida
viuo, y dos vezes vencida,
no sè en tormento tan fiero,
ni como atraiga al que quiero,
ni al que me quiere despida:
y enfin, quando discurriendo
entre dos afectos, quando
entre dos dudas temiendo
estoy, a Don Iuan amando,
y à Don Pedro agradeciendo;
mi padre se và, y yo muero,
pues al que quiero, no espero
ver, ni ser vista de quien
me quiere a mi; mira bien
si es mi mal harto seuero,
harto fuertes mis desvelos,
harto grande mi dolor,
harto tristes mis rezelos,
pues dexo todo mi amor,
y lleuo todos mis zelos.

Isab.

UVA. BHSC. SC 09102

Isab. No sè que te responder.

Sale Don Diego.

d. Dieg. Leonor?

Leon. Què traes? que turbado
me llegas, Don Diego, a ver?

d. Dieg. No te aflija mi cuidado,
mas, que pesar, es placer.
Yà te he dicho algunas vezes,
Leonor mia, hermosa hermana,
que para aquestos requiebros
licencia se tiene el alma:
ya te he dicho como adoro
vna Deidad soberana,
en quien belleza, y ingenio,
si no se exceden, se igualan
tan conformes. *Leon.* No profigas
de nueuo sus alabanças,
porque aunque no me dàn zelos,
me dà embidia el escucharlas.
Yà sè, que es muy entendida,
muy hermosa, muy bizarra,
rica, noble, y en efecto,
que no perdonando gracia
alguna, sobre otras muchas,
estremadamente canta,
tanto, que en Madrid, Syrena
de Mançanares la llaman.
Vamos al caso. *d. Die.* Este, pues,
bello, imposible, que à tantas
finezas incontrastable,
desvelò mis esperanças,
de vna amiga persuadida,
por no dezir engañada,
combidada à estos balcones;
oy viene, Leonor, à casa.

Leon. A casa? pues como, siendo
muger, dime, à quien alabas
de igual recato? *d. Die.* No ay cosa
que no la intente quien ama.
Es, pues, el caso, que tiene
vna amiga, à quien las trazas
de mi amor han grangeado
para que mis partes haga
con ella; à esta anoche dixe,
que para oy la combidara
à vn balcon, adonde viesse
el luzimiento, y la gala
con que oy sus Magestades
por aquesta calle passan.
Escriuiò vn papel, y aunque
no respondiò entonces nada,
la embiò à dezir despues,
que la merced aceraua,
demodo, que ella con otras
amigas (ventura rara!)
viene adonde pueda oy
despacio verla, y hablarla:
Bien pudiera yo, supuesto
que de aqueste quarto aparta
el mio essa puerta, y que
por otra parte se manda,
traerlas, Leonor, à mi quarto;
sin auerte dicho nada;
pero quiero que por mi
oy vna fineza hagas,
que yo te la pagarè
con la joya, y con la gala,
que mas de tu gusto fuere.
Esto es, que tus criadas
la siruan vna merienda
que he preuenido, y que añadas
à ella el aliño, que siempre
a los hombres moços falta.

Leon. Solo quisiera, Don Diego,
ya que de mi amor te pagas,
que el ir fuera permitido
à seruirla, y festejarla
yo misma, pero aunque sea
ilustre, y noble essa dama,
no auiendonos visitado
nunca, no serà acertada
accion, que por entendida
mi

UVA. BHSC. SC 09102

me dè yo de que està en casa.
Mas descuida de quanto es
festejo su yo; à essa esclaua
di, Isabel, que saque al punto
plata, y ropa reseruada,
de todos mis escritorios,
las buxerias, y alhajas,
de mas buen gusto, abanicos
de Napoles, guantes de ambar,
pastillas de olor, y boca,
tocados, cintas, y vandas,
que es muy justo regalar
à mi señora cuñada,
y yo quiero añadir esto
à lo que Don Diego manda.
d. Dieg. Yo te agradezco, Leonor,
con estremo tu bizarra
galanteria. *Sale Luquete.*
Luque. Señor,
ya el coche a la puerta aguarda,
con vn catorze de sotas.
d. Dieg. Luquete, a enseñarles baxa
la puerta del quarto, en tanto
que yo por aquesta sala
salgo a èl, no se hallen solas,
hermana, a Dios. O mal aya
la ausencia que nos espera,
quando nace mi esperança.
Vase, cerrando vna puerta.
Leon. Viste, Isabel, en tu vida
tanto gusto, alegria tanta?
Isab. Al principio de vn amor,
no ay ninguno que no haga
estos estremos, señora,
dexale, que entrando vaya
en los fauores, veràs
con la pereza que anda:
ò fuego de Dios en todos.
Leon. Creeràs que me ha dado gana
de verla? *Isab.* Si, que a ninguna
muger curiosidad falta
de ver a otra. *Leon.* Por la llaue
he de ver si es tan bizarra,
y hermosa, como mi hermano
la encarece. *Mira por la cerradura*
Isab. Què vès? *Leon.* Nada,
porque estàn tapadas todas:
mas mira, Isabel, quien anda
alli. *Isab* Don Pedro es, señora.
Leon. Ay de mi! que he dado causa,
por solo tomar con èl
de mis desayres vengança,
para estos atreuimientos.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Viendo, Leonor soberana,
lexos à tu padre, y viendo,
que dia de fiesta tanta,
acudiendo à sus festejos,
no estarà Don Diego en casa,
me he atreuido à entrar à verte.
Leon. Pues ha sido temeraria
accion, señor, y mirad
quanto el discurso os engaña,
pues està en casa mi hermano,
porque ha traido à su dama
de su quarto à los balcones,
y no ha salido de casa.
Idos con Dios antes que
me suceda vna desgracia.
d. Ped. Perdonad, Leonor, y sea
disculpa de mi ignorancia
la obediencia con que os sirvo.
Isab. La puerta abren.
Leon. Pena estraña.
d. Ped. Pues si yo me voy agora,
fuerça es verme; en esta quadra
me escondo. *Escondese.*
Leonor. Valgame el Cielo!
què empeñado lance!
Sale Don Diego.
d. Dieg. Hermana,
mucho me huelgo de que

UVA. BHSC. SC 09102

ocasion tan presto aya
en que te empiece à pagar
finezas que por ti aguarda
recibir el bien que adoro.
Ella, pues, aunque enojada
al principio se mostrò
de auer venido à mi casa,
ya, à ruego de las amigas
con quien viene, mas humana,
aunque à harto disgusto suyo,
por diuertir lo que aguardan,
se quieren entretener
cantando: aquella guitarra,
con que diuertirte à ti
suelen, Leonor, tus criadas,
me dà. *Leon.* Donde està?
Isabel. En aqueste
tocador. *d. Dieg.* Irè a sacarla.
Isab. Para echarme por aì
quanto està compuesto.
Leonor. Aguarda,
que ella te la sacarà.
Saca Isabel la guitarra.
Isab. Vesla aqui.
d. Dieg. Dissimulada
tu àzia la puerta te llega,
yo harè descuido la mañ̃a,
y abierta la dexarè,
oirès, Leonor, què bien canta. *Vase*
d. Ped. Podrè salir?
Leon. No, Don Pedro,
que se ha puesto cara à cara
mi hermano, y como la puerta
abierta dexò, que salgas,
si à verte (ay Dios) no es possible.
d. Ped. Pues què harè?
Isab. Escondete, y calla.
Canta Doña Beatriz dentro.
Beat. Pena ausencias no te dèn,
gilguero que al viento igualas,
que si yo tuviera tus alas,
yo fuera bolando donde està mi
bien.
Isa Linda voz. *Leo.* No sè si es buena,
porque confusa, y turbada
en mis penas (ay de mi!)
no he atendido à lo que canta.
d. Ped. Cielos, què es esto q̃ escucho?
esta voz no es de mi hermana?
Si, porque para dudarlo *Ap.*
aun no tiene aliento el alma.
Beat. De ausencia la pena suma
no aflija a quien es veloz,
que yo, antes que de la voz,
me valiera de la pluma:
bolar, no gemir, presuma
quien puede seguir su bien,
buela, buela, no te dèn
temor, ò gilguero, ni flechas,
ni valas,
que si yo tuviera tus alas,
yo fuera bolando donde està
mi bien.
d. Pedr. Ay de mi infeliz! què es esto
que por mi en vn punto passa?
Don Diego, que tantas vezes
me diò, aunque con otra causa,
cuidado en mi calle, tiene
en su aposento à mi hermana?
Mi hermana (ay de mi otra vez)
tan alegre, y tan hallada
en el quarto de Diego,
que, por diuertirle, canta?
Yo en el de Leonor (ay Cielos!)
oyendolo? (pena estrañ̃a!)
Mas què aguarda mi valor?
mi sufrimiento què aguarda?
Viue Dios, que he de entrar donde
estàn, y tomar vengança
de los dos, aunque auenture
à Leonor. *Sale Don Diego.*
d. Dieg. Perdona, hermana,

UVA. BHSC. SC 09102

que como yà passa el Rey,
se ponen â las ventanas;
y porque han sentido gente,
cerrar la puerta me mandan.
Entrase cerrando.
d.Pedr. Romperèla yo. *Leo.* D. Pedro,
què es esto? *d.Ped.* Leonor, aparta.
Leo. Què intentas hazer? *d.Pe.* No sè:
quien viò, duda mas estraña! *Ap.*
Llamar yo aora, es causar
escandalo sin vengança;
dexar de llamar, flaqueza;
qualquiera ruido, es infamia;
alli auenturo mi honor,
aqui auenturo à mi dama:
què serà lo mejor, Cielos?
Leon. En la accion que te embaraça,
en la passion que te sobra,
y en la color que te falta,
echo de ver, que te importa
mucho essa dama que cantas:
y si son zelos, Don Pedro,
no ha de pagarlo mi fama,
vete, vete de aqui luego,
porque serà accion tyrana,
ser yo à la que dàs la muerte,
siendo ella la que te agrauia.
d.Ped. Solo que me pidan zelos *Ap.*
de mis desdichas, me falta:
pero pues Leonor no sabe
quien es, la mas acertada
accion aqui es (ay de mi!)
que no lo digan mis ansias.
Mejor es dissimular,
que en empeños de honra tanta,
lo que no vengan las obras,
no han de dezir las palabras.
Vn camino se me ofrece,
con que quede assegurada
mi opinion, con mas cordura,
y menos auenturada.
Leonor, quedate con Dios,
que no he de dezir palabra,
hasta que el tiempo te diga
quanto me debe tu fama
en aquesta ocasion, Cielos,
dadme remedio, ò vengança. *Vase.*
Leo. Què es esto, Isabel? *Isa.* Pues yo
què sè? mas como èl se vaya,
mas que sea lo que fuere.
Leo. Quien viò acciones tã cõtrarias?
cierra essas puertas: fortuna,
duelete de mis desgracias. *Vanse.*
Sale Don Iuan, y Ines con luzes.
d.Iu. Donde tu señora fue?
Ines. Con Doña Eluira salió
en vn coche; pero yo
adonde fueron no sè.
d.Iua. Todo esso, Inès, es mentira:
pues yo he andado con cuidado
buscandola, y no he hallado
el coche de Doña Eluira.
Ines. Doña Eluira la lleuò,
sin que à mi me lo dixera;
y cree, que si lo supiera,
que te lo dixera yo.
d.Iuan. Todo lo que estàs diziendo
es concierto de las dos,
no ha salido, viue Dios,
de casa, y estàs fingiendo
conmigo, porque pretende
Beatriz, dandome rezelos,
vengarse de aquellos zelos
de oy, sin ver, que no la ofende
mi amor, por auer amado
antes de auerla querido,
a otra dama, cuyo oluido
de cenizas sepultado,
muere en mi pecho. *In.* Bien creò
que el ir seria porque
lo fintiò, pero ella fue.
d.Iu. Si yo su casa no veo,

UVA. BHSC. SC 09102

no

no te he de creer, Inès.
Ines. Pues entra, y veràs, que no
te trato mentira yo.
d. Iu. Pues por quexarme despues,
si està en su quarto Beatriz
he de ver, viuen los Cielos,
y satisfarè sus zelos:
haz mi osadia feliz,
Amor. *Ines.* Mas mira, señor,
que al punto te has de salir,
que es hora yà de venir.
d. Iu. Si harè, hasta que su rigor
satisfaga, no saldrè. *Vase.*
Ines. Quien viò locura mas rara?
que no crea. *Dentr.* Pàra, pàra.
Ines. Este es el coche, què harè?
que si le halla aqui (ay de mi!)
sin duda me ha de matar,
porque yo le dexè entrar,
mas callarè que yo fui
complice en esto; y despues
al verle ella, dirè yo,
que no sè por donde entrò.
Sale Doña Beatriz.
Beat. Quitame este manto, Inès.
Ines. Què traes, señora, que vienes
disgustada, al parecer?
Beat. Què tengo, Inès, de traer?
muchos males, pocos bienes:
mi hermano à casa ha venido?
In. No señora. *d. Iu.* Ya llegò *al paño.*
Beatriz. *Bea.* Pues calla el que yo
fuera de casa he salido,
que si el mentir es forçoso,
al dezirle donde fui,
mentir, diziendo que aqui
he estado, es menos daño so;
y entra à acostarme, que no
podrè fingirlo mas bien,
que hallandome; pero quien
està en esta quadra? *d. Iu.* Yo.
Beat. Inès, què es esto? *Ines.* Señora,
yo no sè nada. *d. Iu.* No dès
culpa à nadie, solo es
la culpa de quien te adora:
yo he entrado aqui, por tener
ocasion para dezirte.
Ines. Tu hermano.
Beat. Buelue à encubrirte. *Entrase.*
Sale Don Pedro.
d. Ped. Cielos, aqueste ha de ser,
pues es el medio mejor
apelar à la cordura,
que al despecho, que es la cura
mas eficaz del honor.
Beatriz? *Beat.* Señor?
d. Pedro Quien aqui
està? *Beat.* Sola à Inès no vès?
d. Pedr. Pues salte allà fuera, Inès.
Beat. La puerta me cierras? *d. Pe.* Si;
porque quiero hablar contigo
claramente; y es error,
que en las sumarias de honor
se examine otro testigo.
d. Iu. Ya este lance no consiente
apelacion: èl me viò,
què aguardo?
Beat. Què intentas? *d. Ped.* Yo
te lo dirè breuemente:
donde esta tarde has estado?
Beat. Yo no he salido, señor,
de casa. *d. Ped.* Con ello añades
otro indicio à tu traicion:
tan desdichada en mentir,
como en cantar fuiste oy.
Ya me he declarado, yà
veràs en que empeño estoy,
auiendo dicho, que sè
que has estado, Beatriz, oy
en el quarto de Don Diego
de Lara. *Beat.* Valgame Dios!
d. Iu. En el quarto de Don Diego

UVA. BHSC. SC 09102

Bea-

Beatriz? ay pena mayor?
d.Ped. El te adora. *Bea.* Què desdicha
d.Ped. Yo lo sè. *d.Iu.* Què confusion!
d.Ped. De su assistencia.
Beat. Qué agrauio!
d.Ped. En mi calle. *d.Iu.* Què rigor!
d.Ped. Tu le admites.
Beat. Què violencia!
d.Ped. Pues à su casa.
d.Iu. Què accion!
d.Pedr. Te vàs à estar?
Beatr. Què fortuna!
d.Ped. Tan hallada. *d.Iu.* Què dolor!
d.Pedr. Que cantes.
Beatr. Què sentimiento!
d.Ped. Por hazerle. *d.Iu.* Què passion!
d.Pedr. De tu hermosura, y tu agrado
amorosa ostentacion.
Beat. Què quien esto oyò, no muera!
d.Iu. Què viua quien esto oyò!
d.Ped. Pero aunq̃ aqui, aleue hermana
solo vn remedio me diò
mi obligacion, y mi sangre,
yo quiero partirle en dos.
Mira quan dichosa eres,
pues quando mas te buscò
la fuerça de mi desdicha,
te haze la fuerça eleccion.
Dos caminos dize, pues,
que quiere darte: estos son,
ò que te cases con èl,
ò te dè la muerte yo:
Y aun aquesto mas, tyrana,
tienes que agradecer oy
à tu estrella; pues yo traygo
la ofensa, y la intercession,
rogandote con tu vida:
y no porque sea Leonor
à quien yo adoro, porque
en llegando mi passion
à acordarse de la honra,
se ha oluidado del amor.
Lo que yo quiero de ti,
es solo, que me dès oy
el modo con que yo puedo
conseguir esto mejor.
Hagalo la conueniencia,
y no la resolucion,
sabiendo en què estado estàn
mis desdichas: pero no,
turbada estàs, y no quiero
que te haga la turbacion
dezir, lo que no dixeras
sin ella; tu hermano soy,
tus aumentos solicito,
no me dàn admiracion
fortunas de amor; y assi,
cobrate, y piensa mejor
lo que me has de responder;
que yo doy a tu passion
tiempo, mas mira, Beatriz,
que es muy poco el q̃ te doy. *Vase.*

Sale Don Iuan.

Beat. Ay muger mas desdichada!
d.Iu. No lo has si lo mucho, no,
pues te ruegan con lo mismo
que deseas. *Beat.* Plegue à Dios.
d.Iu. No prosigas, que no tengo
de creerte nada yo,
porque cada razon mas,
es mas otra sinrazon:
Don Diego, Beatriz, te adora,
tu le fauoreces: ò
quien muriera al pronunciarlo:
tu hermano con la atencion
que debe a su honor, pretende
casarte; pues què temor
te aflige? para què lloras?
para què essas ansias son?
Si estais yà (ay de mi infelize!)
tan conuenidos los dos,
que ya de su casa has ido

UVA. BHSC. SC 09102

à tomar la posseſsion.
Beat. Don Iuan, mi señor, mi bien.
d. Iu Beatriz, mi mal, mi paſsion,
què me quieres?
Beat. Que me eſcuches.
d. Iuan. Para què?
Beat. Para que (ay Dios!)
donde mi culpa has oido,
oygas mi ſatisfacion,
que es mi hermano quien la pide,
y eres tu à quien ſe la doy.
d. Iuan. No la tienes.
Beat. Si la tengo.
d. Iu. Querràs dezirme tu error.
Beat. Què error, ſi engañada fui?
d. Iu. No te entiendo, viue Dios:
ſi donde vàs engañada,
cantas con tan dulce voz,
donde lloras? *Beat.* Eſſo fue
à mucha importunacion
de otras amigas, Don Iuan,
que alli fueron con las dos,
y antes tambien, por no hazer
con extremos de dolor
capazes à las demàs
que era ſegunda intencion.
d. Iu. Vès todas eſſas diſculpas?
pues necias diſculpas ſon.
Beat. Pues què he de hazer?
d. Iu. Què? en boluiendo
tu hermano, con la ocaſion
que èl miſmo ha facilitado,
dezirle todo tu amor,
caſaràſte con Don Diego,
caſaràſe èl con Leonor.
Beat. No paſſes mas adelante,
que yà conozco que ſon
tus zelos, no por dudar
las diſculpas que te doy,
ſino por eſtar mi hermano
en parte donde me oyò.
d. Iu. Solo a mi pena faltaua
agora eſte torcedor;
pero poco te valdrà
auerle hallado, pues yo,
por no eſcuchar eſſo aora,
y deſpues (fiero rigor!)
la reſpueſta que has de dar,
aunque aqui en ſecreto eſtoy,
por ir huyendo de ti,
me echarè por vn valcon.
Beat. Tente. *d. Iu* Suelta.
Beat. Yà la puerta
mi hermano abre, expueſta eſtoy
à morir, antes que dè
la reſpueſta que èl pidiò.
Cauallero eres, Don Iuan,
muger afligida ſoy,
y pues tu obligacion ſabes,
cumple con tu obligacion.
d. Iu. Si harè, que es guardar tu vida
aora, y deſpues morir yo.
Eſcondeſe, y ſale Don Pedro.
d. Ped. Poco plazo dà vna pena:
Beatriz, què te aconſejò
tu diſcurſo? *Bea.* Que me dès
vna, y mil muertes, ſeñor,
antes que le dè la mano
à Don Diego, porque yo
en mi vida le he querido,
que el ir à ſu caſa oy,
fue ſin ſaber donde iva.
d. Ped. Aun eſſa es culpa mayor,
pues te confieſſas tan vil
muger, que a entrar ſe atreuiò
donde no ſupo que entraua:
y aſsi, oſado mi valor,
ſabrà quitarte la vida.
Saca la daga, y ſale Don Iuan, y mata las luzes.
d. Iu. Sabrè guardarſela yo.
d. Pe. No podràs, que es muy valiente
el

UVA. BHSC. SC 09102

el azero del honor.
d.Iu. Toma la puerta, Beatriz.
Beat. Sin saber donde, me voy. *Vase.*
d.Ped. Cielos, doleos de mi,
hombre, sombra, ò ilusion,
donde estàs? *d.Iu.* Azia esta puerta.
Salen Don Diego, y Luquete.
Luq. Tente, no entrèmos, señor,
en cuchilladas del Limbo.
d.Dieg. Estando en la calle yo
de Beatriz, y oyendo dentro
de su casa tal rumor,
mal harè en no entrar.
d.Pedr. Traed luzes.
Sale Ines con luzes.
Ines Aqui estàn. *Luq.* Què confusion
tan notable! *d.Die.* Què es aqueste,
señor Don Pedro? *d.Ped.* Traidor
Cauallero, auiendo estado
mi hermana en tu casa oy,
y tu en mi casa escondido,
preguntas què es? pero yo
te lo dirè con la espada,
que es la lengua del honor.
Luq. Siempre he visto, que quien pone
pazes, lleua lo peor.
d.Dieg Responderè con la mia,
no porque tengas razon
en todo lo que me dizes,
sino porque mi valor
à nadie boluiò la espalda.
d.Iu. Valgame mi industria oy: *Ap.*
auiendo yo entrado al ruido,
y hallandome entre los dos,
embaraçar vuestro duelo,
es toda mi obligacion.
Iu. Aqueste fue el que entrò al ruido?
pensè que auia sido yo.
d.Ped. Duelos de honor no embaraçá
los que Caualleros son.
d.Die. Yo soy el q̃ agora ha entrado.
d.Ped. Cobarde satisfacion.
d.Die. En mi nada puede serlo.
d.Ped. Don Iuan, pues illustre sois,
valedme a mi, que ofendido
de esse Cauallero estoy,
pues es èl, y su criado.
Luq. El es solo, yo no soy.
d.Iu. Si harè, por vengar con esta
disculpa mis zelos oy.
d.Die. Aunque los dos me embistais
me defenderè a los dos.
d.Ped. No podràs que yo bastàra
solamente. *Riñen.*
d.Dieg. Muerto soy. *Cae dentro.*
d.Iu. Venguè mis zelos, y di
la vida à Beatriz, Amor.
d.Ped. Don Iuan, pues tan no blemẽte
vuestro esfuerço me amparò,
seguidme, que aueis de ser
en todo restaurador
de mi honra; y pues no puedo
dexaros aora yo
por mi empeñado, corramos
vna fortuna los dos
en alcance de vna ingrata.
d.Iu. De no dexaros, os doy
palabra, porque sin mi,
no podais hallarla vos.
d.Ped. De casa ha faltado, vamos
en su alcance.
d.Iu. Vamos. *d.Ped.* No
huirà pues lleua consigo
la desdicha de la voz.

IORNADA TERCERA.

Salen Otauio Viejo, y Celio criado.
Otau. Està todo preuenido?
Cel. Todo esta como lo ordenas.
Ota. Bien es menester, pues oy
Don Luis à Sevilla llega,

UVA. BHSC. SC 09102

segun la carta me dize
de la passada estafeta.
Cel. Pues q̃ te escriciò? *Ot.* Ella misma
lo dirà mejor, que es esta.
Lee. Yo huviera muchos dias, que es-
tuviera en essa Ciudad, si la des-
gracia de D. Diego mi hijo lo hu-
viera permitido, èl està yà conva-
leciẽte de sus heridas: y assi, saldrè
mañana de la Corte; auisoos de to-
do, porq̃ me espere vn criado vues-
tro à la entrada de essa Ciudad el
Miercoles de la semana que viene,
para enseñarme la casa donde me
teneis aposentado. Dios os guarde.
Vuestro amigo. Don Luis de Lara.
Esto me escriue, desuerte
que oy en todo el dia es fuerça
que estè aqui Don Luis, à quien
confiesso tantas finezas.
Cel. Pues si has de ir à recibirle;
ya el coche puesto te espera;
pero ay vn inconueniente
para salir tan apriessa.
Ota. Què es? *Cel.* Vna muger tapada,
sin que dezir quien es quiera,
por ti pregunta, y te pide
de entrar à hablarte licencia.
Otau. Muger à mi? dila que entre,
quien puede ser?
Sale Doña Beatriz tapada, y sin galas.
Beatr. Quien desea
à solas, señor Otauio,
hablaros. *Ota.* Salte allà afuera,
Celio, y vete, por si aqui
me detengo, àzia la puerta
de Carmona, enseñarasles
la casa, si acaso llegan *Vase Celio;*
en este tiempo, yà estais
sola. *Beat.* Cerrad esta puerta.
Otau. Ya lo està, hablad.
Beat. Conoceisme? *Descubrese.*
Otau. No sè què respuesta sea
digna respuesta, señora,
en confusion como esta;
porque si digo que no,
hago traicion, hago ofensa
al noble conocimiento
que debo à la sangre vuestra;
y si digo que si, hago
agrauio à vuestra nobleza,
viendoos en esta Ciudad,
y esse trage, de manera,
que el desconoceros, es
ingratitud, y baxeza;
y el conoceros es culpa;
y assi, turbada, y suspensa
mi voz entre el no, y el si,
dudando està la respuesta.
Beat. Pues si de qualquiera suerte
yo tengo de ser por fuerça
del si, ò el no, la quexosa,
y me dais à elegir, sea
el si el que digais, que yo
en fortuna tan aduersa,
para que me conozcais,
os doy, Otauio, licencia.
Otau. Pues dadme à besar, señora,
la mano, y aora merezca
saber què es esto. *Bea.* O si aqui
hablàra el dolor sin lengua.
Yo, Otauio, muerto mi padre,
con quien amistad estrecha
tanto tiempo professasteis,
(Dios en el Cielo le tenga)
quedè en poder de mi hermano
Don Pedro, esto bien pudiera
escusarme de dezirlo,
pues lo sabeis; pero es fuerça,
por ir à lo que se ignora,
passar por lo que se sepa.
Mi hermano, moço en efecto,

UVA. BHSC. SC 09102

rico, y galàn, todo era
bizarrias, todo amores,
todo galas, todo fiestas,
haziendome su descuido
testigo de todas ellas,
sin darme mas alimentos,
que escandalos por herencia:
mas (ay de mi!) todo esto
es andar buscando necias
disculpas, mejor serà,
sin valerme, Otauio, dellas,
dezir de vna vez mi error,
pues en las cosas malhechas,
ni es el exemplo disculpa,
ni el delito consequencia.
Vn Cauallero de ilustre
sangre, de bizarras prendas,
puso los ojos en mi,
y yo a su merito atenta;
con la palabra de ser
su esposo, que no pudiera
mi honor con menos fiança
obligarse à tanta deuda,
le fauoreci; à este tiempo
otro Cauallero, que era
mi competidor, dispuso
vna traicion con mi ofensa.
Tuve yo vna amiga, a quien
la amorosa diligencia
grangeò deste nueuo amante;
y combidada a vna fiesta
me lleuò à su misma casa;
(quien escusarse pudiera
de dezirlo: no es possible)
cantar me hizieron en ella,
à ruego de otras amigas,
si hize mal, harto me cuesta:
Oyò mi hermano mi voz,
y aunque deziros pudiera
como estaua donde pudo
oirla, he de callarlo, que esta
atencion me ha de deber
oy vna dama en su ausencia,
que el ser desdichada yo,
no es bien que otra lo padezca.
Vino à casa, y vino a tiempo
que estaua escondido en ella
mi esposo; quiso al principio
valerse de la prudencia,
no bastò, sacò la daga
para mi, y en mi defensa
saliò mi zeloso amante,
dexando las luzes muertas;
porque con la obscuridad
mejor escapar pudiera
yo la vida, y. *Dent.* Pàra, pàra.
Dentro Celio. Señor?
Beat. Golpes à essa puerta
dàn. *Otau.* Vn huesped q̃ oy espero,
segun esse ruido muestra,
debe yà de auer llegado,
que salga, señora, es fuerça,
à recibirle, dexando
vuestra relacion suspensa:
perdonadme, y esperad,
que presto darè la buelta.
Dent. Cel. Mira, que el señor D. Luis
ya con sus hijos se apea.
Beat. Acudid, señor Otauio,
à aquessa precisa deuda,
que yo esperarè. *Otau* Este quarto,
que es el mio, oculta os tenga,
mientras salgo a recebirlos.
Beat. Què mis ansias no consientan
aun tiempo para dezirlas,
porque es medio de vencerlas!
Otau. Quien viò tan raro sucesso?
Escondese, y sale Celio.
Cel. Señor? *Otau.* Ya voy, què vozeas?
Cel Que estàn yà aqui; pero dime,
y la muger que encubierta
contigo quedò? *Otau.* Despues

UVA. BHSC. SC 09102

lo sabràs, porque ya entra
Don Luis, Don Diego, y Leonor.

Sale Don Luis, Don Diego, Leonor, y Isabel de camino.

Vna, y mil vezes merezca
besar, señor, vuestra mano,
pues tal mi dicha à ser llega,
que os llego à ver en mi casa,
pero mal dixe, en la vuestra.

d. Lu. Señor Otauio, los braços
muda retorica sean,
que con el alma os responden,
la voz supliendo à la lengua.

Otau. Vos, señora, perdonad
la cortedad de la esfera
que os admite, siendo vos
todo el Sol de la belleza.

Leon. Besoos la mano, por tanta
cortesana lisonjera
merced como hazeis, señor,
à esta seruidora vuestra.

Otau. No sabre encarecer quanto,
señor Don Diego, me pesa
que no traigais la salud
que mi aficion os desea:
Si bien se pueden mezclar
pesames, y norabuenas
en esta ocasion, porque
tuvimos muy malas nueuas
al principio.

d. Die. El Cielo os guarde,
que de qualquiera manera,
à vuestro seruicio vengo,
donde mas ansias padezca. *Ap.*

Otau. Cansados vendreis, no es justo
que mas aqui en pie os detenga,
venid, que aquel es el quarto
que aderezado os espera.

d. Lu. Vamos, Leonor, porque es bien
que descanseis, y que venças
las fatigas del camino.

Vanse Don Luis, Don Diego, Otauio, y Leonor.

Celio. Oye vuessasted, mi Reyna?

Isab. Si, por la gracia de Dios.

Cel. Pues muy bien venida sea
à esta su casa. *Isab.* Y què mas?

Cel Donde por suyo me tenga.

Isab. Para què le quiero yo?

Cel. Ya sabe vusted, que es fuerça
dar vn abraço à quien viene
como vuessarced, de fuera;
y à ninguno en cortesia
este fauor se le niega.

Isab. Despues hablaremos de esso,

Cel Melindricos? bueno fuera
perder aora la ocasion.

Quiere abraçarla, y sale Luquete.

Luq. Donde pondrè esta maleta,
Isabel? mas yà se donde.

Cel. Donde? *Luq.* Sobre su cabeça.

Cel. Maletazo? *Isab* Caualleros,
mi honor la furia detenga,
que antes que todo es la dama.

Cel. Que viene mi amo agradezca.

Sale Otauio.

Otau. Sois vos Isabel? *Isabel.* Yo soy.

Otau. Pues vuestro amo os espera.

Isab. A ver que me manda irè. *Vase.*

Luq Id, picara, y para esta. *Vase.*

Vase Celio, y sale Beatriz.

Otau. Vete, Celio: hasta boluer
à oiros, de dudas llena
el alma tuve; y assi,
dexando en su quarto apenas
los huespedes, bueluo à veros.

Beat. Yo quedè, si bien se acuerda
mi memoria confundida,
señor, entre tantas penas,
en que en matando las luzes
mi esposo, tomè la puerta.
A la calle sali, donde:

sin

UVA. BHSC. SC 09102

sin discurso, y sin prudencia,
con la noche, y con el miedo
andaua dos vezes ciega:
vi vna luz en vna casa,
enfrente de la mia abierta,
el dueño era vn hombre pobre,
que mouido de mis quexas,
saliò à la calle a mirar
lo que sucedia en ella:
y al cabo de poco rato
boluiò con esta respuesta:
toda essa casa de enfrente,
està de justicia llena,
porque en ella ha sucedido
vna muerte, considera
como yo me quedaria,
escuchando tales nueuas,
siendo preciso que el muerto
mi hermano, ò mi esposo fuera,
à quien yo auia dexado
riñendo en mi casa mesma;
y prosiguiò: lo que yo
de los que salen, y entran
saber he podido, es,
que el dueño, señora, della
es el que esta muerte ha dado
à otro, en valiente defensa
de su honor, à quien en vna
silla aora à su casa lleuan;
huyò el matador, y estàn
embargandole la hazienda.
Yo, pues, oyendo que estaua
muerto mi esposo, y que era
el homicida mi hermano,
triste, confusa, y suspensa
quedè, sin dar por entonces
ni aun al aliento licencia,
hasta que bolui (ay de mi!)
diziendo desta manera:
Yo estoy fuera de mi casa,
sin poder boluer à ella,
porque en sabiendo mi hermano
de mi, darme muerte es fuerça:
Don Iuan, que era à quien tocaua
morir oy en mi defensa,
yà lo ha hecho, adelantando
la mas costosa fineza:
acudir à que me ampare
su competidor, baxeza
serà, y aun despues de muerto,
no le he de hazer tal ofensa.
Valerme de deudos mios,
es irme a morir yo mesma,
pues todos interessados
estàn en su propria afrenta.
Encerrarme en vn Conuento,
es ponerme à la verguença,
sabiendo todos de mi:
luego à mi suerte no queda
otro recurso, en tal caso,
que el irme donde no sepa
nadie en el Mundo de mi,
si lo errè, disculpa tenga
en que siempre en sus consejos
son las desdichas muy necias.
Con esta resolucion,
obligando con ternezas
al dueño de aquella casa,
hize que otro dia vendiera
no sè què joyuelas mias,
que acaso las saquè puestas;
y siendo adorno hasta entonces,
desde alli fueron hazienda.
Comprè este humilde vestido,
y dile orden de que fuera
à buscarme en que salir
de Madrid aquella mesma
noche, sin dezir adonde,
que el que huir no mas intenta,
no haze eleccion de caminos,
sino el primero que encuentra:
hallò vn coche que a Sevilla

UVA. BHSC. SC 09102

venia, y diziendo que era
para vna muger casada,
que iva al pleyto de vna hazienda,
se concertò, parti en èl,
llegò à Seuilla, y en ella
en vna posada hè estado
casi vn mes, sin que me atreuà
à salir de la posada,
hasta que mi dicha ordena
veros passar por la calle,
dixo à vn moço, que supierà
vuestra casa, donde vengo
à echarme a las plantas vuestras;
que si no es à vos, señor
Otauio, no me atreuiera
à fiar de otro ninguno.
Si la amistad se os acuerda
que con mi padre tuvisteis,
mis desdichas os merezcan
amparo, y fauor, no quiero
que hagais por mi otra fineza
mayor, que solo buscarme
vna casa, donde pueda
passar la vida siruiendo,
disfrazada, y encubierta,
y sobre todo, os suplico,
que la mayor merced sea
tener secreto mi nombre,
y que nadie quien soy sepa,
que no tiene otro consuelo,
perseguida la nobleza,
que es el viuir ignorada,
pues lo que mas la atormenta
en las deshechas fortunas,
es passarlas con verguença.
Otau. Tanto, señora, he sentido
oir las desdichas vuestras,
como ver que yo no basto
à enmendarlas, y vencerlas;
pero lo que yo os ofrezco,
es, que vida, alma, y hazienda
siempre estè a vuestro seruicio,
à cuyo efecto, desde esta
hora estareis en mi casa,
Beatriz, segura, y secreta:
si bien, no seruida como
mereceis. *Bea.* Aunque agradezca
essa merced, para mi
oy señor, no es conueniencia
el estar donde no estè
sin rastro, indicio, ni seña
de quien soy; y fuera desto,
vos sois solo, no ay en ella
muger, cuya compañia
honeste mas mi assistencia;
y assi. *Otau.* No me digas mas,
que aunque lo llore, y lo sienta,
yo hè pensado donde esteis:
aqueste huesped que oy llega
à mi casa, no trae toda
la familia que conuenga
à su puesto, y calidad:
y assi, que reciba es fuerça
mas criados, trae consigo
sin estado vna hija bella,
y en su compañia estareis
muy bien, y de mi mas cerca!
con que estareis en mi casa,
y con buen titulo en ella.
Beat. Hazed vos lo que quisiereis;
que essa serà la mas cuerda
resolucion. *Otau.* Pues en tanto
que voy a tratarlo, en essa
quadra esperad, que muy presto
boluerè con la respuesta. *Vase.*
Beat. Ya no soy quien soy, fortuna,
sino vna humilde, y sugeta
muger: à Dios vanidad,
estimacion, y soberuia,
que ya espirasteis en mi,
pues, muerto Don Juan, no queda
à mi vida mas accion,

UVA. BHSC. SC 0002

que el alma con que lo sienta. *Vase.*

Sale Don Iuan, y Don Pedro.

d. Iuan. Ya D. Pedro sabeis que desde aquella
noche infeliz, que me lleuò mi estrella
por vuestra calle, y que escuchando el ruido
de las espadas, me arrojè atreuido
à entrar hasta allà dentro
donde riñendo con Don Diego encuentro
vuestro valor (mas esto es escusado)
me puse à vuestro lado,
de vuestro honor mouido: mejor, Cielos,
dezir pudiera, de mis mismos zelos: *Ap.*
Ya sabeis, que teniendo alli por cierto
los dos, que le dexauamos por muerto,
juntos de alli salimos,
vuestra hermana buscando, à quiẽ no vimos,
ni rastro, ò seña della:
(ay Beatriz, tan ingrata como bella) *Ap.*
y ya sabeis tambien, que retraidos,
por la herida, estuvimos escondidos
en vn Conuento, donde
mi valor, que oy à todo corresponde,
palabra os diò (ay de mi!) de no dexaros,
hasta satisfaceros, y vengaros:
y yà sabeis. *d. Ped.* Tened, que es escusado,
pues esso entre los dos todo ha passado,
repetirlo de nueuo;
ya sè, Don Iuan, la amistad que os debo:
pues auiendo los dos de vnos amores
sido competidores,
en viendome empeñado
en vn trance de honor, puesto a mi lado,
os oluidasteis de la competencia,
de amor, y gusto haziendo diferencia:
(ay Leonor, quan en vano
te adoro, y à enemigo de tu hermano!)
tratasteis, como noble, de ampararme
entonces, y despues de no dexarme,
fuera de que aunque vos, es cosa clara,
me dexarais a mi, yo no os dexara,
porque auiendo vos sido

UVA. BHSC. SC 09102

quien

quien por mi se empeñò tan atreuido,
mal en estremo hiziera,
si de vos me apartàra, que no fuera
justo, que en ocasion tan importuna
no corrieramos oy vna fortuna:
y assi, pues retraidos
los dos, en vn delito introducidos,
palabra el vno al otro auemos dado
de acompañarnos en qualquier estado,
yo por parte del riesgo que os alcança,
y vos porque ya os toca mi vengança;
para què es bueno el repetirlo aora?

d. Iu. Para saber mi pecho lo que ignora:
à qué auemos venido
à Seuilla los dos? que no hè querido
preguntarlo, hasta verme
en ella, por no hazerme
sospechoso en la duda.

d. Pe. Pues yo es razon que à deshazerla acuda;
conualeciò Don Diego,
que esto supimos luego
donde ocultos auiamos estado,
y su padre al Oficio que le han dado
aqui, à Seuilla vino,
adonde determino
acabar de vengarme,
si tanta dicha el Cielo quiere darme.
Mi hermana no parece,
(al pronunciarlo hasta la voz fallece,
tanto, que si no fuera
à vos que lo sabeis, no lo dixera:)
Quien duda, que avrà sido
Don Diego quien oculta la ha tenido?
porque saliendo ella
huyendo de mi casa (dura estrella!)
donde ampararse auia,
sino en el dueño de la ofensa mia?
que aunque èl quedò por muerto,
y no pudo ampararla entonces, cierto
serà, que ella despues se aya valido
dèl, ò como su amante, ò su marido.

UVA. BH. SC 09102

Y assi, con la sospecha que aora tengo,
à Seuilla a los dos buscando vengo,
para darlos la muerte,
pues que la ley del duelo nos aduierte,
que el que hizo quanto pudo (hà ley seuera!)
en la ocasion primera,
su agrauio por entonces satisfizo,
si haze despues lo que primero no hizo.
d. Iu. Vos me aueis satisfecho,
pero yà es otro el riesgo que sospecho.
d. Fed. Qual es? *d. Iu.* Si conocidos
aqui somos los dos, somos perdidos,
el padre trae oficio poderoso,
en llegando a saberlo, es muy forçoso.
d. Ped. No digais mas, que todo preuenido,
Don Iuan, desde la Corte lo he traido,
que à Seuilla es muy cierto
que no viniera à andarme descubierto,
pues fuera solo publicar mi agrauio,
sin vengarle.
d. Iuan. Y què aueis de hazer? *d. Ped.* Otauio,
vn hombre de negocios poderoso
en Seuilla, aunque viejo, muy brioso,
fue de mi padre amigo,
a este de todo le he de hazer testigo,
y poniendo en sus manos
mi honor, le he de obligar en tan tyranos
lances à que me ampare, que no dudo
lo haga, si à èl en tanto empeño acudo;
tendranos en su casa
escondidos, sabiendo quanto passa,
con espias de dia;
y en cerrando la noche obscura, y fria,
Don Iuan, con las noticias que tomèmos,
los dos de emboço à la Ciudad saldrèmos
à conseguir, ù de vna, ù de otra suerte,
ò bien mi desagrauio, ò bien mi muerte.
d. Iuan. A todo con vos vengo.
d. Ped. Pues oid aora el modo que preuengo
para hablarle: yo soy muy conocido
aqui, que muchas vezes he venido

UVA. BHSC. SC 09102

à ne-

à negocios, no es bien ir à buscalle,
porque no me conozcan por la calle,
y assi, yo en la posada
he de quedarme: vos, puesto que na la
auenturais aora,
pues toda la Ciudad quien sois ignora;
os aueis de ir à hablalle,
su casa es en la calle
de las Armas, direisle, que le espero
en la posada, donde hablarle quiero,
que con recato venga,
que no dudo que en el amparo tenga.

D. Iuan. Yo voy à obedeceros.

D. Ped. Yo espero aqui: ha D. Iuan, quanto à deberos
llego en la pena mia!
sola essa dicha me quedò aquel dia. *Vase.*

D. Iu. Quien creerà, ò hado enemigo,
que me traiga tu rigor
à ser amigo mayor
de mi mayor enemigo?
Piensa Don Pedro, que sigo
de su vengança obligado;
y tan otro mi cuidado
del suyo, Beatriz, ha sido,
que èl te busca de ofendido,
pero yo de enamorado.
Que aunque es verdad, que tambiè
estoy ofendido yo
de los zelos que me diò
Don Diego, no fuera bien
tratar de venganças quien
aguarda satisfaciones:
y assi, con dos atenciones
han de mostrar mis desvelos
que vna cosa son mis zelos,
y otra mis obligaciones.
Con èl voy, porque si aqui
dispone el hado cruel,
ay Beatriz, que te halle èl,
no te pueda hallar sin mi:
si èl por vengarse de ti,
te busca, por defenderte
le acompaño yo; desuerte,
que con amistad fingida,
qual es tu muerte, ò tu vida,
diràn tu vida, y tu muerte.
Aora bien, voy a buscar
à este Otauio, à este su amigo,
para que sea testigo,
si la llegamos à hallar,
de la accion mas singular
que viò el Mundo, pues mi estrella
tantos riesgos atropella,
que yendo dos a buscalla,
es vno para matalla,
y otro para defendella. *Vase.*

Salen Otauio, y Leonor.

Otau. Como os hè dicho, señora,
es virtuosa, y biennacida,
y que no pensò en su vida
verse en lo que se vee agora;
muriò su padre, y quedò
huerfana, y pobre; y aunque
hasta oy vn Conuento fue
donde siempre se criò,
poca salud ha tenido

UVA. BHSC. SC 09102

culpa de auerle dexado,
que Medicos la han mandado
curarse fuera, esta ha sido
la causa porque oy està
desacomodada fuera;
y que de aquesta manera
piensa que mejor podrà
grangear con que poder
tomar, señora, el estado
de Monja que ha deseado:
que aquesto de no tener
para el dote, lo esteruò,
que aunque es cosa verdadera,
que ella con menos pudiera
tomarle, que otra, pues no
ay mejor voz en España,
que la suya, a cuyo intento,
sin dote, ay mas de vn Conuento,
que la ruegue; pero estraña
tanto es su necessidad,
que aun esso poco le falta:
y assi, en la ilustre, en la alta
virtud de vuestra piedad
su amparo espera, y yo os ruego
que si aueis de recibir.

Leon. No teneis mas que dezir,
señor Otauio, hazed luego
que venga à casa: que aunque
necessidad no tuviera
della, yo la recibiera;
pues sus buenas partes sè,
y pues vos me lo pedis.

Otau. Dios os guarde, y pues licencia
tengo de vuestra clemencia,
hablarè al señor Don Luis.

Leon. No ay para què, que criadas
yo las he de recibir,
que soy la que he de viuir
con ellas; y assi, escusadas
essas preuenciones son,
pues querer yo bastarà.

Otau. Al punto a besar vendrà
vuestra mano. *Vase.*

Leonor. Coraçon,
yà que solo aueis quedado
conmigo, hablèmos yo, y vos,
que ha mil siglos que los dos
hemos sufrido, y callado:
à dos passiones rendida
à vn tiempo me vi, y postrada;
de Don Iuan enamorada,
y a Don Pedro agradecida.
Este ya desempeñò
la poca voluntad mia,
que por tema le tenia;
pues fue el q̃ a mi hermano hiriò.
Mas (ay de mi!) aquel à quien
siempre yo adorè leal,
y dissimulando mal,
encubri el quererle bien;
no se ha oluidado, pues oy,
de tanta ausencia à despecho,
viue dentro de mi pecho:
ay Don Iuan, y quanto estoy
arrepentida de auer
tratadote con rigor!
Quien pensara que el honor
demerito podia ser?
Quien vna dama serà,
con quien, de mi despicado,
Don Iuan viue enamorado?
quien serà aquella?

Sale Isabel, y Beatriz.

Isabel. Aqui està.

Leo. Quien? *Isa.* La persona por quien
Otauio te ha suplicado.

Beat. Y quien toma por sagrado
de su fortuna al desdèn
oy el centro soberano
de vuestros pies, donde espera
que sea merced primera
besar vuestra blanca mano.

Leon.

UVA. BHSC. SC 09102

Leon. Alçese, amiga, del suelo
bonita cara, Isabel.
Beat. Què mal me ha sonado el èl
y aun el amiga! Consuelo
à mi suerte no me debido
en mi vida, hasta llegar
à dicha tan singular,
como aueros conocido
por dueño, y señora mia.
Leon. Dios la guarde: què entonada
criada! *Aparte.*
Bea. Què ama tan mirlada! *Ap.*
Leonor Como se llama? *Bea.* Lucia.
Leon. Bien puede quitarse el manto.
Bea. Què en esto me llegue à ver!
Leon. Y què labor sabe hazer?
Beat. De esso seruir puedo en quanto,
señora, querais mandar,
pues sè todo lo que es
la labor blanca, y despues
en cañamazo labrar,
bordar de broca, y passado,
valonas, y enaguas sè
aderezar, luego harè
varias flores al tocado,
redes, encaxes, y puntas
sè, señora, hazer tambien.
Leon. Mucho es que en tal cara estèn
todas essas gracias juntas,
y aun otra mas que ha callado.
Bea. Ninguna presumo yo
que en mi haya. *Leon.* Como no?
si aqui Otauio la ha alabado
de que no ay voz en España
mejor, que la suya. *Bea.* Otauio
à mi me ha hecho vn agrauio,
y à vos, señora, os engaña:
que sin destreza, ò primor
que pueda ser marauilla,
solo canto à la almohadilla,
mientras hago mi labor:
y esto aun lo pienso oluidar.
Leon. Por què, si el Cielo la dio
esta gracia? *Bea.* Porque yo
soy desgraciada en cantar.
Leon. Desgraciada en cantar? *Bea.* Si,
porque es tanta mi desgraci,
que lo que es para otras gracia,
es desgracia para mi.
Leon. De què suerte?
Beatr. Mi pesar
se suele aumentar cantando,
por esto lo digo. *Leon.* Quando
treguas la permita dar
su tristeza, estimarè
oirla algun tono, a fee mia:
Isabel, dile à Lucia
lo que ha de hazer, para que
sepa en què se ha de ocupar. *Vase*
Isab. Yo se lo dirè despues,
que atenta à tanto interès,
primero la quiero dar
los braços de amistad fiel;
siendo fiador en las dos
este nudo. *Abraçanse.*
Beat. Guarde Dios
à la señora Isabel.
Isab. Y la señora Lucia
sea bien venida à casa.
Beat. Què es esto que por mi passa,
deshecha fortuna mia? *Ap.*
Pero yà no es tiempo desto,
que hasta estilo he de mudar,
si no en sentir, en hablar: *Ap.*
Señora Isabel, supuesto
que vengo à ser desde oy
su compañera, y su amiga,
serà justo que me diga
desta casa donde estoy
las costumbres, porque en nada
ande ignorante mi error:
es la señora Leonor

UVA. BHSC. SC 09102

muy mal acondicionada?
es deuota de la paz,
o es Cofrada de la riña.
Isab. De todo tiene la viña,
vbas, pampanos, y agràz:
es muger, que auiendo yà
dos años que estoy con ella,
aun no acabo de entendella,
la condicion; aora dà
en que reyne la tristeza.
Beat. Y no se sabe de què?
Isab. Yo para mi bien lo sè.
Beat. Es achaque de belleza,
con su poquito de zelos?
Isab. Y aun su muchito.
Beatr. Y de quien?
Isa. De vn hombre a quié quiso bien;
y por su honor con desvelos
le despreciò, y èl muy presto
se fue à buscar otro amor.
Beat. No era muy bobo el señor.
Isab. Ausentamonos con esto,
y ella, y su hermano han llegado
aqui con pena cruel,
ella hipocondrica, y èl
mal herido, y bien curado.
Beatr. Como?
Isab. Como allà le hirieron,
en casa de vna señora,
de que aun no està sano aora.
Beat. Poco agasajo le hizieron
en casa de la tal dama:
y èl què persona es.
Isabel. Vn hombre
muy galàn, y gentilhombre.
Beat. Como su merced se llama?
Isab. Don Diego.
Beat. Vn Don Diego fue
mi mal, y donde està? *Isab.* Yo
sè, que de casa saliò,
mas donde saliò no sè.
Beat. Señor mayor, què hombre es?
Isab. Es vn viejo impertinente
muy ministro, y muy prudente,
de aquellos que en todo vn mes
lo que riñen hablan. *Beat.* Bien;
y què mas familia tray?
Isab. Criadas de cocina ay,
y otros criados tambien:
y entre ellos vn picaron,
mas no quiero hablarte dèl,
tu le veràs. *Sale Leonor.*
Leonor Isabel?
Isabel. Señora?
Leon. Mi turbacion
diga lo que no podrà
dezirte la lengua mia.
Isab. Què ha sucedido? *Leon.* Lucia
entrese allà dentro. *Bea.* Yà
obedezco: què por mi
esto passe! ò si viuieras,
D. Iuan, y en esto me vieras. *Vase.*
Isabel. Yà estàs sola.
Leon. Escucha. *Isab.* Di.
Leon. Estando aora, Isabel,
vacilando, y discurriendo,
no te digo en què, tu sabes
mis menores sentimientos;
me puse à la celosia
que cae sobre esse primero
patio de casa, jugando
en los claueles de vn cuesto,
quando vi entrar por la puerta
de la calle vn Cauallero
vestido de color; diòme
el coraçon en el pecho
golpes, aun antes de verle
la cara, como diziendo,
mirale bien, que es Don Iuan.
O en amorosos afectos,
quanto antes que los ojos,
vè el coraçon desde adentro!
Asse-

UVA. BHSC. SC09102

Assegarème otra vez,
y otras mil de si era cierto,
que como era dicha mia,
la dudè, estandola viendo.
Entrò en casa, y en el quarto
de Otauio llamò, yo vengo
solo à dezirte (ay de mi!)
que mi amor en vn momento
ha hecho mil discursos, todos
en fauor de mis deseos:
y enfin, sea lo que fuere
su venida, yo no tengo
valor para mas recato,
honor para mas silencio:
y pues mi hermano, y mi padre
aora à la Audiencia fueron,
por aquessa celosia
le llama, Isabel, al tiempo
que salga. *Isab.* Con vn criado
de Otauio hablando le veo.
Leo. Si, que como èl no està en casa,
no avrà querido entrar dentro,
Isab. Yà se và. *Leo.* Llamale aprisa,
Isab. Ha señor Don Iuan?

Dentro Don Iuan,

d. Iuan. No creo,
que es à mi, porque en Seuilla
quien me conozca no tengo.
Isab. A vos es, subid por essa
escalera.

Sale Don Iuan.

d. Iu. Ya obedezco
quien es quien me llama? *Leo.* Yo,
señor Don Iuan, que deseo
saber a què es la venida
à Seuilla, que aunque tengo
de vos muchas quexas, no
me acuerdo dellas, en viendoos
en mi casa, porque fuera
ruindad, en vn noble pecho,
que se vengàra en su casa.

d Iu. Quien viò mas raro sucesso!
mas como podrè saber
los designios de Don Diego,
si traxo à Beatriz, ò no,
mejor que espias teniendo
en su casa? sean amigos
fortuna vna vez, y ingenio.
Por dos cosas desconozco
este fauor que oy merezco
de vos, porque es fauor vna,
y otra, porque à escuchar llego
que teneis quexas de mi,
siendo yo quien à desprecios
alimentado hè viuido
tantos años, y aora vengo
à Seuilla à vuestra casa,
hermosa Leonor, por veros
que no sin causa bufcaron
oy à Otauio mis intentos.
Leon. Albricias alma, ya sabe
dezir verdad el contento;
pues como licencia os diò
aquel diuino sugeto
que enamorauais? que ya
de todo noticia tengo.
d. Iuan. No me la diò, porque yo
no se la pedi, que auiendo
sido por solo vengança
esse cortès galanteo,
faltando vos, faltò todo;
assi, Leonor, de otros zelos
pudierais vos disculparos.
Leon. Si son vnos que yo pienso,
es muy facil, que yo nunca
le di lugar à Don Pedro,
y mas desde que à mi hermano
hiriò: vos no sabeis esto?
d. Iu. Algo oì, mas nunca yo
lo que no me toca inquiero,
Isabel. Ay desdichada de mi!
Leon. Pues què ay Isabel?

d. Iu.

UVA. BHSC. SC 09102

d. Iuan. Què es esso?
Isab. Que debe de ser Comedia
sin duda, esta de Don Pedro
Calderon, que hermano, ò padre
siempre vienen a mal tiempo,
y aora vienen ambos juntos.
Leon. Entrate en esse aposento.
Isab Si le vee la criada nueua?
Leo. Todo esso importa menos,
que verle ellos; elijamos,
pues nos dà à escoger el riesgo,
fuera de que ella no està
àzia aqui; el recibimiento
es este; y pues ay en èl
essa quadra, nada temo,
que en entrando ellos al quarto,
podrà irse. *Isab.* Escondete presto.
d. Iu. Quien en el mundo se viò,
sin pensar, en tanto empeño?
Escondese, y salen Don Luis, Don Diego, y Luquete.
d. Lu. Leonor, què hazias? *Leo.* Aqui
estaua, señor, diziendo
à Isabel quanto me agrada
esta Ciudad.
d. Luis Yo me huelgo
de que te parezca bien.
Leon. Y tanto, que te prometo
que desde que en ella estoy,
he tenido algun contento.
d. Die. Aquesso no dirè yo,
que ni le tengo, ni espero, *Ap.*
pues de Beatriz no he sabido
desde aquel triste sucesso,
en que yo paguè el agrauio,
que estaua Don Iuan haziendo.
d. Iu. Ola, sacad vnas luzes,
no veis que và anocheciendo?
Sale Beatriz con luzes.
Bea. Ya estàn las luzes aqui.
d. Die. Valgame el Cielo, què veo!
Bea. Valgame el Cielo, què miro!
d. Die. Beatriz no es esta!
Beatr. Don Diego?
d. Dieg. Disimulèmos, fortuna.
Beat. Coraçon, disimulèmos.
d. Lu Què nueua criada, Leonor,
es la que en casa tenemos?
Leo. Vna que Otauio ha traido
pidiendo con muchos ruegos
que la reciba, señor,
y sabiendo yo que en esto
te hazia gusto, la hè traido
à casa. *d. Lu.* Muy bien has hecho
que por Otauio, y por ella,
es y à dos vezes acierto.
Bea. Como le tenga en seruiros,
mayor ventura no espero.
Luq. Què magnifica criada!
Isab. Pues no la mire.
Luq. Si quiero,
que me debes vn abraço,
y he de cobrarle, si puedo.
d. Dieg. Luquete?
Luquet. Señor? *d. Die.* Estoy
yo por dicha absorto, ò ciego,
ò esta es Beatriz.
Luq. Pocas vezes
la vi el rostro descubierto:
pero pareceme, que
se parece como vn hueuo
à vn estriuo de gineta.
d. Die. Necio estàs.
Luq. Tu estàs mas necio,
pues quieres que sea Beatriz,
la que en Sevilla siruiendo
està por orden de Otauio.
d. Die. No hablèmos aora en esto
porque mi padre, y mi hermana
no entren en algun rezelo,
que despues sabrè nos como
puede ser; y assi, aora quiero
ha-

UVA. BHSC. SC 09102

hizer mejor la defecha,
disimulando, y fingiendo:
Isabel, toma vna luz,
y llevala à mi aposento.
Isab. Vengà à seruir à su amo.
Luq. A buen vanquete por cierto
me combida *d. Die.* Quien se viò
en tanta confusion, Cielos?
Vanse Isabel, Luquete, y Don Diego, llevando luzes.
d. Luis. Tu tambien, Leonor, al mio
vèn, porque contarte quiero
la demonstracion que toda
Seuilla conmigo ha hecho:
Traiga, señora, essa luz, *Vase.*
Beat. Yà allà ay luzes.
Leon. Pues me veo
en tal peligro, si acaso
Don Iuan se queda aqui dentro,
mejor es, aunque auenture
vna parte a mi respeto,
fiarme de aquesta criada,
yà que de Isabel no puedo:
Lucia? *Beat.* Señora mia?
Leon. La confiança que tengo
de tus buenas partes, me haze
fiar de ti el dia primero
que te conozco. *Bea.* Què mandas?
muerta estoy! *Apar.*
Leon. Vn Cauallero,
que de Madrid ha venido
fauores mios siguiendo,
en aquesta quadra està
encerrado; y yo te ruego,
que pues ya a mi hermano mirò
retirado en su aposento,
y yo con mi padre voy,
en tanto que le entretengo,
le saques de aqui. *Beat.* Si harè.
Buelue desde el paño Don Luis.
d. Luis. No vienes, Leonor?
Leonor. Diziendo,
señor, estaua à Lucia,
que gustarè por estremo
de oirla cantar vna letra,
porque gran noticia tengo
de su buena voz. *d. Lu.* A todos
nos darà oirla contento.
Leon. Haz lo que te digo
d. Luis. Què es?
Leon. Que busque algun instrumento.
Vase Leonor.
d. Luis. Haz lo que Leonor te dize.
Vase Don Luis.
Beat. Vna, y mil vezes lo ofrezco.
Cielos, que passa por mi?
A la casa de Don Diego
me ha traido mi fortuna,
el golfo comè por puerto:
yà no es posible, que en ella
estè vn instante: mas esto
mas espacio ha menester
para discurrir en ello,
y ver el modo: acudamos
à sacar de aqueste empeño
aora à Leonor, que por ser
trance de amor, se lo debo,
quando no porque de mi
ella se ha fiado, luego
se lo dirè à Otauio todo.
Escondido Cauallero,
seguidme, que yo os pondrè
en la calle.
Sale Don Iuan, y viendose, se admiran los dos.
d. Iuan. Si harè. *Beat.* Cielos,
què es lo que mirando estoy?
d Iu. Cielos, q̃ es lo que estoy viendo?
Beat. Son tantas cosas, Don Iuan,
las que en vn instante mesmo
mi imaginacion perturban,
confunden mi entendimiento,
que

UVA. BHSC. SC 09102

que no sè a qual (ay de mi!)
atender deba primero,
y por acudir à todas,
à ninguna acudo; pero
dixe mal, que donde ay
tan mal pagados afectos,
tan mal sentidas fortunas,
como yo por ti padezco,
harè mal en que no sean
ellas las que en tanto empeño
arrastren à las demàs
admiraciones que tengo.
Enfin, para auerte visto
venir à Leonor siguiendo,
y para hallarte en su casa
escondido, y encubierto,
he llorado yo tu muerte?
O mal ayan sentimientos
tan bien nacidos; mas no,
viue tu, que yo agradezco
en albricias de tu vida,
este dolor à mis zelos.

d. Iu. Pluguiera al Cielo, tyrana,
que estuvieramos a tiempo
de que yo pudiera darte
satisfacion de todo esso;
mas para què he de gastar
este instante que aun no tengo
en darte satisfaciones,
que no han de ser prouecho;
en casa estàs de tu amante,
no discurramos en esto,
sacame de aqui, el dolor
no me haga hazer estremos,
que à Leonor, à ti, y a mi,
nos estèn mal. *Bea.* Aunque veo
el peligro con que estamos,
no has de irte, sin que primero
veas que en todo encontrados
estàn los estilos nuestros:
pues por no satisfacerme
huyes tu, y yo te detengo
por satisfacerte à ti.

d. Iu. Podràs? *Beat.* Si.

d. Iuan. Pluguiera al Cielo.

Bea. La noche. *d. Iu.* Què?

Beat. Què quedaste.

d. Iu. Di. *Be.* Cõ mi hermano riñendo;

d. Iu. Saliste à la calle. *Bea.* Donde oì. *d. Iuan.* Què?

Beat. Que èl te auia muerto,
y assi. *d. Iu.* Veniste à buscar
(buena disculpa) à Don Diego;
con que aun la satisfacion,
es otra culpa, pues veo
que te dexò aqueste gusto,
de mi muerte el sentimiento.
Fuera de que aun es mentira
quanto dizes, pues yo quiero
que al principio te dixessen
que yo era el herido, luego
no era fuera que llegara
el desengaño; y mas viendo
que era Don Diego el herido?

Bea. Como el herido Don Diego,
esso aun no sè yo hasta aora.

d. Iu. Si quieres que yo crea esso,
y que hallandote en su casa,
ignores todo el sucesso,
es querer que me dè muerte.

Beat. Escucha, y sabràs.

d. Iu in. No quiero
saber nada; vamos, vamos
de aqui.

Bea. Ay Don Iuan, yà te entiendo;
todo aquesso es baraxar
mi razon, por ir huyendo,
antes que empiece à quexarme
yo. *d. Iu.* Puede, di, no ser cierto,
que te he hallado en esta casa.

Beat. Tampoco puede ser menos
de auerte yo hallado à ti

CVA. BHSC. SC 09102

en ella. *d.Iu.* Yo, enfin, te encuentro
en poder de mi enemigo.
Bea. Y yo en el quarto encubierto
de mi enemiga te hallo.
d.Iu. Tu veniſte con Don Diego.
Beat. Eſſo es mentira, tu ſi
veniſte à Leonor ſiguiendo.
d.Iu. Haràſme que pierda el juizio,
Bea. Haràſme que pierda el ſeſſo.
d.Iuan. Como. *Beat.* Yo.
d.Iu. Puedes. *Beat.* Aqui.
d.Iu. Eſtar? *Beat.* Viſiendo,

Sale Leonor.

Leon. Què es eſto?
pues quando me importa tanto
hazer lo que te encomiendo,
Lucia, te pàras à hablar?
d.Iu. Lucia la llama? Cielos, *Aparte.*
què es lo q̃ aqui eſtoy mirando?
Leon. Don Iuan, à mi padre dexo
diuertido en ſus papeles,
mi hermano de ſu apoſento
ſale, vete antes que pueda
verte, otra vez nos verèmos
mas deſpacio, en que podrà
agradecerte mi pecho
auer venido por mi
à Seuilla, vete preſto.
d.Iu. Si harè, que me importa mucho
el ſalirme de aqui huyendo:
O quantas coſas lleuamos
que diſcurrir, penſamientos! *Vaſe.*
Leon. Cierra, Lucia, eſſa puerta.

Sale Don Diego, y Luquete.

d.Die. A ver ſi eſtà ſola bueluo
Beatriz, por ſaber. *Luq.* Leonor
con ella eſtà.
d.Die. Pues no quiero
deſpertar yo la malicia,
ſino eſperar mejor tiempo;
tu aqui, Leonor? donde ſales?
Leon. Lucia me eſtaua diziendo:
concede con quanto diga, *à Beat.*
que me và la vida en ello:
viendome triſte, que quiere
diuertir mis ſentimientos,
en eſſe jardin cantando,
y à èl iva; vèn, que oirte quiero;
Bear. Mandarme aora cantar
ſolo falta a mi tormento,
mas diſsimular me importa
por eſta noche à lo menos,
que mañana buſcarè
en Otauio otro remedio.

Vanſe las dos.

d.Die. Ver tengo ſi lo que oygo
conuiene con lo que veo,
cantar es la mayor ſeña
de ſer ella; ſi oy no pierdo
el entendimiento, es
no tener entendimiento. *Vaſe.*
Luq. Pues no le perderàs oy,
ſi ſolo conſiſte en eſſo.

Sale Otauio.

Otau. Què haze el ſeñor Don Luis?
Luq. En ſu quarto eſtà eſcriuiendo.
Otau. Pues no le quiero eſtoruar,
direisle, Luquete, luego
que entrar no quiſe en el mio,
ſin verle; pero atendiendo
à ſu ocupacion, me voy,
que mañana nos verèmos.
Luq. Yo ſe lo dirè, que quiera
mi amo perſuadirſe necio
à que es Beatriz, por quitarme
à mi la accion, y el derecho
de vengar aquel abraço? *Vaſe.*
Otau. A queſte es mi quarto: Celio?

Sale Celio.

Celio. Señor?
Otau. Ha venido alguien
à buſcarme? *Cel.* Vn Caualler
pre-

UVA. BHSC. SC 09102

preguntò por ti esta tarde.
Otau. Quien era? *Cel.* Era forastero,
no le conoci. *Sale Don Iuan.*
d. Iuan. Fortuna,
en hablarle me resuelvo
à este Cauallero, antes
que se vea con Don Pedro,
por informarle de todo,
para que èl ponga remedio:
sois vos el señor Otauio?
Otau. Què mandais?
d. Iuan. Buscandoos vengo,
y ya con segundo fin,
señor, que os busquè primero,
porque importa descubriros
aqui vn estraño sucesso.
Otau. Dezid. *d. Iu.* Yo venia de parte.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Yo lo dirè ya, pues viendo
que tardauais, y era noche,
a dos cuidados atento
vine, buscandoos à vos,
y à hablar à Otauio.
d. Iuan. No auiendo
venido hasta aora à casa,
le esperè. *Otau.* Señor Don Pedro,
dadme mil vezes los braços.
d. Iuan. En què confusion me veo!
Otau. Sin duda à Beatriz buscando
viene. *d. Ped.* Menores estremos
desempeñar no pudieran
la confiança que tengo
de vos, enfee de la qual,
oy à buscaros me atreuo,
para hazeros de mi vida,
de mi alma, y de mi honor dueño.
Otau. El sabe della sin duda, *Ap.*
pues viene en su seguimiento:
yo en qualquier lance à Beatriz
tengo de amparar primero.
d. Ped. Quedèmos solos los tres,
que descubriros mi pecho
importa. *Otau.* Dexadnos solos.
Vanse los criados.
Sentaos. *d. Ped.* Yo Otauio, me veo
en la mas triste fortuna
à que auer llegado puedo,
pues me veo (ha quien pudiera
dezirlo con el silencio!)
sin honor, y en vuestro amparo
que le he de cobrar espero,
consistiendo en vuestra casa
de mi fortuna el remedio.
Otau. En què puedo yo seruiros?
Cielos, èl sabe que tengo *Ap.*
oy en mi casa à su hermana.
d. Iu. Quièn se viò en tan raro empeño,
mi obligacion de vna parte,
y de otra mis sentimientos?
d. Ped. Yo Otauio, à Seuilla oy
à satisfacerme vengo
de vn agrauio, de quien fue
causa (falte aqui mi aliento)
vna hermana, que faltò
de mi casa. *Otau.* Estraño empeño!
pues donde està? *d. Ped.* No lo sè.
Otau. Esso si, del mal el menos. *Ap.*
Pues què pretendeis?
d. Pedro. Hallarla.
Otau. De què suerte?
d. Ped. Estadme atento.
Canta dentro Beatriz.
Beat. Yo quiero bien,
mas no he de dezir à quien.
d. Ped. Ya lo sè, que esta es su voz.
Otau. Perdiòse todo el secreto.
d. Iu. Llegò el lance en que es forçoso
descubrir yo mis intentos.
Otau. Què dezis?
d. Pedr. Que esta es su voz,
y vos la teneis ai dentro.
Otau. Entrad, ved todo mi quarto,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SC. SC 09102

vereis que os engañ el viento.
Buelue à cantar Doña Beatriz, y ellos representan, todo à vn tiempo.
Beat. Es tan sagrado el respeto
de la hermosura que adoro,
que se ofende mi decoro
aun dentro de mi concepto:
morir, y callar prometo,
y si el callar, y el morir
por señas han de dezir
mi fineza, y su desdèn,
yo quiero bien,
mas no he de dezir à quien.
d.Ped. Pues donde puede tan cerca
estar? *Otau.* No sè, todos essos
huertos de la vezindad
confinan por aqui, y dellos
en alguno podrà ser
que estè, mas yo no la tengo.
O quien pudiera dar solo
vn breue espacio à su riesgo. *Ap.*
d.Ped. Pues en qualquiera que sea,
me ha de arrojar. *d.Iu.* Deteneos,
que no es facil, y es hazer
publico el agrauio vuestro.
Otau. Vuestro amigo os aconseja
lo mejor. *d.Ped.* Soltad.
d.Iuan. Teneos. *Deteniendole.*
d.Ped. A esto venisteis conmigo?
d.Iu. Si, que à que no os perdais vẽgo,
solo a que os vengueis: esto es
dar para escaparla tiempo. *Ap.*
d.Ped. Pues yo me quiero perder,
porque no he de estar oyendo,
que estè vna ingrata cantando,
estandome yo muriendo. *Vase.*
Otau. No le dexeis. *d.Iu.* Ay Beatriz,
en què peligro te ha puesto
la desdicha de la voz! *Vase.*
Otau. Cierra aquessas puertas, Celio,
no la vea èl esta noche,
que mañana avrà remedio.

IORNADA TERCERA.

Salen Otauio, Don Iuan, y Don Pedro.
d.Ped. Enfin, tengo de escuchar
yo sus vozes, sin que intente
desesperado arrojarme
adonde quiera que fuere,
y con mi sangre, y su vida,
los dulces ecos alegres,
Cisne de honor, conuertirlos
en exequias de su muerte?
Sea, pues, lo que quereis
los dos, que fauorecerme
debierais, no reportarme
en vna ocasion tan fuerte.
Otau. Los dos lo hazemos, por ver
quanto es grande inconueniente
querer arriesgarlo todo,
sin que nada se remedie.
En vno de essos jardines,
que confinan con aqueste
quarto, se escuchò la voz,
no fuera accion imprudente
dexaros solo hazer ruido
sin efecto? Considere
vuestro honor, que del honor
son tan seueras las leyes,
que mandan que el ofendido
sin ningun riesgo se vengue.
d.Iu. Yo vengo con vos, Don Pedro,
y en todo trance valiente
me tendreis à vuestro lado:
mas disponedlo de suerte,
que sea vno el empeñaros,
y el desempeñaros: entre
à parte con el valor
la cordura, que mil vezes
hemos visto, que sin ella
el mas osado se pierde.

Otau.

UVA. BHSC. SC 09102

Otau. Yo os ayudarè el primero.
d. Iu. Penſemos lo que conuiene
con mas atencion, y luego
que ſe diſcurra, y ſe pienſe
el modo, en ſu execucion
vida, honor, y alma ſe arrieſguen?
Otau. Aunque es verdad, que no eſtoy
yo informado (hà ſi ſupieſſe
diſsimular lo que sè) *Ap.*
de todo lo que os ſucede,
bien ſe dexa conocer
por ſeñas tan euidentes,
que a vueſtra hermana buſcais:
yà por lo menos ſe tiene
noticia que eſtà aqui cerca,
pues yo cautelosamente
procurarè ſaber donde,
quien la traxo, ò con quien viene,
y en què caſa eſtà; y en tanto
que deſto à informarme llegue,
vos quedaos eſcondido
en eſte quarto, que puede
el ſer viſto embaraçar
nueſtros deſignios: deſuerte,
que en boluiendo yo informado,
vereis el mas conueniente
modo, y auiendo elegido
el que à vos os pareciere,
entonces muramos todos.
Aſsi mi valor pretende *Ap.*
poner en ſaluo à Beatriz.
d. Iu. El mas cuerdo arbitrio es eſte:
aſsi mi ofendido amor *Ap.*
es bien que dar tiempo intente
para que à Beatriz auiſe.
d. Ped. Yo quiero, que no ſe quexe
de mi mi honor, que no hize
quanto pude, por tenerle;
y aſsi, me quiero dexar
regir de los dos en eſte
caſo, yerre con diſculpa,
yà que con diſculpa yerrè.
Con quien puede auer venido
eſſa ingrata hermana aleue
à eſta Ciudad (ay de mi!
quanto pronunciarlo ſienten
mis labios!) es con Don Diego
de Lara, vn hombre que viene
aqui con Don Luis de Lara
ſu padre, à vn cargo; porque eſte
fue à quien yo, y D. Iuan dexamos
por muerto, y à quien valientes
ſiguiendo los dos venimos;
y aſsi, ſaber os conuiene
ſi èl viue por aqui cerca,
que ſiendo aſsi, es euidente
que fue en ſu caſa el cantar.
Otau. Quiè viò confuſion mas fuerte
las heridas de Don Diego
fueron por ella, y la tiene
en ſu caſa, ſiendo yo
quien a ella la lleua: pueden
juntarſe en ſolo vn diſcurſo
tantas dudas diferentes?
El vno de mi ſe fia, *Ap.*
y à eſto a mi caſa viene:
al otro le traygo yo,
por las finezas que deb:
à ſu padre mi amiſtad:
la dama (penas cruelès!)
ſe ampara de mi piedad,
y todos tres finalmente
eſtàn dentro de mi caſa:
què he de hazer? Ya ſe me ofrece
vn medio: hablarè à los dos;
y a no baſtar, nada teme
mi valor, pondrèla en ſaluo,
que es lo primero; pues tienen
en los hombres nobles tales,
priuilegios las mugeres,
que hàn de ſer las preferidas:
y venga lo que viniere. Y

UNAL. BHSC. SC 09102

Yà, pues, de todo aduertido
voy, con vos Don Iuan se quede,
que pues complice con vos
fue, si acaso sucediesse
verle, nuestra diligencia
podrà embaraçar el verle:
y mirad lo que os suplico,
que no aueis de salir deste
quarto. *d.Pe.* Essa palabra os doy.
Otau. En ninguna parte puede *Ap.*
mas seguro estar, que aqui:
yo la acero. No rezeles,
si procedes bien, ò mal, *Ap.*
pensamiento, bien procedes,
que amparar à la muger
es lo mas preciso siempre. *Vase.*
d.Iu. Como aora, al oir Otauio
que D. Diego (ay de mi!) fuesse
de Don Pedro el enemigo,
siendo Don Diego su huesped,
y estando con èl Beatriz,
tener à Don Pedro quiere
en su casa, y à informarse *Ap.*
de donde ella està se ofrece?
No sè què intento es el suyo,
pero quien à mi me mete
en pensar dudas agenas,
estando las mias presentes?
Beatriz està en gran peligro,
y aunque à mi Beatriz me ofende,
soy noble, auisarla aora
es lo que mas me compete.
Como podrè de Don Pedro
apartarme vn solo breue
instante? pues para hablarla
ocasion Leonor me ofrece.
d.Ped. O quien aqui se quedàra
solo, por ver si pudiesse
descubrir desde aqui algo.
d.Iu. Yà vna industria se me ofrece.
d.Ped. Què estais pensando, Don Iuan?
d.Iu. Don Pedro, en vnos papeles
que son de mucha importancia,
de la maleta, y el huesped
donde llegamos ayer,
viendo que ninguno buelue,
podrà abrirla rezeloso.
d.Ped. Dezis bien, y me parece
preciso que vos, que sois
menos conocido en este
Lugar, vais à assegurarle,
porque en sospecha no entre.
d.Iu. Yo fuera, si no temiera.
d.Ped. Què os embaraça, y suspende?
d.Iu. Dexaros solo. *d.Pe.* Què importa
que solo, Don Iuan, me quede?
id, pues, que en casa segura
quedo. *d.Iu.* Si bien lo supiesse: *Ap.*
pues con essa confiança
voy, boluerè breuemente.
d.Ped. Vacilando me hallareis
en mis desdichas crueles. *Vase.*
d.Iu. Beatriz, à auisarte voy
de los peligros que tienes. *Vase.*

Salen Don Diego, y Luquete.

Luq. Apenas ha amanecido,
y yà, señor, te leuantas?
d.Die. Si, que en confusiones tantas
mal descansar he podido.
Luq. Enfin, en que es Beatriz, dàs,
esta criada? *d.Die.* Ella es,
ò yo estoy loco. *Luq.* Ea, pues
persuadete à que lo estàs.
d.Die. Yo la he de hablar, y saber
què causa aqui la ha traido,
yà que tiempo no he tenido
antes de aora, porque ayer
la vi en casa, y de mi hermana
vn punto no se apartò;
y assi, por hablarla, yo
me vesti tan demañana.
Luq. Ella viene.

UVA. BHSC. SC 09102

d. Dieg. Pues de aqui
te retira, porque quiero
solo hablarla.
Vase Luquete, y sale Beatriz.
Beat. Tarde espero,
que aya dicha para mi;
hablar à Otauio quisiera
en su quarto, para que
sepa que esta casa fue
de mi mal causa primera,
para que me ausente della:
pues consolada no puedo
estar yo, sin tener miedo
al influxo de mi estrella:
voy, pero. d. Die. Gracias al Cielo,
que puedo hermosa Beatriz,
aqueste instante feliz
hablarte, sin el rezelo
que de mi hermana he tenido:
dame mil vezes los braços,
que bien tan dichosos lazos
mi vida te ha merecido,
tan à riesgo suyo, pues
por ti la tuve perdida,
siendo mas feliz mi vida,
muerta entonces, que despues
restaurada, que aunque yo
quexarme de ti pudiera;
pues Don Iuan de Silua era
quien con tu hermano riño,
quando yo entrè, no ha quedado
para la duda razon,
mirando tu estimacion
en tan infeliz estado:
què es esto? como has venido
aqui? las lagrimas dexa,
pues que yà toda mi quexa
en lastima has conuertido.
Beat. Saben los Cielos, señor
Don Diego, quanto quisiera
que tambien se conuirtiera
oy mi vengança en dolor,
antes de llegar à oiros,
y antes de llegar à hablaros;
mas ya que es preciso daros
noticia de mi, y pediros
que me ampareis, mis enojos
faciliten mis agrauios,
sean llanto de los labios
las razones de los ojos,
que està mi remedio en vos:
y assi, escuchad.
d. Dieg. Proseguid.
Beat. Yo. *Sale Otauio.*
Ota Beatriz, Don Diego, oid,
que pues buscando à los dos
vengo, porque importa hablar
à cada vno de por si;
mejor serà, pues aqui
juntos oy os puedo hallar,
juntos hablaros, que no
se auenturarà el secreto
de vno en otro, à cuyo efeto
mi obligacion os buscò;
à vos, porque assi pretendo
dezir el riesgo en que os veis;
y à vos, porque lo escucheis.
d. Dieg. Ya os escucho.
Beat. Ya os atiendo.
Otau. Vos, Don Diego, no ignorais
pues que su amante aueis sido,
quien es Beatriz, y sabeis
el como à Seuilla vino:
vos, Beatriz, no me podeis
negar, pues me lo aueis dicho,
que el que vuestro hermano hiriò,
vuestro esposo huviera sido;
pues siendo assi, que he llegado
yo à saber destos auisos,
que es D. Diego esposo vuestro,
pues fue Don Diego el herido
en vuestra casa, à quien vos

UVA. BHSC. SC 09102

por

por muerto tuvisteis, digo
que ya no es tiempo de que
dais mas larga à los disignios
de vuestro amor, porque anda
de vn noble pecho ofendido,
de vos muy cercano el riesgo,
y en vuestro alcance el peligro.
En Seuilla està Don Pedro,
vuestro hermano, y enemigo,
y de donde vos estais
yà tiene muchos indicios,
que quando anoche cantasteis,
lo oyò, que enefecto ha sido
la desdicha de la voz
oirla el que no se quiso
que la oyesse: ved ahora,
si auiendo hasta aqui venido
buscandoos, juntos os halla,
quanto el empeño es preciso.
Y assi, pues los dos estais
tan amantes, y tan finos,
que à vos por ella os hirieron,
y ella à vos os halla viuo,
auiendoos llorado muerto,
de que yo soy buen testigo;
el mejor dia, que podeis
dar à este noble delito
de amor, es, que vuestro hermano
casados os halle, arbitrio
para el desempeño ayroso,
para el desagrauio digno.

Mientras Otauio està hablando, los dos estan suspensos, y Beatriz triste.

Pues como, quando pensè
hallaros agradecidos
à vuestra fortuna, dando
feliz fin à los prodigios
de tan peligroso amor,
el vno, y otro indecisos,
dais lagrimas a la tierra
vos? vos al ayre suspiros?
no fuisteis, dezid, Don Diego,
vos quien mas a Beatriz quiso?

d. Die. Tanto, que fui en su hermosura
de amor idolatra Indio.

Ota. Vos, Beatriz, no me dixisteis
que à quien D. Pedro auia herido,
vuestro esposo era?

Beatr. Es verdad.

Otau. No os hiriò à vos?

d. Die. Y al diuino
Cielo pluguiera, que nunca
huviera conualecido.

Ota. No es quien vos dixisteis?

Beatr. No,
que tuve error al dezirlo.

Ota. No estauais vos en su casa
aquella noche escondido?

d. Die. No, que solo al ruido entrè.

Ota. Pues como vos me aueis dicho,
que el que llorauais?

Beatr. No supe
quien huviesse entrado al ruido.

Ota. Luego era el competidor
Don Diego, y no el elegido?

Los dos. Si.

Otau. Pues peor està, que estaua,
si quando el fin imagino
facilitado, se buelue
à quedar en su principio:
y assi, acortemos discursos,
que ay mucho que hazer, yo miro
Beatriz, muy cercano el riesgo,
no tengo de permitiros
padecer en mi poder;
y assi, venios conmigo
donde yo os guarde.

d. Dieg. Esso no,
que vna cosa en su peligro

UVA. BHSC. SC 09102

es el ser yo Cauallero,
y otra el no ser su marido:
yo soy à quien oy Don Pedro
busca, como à su enemigo,
Beatriz en mi casa està,
ved quanto es para mi indigno,
que otro me escuse el efecto
de lo que yo causa he sido;
y assi, yo debo ampararla,
yà que por fortuna vino
à mi casa, no se diga
de mi, que solo he tenido
el brio para quererla,
no para guardarla el brio.

Otau. Ella se amparò de mi,
y la he de lleuar conmigo.

Beatr. Mirad, que.

Otau. Yo. *d.Dieg.* Yo.

Alborotanse, y sale Don Luis, y Luquete.

d.Luis. Què es esto?

d.Dieg. Disimular es preciso;
no entienda nada mi padre.

Otau. Fingid vos, pues que yo finjo:
nada, alabòme Don Diego
aqueste aderezo mio,
y estauasele ofreciendo,
reusò, à lo que yo porfio;
y assi, que vos se le deis
de parte mia, os suplico.

d.Luis. Pues disimulan, no quiero
darme yo por entendido. *Ap.*
Desempeñamos tan mal
mercedes, y beneficios
vuestros, que no estraño que
tomarle no aya querido.
De Otauio quiero saber *Ap.*
que ha sido aqueste; venios
conmigo, Otauio, que tengo
vn negocio que deziros:
vete de aqui. *d.Dieg.* Si harè.

Beatr. Cielos, *Apart.*
à quien avrà sucedido
tanto tropel de desdichas?

Luq. Señor, què es esto? què ha sido?
es Lucia, ò es Beatriz?

d.Dieg. Lucia, estaua sin juizio.

Luq. Quien lo duda? albricias alma;
que desta vez me enluzìo.

d.Die. Que es ella, negar me importa;
hasta el fin que solicito: *Ap.*
Beatriz, en mi casa estàs;
no temas ningun peligro;
siruate de algo, yà
que de todo no te siruo.

Vase Don Diego.

d.Luis. Venid.

Otau. Por no darle mas
sospechas, sus passos sigo.
Està aduertida, Beatriz, *Ap.*
de que bueluo al punto mismo,
y en tanto, que deste quarto
no salgas, Beatriz, te auiso.

Vanse los dos.

Beatr. Avrà mas ansias, mas penas;
que padecer? què bien dixo
el que dixo que los males
eran cobardes, pues miro
que nunca he visto vno solo;
y cobran mayores brios,
quando al que embisten, le vèn
mas postrado, y mas rendido.

Luq. Animo, amor, esto es hecho;
sombrero, y zapatos limpio.

Beat. Mi hermano en Seuilla, Cielos;
y yà con claros indicios
de la parte donde estoy,
por auer mi voz oido?

Luq. Linda cosa fuera amor,
si no tuviera principio.

Bea.

UVA. BHSC. SC 09102

Beat. Mal aya mi voz, amen,
pues mi mayor enemigo,
la desdicha de mi voz
en qualquiera parte ha sido.
Luq. Pero què temo? quizà
serà muger de capricho.
Beat. Faltar desta casa aora
no puedo, auiendome dicho
Octauio, que aqui le espere:
estarme en ella, diuinos
Cielos, es estar haziendo
mas continuado el delito.
Luq. Yo llego à lo Sevillano,
que serà el mejor estilo.
Bea. Y estas confusiones son
sin tocar (rigor esquiuo!)
en los zelos de Don Iuan,
que no importaran los mios:
qual estoy yo, pues mis zelos
son los que menos estimo!
Luq. Seora madre de mi vida,
yà voaced avrà sabido,
que el enamorarse vn hombre;
muchas vezes no es de vicio.
Sale Isabel al paño.
Isab. Zelos, vamos poco à poco;
que ay en el campo enemigos.
Beat. Esto solo le faltaua
à mi discurso afligido,
que vn picaro se me atreua.
Luq. Yo lo estoy desde que he visto
essa cara, y esse talle.
Beat. Fortuna, à què me has traido?
Isab. Demos otro passo mas.
Luq. Yo quiero, pues.
Beat. Pues yo embido.
Dale vn bofeton, y sale Isabel.
Isab. Lleue esse, y venga por otro,
seor Luquete.
Luquet. Viue Christo.
Isab. Aora no me negaràs,
picaño, que yo lo he visto,
peor que mi abraço, no es esto?
Luq. Y como, tambien lo digo;
pues tu ofendes abraçando,
y yo escupiendo colmillos.
Isab. Què grãde gusto me has hecho,
ay amiga, en despedirlo!
Luq. Y a mi, què grande disgusto!
Beat. En nada, Isabel, te sirvo,
que yo assi despido siempre
à picaños atreuidos.
Luq. Y para siempre jamàs
yo me doy por despedido.
Sale Leonor.
Leon. Lucia, Isabel, con quien
hablauais aqui?
Luquet. Conmigo
hablando estàn por la mano.
Leon. Luquete, allà fuera idos.
Luq. Que me lo huvieras mandado;
te lo huviera agradecido,
vna hora antes.
Isabel. Para esta,
infame.
Luquet. Aquesso es muy lindo;
aora la juras? no lleuo
yà adelantado el castigo? *Vase.*
Leon. Amigas, pues que las dos
sois de mis males testigos,
sed de mis penas las dos
tambien lisonjero aliuio.
Isab. Yà sabes con el amor,
y lealtad que te seruimos.
Leon. Ya sabeis, como Don Iuan
de mi enamorado vino
a Sevilla, ya te dixe
anoche, como me dixo,
que a darme satisfaciones
solamente auia venido
de vnos zelos que me diò
en Madrid, pues aunque fino

UVA. BHSC. SC 09102

à vna dama feste jaua,
era mañoso artificio,
en cortesana vengança
de mis desdenes esquiuos,
pues yo, hasta boluer à oir
tal desengaño, no viuo;
si tu quisieres, Lucia,
(con què verguença lo digo!)
hazer por mi vna fineza,
verás como te la estimo.

Beat. Què es, señora, lo que mandas?

Leon. Yo, como mi padre vino,
y no pude con espacio
hablarle (ò rigor impio!)
no pregunté su posada,
adonde yo le dè auiso
de las horas à que puede
hablarme; y assi, te pido,
que pues eres de Seuilla,
y sabràs, que esto es preciso,
mejor, que Isabel, las calles,
la posada en que ha viuido
busques, Lucia, y le lleues
al instante vn papel mio;
no lo harás?

Beat. Si mi señora;
pues no, si en esso te sirue?

Leo. Dios te guarde, ponte el manto,
mientras yo el papel escriuo:
Isabel, vèn à sacarme
la escriuania. *Vanse las dos.*

Beatr. Ha podido
llegar à mas mi fortuna,
que à darme tan buen oficio?
pero puesto que à Don Iuan
hablar assi solicito,
buscarle de espacio quiero,
y darle de todo auiso,
aunque Orauio, que de casa
oy no salieste, me dixo,
irè por el manto.

sale Don Iuan.

d. Iuan Espera,
Beatriz, que vna hora escondido
en esse portal de enfrente
he estado (mal dixe) vn siglo,
esperando à que Don Luis
se fuesse, que con su amigo
Orauio se ha estado hablando;
y por esso no he podido
entrar antes. *Bea.* La señora
Leonor, por quien has venido
à Seuilla, à solo darla
satisfacion de que ha sido
qualquier otro amor vengança
de sus desdenes esquiuos,
te agradezca la assistencia;
espera, mientras la digo
que no te escriua vn papel,
que yà por èl has venido.

d. Iu. Beatriz, los lances estàn
en estado tan prolijo,
que piden medios, no quexas,
y pues yo zelos no pido
de que en casa de Don Diego
te estès, auiendome visto
en Seuilla, no gastèmos
tiempo en estos desatinos,
y calla tus zelos tu,
pues que yo no hablo en los mios
Tu hermano en Seuilla està,
à darte muerte ha venido,
ò à casarte con Don Diego,
para mi todo es lo mismo:
pero auiendo sido yo
quien mas, Beatriz, te ha querido,
quien mas, Beatriz, te ha adorado,
bien pensaua el no dezirlo,
mas como ha tanto que saben
estas vozes el camino
que ay del coraçon al labio,
solo el vso las ha dicho:

UVA. BHSC. SC 09102

no

no serà justo que sepa
yo que te busca el peligro,
y no te auise dèl, mira
lo que has de hazer, preuenido
para todo me hallaràs
quanto sea tu seruicio:
bien por la parte de noble,
no por la parte de fino,
que en auiendote dexado
segura el despecho mio,
palabra te dà de que
me ausente el fiero martyrio
de verte en agenos braços:
y assi, lo que te suplico,
es, que assegures tu vida,
hallàndote (trance esquiuo!)
despossada con Don Diego
tu hermano, que otro camino
tu seguridad no tiene:
si à esto inconueniente ha sido
de Don Diego algunos zelos,
y en tu estimacion preuino
poner duda, esto lo infiero
de que siruiendo te miro
con otro nombre en su casa,
dimelo, que yo, yo mismo
tomarè de tu opinion
la causa, y en desafio
la muerte le sabrè dar,
porque se case contigo:
que quiero mas tu opinion,
ay Beatriz, que el gusto mio;
que no quiso como noble
quien como zeloso quiso.

Beat. Don Iuan, aquesta fineza
yo la agradezco, y la estimo,
mas para valerme della
no es tiempo, yo no he tenido
con Don Diego mas empeño,
que traerme mi destino,
sin saber como, à su casa,
si desto quieres testigos,
lo es Otauio; y sin Otauio,
sealo lo que te digo.
Sacame de aquesta casa,
lleuame, Don Iuan, contigo,
que aunque oy Otauio, y D. Diego
se han en mi amparo ofrecido:
quiero que veas, que solo
el que tu me dàs estimo:
y halleme mi hermano luego
casada, pero contigo.

d. Iu. Beatriz, yà te he dicho quanto
mas tu opinion solicito,
que mi gusto, yo no puedo
casarme (muero al dezirlo!)
con quien (tiemblo al pronunciarlo!)
en poder (graue martyrio!)
de otro amante (triste suerte!)
he hallado (rigor esquiuo!)
y assi. *Beat.* No me digas mas,
que yà sè que no ha nacido
esse escrupulo, Don Iuan,
de tu amor, que auiendo oido
mi resolucion, debieras
no dudar, pues si se ha visto
huir de vn marido à vn amante,
alterando yo el estilo,
no auia de querer aora
huir de vn amante à vn marido:
Leonor es desta tibieza
causa, por ella has venido,
y; pero no digo nada,
harto en lo que callo digo.

d. Iu. Haràs que me dè la muerte
despechado el honor mio,
si no quieres. *Bea.* Què?
d. Iuan. Que tenga
causa. *Beat.* En què?
d. Iu. En auer sentido
hallarte en cas de Don Diego.
Bea. Bien, que lo sientas, lo estimo,

UVA. BHSC. SC 09102

mas no que lo sientas tanto,
como que hagas desperdicio.
d.Iuan. De què?
Beatriz. De aquesta ocasion
que te doy.
d.Iuan. Si auiendo dicho
que hasta estar desengañado,
no me he de casar contigo,
quieres que te lleue, vamos.
Beatr. Tanto de mi verdad fio,
que con essa condicion,
he de acetar el partido:
espera, pondrème vn manto. *Vase.*
d.Iuan. Amor, yà me determino
à todo, yà nada temo,
lleuando à Beatriz conmigo,
y que. *Sale Leonor.*
Leon. Yà està aqui el papel,
Lucia: però què miro!
Don Iuan, mi señor, en vano,
si estàs presente, te escriuo,
pues la lengua del papel
para la ausencia se hizo:
y assi, le rompo al mirarte,
siendo yà los braços mios
mejores cifras de amor.
d.Iuan. Muerto soy, si aqui no finjo;
porque el enojarla aora, *Ap.*
serà estoruar mis disignios:
Leonor, señora, mi bien,
quanto aquesse agrado estimo,
mejor lo dirà la muda
retorica de vn rendido,
haziendo de tales lazos
cadenas al aluedrio.
Al irse à dar los braços, sale Beatriz con manto.
Bea. Vamos D. Iuan: mas què veo!
Leon. Lucia, no necesito
yà de que vayas, supuesto
que primero Don Iuan vino,
que fuesses tu; y assi, el manto
te quita.
Beatr. Ya me le quito,
pues no tengo que ir adonde
iva, en auiendole visto.
Leon Enfin, Don Iuan, que la dama
à quien amauas tendido
en Madrid era por tema?
què dudas? què temes? dilo
vna, y mil vezes, que yo
tantas esti marè oirlo.
Beatr. Si dirà.
d.Iuan. Verdad es que
por quien hasta aqui he venido;
es por quien estoy mirando;
pues ni tengo, ni he tenido
dicha, sino solo ver
vna hermosura que miro:
no tienes de que enojarte;
Beatriz, que por ti lo digo.
Beat. Fauor, que es comun de dos;
ni le quiero, ni le estimo.
Leon. O quanto, Don Iuan, me agrada
essas finezas oiros!
todas mi amor las merece.
Sale Isabel assustada.
Isabel. Señora?
Leon. Què ha sucedido?
Isab. Que ha de suceder? no es
el venir alguien preciso?
Otauio, y Don Diego à vn tiempo
por dos puertas han venido
à casa, y en este quarto
entran. *Beat.* Quien jamàs ha visto
mas penas?
Leon. Don Iuan, ya sabes
desde anoche este retiro,
entrate, y las dos entrad
en esta sala conmigo,
que estando haziendo labor;
mejor la desecha finjo;

UVA. BHSC. SC 09102

tu

tu no salgas, hasta que
vna seña te dè auiso,
aquesta serà la voz
de Lucia, auiendo oido
que canta vn tono, sal luego;
que es señal que se avràn ido.
Beat. Yo cantar aora, Cielos?
Leon. Esto, Lucia, es preciso
para que Don Iuan se vaya.
Bea. Solo el ser para su aliuio,
pudiera hazerme cantar,
quando era el llorar mas digno.
Isab. Que entran yà.
d. Iu. Quien se viò à vn tiempo
à tantas penas rendido?
Beat. Ay ingrato.
d. Iu. Pude yo
escusarlo? *Beat.* Quièn te hizo
fuerça? *d. Iu.* La ocasion.
Beatr. Què buena
disculpa! yo me retiro.
d. Iuan. Yo me quedo, no me halle
oy la desdicha escondido.
Escondese, y vanse todos, y salen Otauio, y Don Diego.
Otau. Señor Don Diego, con vos
yo no he de tener pendencia,
pues ha de ser conueniencia
quanto tratèmos los dos:
siendo assi, no embaraceis
la accion que me toca à mi,
que traxe à Beatriz aqui,
sacarla de aqui. *d. Die.* No veis
que auiendola hallado yo
en mi casa, aunque aya sido
siempre amante aborrecido
de su rara beldad, no
serà bien visto que sea
de otro amparada? y mas siendo
yo, como estais vos diziendo,
à quien su hermano desea
dar la muerte, como pued
escusar el lance, pues
lo que conueniencia es,
podràn dezir que fue miedo?
Otau. Ella à Seuilla se vino,
porque el herido, juzgò
que era su esposo, y creyò,
que era muerto; y pues preuino,
en mi hallar fauor, y amparo,
es cierto que he de guardarla;
yo la traxe aqui, y lleuarla
me toca.
d. Die. Yo, aunque su raro
rigor siempre examinè,
y vn fauor no mereci,
auiendola hallado aqui,
sin apurar como fue,
la he de librar, que à ninguno
le toca mas, ni aun à vos.
Otau. Esso es por guardarla dos,
no fauorecerla vno;
y assi, pues es vn efeto
el que los dos procuramos,
oy los dos nos auengamos
à sacarla deste aprieto.
Sale Don Iuan al paño.
d. Iu. En verme aqui retirado,
mil vezes dichoso he sido,
pues vn desengaño he oido,
con que quedo assegurado.
Vanse, y descubrense en vn corredor Beatriz, Leonor, y Isabel con almohadillas haziendo labor.
Isab. Los dos, sin passar, señora
de la sala, se boluieron.
Leon. Fueronse yà?
Isab. Ya se fueron.
Leon. Pues Lucia, aora, aora,
para que Don Iuan se vaya,
que à trueco de assegurarle,

UVA. BHSC. SC 09102

no

no quiero boluer à hablarle.
Beat. Pues quiere el Cielo, que aya
para Don Iuan conueniencia
en mi voz, quiero cantar,
à pesar de mi pesar,
el llanto le dè licencia
oy à mi acento veloz,
que si à èl seruirle procura,
yà serà vna vez ventura
la desdicha de mi voz.
Canta Beatriz.
Beat. Yà no les pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos,
porque dizen que no pueden
llorar tanto, y ver tan poco.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Donde Otauio me dexò,
esperando (ay de mi!) estaua
la respuesta de mi agrauio,
que ha todo vn siglo que tarda;
quando la voz de Beatriz
escuchè, y siguiendo el alma
su acento, salì del quarto,
passando de sala en sala
à essorro de enfrente, Cielos,
auerigue donde canta.
Sale Don Iuan.
d. Iu. Saldrè, pues yà me asegura
la voz. *d. Ped.* Entrarè à buscarla.
d. Iu. Don Pedro? *d. Ped.* Don Iuan?
d. Iuan. Teneos,
donde vais? *d. Ped.* Ya es escusada
persuasion, que auiendo visto
que Otauio, y que tu me engañas;
Otauio, pues essa fiera
tiene dentro de su casa;
y tu pues de adentro sales,
y ambos à dos me lo callan,
sin esperar mas razones,
tengo de entrar à matarla.
d. Iu. Mirad à què os empeñais,
porque tengo de guardarla.
d. Ped. Vos de mi? *d. Iu.* Yo.
Leon. Què es aquello?
Lucia, mira quien anda
alli. *Sale Beatriz.*
Beat. Què es esto, Don Iuan?
d. Ped. Que ha de ser, aleue hermana?
sino yo, que à darte muerte
vengo. *Bea.* Los Cielos me valgan.
d. Iu. No temas, que en tu defensa
perderè honor, vida, y alma.
d. Ped. A esso conmigo veniste?
d. Iu. Si, que esto solo fue causa.
d. Ped. Eres amigo traidor.
d. Iu. Soy leal amante, que basta.
Riñen los dos, y sale Leonor.
Leon. Què es esto (ay de mi infelize!)
Don Pedro, à quien yo engañaua,
zeloso sin duda viene
buscandome, y como halla
à Don Iuan aqui, de zelos
los dos por mi amor se matan:
Caualleros? *d. Ped.* Leonor, tu
en este quarto? ya passan
à mayores mis desdichas,
pues en la casa se ampara
de Don Diego mi enemigo,
matarèla. *d. Iu.* He de librarla.
Leon. Don Pedro, si es que buscando
vienes à la que te engaña,
no à costa de tanto honor
quieras oy tomar vengança.
d. Ped. Buscando vengo, Leonor,
à quien me ofende, y me agrauia,
y tengo de darla muerte.
d. Iu. Ya he dicho que yo ampararla.
Leon. Por mi lo dizen los dos.
Salen Don Luis, y Luquete.
d. Lu Què ruido es este en mi casa?
Luquet Què sè yo.
Leon. Mi padre, Cielos!

UVA. BHSC. SC 09102

aqui

aqui el ingenio me valga:
que ha de ser? que aquestos dos
Caualleros oy con tanta
osadia se han entrado
buscando aquessa criada,
que sin mirar el respeto
que deben. *Bea.* Desdicha estraña!
Leon. A mi decoro, y el tuyo,
en mi presencia se matan:
Lucia, conuiene en esto, *à Beatr.*
pues tu no auenturas nada,
y me dàs la vida à mi.
d. Iu. Yà Leonor desengañada
de todo està, pues à vozes
toda la verdad declara.
Luq. Isabel, què ha sido esto?
Isab. Yo, Luquete, no sè nada.
d. Iu. Deteneos, Caualleros,
que estoy yo enmedio, no basta
ser aquesta casa mia,
y de mi hija essa criada,
para tener mas respeto?
Leon. El lo creyò, albricias, alma:
Lucia, por solo vn Dios,
que finjas que eres la causa.
Beat. Bueno es pedirme que finja
lo mismo que por mi passa.
d. Luis. Lucia, estas ocasiones
dais vos? *Bea.* Soy mui desdichada;
en tu casa estoy, mi vida
defiende de vna desgracia,
porque quien me busca, intenta
darme la muerte. *Leo.* Bien ayas
tu, pues que finges por mi
el ser aqui la culpada.
d. Ped. Señor D Luis, no os espante
este despecho, esta rabia;
que essa muger que oy aqui
he hallado, yo he de lleuarla
conmigo. *d. Iu.* No ha de lleuar,
si primero no me mata.
Leon. Bien dissimulan los dos.
d. Luis. Aun viendome aqui, no basta
para reportaros, como?
d. Ped. No me obligueis à que haga
dezir el despecho. *d. Lu.* Què?
d. Pe. Que essa muger es mi hermana,
mirad como, declarado,
puedo dexar de lleuarla.
d. Iu. Esso me harà à mi dezir
que es mi esposa (es cosa clara)
y assi, mirad còmo puedo
dexar tambien de ampararla.
d. Ped. Vuestra esposa?
d. Iuan. Si. *Leon.* Què bien
los dos de librarme tratan
del empeño, con fingirla
vno esposa, y otro hermana!
Sale Otauio, y Don Diego.
d. Luis. Pues siendo esso assi.
d. Dieg. Señor,
tu con la mano en la espada?
Otau. Què es esto?
d. Luis Apenas lo sè,
cosas son de essa criada,
que a mi casa aueis traido.
d. Dieg Este no es Don Pedro? tanta
es, Don Pedro, la osadia
de tu briosa arrogancia,
que assi en mi casa te entras?
Saca la espada, y embistele.
d. Lu. Hijo, espera, tente, aguarda,
no tomes de essa manera
cosas de poca importancia,
por vna criada ha sido.
d. Dieg. No ha sido, que essa criada
es Doña Beatriz, por quien
me hiriò Don Pedro en tu casa.
Luquet Aun le dura esta locura.
Leon. Esso solo me faltaua.
d. Lu Como? que este es tu enemigo?
Otau. Quien viò dudas tan estrañas?

UVA. BHSC. SC 09102

en

enmedio de dos amigos,
no sè a qual de los dos valga.
d.Iu. Don Pedro, tu hermano soy,
y yà à tu lado mè hallas.
d.Die. Y aqueste es D. Iuan de Silua,
que con el riñendo estaua,
quando yo entrè.
d.Iuan. Es la verdad,
que Beatriz es de mi alma
dueño, y venimos los dos
oy à Seuilla à buscarla,
èl para darla la muerte,
y yo para assegurarla.
d.Dieg Luego casado con ella
estais? *d.Iu.* Si, que si faltaua
vn desengaño à mi amor,
yà le hallè.
Leon. Què es lo que passa
por mi! *Isa.* Què bien dissimulan
por tu honor, y por tu fama!
d.Ped. Señor Don Diego, yo os di
vna herida, si vengarla
quereis, yà que restaurado
veo el honor de mi hermana,
ha de ser con vn rendido,
porque yo estoy à las plantas
del señor Don Luis, que quiero
que estas amistades haga
otra conuenie ncia. *d.Lu.* Qual?
d.Ped. Leonor diuina, à quien ama
mi vida. *d.Lu* De vn enemigo
hazer vn amigo, es tanta
grangeria, que os aceto
esta merced. *Leon.* Esperança,
pues yà no teneis remedio,
dissimulad vuestras ansias.
Luq. De todos, ninguno queda
mas ayroso en esta dança,
que tu. *d.Dieg.* Pues por què?
Luquet. Porque
te hieren, y no te casas.
Beat. La desdicha de la voz
aqui, Senado, se acaba,
y yo rendida os suplico,
que perdoneis nuestras faltas.

FIN.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

EL PINTOR DE SV DESHONRA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA:

Don Iuan Roca.
Iuanete, su criado.
Don Luis, viejo.
Porcia su hija.
Don Aluaro, su hermano.
Don Pedro, viejo.
Serafina su hija.
El Principe de Vrsino.
Flora, criada.
Iulia, criada.
Celio.
Fabio.

IORNADA PRIMERA.

Sale Don Iuan vestido de camino por vna puerta, y Don Luis por otra.

d.Luis. Otra vez, Don Iuan, me dad,
y otras mil vezes los braços.
d.Iuan. Otra, y otras mil sean lazos
de nuestra antigua amistad,
d. Lu. Como venis?
d.Iuan. Yo me siento
tan alegre, tan vfano,
tan venturoso, tan vano,
que no podrà el pensamiento
encareceros jamàs
las venturas que posseo,
porque el pensamiento creo
que aun ha de quedarle atràs.
d.Lu. Mucho me huelgo de què
os aya en Napoles ido
tan bien.
d.Iuan. Mas dichoso he sido
de lo que yo imaginè.
d.Lu. Como? *d.Iu.* Ya os dixe, señor,
Don Luis, quando por aqui
passè, que aunque siempre fui
poco inclinado al amor,
de mis deudos persuadido,
de mis amigos forçado,
tratè de tomar estado,
siendo assi, que diuertido
en varias curiosidades,
dexè passar la primera
edad de mi primauera.

UVA. BHSC. SC 09402

d.Luis.

d. Luis. Yà sè las dificultades
que huvo en vuestra condicion
para essa platica, y que
siempre que en ella os hablè,
hallè vuestra inclinacion
muy contraria, auiendo sido
de vuestro diuertimiento
lo postrero el casamiento;
pues en libros suspendido,
gastauais noches, y dias:
y si para entretener
tal vez fatigas del leer,
con vuestras melancolias
treguas tratauades, era
lo prolijo del pincel
su aliuio, porque aun en èl
parte el ingenio tuviera:
de cuyo noble exercicio,
que en vos es habilidad,
ò gala, ò curiosidad,
pudiera otro hazer oficio:
Pues es tanta la destreza
con que ss lineas formais,
que parece que le dais
ser à la naturaleza;
quando vuestro huesped fui,
y en esto ocupado os via,
me acuerdo lo que os reñia.

d. Iu. Pues siendo todo esso assi,
yà rendido à la atencion
de mis deudos, ò à que fuera
lastima que se perdiera,
faltandome sucession,
vn mayorazgo, que creo
que es ilustre, y principal,
y no de poco caudal,
correspondi à su deseo:
y dando, lo que no auia
hecho en mi menor edad,
lugar à la voluntad;
que hasta entonces no tenia,
tomar estado tratè,
dando a mi prima la mano,
que es hija del Castellano
de Santelmo. *d. Lu.* Ya lo sè,
y yà os dixe, quando aqui
al passar mi huesped fuisteis,
la buena eleccion que hizisteis.

d. Iu. Pues mas lo es oy.

d. Luis. Como assi?

d. Iu. Como aunque mi pecho ingrato
por las noticias que tuvo
desde allà, inclinada estuvo
de Serafina al retrato;
despues que viò à Serafina,
tan del todo se rindiò,
que aun yo no sè si soy yo.

d. Lu. Es su hermosura diuina,
es su ingenio singular,
de vno, y otro soy testigo.

d. Iu. Oy, enfin, viene conmigo
à ser Venus deste Mar,
ò Flora de sus riberas,
dor no perder la ocasion
para nuestra embarcacion,
en llegando las Galeras.
Su padre con ella viene,
que hasta Gaeta ha querido
acompañarla, esta ha sido
la causa porque preuiene
mi amistad adelantarme,
porque como os ofreci
ser vuestro huesped aqui,
quando boluiesse a embarcarme,
he querido preueniros
del forçoso inconueniente
de venir con tanta gente;
y assi, me atreuo à pediros,

d. Luis. Què?

d. Iu. Que licencia me deis
para ir à mi posada,
que estarà yà adereçada.

d.Lu. Notable agrauio me hazeis;
soy hombre yo, que pudiera,
igual dicha deseando,
nada embaraçarme, quando
todo Nápoles viniera
con vos?
d.Iu. Ya sè lo que os debo
pero. *d.Iu.* Nó ay que responder;
ò a mi casa, ò a no ser
mas amigos. *d.Iu* No me atreuo
à auenturar amistad
tan segura, y verdadera:
d.Lu. Tan gran desayre pudiera
hazerse à mi voluntad?
y mas, quando por solo esto,
si os digo verdad, estoy
en el Gouierno hasta oy.
d.Iuan. Como?
d.Luis Como auia dispuesto
retirarme à mi hazenduela,
postrado à los desengaños
de mis yà prolijos años,
que como no me desvela
el adquirir desde el dia
que à Don Aluaro perdi,
estoy yà violento aqui.
d.Iu. Confiesso que no querria
hablaros en esto, pero
yà la platica saliò:
nunca del supisteis? *d.Lu.* No,
sino el auiso primero,
que fue, auien iose embarcado
à negócios que en España
tuvo, que essa azul campaña
le sepultò, derrotado
el baxel, desto tuvimos
auiso, porque vna naue,
que de la tormenta graue
venir a abrigarse vimos,
contò como à pique auia
visto irse su baxel.
d.Iu. Y como supo ser èl?
d.Luis. Como era desdicha mia:
venia de Barcelona,
donde el viage auia de hazer,
y lo confirma el no auer
noticia de su persona:
mas no hablemos mas en esto,
quando dezis que vendrà
vuestra esposa? *d.Iu.* Ya estarà
cerca de aqui.
d.Luis. Pues id presto
à esperarla, y à dezirla
de mi parte, que ir no puedo
à seruirla, porque quedo
ocupado acà en seruirla.
d.Iu. De essa suerte lo dirè,
pues vos.
d.Luis. No me digais mas.
Vase, y sale Porcia.
Porcia? *Porc.* Señor?
d.Luis. Yà sabràs
(mil vezes te lo contè)
las grandes obligaciones
que à Don Iuan Roca he tenido.
Porc. Que eres su amigo, te he oido
dezir en mil ocasiones.
d.Luis. Pues has de saber, que ya
con su esposa por aqui
buelue. *Por.* Serafina? *d.Lu.* Si,
y hasta embarcarse, serà
mi huesped. *Porc.* Yo lo agradezco
de mi parte. *d.Lu.* Què te obliga?
Porc Ser Serafina mi amiga,
y pensarà que la ofrezco
el hospedage. *d.Iu.* Està bien:
y supuesto, siendo assi,
que por ti, Porcia, y por mi
agasajarlos es bien,
te ruego que a tus criadas
las mandes ade rezar
esse quarto en que han de estar.

UVA. BHSC. SC 09102

Porc. Preuenciones escusadas
son: quando no està, señor,
vno, y otro apercebido
para huespedes? si has sido
aun mas, que Gouernador,
Ostelero. *d. Iu.* Mi contento
es festejar à quien passa.

Sale Iuanete de camino.

Iuan. Paz sea en aquesta casa,
y à esse proposito vn cuento:
Llegando vna Compañia
de Soldados à vn Lugar,
empezò vn villano a dar
mil vozes, en que dezia:
dos Soldados para mi.
Lo que escusar quieren todos,
dixo vno, con tales modos
pides? y èl respondiò: si,
que aunque molestias me dàn
quando vienen, es muy justa
admitirlos, por el gusto
que me hazen, quando se vàn:
con esto, pues, y con que
mi amo aqui mandò esperar,
dadme los dos à besar,
vos la mano, y vos el pie.
d. Lu. Iuanete, seas bien venido,
que yà te echaua mi amor
menos, viendo à tu señor.
Porc. Como de boda te ha ido?
Iuan. Combidòle à merendar
vn Cortesano en el rio
à vn forastero, y muy frio
le diò vn pollo al empezar:
pidiò de beber, y estaua
tan caliente la bebida,
como fria la comida.
Viendo, pues, que nada hallaua
à proposito, cogiò
el pollo, y con sutil traza
le echò dentro de la taza;
el amigo que tal viò,
què hazeis? dixo: èl impaciente,
respondiò: assi determino
hazer que el pollo enfrie el vino,
ò el vino al pollo caliente.
Lo mismo me ha sucedido
en la boda, pues me han dado
moça nouia, y desposado
no moço, con que avrà sido
fuerça juntarlos fiel,
porque èl con ella doncella,
ò èl la refresque à ella,
ò ella le caliente à èl.
Porc. Dexa locuras, y di
como Serafina viene?
Iuan. En coche. *Por.* Y esso que tiene
que ver con lo que yo aqui
te pregunto? *Iua.* Mucho, puesto
que quien dize en coche, dize
contenta, vfana, y felize.
d. Lu. Por què lo dizes? *Iua.* Por esto;
Muriò vna dama vna noche,
y porque pobre muriò,
licencia el Vicario diò
para enterrarla en vn coche;
Apenas en èl la entrauan,
quando empezò à rebullir;
y mas, quando oyò dezir
à los que la acompañauan:
Cochero, a San Sebastian;
pues dixo à vozes: No quiero,
dà buelta al Prado, Cochero,
que despues me enterraràn.
d. Luis. A quien tu lengua perdona
con aquestos cuentecillos?
Iuan. A quatro, ò cinco chiquillos
dama vn dia en Barcelona
de comer tu padre.
Dentro. Pàra.
Porc. Yà parece que han llegado.
Iuan. De la boca me han quita.o

UVA. BHSC. SC 09102

el cuento. *Sale Iulia.*
Iulia. Señor, repara
en que yà el hueſped que eſperas
llega. *d. Lu.* A recibirle vamos.
Iuan. En los chiquillos quedamos.
Porc. Yà ſuben las eſcaleras.
y llegan àzia eſta parte.
Sale Don Iuan, que trae de la mano à Serafina veſtida de camino, Don Pedro, y Flora.
d. Luis. Dadme, ò bella Serafina,
cuya hermoſura diuina
rayos con el Sol reparte,
à beſar la mano, en mueſtra
del contento, y alegria
que oy tiene eſta caſa mia
en ſolo parecer vueſtra;
Y perdonad, ſino es
capaz eſfera, ſeñora,
de las luzes del Aurora.
Porc. Eſſo à mi me toca, pues
es mia la obligacion,
y la verguença de ver,
que no pueda merecer
dichas que tan grandes ſon;
tu ſeas muy bien venida.
Ser. Auiendo de reſponder
à los dos, bien meneſter
ſerà que partido os pida,
que a dos fauores (ay Dios!)
eſtilo no hallo oportuno:
y aſsi, no reſpondo al vno,
por no agrauiar à los dos.
d. Ped. Mucho me peſa de que
Don Iuan no os aya eſcuſado,
ſeñor Don Luis, eſte enfado.
d. Luis. No me corrais, pues en fee,
ſeñor Don Pedro, de ſer
yo tan vueſtro ſeruidor,
me haze Don Iuan eſte honor.
Iuanet. Ay paciencia para ver
vna platica moleſta
de cumplimientos? *Flor.* Peor
no es oir à vn preguntador?
Diſparan dentro.
d. Iu. Vamos: mas què ſalua es eſta?
Sale Fabio.
Fab. La atalaya ha deſcubierto
de Napoles dos Galeras,
que coſteando ſus riberas,
vienen yà tomando el Puerto;
d. Lui. Què placer me dà el oir
què vienen! *Iuan.* Es gran placer,
al ver los hueſpedes, ver
la requa en que ſe han de ir.
d. Luis. Iunto viene todo el bien,
pues en ellas imagino,
que el gran Principe de Vrſino
buelue à Napoles, à quien
es forçoſo que reciba:
y aun que en mi caſa le hoſpede,
ſi quien no es ſu dueño, puede
diſponer della. *d. Iu.* Aſsi viua,
que me hagais merced de darme
licencia. *d. Luis.* No ay para que
boluer à eſto, que yo sè
que ſabrè deſempeñarme:
Porcia, lleua à Serafina
bella à ſu quarto, y los dos
eſperadme en èl. *d. Ped.* Con vos
ſaldrèmos à la marina.
d. Luis. Yo lo permito, porque
de los dos acompañado,
llegue, ſi es èl, mas honrado.
Iuan. Y yo entre todos irè,
por ver ſi entre los corrillos
de la bulla hallo lugar.
d. Iuan. Para què? *Iuan.* Para acabar
el cuento de los chiquillos.
Vanſe, y quedan Porcia, Serafina, y las criadas.
Ser. Fueronſe? *Por.* Si, yà ſe fueron.
Ser.

UVA. BHSC. SC 09102

Ser. Pues què aguarda mi pasion?
Porc. Què lagrimas essas son?
Ser. Son, amiga, las que fueron,
y pues tu no las ignoras,
no serà facilidad
fiarlas à tu amistad.
Porc. No sè mas de ver que lloras.
Ser. Si sabes, si yà no es
que de mi oluido ofendida,
te dàs por desentendida.
Porc. No sè què te diga. *Ser.* Pues,
quedèmos solas aora,
veràs si soy la que era.
Porc. Iulia, salte tu allà fuera.
Ser. Vete tu con ella, Flora.
Iul. Vèn, si desde el mirador
ver las Galeras quisieras.
Flor. Esso es echarme à Galeras,
y à dormir fuera mejor.
Vanse las criadas.
Ser. Estamos yà solas? *Porc.* Si.
Ser. No nos oye nadie? *Porc.* No.
Ser. Quien supo mis dichas? *Porc.* Yo.
Ser. Pues oye mis penas. *Porc.* Di.
Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,
de aquel venturoso tiempo
que en Napoles las dos fuimos
tan amigas, que pudieron
juzgar nuestros coraçones,
regidos de vn mouimiento,
que auia en vn cuerpo dos almas,
ò estaua vn alma en dos cuerpos.
Ya te acuerdas, no te estrañe
el ver que desde aqui empieço
las fortunas de vn amor
que sabes tu, y yo padezco:
Porque auiendo de ser este
el vale vltimo, el postrero
trance de mi vida, es bien,
pues las exequias celebro
à vna difunta esperança,
que nada te calle, puesto
que quanto diga de mas,
tendrè que sentir de menos.
Enfin, yà te acuerdas, digo,
de quanta ocasion tuvieron
nuestras continuas visitas
para hablarnos, para vernos
yo, y Don Aluaro tu hermano:
como (ay infeliz!) refiro
su nombre, sin que el dolor,
aspid que abriguè en el pecho,
pisado de la memoria,
que le alimenta acà dentro,
no rebiente, inficionando
el ayre con mis alientos?
Mas ay de mi! que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero
veneno, que me matàra
de vna vez, como veneno
que obstinadamente tibio,
y porfiadamente lento,
à todas horas està
atormentando, y no hiriendo.
De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron
su atencion, y mi cuidado,
su inclinacion, y mi afecto:
Que aunq̃ es verdad q̃ al principio
le respondì con despegos,
acà en el alma quedaua
(si aora la verdad confiesso)
cierto genero de agrado,
cierta especie de contento,
que ni bien era cariño,
ni bien dexaua de serlo,
porque à media luz no mas
andaua mi pensamiento,
en crepusculos de amor,
si agradezco, ò no agradezco.
Muy pocas mugeres, Porcia,
ò ninguna, se ofendieron

de

UVA. BHSC. SC 09102

de ser amadas: quien mas
llore su aborrecimiento,
à los desayres atienda
de su dama, y verà en ellos,
que aunque el valor los anima,
andan, en visos, y lexos
reboçados los fauores,
à sombra de los desprecios.
Digalo yo, y aun tu puedes
dezirlo tambien, supuesto
que tantas vezes me viste
culpar sus atreuimientos.
Escriuiòme, yà lo sabes;
rompi el papel, no fue exceſſo;
quiſo hablar, no le di oidos;
boluiò a escriuir, hize estremos;
valiòse de ti, fiado
de tu amistad, culpè el medio;
persuadisteme, enojeme;
porfiò, hize sentimientos;
vile llorar, y reime;
siendo assi, que a todo esto,
quien me viera el coraçon,
viera con quanto tormento
haze el honor repugnancias,
quando haze el amor esfuerços.
Vna noche, que yo acaso
estaua tomando el fresco
à vna rexa, que cai
sobre el Mar, pudo encubierto
llegar à hablarme; y despues
de los vsados afectos
de vn rendido, que por ser
lugares comunes, dexo,
palabra me diò de esposo,
con cuyo honestado medio,
si no mejorò su dicha,
mejorò su fingimiento:
pues corriendo desde entonces,
mas licencioso el respeto,
fue el desden el embozado,
y el fauor el descubierto.
Esto he dicho, por si acaso
lo ignoras, que el mas pequeño
escrupulo no se quede
contra mi honor; en efecto,
desde aquella noche (ay triste!)
hablandonos en secreto,
creciò amor correspondido,
aunque vulgares conceptos
dizen, que el amor sin trato
ni es amor, ni puede serlo.
En este medio, mi padre
trataua mi casamiento
con Don Iuan Roca mi primo;
y el suyo en aqueste medio
tambien tratò de ausentarse,
por venir à este Gouierno,
desde donde le embiò
à España à no sè què pleytos;
y confiriendo los dos,
si seria buen acuerdo,
que entre mi boda, y su ausencia
nos declarassemos, viendo
que no era justo enojar
à entrambos padres à vn tiempo,
sin reseruar al delito
sagrado en que retraernos,
hasta la buelta ajustamos
callar: quando, quando, Cielos,
le estuvo mal al amor
el valerse del silencio?
Despedimonos, fiando
èl de mi parte el ingenio,
con que auia de apartar
de mi padre los intentos.
Yo, fiando de la priessa
en que auian sus deseos
de dar la buelta à mis braços;
mas ò què necios! què necios
son los que no tienen mas
que vna esperança, y sabiendo

UVA. BHSC. SC 05102

que al viento se la quitaron,
buelven à darsela al viento!)
Mi padre, pues, deseava
executar los conciertos
tratados. Iesus mil vezes!

Por. Què tienes? *Ser.* No sè què tẽgo;
no serà nada. Y yo atenta
à mi amor, y à su respeto,
me valia de razones
contra la razon, diziendo;
que el auer de irme sin èl
à España; otra vez ha buelto
à afligirme la congoja,
valgame Dios! yo me muero.

Por. Sossiegate, y no prosigas,
si te aflige hablar en esto.

Seraf. Claro està, pues entra aora
el dezir, que en este tiempo
llegò la nueua de que
auia Don Aluaro muerto,
derrotado de essos mares,
donde aora (valgame el Cielo!)
con la muerte agonizando,
parece que le estoy viendo.

Desmayase.

Porc. Serafina? amiga? estraño
accidente la ha cubierto
el coraçon: Iulia? Flora?
nadie oye, todas subieron
à ver desde el mirador
las Galeras en el Puerto:
Flora? Iulia? *Sale Inanete.*

Inanet. Aunque no soy
Flora, ni Iulia, me atreuo
à entrar hasta aqui, porque
à pedir albricias vengo.

Por. De que has de pedirme albricias,
si buena nueua no espero?

Inan. Por esso serà mejor;
y por dezirla de presto,
ya he venido, señora, viue;

Porcia. Què? què dizes?

Ina. Lo que es cierto:
con el Principe de Vrsino
en las Galeras ha buelto.

Por. Pues como? *In.* No sè de como?
que yo dezirte no puedo
mas de que assi como vi
que el auiso no fue cierto,
y viò tu padre abraçarle,
me he adelantado, creyendo
que quando nada me valga,
me valdrà contar vn cuento.

Porc. Aunque las albricias mando;
y aunque la nueua agradezco,
tengo mucho que sentir
mas, quizà de lo que siento,
que este desmayo me quita
grande parte del consuelo.

Iuan. Desmayo? cuerpo de Dios;
que yo pensè que era sueño,
por esso no me assustaua;
assustome aora, y bueluo
à dezirlo à mi señor. *Vase.*

Porc. Oye, èl se và, y yo me quedo
con dos gustos, y vna pena,
tan sola, como primero:
irè à llamar quien me ayude,
pues Serafina no ha buelto:
ola, no ay quien me responda?

Dexa à Serafina en vna silla desmayada, vase, y sale D. Aluaro por otro lado.

d. Alu. No me ha sufrido el deseo
de ver à mi hermana, hazer
que assista à los cumplimientos
del Prineipe: y assi, à verla
primero, que todos, vengo.
Fuera de que el auer visto
con mi padre allà a Don Pedro
el padre de Serafina,
me trae con mejor afecto
à saber si tiene nueuas

della,

UVA. BHSC. SC 09102

della; mas què es lo que veo?
en mi casa Serafina
tan sola, y rendida al sueño?
poca dicha es de vn ausente
hallar su dama durmiendo:
Serafina, dueño mio?
Habla entre sueños, y despierta luego.
Ser. Dexame, por Dios te ruego,
Don Aluaro, no me mates.
Alu. Sossiegate. *Ser.* Como puedo,
si estoy mirando (ay de mi!)
mi fantasia con cuerpo,
con voz mi imaginacion,
con alma mi pensamiento?
d. Alu. Mi bien, mi dueño, mi esposa,
si el verme, por dicha, ha hecha
horror à tus ojos, mira
que viuo estoi. *Ser.* Yà te entiendo,
y si en vengança me buscas
de que tu fineza ofendo,
de que mi palabra rompo,
bastante disculpa tengo:
contando a tu hermana estaua,
que hasta saber que auias muerto,
no me persuadiò mi padre
à auer elegido dueño,
viuda de ti me he casado.
d. Alu. Aora conozco, aora aduierto
que debe de ser verdad
el assombro tuyo, puesto
que no es posible estar tu
casada, y no estar yo muerto:
Buelue, buelue, y no el espanto
te haga dezir desaciertos,
viuo estoy, y aunque corri
la tormenta que dixeron,
y se fue el baxel a pique,
pude sobre sus fragmentos
sustentarme, hasta llegar
las Galeras, que acudieron,
por ser à vista de tierra,
à socorrerme: si tengo
culpa en no escriuirlo, ha sido
no auer ocasion de hazerlo:
dame los braços. *Ser.* Tambien
aora conozco, aora veo
que debe de ser verdad
que viues, Aluaro, puesto
que soy yo tan desdichada,
que aun vna dicha que tengo,
no lo es yà, pues muerto, ò viuo,
de qualquier modo te pierdo.
d. Aluar. Luego. *Ser.* Què pena!
d. Aluar. Es verdad,
Seraf. Què ansia!
d. Alu. Que tu. *Ser.* Què veneno!
d. Aluar. Serafina. *Ser.* Què dolor!
d. Aluar. Como has dicho.
Seraf. Què tormento!
d. Alu. Estàs. *Seraf.* Què rigor!
d. Aluar. Casada?
Seraf. Como puedo, como puedo
dezir que si, si estàs viuo,
ni dezir que no si miento?
d. Al. Pues como, ingrata, pues como;
Salen Porcia, Flora, y Iulia.
Porc. Llegad las dos: mas què veo!
Flo. Buena mi ama. *Iul.* Mi amo viuo!
Porc. Pues cessen mis sentimientos,
y dame, Aluaro, los braços.
d. Alu. Ay Porcia, si estos estremos
son porque me vès con vida,
te engañas, que no la tengo:
dime, Porcia, dime Flora,
y dime tu, Iulia, presto,
si es cierto que se ha casado
Serafina?
Apartanse à vn lado, y salen D. Iuan, Don Pedro, y Iuanete.
d. Iuan. Què ha sido esto,
mi bien, mi dueño, mi esposa?
d. Al. Ya no os pregunto si es cierto.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Ped. A los dos esse criado
dixo tu desmayo. *Seraf.* Vn yelo
el coraçon me cubriò.
Porc. Y tanto, que te prometo
que por muerto le ha tenido
gran rato dentro del pecho.
Ser. Y es verdad, todo mi mal *Ap.*
fue, que le tuve por muerto.
d.Lu. Y como, mi bien, te sientes?
Ser. Aunque rendida me siento
al dolor, sabrè al dolor
ponerle tantos esfuerços,
que no te dè otro cuidado.
Iuan. Aqui viene bien mi cuento?
a quatro, ò cinco chiquillos.
d.Lu. Quita, loco. *d.Ped.* Aparta, necio.
Iuan. Ello ay cuentos desgraciados.
Porc. Retirate à tu aposento.
d.Ped. Vèn, repararàs el susto.
d.Lu. Vèn, mi amor, mi bien, mi Cielo.
d.Al. Què esto escuche? què esto vea?
Ser. O si fueran los postreros
passos que diera en mi vida.
Porç. Yà vès que dexar no puedo
de ir con ella, aguarda aqui
Aluaro, que al punto bueluo.
Vanse, quedando Don Aluaro a vna parte, y Iuanete à otra.
Iuan. Pues yo no he de rebentar,
alguien lo ha de oir, sobre esso
harè que me oygan los sordos.
d.Alu. Què es esto que miro, Cielos!
Serafina se ha casado,
y viendola yo en agenos
braços, no pierdo la vida?
Salen el Principe, Don Luis, Celio, y acompañamiento.
Princ. Cada dia que aqui llego,
os debo nueuas finezas.
d.Lu. Yo soy, señor, el que os debo
nueuas honras cada dia,
y nunca os las agradezco;
y esta de auerme traido
oy à Don Aluaro, creo
que no pagarè en mi vida.
Princ. Fue notable su sucesso,
à vista de tierra estaua
tormenta el baxel corriendo,
como yà dixe, y passando
las Galeras, recogieron
los desperdicios del Mar,
y a Don Aluaro con ellos:
estaua yo en Barcelona
esperando viage, y viendo
que llegaua derrotado,
procurè aluergarle, siendo
desde alli mi camarada.
d.Alu. No, sino criado vuestro.
d.Lu. Has visto a tu hermana? *d.Al.* Si
señor. *d.Lu.* O quanto me huelgo!
Princ. Què buen dia avrà tenido!
d.Alu. No mucho, porque sospecho
que vn accidente que ha dado
aqui à vna amiga, la ha puesto
en cuidado de asistirla.
d.Lu. Accidente? dadme, os ruego,
licencia para saber,
gran señor, què ha sido esto.
d.Alu. A mi para ir à buscar
vn grande amigo que tengo;
no es, sino enemigo, pues
voy à buscarme a mi mesmo. *Vase.*
Prin. Celio, que hemos malogrado
toda la fineza creo.
Cel. Porquè? *Prin.* Porque si no veo
à Porcia, de què el cuidado,
ni la prisa me ha seruido?
Cel. Si su padre te preuiene
de que otros huespedes tiene;
no te dès yà por sentido
del descuido. *Princ.* Como no?
si son siglos los instantes,

UVA. BHSC. SC 09102

Cel. Notables sois los amantes.
Prin. Nunca tu has amado? *Cel.* Yo
miron del amor he sido,
y à pagar de mi dinero,
à la que me quiere quiero;
y a la que me olvida olvido.
Princ. Pues yà no estraño que aqui
me culpes, que quien no tiene
amor, juzgo que se aviene
con quien ama.
Cel. Como? *Princ.* Assi:
Quien vee de lexos dançar
al que mas ayroso ha sido,
como no oye el dulce ruido
de la musica, en juzgar
que està loco, juzga bien;
pues sin compàs las acciones,
parecen desatenciones:
lo que no sucede a quien
de cerca oye la armonia,
que es alma de su primor:
assi el que ignora de amor
vna, y otra fantasia,
à cuyo compàs quien amà
se mueue, estar loco puede
juzgar, lo que no sucede
à quien la dulçura inflama
que le negò la distancia:
pues atento al blando son,
no oye voz, no mira accion,
que no le haga consonancia,
Acercate, pues, vn poco
al ruido de amor, verás
que està dançando a compàs
el que piensas que està loco.
Cel. Bien pudiera replicar,
que en quien se acerca, ò se alexa,
aun sien lo à compas, no dexa
de ser locura el dançar:
pero no es tiempo, pues vi
que à verte Porcia saliò.

Sale Porcia.

Porc. Aqui mi hermano quedò.
Princ. Pues yà, Porcia, no està aqui:
y si en esto aueis querido
dezir, que en dexaros ver,
no tengo que agradecer,
no me doy por entendido
del disfauor. *Por.* Son errores,
que quando tan feliz fuera,
que essa atencion os debiera,
en quexas, no en disfauores,
la lograra. *Prin.* En quexas? *Por.* Si.
Princ. De quien tenerlas podeis?
sabiendo yo, que sabeis
las finezas que huvo en mi,
desde el venturoso dia
que en Napoles os amè.
Porc. De vos, pues de vos no fue
estimada la fee mia
en esta prolija ausencia.
Princ. Yo sè que me disculpàra,
si gente, Porcia, no entràra.
Porc. Quanto diera Vuexcelencia
por el estoruo? *Sale Serafina.*
Seraf. No puedo,
ay amiga, sossegar,
y a ti te bueluo à buscar,
perdido à mi muerte el miedo:
mas (ay Dios!) quien està aqui?
Porc. El Principe.
Seraf. Vuexcelencia
perdone mi inaduertencia,
confiesso que no le vi,
como turbada venia.
Princ. Yo os agradezco la accion,
porque en vuestra turbacion
pueda disculparse la mia.
Seraf. Pues si turbados los dos
reconocemos estar,
poco tenemos que hablar:
mil años os guarde Dios. *Vase.*

UVA. BHSC. SC 09102

Princ. En toda mi vida vi
cortesania mas bella.
Porc. Fuerça es, señor, ir con ella,
vereisme esta noche?
Princ. Si. *Vase Porcia.*
Has visto, Celio, en tu vida
platica mas bien cortada?
Cel. Si tan en si està turbada,
como estarà preuenida?
Princ. Quien aquesta dama es?
Cel. Yo como lo he de dezir?
si aora acabo de venir.
Princ. Aluaro lo dirà, pues
à tan buena ocasion viene.
Cel. Què te và en esto? *Prin.* Saber
no mas quien serà muger
que tanta hermosura tiene.
Sale Don Aluaro.
d. Alu. Què mal descansa vn dolor!
apenas de aqui me fui,
quando ya me bueluo aqui.
Princ. Don Aluaro?
d. Alu. Gran señor?
Prin. Quien es vna hermosa Aurora,
huespeda de Porcia bella,
con quien el Sol es Estrella?
d. Alu. Esto me faltaua aora: *Ap.*
esta es, señor, Serafina,
hija de aquel noble anciano,
de Santelmo Castellano.
Princ. Es su hermosura diuina.
d. Al. Nunca la auia is visto? *Prin.* No,
hasta aora. *d. Alu.* Pues yo si.
Princ. Y en lo poco que la oì,
discreta me pareciò.
d. Alu. Es su ingenio singular:
ay confusion mas estraña! *Ap.*
Princ. Y què haze aqui?
d. Alu. Passa à España.
Princ. A què?
d. Alu. Ay mas preguntar! *Ap.*
es que và a casarla à ella.
Princ. Con quien?
d. Alu. Con vn deudo. *Prin.* Y pues
quien aquesse deudo es
tan feliz, que merecella
pudo? *d. Alu.* D. Iuan Roca, aquel
Caualtero que llegò
con mi padre à hablarte. *Princ.* No
reparè entonces en èl,
como no le conocia;
y aun si otra vez le viera,
no sè si le conociera.
Sale Don Luis.
d. Luis. Si pudo la amistad mia
mereceros, gran señor,
vna fineza, por mi
la aueis de hazer. *Pri.* Quanto aqui
tarda vuestra voz, mi amor
tardarà en obedeceros.
d. Alu. Ay confusiones mas fieras!
d. Lu. El Patron de las Galeras
dize, que solo à traeros
hasta aqueste Puerto viene,
y que trae orden de que
en èl vn hora no estè.
Princ. Es verdad, esse orden tiene.
d. Lu. Ya os dixe, que tengo aqui
vn huesped, a quien quisiera
festejar solos dos dias,
ha de ir en ellas; y assi,
el dilatarlas. *Prin.* No puedo;
que està empeñado mi honor
con palabra, que al señor
Don Garcia de Toledo
le di de no detenellas;
harto lo siento por vos,
y porque imagino (ay Dios!)
que se me và vn bien en ellas;
que; mas no imagino nada,
que es necedad, que es locura
idolatrar hermosura
an-

UVA. BHSC. SC-09102

ántes perdida, que hallada;
Vase con Celio.
d. Lu. Pues si esso no puede ser,
bien es que no se dilate
su partida, y della trate.
d. Alu. Aunque oy el Principe hazer
no ha querido, ò no ha podido,
esta fineza por ti,
tu has de hazer, señor, por mi
otra, que humilde te pido.
d. Luis. Què es?
d. Alu. A España me embiaste;
y en el riesgo que me vi,
toda la hazienda perdi,
que al partirme, me entregaste;
Hallandome en Barcelona
pobre, y desnudo, me fue
forçoso boluer, porque
mal pudiera mi persona
ir à la Corte à pleytear
sin luzimiento, y dinero?
y es lo que pedirte quiero;
que me bueluas à embiar,
pues ay oy embarcacion.
d. Luis. No es el riesgo à q̃ te ofreces;
Aluaro, para dos vezes.
d. Alu. Por essa misma razon
te lo suplico, porque
no sé presuma de mi,
que a la fortuna rendi
valor que de ti heredè.
d. Lu. Aunque agradezco el deseo,
no has de ir.
d. Alu. Quien mi muerte ignora?
d. Lu. Por lo menos, por aora. *Vase.*
d. Alu. En què confusion me veo?
posible (ay de mi!) posible
es, que Serafina, à cuya
Deidad, idolatra el alma,
sacrificò la mas pura
fee, que en profanos altares;
sacrilegamente injusta;
el ara sin sangre mancha,
la imagen sin luz alumbra;
se ha casado? pero quien
à vn infeliz desventuras
que padece como proprias;
çomo agenas las pregunta?
Cierta es mi muerte, pues es
cierta la mudança suya;
creamosla de vna vez,
de que sirue andar en busca
de alivio? que lo peor
no debe dudarse nunca;
y es echar à mal la quexa,
lisonjear con la duda.
Y aun para que no me quede
en tanta quexa, ninguna
esperança de consuelo,
tanto el tiempo me apresura
los terminos, que no dexa
lugar de quexarme, dura
desdicha; pero no tanto,
que yà el dolor no lo supla.
Con mi hermana viene, quien
creerà, que quando mas busca
ocasion de hablar la voz,
es quando queda mas muda?
O què de cosas temia,
antes de ver su hermosura,
que dezir! pero al mirarla,
yà no encuentro con ninguna.
Salen Porcia, y Serafina.
Porc. Enfin, es fuerça con tanta
prisa partir? *Seraf.* Quando dura
mas, que vn instante, la dicha?
mas, que vn punto, el placer?
d. Alvar. Nunca,
y estando yo aqui, porquè
à Porcia se lo preguntas?
pues nadie mejor, que yo,
aleue, falsa, perjura,

UVA. BHSC. SC 09102

te

te podrà dezir quan breue
es la edad de la ventura.
Ser. Señor Don Aluaro, puesto
que satisfagais la duda
que acaso tuve, os suplico,
no prosigais, que es injusta
penalidad oir la quexa
quien no ha de dar la disculpa.
d. Al. Porquè ingrata, no has de darla?
Sera. Porque no tengo mas, que vna,
y esta muchas vezes yà
la he dicho.
d. Alu. Es error, que nunca
son para quien las estima
las satisfaciones muchas:
y vna palabra en amor
tanto los sentidos muda,
q̃ aunque es vna en quien la dize,
siẽpre es otra en quien la escucha.
Buelue, pues, buelue a dezir
essa razon, en que fundas
tu sinrazon. *Ser.* Yà no puedo,
porque dezir, que viuda
de ti, me casè, fue bien,
quando tu vista me turbò
tanto, que es disculpa agora
el dar entonces disculpa.
d. Alu. Segun esso, mejor fuera
ser oy, en la opinion tuya,
muerto, que viuo? *Ser.* No sè:
pues pudiera yo, segura
de quien soy, lloraste muerto;
y viuo, fuera locura
llorarte, pues la que entonces
era lastima tan justa,
seria liuiandad agora,
trocando mi fama augusta
la lima, que fue virtud,
por satisfacion, que es culpa.

Quiere irse, y detienela.

d. Al. Pues aunque muerto me llores,
ò me oluides viuo, escucha;
que has de lleuarte mis quexas,
pues me dexas tus injurias.
Seraf. No he de escucharte.
d. Alu. Escucharme
tienes. *Ser.* Porcia, no me ayudas
à defender de vn peligro,
en que vès que se auentura
honor, ser, y vida? *d. Al.* Porcia,
tu esse peligro no escusas
con mirar quien viene? *Por.* Si,
que yo entre los dos confusa,
ni quito, ni pongo amor;
pero hago en esta duda
lo que debo à ser hermana;
mi cuidado te assegura,
quexate, suspira, llora,
pues no tienes mas fortuna. *Vase.*
Ser. Pues si è de escuchar por fuerça,
antes que empieces, escucha,
Don Aluaro, yo te amè,
quando imaginè ser tuya,
y passando mi esperança
desde perdida à difunta,
me casè, aora soy quien soy,
sobre esto tus quexas funda.
d. Alu. Què he de dezir, si tu lloras?
Ser. Engañaste, si lo juzgas,
si lloran, mienten mis ojos.
d. Alu. Es posible que reduzgas
tan facilmente à ser iras
yà las ternezas? tan tuyas
son tus passiones, que puedes,
quando de vn rendido triunfas,
llorar, y no llorar? son
las lagrimas, por ventura,
tan bien mandadas, que saben
obedecer? pues si alguna
fineza has de hazer por mi,
sea enseñarme como vsas
de las lagrimas, si à tiempo

UVA. BHSC. SC 09102

las vierte, y las enjugas?
Ser. Quando me acuerdo quien fui,
el coraçon las tributa;
quando me acuerdo quien soy,
èl mismo me las rehusa;
y assi, entre estos dos afectos,
como el vno a otro repugna,
las vierte al dolor, y al mismo
tiempo el honor me las hurta,
porque no pueda el dolor
dezir que del honor triunfa.
d. Alu. Enfin, sientes.
Seraf. No lo niego.
d. Alu. Ser agena? *Ser.* Quien lo duda?
d. Aluar. Luego.
Ser. No hagas consequencias,
d. Alu. Podrè desde oy.
Seraf. No arguyas.
d. Aluar. Fiado en tu llanto.
Seraf. En què llanto?
d. Alu. Esperar. *Ser.* Serà locura.
d. Alu. Que algun dia.
Seraf. No es posible.
d. Aluar. Se enmiende.
Seraf. No ha de ser nunca.
d. Alu. Mi desdicha. *Ser.* Soi quien soi.
d. Al. Restituyendo. *Ser.* Què injuria!
d. Alu. Mi perdido bien.
Seraf. Què engaño!
d. Alu. A mis braços?
Seraf. Tal pronuncias?
d. Alu. Si, y à este efecto.
Seraf. Què pena!
d. Al. Tràs ti. *Ser.* Tu peligro buscas.
d. Aluar. Tengo de ir.
Ser. Mi muerte intentas.
d. Aluar. A España.
Seraf. Mucho auenturas.
d. Al. Donde. *Ser.* Me hallaràs agena.
d. Alu. Seràs mia. *Ser.* Yo ser tuya?
vn rayo: valgame el Cielo!

Disparan dentro.

d. Alu. Ay de mi, quanto me assusta,
que el ayre execute el trueno,
quando tu el rayo pronuncias!

Sale Porcia.

Porc. Mirad, que la pieza ya
de leua el partir anuncia,
y viene por ti tu padre,
y tu esposo. *d. Alu.* Suerte dura!
Ser. Graue pena! *Por.* No te vean
con las dos. *d. Al.* Sentencia injusta!
à Dios Serafina. *Ser.* A Dios
Don Aluaro.
d. Aluar. Piensa. *Ser.* Iuzga.
d. Al Que yo he de adorarte mucho.
Ser. Que yo no he de amarte nunca.

IORNADA SEGVNDA.

Correse vna cortina, y veese Serafina sentada en vna silla, y Don Iuan retratandola.

d. Iu. Cansaste de estar assi?
Ser. Si es tu gusto el retratarme,
como puedo yo cansarme
de lo que te agrada à ti?
d. Iu. Muchas vezes te pedi,
si bien loco, altiuo, y vano,
que por mi tu soberano
Cielo hiziera esta fineza
de tener de tu belleza
vn retrato de mi mano:
Y aunque estoy agradecido
al auerlo tu otorgado,
no sé si me huviera holgado
de no auerlo yo pedido.
Ser. Como assi? *d. Iu.* Como rendido
à tanto empeño, no sè
si dèl ayroso saldrè.
Ser. Tu, que à ti solo excedias,
tanto de ti desconfias?

UVA. BHSC. SC 09102

d. Iu. Si. *Sera.* Por què?
d. Iuan. Escucha por qué:
De la gran naturaleza
son no mas que imitadores
(buelue vn poco) los Pintores:
y assi, quando su destreza
forma vna rara belleza
de perfeccion singular,
no es facil de retratar,
porque como su poder
tuvo en ella mas que hazer,
dà en ella mas que imitar.
Demàs, que en vna atencion
imprime qualquier objeto
con mas señas vn defeto,
mi bien, que vna perfeccion:
y como sus partes son
mas tratables, se assegura
la fealdad en la pintura:
y assi, con facilidad
se retrata vna fealdad
primero, que vna hermosura.
Seraf. Confiesso, esposo, que esso
serà en lo perfecto assi;
pero no conuiene en mi
la razon. *d. Iu.* Yo lo confiesso
tambien, que es tanto el exceso
de tu hermosura, que aun esta
disculpa no lo es. *Seraf.* Dispuesta
à oir la razon estoy yà,
que dicho el desayre està.
d. Iu. No està, si oyes la respuesta.
Deste Arte la obligacion
(mirame aora, y no te rias)
es sacar las simetrias,
que medida, proporcion,
y correspondencia son
de la faccion: y aunque ha sido
mi estudio, he reconocido,
que no puedo desvelado
auerlas yo imaginado,
como auerlas tu tenido.
Luego si en su perfeccion
la imaginacion exceden,
mal oy los pinceles pueden
seguir la imaginacion:
y otra razon. *Seraf.* Què razon?
d. Iu. Fuego, luz, ayre, y sol, niego
que pintarse puedan: luego
retratarse no podrà
beldad, que compuesta està
de Sol, ayre, luz, y fuego.
Leuantase, arrojando los pinceles.
Y assi, me doy por vencido,
y te pido, si mi amor
boluer quisiere à este error,
no lo permitas, corrido
de ver, que no he conseguido
retratarte pareci da.
Seraf. Aunque quedo agradecida
à las razones que dàs,
ofrezco no boluer mas,
si me costasse la vida,
à dexarme retratar
de ti, porque disgustado
no he de verte.
d. Iuan. Que me ha dado
disgusto, enfado, y pesar,
no te lo puedo negar,
al ver que solo à este intento
me falta el conocimiento,
que tengo de la pintura:
mas culpa es de tu hermosura.

Sale Iuanete.

Iuanet. Aqui viene. *d. Iu.* Quien?
Iuanet. Vn cuento.
Sordo vn hombre amaneciò,
y viendo que nada oìa
de quanto hablauan, dezia:
què diablos os obligò
à hablar oy de aqueisos modos?
boluiàn à hablarle bien,

UVA. BHSC. SC 09102

y èl dezia: ay tal, què dèn
oyen hablar quedo todos!
sin perſuadirſe à que fueſſe
ſuyo el defecto; tu aſsi
preſumes que no eſtà en ti
la culpa; y aunque te peſe,
es tuya, y no la conoces,
pues dàs, ſordo, en la locura
de no entender la hermoſura,
que el Mundo la dize à vozes.
d. Iuan. Què locura! vèn conmigo.
Seraf. Adonde, mi ſeñor, vàs?
d. Iu. Haſta el muelle irè no mas,
porque ſi verdad te digo,
diuertirme ſerà bien
deſte necio ſentimiento.
Ser. Pues es tu diuertimiento
el no verme? *d. Iu.* Si mi bien,
porque ſolo de eſſa ſuerte,
que yo me diuierta es juſto:
pues con no verte, es el guſto
mayor de boluer à verte.
Ser. No corteſano, ſeñor,
con eſſas galanterias
las deſconfianças mias
quiera diuertir tu amor;
yà sè que te lleuarà
el aplauſo que pregona
la fama de Barcelona;
viendo publicadas yà
ſus Carneſtolendas, pues
mil disfrazadas bellezas
merecerán tus finezas.
d. Iu. No deſconfiada dès
agora en pedirme zelos,
que a ti en el Mundo no ay quien
darlos pueda. *Ser.* Yo sè bien,
mejor, que tu, tus deſvelos.
d. Iu. Mejor que yo? *Ser.* Què muger
propria mas de ſu marido,
que aun èl miſmo, no ha ſabido?
d. Iu. Eſſo como puede ſer?
Iuan. Cierto Cura de vn Lugar
con vn vezino reñia
donde ſu muger lo oìa;
y entre vno, y otro peſar;
ayrado el Cura, y ſañudo
dixo aquel nombre inhumano;
que empezando en Cor-teſano,
viene à acabar en deſ-nudo;
ſu muger à eſta ocaſion
dixo con deſemboltura:
teſtigos me ſean, que el Cura
reuela mi confeſsion.
Mira, pues, ſi avrà ſabido
la muger en ſus defetos
de ſu marido ſecretos,
que no ſabe ſu marido.
d. Iua. O que tema tan canſado!
Iuan. Aunque te enfades de oillos,
à quatro, ò cinco chiquillos.
d. Iuan. Calla.
Iuan. O cuento deſdichado!
d. Iuan. Quedate, mi bien, à Dios,
que al inſtante boluerè. *Vanſe.*
Seraf. Dios te guarde. O quanto fue,
vendado, y deſnudo Dios,
el imperio tuyo! ò quanto
ſupo rendir, y vencer
de tus flechas el poder!
digalo yo, pues el llanto
que jamàs imaginè
que ver enjuto podria,
tanto à vn dia, y à otro di
domeſticado ſe vè,
que no es poſsible.
Sale Flora alborotada.
Flora. Señora!
Ser. Què tienes? què ha ſucedido?
Flor. Llamando à la puerta. *Ser.* Di.
Flor. Vi que era vn hombre veſtido
de marinero. *Seraf.* Pues bien,

què

UVA. BHSC. SC 09102

què quiere?
Flor. Tiemblo el dezirlo:
darte. *Seraf.* Què?
Flora. Vna carta. *Seraf.* Cuya?
Flor. De Porcia. *Ser.* Y esso ha podido
turbarte? *Flor.* Pues no, si es,
yà que la verdad te digo,
Don Aluaro el marinero?
Ser. Le has visto tu? *Flo.* Yo le he visto.
Seraf. Distete por entendida
de que èl fuesse? *Flor.* Fue preciso.
Seraf. Y què te dixo? *Flor.* Que à ti
te lo dixesse, me dixo.
Ser. Pues di, que no te atreuiste,
medrosa de mi castigo,
y como que de ti sale,
añade, de quanto es digno
el disfraz, y haz de manera,
que sin verme (estoy sin juizio!)
ni que sepa que lo sè,
se buelua al instante mismo.
Flor. Yo lo harè assi.
Sale Don Aluaro de marinero.
d. Alu. Para què?
que auiendo entrado atreuido
yo hasta aqui, porque de casa
salir à Don Iuan he visto,
yà es escusado que Flora
me diga lo que yo he oido.
Ser. Antes parece que no
lo oisteis, pues auiendo sido
lo que os dixe, que os boluiesseis
sin verme, mas es indicio
el atreueros a verme,
de no oirlo, que de oirlo.
d. Alua. Es verdad, pero esso fuera,
hermoso imposible mio,
si de vn delito no fuesse
consequencia otro delito:
Y pues à verte no mas
en este trage he venido,
atento solo al recato
con que tu belleza estimo,
con que tu respeto adoro,
y con que tu opinion miro,
no tanto estrañes el verme,
que disgustada conmigo,
sea ofensa la fineza,
y desmerito el seruicio.
Ser. Señor Don Aluaro, no
penseis que el pàrarme à oiros,
es consentida licencia
que para hablar os permito,
que no es, sino turbacion,
de que cobrada, os suplico
me hagais merced de dexar
la platica en los principios:
y si es verdad que esto puede
ser que sea fineza, os pido
la ilustreis con vna accion
digna de vos.
d. Alu. Qual es? *Seraf.* Iros
tan presto, que pueda yo
veros à vos persuadido
à que el amor de mi esposo,
la paz del estado mio,
la obligacion de mi sangre,
el trato, el gusto, el cariño,
me han trocado de manera,
que robusta encina, fixo
escollo serà mas facil
à los embates continuos
del Mar, ò a los destemplados
soplos del Abrego frio
mouerse, que mi fineza,
si contrastasse mi brio
todo el Mar lagrimas hecho,
todo el Ayre hecho suspiros.
d. Alu. Què importarà que blasonen
tus altiuezes conmigo
de ser al agua, y al viento
dura encina, escollo altiuo?

UVA. BHSC. SC 09102

si antes, q̃ rebelde tronco,
fuiste girasol, que al viuo
rayo de amor abrasado,
enamoraste sus vistos;
y edificio antes, q̃ escollo,
en cuyo apacible sitio
viue amor idolatrado
deste humano sacrificio:
pues siendo assi, como puedo
acobardir mis disignios,
si antes de auer sido armada
encina de hojas, yo mismo
te conoci amante flor,
y antes tambien de auer sido
escollo armado de yedra,
yo te conoci edificio?

Seraf. No lo niego, mas tambien,
si me valgo de esse indigno
concepto, que contra mi
hallaron tus desvarios,
de essa humilde facil flor
hazer el tiempo ha podido;
con las raizes que ha echado
dentro de mi pecho inuicto,
inmortal tronco, y tambien
de esse amoroso edificio
caduca ruina; desuerte,
que vno atento al precipicio,
y otro à la raiz atento,
olvidaron sus principios
tanto, que aun no conseruando
la memoria del olvido,
han sido, son, y han de ser
en fuerça, y en desperdicios
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.

d. Alo. Què siglos? si aun por instantes
cuentan oy mis desatinos,
que reciennacida edad
de tus rigores esquivos,
ayer fue quando me amaste;
no, pues, con tyrano estilo
te valgas del tiempo yà,
que ni es, ni ha de ser, ni ha sido
posible, que de vn instante
à otro, de vno à otro improviso,
confessando tu, que fuiste
primero flor, y edificio,
crea yo que tan mudado
(ò hermoso, ò bello prodigio)
de lo que fuiste primero
estàs tan desconocido.

Seraf. No là culpa de esse error
quieras partirla conmigo,
Don Alvaro, que no es bien
dudar tu lo que yo afirmo.
Demàs de que yo a este efecto,
de ti mismo solicito
valerme; tu mismo sabes
mi honor, mi altiuez, mi brio:
y pues nadie, como tu,
examinò en los principios
lo ilustre de mis respetos,
lo honrado de mis desvios,
lo atento de mis decoros,
lo noble de mis disignios,
à ti mismo te examina
en mi fauor por testigo,
porque si à ti mismo tu
no te vences, serà indicio,
que de ti mismo olvidado,
no te acuerdas de ti mismo.

d. Alo. Si me acuerdo, si me acuerdo?

Del. d. Iu. Como, auiendo anochecido,
no ay aqui luz? *Flor.* Mi señor.

Seraf. Muerta estoy.

d. Alo. Estoy perdido.

Flor. Què nunca falte à este passo
galàn, hermano, ò mirlo!

d. Alvar. Què he de hazer?

Seraf. No sè *Flor.* Yo si.

d. Alvar. Què es?

UVA. BHSC. SC 09102

Flor.

Flora. Esperar escondido
en este cancel, que èl
entre en su quarto.
d. Alu. Esso elijo,
no por mi peligro tanto,
como (ay Dios) por tu peligro.
Escondese, y sale Don Iuan.
Seraf. Què esto sin mi culpa, pueda
suceder, Cielos diuinos?
d. Iu. Como no ay aqui vna luz?
Seraf. Descuido, señor, ha sido
de las criadas.
Sale Flora con luzes.
Flora. Aqui
estàn yà. *Seraf.* Mucho te estimo
(esforçèmos, coraçon,
la pena que no resisto) *Ap.*
el auer buelto tan presto.
d. Iuan. Vnos parientes, y amigos
me obligaron à boluer
à casa, auiendome dicho
que importaua que viniesse
à ella. *Seraf.* Ay de mi!
d. Iuan. A darte auiso
de que han trazado vna fiesta.
Ser. Viuamos, alma. *d. Alu.* De vn hilo
pendiente estuve. *d. Iu.* En q̃ salen
mañana à los regocijos
de Barcelona, emboçadas
sus familias, permitido
vso entre nosotros, pues
lo mejor, y mas luzido
con sus mugeres, hermanas,
y hijas, tienen por estilo
gozar assi los disfrazes,
juegos, y otros artificios:
y como este es el primero
año que no los has visto,
han querido festejarte,
y aun à la buelta imagino,
que en la Quinta de Don Diego
de Cardona, que es el sitio
mas deleytoso, porque es
sobre el Mar, han preuenido
vn banquete; de su parte,
y de la mia te pido,
que te disfrazes, y salgas
con ellas, que yo el vestido,
ò trage que tu eligieres,
de aqui à mañana me obligo
à traerte: què responder?
Seraf. Tengo yo eleccion, ni arbitrio
mas, que tu gusto? èl es solo
alma, y ley de mi aluedrio:
y porque veas, señor,
con quanto gusto te sirvo,
vèn à mi quarto, que quiero,
yà que este fauor recibo
de ti, enseñarte vnas muestras
de tela, que auia traido
à otro proposito, y quiero
que veas là que yo elijo.
d. Iu. Quien pudiera de diamantes,
no solo hazerte el vestido,
mas para que le pisaras,
irte empedrando el camino.
Seraf. Aunque yo no te merezca
essas finezas, te afirmo
que las merece mi amor:
vèn, pues. *Toma ella la luz.*
d. Iu. Què hazes? *Ser.* Què? mi oficio
que es seruirte. *d. Iu.* Toma, Flora
tu essa luz. *Ser.* Es desatino,
que Flora no hà de hazer mas
de aquello que yo la digo,
pues ella me sirue à mi
Haze Serafina señas à Flora
en ver como yo te sirvo.
Vanse los dos.
Flor. Señor Don Aluaro, yà
que està seguro el camino,
seguidme. *Toma la otra luz.*
d. Al.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Alu. Si harè con harto
temor. *Flor.* De què?
d.Alu. De auer visto
la verdad de quan valiente
es en su casa vn marido.
Al ir trás ella, suena ruido.
Flor. Vamos de aqui: mas no salgas;
espera. *d.Alu.* Què ha sucedido?
Flor. Que viene Iuanete.
d.Aluar. Mata
la luz, haziendo algun ruido;
que yo tomarè la puerta,
sin que me vea.
Cae Flora, mata la luz, y sale Iuanete.
Flor. Hecho, y dicho,
Iesus mil vezes! *Iuan.* Què es esto,
Flora? *Flor.* Esto es auer caido,
Iuanete. *Iuan.* En la tentacion,
ò en què?
Flor. Què sè yo en que ha sido,
toma esta vela, y bolando
vè à encenderla.
Al ir à tomar la vela, tropieza con Don Aluaro.
Iuanet. Iesu Christo!
Flora. Què es esso?
Iuan. Ver, aunque à obscuras,
quan grande espanto has tenido;
pues has barbado de espanto. *Vase.*
d.Al. Què huviesse de dar conmigo!
pero yà hallè con la puerta.
Flor. Estàs loco? *Iuan.* Lo que digo
es cierto; aqui anda mas gente:
Señor? *Sale Don Iuan con luz.*
d.Iuan. Que vozes, què ruido
es este? *Flor.* No es nada.
Iuanet. Como
que no es nada? es muchissimo.
Flor. Yendo à cerrar essa puerta,
tropecè, esto solo ha sido.
Iuan. Mas ha sido, que esso solo,
pues yo tambien. *d.Iu.* Dilo, dilo.
Iuan. Tropecè aqui con vn hombre
que de tu quarto escondido
salia. *d.Iu.* Valgame el Cielo!
hombre aqui?
Iuanet. Y nada lampiño.
Flor. Yo era, señor, con quien èl
diò. *Iuan.* No era, viue Christo,
miente, señor, por la barba.
d.Iuan. Estàs loco? estàs sin juizio?
mas (ay Cielos!) yo lo estoy,
si en vn instante colijo,
que el lleuarme Serafina
de aqui, y con traidor auiso
dexar aqui à Flora: pero
què es esto (ay de mi!) yo mismo
miento, si lo digo, y miento
(ay de mi!) si no lo digo;
toma, toma aquesta luz,
que quiero, aunque no imagino
que digas verdad, mirar
la casa; entra, pues, conmigo;
apurèmos, coraçon,
todo el veneno al peligro.
Saca la espada, y entrase Don Iuan, y Iuanete con luz, y sale Serafina.
Iuan Esso, bien podràs no hallarlo;
mas, señor, lo dicho dicho.
Seraf. Flora, què ha sido esto?
Flora. Apenas
sabrè, señora, dezirlo:
Don Aluaro iva à salir,
Iuanete a este tiempo vino,
matè la luz, encontrôle,
diò vozes, Don Iuan al ruido
saliò, y và mirar la casa.
Ser. Sabes si èl avrà salido?
Sale Don Iuan.
d.Iu. La casa mirè, y no ay nadie:

UVA. BHSC. SC 09102

Serafina, vèn conmigo
à mi quarto, escogeràs
què joyas, y què vestido
has de lleuar à la fiesta.
Serafin. Tu gusto solo es el mio:
valgame Dios, què de assombros
en solo vn instante he visto!
Ap. d. Iu. Valgame Dios, què de cosas
lleuo que pensar conmigo!
Flor. Tu tienes culpa de todo.
Iuan. Picara, lo dicho dicho.
Vanse todos.

Salen el Principe, y Celio de noche.

Celio. Notable es tu tristeza!
Princ. Ay Celio, tan rebelde la estrañeza
es de mi pensamiento,
que solo siento el bien del mal que siento.
Cel. Yo juzgaua estos dias
passados, que eran tus melancolias
viuir de Porcia ausente;
mas despues que su padre cuerdamente
dexò el Gouierno, y vino
à Napoles, ni creo, ni imagino
que sea la causa ella,
que pues fauorecido de tu estrella,
con la seña que tienes,
à aquestas rexas cada noche vienes,
y tu mal no mejora;
y mas, señor, aora
que Don Aluaro ausente
aun te ha quitado aquesse inconueniente.
Princ. Què importa, Celio, ver à Porcia bella,
si de mi pena no es la causa ella?
este diuirtimiento
es no mas, que engañar el pensamiento.
Celio. Pues què causa has tenido
para que no sea amor este, ni oluido?
Princ. Yo la causa dixera,
si al hablar, no temiera
que ha de calificarse por locura.
Cel. Yà que esso se assegura
de la objecion, explica tu tristeza.
Princ. Acuerdaste de ver vna belleza,
que huespeda de Porcia el mismo dia
que de España venia,
fue à mis ojos en espacio breue
monstruosa exhalacion de fuego, y nieue?

UVA. BHSC. SC 09102

Cel.

Cel. Bien me acuerdo, por señas que esse dia
se fue tambien, y nouedad seria,
que en la ausencia empezasse tu violencia;
quando se acaban otras en la ausencia.
Princ. No, porque al primer passo,
antes de ver las sombras del Ocaso,
tal vez el Sol en nubes se obscurece;
podrèmos dezir dèl, que no amanece;
no porque al primer susto
del relampago, y trueno
tal vez se desvanezca el rayo, es justo
dezir, que no fue rayo de ira; lleno;
no porque de su seno
nazca tal vez orilla
del Mar à breue edad la fuentecilla;
donde su cuna en su sepulcro vea,
diràn que su cristal cristal no sea;
no porque ardiente llama
al primer resplandor con que se inflama
espirasse tal vez de vn soplo herida,
se dirà que no tuvo ser, ni vida;
y no porque tal vez en el primero
albor la flor examinasse el fiero
yelo, que su esplendor adormeciesse;
se dirà de la flor, que flor no fuesse:
Luego no porque hallasse en vn momento
la nube, el Mar, el soplo, el yelo, el viento,
mi amor reciennacido,
Sol, rayo, fuente, llama, y flor no ha sido.
Celio. Bien arguir pudiera
contra aquessa razon, si yà no oyera
en el jardin sonoro el instrumento,
que es la seña de Porcia. *Pri.* Escucha atento,
que el tono ha de dezirme
si llegarè à la rexa, ò si he de irme,
pues de concierto estàn nuestros desvelos,
que llegue, si es amor; que huya, si es zelos.

Dentro canta Porcia.

Porc. Para què es, Amor tyrano,
tanta flecha, y tanto Sol,
tanta municion de rayos,
y tanto seuero harpon?

Sale Porcia à la rexa cantando.

Princ. Esperando, Porcia bella,
estuve à ver si tu voz

UVA. BHSC. SC 09102

me despedia con zelos,
ò llamaua con amor.
Porc. Este es afecto, que aunque
no fuera seña en los dos,
siempre sucediera, pues
qualquiera dama, señor,
con el amor, ò los zelos
despide, ò llama. *Prin.* Es error,
que yo sè alguna, que estando
al revès de essa opinion,
suele llamar con los zelos,
y con los amores no.
Porc. Muy necio serà el amante,
que viendo agrauio, y fauor,
haga del vno desprecio,
y del otro estimacion.
Prin. No digo yo que serà
cuerdo, solo digo yo
que lo rebelde tal vez
haze su efecto mayor.
Porc. Bien mi firmeza amparàrà
la opinion de essa opinion,
si esta noche, como otras,
tuviessemos ocasion
de hablar despacio. *Prin.* Pues què
nos lo embaraça? *Por.* El temor
de no estar ya recogido
mi padre, pues le obligò
el disgusto de la ausencia
de mi hermano, à la atencion
de vnos despachos; y assi,
lo que aya de hablar con vos,
es fuerça que este instrumento
lo acompañe, porque no
pregunte por mi, escuchando
que aqui diuertida estoy;
y pueda tambien el ruido
de la musica, el rumor
desmentir de nuestras vozes.
Prin. No serà essa la ocasion
primera que hablado aya
en clausulas el amor,
y fantasias, que todas
compuesta musica son.
Porc. Pues escuchadme, que tengo
mil cosas que hablar con vos,
y aunque sea desta suerte,
importa dezirlas oy.
Toca, y representa.
Mi padre dexò el Gouierno,
yà lo sabeis, por razon
de retirarse à viuir
à la Aldea de Belflor.
Mi hermano, que embarazaua
aquesta resolucion,
con auer sin su licencia
idose, sin que èl, ni yo
sepamos donde, le ha dado
de apresurar la ocasion,
de suerte, que irse mañana
intenta de aqui: el dolor
me enmudece, porque aya
en mi tan nueua passion,
que todos canten tañendo,
y llorando sola yo.
Princ. Bien es menester, ò Porcia,
disfrazar al dulce son
de esse instrumento essa nueua
bien como para el dolor
suele dorarse lo amargo
del remedio, aunque mejor
pudiera dezir, que es
cierta especie de traicion,
alhagar con la dulçura,
y matar con el rigor.
Porc. Quien mas, que yo, deseara?
Sale Iulia.
Iul. Que ha baxado mi señor
al jardin, sus passos siento.
Porc. Esto es cumplir con los dos.
Cant. Si zelos han de vencerme,
aunque blasones de Dios,

UVA. BHSC. SC 09102

para què es, Amor tyrano,
tanta flecha, y tanto Sol?
Prin. De zelos canta, señal
cierta, que al jardin entrò.
Retirase, y por dentro llega Don Luis à la rexa.
Cel. Quien, sino tu, tuvo puesta
en musica su passion?
Iulia. Quien và? *Porc.* Quien es?
d. Luis. Yo soy, Porcia,
que tanto me diuirtiò
tu voz, estando escriuiendo,
que su dulce suspension
me hizo baxar al jardin,
bien, que a pesar del dolor
de la ausencia de tu hermano.
Porc. En estas rexas estoy
gozando en ellas el blando
viento, que corre veloz,
con mi voz, y este instrumento
diuertida. *d. Luis.* Què mejor?
y mientras yo me passeo
por èl, te ruega mi amor,
bueluas à cantar. *Por.* Si harè,
si en esso gusto te doy;
y mas si te alexas, pues
boluerà à ser la cancion.
Canta. Amor, si de tus rigores
te vences, para què son
tanta municion de rayos,
y tanto seuero harpon?
Cel. Yà dize que boluer puedes,
pues buelue à cantar de amor.
Princ. Puedo llegar, Porcia. *Porc.* Si;
que aunque mi padre baxò
al jardin, podràs oirme
el auiso que te doy. *Tañendo.*
Mañana se và à su Aldea,
en ella tiene, señor,
vn Castillo, que del bosque
es rustica poblacion:
si en achaque de la caza
à èl quisieres ir, mejor
en èl tendrèmos mil vezes
para hablarnos ocasion.
Princ. Digo que iré, Porcia mia,
à verte. *d. Lu.* Porcia? *Porc.* Señor?
d. Luis Yà es hora de recogerte,
Porc. Fuerça es irme.
Princ. A Dios. *Porc.* A Dios,
y yà que el tiempo me quita
aun esta breue ocasion,
hablando contigo irè,
sino de zelos, de amor
en otro sentido. *Princ.* Qual?
Porc. Esso lo dirà mi voz:
ay mortal ausencia,
ay partida vnion,
ay noche sin dia,
ay dia sin Sol.
Princ. Ya que de amor, y de zelos
variar huvo la cancion,
fue de ausencia, pues assi
tambien conuenga à los dos:
mas con vna diferencia,
que ella habla conmigo, y yo
con aquel bello imposible,
diziendo de ambos la voz:
Ella dentro canta, y èl representa.
Los dos. Ay mortal ausencia,
ay partida vnion,
ay noche sin dia,
ay dia sin Sol. *Vanse los dos.*
Sale Don Aluaro, y Fabio de gala, con mascaras.
d. Aluar. Aquesta la puerta es
de Palacio, à quien la fama
de Catalàn nombre llama
la Plaza del Clos; y pues
es aqui donde à pàrar
todas las mascaras vienen;
donde los musicos tienen

UVA. BHSC. SC 09102

tablado para dançar.
Aqui es donde esperarè
ver aquella disfrazada,
que de Flora acompañada
saliò de casa, pues fue
fuerça no auerla seguido,
hasta que desta manera
de mascara me vistiera,
para no ser conocido.

Fab. No dudes que aqui, señor,
ocasion de hablar tendràs;
pues al mascara jamàs
se le ha negado el fauor
de hablar todo el tiempo que
el rostro tenga cubierto,
como no sea descubierto
quien sea. *d. Alu.* Notable fue
la introducion destos dias,
pues aunque padre, ò marido,
las acompañen, han sido,
Fabio, las galanterias
permitidas. *Fab.* Y es de suerte,
que con ser tan belicosa
nacion esta, y tan zelosa,
no ha sucedido vna muerte.

d. Alu. Ea, yà en la Plaza entrando,
diuersos disfrazes vi.

Fab. Verlos podràs desde aqui
passar tañendo, y cantando.

Dentro suena grita, corresse vna cortina, y estàn en vn tabladillo los musicos, y salen las mugeres que pudieren por vna parte baylando con mascaras, y por otra los hombres, con trages diferentes.

Mug. 1. Veniu las miñonas,
à baylar al Clos,
tararera,
que en las Carnestoltas
se disfraz Amor,
tararera.

Homb. 1. Veniu los fadrines
al Clos à baylar,
tararera,
que en las Carnestoltas
Amor se disfraz,
tararera.

d. Iu. Què, bien mio, te parece
desta comun alegria?

Ser. Que no tuve mejor dia
en mi vida, y te agradece
mi amor el auerme hecho
tal festejo. *d. Iu.* Para mi
lo fuera tambien, si aqui
la confusion de mi pecho
me le dexàra gozar,
aunque en vano me atormentò
con mi mismo pensamiento.

Iuanet. Boluer quieren à baylar.

Mug. 1. Sonau, musicos, sonau.

Homb. 1. Preuenid las castañetas.

Music. Què voleu? *Tod.* Las paradetas
digan tois. *Music.* Que me plau.

Baylan todos juntos, los vnos quedàn à vna parte, y Don Aluaro, y Fabio à otra.

Homb. 1. Aven per tot el Llogar.

Mug. 1. Veniu vosaltres conmi.

Iuan. Aven, fadrines, de axi
à altre carrer à baylar.

Fab. Hasla conocido? *d. Alu.* Si;
y el alma me lo dixera,
aun quando yo no supiera
que era ella. *Fab.* Pues aqui
seguro puedes hablar,
mientras emboçado estès.

d. Alu. Gozarè la ocasion, pues.
Mascara, quereis dançar
conmigo? *Ser.* Vuestra esperança
tarde pienso que llegò.

d. Alu. Por què tarde? *Ser.* Porque yo
no estoy para hazer mudança;

y

UVA. BHSC. SC 09102

y es vana la pretenſion
vueſtra. *d. Alu.* Pues yo preſumia,
que vna mudança podria
por mi hazerſe. *Seraf.* Es iluſion.
d. Alu. Alguna vez la avreis hecho.
Ser. Quizà que por eſſo eſtoy
diſpueſta à no hazerla oy,
porque ia hize yà. *d. Al.* Mi pecho
no debe deſconfiar.
d. Iuan. El maſcara te ha pedido
dança, ſi te ha conocido,
ò no, yà es fuerça el dançar:
ſi te conoce, porque
ſeria deſcortesia;
y ſi no, porque ſeria
cuidado. *Ser.* Yo dançarè;
ſi tu licencia me dàs,
que yo por ti me eſcuſaua.
d. Iuan Por què por mi?
Seraf. Porque eſtaua
atenta à tu voz no mas.
d. Iuan. Eſto es permitido aqui:
quien ſerà el que à Serafina *Ap.*
mas, que à las demàs, ſe inclina?
d. Alu. Enfin, no reſpondeis? *Ser.* Si:
què es lo que dançar quereis,
maſcara, que ſer no quiero
groſera. *d. Alu* Toca el Rugero.
Seraf. Por qué el Rugero eſcogeis?
d. Alu. Porque à vueſtra viſta atento,
dezir pueda en eſta calma.

Tocan, y mientras dançan, repreſentan, y la muſica reſponde, todo à compàs, ſin pararſe nunca los inſtrumentos.

Muſic. Reuerencia os haze el alma,
Reyna de mi penſamiento.
d. Al. Y mas, quando en vos contèplo
que Amor os debe adorar.
Muſic. Por idolo de ſu Altar,
por imagen de ſu Templo,
Ser. De nada ofenderme quiero,
que quexarſe de vn rigor.
Muſ. Licencia daua el amor
à que pueda vn Cauallero.
Ser. Mas lo que eſcuſar intento,
es que pueda vueſtra llama.
Muſ. En el ſarao à ſu dama
dezirla ſu penſamiento.
Ser. Y aſsi, para corteſia,
eſto baſta, perdonad.
d. Alu. Bien dize en ſu breuedad
eſſa dicha, que era mia.
Ser. Mejor lo dirà adelante,
auiſandoos ofendida.
d. Aluar. Què?
Seraf. Que me importa la vida,
que os boluais luego al inſtante:
vamos, amigas, de aqui.

Ceſſan los inſtrumentos, y quedan todos ſuſpenſos.

Dam. 1. Con tanta prieſſa? por què
irte quieres? *Ser.* No lo sè.
Flor. No te agrada el pueſto? *Ser.* Si;
pero yà parece que es
hora que nos recojamos.
Homb 1. Por la Tarazana vamos
à mi Quinta. *d. Iu.* Mejor es,
que allà ſin publicidad
nos podrèmos diuertir. *Vanſe.*
Muſic. 1. Pues dexa ya de venir
gente, los pueſtos dexad.
d. Iu. Iuanete, ſaber procura,
ſiguiendole, haſta deſpues,
eſſe maſcara quien es. *Vaſe.*
Iuanet. Mi cuidado te aſſegura
de vista, aunque al cabo vaya
del Mundo.
Fab. De què has quedado
tan triſte? *d. Al* De ver quan vanas
para mi imposſible amor
ſon todas mis eſperanças.

UVA. BHSC. SC 09102

Presumiendo hallar (ay triste!)
algun aliuio à mis ansias,
fletè aquesse Vergantin,
que surto en el Mar me aguarda,
y sin despedirme (ay Cielos!)
de mi padre, y de mi hermana,
vine à ver à Serafina,
mal dixe, a essa fiera ingrata,
essa Esfinge, essa Syrena,
esse veneno, essa rabia.

Iuanet. Sin duda, es Frayle, y està
combidado en otra casa,
pues que và con tanta priessa.

d. Alu. Y pues que finezas tantas
merecerla, al verme, Fabio,
no han podido vna palabra
de agrado, y la vltima fue
dezirme, que el que me vaya
su vida importa; què espero?
crean mis desconfianças
de vna vez, que yà este bien
se perdiò; y pues siempre se halla
el principio del consuelo
con el fin de la desgracia,
tratèmos de viuir; toma
estos trages, y estas galas.

Quitase el capote, y la mascara, y queda de marinero.

Bueluelos à quien los diò,
que yo, mientras de aqui faltas,
la gente de Mar harè
que se junte; porque vayan
por agua, y viento mis dichas
à buscar sus esperanças.

Iuan. Oygan que transformacion!
aunque no le veo la cara,
que es Marinero sè yà,
pues es el trage en que anda;

Fab. La resolucion mas cuerda
es essa. *d. Alu,* Porque no haga
mi prima, entrando en consejo
conmigo, alguna mudança;
yà me hallaràs embarcado,
quando bueluas, porque es tanta
la fee con que à Serafina
ha querido, y quiere el alma,
que si à su vida le importa
mi muerte, es justo buscarla.

Iuan. Voy trás èl, porque no puedo
verle, mas seguirle basta.

d. Aluar. Ha del Mar?

Salen algunos Marineros.

1. *Marin.* Señor? *d. Alu.* Es tiempo
para partir, camaradas?

2. *Mar.* El mejor tiempo es del Mundo
el Mar se mira en bonança.

d. Alu. Pues alto à embarcar, amigos;
à Dios, à Dios esperanças,
à Dios, Serafina. *Dentro.* Fuego,
fuego. *d. Alu.* Què vozes son varias
las que oygo? *Mar.* A lo que se vè
toda la Quinta se abrasa
de Don Diego de Cardona.

d. Alu. Ay de mi! que en ella estaua
Serafina: sentimientos,
no acudais à la vengança,
sino al reparo; venid
conmigo, que fuera estraña
fortuna de mis desdichas,
si huviesse venido à darla
la vida, quando ella piensa
que la muerte. *Iuan.* Cielos, tanta
la violencia es del incendio,
que en vn instante à ser passa
Volcan del Mar. *Dent.* Fuego, fuego.

d. Alu. Entre pauesas, y llamas,
monstruo de fuego, humo, y poluo,
vn Caualiero à vna Dama
saca en los braços.

Sale Don Iuan, con Serafina.

d. Iuan. Amigos,
si esta ruina, esta desgracia

pia-

UVA. BHSC. SC 09102

piadosos os ha traido
para socorrer à tanta
gente como aqui perece;
la mas noble, la mas alta
serà, que aquesta hermosura
tengais vn instante en guarda;
en tanto que bueluo yo
à costa de vida, y alma,
à su socorro, que son
los que mi fauor aguardan
deudos, parientes, y amigos.
d. Alu. Bien podeis, señor, dexarla:
d. Iua. Y à Dios, que el valor me lleua;
y obligaciones me llaman
à su empeño. *Dentr.* Fuego, fuego,
Iuan. Señor, oye, espera, aguarda,
otra vez se arroja allà,
el diablo que tràs èl vaya.
d. Al. Quien en el Mundo avrà visto
jamàs dicha tan estraña?
En mis braços Serafina
no està yà? no està en la Playa
aguardando vn Vergantin?
pues què espera? pues q̃ aguarda
mi amor? Amigos, al Mar.
Marin. 1. Què es lo que intentas?
Marin. 2. Què trazas?
Fab. Què es esto, señor?
d. Aluar. Despues
lo sabreis: diga la fama,
que siempre la propria dicha
està en la agena desgracia.
Vanse, lleuan sola.
Iuan. Oyen vstedes? què digo?
miren que aquesta es mi alma.
Dentro Vno.
1. Cau. Como la gente se salue,
la hazienda no importa nada.
2. De todos no ha perecido,
sino sola vna criada
de Serafina.

Sale Don Iuan.
d. Iuan. Esperad,
que allà con vosotros vaya:
amigos, essa hermosura
que os entreguè desmayada,
restituid à mis braços,
que yà.
Iuan. Señor, con quien hablas?
d. Iu. Con vnos hombres del Mar,
a quien dexè vida, y alma
en Serafina: haslos visto?
que debieron de lleuarla,
sin duda, a aluergar a alguna
de aquestas pobres barracas.
Iuan. No la lleuan, sino al Mar,
pues aquel Vergantin, que alas
le dà el viento, y pies los remos,
lleua à Serafina. *d. Iua.* Calla,
sino quieres que mi aliento
te abrase. *Iuan.* Gentil venganza;
lleuate tu esposa quien
de mascara se disfraza,
siendo vn pobre Marinero,
y hè de pagarlo yo? *d. Iu.* Aguarda,
el mascara era (ay de mi!)
el Marinero que estaua
aora aqui? *Iua.* Si señor.
d. Iuan. Matò me mi confiança:
pero què aguardo, que no
me arrojo al Mar, en vengança
de mi honor?
Salen todos los de la mascara.
Tod. Què es esto? *d. Iu.* Es
vna desdicha, vna rabia,
vna afrenta, vna deshonra,
tan grande (ay de mi!) tan rara,
que no me atreuo à dezirla
hasta despues de vengarla,
y ha de ser desta manera:
Espera, ladron pirata
destos pielagos, que yo

con-

UVA. BHSC. SC 09102

contra el fuego, y contra el agua
lidiarè igualmente; dadme,
Cielos, ò muerte, ò vengança.
Entrase, arrojandose al Mar.
Iuan. Por aqueste, hombre à la Mar,
se dixo yà.
Dent. tod. Al agua, al agua.
Iuan. A remo, y vela el baxel
huye, y èl, racional barca,
en vano seguirle intenta.
Dent. d. Iuan. Amparo Cielo.
Tod. El te valga.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Luis, leyendo vna carta.
d. Lu. Mandaisme, que os auise de què
causa pudo tener à Don Iuan Roca
tantos dias sin escriuiros: y aun-
que quisiera escusarme de hablar
en esto, no puedo dexar de obede-
ceros. Las Carnestolendas passadas,
estando en la Quinta de D. Diego
de Cardona, se prendiò en ella tan
grande fuego, que no sin peligro
pudieron escapar la vida. D. Iuan
sacò à su esposa desmayada, y de-
xandola, por acudir à las demàs, en
poder de vnos Marineros, que no
falta quien diga, que eran Cosarios
disfraçados, se hizieron à la Mar
con ella, arrojandose Don Iuan
desesperado al agua, de dò le sa-
carò casi muerto algunos que acu-
dieron à favorecerle; y apenas se
huvo reparado, quando faltò de su
casa, sin llevar consigo mas que vn
criado, y hasta oy no se ha sabido
del, ni de su esposa.
No leo mas, que no es posible
que rendido, que postrado
el coraçon, à los ojos
no salga deshecho en llanto.
O valgame Dios, à quantas
desdichas, y sobresaltos
nace sujeto el honor
del mas noble, el mas honrado!
Aqui el serlo lo disculpe,
pues à los ojos humanos,
por mas que esta sea desdicha,
no dexa de ser agravio.
Diera por saber adonde
Don Iuan està, y à su lado
correr su misma fortuna,
quanto soy, y quanto valgo,
para que juntos los dos
no dexassemos espacio
escondido de la tierra,
que no inquiriessemos, dando
con la muerte del ladron
pirata, assombros, y espantos
al Mundo. *Sale Porcia, y Inès.*
Porc. Señor?
d. Luis. Què ay Porcia?
Porc. Què es lo que tienes, q̃ hablando
contigo à solas estàs,
colerico, y enojado?
d. Lu. No sè, Porcia, lo que tengo:
debame en aqueste caso, *Ap.*
yà que me debe el sentirlo,
tambien Don Iuan el callarlo.
Vna carta recibi
acerca de los passados
pleytos de mi residencia.
Porc. Pesame de auerte hallado
sin gusto, porque venia
à pedirte mi cuidado,
que me hizieras vn fauor.
d. Luis. Y en què reparas? *Por.* Reparo
en que quien sin tiempo pide,
es fuerça que desayrado
quede. *d. Lu.* Para ti no ay tiempo
vidas

UVA. BHSC. SC 09102

vnos siempre mis alhagos
son contigo. *Porc.* Pues en essa
confiança à hablarte aguardo:
Don Alu ro. *d. Lu.* No prosigas.
Porc. Vès si ay tiempo, ò no?
d. Luis. Es engaño,
pues en qualquiera dirè,
que no me hable en èl tu labio;
hartas vezes te lo he dicho.
Po. Què es lo q̃ ha hecho mi hermano
señor, para que con èl
te dure el enojo tanto?
d. Luis. Què mas que, sin mi licencia,
sin saber como, ni quando,
ni donde, faltar de casa,
y venir luego muy falso,
con presumir, que ha de hallar
la puerta abierta, y los braços?
Porc. De todo esso le disculpa
la libertad de los años:
fuera de que què delito
es, señor, si lo miramos
sin passion, que vn hombre moço,
viendo que has determinado
querer viuir en la Aldea,
entre dos rudos villanos,
neciamente se despeche,
y que mal aconsejado,
falte de tu vista vn mes?
que desde que vino, ha estado
temeroso de tus iras,
en la casa retirado
del monte, sin salir della,
merezcate, pues, mi llanto,
que buelua à casa. *d. Lu.* Aora bien,
por ti, enfin, se ha de hazer algo,
auisale de que venga
Porc. Guardete el Cielo mil años,
y el auiso serè yo,
que aquesta tarde cazando
irè al monte, y le dirè
que venga à besar tu mano.
d. Lu. Haz tu allà lo que quisieres.
Què hiziera yo, Cielo santo, *Ap.*
por saber donde Don Iuan
està, y donde su contrario:
que viue Dios, que se viera
en mi el exemplo mas raro
de amistad, que ha visto el Mundo.
Vase Don Luis.
Iulia. Bien, señora, se ha logrado
la intencion. *Porc.* Es cierto, pues
no es quanto dispongo, y trazo
amor de mi hermano solo,
sino mio, procurando
que la casa desocupe
del monte porque sin tantos
riesgos el Principe pueda
ir allà tal vez, logrando
mi amor la ocasion de verle:
y assi, Iulia, à esse criado
que traxo el papel, dirás,
que à caza esta tarde salgo:
que bien puede en el Castillo,
pues yà conoce à Belardo
su casero, entrar, que yo,
en diziendole à mi hermano,
como mi padre le espera,
podrè hablarle en èl.
Iulia. No en vano,
como es pobre amor, es todo
trazas, cautelas, y engaños.
Porc. Dame vn arcabuz, que quiero
por el camino ir tirando,
y venga atràs la carroza.
Iulia. Aqui està. *Dala el arcabuz.*
Porcia. Para què me armo,
amor, con armas de fuego,
si quando à campaña salgo
contra ti, me vences solo
con vna flecha, y vn arco.
Vanse.

Sale

UVA. BHSC. SC 09102

Salen Don Aluaro, y Fabio.

d. Alu. Què haze Serafina? *Fab.* Ya
no sabes que es escusado
el preguntarlo? *d. Alu.* Esso es
dezirme que està llorando.
Fab. Es verdad.
d. Alu Desde el instante
que desmayada en mis braços
passò del golfo del fuego
à incendios de agua, trocando
del vn estremo à otro estremo
dos elementos contrarios,
no se enjugaron sus ojos,
pues apenas en el Barco
se viò en mi poder, cobrada
de aquel palido desmayo,
quando à llorar empezò
de suerte, que vn breue espacio
no han podido mis caricias
hasta oy suspender su llanto;
pensè yo, mas no pensè,
que aun tiempo para pensarlo
no tuve, que Serafina.

Sale Serafina.

Ser. Esperate fuera, Fabio,
y tu escuchame, porque *Vase Fab.*
mi nombre oyendo en tus labios,
y oyendo mi mal, del nombre
tambien el intento, trato
de aprouechar la ocasion,
porque de vna vez salgamos,
tu de dudas, yo de penas,
y de confusiones ambos.
Pensaste (ay de mi!) que fuera
mi decoro tan liuiano,
tan facil mi estimacion,
mi sentimiento tan vano,
mi vanidad tan humilde,
mi tormento tan villano,
y mi proceder tan otro,
que me huviera consolado
de auer en vn dia perdido
esposo, casa, y estado,
honor, y reputacion,
con solo hallarme en tus braços
vencida de tus traiciones,
forçada de tus agrauios?
d. Alu. No pensè, pero pensè.
Serafin. Què?
d. Alu. Que por el mismo passo
que fue tan desesperada
mi accion, fue tan tus agrados
menos crueles, pues vemos
que amor en lo temerario
viue, y disculpa no tiene
vn error enamorado,
como no tener disculpa;
tanto ama el que yerra tanto.
Seraf. Essa razon, tan sin ella
para mi està, que antes saco,
que quien lo destruye todo,
nada estima; y assi, ingrato,
y assi, aleue, y assi, fiero,
traidor, injusto, tyrano;
pero no, no digo bien,
yà de otro estilo me valgo:
Don Aluaro, mi señor,
supuesto que yà este caso
hà sucedido, y no tiene
remedio, para què andamos
arguyendo en lo que huviera
sido mejor; yà los Astros
lo dispusieron assi,
yà lo quisieron los hados,
yà lo admitieron los Cielos;
pues bien, al remedio vamos,
y debate yo el oirme,
si es que he de deberte algo.
Yo, Don Aluaro, no aliento,
sin temer que inficionado
el ayre de los suspiros
de Don Iuan, me encuentre: passo no

UVA. BHSC. SC 09102

no doy, que creyendo verle,
de mi sombra no me espanto,
siendo à aquestas ilusiones
aquesta casa de campo,
adonde tu me has traido,
sepultura de mis años.
Tu, conseguida, no puedes
conseguirme, pues es claro
que no consigue, quien no
consigue el alma; y es llano
que vna hermosura sin ella,
es como estatua de marmol,
en quien està la hermosura,
sin el color del alhago,
vencida, mas no gozada:
ò mal aya amor villano,
que la fuerça del cariño
la funda en la de los braços!
Don Iuan es noble ofendido,
solo en esto digo harto,
que sepa de ti es forçoso,
pues auiendose quedado
Flora en Barcelona, ella
lo avrà dicho; pues pongamos
à este miedo, à este peligro,
y à esta desdicha vn reparo;
Este solo puede ser,
que tu amor desesperado
de que en mi ha de hallar cõsuelo,
se resuelua en rigor tanto
à perderme de vna vez,
sea mi sepulcro el claustro
de vn Conuento, en que ignorada
mi vida. *d. Alu.* Suspende el labio,
no prosigas, que primero
que yo viua sin ti, vn rayo
me mate: valgame el Cielo!

Disparan dentro vn arcabuz.

Ser. Ay de mi! que yà este acaso
segunda vez sucedió,
mi muerte està pronunciando.

d. Alu. No, no temas, que yo, aunque
me assusto, no me acobardo:
ola, què es esso? *Sale Belardo, y dize*
Belar. Que Porcia
tu hermana viene cazando
por el bosque, y à las puertas
llega del Castillo. *d. Alu.* En tanto
que yo voy à recibirla,
por si entrar quiere à este quarto,
Serafina, al aposento
te retira de Belardo.
Bel. Como ha de salir de aqui,
si yà Porcia ocupa el passo?
d. Alu. Pues entrate en essa quadra:
Seraf. Cielo, tu fauor aguardo.
Escondese, y sale Porcia de caza.
d. Alu. Hermana, Porcia, què es esto?
Porc. Llegar, Aluaro, à tus braços
con dos gustos; vno es
dezirte, que mas humano
mi padre, me embia por ti:
y otro, auer hecho, llegando
à las puertas de la torre,
el tiro mas acertado,
que hize en mi vida, porque
tan veloz passaua vn gamo,
que con matarle corriendo,
puedo dezir, que bolando.
d. Alu. Que vengas gustosa estimo,
Porc. Tan vfana me ha dexado
el tiro, que no quisiera
esta tarde tan temprano
dexar el monte; y assi,
mientras yo quedo cazando,
vè tu à la Aldea, porque
mi padre, que has estimado
el perdon vea en la priessa
con que le besas la mano.
d. Alu. Dizes bien, mas no te quedes
tu aqui.
Porc. Trás ti al monte salgo.

UVA. BHSC. SC 09102

d. Alu. Pues en èl te dexarè.
Porc. Norabuena: oyes. Belardo,
di al Principe, que me espere
aqui, si viniere acaso
esta tarde. *Belar.* Assi lo harè.
d. Alu. Belardo, oyes, en sacando
yo de aqui à Porcia, retira
à essa dama de esse quarto.
Vanse los dos hermanos.
Belard. Què aya quien diga, señores,
que es oficio aprouechado
el de alcahuete, y à mi
no sepa valerme vn quarto?
Vè aqui à Don Aluaro, y Porcia,
que me hazen su Secretario:
y al cabo del año, no
me dàn, sino sobresaltos.
Sale Serafina.
Seraf. Fuesse Porcia? *Bel.* Yà se fue.
Seraf. Y lo estuve deseando,
porque si quisiera entrar,
no pudiera embaraçarlo,
que no tiene por dedentro,
aunque la anduve buscando,
llaue, ni aldaua esta puerta;
pero yà segura salgo.
Bel. No muy segura. *Ser.* Porquè?
Bel. Porq̃ hasta aqui viene entrando
vn hombre. *Sale el Principe.*
Seraf. Bueluo à esconderme.
Belar. Y yo à temblar.
Princ. Què ay Belardo?
Belar. Seas, señor, bien venido.
Princ. Auiendo Porcia auisado
de que oy aqui la veria,
faltando de aqui su hermano,
vengo à verla: donde està?
Bel Con èl saliò aora a l campo,
mas dixo que aqui la esperes.
Sale Porcia.
Porc. No serà mucho el espacio,
porque apenas el camino
del Aldea tomè quando
bueluo à verte. *Princ.* Era hora
de merecer fauor tanto?
Bel. Como podrè remediar,
que la otra no estè escuchando?
Ser. Porcia, y el Principe son.
Porc. El estar aqui mi hermano,
ha sido causa de que
aquesta ocasion perdamos;
pero yà este inconueniente
mi ingenio lo ha remediado.
Princ. Como?
Porc. Haziendo con mi padre
que à casa le buelua, dando
fin à su enojo. *Princ.* Yo estimo,
como es justo, esse cuidado;
miento, que aun dura en mi pecho
aquel incendio passado;
pero assi, loca memoria,
sino te venço, te engaño.
Bel. Ella oye quanto se dizen.
Ser. A què parte, amor tirano,
irè donde tu no reynes?
Porc. Siempre yo quexarme trato;
Princ. Por què aora? *Porc.* Porque
que os tiene vn hermoso encanto
en Napoles diuertido.
Pri. Quieres ver quanto esso es falso?
pues ha muchos dias que yo
de Napoles tambien falto,
porque vna grande tristeza
me tiene tan retirado,
que en esta vezina Quinta
lloro tu ausencia, y es tanto
el gusto de viuir solo,
que aquestos dias he dado
en no salir della, y tengo
puesto el gusto en vnos quadros,
que para vna galeria
me hazen los mas celebrados

UVA. BHSC. SC09102

Pintores de toda Italia,
y aun de España; pues yo he hallado
alguno, que à Apeles puede
competir, y tan pagado
desto estoy, que todo el dia
solo en verles pintar gasto.
Porc. A mi mi desconfiança
me auia dicho. *Belar.* Esto và malo.
Princ. Què tienes?
Porc. Què ha sucedido?
Bel. Aunque no es nada, tu hermano
buelue. *Porc.* Pues en essa quadra
te esconde. *Princ.* Por ti lo hago
mas, que por mi. *Ser.* Mal podrè
resistirlo. *Bel.* San Hilario:
zàs, entròse yà.
Entrase donde està Serafina, y sale Don Aluaro.
d. Aluar. No puedo
assegurar el cuidado
de que Porcia à Serafina
no vea; y assi, tomando
la buelta, vengo à saber
si la ha escondido Belardo.
Porc. Ay de mi! sin duda viene
de algun auiso informado.
d. Alu. Aqui Porcia? a q̃ avrà buelto?
Porc. El llega: si sabe algo?
d. Alu. Porcia? *Porc.* Hermano?
d. Alu. Como el monte
dexas tan presto? *Por.* El cansancio
me rindiò, y bueluo à buscar
en este sitio el descanso.
d. Aluar. Esso si.
Porc. Más tu à què buelues?
d. Alu. A que, auiendo reparado
la condicion de mi padre,
aduierto lo mal que hago
en ir sin ti. *Porc.* Aun esso bien.
d. Alu. Porque si buelue à su enfado,
tu le reportes. *Por.* Pues ay
mas de que juntos boluamos?
d. Alu. Esso quiero yo.
Porc. Yo, y todo. (bos.
Bel. Quien no os entendiera à entrã-
d. Alu. Assi escuso que no vea *Ap.*
à Serafina. *Porc.* Assi trato *Ap.*
de que al Principe no vea.
d. Alu. No vienes? *Porc.* Si.
d. Aluar. Vamos. *Porc.* Vamos.
d. Al. Lindamente se ha dispuesto. *ap.*
Por. Lindamente se ha trazado. *Ap.*
d. Al. Pues mi hermana no la ha visto.
Porc. Pues no le ha visto mi hermano.
Vanse los dos.
Belar Si bien lo supieras; pero
al fin, de mayores daños
aqueste ha sido el menor:
ha señores encerrados,
si no estoruo, salir pueden.
Sale el Principe, y Serafina puesta la mano en el rostro.
Ser. En vano intentais osaros
à conocerme. *Prin.* Y aun vos
tambien lo intentais en vano
no ser de mi conocida.
Ser. Aduerti. *Prin.* Quitad la mano
del rostro, que es poca nube
para esconder Cielo tanto:
Yà sè quien sois, y yà sè
que ha sido de Amor milagro
el traeros donde os vea:
y aunque imposibles acasos
lo ayan dispuesto, no quiero
saberlos, ni aueriguarlos,
porque no me estarà bien
el perderos, al hallaros
en esta casa: y assi,
porque me dure el engaño
de la duda, elijo el medio
de estar creyendo, y dudando.
Bel. Solo esto faltaua aora,
que

UVA. BHSC. SC 09102

que estuviesse enamorado
el amante de la hermana
de la dama del hermano,
Seraf. Generoso Federico
de Vrsino, si intento en vano,
como dezis, ocultarme
de vos (ò infelize!) en quanto
al ser de vos conocida,
no en quanto al segundo caso:
pues yo tambien contra vos
de dos razones me valgo.
La primera es el secreto,
que de mi vista os encargo:
y la segunda es, pediros
que os vais, para que llorando
à mis solas mis desdichas,
pueda aliuiarlas en algo.
Princ. Vna, y otra razon vuestra
yà conmigo han alcançado
su pretension, vuestro nombre
jamàs saldrà de mi labio;
y apartandome de vos,
(bien, que a mi pesar me aparto)
darè esta penosa ausencia
en albricias deste hallazgo.
Quedad con Dios, aduirtiendo
que me debeis mas cuidados,
que pensais. *Seraf.* Reconocerlos
ofrezco, si no pagarlos:
id con Dios.
Princ. Guardeos el Cielo.
Belard. Ois, sabeis aquel adagio
los dos, callate, y callèmos?
Princ. Yo os lo ofrezco.
Seraf. Yo os lo encargo.
Princ. Què ventura!
Seraf. Què desdicha!
Prin. Fauor Cielos. *Ser.* Piedad, hados.
Princ. Que yà, viendo à Serafina,
espero viuir amando.
Seraf. Que yà, sabiendo quien soy,
por puntos mi muerte aguardo.
Vanse, y salen Don Iuan con vestido pobre, y Celio.
Celio. Què es lo que quereis?
d. Iuan. Hablar
con el Principe quisiera,
para que esse quadro viera
que acabo de retocar.
Celio. Pues aora no està aqui,
que à caza esta tarde fue.
d. Iuan. Vendrà presto?
Celio. No lo sè. *Vase.*
d. Iuan. Què es lo que passa por mi
fortuna deshecha mia?
pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo
oirlo, porque seria
conmigo estar desayrada
mi pena, al ver que vna vida,
que perdonò acontecida,
no perdona pronunciada.
Valgame Dios, què de cosas
debe en el Mundo de auer,
faciles de suceder,
y de creer dificultosas!
Porque quien creerà de mi,
que siendo (ay de mi!) quien soy,
en aqueste estado estoy?
mas quien no lo creerà assi?
Pues todos la escrupulosa
condicion del honor vèn:
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa.
Poco del honor sabia
el Legislador tyrano,
que puso en agena mano
mi opinion, y no en la mia.
Què à otro mi honor se sugete,
y sea (ò injusta ley traidora!)
la afrenta de quien la llora,
y no de quien la comete!

UVA. BHSC. SC 09102

Mi fama ha de ser honrosa
complice al mal, y no al bien?
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa,
El honor que nace mio,
esclauo de otro? esso no,
y que me condene yo
por el ageno aluedrio?
Como barbaro consiente
el Mundo este infame rito,
donde no ay culpa, ay delito,
siendo otro el delinquente?
De su malicia afrentosa,
que à mi el castigo me dèn?
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa.
De quantos el Mundo aduierte
infelizes (ay de mi!)
avrà otro mas, que yo?

Sale Iuanete mal vestido.

Iuanet. Si,
pues complice de tu suerte,
tu misma vereda sigo;
luego otro ay mas desdichado.
d. Iu. Pues a este tiempo has llegado,
vèn discurriendo conmigo:
en busca de mi enemigo,
patria, y hazienda dexè.
Iuan. Y no hallaste rastro, aunque
ya le lleuauas contigo.
d. Iuan. No hallando huella en el Mar,
disfrazado, solo, y triste.
Iuan. A Napoles te veniste.
d. Iu. La causa fue imaginar,
que si aqui fue amor primero,
aqui sin duda vendria.
Iuan. Y aqui de vn dia à otro dia
nos hallamos sin dinero.
d. Iu. A nadie quise llegar
sin honra a dezir quien era.
Iuan. Yo, juro à Dios lo dixera
con hambre à todo el Lugar.
Don Luis no es tu amigo?
d. Iuan. Si,
pero a què amigo llegàra
yo à fiarme, en quien no hallàra
vn testigo contra mi?
Yo à que ninguno supiera
mi desdicha cara à cara,
que con cuidado me hablara,
y con lastima mè viera?
No ha de saberse quien soy,
pues no soy, mientras vengado
no estè, y assi, me he aplicado,
en quanto inquiriendo voy,
à que la curiosidad
nombre de oficio me dè.
Iuan. No eres el primero que
sustenta su habilidad.
d. Iu. Y assi, viendo que se hazia
esta obra de pintura,
como Oficial (què locura!
pero honrada, como mia)
en ella me acomodè,
y si tuya era supiera,
antes de hambre me muriera.
Iuan. Hizieras mal, mas porque?
d. Iuan. Porque yà vna vez me vió
el Principe, y rezelara
el conocerme. *Iua.* Repara
en que tanto te trocò
la fortuna, que temer
no tienes, y estàs de modo,
que te has demudado en todo
quanto no es enflaquecer.
Fuera de que en este estado,
y en este trage, señor,
fuera el presumirlo error,
y mas de quien sin cuidado
vna vez sola te viò:
pero este el Principe es.
d. Iu. Dame, gran señor, tus pies.

UVA. BHSC. SC 09102

Sale el Principe.

Princ. Español, què te obligò,
à esperarme aqui?
d. Iuan. Creyendo
el gusto que has de tener,
Principe inuicto, en saber
q̃ el quadro que estaua haziendo,
està acabado, he querido
ser yo el que antes te lo diga.
Pri. Mucho tu atencion me obliga;
pero què fabula ha sido
la que acabaste primero?
d. Iu. La de Hercules, señor,
en quien pienso que el primor
vniò lo hermoso, y lo fiero.
Princip. Como?
d. Iuan. Como està la ira
en su entereza pintada,
al ver, que se lleua hurtada
el Centauro à Deyanira:
y con tan viuos anhelos
trás èl và, que juzgo yo
que nadie le vea, que no
diga: este hombre tiene zelos:
Fuera de la tabla està,
y aun estuviera mas fuera,
si en la tabla no estuviera
el Centauro trás quien và.
Este es el cuerpo mayor
del lienço, y en los bosquexos
de las sombras, y los lexos
en perspectiua menor
se vè abrasandose, y es
el mote que darle quiero:
Quien tuvo zelos primero,
muera abrasado despues.
Princ. No solo en esta ocasion,
que el quadro agradezca es bien;
pero el concepto tambien
te agradece mi pasion:
y pues a tiempo has llegado,
que trayendo mis desvelos
zelos, me has hablado en zelos,
te he de feriar vn cuidado,
à precio de vna fineza,
que quiero que hagas por mi.
d. Iuan Para seruirte naci.
Princ. Sabràs que de vna belleza
que vna vez vi solamente,
tan rendido llegùe à estar,
que no la pude oluidar,
con auer viuido ausente.
Oy, bien acaso, he sabido
donde retirada viue,
y en tanto que amor percibe
modo en que pueda rendido
solicitar sus fauores,
imagino que no huviera
cosa, que mas diuirtiera
mis penas, y mis rigores,
que tener suyo vn retrato;
tu, al fin, como forastero,
no la conoces, y quiero
fiarle de ti. *d. Iu.* Solo trato
seruirte con alma, y vida,
mas no me atreuo, señor,
si es beldad tan superior,
sacarla tan parecida.
Princ. Por què?
d. Iuan. Porque lo intentè
alguna vez, y aduerti,
que la hermosura (ayde mi!)
no se pinta bien. *Princ.* Yà sè
que es dificil de pintar,
si es perfecta la belleza;
pero de tu gran destreza
puedo el acierto fiar:
y quando por el acierto,
Español, no te eligiera,
por el secreto lo hiziera.
d. Iu. Que te he de seruir, es cierto.
Princ. Pues vèn conmigo, aduertido
de

UVA. BHSC. SC 09102

de que, si nos dàn lugar,
à hurto la has de pintar:
yo à la puerta preuenido
à todo trance estarè,
por lo que alli sucediere,
de que he de librarte infiere.
d. Iu. Digo, gran señor, que irè
en tu palabra fiado,
y despues en mi valor;
que aunque vn humilde Pintor
soy, quizà, por ser honrado,
viuo assi. *Princ.* De ti lo creo,
cree de mi, que agradecido,
veràs tu deseo cumplido. *Vase.*
d. Iuan. No sabes tu mi deseo.
Iuan. Señor, que es esto?
d. Iuan. En aquella
caxa pequeña pondràs
colores, y los demàs
pinceles, y trae con ella
vna pistola. *Iuan.* Què nueua
auentura aquesta fue?
donde vas? *d. Iu.* Yo no lo sè,
donde el Principe me lleua,
yà que vltrages de mi honra
quieren que Pintor me vea,
hasta que con sangre sea
el Pintor de mi deshonra.
Vanse, y salen Don Aluaro, y Don Luis.
d. Aluar. Ya, señor, que he merecido,
que mas humano me hables,
auiendo debido à Porcia
hazer estas amistades;
segundo honor te merezca,
què es lo que tienes? què traes,
que las pasiones del pecho
se te veen en el semblante?
Mira, que como yo soy
la causa de tus pesares,
me tiene desconfiado
tu tristeza, viendo que hazes,
como en las farsas, estremos
dissimulados a parte.
d. Lu. Don Aluaro, mi tristeza
de causa distinta nace,
no tienes la culpa tu,
esto que te digo baste
por aora. *d. Alu.* Poco fias
de mi. *d. Lu.* Quieres no apurarme?
no me obligues que te diga,
que Don Iuan Roca me trae
con esta pena.
d. Aluar. Don Iuan?
d. Lu. Si. *d. Al.* Pues dime dèl q̃ sabes:
apurèmos, coraçon, *Ap.*
toda la malicia al lance.
d. Lu. Que es desdichado, por ser
mi amigo.
d. Aluar. Duda notable!
pues què es lo que ha sucedido?
d. Lu. Què mas, que auerle vn infame,
aleue, traidor robado
(aqui el aliento me falte)
porque no es bien, que contigo,
ni aun conmigo me declare;
mas yà lo dixe, à su esposa,
sin ser posible ayudarle
yo à vengar de su enemigo.
d. Alu. Ay de mi! todo lo sabe, *Ap.*
pues dize que no es posible
de su enemigo vengarle:
no sin mucha ocasion, Cielos,
conmigo llegò à enojarse,
desdichas, no me mateis, (me
pues yà (ay Dios!) q̃ llega à hablar-
oy tan claro, bien serà
que yo de mano le gane,
y cuente todo el sucesso,
tratando de disculparme:
Señor, si.
d. Luis. Nada me digas.

UVA. BHSC. SC 09102

que es en vano consolarme:
yà sè que querràs dezirme
que es necia fineza darme
por entendido en desdicha
en que no puedo amparatle;
pues dèl, ni de su enemigo,
ni de su esposa se sabe
desde el dia que robada
faltò. *d. Alu.* Mejoròse el lance:
alentèmos, coraçon, *Aparte.*
què yà es el rezelo en valde.
Què desdicha! si supiera
yo del agressor cobarde
de su afrenta, le buscàra;
viue Dios, para matarle,
solo en fee de ser tu amigo.
d. Lu. O quanto estimo escucharte:
d. Alu. Pues señor, si tu no puedes,
como dizes, ayudarle,
diuierte tu pena. *d. Luis.* Mal
se diuierten penas tales:
pero con todo, porque
no presumas que me falte
lugar para tu consejo,
al monte saldrè esta tarde;
ya que todos estos dias
deste gusto me priuaste;
manda poner la carroza,
que quiero, yà que las pazes
hizimos, dar por allà
la buelta.
d. Aluar. Yo, pues, delante
irè, para que Belardo
de casa, señor, no falte:
no es, sino por preuenir *Aparte.*
que Serafina se guarde. *Vase.*
d. Luis. Pareceme bien.
Sale Iulia.
Iulia. Aqui
Don Pedro, señor, el padre
de Serafina, te busca.
d. Lu. Pues dile que entrè, no aguarde;
sin duda, el mismo cuidado
que tengo es el que le trae.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Señor D. Luis, vuestros braços
me dad. *d. Lu.* Ventura tan grande,
señor Don Pedro, merecen
retiradas soledades?
d. Ped. Vn cuydado me ha traido;
yo señor Don Luis (pesares,
pues me afligis atreuidos,
no me consoleis cobardes)
traigo vna pena estos dias,
que de los oluidos nace
de mi hija, y de Don Iuan;
pues no me escriuen; y nadie;
à quien yo escriuo, responde
à proposito: pues sabe
el Mundo, que la amistad
vuestra exemplo es de amistades;
merced me hazed de dezirme;
què sabeis dèl? *d. Lu.* Duda grave
pues dezirlo, y no dezirlo
es à su honor importante;
mas menor inconueniente
es que lo dude, y lo calle,
que en materias del honor
hablar sin pensado examen;
es muy dificil, aunque
à muchos parece facil.
d. Pedr. Què me respondeis?
d. Luis. Que ya
no estraño que a mi me falten
cartas, faltandoos à vos.
d. Pedr. Pues passo mas adelante:
pero dandome palabra
de que lo que os diga, à nadie
lo direis. *d. Luis.* Si doy.
d. Pedr. Pues yo.
Sale Porcia.
Porc. Si vàs al monte esta tarde
señor;

UVA. BHSC. SC 09102

señor: mas quien está aqui?
d. Ped. Quien a vuestras plantas yaze,
rendido siempre. *Por.* Los braços,
señor, esta deuda paguen.
d. Lu. Perdona, Porcia, que yo
los cumplimientos ataje;
señor Don Pedro, venid
conmigo, y puesto que parte
el camino de la Corte
el monte, que os acompañe
hasta èl es justo, hablarèmos
sin estas dificultades.
d. Ped. Obedeceros me toca;
quedad con Dios.
Porc. El os guarde.
d. Luis. Ven tu en la carroza, pues
yà và tu hermano delante. *Vanse*
Porc. Con mas gusto fuera sola,
si fuera à ver a mi amante.
Vase, y sale el Principe, y Don Iuan, Iuanete, y Belardo.
Princ. Aquesto has de hazer por mi,
y en prendas de que premiarte
sabrè, este diamante toma.
Bel. Poco entiendo de diamantes;
que no valen, si se venden,
lo que, si se compran, valen:
pero boluamos al caso,
mayores dificultades
vencerè por ti; venid
conmigo vos, que yo en parte
os pondrè, que podais verla,
sin ser sentido de nadie.
d. Iu. Guiad vos, que obedecer
me toca, no hazer examen.
Prin. Piensa, Español, que por mi
aquestas finezas hazes.
d. Iu. Seruirte, señor, deseo.
Princ. Ningun temor te acobarde,
que yo quedo aqui.
d. Iuan. Temor?
mal, señor, mi valor, sabès,
que no acobardan peligros
à quien no matan pesares. *Vase.*
Bel. A Dios; y para otra vez
doblones, y no diamantes. *Vase.*
Iuan. De què se quexa el vejete?
pues que yo he callado, calle.
Prin. Què tienes tu que dezir?
Iuan. Vn cuento lo diga antes,
si no es que llega primero
alguno que me le ataje:
à quatro, ò cinco chiquillos
daua de comer su padre
cada dia, y como eran
tantas porciones iguales,
vn dia se oluidò de vno,
èl por no pedir, que es grauè
desacato de los niños,
estauase muerto de hambre.
Vn gato mahullaua entonces;
y dixo el chiquillo: zape,
de què me pides los hueSSos,
si aun no me han dado la carne?
A este proposito dixe
al viejo, no me mahullasse
al oido, pues hasta aora
aun no me han dado que darle.
Prin. Yà te he entendido, y aquesta
cadena el descuido salue.
Iuan. Y a ti te salue, y regine,
deseslabonada à partes
la cadena del Demonio
en la vida perdurable;
aunque solo oir el cuento
para mi es paga bastante.
Vanse los dos, y salen por otra puerta Don Iuan, y Belardo.
d. Iuan. Quitèmonos de la puerta,
y esperèmos à esta parte
retirados. *Bel.* Desta quadra
al jardin la rexa sale,

UVA. BHSC. SC 09102

donde ella suele venir
à diuertirse las tardes;
entrad dentro, y no hagais ruido.

Abre vna puerta, entra Don Iuan por ella, y Belardo cierra con llaue, y èl se assoma à vna rexa.

d.Iu. No harè: mas què es lo q̃ hazes?

Bel. Por mas seguridad, echo
por acà fuera la llaue.

d.Iu. No, no cierres, no es mejor
que yo tenga à todo trance
la puerta abierta? *Bel.* No es.

d.Iuan. Aduierte.

Belard. Calla, no hables,
que es la que viene àzia aqui.

d.Iu. Pues yà es tiempo de que saqué
la lamina, y los matizes.

Sale Serafina.

Seraf. O quantas vezes, pesares
os saco à campaña à solas!
sin que en tan duro combate
por vuestra parte, ò la mia
la vitoria se declare.

d.Iu. Aun no puedo verla el rostro;
que està el villano delante.

Belar. Pues todo ha de ser, señora,
llorar? *Ser.* No, amigo, te espantes,
si yà no es de ver, que el llanto
no haga la pena suaue.

Bel. Aduierte. *Ser.* Nada me digas,
y si quieres consolarme,
sea con dexarme sola,
que quiero à la sombra que hazen
estos emparrados, ver
(tal el desvelo me trae)
si con el sueño firmar
puedo treguas, si no pazes.

Sientase de espaldas à la rexa.

d.Iuan. De espaldas se ha puesto, no es
posible que la retrate.

Bel. Pues no te sientes assi,
mejor serà àzia esta parte,
porque de essas rexas corre
mas templadamente el ayre.

Buelue se de cara à la rexa, y queda se dormida, vase Belardo, dexandola descubierta, y Don Iuan, al verla, se suspende.

Seraf. Dizes bien: ò sueño, vèn
à dar aliuio à mis males.

Bel. Cè, la dama es esta. *Vase.*

d.Iuan. Yà
aplico el pincel al naype:
mas ay de mi! que su sueño
es de dos muertes imagen.
Què miro? valedme Cielos,
que quiere hazer el dolor,
que el retrato que el amor
errò, le acierten los zelos:
todo horrores, todo yelos
soy, sin ser ni luz, ni trato,
que de mi valor ingrato
mudarme el arte procura,
pues ha hecho vna escultura
viniendo à hazer vn retrato.
Tan fuera de mi he quedado,
sin aliento, y sin accion,
que pienso que el coraçon
à otro pecho se ha mudado:
si yà no es que me ha dexado,
por irla à reconocer,
dudando, que puede ser,
que sin ver, hablar, ni oir,
se aya atreuido à dormir
quien se ha atreuido à ofender.
Como en tan dura batalla
tengo, à pesar de mi estrella,
valor para conocella,
y temor para matalla?
mas si encerrado me halla
el lance, què he de intentar?
què aya sabido el pesar

ha-

UVA. BHSC. SC 09102

hazer que estè preso yo
donde pueda verle, y no
donde le pueda vengar?
Vengança ha de ser segura
la que ha de hazer el honor,
que es la sobra de valor
tal vez falta de cordura:
fuera de que si se apura
su vengança, à mi esperança
la media parte me alcança,
pues sufrir, temer, penar,
coraçon, hasta tomar
por entero la vengança.

Despierta assustada, y levantase.

Seraf. Don Iuan, el poso, señor,
aguarda, espera, no manches
tu noble azero en mi vida,
no me mates, no me mates.

Sale Don Aluaro.

d. Alu. Què es esto, mi bien?

Serafin. Auer
visto entre sueños la imagen
de mi muerte; nunca fueron
tus braços mas agradables.

d. Alu. La dicha de vn desdichado
siempre de vn acaso nace.

d. Iu. Don Aluaro es, viue el Cielo,
hijo de Don Luis, su amante.

d. Alu. Reportate, que à dezirte,
que viene oy aqui mi padre,
me he adelantado.

d. Iuan. Yà Cielos,
no ay sufrimiento que baste,
quantas razones propuse
aqui para reportarme,
al verla en sus braços, todas
es forçoso que me falten:
muere traydor, y contigo
muera esta hermosura infame.

Dispara vna pistola à èl, y otra à ella, y cayendo los dos, vienen à parar, ella en los braços de Don Pedro, y èl en los de Don Luis, que salen al ruido, y Porcia.

d. Aluar. Ay de mi!

Ser. Valgame el Cielo!

d. Iu. Aora mas que me maten,
que ya no estimo la vida.

Todos. El ruido se oyò à esta parte;

d. Luis. Entrad todos.

d. Ped. Què ha sido esto?

Ser. Llegar, infelize padre,
muerta a tus braços, porque
no tengas tu que matarme.

d. Alu. Yo à tus plantas porq̃ en ellas
mi vida infeliz acabe.

d. Pedr. Serafina?

d. Luis. Aluaro?

Porcia. Cielos,
quien viò tragedia tan grande?

Sale el Principe, y Iuanete.

Iuan. Sin duda le han descubierto;

Princ. Al que pretenda injuriarle,
le quitarè yo mil vidas,
puesto que està en esta parte
en mi confiança; pero
què espectaculo notable
es aquèste?

d. Iuan. Vn quadro es
que ha dibuxado con sangre
el Pintor de su deshonra:
Don Iuan Roca soy, matadme
todos, pues todos teneis
vuestras injurias delante;
tu, Don Pedro, pues te bueluo
triste, y sangriento cadauer
vna beldad que me diste;
tu Don Luis, pues muerto yaze
tu hijo à mis manos; y tu,
Principe, pues me mandaste
hazer vn retrato, que
pintè con su roxo esmalte;

UVA. BHSC. SC 09102

què esperais? matadme todos.
Prin. Ninguno intente injuriarle,
que empeñado en defenderle
estoy: essas puertas abre,
Abre la puerta que cerrò Belardo; y sale Don Iuan.
ponte en vn cauallo aora,
y escapa bebiendo el ayre.
d. Ped. De quien ha de huir?que a mi,
aunque mi sangre derrame,
mas,que ofendido,obligado
me dexa,y he de ampararle.
d. Luis. Lo mismo digo yo,puesto
que aunque à mi hijo me mate,
quien venga su honor, no ofende.
d. Iuan. Yo estimo valor tan grande,
mas por no irritar la ira,
me quitarè de delante.
Princ. Honrados proceden todos;
y para que en mi no falte
tambien otra ilustre accion,
la mano à Porcia he de darle
de esposo.
Porcia. Dichosa he sido.
Iua. Porque en boda, y muerte acabe
el Pintor de su deshonra,
perdonad yerros tan grandes.

FIN.

LA

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Rey Felipe Segundo.
Don Lope de Figueroa.
Don Aluaro de Atayde, Capitan.
Vn Sargento.
La Chispa.
Rebolledo, Soldado.
Pedro Crespo, Labrador, Viejo.
Iuan, hijo de Pedro Crespo.
Isabel, hija de Pedro Crespo.
Inès, prima de Isabel.
Don Mendo, hidalgo.
Nuño su criado.
Vn Escriuano.
Soldados.

IORNADA PRIMERA.

Salen Rebolledo, Chispa, y Soldados.

Reb. Cuerpo de Christo con quien
desta suerte haze marchar
de vn Lugar à otro Lugar,
sin dar vn refresco. *Todos.* Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui
para andar desta manera?
vna arrollada vandera
nos ha de lleuar trás si,
con vna caxa? *Sol.1.* Ya empiezas?
Reb. Que este rato que callò,
nos hizo merced de no
rompernos estas cabeças.
Sold.2. No muestres de esso pesar;
si ha de oluidarse, imagino,
el cansancio del camino
à la entrada del Lugar.
Reb. A què entrada? si voy muerto;
y aunque llegue viuo allà,
sabe mi Dios, si serà
para alojar; pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes à dezir,
que si es que se pueden ir,
que daràn lo necessario.
Respondeles lo primero,
que es imposible, que viene
la gente muerta, y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir: Señores Soldados,

or-

UVA. BHSC. SC 09102

orden hay, que no parèmos,
luego al instante marchèmos,
y nosotros muy menguados,
à obedecer al instante
orden, que es en caso tal,
para èl orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto à Dios, que si llego
esta tarde à Zalamea,
y passar de alli desea,
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ser sin mi salida;
pues no, con desembaraço,
serà el primer cornillazo
que avrè yo dado en mi vida.

Sol. 1. Tampoco serà el primero
que aya la vida costado
à vn miserable Soldado;
y mas oy, si considero,
que es el Cabo desta gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene fama, y loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado
del Mundo, y que sabe hazer
justicia del mas amigo,
sin fulminar el proceso.

Reb. Vèn vstedes todo esso?
pues yo harè lo que yo digo.

Sol. 2. De esso vn Soldado blasona?

Reb. Por mi muy poco me inquieta;
pero por esta pobreta,
que viene tràs la persona.

Chisp. Seor Rebolledo, por mi
voacè no se aflija, no,
que, como yà sabe, yo
barbada el alma naci:
y esse temor me deshonra,
pues no vengo à seruir
menos, que para sufrir
trabajos con mucha honra:
que para estarme en tigor
regalada, no dexàra
en mi vida, cosa es clara,
la casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al mes mil regalos vienen;
que ay Regidores que tienen
menos cuenta con el mes.
y pues à venir aqui
à marchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolui,
por mi en què duda, ò repara!

Reb. Viuen los Cielos, que eres
Corona de las mugeres.

Sold. A quessa es verdad bien clara;
viua la Chispa. *Reb.* Reviua,
y mas si por diuertir
esta fatiga de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba;
con su voz al ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.

Chisp. Responda à essa peticion
citada la castañeta.

Reb. Y yo ayudarè tambien,
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.

Sold. Viue Dios, que ha dicho bien.

Cantan Rebolledo, y la Chispa.

Chisp. Yo soy titiri, titiri, tina,
flor de la xacarandina.

Reb. Yo soy titiri, titiri, tayna,
flor de la xacarandayna.

Chisp. Vaya à la guerra el Alferez,
y embarquese el Capitan.

Reb. Mate Moros quien quisiere,
que a mi no me han hecho mal.

Chisp. Vaya, y venga la tabla al horno,
y a mi no me falte pan.

UVA. BHSC. SC 09102

Reb.

Reb. Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sold. 1. Aguarda, que ya me pesa
(que iva mos entretenidos
en nuestros mismos oidos)
de auer llegado à ver essa
Torre: pues es necessario,
que donde parèmos sea.
Reb. Es aquella Zalamea?
Chilp. Digalo su campanario:
No sienta tanto voacè,
que cesse el cantico ya,
mil ocasiones avrà
en que lograrle, porque
esto me diuierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que à cada cosita lloran,
yo à cada cosita canto,
y oirà vced xacaras ciento.
Reb. Hagamos alto aqui, pues
justo, hasta que venga, es,
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchãdo,
ò en tropas. *Sol* 1. El solo es quien
llega aora, mas tambien
el Capitan esperando
està. *Salen el Capitan, y Sargento.*
Cap. Señores Soldados,
albricias puedo pedir,
de aqui no hemos de salir,
y hemos de estar alojados,
hasta que Don Lope venga,
con la gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que se prevenga
toda, y no salga de aqui
à Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio estè,
y èl vendrà luego; y assi,
del cansancio bien podràn
descansar algunos dias.
Reb. Albricias pedir podias.
Todos. Viva nuestro Capitan.
Cap. Yà està hecho el alojamiento,
el Comissario irà dando
boletas, como llegando
fueren. *Chis.* Oy saber intento,
porque dixo voto à tal
aquella xacarandina,
huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Vanse todos, y queda el Capitan, y el Sargento.
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las boletas para mi,
que me tocan? *Sarg.* Señor si.
Cap. Y donde estoy alojado?
Sar. En la casa de vn villano,
que el hombre mas rico es
del Lugar, de quien despues
he oido, que es el mas vano
hombre del Mundo, y que tiene
mas pompa, y mas presuncion,
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien à vn villano conuiene
rico aquessa vanidad.
Sarg. Dizen que està es la mejor
casa del Lugar, señor:
y si và à dezir verdad,
yo la escogi para ti,
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.
Sarg. Como vna hija suya. *Cap.* Pues,
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas, que vna villana,
con malas manos, y pies?
Sar. Què aya en el Mundo quié diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sarg. A y mas bien gastado rato,
à quien amor no le obliga,
sino ociosidad no mas,

UVA. BHSC. SC 09102

que

que el de vna villana, y ver
que no acierta à responder
à proposito jamàs?
Cap. Cosa es que en toda mi vida,
ni aun de passo, me agradò;
porque en no mirando yo
asseada, y bien prendida
vna muger, me parece
que no es muger para mi.
Sarg. Pues para mi, señor, si,
qualquiera que se me ofrece:
Vamos allà, que por Dios,
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dixo, viendo a la que amò;
aquella es mi dama, y no:
aquella es mi labradora.
Luego si dama se llama
la que se ama, claro es yà,
que en vna villana està
vendido el nombre de dama:
Mas què ruido es esse?
Sarg. Vn hombre,
que de vn flaco rocinante
à la buelta de essa esquina
se apeò, y en rostro, y talle
parece à aquel Don Quixote,
de quien Miguèl de Cervantes
escriuiò las auenturas.
Cap. Què figura tan notable!
Sarg. Vamos, señor, que yà es hora.
Cap. Lleueme el Sargento antes
à la posada la ropa,
y buelua luego à auisarme. *Vanse.*
Sale Mendo hidalgo ridiculo, y Nuño.
Men. Como và el rucio? *Nu.* Rodado,
pues no puede menearse.
Men. Dixiste al Lacayo, di,
que vn rato le passeasse?
Nuñ. Què lindo pienso!
Mend. No ay cosa
que tanto à vn bruto descanse;
Nuñ. Atengome a la cebada.
Men. Y que à los galgos no aten,
dixiste? *Nuñ.* Ellos se holgaràn,
mas no el Carnicero. *Men.* Baste;
y pues han dado las tres,
calzome palillo, y guantes.
Nuñ. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Men.* Si alguien
que no he comido vn fayan,
dentro de si imaginare,
que allà dentro de si miente;
aqui, y en qualquiera parte
le sustentarè. *Nuñ.* Mejor
no seria sustentarme
à mi, que al otro, que enfin
te sirue? *Men.* Què necedades!
En efecto, que han entrado
Soldados aquesta tarde
en el Pueblo? *Nuñ.* Si señor.
Men. Lastima dà el villanage
con los huespedes que espera.
Nuñ. Mas lastima dà, y mas grande
con lo que no espera. *Men.* Quien?
Nuñ. La hidalguez; y no te espante,
que si no alojan, señor,
en cas de hidalgos a nadie,
porquè piensas q̃ es? *Men.* Porquè?
Nuñ. Porque no se mueran de hàbre.
Men. En buen descanso estè el alma
de mi buen señor, y padre;
pues, enfin, me dexò vna
executoria tan grande,
pintada de oro, y azul,
exempcion de mi linage.
Nuñ. Tomaramos que dexara
vn poco del oro aparte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si và a dezir verdades,

OVA. BHSC. SC 09102

no

no tengo que agradecerle
de que hidalgo me engendrasse,
porque yo no me dexàra
engendrar, aunque èl porfiasse,
si no fuera de vn hidalgo,
en el vientre de mi madre.
Nuñ. Fuera de saber dificil.
Mend. No fuera, sino muy facil.
Nu. Como, señor? *Men.* Tu, en efecto,
Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nuñ. Si mi señor, y aun los antes,
y postres, desde que como
contigo, y es, que al instante
mesa diuina es tu mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios:
has de saber, que el que nace,
sustancia es del alimento
que antes comieron sus padres.
Nuñ. Luego tus padres comieron?
essa maña no heredaste.
Men. Esto despues se conuierte
en su propria carne, y sangre;
luego si huviera comido
el mio cebolla, al instante
me huviera dado el olor,
y huviera dicho yo: tate,
que no me està bien hazerme
de excremento semejante.
Nuñ. Aora digo, que es verdad.
Mendo. Què?
Nuñ. Que adelgaza la hambre
los ingenios. *Mend.* Majadero,
tengola yo? *Nuñ.* No te enfades,
que si no la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda,
que mejor las manchas saque,
que tu saliua, y la mia.
Men. Pues essa es causa bastante
para tener hambre yo?
Tengan hambre los gañanes,
que no somos todos vnos,
que à vn hidalgo no le haze
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera
hidalgo! *Men.* Y mas no me hables
desto, pues yà de Isabel
vamos entrando en la calle.
Nuñ. Por què, si de Isabel eres
tan firme, y rendido amante,
à su padre no la pides?
pues con esso tu, y su padre
remediareis de vna vez
entrambas necessidades,
tu comeràs, y èl harà
hidalgos sus nietos. *Me.* No hables
mas, calla; dineros
tanto auian de postrarme,
que à vn hombre llano, por fuerça
auia de admitir? *Nuñ.* Pues antes
pensè, que ser hombre llano,
para suegro era importante;
pues de otros dizen, que son
tropezones, en que caen
los yernos; y si no has
de casarte, por què hazes
tantos estremos de amor?
Men. Pues no ay, sin que yo me case,
Huelgas en Burgos, adonde
lleuarla, quando me enfade?
Mira si acaso la vos.
Nuñ. Temo si acierta à mirarme
Pedro Crespo.
Mend. Què ha de hazerte,
siendo mi criado, nadie?
haz lo que manda tu amo.
Nuñ. Si harè, aunq̃ no he de sentarme
con èl à la mesa. *Mend.* Es proprio
de los que siruen refranes.
Nuñ. Albricias, que con su prima
Inès à la rexa sale,

UVA. BHSC. SC 09102

Mend. Di, que por el bello Oriente,
coronado de diamantes,
oy, repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.

Salen à la ventana Isabel, y Ines, labradoras.

Ines. Assomate à essa ventana,
prima, assi el Cielo te guarde,
veras los Soldados que entran
en el Lugar. *Isab.* No me mandes,
que à la ventana me ponga,
estando este hombre en la calle,
Inès, pues yà quanto el verle
en ella me ofende, sabes.
Ines. En notable tema ha dado
de seruirte, y festejarte.
Isab. No soy mas dichosa yo.
Ines. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento desto.
Isa. Pues què auia de hazer?
Ines. Donayre.
Isab. Donayre de los disgustos?
Men. Hasta aqueste mismo instante,
juràra yo, à fee de hidalgo,
(que es juramento inuiolable)
que no auia amanecido;
mas que mucho que lo estrañe?
hasta que à vuestras Auroras
segundo dia les sale.
Isab. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante
haziendo todos los dias
en mi casa, y en mi calle.
Mend. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las haze
mas hermosas el enojo,
el rigor, desdèn, y vltrage,
en su vida gastarian
mas afeyte, que enojarse:
hermosa estais por mi vida,
dezid, dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el dezirlos,
Don Mendo, el hazerlos baste
de aquesta manera: Inès,
entrate acà dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vase.*
Ines. Señor Cauallero andante,
que de auenturero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de mantenedor
no era para vos tan facil,
amor os prouea. *Vase*
Mendo. Inès,
las hermosuras se salen
con quanto ellas quieren: Nuño!
Nuñ. O què desairados nacen
todos los pobres!

Sale Pedro Crespo.

Cresp. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,
que no vea à este hidalgote
passearse en ella muy graue!
Nuñ. Pedro Crespo viene aqui.
Mend. Vamos por essotra parte,
que es villano malicioso.

Sale Iuan, hijo de Crespo.

Iuan. Què siempre que venga, haille
esta fantasma à mi puerta,
calçado de frente, y guantes!
Nuñ. Pero acà viene su hijo.
Mend. No te turbes, ni embaraces.
Cresp. Mas Iuanico viene aqui.
Iuan. Pero aqui viene mi padre.
Mend. Disimula: Pedro Crespo,
Dios os guarde.

Vanse Mendo, y Nuño.

Cresp. Dios os guarde.
El ha dado en perfiar,
y alguna vez hè de darle
de manera que le duela.

Iuan.

UVA. BHSC. SC 09102

Iuan Algun dia he de enojarme.
De donde bueno, señor?
Cresp De las eras, que esta tarde
sali à mirar la labrança,
y estàn las paruas notables
de manojos, y montones,
que parecen al mirarse
desde lexos montes de oro,
y aun oro de mas quillates,
pues de los granos de aqueste
es todo el Cielo el contraste.
Alli el vielgo, hiriendo à soplos
el viento en ellos suaue,
dexa en esta parte el grano,
y la paja en la otra parte,
que aun alli lo mas humilde
dà el lugar à lo mas graue.
O quiera Dios, que en las troxes
yo llegue à encerrarlo, antes
que algun turbion me lo lleue,
ò algun viento me lo tale.
Tu què has hecho? *Iua.* No sè como
dezirlo, sin enojarte;
à la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cres. Hizes bien, si los pagaste.
Iuan. No los paguè, que no tuve
dineros para ello, antes
vengo à pedirte, señor.
Cre. Pues escucha antes de hablarme,
dos cosas no has de hazer nunca,
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir, ni jugar
mas de lo que està delante,
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.
Iuan. El consejo es como tuyo,
y porque debo estimarle,
he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester
dinero. *Cresp.* Bien te vengaste.

Sale el Sargento.

Sarg. Viue Pedro Crespo aqui?
Cresp. Ay algo que vsted le mande?
Sarg. Traer à su casa la ropa
de Don Aluaro de Atayde,
que es el Capitan de aquesta
Compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cresp. No digais mas, esso baste,
que para seruir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
està mi casa, y mi hazienda:
y en tanto que se le haze
el aposento, dexad
la ropa en aquella parte;
y id à dezirle, que venga
quando su merced mandare,
à que se sirua de todo.
Sar. El vendrà luego al instante. *Vase*
Iuan. Què quieras siendo tan rico,
viuir a estos hospedages
sugeto? *Cresp.* Pues como puedo
escusarlos, ni escusarme?
Iuan. Comprando vna executoria.
Cresp. Dime por tu vida, ay alguien
que no sepa que yo soy,
si bien de limpio linage,
hombre llano? No por cierto:
pues què gano yo en comprarle
vna executoria al Rey,
si no le compro la sangre?
Diràn entonces que soy
mejor, que agora? Es dislate:
pues que diràn? que soy noble
por cinco, ò seis mil reales,
y esto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea triuial,
vn exemplillo escucharme?

Es

UVA. BHSC. SC 09102

es caluo vn hombre mil años,
y al cabo dellos,se haze
vna cabellera : este
en opiniones vulgares
dexa de ser caluo? No,
pues què dizen al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae fulano,pues què haze,
si aunque no le vean la calua,
todos que la tiene saben?

Iuan. Enmendar su vexacion,
remediarse de su parte,
y redimir las molestias
del Sol,del yelo,y del ayre.

Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en casa : villanos fueron
mis abuelos, y mis padres,
sean villanos mis hijos,
llama à tu hermana. *Iuan.* Ella sale;

Salen Isabel, y Inès.

Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el Cielo mil años guarde,
và à Lisboa,porque en ella
solicita coronarse
como legitimo dueño,
à cuyo efecto, Marciales
tropas caminan,con tantos
aparatos militares,
hasta baxar à Castilla
el Tercio Viejo de Flandes;
con vn Don Lope,que dizen
todos,que es Español Marte;
oy han de venir à casa
soldados , y es importante
que no te vean; assi, hija,
al punto has de retirarte
en essos desvanes,donde
yo viuia. *Isab.* A suplicarte
me diesses esta licencia
venia yo, sè que el estarme
aqui, es estar solamente
à escuchar mil necedades.
Mi prima,y yo en esse quarto
estarèmos , sin que nadie,
ni aun el mismo Sol,oy sepa
de nosotras.

Cresp. Dios os guarde:
Iuanico,quedate aqui,
recibe à huespedes tales,
mientras busco en el Lugar
algo con que regalarles.

Vase Pedro Crespo.

Isab. Vamos, Inès.

Inès. Vàmos,prima,
mas tengo por disparate
el guardar à vna muger,
si ella no quiere guardarse.

Vanse, y salen el Capitan, y Sargento.

Sarg. Esta es, señor, la casa.

Cap. Pues del cuerpo de guardia al punto passa
toda mi ropa. *Sarg.* Quiero
registrar la villana lo primero. *Vase.*

Iuan. Vos seais bien venido
à aquesta casa,que ventura ha sido
grande venir a ella vn Cauallero
tan noble,como en vos le considero;
què galan! què alentado!
embidia tengo al trage de soldado.

Cap. Vos seais bien hallado,

UVA. BHSC. SC 09102

Cap.

Iuan. Perdonareis, no estar acomodado,
que mi padre quisiera,
que oy vn Alcazar esta casa fuera:
èl ha ido à buscaros
que comais, que desea regalaros,
y yo voy à que estè vuestro aposento
aderezado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuydado.
Iuan. Estarè siempre à vuestros pies postrado.
Vanse, y sale el Sargento.
Cap. Què ay, Sargento? has ya visto
a la tal Labradora? *Sarg.* Viue Christo,
que con aquesse intento,
no he dexado cocina, ni aposento,
y no la he encontrado.
Cap. Sin duda, el villanchon la ha retirado.
Sarg. Preguntè à vna criada
por ella, y respondiòme, que ocupada
su padre la tenia
en esse quarto alto, y que no auia
de baxar nunca acà, que es muy zeloso.
Cap. Què villano no ha sido malicioso?
si acaso aqui la viera,
della caso no hiziera;
y solo porque el viejo la ha guardado,
deseo, viue Dios, de entrar me ha dado
donde està. *Sarg.* Pues què harèmos
para que allà, señor, con causa entrèmos,
sin dar sospecha alguna?
Cap. Solo por tema la he de ver, y vna
industria he de buscar. *Sarg.* Aunque no sea
de mucho ingenio para quien la vea
oy, no importarà nada,
que con esso serà mas celebrada.
Cap. Oyela, pues, agora. *Sarg.* Di, què ha sido?
Cap. Tu has de fingir: mas no, pues ha venido
esse Soldado, que es mas despejado,
èl fingirà mejor lo que he trazado.
Salen Rebolledo, y Chispa.
Reb. Con este intento vengo
à hablar al Capitan, por ver si tengo

UVA. BHSC. SC 09102

dicha en algo. *Chisp.* Pues hablale de modo,
que le obligues, que enfin, no ha de ser todo
desatino, y locura.
Rebol. Prestame vn poco tu de tu cordura.
Chisp. Poco, y mucho pudiera.
Reb. Mientras hablo con èl, aqui me espera:
Yo vengo à suplicarte. *Ca.* En quanto puedo
ayudarè, por Dios, à Rebolledo,
porque me ha aficionado
su despejo, y su brio. *Sarg.* Es gran Soldado.
Ca. Pues q̃ ay que se ofrezca? *Re.* Yo he perdido
quanto dinero tengo, y he tenido,
y hè de tener, porque de pobre juro
en presente, preterito, y futuro:
hagaseme merced de que por via
de ayudilla de costa aqueste dia
el Alferez me dè. *Cap.* Diga, què intenta?
Reb. El juego del boliche por mi cuenta,
que soy hombre cargado
de obligaciones, y hombre, al fin, honrado.
Cap. Digo, que esso es muy justo,
y el Alferez sabrà que esse es mi gusto.
Chisp. Bien le habla el Capitan; ò si me viera
llamar de todos yà la Bolichera.
Reb. Darèle esse recado. *Cap.* Oye, primero
que le lleues, de ti fiarme quiero
para cierta inuencion que he imaginado,
con que salir espero de vn cuidado.
Reb. Pues què es lo que se aguarda?
lo que tarda en saberse, es lo que tarda
en hazerse. *Cap* Escuchame, yò intento
subir à esse aposento,
por ver si en èl vna persona habita,
que de mi oy esconderse solicita.
Re. Pues por què à èl no subes? *Ca.* No quisiera,
sin que alguna color para esto huviera,
por disculparlo mas; y assi, fingiendo
que yo riño contigo, has de irte huyendo
por aì arriba, entonces yo enojado
la espada sacarè, tu muy turbado
has de entrarte hasta donde

la

la persona que busco se me esconde.
Reb. Bien informado quedo
Chisp. Pues habla el Capitan con Rebolledo
oy de aquella manera,
desde oy me llamarán la Bolichera.
Reb. Voto à Dios, que han tenido
esta ayuda de costa que he pedido,
vn ladron, vn gallina, y vn cuitado,
y aora que la pide vn hombre honrado,
no se la dàn. *Chis.* Ya empieza su troneta!
Cap. Pues como me habla a mi de essa manera?
Reb. No tengo de enojarme,
quando tengo razon? *Cap.* No, ni ha de hablarme;
y agradezca que sufro aqueste excesso.
Reb. Vcè es mi Capitan, solo por esso
callarè, mas por Dios que si tuviera
la vengala en mi mano. *Cap.* Que me hiziera?
Chisp. Tente, señor, su muerte considero.
Reb. Que me hablàra mejor. *Ca.* Què es lo q̃ espero
que no doy muerte à vn picaro atreuido?
Reb. Huyo, por el respeto que he tenido
à essa insignia. *Cap.* Aunque huyas,
te he de matar. *Chisp.* Ya èl hizo de las suyas.
Sar. Tente, señor. *Chi* Escucha. *Sar.* Aguarda, espera.
Chispa. Ya no me llamarán la Bolichera.

Entrale acuchillando, y sale Iuan con espada, y Pedro Crespo.

Iuan. Acudid todos presto.
Crespo. Què ha sucedido aqui? *Iu.* Què ha sido esto?
Chisp. Que la espada ha sacado
el Capitan aqui para vn Soldado.
y essa escalera arriba
sube tràs èl. *Crespo.* A y suerte mas esquiua!
Chisp. Subid todos tràs èl. *Iuan.* Accion fue vana
esconder à mi prima, y à mi hermana.

Entranse, y sale Rebolledo huyendo, y Isabel, y Inès.

Reb. Señoras, pues siempre ha sido
sagrado el que es Templo, oy
sea mi sagrado aqueste,
puesto que es Templo de Amor.

Isab. Quien à huir de essa manera
os obliga? *Iuan.* Què ocasion
teneis de entrar hasta aqui?
Isab. Quien os sigue, ò busca?

Sale el Capitan, y Sargento.

Capitan. Yo,

UVA. BHSC. SC 69102

que tengo de dar la muerte
al picaro, viue Dios,
si pensasse. *Isab.* Deteneos,
si quiera por que, señor,
vino à valerse de mi,
que los hombres como vos
han de amparar las mugeres,
sino por lo que ellas son,
porque son mugeres, que esto
basta, siendo vos quien sois.
Cap. No pudiera otro sagrado
librarle de mi furor,
sino vuestra gran bellez a,
por ella vida le doy;
pero mirad que no es bien,
en tan precisa ocasion
hazer vos el homicidio,
que no quereis que haga yo.
Isab. Cauallero, si cortès
poneis en obligacion
nuestras vidas, no zozobre
tan presto la intercession.
Que dexeis este Soldado
os suplico, pero no,
que cobreis de mi la deuda,
à que agradecida estoy.
Cap. No solo vuestra hermosura
es de rara perfeccion;
pero vuestro entendimiento
lo es tambien, porque oy en vos
aliança estàn jurando
hermosura, y discrecion.

Salen Pedro Crespo, y Iuan con espadas desnudas.

Cresp. Como es esso, Cauallero?
quando pensò mi temor
hallaros matando vn hombre;
os hallo. *Isab.* Valgame Dios!
Cres. Requebrando vna muger?
Muy noble, sin duda, sois
pues que tan presto se os passan
los enojos. *Cap.* Quien naciò
con obligaciones, debe
acudir à ellas, y yo
al respeto desta Dama
suspendi todo el furor.
Cresp. Isabel es hija mia,
y es Labradora, señor,
que no Dama. *Iuan.* Viue el Cielo
que todo ha sido inuencion
para auer entrado aqui,
corrido en el alma estoy
de que piensen que me engañan
y no ha de ser. Bien, señor
Capitan, pudierais ver
con mas segura atencion,
lo que mi padre desea
oy seruiros, para no
auerle hecho este agrauio?
Cresp. Quien os mete en esso à vos
rapaz? què disgusto ha auido?
si el Soldado le enojò,
no auia de ir tràs èl? Mi hija
estima mucho el fauor
del auerle perdonado,
y el de su respeto yo.
Cap. Claro està, que no avrà sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. *Iuan.* Yo lo he visto
muy bien.
Cres. Pues como hablais vos
assi? *Cap.* Porque estais delante;
mas castigo no le doy
à este rapaz. *Cresp.* Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar à mi hijo
como quisiere, y no vos.
Iuan. Y yo sufrirlo à mi padre,
mas à otra persona no.
Cap. Què auiais de hazer?
Iuan. Perder
la vida por la opinion.

UVA. BHSC. SC 09102

Capi

Cap. Què opinion tiene vn villano?
Iuan. Aquella miſma que vos;
que no huviera vn Capitan,
ſi no huviera vn Labrador.
Cap. Viue Dios, que yà es baxeza
ſufrirlo. *Creſp.* Ved, que yo eſtoy
de por medio.
Sacan las eſpadas.
Reb. Viue Chriſto,
Chiſpa, que ha de auer hurgon.
Chiſp. Aqui del cuerpo de guardia.
Reb. Don Lope, ojo, abizor.
Sale Don Lope con Abito, muy galan, y Vengala.
d. Lop. Què es aqueſto? la primera
coſa que he de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ſer vna queſtion?
Cap. Aquè mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegò!
Creſp. Por Dios, que ſe las tenia *Ap.*
con todos el rapagon.
d. Lo. Que ha auido? què ha ſucedido?
hablad, porque voto à Dios,
que à hombres, mugeres, y caſa
eche por vn corredor.
No me baſta auer ſubido
haſta aqui, con el dolor
deſta pierna, que los diablos
lleuàran, amen, ſino
no dezirme, aqueſto ha ſido?
Creſp. Todo eſto es nada, ſeñor.
d. Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que alojado eſtoy
en eſta caſa; vn ſoldado.
d. Lop. Dezid. *Cap.* Ocaſion me diò
à que ſacaſſe con èl
la eſpada, haſta aqui ſe entrò
huyendo, entrème tràs èl
donde eſtauan eſſas dos
labradoras, y ſu padre,
ò ſu hermano, ò lo que ſon,
ſe han diſguſtado de que
entraſſe haſta aqui.
d. Lope. Pues yo
à tan buen tiempo he llegado,
ſatisfarè a todos oy:
Quien fue el Soldado, dezid,
què à ſu Capitan le diò
ocaſion de que ſacaſſe
la eſpada? *Reb.* Què, pago yo
por todos? *Iſab.* Aqueſte fue
el que huyendo haſta aqui entrò;
d. Lop. Dènle dos tratos de cuerda.
Reb. Tra-què han de darme, ſeñor?
d. Lop. Tratos de cuerda.
Rebol. Yo hombre
de aqueſſos tratos no ſoy.
Chiſp. Deſta vez me le eſtropean;
Cap. Hà Rebolledo, por Dios,
que nada digas, yo harè
que te libren. *Reb.* Como no
lo he de dezir? pues ſi callo,
los braços me pondràn oy
atràs, como mal Soldado,
El Capitan me mandò,
que fingieſſe la pendencia;
para tener ocaſion
de entrar aqui. *Creſp.* Ved aora
ſi hemos tenido razon.
d. Lop. No tuviſteis, para auer
aſsi puesto en ocaſion
de perderſe eſte Lugar.
Ola, echa vn vando, tambor;
que al cuerpo de guardia vayan
los ſoldados quantos ſon,
y que no ſalga ninguno,
pena de muerte, en todo oy;
y para que no quedeis
con aqueſte empeño vos,
y vos con eſte diſguſto,
y ſatisfechos los dos,

UVA. BHSC. SC 09102

buscad otro alojamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy alojado, en tanto
que à Guadalupe no voy,
donde està el Rey.
Capit. Tus preceptos,
ordenes precisas son,
para mi. *Vanse los soldados.*
Cre. Entraos allà dentro: *Vase Isabel.*
mil gracias, señor, os doy,
por la merced que me hizisteis,
de escusarme la ocasion
de perderme. *d. Lop.* Como auiais,
dezid, de perderos vos?
Cresp. Dando muerte à quien pensara
ni aun el agrauio menor.
d. Lop. Sabeis, viue Dios, que es
Capitan? *Cres.* Si, viue Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando mi opinion,
le matàra. *d. Lop.* A quien tocàra
ni aun al soldado menor
solo vn pelo de la ropa,
viuen los Cielos, que yo,
le ahorcàra.
Cresp. A quien se atreuiera
à vn atomo de mi honor,
viuen los Cielos tambien,
que tambien le ahorcàra yo.
d. Lop. Sabeis que estais obligado,
à sufrir, por ser quien sois,
estas cargas?
Cres. Con mi hazienda,
pero con mi fama no.
Al Rey la hazienda, y la vida
se ha de dar; pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma solo es de Dios.
d. Lop. Viue Christo, que parece
que vais teniendo razon.
Cresp. Si, viue Christo, porque
siempre la he tenido yo.
d. Lop. Yo vengo cansado, y esta
pierna, que el diablo me diò,
ha menester descansar.
Cresp. Pues quien os dize que no?
allà me diò el diablo vna cama,
y seruirà para vos.
d. Lop. Y diòla hecha el diablo? *Cre.* Si.
d. Lop. Pues a deshazerla voy,
que estoy, voto à Dios, cansado.
Cresp. Pues descansad voto à Dios,
d. Lop. Terrarudo es el villano,
tan bien jura como yo.
Cresp. Caprichudo es el Don Lope,
no haremos migas los dos.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Mendo, y Nuño.

Mend. Quien te contò todo esso?
Nuñ. Todo esto contò Ginesa
su criada. *Mend.* El Capitan;
despues de aquella pendencia
que en su casa tuvo, fuesse
ya verdad, ò ya cautela,
ha dado en enamorar
à Isabel? *Nuñ.* Y es de manera,
que tan poco humo en su casa
èl haze, como en la nuestra
nosotros; en todo el dia
se ve apartar de la puerta,
no ay hora, que no la embie
recados, con ellos entra,
y sale vn mal soldadillo,
confidente suyo. *Mend.* Cessa,
que es mucho veneno, mucho,
para que el alma lo beba
de vna vez. *Nuñ.* Y mas no auiédo
en el estomago fuerças
con que resistirle. *Mend.* Hablèmos
vn rato, Nuño, de veras.

UVA. BHSC. SC 09102

Nuñ. Pluguiera à Dios, fueran burlas.
Mend. Y què le respondè ella?
Nuñ. Lo que à ti, porque Isabel
es Deidad hermosa, y bella,
à cuyo Cielo no empañan
los vapores de la tierra.
Mend. Buenas nueuas te dè Dios!
Nuñ. A ti te dè mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes;
mas bien has hecho, si intentas
reformarlos, por familia
que no sirue, ni aprouecha.
Nuñ. El Capitan. *Mend.* Viue Dios,
si por el honor no fuera
de Isabel, que le matàra.
Nuñ. Mas mira por tu cabeça.
Salen el Capitan, Sargento, y Rebolledo.
Mend. Escucharè retirado,
aqui à esta parte me llega.
Cap. Este fuego, esta passion,
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca, señor, huvieras
visto à la hermosa villana,
que tantas ansias te cuesta.
Cap. Què te dixo la criada?
Reb. Ya no sabes sus respuestas?
Mend. Esto ha de ser, pues ya tiende
la noche sus sombras negras,
antes que se aya resuelto
à lo mejor mi prudencia,
vèn a armarme.
Nuñ. Pues què, tienes
mas armas, señor, que aquellas
que estàn en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Mend. En mi guadarnès presumo
que ay para tales empressas
algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos
sin què el Capitan lo sienta. *Vanse.*
Cap. Què en vna villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra siquiera
apacible! *Sarg.* Estas, señor,
no de los hombres se prendan
como tu, si otro villano
la festejàra, y siruiera,
hiziera mas caso dèl,
fuera de que son tus quexas
sin tiempo; si te has de ir
mañana, para què intentas
que vna muger en vn dia
te escuche, y te fauorezca?
Cap. En vn dia el Sol alumbra,
y falta; en vn dia se trueca
vn Reyno todo; en vn dia
es edificio vna peña;
en vn dia vna batalla
perdida, y victoria ostenta;
en vn dia tiene el Mar
tranquilidad, y tormenta;
en vn dia nace vn hombre,
y muere: luego pudiera
en vn dia ver mi amor
sombra, y luz, como Planeta;
pena, y dicha, como Imperio;
gente, y brutos, como selua;
paz, y inquietud, como Mar;
triunfo, y ruina, como guerra;
vida, y muerte, como dueño
de sentidos, y potencias;
y auiendo tenido edad
en vn dia su violencia
de hazerme tan desdichado,
por què, por què no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? es fuerça
que se engendren mas despacio
las glorias, que las ofensas?
Sarg. Verla vna vez solamente
à tanto estremo te fuerça?

UVA. BHSC. SC 09102

Cap. Què mas causa auia de auer,
llegando à verla, que verla?
De sola vna vez à incendio
crece vna breue pauesa;
de vna vez sola vn abismo
sulfureo bolcan rebienta;
de vna vez se enciende el rayo,
que destruye quanto encuentra;
de vna vez escupe horror
la mas reformada pieza;
de vna vez amor què mucho,
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieza, y rayo;
postre, abrase, assombre, y hiera?

Sar. No dezias que villanas
nunca tenian belleza?

Cap. Y aun aquessa confiança
me matò, porque el que piensa
que và a vn peligro, ya và
preuenido à la defensa,
quien và a vna seguridad,
es el que mas riesgo lleua,
por la nouedad que halla,
si acaso vn peligro encuentra.
Pensè hallar vna villana,
si hallè vna Deidad, no era
preciso que peligrasse
en mi misma inaduertencia?
En toda mi vida vi
mas diuina, mas perfecta
hermosura, ay Rebolledo,
no sè què hiziera por verla.

Reb. En la Compañia ay soldado,
que canta por excelencia,
y la Chispa, que es mi Alcayda
del boliche, es la primera
muger en xacarear:
aya, señor, gira, y fiesta,
y musica à su ventana,
que con esto podràs verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como està
Don Lope alli, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues Don Lope
quando duerme, con su pierna?
Fuera, señor, que la culpa,
si se entiende, serà nuestra,
no tuya, si de reboço
vàs en la tropa.

Capit. Aunque tenga
mayores dificultades,
passe por todas mi pena.
Juntaos todos esta noche,
mas desuerte, que no entiendan
que yo lo mando. Hà Isabel,
què de cuidados me cuestas!

Vanse el Capitan, y Sargento, y sale la Chispa.

Chis. Tengase. *Re.* Chispa, què es esso?

Chisp. Ay vn pobrete, que queda
con vn rasguño en el rostro.

Reb. Pues por què fue la pendencia?

Chisp. Sobre hazerme alicantina
del varato de hora y media
que estuvo echando las bolas,
teniendome muy atenta
a si eran pares, ò nones,
cansème, y dile con esta
Saca la daga.
mientras que con el Barberò
poniendose en puntos queda,
vamos al cuerpo de guardia,
que allà te darè la cuenta.

Reb. Bueno es estar de mohina,
quando vengo yo de fiesta.

Chis. Pues què estorua el vno al otro?
aqui està la castañeta,
qué se ofrece què cantar?

Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica mas fundada;
vamos, y no te detengas,
anda acà al cuerpo de guardia.

Chisp. Fama ha de quedar eterna

UVA. BHSC. SC 09102

de mi en el Mundo, que soy
Chispilla la Bolichera. *Vanse.*
Sale Don Lope, y Pedro Crespo.
Crespo. En este passo que està
mas fresco, poned la mesa
al señor Don Lope, aqui
os sabrà mejor la cena,
que al fin, los dias de Agosto
no tienen mas recompensa,
que sus noches. *d. Lop.* Apacible
estancia en estremo es esta.
Cresp. Vn pedazo es de jardin,
en que mi hija se diuierta:
Sentaos, que el viento suaue
que en las blandas hojas suena
destas parras, y estas copas,
mil clausulas lisongeras
haze, al compàs desta fuente,
citara de plata, y perlas,
porque son en trastes de oro
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad, si de instrumentos
solos la musica suena,
sin cantores que os deleyten,
sin vozes que os entretengan:
que como musicos son
los paxaros que gorjean,
no quieren cantar denoche,
ni yo puedo hazerles fuerça:
sentaos, pues, y diuertid
essa continua dolencia.
d. Lop. No podrè, que es imposible
que diuertimiento tenga:
valgame Dios! *Cresp.* Valga, amen.
d. Lop. Los Cielos me dèn paciencia:
sentaos, Crespo. *Cresp.* Yo estoi bien,
d. Lope Sentaos.
Cresp. Pues me dais licencia,
digo, señor, que obedezco,
aunque escusarlo pudierais,
Sientase Crespo.
d. Lop. No sabeis que hè reparado?
que ayer la colera vuestra
os debiò de enagenar
de vos. *Cresp.* Nunca me enagena
à mi de mi nada. *d. Lop.* Pues
como ayer, sin que os dixera
que os sentarais, os sentasteis,
y aun en la silla primera?
Cresp. Porque no me lo dixisteis,
y oy, que lo dezis, quisiera
no hazerlo, la cortesia
tenerla con quien la tenga.
d. Lop. Ayer todo erais reniegos,
por vidas, votos, y pesias;
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia.
Cresp. Yo, señor, respondo siempre
en el tono, y en la letra
que me hablan, ayer vos
assi hablauais, y era fuerça
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demàs de que yo hè tomado
por politica discreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia;
y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas,
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron à mi entrambas:
dezidme por vida vuestra
qual es, y sepalo yo,
porque vna sola me duela.
d. Lop. No tengo mucha razon
de quexarme, si ha yà treinta
años, que assistiendo en Flandes

UVA. BHSC. SC 09102

al

al seruicio de la guerra,
el Inuierno con la escarcha,
y el Verano con la fuerça
del Sol, nunca descansè,
y no he sabido, qué sea
estar sin dolor vn hora?

Cresp. Dios, señor, os dè paciencia.

d. Lop. Para què la quiero yo?

Cresp. No os la de.

d. Lop. Nunca acà venga,
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.

Cresp. Amen, y si no lo hazen,
es por no hazer cosa buena.

d. Lop. Iesus mil vezes, Iesus.

Cresp. Con vos, y conmigo sea.

d. Lop. Viue Christo, que me muero.

Cresp. Viue à Christo, que me pesa.

Saca la mesa Iuan.

Iuan. Ya tienes la mesa aquí.

d. Lop. Como à seruirla no entran
mis criados? *Cresp.* Yo, señor,
dixe, con vuestra licencia,
que no entrâran à seruiros,
y que en mi casa no hizieran
preuenciones, que à Dios gracias;
pienso que no os falte en ella
nada. *d. Lo.* Pues no entran criados,
hazedme merced, que venga
vuestra hija aqui à cenar
conmigo. *Cresp.* Dila que venga
tu hermana al instante, Iuan.

d. Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.

Cresp. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os deseo,
me dexàra sin sospecha:
agrauio hazeis à mi amor,
que nada de esso me inquieta;
pues dezirla que no entrara
aqui, fue con aduertencia
de que no estuviesse à oir
ociosas impertinencias:
que si todos los soldados
corteses, como vos, fueran
ella auia de assistir
à seruirlos la primera.

d. Lop. Què ladino es el villano!
ò como tiene prudencia!

Salen Ines, y Isabel.

Isa. Què es, señor, lo que me mandas?

Cres. El señor Don Lope intenta
honraros, èl es quien llama.

Isab. Aqui està vna esclaua vuestra.

d. Lop. Seruiros intento yo:
(què hermosura tan honesta!)
que ceneis conmigo quiero.

Isab. Mejor es, que a vuestra cena
siruamos las dos. *d. Lop.* Sentaos.

Cresp. Sentaos, hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia.

Sientanse, y tocan dentro guitarras.

d. Lop. Què es aquello?

Cresp. Por la calle
los soldados se passean,
tocando, y cantando. *d. Lop.* Mal
los trabajos de la guerra,
sin aquesta libertad,
se lleuàran, que es estrecha
religion la de vn soldado,
y darla en anches es fuerça.

Iuan. Con todo esso es linda vida.

d. Lop. Fuerades con gusto à ella?

Iuan. Si señor, como lleuàra
por amparo à Vuecelencia.

Dent. Mejor se cantarà aqui.

Reb. dent. Vaya à Isabel vna letra:
y porque despierte, tira
à su ventana vna piedra.

Cresp. A ventana señalada
va la musica, paciencia.

Ay.

Ay.

Cant.

UVA. BHSC. SC 09102

Cant. dent. Las flores del romero,
niña Isabel,
oy son flores azules,
y mañana serán miel.
d. Lop. Musica vaya, mas esto
de tirar, es desverguença,
y à la casa donde estoy, *Ap.*
venirse à dar cantaletas:
pero dissimularè
por Pedro Crespo, y por ella.
Què travesuras! *Cresp.* Son moços:
si por Don Lope no fuera, *Ap.*
yo les hiziera. *Juan.* Si yo *Ap.*
vna rodelilla vieja
que en el quarto de Don Lope
està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se và.*
Cresp. Donde vais, mancebo?
Juan. Voy à que traygan la cena.
Cresp Allà ay moços que la traigan.
Tol. dent. Despierta, Isabel, despierta.
Isab. Què culpa tengo yo, Cielos,
para estar à esto sugeta? *Ap.*
d. Lope. Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy malhecha.
Arroja Don Lope la mesa.
Cresp. Pues, y como que lo es.
Arroja Pedro Crespo la silla.
d. Lop. Lleueme de mi impaciencia;
no es, dezidme, muy mal hecho,
que tanto vna pierna duela?
Cresp. De esso mismo hablaua yo.
d. Lop. Pensè que otra cosa era,
como arrojasteis la silla.
Cresp. Como arrojasteis la mesa
vos, no tuve que arrojar
otra cosa yo mas cerca.
Dissimulèmos, honor. *Ap.*
d. Lop. Quien en la calle estuviera
aora bien, cena no quiero,
retiraos. *Cresp* Enhora buena.
d. Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde.
d. Lop. A la puerta *Ap.*
de la calle no es mi quarto,
y en èl no està vna rodela?
Cresp. No tiene puerta el corral, *Ap.*
y yo vna espadilla vieja?
d. Lope. Buenas noches.
Cresp. Buenas noches,
encerrarè por defuera *Ap.*
à mis hijos.
d. Lope. Dexarè
vn poco la casa quieta. *Ap.*
Isab. O què mal, Cielos, los dos
dissimulan que les pesa! *Ap.*
Ines. Mal el vno por otro
vàn haziendo la deshecha.
Cresp. Ola, mancebo?
Juan. Señor?
Cresp. Acà està la cama vuestra. *Vase.*
Salen el Capitan, Sargento, Chispa, y Rebolledo con guitarras, y soldados.
Reb. Mejor estamos aqui,
el sitio es mas oportuno,
tome rancho cada vno.
Chisp. Buelue la musica? *Reb.* Si.
Chisp. Agora estoy en mi centro.
Cap. Què no aya vna ventana
entreabierto esta villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allà dentro.
Chisp. Espera. *Sarg.* Serà a mi costa.
Reb. No es mas de hasta ver quien es
quien llega. *Chis.* Pues que, no ves
vn ginete de la costa?
Sale Mendoça con adarga, y Nuño.
Men. Vès bien lo que passa? *Nuñ.* No,
no veo bien, pero bien
lo escucho.
Men. Quien, Cielos, quien
esto puede sufrir? *Nuñ.* Yo.

Mend.

UVA. BHSC. SC 09102

Mend. Abrirà acaso Isabel
la ventana? *Nuñ.* Si abrirà.
Mend. No hirà, villano.
Nuño. No harà.
Mend. Hà zelos, pena cruel!
Bien supiera yo arrojar
à todos à cuchilladas
de aqui, mas disimuladas
mis desdichas han de estar,
hasta ver si ella ha tenido
culpa dello. *Nuñ.* Pues aqui
nos sentèmos. *Mend.* Bien, assi
estarè desconocido.
Reb. Pues yà el hombre se ha sentado,
si yà no es que ser ordena
alguna alma, que anda en pena
de las cañas que ha jugado,
con su adarga à cuestas, dà
voz al ayre. *Chisp.* Yà èl la lleua.
Reb. Và vna xacara tan nueua,
que corra sangre. *Chisp.* Si harà.

Salen Don Lope, y Pedro Crespo à vn tiempo con broqueles.

Chisp. Erase cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el Xaque de mayor porte,
y el Rufo de mayor lustre:
este, pues, à la Chillona
hallò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el assonante
quiere que aya sido en Lunes.
Chisp. Hallò, digo, à la Chillona,
que brindando entre dos luzes,
ocupaua con el Garlo
la casa de las azumbres.
El Garlo, que siempre fue
en todo lo que le cumple
rayo de texado abaxo,
porque era rayo sin nube:
Sacò la espada, y à vn tiempo
vn tajo, y rebès sacude.

Acuchillanlos Don Lope, y Pedro Crespo.

Cresp. Seria desta manera.
d. Lope. Que seria assi, no duden.
Metenlos a cuchilladas, y sale D. Lope.
d. Lope. Huyeron, y vno ha quedado
dellos, que es el que està aqui.

Sale Pedro Crespo.

Cresp. Cierto es, que el q̃ queda alli,
sin duda, es algun soldado.
d. Lop. Ni aun este se ha de escapar
sin almagre. *Cres.* Ni este quiero
que quede, sin que mi azero
la calle le haga dexar.
d. Lop. Huid con los otros.
Cresp. Huid vos, *Riñen.*
que sabreis huir mas bien.
d. Lop. Voto à Dios, que riñe bien.
Cresp. Bien pelea, voto à Dios.

Sale Iuan con espada.

Iuan. Quiera el Cielo que le tope,
señor, à tu lado estoy.
d. Lop. Es Pedro Crespo? *Cres.* Yo soy,
es Don Lope? *d. Lop.* Si es D. Lope,
que no auiais, no dixisteis,
de salir? què hazaña es esta?
Cresp. Sean disculpa, y respuesta
hazer lo que vos hizisteis.
d. Lop. Aquesta era ofensa mia,
vuestra no. *Cresp.* No ay que fingir,
que yo he salido à reñir
por hazeros compañia.

Dentro los soldados.

Dent. A dar muerte nos juntèmos
à estos villanos.
Capit. dent. Mirad. *Salen todos.*
d. Lop. Aqui no estoy yo? esperad,
de què son estos estremos?
Cap. Los soldados han tenido
(por que se estauan holgando
en esta calle, cantando

UVA. BHSC. SC 09102

sin alboroto, y ruido)
vna pendencia, y yo soy
quien los està deteniendo.
d. Lop. Don Aluaro, bien entiendo
vuestra prudencia, y pues oy
aqueste Lugar està
en ojeriza, yo quiero
escusar rigor mas fiero;
y pues amanece yà,
orden doy, que en todo el dia
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
saqueis vuestra Compañia;
y estas cosas acabadas,
no bueluan à ser, porque
otra vez la paz pondrè,
voto à Dios, à cuchilladas.
Cap. Digo que por la mañana
la Compañia harè marchar.
La vida me has de costar,
hermosissima villana. *Ap.*
Cresp. Caprichudo es el D. Lope,
yà harèmos migas los dos. *Ap.*
d. Lop. Venios conmigo vos,
y solo ninguno os tope. *Vanse.*

Salen Mendo, y Nuño herido.

Mend. Es algo, Nuño, la herida?
Nuñ. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida,
y mucho mas que quisiera.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza.
Nu. Yo tampoco. *Me.* Que me enoje
es justo, què su fiereza
luego te diò en la cabeça!
Nu. Todo este lado me coge. *Tocan.*
Mend. Què es esto? *Nu.* La Compañia,
que oy se và. *Men.* Y es dicha mia,
pues con esso cesaràn
los zelos del Capitan.
Nuñ. Oy se ha de ir en todo el dia,

Salen el Capitan, y el Sargento.

Cap Sargento, vaya marchando,
antes que decline el dia,
con toda la Compañia,
y con preuencion, que quando
se esconda en la espuma fria
del Occeano Español
esse luziente Farol,
en esse monte le espero,
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.
Sarg. Calla, que està aqui vn figura
del Lugar. *Mend.* Passar procura,
sin que entienda mi tristeza,
no muestres, Nuño flaqueza.
Nu. Puedo yo mostrar gordura? *Vase.*
Cap. Yo he de boluer al Lugar,
porque tengo preuenida
vna criada, à mirar
si puedo por dicha hablar
à aquesta hermosa homicida:
dadiuas han grangeado,
que apadrine mi cuidado.
Sarg. Pues señor, si has de boluer,
mira que avràs menester
boluer bien acompañado,
porque al fin, no ay que fiar
de villanos. *Cap.* Ya lo sè,
algunos puedes nombrar,
que bueluan conmigo. *Sarg.* Harè
quanto me quieras mandar.
Pero si acaso boluiesse
Don Lope, y te conociesse
al boluer? *Cap* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte mi amor.
Que Don Lope se ha de ir
oy tambien à preuenir
todo el Tercio à Guadalupe,
que todo lo dicho supe,
y endome aora à despedir

UVA. BHSC. SC 09102

del,

dèl, porque yà el Rey vendrà,
que puesto en camino està.
Sarg. Voy, señor, a obedecerte.
Cap. Que me và la vida, aduierte.
Sale Rebolledo.
Reb Señor; albricias me dà.
Cap De què han de ser, Rebolledo?
Reb. Muy bien merecerlas puedo,
pues solamente te digo.
Cap. Què? *Reb.* Que ya ay vn enemigo
menos à quien tener miedo.
Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço, hermano de Isabel;
Don Lope se le pidiò
al padre, y èl se le diò,
y và a la guerra con èl.
En la calle le he encontrado
muy galan, muy alentado,
mezclando à vn tiempo, señor,
rezagos de Labrador
con primicias de Soldado:
Desuerte, que el viejo es yà
quien pesadumbre nos dà.
Cap. Todo nos sucede bien,
y mas si me ayuda quien
esta esperança me dà
de que esta noche podrè
hablarla. *Reb.* No pongas duda.
Cap. Del camino boluerè,
que aora es razon que acuda
à la gente que se ve
yà marchar, los dos sereis
los que conmigo vendreis. *Vase.*
Reb. Pocos somos, viue Dios,
aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otros seis.
Chisp. Y yo, si tu has de boluer,
allà que tengo de hazer;
pues no estoy segura yo,
si da conmigo el que diò
al Barbero que coser?
Reb. No sè què he de hazer de ti:
no tendràs animo, di,
de acompañarme? *Chis.* Pues no?
vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço? *Reb.* Si,
vestido no faltara,
que al otro del paje està
de ginera, que se fue.
Chisp. Pues yo plaza passarè
con èl. *Reb.* Vamos, que se và
la vandera. *Chisp.* Y yo veo aora
por què en el Mundo hè cantado
que el amor del Soldado
no dura vn hora.
Vanse, y salen Don Lope, y Pedro Cresp
y Iuan su hijo.
d. Lop. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido,
pero sobre todas, esta
de darme oy à vuestro hijo
para Soldado, en el alma
os la agradezco, y estimo.
Cresp. Yo os le doy para criado.
d. Lop. Yo os le lleno para amigo;
que me ha inclinado en estremo
su desenfado, y su brio,
y la aficion à las armas
Iuan. Siempre a vuestros pies rendido
me tendreis, y vos vereis
de la manera que os sirvo,
procurando obedeceros
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico,
es, que perdoneis, señor,
si no acertare à seruiros,
porque en el rustico estudio,
adonde rexas, y trillos,
palas, hazadas, y vielgos
son nuestros mejores libros,
no avrà podido aprender
lo que en los Palacios ricos
enseña la vrbanidad

UVA. BHSC. SC 09102

politica de los siglos.
d. Lop. Yà que và perdiendo el Sol
la fuerça, irme determino.
Iuan. Veré, si viene, señor,
la litera. *Vase.*
Sale Ines, y Isabel.
Isab. Y es bien iros,
sin que os despidais de quien
tanto desea seruiros?
d. Lop. No me fuera, sin besaros
las manos, y sin pediros
que liberal perdoneis
vn atreuimiento digno
de perdon, porque no el premio
haze el don, sino el seruicio.
Esta venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
à vuestras manos, suplico
que la tomeis, y traigais
por patena en nombre mio.
Isab. Mucho siento que penseis,
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos,
somos los deudores. *d. Lop.* Esto
no es paga, sino cariño.
Isab. Por cariño, y no por paga,
solamente la recibo:
à mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *d. Lop.* Otra vez os afirmo,
que podeis descuidar del,
que và, señora, conmigo.
Sale Iuan.
Iuan. Ya està la litera puesta.
d. Lop. Con Dios os quedad.
Cresp. El mismo
os guarde.
d. Lop. Hà buen Pedro Crespo!
Cresp. Ha señor Don Lope inuicto!
d. Lop. Quien os dixera aquel dia
primero que aqui nos vimos,
que auiamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cresp. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera, al oiros,
que erais. *Al irse yà.*
d. Lop. Dezid por mi vida.
Cresp. Loco de tan buen capricho.
Vase Don Lope.
En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana,
escucha lo que te digo.
Por la gracia de Dios, Iuan,
eres de linage limpio
mas que el Sol, pero villano;
lo vno, y lo otro te digo;
aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes, desconfiado,
de aspirar con cuerdo arbitrio
à ser mas: lo otro, porque
no vengas desvanecido
à ser menos, igualmente
vsa de entrambos disignios
con humildad, porque siendo
humilde, con recto juizio
acordaràs lo mejor;
y como tal, en oluido
pondràs cosas, que suceden
al reves en los altiuos.
Quantos, teniendo en el Mundo
algun defecto consigo,
le han borrado, por humildes;
y quantos, que no han tenido
defecto, se le han hallado,
por estar ellos mal vistos?
Se cortes sobremanera,
se liberal, y partido,
que

UVA. BHSC. SC 09102

que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos,
y no vale tanto el oro,
que el Sol engendra en el Indio
suelo, y que consume el Mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres;
la mas humilde te digo
que es digna de estimacion,
porque, al fin, dellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa;
que quando en los Pueblos miro
muchos que à reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
Aquesta escuela no es
la que ha de ser, pues colijo
que no ha de enseñarse vn hombre
con destreza, gala, y brio
à reñir, sino à por què
ha de reñir, que yo afirmo
que si huviera vn Maestro solo
que enseñàra preuenido,
no el como, el porquè se riña,
todos le dieran sus hijos:
Con esto, y con el dinero
que lleuas para el camino,
y para hazer, en llegando
de asiento, vn par de vestidos,
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios, que tengo de verte
en otro puesto: à Dios, hijo,
que me enternezco en hablarte.

Iuan. Oy tus razones imprimo
en el coraçon, adonde
viuirán, mientras yo viuo:
Dame tu mano, y tu, hermana,
los braços, que yà ha partido
Don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarlo. *Isab.* Los mios
bien quisieran detenerte.

Iuan. Prima, à Dios. *Ines.* Nada te digo
con la voz, porque los ojos
hurtan à la voz su oficio:
à Dios. *Cresp.* Ea, vete presto;
que cada vez que te miro,
siento mas el que te vayas,
y ha de ser, porque lo he dicho.
Iuan. El Cielo con todos quede. *Vase.*
Cresp. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho;
Cresp. Agora que no le miro,
hablarè mas consolado:
Què avia de hazer conmigo,
sino ser toda su vida
vn holgaçan, vn perdido?
Vayase à servir al Rey.
Isab. Que de noche aya salido
me pesa à mi. *Cresp.* Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que à Don Lope alcance luego
al instante. Enternecido
me dexa, cierto, el muchacho,
aunque en publico me animo.
Isab. Entrate, señor, en casa.
In. Pues sin soldados vivimos,
estemonos otro poco
gozando à la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldràn por aì los vezinos.
Cresp. A la verdad, no entro dentro
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
que veo à Iuan en el camino.
Inès, sacame à esta puerta
asiento. *In.* Aqui està vn vanquillo.
Isab. Esta tarde diz que ha hecho
la Villa eleccion de Oficios.
Cresp. Siempre aqui por el Agosto
se haze.

UVA. BHSC. SC 09102

Sientanse, salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y Soldados.

Capit. Pisad sin ruido:
Llega, Rebolledo, tu,
y dà a la criada auiso
de que yà estoy en la calle.
Reb. Yo voy: mas què es lo que miro!
à su puerta ay gente. *Sar.* Y yo
en los reflexos, y visos
que la Luna haze, en el rostro,
que es Isabel, imagino,
esta. *Cap.* Ella es, mas, que la Luna,
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos,
si yà vna vez que venimos,
nos atreuemos à todo,
buena venida avrà sido.
Sarg. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No. *Sarg.* Pues yà no te le digo;
intenta lo que quisieres.
Cap. Yo he de llegar, y atreuido
quitar à Isabel de alli,
vosotros a vn tiempo mismo
impedid à cuchilladas
el que me sigan. *Sarg.* Contigo
venimos, y à tu orden hemos
de estar.
Capit. Aduertid, que el sitio
donde auemos de juntarnos,
es esse monte vezino,
que està à la mano derecha,
como salen del camino.
Reboll. Chispa? *Chisp.* Què?
Reb. Tèn essas capas.
Chisp. Que es del reñir, imagino,
la gala el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.
Cap. Yo he de llegar el primero.
Cresp. Harto hemos gozado el sitio,
entrèmonos allà dentro.
Cap. Ya es tiempo, llegad, amigos.

Isab. Hà traidor! señor, què es esto?
Capit. Es vna furia, vn delirio
de amor. *Leuala, y Vase.*
Isab. dent. Ha traydor! Señor?
Cre. Ha cobardes! *Isa. dent.* Padre mio?
Ines. Yo quiero aqui retirarme. *Vase.*
Cresp. Como echais de ver (hà impios!)
que estoy sin espada, aleues,
falsos, y traidores! *Reb.* Idos,
sino quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.
Cresp. Què importarà, si està muerto
mi honor, el quedar yo viuo?
Hà quien tuviera vna espada,
porque sin armas seguirlos,
es en vano; y si brioso
à ir por ella me aplico,
los he de perder de vista:
què he de hazer, hados esquiuos!
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro.
Sale Ines con la espada.
Ines. Yà tienes aqui la espada. *Vase.*
Cresp. A buen tiempo la has traido:
yà tengo honra, pues tengo
espada con que seguiros,
soltad la presa, traidores
cobardes, que aueis cogido,
que he de cobrarla, ò la vida
hè de perder. *Sarg.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.
Cresp. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi;
pero la tierra que piso
me ha faltado. *Cae.*
Rebolled. Dadle muerte.
Sarg. Mirad, que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,
porque no lleue el auiso.

UVA. BHSC. SC 09102

Dentr. Isab. Padre, y señor.
Cresp. Hija mia.
Reb. Retirale como has dicho.
Cresp. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros. *lleuanle.*
Isab. dent. Ay de mi! *Sale Iuan.*
Iuan. Què triste voz!
Dent. Cres. Ay de mi!
Iuan. Mortal gemido!
A la entrada de esse monte
cayò mi rocin conmigo,
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le sigo.
Tristes vozes à vna parte,
y à otra miseros gemidos
escucho, que no conozco,
porque llegan mal distintos.
Dos necesidades son
las que apellidan à gritos
mi valor, y pues iguales,
à mi parecer, han sido,
y vno es hombre, otro muger,
à seguir esta me animo,
que assi obedezco à mi padre
en dos cosas que me dixo,
reñir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues miro
que assi honro las mugeres,
y con buena ocasion riño.

IORNADA TERCERA.

Sale Isabel llorando.

Isab. Nunca amanezca a mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque à su sombra, no tenga
verguença yo de mi misma:
ò tu de tantas estrellas
Primauera fugitiua,
no dès lugar a la Aurora,
que tu azul campaña pisa,
para que con risa, y llanto
borre tu apacible vista,
y yà que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con risa.
Detente, ò mayor Planeta,
mas tiempo en la espuma fria
del Mar, dexa que vna vez
dilate la noche esquiua
su tremulo Imperio, dexa
que de tu Deidad se diga,
atenta a mis ruegos, que es
voluntaria, y no precisa.
Para què quieres salir
à ver en la historia mia
la mas inorme maldad,
la mas fiera tyrania,
que en vengança de los hombres
quiere el Cielo que se escriua?
Mas (ay de mi!) que parece
que es cruel tu tyrania,
pues desde que te he rogado
que te detuviesses, miran
mis ojos tu faz hermosa
descollarse por encima
de los montes (ay de mi!)
que acosada, y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor,
se han conjurado tus iras.
Què he de hazer? donde he de ir
si a mi casa determinan
boluer mis erradas plantas,
serà dar nueua mancilla
à vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuvo, sino mirarse
en la clara Luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclipsa.
Si dexo por su respeto,
y mi

UVA. BHSC. SC 09102

y mi temor, afligida,
de boluer à casa, dexo
abierto el passo à que digan
que fuí complice en mi infamia,
y ciega, è inaduertida
vengo à hazer de la inocencia
acreedora à la malicia.
Què mal hize! què mal hize
de escaparme fugitiua
de mi hermano! No valiera
mas, que su colera altiua
me diera la muerte, quando
llegò à ver la suerte mia?
Llamarle quiero, que buelua
con saña mas vengatiua,
y me dè muerte; confusas
vozes el eco repita,
diziendo. *Dentro Crespo.*

Cresp. Buelue à matarme,
serás piadoso homicida,
que no es piedad el dexar
à vn desdichado con vida.

Isab. Què voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oida
no se dexa conocer?

Cresp. Dadme muerte, si os obliga
ser piadosos. *Isab.* Cielos, Cielos,
otro la muerte apellida,
otro desdichado ay mas,
que oy à pesar suyo viua:
mas què es lo que vèn mis ojos?
Descubrese Crespo atado.

Cresp. Si piedades solicita
qualquiera que aqueste monte
temerosamente pisa,
llegue à dar muerte: mas Cielos,
què es lo que mis ojos miran?

Isab. Atadas atràs las manos
à vna rigurosa encina.

Cresp. Enterneciendo los Cielos
con las vozes que apellida.

Isab. Mi padre està. *Cr.* Mi hija viene.

Isab. Padre, y señor. *Cre.* Hija mia,
llegate, y quita estos lazos.

Isab. No me atreuo, que si quitan
los lazos que te aprisionan
vna vez las manos mias,
no me atreuerè, señor,
à contarte mis desdichas,
à referirte mis penas,
porque si vna vez te miras
con manos, y sin honor,
me daràn muerte tus iras,
y quiero antes que las veas,
referirte mis fatigas.

Cresp. Detente, Isabel, detente,
no profigas, que desdichas,
Isabel, para contarlas,
no es menester referirlas.

Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso que al dezirlas,
tu valor se irrite, y quieras
vengarlas antes de oirlas.
Estaua anoche gozando
la seguridad tranquila,
que al abrigo de tus canas
mis años me prometian,
quando aquellos emboçados
traidores, que determinan
que lo que el honor defiende,
el atreuimiento rinda,
me robaron; bien assi
como de los pechos quita
carnicero hambriento lobo
à la simple corderilla.
Aquel Capitan, aquel
huesped ingrato, que el dia
primero introduxo en casa
tan nunca esperada cisma
de traiciones, y cautelas,
de pendencias, y rencillas;
fue el primero que en sus braços

UVA. BHSC. SC 09102

me cogiò, mientras le hazian
espaldas otros traidores,
que la vandera militan.
Aqueste intrincado oculto
monte, que està a la salida
del Lugar, fue su sagrado:
quando de la tyrania
no son sagrado los montes?
Aqui agena de mi misma
dos vezes me mirè, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexò, porque yà el viento,
a quien tus acentos fias,
con la distancia, por puntos,
adelgazandose iva
desuerte, que las que eran
antes razones distintas,
no eran vozes, sino ruido:
luego en el viento esparcidas,
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias;
como aquel que oye vn clarin,
que quando dèl se retira,
le queda por mucho rato,
sino el ruido, la noticia.
El traidor, pues, en mirando,
que yà nadie ay que le siga,
que yà nadie ay que me ampare,
porque hasta la Luna misma
ocultò entre pardas sombras,
ò cruel, ò vengativa,
aquella (ay de mi!) prestada
luz que del Sol participa,
pretendiò (ay de mi otra vez,
y otras mil!) con fementidas
palabras, buscar disculpa
à su amor: à quien no admira
querer de vn instante à otro,
hazer la ofensa caricia?
Mal aya el hombre, mal aya
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn alma;
pues no aduierte, pues no mira,
que las victorias de amor,
no ay trofeo en que consistan;
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el alma
vna hermosura ofendida,
es querer à vna muger
hermosa, pero no viua.
Què ruegos, què sentimientos,
yà de humilde, yà de altiua,
no le dixe? pero en vano,
pues (calle aqui la voz mia)
soberuio (enmudezca el llanto)
atreuido (el pecho gima)
descortès (lloren los ojos)
fiero (ensordezca la embidia)
tyrano (falte el aliento)
osado (luto me vista:)
y si lo que la voz yerra,
tal vez con la accion se explica:
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que lo digan;
baste dezir, que à las quexas
de los vientos repetidas,
en que ya no pedia al Cielo
socorro, sino justicia,
saliò el Alua, y con el Alua,
trayendo la luz por guia,
senti ruido entre vnas ramas,
bueluo a mirar quien seria,
y veo a mi hermano (ay Cielos!)
quando, quando (hà suerte impia!)
llegaron à vn desdichado
los fauores mas aprisa?
El à la dudosa luz,

que

UVA. BHSC. SC 09102

què, si no alumbra, ilumina,
reconoce el daño, antes
que ninguno se le diga,
que son linces los pesares,
que penetran con la vista;
Sin hablar palabra, saca
el azero que aquel dia
le ceñiste; el Capitan,
que el tardo socorro mira
en mi fauor, contra el suyo
saca la blanca cuchilla:
cierra el vno con el otro,
este repara, aquel tira,
y yo, entanto que los dos
generosamente lidian,
viendo temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia
si tenia culpa, ò no,
por no auenturar mi vida
en la disculpa, la espalda
bueluo, y por la entretexida
maleza del monte huyo;
pero no con tanta prisa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas zelosias,
porque deseaua, señor,
saber lo mismo que huìa.
A poco rato mi hermano
diò al Capitan vna herida;
cayò, quiso assegundarle,
quando los que yà venian
buscando à su Capitan,
en su vengança se irritan.
Quiere defenderse, pero
viendo que era vna quadrilla,
corre veloz, no le siguen,
porque todos determinan
mas acudir al remedio,
que a la vengança que incitan.
En braços al Capitan
bo luieron àzia la Villa,
sin mirar en su delito,
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero à la mas precisa.
Yo, pues, que atenta miraua
eslauonadas, y asidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega, con fusa, y corrida,
discurri, baxè, corri,
sin luz, sin norte, sin guia,
monte, llano, y espesura,
hasta que à tus pies rendida,
antes que me dès la muerte,
te hè contado mis desdichas;
aora que yà las sabes,
rigurosamente anima
contra mi vida el azero;
el valor contra mi vida,
que yà para que mè mates,
aquestos lazos te quitan
mis manos, algunos dellos
mi cuello infeliz opriman.
Tu hija soy, sin honra estoy,
y tu libre, solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dar vida à tu honor,
diste la muerte a tu hija.

Cresp. Alçate, Isabel, del suelo,
no, no estès mas de rodillas,
que à no auer estos sucessos
que atormenten, y que aflijan,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
para los hombres se hizieron,
y es menester que se imprima
con valor dentro del pecho:
Isabel, vamos aprisa,
demos la buelta à mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer

UVA. BHSC. SC 09102

diligencias exquisitas,
por saber dèl, y ponerle
en saluo. *Isab.* Fortuna mia,
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es esta. *Cresp.* Camina:
viue Dios, que si la fuerça,
y necessidad precisa
de curarse, hizo boluer
al Capitan à la Villa,
que pienso que le està bien
morirse dè aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil, que el anfia mia,
no ha de pàrar, hasta darle
la muerte; ea, vamos, hija,
à nuestra casa.

Sale el Escriuano.

Escriu. O señor
Pedro Crespo, dadme albricias.
Cresp. Albricias? de què, Escriuano?
Escr. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde, y teneis
para estrena de justicia
dos grandes acciones oy,
la primera es la venida
del Rey, que estarà oy aqui,
ò mañana, en todo el dia,
segun dizen: es la otra,
que aora han traido à la Villa,
de secreto vnos soldados
à curarse con gran prisa
à aquel Capitan, que ayer
tuvo aqui su Compañia:
èl no dize quien le hiriò,
pero si esto se averigua,
terà vna gran causa. *Cresp.* Cielos,
quando vengarme imagina,
me haze dueño de mi honor
la vara de la Justicia!
Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma,
me ponen à mi por Iuez,
para que otros no delinquan?
Pero cosas como aquestas
no se veen con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy à quien solicita
honrarme. *Escr.* Venì à la Casa
del Concejo, y recibida
la possession de la vara,
hareis en la causa misma
averiguaciones. *Cresp.* Vamos;
à tu casa te retira.
Isab. Dadlase el Cielo de mi;
yo hè de acompañarte. *Cresp.* Hija,
ya teneis el padre Alcalde,
èl os guardarà justicia. *Vanse*

Sale el Capitan con Vanda, como herido, y el Sargento.

Cap. Pues la herida no era nada,
por què me hizisteis boluer
aqui? *Sarg.* Quien pudo saber
lo que era antes de curada?
Yà la cura prevenida,
hemos de considerar,
que no es bien aventurar
oy la vida por la herida:
No fuera mucho peor,
que te huvieras desangrado?
Cap. Puesto que yà estoy curado;
detenernos serà error:
vamonos antes que corra
voz de que estamos aqui:
estàn allà los otros? *Sarg.* Si.
Cap. Pues la fuga nos socorra
del riesgo destos villanos,
que si se llega à saber
que estoy aqui, avrà de ser
fuerça apelar a las manos.

Sale Rebolledo.

Reb. La Justicia aqui se ha entrado
Cap. Què tiene que ver conmigo

UVA. BHSC. SC 09102

Iusti

Iusticia ordinaria? *Reb.* Digo,
que aora hasta aqui ha llegado.
Cap. Nada me puede à mi estar
mejor, llegando à saber
que estoy aqui, y no temer
à la gente del Lugar;
que la Iusticia es forçoso
remitirme en esta tierra
à mi Consejo de Guerra;
con que, aunq̃ el lance es penoso,
tengo mi seguridad.
Reb. Sin duda, se ha querellado
el villano. *Cap.* Esso he pensado.
Cresp. dent. Todas las puertas tomad,
y no me salga de aqui
soldado que aqui estuviere,
y al que salirse quisiere,
matadle. *Cap.* Pues como assi
entrais: mas què es lo que veo?

Sale Pedro Crespo con Vara, y los mas que puedan con èl.

Cresp. Como no? A mi parecer,
la justicia ha menester
mas licencia, à lo que creo?
Cap. La Iusticia, quando vos
de ayer acà lo teais,
no tiene, si lo mirais,
que ver conmigo. *Cresp.* Por Dios,
señor, que no os altereis,
que solo à vna diligencia
vengo, con vuestra licencia,
aqui, y que solo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Cresp. Salios vosotros tambien:
con essos soldados tèn
gran cuydado. *Escr.* Harèlo assi.

Vanse los labradores, y soldados.

Cresp Yà que yo, como Iusticia,
me vali de su respeto,
para obligaros à oirme,
la vara à esta parte dexo,
y como vn hombre no mas,
deziros mis penas quiero.

Arrima la Vara.

Y puesto que estamos solos,
señor Don Alvaro, hablèmos
mas claramente los dos,
sin que tantos sentimientos
como han estado encerrados
en las carceles del pecho,
acierten à quebrantar
las prisiones del silencio.
Yo soy vn hombre de bien,
que à escoger mi nacimiento,
no dexara, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defecto
en mi, que suplir pudiera
la ambicion de mi deseo.
Siempre acà entre mis iguales
me he tratado con respeto,
de mi hazen estimacion
el Cabildo, y el Concejo.
Tengo muy bastante hazienda,
porque no ay, gracias al Cielo,
otro Labrador mas rico
en todos aquestos Pueblos
de la Comarca; mi hija
se ha criado, à lo que pienso,
con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del Mundo, tal madre tuvo,
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienso que bastarà,
señor, para abono desto,
el ser rico, y no auer quien
me murmure; ser modesto,
y no auer quien me valdone:
y mayormente, viuiendo
en vn Lugar corto, donde
otra falta no tenemos
mas, que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos,

UVA. BHSC. SC 09102

y pluguiera à Dios, señor,
que se quedara en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija,
diganlo vuestros estremos,
aunque pudiera, al dezirlo,
con mayores sentimientos
llorar: señor, yà esto fue
mi desdicha, no apurèmos
toda la ponçoña al vaso,
quedese algo al sufrimiento.
No hemos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo,
algo hemos de hazer nosotros,
para encubrir sus defectos.
Este yà veis si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que sabe Dios,
que à poder estar secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera à lo que vengo,
que todo esto remitiera,
por no hablar, al sufrimiento.
Deseando, pues, remediar
agrauio tan manifiesto,
buscar remedio à mi afrenta,
es vengança, no es remedio:
y vagando de vno en otro,
vno solamente aduierto,
que à mi me està bien, y à vos
no mal; y es, que desde luego
os tomeis toda mi hazienda,
sin que para mi sustento,
ni el de mi hijo, à quien yo
traerè à echar à los pies vuestros,
reserue vn marauedi,
sino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si quereis desde luego
poner vna S, y vn Clauo,
oy à los dos, y vendernos;
serà aquesta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion
que aueis quitado; no creo
que desluzcais vuestro honor;
porque los merecimientos
que vuestros hijos, señor,
perdieren, por ser mis nietos;
ganarán con mas ventaja,
señor, por ser hijos vuestros.
En Castilla, el refran dize,
que el cauallo (y es lo cierto)
lleua la silla. Mirad, *De rodillas.*
que à vuestros pies os lo ruego
de rodillas, y llorando
sobre estas canas, que el pecho
viendo nieue, y agua, piensa
que se me estàn derritiendo.
Què os pido? vn honor os pido;
que me quitasteis vos mesmo;
y con ser mio, parece,
segun os le estoy pidiendo
con humildad, que no es mio
lo que os pido, sino vuestro;
mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero;
sino que vos me le deis.

Cap. Ya me falta el sufrimiento;
viejo cansado, y prolijo,
agradeced, que no os doy
la muerte à mis manos oy;
por vos, y por vuestro hijo;
porque quiero que debais
no andar con vos mas cruel,
à la beldad de Isabel.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion;
poco tengo que temer;
si por justicia ha de ser,
no teneis jurisdicion.

UVA. BHSC. SC 09102

Cresp.

Cre. Que, en fin, no os mueue mi llãto?
Cap. Llanto no se ha de creer
de viejo, niño, y muger.
Cref. Que no pueda dolor tanto
mereceros vn consuelo?
Cap. Què mas consuelo quereis,
pues con la vida boluereis?
Cref. Mirad, que echado en el suelo
mi honor à vozes os pido.
Cap. Què enfado!
Cref. Mirad que soy
Alcalde en Zalamea oy.
Cap. Sobre mi no aueis tenido
jurisdicion, el Consejo
de Guerra embiarà por mi.
Cref. En esso os resolueis? *Cap.* Si,
caduco, y cansado viejo.
Cref. No ay remediò?
Capit. El de callar
es el mejor para vos.
Cref. No otro? *Cap.* No.
Cref. Pues juro à Dios, *Leuantase.*
que me lo aueis de pagar:
ola. *Toma la vara.*
Escr. dent. Señor? *Cap.* Què querrãn
estos villanos hazer?
Salen los labradores.
Esc. Què es lo q̃ mandas? *Cr.* Prender
mando al señor Capitan.
Cap. Buenos son vuestros estremos:
con vn hombre como yo,
y en seruicio del Rey, no
se puede hazer. *Cref.* Probarèmos:
de aqui, si no es preso, ò muerto,
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo,
que soy vn Capitan viuo.
Cref. Soy yo acaso Alcalde muerto?
daos al instante à prision.
Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender;
al Rey desta sinrazon
me quexarè. *Cref.* Yo tambien
de essotra; y aun bien que està
cerca de aqui, y nos oirà
à los dos: dexar es bien
essa espada. *Cap.* No es razon
que. *Cre.* Como no, si vais preso?
Cap. Tratad con respeto. *Cref.* Esso
està muy puesto en razon:
con respeto le llenad
à las Casas, en efeto,
del Consejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena, y tened
con respeto gran cuidado
que no hable à ningun Soldado;
y à todos tambien poned
en la carcel, que es razon,
y à parte, porque despues,
con respeto, à todos tres
les tomen la confession:
y aqui para entre los dos,
si hallo harto paño, en efeto,
con muchissimo respeto
os he de ahorcar, juro à Dios.
Cap. Hà villanos con poder! *Vanse.*
Salen Rebolledo, Chispa, el Escriuano, y Crespo.
Escriu. Este page, este Soldado
son à los que mi cuidado
solo ha podido prender,
que otro se puso en huida.
Cresp. Este el picaro es que canta,
con vn passo de garganta,
no ha de hazer otro en su vida.
Reb. Pues què delito es, señor,
el cantar? *Cref.* Que es virtud siẽto,
y tanto, que vn instrumento
tengo en que canteis mejor:
resolueos à dezir.
Reb. Què? *Cre.* Quanto anoche passò.
Reb. Tu hija mejor, que yo,

lo

UVA. BHSC. SC 09102

lo sabe. *Cref.* O has de morir.
Chif. Rebolledo, determina
negarlo punto por punto,
serás, si niegas, assunto
para vna xacarandina
que cantarè *Cref.* A vos despues
quien otra os ha de cantar?
Chifp. A mi no me pueden dar
tormento. *Cref.* Sepamos, pues,
por què? *Chi.* Esso es cosa assentada,
y que no ay ley que tal mande.
Crefp. Què causa teneis?
Chifp. Bien grande.
Cre. Dezid qual? *Chif.* Estoy preñada.
Crefp. A y cosa mas atreuida!
mas la colera me inquieta:
no sois page de ginera?
Chifp. No señor, sino de brida.
Cref. Resolueos à dezir
vuestros dichos. *Chif.* Si dirèmos,
y aun mas de lo que sabemos,
que peor serà morir.
Crefp. Esso escusarà los dos
del tormento. *Chi.* Si es assi,
pues para cantar naci,
he de cantar, viue Dios: *Canta.*
tormento me quieren dar.
Reb. cant. Y que quieren darme à mi?
Crefp. Què hazeis?
Chif. Templar desde aqui,
pues que vamos à cantar. *Vanse.*

Sale Iuan.

Iuan. Desde que al traidor heri
en el monte, desde que
riñendo con èl, porque
llegaron tantos, bolui
la espalda, el monte he corrido,
la espesura he penetrado,
y à mi hermana no he encòtrado:
en efecto me he atreuido
à venirme hasta el Lugar,
y entrar dentro de mi casa,
donde to lo lo que passa
à mi padre he de contar:
verè lo que me aconseja
que haga. Cielos, en fauor
de mi vida, y de mi honor.

Sale Ines, y Isabel muy triste.

Ines. Tanto sentimiento dexa,
que viuir tan afligida,
no es viuir, matarte es.
Isab. Pues quien te ha dicho (ay Ines)
que no aborrezco la vida?
Iuan. Dirè a mi padre (ay de mi!)
no es esta Isabel? es llano:
pues què espero?

Saca la daga.

Ines. Primo? *Isab.* Hermano,
què intentas? *Iuan.* Vengar assi
la ocasion en que oy has puesto
mi vida, y mi honor. *Isa.* Aduierte
Iuan. Tengo de darte la muerte,
viuen los Cielos. *Sale Crespo.*
Cref. Què es esto?
Iuan. Es satisfacer, señor,
vna injuria, y es vengar
vna ofensa, y castigar.
Crefp. Basta, basta, que es error,
que os atreuais à venir.
Iuan. Que es lo que mirando estoy?
Cref. Delante assi de mi oy,
acabando aora de herir
en el monte vn Capitan.
Iuan. Señor, si le hize essa ofensa,
que fue en honrada defensa
de tu honor. *Cref.* Es, basta, Iuan:
ola, lleuadle tambien
preso. *Iuan.* A tu hijo, señor,
tratas con tanto rigor?
Cref. Y aun à mi padre tambien
con tal rigor le tratara:
aquesto es assegurar

UVA. BHSC. SC 09102

su vida, y han de pensar, *Ap.*
que es la justicia mas rara
del Mundo. *Juan.* Escucha porque,
auiendo vn traidor herido,
à mi hermana he pretendido
matar tambien. *Cref.* Ya lo sè,
pero no basta sabello
yo como yo, que ha de ser
como Alcalde, y he de hazer
informacion sobre ello,
y hasta que conste què culpa
te resulta del processo,
tengo de tenerte preso:
yo le hallarè la disculpa. *Ap.*
Juan. Nadie entender solicita
tu fin, pues sin honra và,
prendes à quien te la dà,
guardando à quien te la quita.
Leuante preso.
Cref. Isabel, entra à firmar
esta querella que has dado
contra aquel que te ha injuriado.
Isab. Tù, que quisiste ocultar
la ofensa que el alma llora,
assi intentas publicarla?
pues no consigues vengarla,
consigue el callarla ahora:
que yà que como quisiera,
me quita esta obligacion,
satisfacer mi opinion,
ha de ser desta manera. *Vase.*
Cref. Inès, pon ai essa vara,
que pues por bien no ha querido
ver el caso concluido,
querrà por mal. *Dentro D. Lope.*
d. Lope. Pàra, pàra.
Cref. Què es aquesto? quien, quien oy
se apea en mi casa assi?
pero quien se ha entrado aqui?
d. Lop. O Pedro Crespo, yo soy,
que boluiendo à este Lugar
de la mitad del camino,
donde me trae, imagino,
vn grandissimo pesar,
no era bien ir à apearme
à otra parte, siendo vos
tan mi amigo. *Cre.* Guarde os Dios,
que siempre tratais de honrarme.
d. Lop. Vuestro hijo no ha parecido
por allà *Cref.* Presto sabreis
la ocasion, la que teneis,
señor, de aueros venido,
me hazed merced de contar,
que venis mortal, señor.
d. Lop. La desverguença es mayor,
que se puede imaginar,
es el mayor desatino,
que hombre ninguno intentò:
vn Soldado me alcançò,
y me dixo en el camino:
que estoy perdido, os confiesso,
de colera. *Cref.* Prosegui.
d. Lop. Que vn Alcaldillo de aqui
al Capitan tiene preso:
y voto a Dios, no he sentido
en toda aquesta jornada
esta pierna excomulgada,
sino es oy, que me ha impedido
el auer antes llegado
donde el castigo le dè:
viue Iesu Christo, que
al grande desvergonçado
à palos le he de matar.
Cresp. Pues aueis venido en valde,
porque pienso que el Alcalde
no se los dexarà dar.
d. Lop Pues darselos, sin que dexe
darselos. *Cresp.* Malo lo veo,
ni que aya en el Mundo, creo,
quien tan mal os aconseje:
sabeis por què le prendiò?
d. Lop. No, mas sea lo que fuere,
justi-

UVA. BHSC. SC 09102

uſticia la parte eſpere
de mi, que tambien sè yo
degollar, ſi es neceſſario.
Creſp. Vos no debeis de alcançar,
ſeñor, lo que en vn Lugar
es vn Alcalde ordinario.
d. Lop. Serà mas, que vn villanote?
Creſ. Vn villanote ſerà,
que ſi cabeçudo dà
en que ha de darle garrote,
par Dios, ſe ſalga con ello.
d. Lop. No ſe ſaldrà tal, par Dios,
y ſi por ventura vos,
ſi ſale, ò no, quereis vello,
dezid donde viue, ò no.
Creſp. Bien cerca viue de aqui.
d. Lop. Pues à dezirme veni
quien es el Alcalde. *Creſ.* Yo.
d. Lop. Voto à Dios, que lo ſoſpecho.
Creſ. Voto à Dios, como os lo è dicho.
d. Lop. Pues Creſpo, lo dicho, dicho.
Creſp. Pues ſeñor, lo hecho, hecho.
d. Lop. Yo por el preſo he venido,
y à caſtigar eſte exceſſo.
Creſ. Pues yo acà le tengo preſo,
por lo que acà ha ſucedido.
d. Lop. Vos ſabeis que à ſeruir paſſa
al Rey, y ſoy ſu Iuez yo?
Creſp. Vos ſabeis que me robò
à mi hija de mi caſa?
d. Lop. Vos ſabeis que mi valor
dueño deſta cauſa ha ſido?
Creſp. Vos ſabeis como atreuido
robò en vn monte mi honor?
d. Lop. Vos ſabeis quanto os prefiere
el cargo que he gouernado?
Creſp. Vos ſabeis, que le he rogado
con la paz, y no la quiere?
d. Lo. Que os entrais, es biẽ ſe arguya,
en otra juriſdiccion.
Creſp. El ſe me entrò en mi opinion,
ſin ſer juriſdiccion ſuya.
d. Lop. Yo ſabrè ſatisfacer,
obligandome à la paga.
Creſp. Iamas pedi à nadie, que haga
lo que yo me puedo hazer.
d. Lope. Yo me he de lleuar el preſo,
yà eſtoy en ello empeñado.
Creſp. Yo por acà he ſuſtanciado
el proceſſo. *d. Lop.* Què es proc eſſo?
Creſp. Vnos pliegos de papel,
que voy juntando, en razon
de hazer la aueriguacion
de la cauſa. *d. Lop.* Irè por èl
à la carcel. *Creſ.* No embaraço
que vais, ſolo ſe repàre,
que ay orden que al que llegàre
le dèn vn arcabuzazo.
d. Lop. Como à eſſas valas eſtoy
enſeñado yo à eſperar,
mas no ſe ha de aventurar
nada en eſta accion de oy.
Ola, ſoldado, id bolando,
y à todas las Compañias
que alojadas eſtos dias
han eſtado, y vàn marchando,
dezid, que bien ordenadas
lleguen aqui en eſquadrones,
con valas en los cañones,
y con las cuerdas caladas.
Sold. 1. No fue meneſter llamar
la gente, que auiendo oido
aqueſto que ha ſucedido,
ſe han entrado en el Lugar.
d. Lop. Pues voto à Dios, que he de ver
ſi me dàn el preſo, ò no.
Creſ. Pues voto à Dios, que antes yo
harè lo que ſe ha de hazer. *Entraſe.*
Tocan caxas, y dizen dentro.
d. Lop. dent. Eſta es la carcel, Soldados,
adonde eſtà el Capitan,
ſi no os le dàn, al momento
por

UVA. BHSC. SC-09102

poned fuego, y la abrasad;
y si se pone en defensa
el Lugar, todo el Lugar.
Esc.dent. Yà, aunq̃ la carcel enciẽdan,
no han de darle libertad.
Tod.dent. Mueran aquestos villanos.
Cresp.dent. Què mueran? pues què, no
d. Lo. Socorro les ha venido, (ay mas?
romped la carcel, llegad,
romped la puerta.
Salen los soldados, y Don Lope por vn lado, y por otro el Rey, Crespo, y acompañamiento.
Rey. Què es esto?
pues desta manera estais,
viniendo yo? *d. Lop.* Esta es, señor,
là mayor temeridad
de vn villano, que viò el Mundo;
y viue Dios, que à no entrar
en el Lugar tan aprisa,
señor, Vuestra Magestad,
que auia de hallar luminarias
puestas por todo el Lugar.
Rey. Què ha sucedido?
d. Lope. Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan;
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cres.* Yo.
Rey. Y què disculpa me dais?
Cresp. Este processo, en que bien
probado el delito està,
digno de muerte, por ser
vna doncella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella, auiendo su pãdre
rogadole con la paz.
d. Lop. Este es el Alcalde, y es
su padre. *Cresp.* No importa en tal
caso, porque si vn estraño,
se viniera à querellar,
no auia de hazer justicia?
Si: pues què mas se me dà
hazer por mi hija lo mismo
que hiziera por los demàs?
Fuera de que, como he preso
vn hijo mio, es verdad
que no escuchàra a mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirese si està bien hecha
la causa, miren si ay
quien diga, que yo aya hecho
en ella alguna maldad,
si he inducido algun testigo,
si està escrito algo de mas
de lo que he dicho, y entonces
me dèn muerte. *Rey* Bien està
sustanciado, pero vos
no teneis autoridad
de executar la sentencia,
que toca à otro Tribunal,
allà ay justicia, y assi,
remitid el preso. *Cresp.* Mal
podrè, señor, remitirle,
porque como por acà
no ay mas, que sola vna Audiencia,
qualquier sentencia que ay
la executa, ella; y assi,
està executada yà.
Rey. Què dezis? *Cres.* Si no creeis,
que es esto, señor, verdad,
bolued los ojos, y vedlo,
aqueste es el Capitan.
Aparece dado garrote en vna silla el Capitan.
Rey. Pues como assi os atreuisteis?
Cres. Vos aueis dicho que està
bien dada aquesta sentencia,
luego esto no està hecho mal?
Rey. El Consejo no supiera
la sentencia executar?

UVA. BHSC. SC 09102

Cresp.

Cresp. Toda la justicia vuestra
es solo vn cuerpo no mas,
si este tiene muchas manos,
dezid, què mas se me dà
matar con aquesta vn hombre,
que estotra auia de matar?
y què importa errar lo menos
quien ha acertado lo mas?

Rey. Pues ya que aquesto es assi,
por què, como à Capitan,
y Cauallero, no hizisteis
degollarle? *Cresp* Esso dudais?
Señor, como los hidalgos
viuen tan bien por acà,
el Verdugo que tenemos,
no ha aprendido à degollar;
y essa es querella del muerto,
que toca à su autoridad,
y hasta que èl mismo se quexe,
no les toca à los demàs.

Rey. Don Lope, aquesto yà es hecho,
bien dada la muerte està,
que errar lo menos, no importa,
si acertò lo principal.
Aqui no quede Soldado
alguno, y hazed marchar
con breuedad, que me importa
llegar presto a Portugal:
Vos por Alcalde perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vase.*

Cresp. Solo vos à la justicia
tanto supierais honrar.

d. Lop. Agradeced al buen tiempo
que llegò su Magestad.

Cres. Par Dios, aunque no llegàra,
no tenia remedio yà.

d. Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el preso, y remediar
el honor de vuestra hija?

Cresp. En vn Conuento entrarà,
que ha elegido, y tiene esposo,
que no mira en calidad.

d. Lop. Pues dadme los demàs presos

Cresp. Al momento los sacad.

Salen todos.

d. Lop. Vuestro hijo falta, porque,
siendo mi soldado yà,
no ha de quedar preso. *Cre.* Quien
tambien, señor, castigar
el desacato que tuvo
de herir à su Capitan,
que aunque es verdad, q̃ su honor
à esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.

d. Lop. Pedro Crespo, bien està:
llamadle. *Cres.* Yà èl està aqui.

Sale Iuan.

Iuan. Las plantas, señor, me dàd,
que à ser vuestro esclauo irè.

Reb Yo no pienso yà cantar
en mi vida. *Chis.* Pues yo si,
quantas vezes a mirar
llegue el passado instrumento.

Cresp. Con que fin el Autor dì
a esta Historia Verdadera,
sus defectos perdonad.

F I N.

UVA. BHSC. SC 09102

LA GRAN COMEDIA,

EL ESCONDIDO, Y LA TAPADA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Cesar, galàn.
Don Felix, galàn.
Don Iuan, galan.
Don Diego, viejo.
Mosquito, criado.
Castaño, criado.
Otauio, viejo.
Lisarda, dama.
Celia, dama.
Beatriz, criada.
Inès, criada.
Gonçalo, cochero.
Otañez, escudero.
Vnos Alguaziles.

IORNADA PRIMERA.

Salen haziendo algun ruido Don Cesar, y Mosquito, vestidos de camino, con botas, y espuelas.

Ces. Pues no podemos entrar
en Madrid, hasta que sea
de noche, ata las mulas
à essos troncos, y sobre esta
texida alfombra de flores,
que bordò la Primauera,
entre estos estanques, donde
la Casa del Campo ostenta
tanta variedad, podemos
esperar à que anochezca.

Mosq. Y à estàn las mulas atadas,
y aun fuera mas justo, que ellas
nos atàran à nosotros.

Cesar. Por què?

Mosq. Porque son mas cuerdas.

Ces. Luego los dos somos locos?

Mosq. Concedo la consequencia,
mas con vna distincion.

Ces. Qual? *Mos.* Tu por naturaleza,
y yo por concomitancia,
que es por lo que se me pega
de andar contigo. *Ces.* Aqui, pues,
què ay, que locura sea?

Mosq. Cuerpo de Christo conmigo,
avrà tres meses apenas
que salimos de Madrid,
por auer dexado en ella
muerto à vn noble Cauallero,
que era hermano, por mas señas,
de vna de aquellas dos damas,
que a vn mismo tiempo festejas,
y por zelos de la otra
que como Autor de Comedias,

tie-

UVA. BHSC. SC 09102

tienes en tu Compañia
segunda Dama, y primera;
passamos à Portugal,
y porque en vna estafeta
nos vino vn pliego (que yo
aun no sè lo que contenga)
sin mirar inconuenientes,
dimos a Madrid la buelta;
y dizes, que què locura
ay aqui? No consideras,
que no ay Alcalde de Corte,
que no estè echando centellas
por aquella boca, y que
juran que hemos de ver puestas,
tu la cabeça à tus plantas,
las plantas yo à otras cabeças?

Cef. Confiesso que dizes bien
en que mi vida se arriesga
oy en Madrid; pero donde
mi vida trae vna pena
misma, auiendo de morir
en Lisboa de vna ausencia,
ò en Madrid de mis desdichas,
yà que dos muertes me cercan,
y que me dàn à escoger
el modo de morir, dexa
que muera contento donde
Lisarda hermosa lo vea.

Mosq. Yo, aunque el Martyrologio
Romano aqui me traxeran,
para que escogiera muerte
à mi proposito, fuera
sin agradarme ninguna,
vanissima diligencia,
porque no ay tan bien prendida
muerte, que bien me parezca.
Què culpa tengo de que
tu à morir contento vengas,
para traerme de arreata?

Cef. Pues dime, tu què rezelas,
si tu en nada estàs culpado,
ni te hallaste en la pendencia?

Mosq. Pues si vn triunfo matador
arraftra los que se encuentra,
vn amo matador (dime)
no arraftrarà (cosa es cierta)
qualquiera triunfo criado?

Cef. No vi locura mas necia.

Mosq. Y esto à vna parte, señor,
qué razon ay de que sea
tan cerrado tu capricho,
que yà que me traes, no sepa
à què me traes; dime, pues,
què es lo que en Madrid intentas?

Cef. Esso te dirè, no tanto,
Mosquito, porque lo sepas,
como por descansar yo
con dezirlo, que las penas
no tienen otro consuelo,
sino el rato que se cuentan;
que como mugeres son,
se despican con la lengua;
Lisarda, raro milagro,
donde la naturaleza
para modelo compuso
de vna hermosura perfecta
la belleza, y el ingenio,
haziendo pazes en ella,
que hasta alli estauan reñidos,
el ingenio, y la belleza:
fue (yà lo sabes) del Templo
de Amor la Deidad mas bella,
à cuyas Aras no ay
vida, y alma, que no sea
mudo sacrificio; bien
tantas victimas lo muestran,
como yazen à sus ojos
rendidas, si no sangrientas.
Yo, que entre el mortal consuelo
de sus victorias apena;
la vì, quando con la mia
hizo numero, y no cuenta;

UVA. BHSC. SC 09102

ido?

Idolatrando su imagen
viui, sin que mereciera
perdon por el sacrificio,
ni merito por la ofrenda.
Desvalido amante, pues,
deste hermoso hechizo, desta
hermosa muger, mi vida
à tanto esplendor atenta,
la Clicie fue de sus rayos;
y el Iman de sus Estrellas:
viendo, pues, que a todo vn Sol
alas fiaua de cera,
y que al generoso buelo
solo monumento era
el Mar de mi llanto, donde
se apagauan sus centellas,
dispuse oluidarla, como,
(què error!) como si estuviera
el oluidarla en la mano
de quien no estuvo el quererla:
y por hazerme, en efecto,
contraveneno à mis penas,
venciendo amor con amor,
puse los ojos en Celia,
Celia, que fuera milagro
de hermosura, si no fuera
porque Lisarda se alçò
con todo el Imperio della.
Si donde amè fui infelize,
y los afectos se truecan,
donde no amè què seria?
saca tu la consequencia.
O Amor, si te llaman Dios,
como de Dios dessemejas
tanto, que los fingimientos,
y no las verdades, premias?
ù dexa, Amor, de ser Dios,
ù de ser ingrato dexa;
porque dezir Dios, è ingrato,
ò suena mal, ò no suena.
De Celia, en fin, admitido,
estaua siempre con Celia
como estrangero mi amor,
dexando à Lisarda bella
acà en lo mejor del alma,
donde adorada estuviera,
cierto lugar reseruado,
escucha de què manera.
Tiene vn Principe, vn Señor
lexos de si vn gran Palacio,
y en el sumptuoso espacio
cerrado el quarto mejor:
este se guarda en rigor,
y aunque igual huesped por èl
passe, el Alcayde fiel
dize: este quarto oportuno
es de mi Rey, y ninguno
ha de aposentarse en èl.
Assi el alma toda, que era
el Palacio de mi amor,
dexò à Lisarda el mejor
quarto, aunque no le viuiera:
este guarda de manera
el coraçon, que nombrò
su Alcayde, que aunque hospedò
dentro à Celia, considero
que fue en otro quarto, pero
en el de Lisarda no.
De aquella, pues, despreciado,
y fauorecido desta,
engañado en esta el gusto
con la memoria de aquella,
neutral estaua mi vida,
quando en esta competencia
sucediò, que Don Alonso,
hermano infeliz de aquella
bellissima ingratitud,
que no ablandaron mis quexas,
à Celia siruiò. Avrà dicho
algun hombre, que es la fuerça
de los zelos tal, que donde
no huvo amor, auer pudiera

UVA. BHSC. SC 09102

zelos si, porque los zelos
son vn genero de ofensa
que se haze à quien se dàn,
y no es menester que sean
hijos de amor, que tal vez
el pundonor los engendra:
si bien estos dos linages
son con vna diferencia,
que el alma en los del amor
anda por saber la pena;
y en los del pundonor anda
el alma por no saberla.
Digolo, porque mil vezes,
aunque vi acciones, y señas
solo de parte dèl, yo
cuidè poco de entenderlas:
hasta que saliendo vn dia
de la hermosa Primauera
Celia al Parque, Don Alonso,
al Parque baxò con Celia.
Yo, que en el sitio esperaua,
y le vi venir con ella,
por ella, y por él no pude
disimular mas, sin mengua
de mi valor; y llegando
à los dos, pronunciè apenas
la primera razon, quando
Celia dixo: seais Don Cesar,
bien venido, que os deseo,
porque con vuestra presencia
me dexarà Don Alonso,
yà que à hazerlo no le fuerçan
tantos desengaños; èl,
mal pensada la respuesta,
dixo, mas no sè què dixo,
que nunca vn noble se acuerda
de palabras, que el enojo
pronuncia desde la lengua
à las espadas, mas luego
sacamos los dos las nuestras.
De vna estocada cayò
en el suelo, entonces Celia,
abraçada con la gente
que acudia a la pendencia,
pudò, sin ser conocida,
dar à su casa la buelta,
y yo libre, fui à tomar
en la Encarnacion Iglesia,
donde estaua, hasta que fuimos
à Portugal. Todas estas
cosas sabes, desde aqui
las que no sabes empiezan.
Estando, pues, en Lisboa,
recibi por la estafeta
de Celia vna carta, en que
dize, mas la carta es esta.

Lee. Si no estuviera satisfecha de que
vos lo estais de la poca culpa que
tuve en vuestra desgracia, fuera
mi vida la segunda que huviera de
quitado. Mi hermano, como sa-
beis, està ausente, y no podeis po-
ner retraimiento mejor, que en
casa, que en ella no os han de bus-
car: y assi para tratar mas cerca
de vuestros negocios, os podeis
venir à ella, donde estareis secre-
to como deseais, si no seruido co-
mo mereceis. *Celia.*

Esta carta me ha obligado
à que oy à Madrid me vengai;
pues no ay retraimiento donde
seguro vn hombre estar pueda,
Mosquito, como vna casa
particular, y desde ella
podrè de noche salir
à las cosas de mi hazienda,
y de mi composicion;
pues no negocia en ausencia
el pariente, ni el amigo
lo que el mismo dueño: fuera
de que si hè de hablar verdad,

UVA. BHSC. SC 09102

ni esto, ni aquello me fuerça
tanto, como parecerme
que podrè adorar las rexas
de Lisarda alguna noche,
ya que dispuso mi estrella
que, dando muerte à su hermano,
toda la esperança pierda
de merecer su hermosura:
pues la que adorada era
cruel conmigo, què serà
ofendida? la que fiera
procedia à los alhagos,
què ha de hazer à las ofensas?
Esto à Madrid me ha traido,
pues para adorar en ella
las paredes de Lisarda,
estarè en casa de Celia.

Mosq. Siempre fui de parecer,
que, por lo menos, tuviera
dos Damas vn hombre, porque
de dos la vna, como apuesta,
no se puede errar el tiro:
Beatrizilla, è Inès sean
testigos tambien, pues siendo
las dos de Lisarda, y Celia
vn algo mas que fregonas,
y algo menos que doncellas,
por si se pierde la vna,
que la otra no se pierda,
las traigo en el coraçon
duplicadas como letras:
pero dime, què papel
me toca en esta Comedia
del Cauallero Escondido?

Ces. Pues no estàs culpado, fuera
te quedaràs à auisarme
de todo lo que suceda.

Mosq. Y si mientras se averigua
si lo estoy, ò no, me pescan
el colleto?

Suena dentro mucho ruido, y dizen Lisarda, dama, y Beatriz, criada.

Lisard. Pàra. *Beat.* Tente,
borracho, que hazes? *Cesar.* Espera.

Mosq. Por mi nombre me llamaron.

Cesar. Que en vna zanja de aquellas
se ha atascado vn coche.

Mosquit. Y todo
sobre el arroyo se buelca.

Ces. Mugeres son, fuerça es
acudir à socorrerlas. *Vase.*

Mosq. Dios te haga Cauallero
parante, por su clemencia,
que harto tiempo has sido andáte;
ya la encerrada ballena,
para escupir sus Iuanazos,
por vn costado rebienta:
Beatrizilla es, viue Dios,
la que sacaron primera,
sin duda està aqui su ama. *Escondese*

Sale Beatriz en braços del Cochero, y Otañez.

Beat. Ay de mi! yo salgo muerta,
roto el manto, la basquiña
manchada, y en la cabeça
mas de quatro mil chichones.

Coch. Voto à Dios. *Be.* Gonçalo, buena
cuenta ha dado de nosotras.

Coch. A questa es la vez primera
que me ha sucedido. *Otañ.* Cierto,
que si desta suerte empieza,
que dentro de vn año puede,
a mi ver, poner escuela
de bolcar coches. *Bea.* Parece
que toda su vida entera
no ha hecho otra cosa, segun
el primor con que los buelca.

Otañ. Y señora? *Coch.* Vn Cauallero
la ha sacado medio muerta.

Otañ. Voy à auisar à mi amo,
que allà en los jardines queda. *Vase*

Coch. Yo a la torre de las guardas,

UVA. BHSC. SC 09102

para que à ayudarme vengan. *Vase*
Mosquit. Beatriz?
Beat. Mosquito, que es esto?
Mosq. Breue serà la respuesta:
vẽgo de lejas tierras, niña, por verte,
hallote bolcada, quiero boluerme.
Beat. Y tu señor? *Mosq.* Vesle alli.
Beat. Pues como desta manera?
Mosq. Què sè yo, mas lo que importa
es, Beatriz, atar la lengua.
Beatr. Haz cuenta que deslenguada
estoy. *Mos.* Pues no es buena cuẽta,
que las deslenguadas hablan
mas, que las lenguadas mesmas.

Saca à Lisarda Don Cesar.

Cesar. Bien de Occeano Español
blasonar podrà esta esfera,
pues acaba su carrera
despeñado en ella el Sol:
cobre en su bello arrebol
el nacar, no triunfe assi,
oy de tan bello rubi;
ay Lisarda, y quien pensara
que yo en mis braços llegàra
à verte? Mas ay de mi!
que como estàs sin sentido,
estoy con ventura yo,
pues tu con sentido, no
me lo huvieras consentido:
desdichada dicha ha sido
la que tanto bien me ha dado,
pues yà me cuesta el cuidado
de verte assi, què es forçoso
que estè, aun quando mas dichoso,
desdichado el desdichado.
Hermosissimo desvelo,
à cuyo desmayo, pierde
el suelo su pompa verde,
y su pompa azul el Cielo;
desentumeced el yelo
al fuego de vuestro ardor;
ved que lloran el rigor
de tanto mortal desmayo;
todo el Cielo rayo à rayo,
todo el suelo flor à flor.
Aquestas campañas bellas
sin luz estàn, ni arrebol,
anocheced, si sois Sol,
pero dexadnos Estrellas.
Lis. Ay de mi infeliz! *Ces.* Ya en ella
ay nueua luz, pues boluiò
en si, mi dicha acabò;
mi desdicha digo, esquiua;
que à precio de que ella viua,
no importa que muera yo.
Lis. Què es lo que passa por mi?
Ces. Cielos, pues se ha de ofender
de verme, no me ha de ver.

Cubrese el rostro.

Lis. Què es esto? quien està aqui?
Ces. Quien viendo, señora, alli,
que su vereda el Sol ciego
errada lleuaua, luego
llegò à enmendar el acaso,
porque no era digno ocaso
tan poca agua à tanto fuego.
Lis. Pues como auiendo vos sido
quien mi vida ha restaurado,
la voz aueis recatado,
el rostro aueis escondido?
lo que dezis no he creido,
ò son medios poco sabios;
que esconder semblante, y labios,
ni han sido, ni son oficios
de quien haze beneficios,
sino de quien haze agrauios.
Ces. Quien sirue por merecer,
no merece por seruir,
pues yà se dà a presumir,
que se lo han de agradecer.
Lisard. Tan hidalgo proceder,
ya es otro merito, en quien

UVA. BHSC. SC 09102

haze suspension el bien:
dezid quien sois. *Ces.* No harè tal;
Lisar. Y he de proceder yo mal,
porque vos procedais bien?
No, y assi he de ver agora
quien sois. *Ces.* Pues no lo veais;
si agradecer deseais
este secreto, señora.
Lisar. Duda el alma, el pecho ignora
por què. *Ces.* Porque, si me veis,
de verme os ofendereis;
y assi, el dezirlo dilato,
por no perder este rato
que en duda lo agradeceis.
Lis. Ofenderme yo de veros?
Ces. Como holgarme yo de hablaros.
Lis. Pesarme à mi de miraros?
Ces. Si, como à mi de perderos.
Lis. Yo sentir el conoceros?
Ces. Como yo el riesgo en que estoy.
Lis. Pues yo tengo de ver oy
porque el pesar ha de ser,
el sentir, y el ofender.
Cesar. Porque yo, señora, soy.
Descubrese.
Lis. Bien dixisteis, si, que auia
de ofenderme al veros; bien
que el conoceros tambien
pesar para mi seria:
bien que la ventura mia
auia de sentir hablaros;
pues yà solo por sacaros
verdadero, siento veros,
me pesa de conoceros,
y me ofendo de miraros:
Como, como aueis tenido
atreuimiento de estar
en tan publico lugar?
Ces. Quando no fui yo atreuido?
Lis. Como hasta aqui aueis venido?
Ces. Como igualando à los dos,
si por darle muerte (ay Dios!)
à vuestro hermano, me fui,
bien bolui, pues que bolui
por daros la vida à vos.
Lis. Tanto à sentir he llegado
verla de vos defendida,
que he de aborrecer mi vida,
por auermela vos dado.
Ces. Lisonja de mi cuydado
serà ver tratar assi
vuestra vida desde aqui,
pues consuelo me parece,
que quien su vida aborrece,
por que ha de quererme à mi?
Beat. Mi señor, que se quedò
en essos jardines, viene
àzia acà. *Ces.* Què harè?
Lisard. Conuiene
proceder yo como yo:
Don Cesar, no penseis, no,
que en mi mas poder alcança
de mi enojo la esperança,
que la de mi rendimiento,
obre el agradecimiento
primero que la vengança;
yo le tendrè, idos de aqui.
Ces. Si harè, pues vos lo mandais,
Lis. Y si vna vida me dais,
ya mi obligacion cumpli;
pero aduertid desde aqui,
que no estais libre en lugar
ninguno. *Ces.* Considerar
debeis, que aquesso es dezir.
Lis. Què? *Ces.* Que os busque.
Lis. El despedir
como puede ser llamar?
Ces. Pierdese vna noche obscura
en vn monte vn caminante,
y quando con planta errante
hallar la senda procura,
mas se ofusca en la espesura:

UVA. BHSC. SC 09102

el can, que despierto està,
siente el ruido, y à hazer và
que huya dèl con pies velozes,
llamandole con las vozes
que para que huya, le dà.
Yo assi confuso, y perdido,
camino, ni senda sè:
bien, que no veo, se vè,
pues à tus pies he venido:
tu despierta siempre al ruido
del desdèn velando estàs,
vozes, porque huya, me dàs:
mas como perdido estoy,
donde oyendo la voz voy,
me voy acercando mas. *Vase.*

Salen Don Diego Viejo, y el Cochero,

Lis. El coche. *Dieg.* Vos, majadero,
mirad lo que hazeis.
Cocher. No quiero
que presumas. *Die.* No seais, pues,
desvergonçado. *Beat.* Esso es
dezir, que no sea Cochero.
Dieg. Lisarda, què ha sido aquesto?
Lisard. Que esse coche se cayò.
Dieg. Hizote mucho mal? *Lis.* No.
Dieg. Boluamos à casa presto. *Vanse.*

Salen Don Felix, Celia, y Inès criada.

Cel. Estraña es tu condicion.
Fel. Por què no ha de ser estraña,
si tu para que lo sea,
Celia, me has dado la causa?
Cel. Yo la causa para que
de la guerra donde estauas,
te ayas venido à Madrid,
à solo hazer en la casa,
donde me mata tu ausencia,
y donde viuiendo me hallas,
preuenciones de cerrar
las puertas, y las ventanas:
demodo, que en los texados
aun no has dexado vna guarda
sin rexa? pues à què efecto,
siendo yo, Felix, tu hermana,
sin mirar que en mi respeto
tu mismo respeto agrauias,
tan neciamente me zelas,
tan locamente me guardas.
Fel. Celia, no puedo negar,
que es necedad assentada
la desconfiança, es cierto:
pero no auiendo ventanas,
es menor, pues en efecto,
si no assegura, descansa.
Cel. Buena disculpa has hallado
de auer dado desde Italia
buelta à Madrid, tan à costa
de tu opinion, y tu fama:
Partistete de la Corte,
lleno de plumas, y galas,
no te debiò de sonar
bien el ruido de las caxas,
ni oler la poluora bien,
echando menos el ambar,
y vienes haziendo estremos
por dar disculpa a tu. *Fel.* Basta,
Celia; salte tu allà fuera
Ines. *Ines.* Desta vez descansa
su coraçon. *Vase.*
Felix. Pues valdonas
mi honor con soberuia tanta;
dirè lo que he pretendido
disimular, aunque es baxa
accion, que zelos de honor
se pidan tan cara à cara.
En Italia estaua, Celia,
quando la loca arrogancia
del Frances sobre Valencia
del Pò (pero què ignorancia,
ponerme contigo à hablar
yo de guerras, ni de armas!)
En Italia estaua (digo)
quando recibi vna carta.

C VA. BSC. SC 09102

de alguno, que interessado
en el honor desta casa,
me escriuiò, Celia, que vn dia
de los que el Abril traslada
al Parque toda la Corte,
tu saliste disfrazada,
y Don Alonso trás ti,
y que auiendo (fuerte ingrata!)
llegado al Parque con èl,
sacò otro galan la espada,
y le diò la muerte, siendo
dicha entonces (pena estraña!)
no ser conocida, pues
à serlo allí, cosa es clara,
que tu honor en opiniones
con la justicia quedara.
Estas cosas, y otras, Celia,
causa han sido de que aya
buelto; porque què me importa
que yo gane honor, y fama,
si tu en mi ausencia los pierdes?
Què me importa que yo haga
acciones, que generosas
soliciten mi alabança,
si me las desluzes tu
con acciones tan liuianas?
No dezir pensè mis penas,
callar presumi mis ansias;
pero ya que tu me obligas
à que de los labios salgan,
aduierte, Celia, que solo
vna diligencia falta,
y es enmendar con las obras,
lo que erraron las palabras.

Cel. Pensaràs que conuencida
me dexan tus amenazas,
pues no, Felix, porque donde
la proposicion es falsa,
no se sigue en argumento:
Yo he salido al Parque al Alua?
yo seguida de ninguno?
yo ocasion de cuchilladas?
Quien dizes que lo escriuiò,
te mintiò, y yo. *Sale Ines.*

Ines. Aqui te llama
Don Iuan de Silua tu amigo.

Fel. Celia, no entienda Inès nada
desto, que no es menester,
que lo que entre los dos passa
lo sepan de ningun modo,
ni criados, ni criadas;
y retirate a tu quarto,
porque entre en aquesta sala
Don Iuan. *Vase.*

Ines. Señora,
que vna platica tan larga
ayais tenido? *Cel.* Don Felix
ha sabido quanto passa.

Ines. Y lo del tabique? *Cel.* No,
esso solo se le escapa,
por si hablan los dos en mi,
escuchèmos lo que hablan.

Escondense las dos, y sale Don Iuan alborotado.

d. Iu. Seais, Don Felix, bien hallado.

Fel. Y vos, Don Iuan, bien venido.

d. Iu. Gran dicha hallaros ha sido!

Fel. De què venis tan turbado?

d. Iu. Ya sabeis, que de Lisarda
amante, y primo, adorè
la hermosura, mientras que
la dispensacion que oy tarda,
viene à hazerme tan dichoso,
que premiando mi constante
amor, de primo, y amante,
me llega à llamar esposo.
Ya sabeis como matò
à su hermano, y primo mio,
Don Cesar en desafio,
por vna muger, que yo
nunca conoci, pues oy,
por vencer esta tristeza,

salió

UVA. BHSC. SC 09102

salió al campo su belleza,
yo, que de sus luzes soy
flor, que la viue adorando,
a la Casa la seguia
del Campo, donde ella auia
con su padre ido, mas quando
iva la puente à baxar,
el coche encontrè en la puente,
porque no sè què accidente
tan presto la hizo tornar.
Llegando al Sol que conquisto,
à sacrificar mi vida,
de mi primo al homicida
me pareciò que auia visto,
entrar de camino, yo
le quise reconocer,
mas siendo al anochecer,
no fue posible, y por no
errarlo, si no era èl,
todo el Lugar le seguimos
esse criado, y yo, y vimos,
apear (pena cruel!)
adonde à ver si es, ò no es,
quiero que vamos los dos,
y que entreis delante vos,
porque no se esconda, pues
de vos no se ha de guardar:
esto aueis de hazer por mi,
ya que de vos me vali,
pues es forçoso amparar
vn amigo à vn Cauallero,
quando no lo fuera yo,
à qualquiera que.

Felix. No, no
digais mas, si considero, *Ap.*
aunque oy no es mucho el error,
que si esta la muerte fue
por Celia, assi vengarè
con otra causa mi honor:
que ya sè que es recibida
necedad, que sin dudar,
ni saber, ni preguntar,
ofrezca vn hombre su vida
à quien le llama; y assi,
ahorrad platicas conmigo,
y guiad, que yà yo os sigo.

d. Iuan. Menos de vos no creì:
vamos, vereis, viue el Cielo,
si el venir mi honor castiga,

Fel. O à què de cosas obliga
esta necia ley del duelo!

Vanse, y salen las dos.

Cel. Ay Ines, esto he escuchado!

Ines. De què me huviera seruido
seruir, si no huviera sido
de saber quanto han hablado!

Celia. A Cesar vàn à buscar,
(pena injusta! dura suerte!)
para darle los dos muerte:
quien pudiera imaginar,
que yo à Don Cesar llamàra
à que en mi casa viuiera,
que antes mi hermano viniera
que èl, y èl mismo le buscàra
para matarle; y assi
satisfiziera mi hermano
sus zelos, pues es tan llano
que fue la muerte por mi?

Ines. No dès por hecho, señora,
lo que para auer de ser,
aun faltan por suceder
mas de mil cosas aora.
El ser verdad su venida,
que los dos le ayan de hallar
luego, y luego le han de dar
por la tetilla la herida?

Celia. Bien mi temor desconfia,
porque es tyrana mi estrella.

Hazen ruido dentro.

Ines. Aguardate, no es aquella
la seña que antes solia
Don Cesar hazer?

UVA. BHSC. SC 09102

Celia. Si. *Ines.* Dios
mejora los dias. *Cel.* Pues
metele tu en casa, Ines,
mientras le buscan los dos.
Vase Ines.
Que oy verà Cesar, es llano,
como mi ingenio le guarda
de su padre de Lisarda,
de su primo, y de mi hermano.
Sale Ines con Don Cesar, y Mosquito.
Ces. Hasta llegar à tus braços,
hermosa Celia, no sè
si tuve vida; y assi,
pues que mis ojos te vèn;
dame, señora, à besar
todo el chapin de tus pies.
Mosq. Y a mi todo el ponleui
de tus zapatos, Inès.
Celia. Seas, Don Cesar, bien venido
à aquesta casa; que aunque
no pueda seruirte en ella
oy, como yo imaginè,
por causa de auer venido
mi hermano. *Ces.* La voz detèn:
què dizes? tu hermano està
oy en Madrid? *Celia.* El dia que
escriui, que tu vinieras,
supe como venia èl,
que no te embiàra à llamar,
à no saberlo despues.
Cesar. No estaua en la guerra? *Cel.* Si,
y lo que le hizo boluer
tan presto, fue, auerle escrito
el sucesso tuyo. *Cesar.* Pues,
segun esso, en mayor riesgo
en tu casa estoy. *Cel.* Por què?
Cesar. Porque no es posible estar
vn punto en ella. *Celia.* Si es,
que pueden, Don Cesar, mucho
amor, ingenio, y muger;
yo en casa, Don Cesar, tengo
preuenido donde estès,
si no bien acomodado,
seguro, a lo menos, bien.
Cesar. De què suerte?
Celia. Desta suerte:
aquesta casa que vès,
tiene dos quartos, el baxo,
y el alto, que es este, en que
yo viuo, porque en esotro
viue vn estrangero, à quien
vienen despachos de Roma:
esto conuino saber,
por si acaso el dueño hallaua
para toda ella alquiler.
Por dedentro della tiene
secreta escalera, que
comunica los dos quartos,
aunque condenada este,
por ser los huespedes dos:
aqueste tabique, pues,
por la parte està de abaxo
de suerte, Don Cesar, que
yo por la parte de arriba
con mil trastos le ocupè
el dia que por mi carta
à mi casa te llamè:
y de que venia mi hermano
auiso tuve, tambien
me hallè confusa, sitiada
de los dos, por no saber
què hazer con los dos: y assi,
escucha lo que pensè.
Cerrar hize la escalera
por acà arriba muy bien;
tabicando sobre tabla
vna puerta, que no fue
dificil tomar el yesso
sobre tomiza, ò cordel:
desuerte, que no quedò,
ni aun señal en la pared;
mayormente, que la quadra
don-

UVA. BMSC. SC 09102

donde cae, sirue tambien
de tocador mio, y la tengo
colgada toda, con que
està mas dissimulada:
aqui estaràs, Cesar, bien
todo el tiempo que mi hermano
dentro de casa no estè;
y en estando en casa, dentro
desta escalera. *Mosq.* Pardiez,
que avrà lindo San Alexo.
Cesar. Què dizes?
Celia. Què ay que temer?
Cesar. Mil inconuenientes, Celia.
Cel. Di, quales son? *Ces.* Vamos, pues,
saluando dificultades:
es posible, no saber
tu hermano, que essa escalera
estaua aqui? *Cel.* Si, porque
en ausencia suya, yo
aqueste quarto alquilè;
y assi no sabe Don Felix
todos los secretos dèl.
Ces. Como, si vino zeloso
tu hermano, te dexò hazer
essa pared? *Cel.* Vn criado,
viendo su cuidado, fiel
me auisò; y assi, ya estaua
hecha, quando llegò èl.
Ces. Yo estimo, Celia, en el alma
el cuidado, y la merced;
mas yà que vino tu hermano
à este tiempo, para què
hemos de estar con cuidado
tan grande? y assi, me irè
contento de auerte visto,
quedate con Dios *Cel.* Detèn
los passos, Cesar, que no
de aqui has de salir, ni es bien,
que està à gran riesgo tu vida.
Ces. De què suerte? *Cel.* Has de saber,
que en la posada que estàs
te vàn matar. *Ces.* Pues quièn
quisiera saber. *Cel.* Don Felix,
que aqui se lo dixo à èl
Don Iuan. Pero què, llamaron?

Llaman dentro.

Ines. Si, y mi señor mismo es.
Cel. Pues ya no puedes salir,
por fuerça te has de esconder.
Ines. El tabique sirua aora,
ya que no sirua despues.
Ces. Por tu opinion solamente
me escondo aora, mas despues
que se aya acostado, Celia,
he de salir. *Cel.* Presto vè,
mientras allà abren la puerta;
y en essa escalera, Ines,
encierra à los dos. *Mosq.* A mi
han de encerrarme tambien?
Ines. Claro està, y no abras, en tanto
que recogida no estè
la casa; y en lo mas baxo
estad sin ruido. *Ces.* A poder
de la fortuna mi vida
acabe yà de vna vez.

Vanse los dos con Ines, y salen Don Iuan, y Don Felix.

Fel. Ya estoy en mi casa, ido
Don Iuan.
d. Iuan. Pues della os saquè,
y os conocieron à vos,
y à mi no, hasta que quedeis
seguro, no he de dexaros.
Cel. Pues viene Don Iuan con èl,
sin duda à buscar à Cesar
vienen los dos. *Apart.*
Felix. Si ha de ser:
ola? *Sale Vn criado.*
Criad. Señor?
Felix. Esta hazienda
toda en saluo la poned
abaxo en el quarto de esse

Can

UVA. BHSC. SC 09102

Cauallero Milanès,
en tanto que hablo a mi hermana.
d.Iu. Yo el primero à todo irè.
Vanse Don Iuan, y el criado.
Cel. La casa vàn despojando,
buscarle, sin duda, es. *Ap.*
Felix. Hermana? *Cel.* Felix, què traes?
Fel. Traygo vna pena cruel.
Cel. Los dos han sabido allà, *Ap.*
que aqui Don Cesar estè.
Felix. Llamòme Don Iuan de Silua
para que fuera con èl
à buscar a su enemigo,
(dixera al mio mas bien) *Ap.*
alfin, lleguè a la posada,
y al huesped le preguntè
donde vn forastero estaua,
que oy despues de a nochecer
llegò à su casa; que no
auia hecho mas, que auer
dexadole alli dos mulas,
dixo, y idose despues;
esperandole estuvimos
mas de dos horas, ò tres;
hasta que vn hombre llegò
de color, y al parecer
de Don Iuan, que yo jamàs
le vi, dixo que era èl:
Embestimosle los dos,
desembaraçòse bien,
y al ruido de las espadas,
llegò justicia à querer
conocernos, y Don Iuan
diò con el vno à sus pies.
Resistinonos, enfin,
hasta que no faltò quien
entre las vozes dezia:
Don Felix de Acuña es:
auiendome conocido,
apelamos à los pies,
à riesgo traigo la vida,
por ser vna muerte, y ser
à resistencia: y assi,
pues ausentarme ha de ser
fuerça, no has de quedar, Celia,
donde me escriuan despues
alguna cosa de ti,
que no le estè a mi honor bien.
Y assi, conmigo al instante
en casa de mi tio vèn,
donde quedaràs guardada
de su cuidado, porque
no he de ausentarme yo, en tanto
que tu figura no estès.
Celia. Don Felix?
Felix. No ay que dezirme.
Cel. Aduierte. *Fel.* A qüesto ha de ser,
no ay, Celia, que replicar.
Sale Ines.
Ines. En vn instante se vee
mudada toda la casa,
què es lo que intentan hazer?
Salen algunos criados.
Criad. 1. Baxa tu aquesse escritorio.
2. Tira deste Brocatel,
que hasta las camas estàn
yà desarmadas tambien
abaxo, y no queda aqui
solo vn clauo en la pared.
Quitan las colgaduras, y queda debaxo vna pared blanca, con dos puertas a los lados, y enmedio vna blanqueada, dissimulada.
Fel. Celia, vamos, que esto es fuerça,
vente con tu ama, Ines.
Cel. A quien, Cielos, en el Mundo
esto pudo suceder? *Ap.*
Ines. Mas que à los de la escalera
los han de mudar tambien. *Ap.*
Sale Don Iuan.
d.Iuan. No se quede aqui ninguno,
salid, y cerrad despues.
Abren

UVA. BHSC. SC 09102

Abren la puerta de enmedio D. Cesar, y Mosquito.

Ces. Mas de media noche es yà.
Mosq. Si se avrà oluidado Inès
de que nos tiene escondidos?
Cesar. Pues yà tan quieta se vee
la casa, abre aquessa puerta,
despega vn poco el cancel,
que teniendo colgadura
encima de la pared,
no nos podràn ver, sabrèmos
què ruido el que han hecho es.
Mosq. Donde està la colgadura?
Ces. Llama à Ines. *Mosq.* Ines, ce, ce?
Cesar. Quedo, no te vean, ni oygan.
Mosq. Quien nos ha de oir, ni ver,
si estamos en el desierto?
por Dios, que a mi parecer,
Alemanes han entrado
en esta casa. *Cesar.* Por què
lo dizes? *Mosq.* Porque ha quedado
desvalijada. *Ces.* Què estès
tan loco, que digas esso?
Mosq. Mas lo estàs tu, en buena fee,
si dizes essotro, sal,
y veràs que no ay que ver:
pues para que tu lo veas,
sin dudar si es, ò no es,
solo han dexado vna luz
por descuido, ò por merced:
ni vna silla, ni vn bufete,
ni vn quadro, ni vn escauel,
ni vn baul, ni vn escritorio,
ni vna cama, ni vn cordèl,
ni vn xergon, ni vna cortina,
ni vna Celia, ni vna Ines
nos han dexado. *Cesar.* Què es esto?
que aunque yo el ruido escuchè,
los golpes, sin las palabras,
no se dauan à entender:
gran nouedad avrà sido
la que à esto ha obligado.
Mosq. Aun bien,
que viuirèmos mas anchos:
pero pudieran auer
Ines, y Celia dexado
siquiera vn pan que comer.
Cesar. Què estès aora de gracia?
Mosq. Esto de desgracia es.
Cesar. Y assi, viendo lo que ha sido,
y lo que aqui importa hazer,
es irnos, porque si Felix
ha llegado yà a entender,
que por causa de su hermana
à Don Alonso matè,
y què oy estoy en Madrid,
quien duda que aquesto es
por vengarse? *Mosq.* Pues por donde
hemos de salir? no vès
cerradas todas las puertas?
Ces. Por las ventanas. *Mosq.* Tambien
son todas rexas. *Ces.* Por vna
guarda del texado, vèn
conmigo. *Mosq.* Yo ruego à Dios
que vna gatada no dè.
Ces. Cielos, semejante caso
à quien pudo suceder?

IORNADA SEGVNDA.

Salen por vna de las dos puertas Don Cesar, y Mosquito.

Mosq. Esta es la casa, sin duda,
que aquel famoso Estremeño
Carrizales fabricò
à medida de sus zelos:
pues no ay puerta, ni ventana,
guarda, patio, ni agujero
por donde salga vn Mosquito,
digalo yo. *Cesar.* Si el ingenio
quisiera inuentar vn caso
estraño, pudiera hazerlo

UVA. BHSC. SC 09102

con mayores requisitos
fingidos, que verdaderos
estàn presentes? avrà
quien crea que es verdad esto?
Venir llamado de Celia,
tener auiso à este tiempo
de que su hermano venia,
hazer con tanto secreto
este rabique, llegar
Felix à Madrid primero
que yo, esconderme por fuerça;
y en estando vna vez dentro,
mudarse toda la casa,
dexarme aqui; y enefecto,
no auer por donde salir:
cosas son, viuen los Cielos,
que han menester mas paciencia,
que la mia. *Mosq.* Pues no es esso
lo peor. *Ces.* Pues què serà,
si esto no es? *Mos.* Que no tenemos
que comer, porque el gigote
que se oluidò en vn puchero
à la lumbre, el medio pan
de la alacena, ya dieron
fin: y assi, es fuerça rendirnos
por hambre, porque no ay dentro
del sitio para dos horas
municion, ni bastimento.
Ces. Què tuviesse yo vna llaue
maestra de casa, al tiempo
que, ausente su hermano, entraua
à hablar a Celia, y que luego
se la boluiesse el dia que
de aqui me ausentè! mas esto
quien lo pudo preuenir,
con humano entendimiento?
Mosq. Ya mal distinta la luz
en los distintos reflexos
se và declarando: enfin,
què piensas hazer?
Cesar. Vn medio
solamente se me ofrece.
Mosq. Y es, señor?
Cesar. Escucha atento:
En este quarto de abaxo
à Celia oi, que vn estrangero,
hombre de negocios, viue,
à este declararme pienso,
que menos importarà
que sepa vno mas aquesto,
que dexarme matar, pues
no dudo, que es el intento
este de auerse mudado
Don Felix. *Mos.* Y como harèmos
para llamarle? *Ces.* Dar golpes
por la escalera. *Mosq.* Yo apuesto
que piensan, que andan ladrones
al primer golpe que demos,
y que nos matan à palos
antes de oirnos. *Cesar.* No creo
que ay otra cosa que hazer,
voy à llamar: mas què es esto?
Al ir à llamar èl, llaman de adentro.
Mosq. El Estrangero de abaxo,
que llama antes que llamemos
nosotros; mas quanto và
que nos mudaron à vn tiempo,
y estando vna vez cerrado,
ha pensado allà lo mesmo?
Llaman otra vez.
Ces. Esto es llamar à la puerta.
Mosquit Quien es?
Cesar. Tente, què hazes, necio?
Mos. Responder à quien nos llama;
que la llaue no tenemos,
que vàya por ella. *Ces.* Espera,
que responder no es acierto.
Mosq. Dexame solo llegar
à ver por el agujero
de la llaue quien es. *Ces.* Mira.
Mos. Buena hazienda auemos hecho:
ay señores!

Ces.

UVA. BHSC. SC 09102

Cesar. Què ay, Mosquito?
Mosq. La justicia por lo menos
es quien llama. *Ces.* La justicia?
Mosquit. Si señor.
Ces. Por Dios que es cierto:
quien presumiera, que assi
se vengàra vn Cauallero?
Mosq. Celia, señor, te ha vendido.
Golpe con martillo.
Ces. Viue Dios, que aun no lo creo
de Celia. *Mosq.* Yo si, yà escampa.
Ces. No es descerrajar aquello?
Mosq. Si, yà conozco los golpes,
que estos son los golpes mesmos
que al empezar las Comedias,
se dàn en los aposentos.
Cesar. Què hemos de hazer?
Mosquit. Confessarnos
es el mas vtil remedio.
Cesar. Por si acaso es otra cosa,
lo mejor es esconderno;,
y no sea lo de anoche,
oir el ruido, y no el sucesso.
Entrase en la escalera, y abren la puerta, y salen Otauio, Alguaziles, y gente.
Otau. Para què es romper la puerta?
que pues yo las llaues tengo,
yo abrirè, y yà que lo està,
diganme sobre què es esto,
vuessas mercedes, que yo,
à los golpes que he oido, vengo
desde esse quarto, en que viuo.
Alg. Buscamos vn Cauallero,
Don Felix de Acuña es
su nombre, por auer muerto
anoche vn hombre en mi calle.
Otau. Aqui importa el fingimiento:
Don Felix de Acuña? *Alg.* Si.
Ota. Pues yà ha mas de mes y medio,
que no viue en esta casa,
y que yo las llaues tengo
del quarto, para alquilarle,
con poderes de su dueño:
bien lo muestra el verle assi.
Alg. Tarde venimos.
Escriu. Què hatèmos?
Alguaz. Poner esta diligencia
por escrito. *Sale Otañez.*
Otañ. Aqui Don Diego
mi señor viene à saber
que ay de aquel despacho.
Otauio. Necio,
que estoy aora, no veis,
con estos señores? luego
baxarè, que en mi escritorio
me espere. *Vase Otañez.*
Alguaz. Aqui no tenemos
que hazer, vuessasted se quede
con Dios.
Escriu. Si huvieramos hecho
anoche la diligencia,
quizàs no se huviera puesto
en saluo. 2. Nadie nos dixo,
aunque se anduvo inquiriendo
anoche, adonde viuia.
Vanse los Alguaziles, y salen Don Diego viejo, y Otañez.
Dieg. Señor Otauio, viniendo
tan demañana à saber
si auia venido en el pliego
que anoche llegò de Italia,
la dispensacion que espero,
para casar à mi hija
con su primo, que deseo
salir yà deste cuidado:
y esperando, por saberlo
allà abaxo, vi baxar
justicia; y assi, me atreuo
à subir acà, por ver
si en algo seruiros puedo.
Otau. En quanto à vuestros despachos muy

UVA. BHSC. SC 09102

muy bien las albricias pido
pediros, que ya han venido.
Die. Mil años os guarde el Cielo.
Otau. En esto de la justicia,
es, que vn noble Caballero
assegurò su persona,
y su hazienda, que èl atento
a su honor, dexar no quiso
sola à su hermana, y diziendo
estaua, que no viuian
yà aqui. *Die.* Ay de mi! lo q̃ siento
el traer à la memoria,
à vista deste sucesso,
mis penas! siempre son muchas;
cada instante que me acuerdo
de la muerte de mi hijo,
y que el que le matò, huyendo
tambien se librò de mi,
que yo le hiziera. *Otau.* En efecto,
nunca dèl aueis sabido?
Dieg. Hasele tragado el centro
de la tierra: mas dexadme,
y no hablemos mas en esto.
Otau. Yo hablo, porque hablauais vos;
vamos; mas què tan atento
mirais en aqueste quarto?
Die. En que he venido à hazer, pieso,
de vn camino, como dizen
dos mandados, porque auiendo
la dispensacion venido,
he de traer desde luego
à mi sobrino à mi casa:
y la que yo aora tengo
no es capaz, demàs, que ha vn mes
que ando buscandola, y creo
que este quarto por el barrio,
y vezindad, serà bueno.
Otau. Yo me holgarè que os agrade,
por lo mucho que interesso.
Dieg. Que mas vivienda, que aquesta,
tiene?
Otau. No sé, que os prometo
que aunque dias ha que viuo
en èl, es oy el primero
que en èl he entrado.
Entran por vna puerta, y salen por la otra.
Dieg. En verdad
que me agrada, si por cierto,
mayormente, por tener
estos dos quartos diuersos,
pues en este, hasta casarse,
estarà Don Iuan, y luego
yo estarè, dexando esotro,
que es el mayor, para ellos:
què gana este quarto? *Otau.* Gana
dos mil reales. *Otau.* Es grã precio,
que estàn varatas las casas.
Dieg. Dezidme quien es el dueño,
porque lo vaya con èl
à concertar. *Otau.* Para esso
hazed cuenta que yo soy,
pues de vn amigo es, q̃ à vn pleyto
està en Granada, y poder
para sus negocios tengo;
y assi, conmigo no mas
se ha de tratar. *Dieg.* Segun esso,
ya queda el quarto por mio;
por que yo con vos no tengo
de recatear; y assi, hazed,
porque vengan al momento
à colgarle, que las llaues
se dèn.
Otau. Si ha de ser tan presto,
mejor es que os las lleueis,
porque oy vna holgura tengo
en el campo, y en mi casa
no queda nadie, baxèmos
donde la dispensacion
os dè, y las llaues. *Die.* Contento
voy dèl quarto. *Otau.* No creereis
quanto en q̃ lo esteis me huelgo.

Dieg.

UVA. BHSC. SC 09102

Dieg. Tendreis vn criado en mi,
y en Lisarda vn Angel bello
por vuestra, que es muy hermosa.
Vanse cerrando, y salen Don Cesar, y Mosquito.
Ces. Haslo entẽdido? *Mos.* Algo dello.
Ces. Avrà mas, y mas acasos?
avrà mas, y mas sucessos,
que eslabonen mis desdichas,
que logren mis sentimientos?
Vn hombre matò Don Felix,
el mudarse naciò desto,
y buscando los despachos
para hazer el casamiento
de Lisarda, y de su primo,
su padre (muerto de zelos)
à Otauio subiò à buscar
à este quarto, y al momento
se contentò dèl, y dèl
lleuò las llaues èl mesmo;
y por remate de todo,
porque aun solo este remedio
de llamar abaxo falte,
todos se vàn fuera: Cielos,
hasta donde echada està
la linea à mi sufrimiento?
Mosq. Alquilar vn hombre vn quarto
con ropa, y seruicio, vemos
en la Corte cada dia;
pero èl alquiler mas nueuo
es alquilar vno vn quarto
con amo, y criado dentro.
Mas bien, que en estos acasos
de pesar, ay de consuelo
otros. *Ces.* Quales son?
Mosquit. No auer
Otauio visto antes desto
esta escalera, y estar
desta casa ausente el dueño,
pues si èl viniera à alquilarla,
su escalera echara menos,
y fuera fuerça el hallarnos
escalerados Don Diego,
Ces. Enfin, para auer de ser
vn tan estraño sucesso,
no ay inconueniente alguno;
segun todo se ha dispuesto;
pero no se ha de rendir
oy el valor de mi pecho
à faciles imposibles.
Saca la daga, para abrir la puerta.
Mosq. Què hazes?
Cesar. Desclauar pretendo
con esta daga la puerta,
y salir de aqui primero
que mi enemigo me cierre
oy el passo, aunque sea al riesgo
de que en la primera calle
me prendan, que ya no quiero
vida, casada Lisarda
con D. Iuan; no quiero (ay Cielos)
esperar a ser testigo
yo del daño que me ha muerto.
Mosq. Dizes bien, señor, salgamos
de aqui, aunque descerraxèmos
la puerta. *Ces.* No he de esperar
mas desdichas. Mas què veo!
por la parte de allà fuera
abren. *Mosq.* Pues al retraimiento.
Ces. Por si es Don Diego, es forçoso.
Mosq. Mucho nos quiere D. Diego,
pues que nos guarda con llaue.
Ces. Què viniesse à tan mal tiempo!
Mosq Segun todo se haze apriessa,
que sea el adrede, pienso.
Escondense los dos, y salen Beatriz y Otañez.
Beat. A questa es la casa? *Otañ.* Si.
Beat. Santiguome, y entro a vella
con el pie derecho en ella,
malo es abrirle àzia aqui
la puerta, y los escalones

UVA. BHSC. SC 09102

toman la buelta al rebès,
bien, ò mal; vna, dos, tres,
y las vigas no son nones:
Otañez, buelua à señor,
y diga, que si no ha dado
el dinero adelantado
desta casa, serà error,
si el dueño no se le obliga
à mudar la puerta, es llano,
la escalera àzia esta mano,
y añadir aqui vna viga.
Otañ. Mala mano te dè Dios,
y mala viga tambien;
mas esto del mal, y el bien,
esto de la vna, y las dos,
el pie derecho por guia,
mirar puertas, y escalones,
son por tu vida lecciones
de la dueña de tu tia?
Beat. Claro està, que pensais vos?
como esso, quando acà estaua,
cada dia me enseñaua,
porque era vn alma de Dios.
Otañ. Y se le echa bien de ver
en la Christiana doctrina
que enseñaua à su sobrina:
mas, Beatriz, lo que has de hazer
es solamente tratar
de barrer la casa, y no
contar sus vigas, que yo
tengo vn chozno familiar,
que dà de mi testimonio.
Beat. Si èl es familiar, y està
con vos. *Otañ.* Dilo.
Beat. No serà
familiar, sino demonio.
Otañ. Picudita, bachillera,
que desde vuestra niñez
teneis para la vejez
hecho el gasto de hechizera;
hablad como aueis de hablar,
Beat. Arrendajo de Don Bueso,
anotomia de hueso,
Almanac particular:
vos, que sois en el abismo
de essa calcilla neutral,
de vos mismo el orinal,
y el musico de vos mismo,
flaca cecina de yegua,
baul de tabla, y pellejo,
ne recorderis de viejo,
parce mihi de la legua,
puerto seco de la tos,
quiroteca de Cayfas,
y trecientas cosas mas,
como se ha de hablar con vos?
Otañ. Relamidilla, embustera,
agradeced, que ha llegado
el coche, y que se ha apeado
señora, que yo os hiziera
lleuar à la Inquisicion.
Sale Lisarda con manto.
Lis. Notable priessa ha tenido
mi padre, pues ha querido
mudarse sin dilacion,
y que venga la primera
yo à ver la casa, y mandar
como se ha de aderezar.
Otañ. Tal hueped en ella espera.
Beat. Muy cuerdo mi señor anda
en que tu vengas aora,
pues no agrada à vna señora,
sino solo lo que manda:
que si yo huviera empezado
à poner algo, sospecho
que de quanto huviera hecho,
nada te huviera agradado.
Lis. Buena la casa parece.
Otañ. En este quarto ha de estar
Don Iuan, hasta efectuar
las dichas que amor ofrece.
Beat. Acudid, Otañez, vos
à ver

UVA. BHSC. SC 09102

à ver apear la ropa
del carro. *Otañ.* Si en esto topa,
ya acuden, valgame Dios.
Lis. No me traigan nada aqui,
pues esta pieza ha de ser
tocador, no es menester
colgarla. *Beat.* Guardate alli
del poluo. *Lis.* O què triste estoy!
Bea. Oy que pedirte quisiera
albricias, de essa manera
suspiras? *Lis.* Si, porque oy
mirando mis penas voy.
Beat. Quien, señora, las causò?
Lis. Oye, Don Iuan. *Sale D. Iuan.*
d. Iuan. Feliz yo,
que a tan buen tiempo llegùe,
que en tus labios escuchè
mi nombre. *Lis.* Y no pudo, no,
ser dicha, ù desdicha, si,
el acordarme de vos?
d. Iuan. No, que siempre es dicha.
Lisard. Ay Dios!
d. Iuan. Que tu te acuerdes de mi:
pues aunque aya sido aqui
en daño mio, sospecho
que en el pecho satisfecho
estoy, que el relox veloz
obedeçe con la voz
al artificio del pecho.
Lis. Si, pero ninguno ignora
que con otro tal indicio
muestra vn hora el artificio,
y dà la voz otra hora.
d. Iu. Pues por què, prima, y señora,
oy tanto rigor? *Lis.* No sè,
que à vos os lo callarè,
por el autoridad mia,
yo à Beatriz se lo dezia,
y à Beatriz se lo dirè.
Beatriz, mi primo Don Iuan,
sin duda alguna, ha creido
que el entrar à ser marido,
es salir de ser galan:
poco cuidado le dàn
finezas, poco cuidado
festejos; pues oluidado
està yà de que se infiere
que no quiere el que no quiere
vn poco desconfiado.
Ayer al campo sali,
y a Don Iuan en èl no hallè,
en el campo peligrè,
y de otro amparada fui:
y si à aquel agradeci
la fineza de mi vida,
à este, que de mi se oluida,
castigarle puedo, pues
no es con este cruel quien es
con aquel agradecida.
Vine à casa, como viste,
y Don Iuan no pareciò
en toda la noche, yo,
que yà sè que esto consiste
en esse festejo, triste,
no zelosa, estoy, por ver
que Don Iuan, antes de ser
mi esposo, verme dilata,
y que desde aora me trata
yà como propria muger.
d. Iuan. Si supieras la razon,
tu me disculpàras yà,
buenos testigos, quizà,
aquestas paredes son,
digan ellas la ocasion,
digan ellas. *Lis.* Para què,
si yo con Beatriz hablè,
me respondeis?
d. Iuan. Culpa es mia,
yo à Beatriz se lo dezia,
y à Beatriz se lo dirè.
Baxando anoche a buscar
à mi prima, vi al que diò
muer-

UVA. BHSC. SC 09102

muerte à Don Alonso, y yo
con animo de vengar
mi pena, le fuí à buscar,
llevando en mi compañia
à Felix, el que vivia
en esta casa, llegamos
donde à Cesar esperamos,
hasta que la rabia mia
me hizo embestir à otro hombre
por èl, justicia llegò,
conocernos pretendiò,
y vno quedò (no te assombre)
muerto, quando oimos el nombre
de Don Felix repetido,
y viendose conocido,
fuerça el ausentarse fue:
esta es la causa, porque
de honrado, y de agradecido
yo, no le pude dexar,
hasta que en saluo estuviesse
èl, y su casa; y hiziesse
diligencias de alcançar
si de mi llegaua à hablar
la justicia, se ha sabido
que yo no fuí conocido;
con lo qual me he assegurado;
que mal pudo otro cuidado
tenerme a mi diuertido.

Beat. Pues yo, que he sido la Oidora
en sala de competencia,
fallo por la mi sentencia,
que pues el vno à otro adora,
os deis por buenos aora.

d. Iu. Yo obedezco, y si ay disculpa,
cesse el rigor que me culpa.

Lis. Yo creo que assi serà,
que para nada me està
bien, que vos tengais mas culpa.

d. Iuan. Ya que estàs desenojada,
de la caida de ayer
la sangria.

Lisard. Esso es querer
boluer à verme enojada. *Vase.*

d. Iuan. Serà para vna criada:
Castaño, dale a guardar
aquesso à Beatriz. *Vase.*

Sale Castaño.

Beatr. El dar
tanto el animo recrea,
que aunque para mi no sea,
lo tomarè, por tomar.
Y pues tan rebuelta està
la casa toda, en aqueste
aposento, que ha de ser
ò tocador, ò retrete
de mi señora, poniendo
vè, Castaño, sutilmente
no sè què, que a mi ama traes.

Cast. Son mas de mil no sè quees,
espera, irèlos trayendo,
que aqui vnos moços los tienen.

Beat. Para ponerlos mejor,
pongamos aqui vn bufete.

Sacan vn bufete, y desde la puerta vàn tomando vnos azafates cubiertos.

Castañ. Estos son de Portugal
dulces.

Beat. Di dulces dos vezes,
pues dos vezes lo serán
por dulces, y Portugueses.

Cast. Chocolate de Guaxaca
esto, y estos que aqui vienen,
tocados, cintas, y medias,
guantes, pastillas, pebetes,
faldriqueras, zapatillas,
y bolsos estos.

Beatr. Bien huelen.

Cast. Toda esta salla, Beatriz,
han menester las mugeres,
para que no huelan mal,
y mas las proprias.

UVA. BHSC. SC 09102

Beat. Tu mientes.
Castañ. Esto es quanto à esto, que aqui
vienen joyas excelentes
en este contador, que oy
es contador de mercedes.
Beatr. Bien està, pero aqui falta
vna alhaja.
Castañ. Què es? *Beat.* Atiende:
Vn cierto vestido mio,
que destas bodas alegres
de ribete se me dò.
Cast. Forçoso era que lo fuesse,
porque yà, Beatriz, di qual
vestido no es de ribete?
mas no le quise traer,
que ay vn grande inconueniente.
Beatr. Di, qual?
Cast. A mi me han parlado,
que de vn verganton ausente,
que por colada, y tizona
era Mosquito dos vezes,
fuiste (sin ser la violada,
Violante de Nauarrete);
de sus botones ojal,
y de sus cintas ojete.
Hame dado pesadumbre:
el caso, y no me parece
que serà puesto en razon
que de Castaño se cuente,
que con èl te vistes, y con
otro te desnudas. *Bea.* Tente:
pues dasme el vestido tu?
Cast. No, pero basta el trocarle,
que es como dar por tablilla,
à la bola que està enfrente.
Beat. Aun siendo esso, no ay razon,
que Mosquito solamente
fue en hazer faltas con èl,
pelota de mi trinquete.
Y si và à dezir verdad,
tu solamente me debes
mas de grimas en vn hora,
que Mosquito en treinta meses
que de lastima le quise,
solo por ser buen pobrete,
mientras hallaua otra cosa.
Cast. Tanto quanto me enterneces:
Este es, Beatriz, el vestido,
hecho, y derecho, y aqueste
el manto. *Bea.* Y este vn abraço,
Cast. Enfin, solo à mi me quieres?
Beat. No està en vso querer solo
à nadie, basta quererte;
y pues con tu amo oy
en casa viues, aduierte,
que si ay dares, y tomares,
avrà dimes, y diretes;
y à Dios por aora, que es bien
que aqueste aposento cierre
con llaue, porque ninguno
aqui no salga, ni entre.
Castañ. A Dios. *Vase.*
Beat. Quedese el vestido
con lo demàs: quien sirviesse
vn ama que fuera nobia,
cada mes vna, ù dos vezes! *Vase.*
Salen à la puerta Cesar, y Mosquito.
Mosq. Viue Dios, que he de salir.
Ces. Donde has de salir? detente.
Mosq. Si hemos oido cerrar
la puerta deste retrete,
y que han dexado en èl dulces,
como podràs detenerme,
quando (aunque fueran amargos)
me supieran lindamente?
Ces. No hagas ruido.
Saca la mano, y arroja el vnazafate, al tomar otro, y derriba el bufete.
Mosquit. Como no,
sino me dexa el bufete
abrir la trampa? ya alcanço

UVA. BHSC. SC 09102

vn azafate: ò si fuesse
el de los dulces, los guantes
son, el demonio los lleue:
à echar bueluo la redada.
Ces. Què has hecho? *Mosq.* Ruido.
Cesar. Tu quieres
destruirme? *Mosq.* Comer quiero,
como tu. *Ces.* Darete muerte,
que es veneno para mi
todo lo que està presente.
Mos. Morir de veneno, ò hambre,
muere à lo mas conueniente.
Ces. Haràsme, que todo junto
lo arroje, lo rompa, y queme
con el fuego de mi pecho,
ò que lo inunde, y anegue
con el llanto de mis ojos.
Mosq. Si tanto fuego tuviesses,
y si tanta agua llorasses,
que hazer pudieramos este
chocolate! O Iesus mio!
Ces. Què darse quexas oyesse
Don Iuan, y Lisarda, Cielos!
ella con dulces desdenes,
èl con amantes finezas,
y yo escucharlo pudiesse!
Mosq. Pues si à esso và, yo tambien
he escuchado claramente
pisar al Frison Castaño,
y al Haca Morcilla en este
pesebre de amor; empero,
digan lo que se dixeren,
que de lastima me quiso,
sea buen pobrete, ò riquete,
y coma yo lo que èl trae,
que otro despique no tienen
zelos, sino valer algo,
porque sabe lindamente
lo que otro compra. *Ces.* En efecto,
ya aqui lo mas conueniente
es dexar anochecer,
ù despechado, ò valiente
determinarme à salir.
Mos. Si tu en la calle tuviesses
preuenidos para todo
tus amigos, y parientes,
fuera seguro el empeño.
Ces. Tu, Mosquito, que no eres
conocido, bien pudieras,
(pues oy anda tanta gente
rebuelta en aquesta casa)
à salir de aqui atreuerte.
Mosq. Por salir à beber algo,
no avrà cosa que no intente.
Ces. Tu has de salir, y auisar
desto a quien yo te dixere.
Mos. Yo si hiziera, pero temo.
Ces. Tu, aunque te vean, què temes?
Mosq. Ser tan Rey, que en la Capilla
me diga Missa vn Bonete;
pero algo he de hazer por ti,
y vna cosa se me ofrece
para salir encubierto,
que no puedan conocerme,
El vestido de Beatriz
me disfrazarà, à ponerle
ayuda. *Ces.* La puerta abren.
Mosq. Ya, por mal que nos sucede,
ay que comer, y vestir,
venga aora lo que viniere.

Entranse los dos en la escalera, y salen à la puerta Beatriz, y Lisarda.

Beat. Digo que en toda mi vida
no he visto tan excelentes,
y aliñados azafates.
Lis. Verèlos, porque no piense
Don Iuan, que no los estimo;
pero què estrago es aqueste?
Beat. Esto yà es hecho, porque es
passo de la Dama Duende,
y no he de passar por èl.

UVA. BHSC. SC 09102

Lis. Quien entrò, que desta suerte
lo ha puesto, Beatriz? *Bea.* Ninguno
pudo entrar, porque yo siempre
tuve la llaue conmigo.
Lis. Pues siendo esso assi, tu tienes
la culpa, que lo dexaste
de modo, que se cayesse.
Beat. Como puedo?
Lisard. Quien querias
que para esto solo abriesse?
Beat. Quien no abriò para esto solo:
ay mas desdichada suerte,
señores! *Lis.* Pues què mas falta?
Beat. Mi vestido, y sin ponerle.
Lisard. Què vestido?
Beat. El que me diò *Llorando.*
Don Iuan.

Salen Don Diego, y Otañez.

Dieg. Què ruido es aqueste?
Beat. Y el manto tambien.
Lisard. Aqui
puso Beatriz todo este
regalo, que embiò Don Iuan,
y le hallamos desta suerte,
y falta vn vestido suyo.
Beat. Ay señor, y sin ponerle.
Otañ. Si, pero no sin quitarle:
si vna viga mas tuviesse
esta casa, no faltàra,
Beatriz, tu vestido. *Dieg.* Siempre
en las mudanças de casas
aquestas cosas suceden.
Id cogiendo todo esso,
y tu trata recogerte
en tu quarto, porque el tiempo
que aqui Don Iuan estuviere
sin desposarse, ha de ser
el que menos ha de verte.
Lisard. Tanto obedeçerte estimo,
que porque à verme no entre
esta noche en mi quarto, quiero
estar recogida; venme
à desnudar, Beatriz.
Beatr. Quien
me ha desnudado à mi, puede
que sabrà mejor, que yo.
Lis. No llores, que facilmente
se remediarà: aunque he dicho
que tengo de recogerme,
no lo he de hazer, hasta ver
à què hora Don Iuan viene:
trae luz, Beatriz. *Bea.* Ay señores!
mi vestido, y sin ponerle,
notable descuido ha sido!

Vanse las dos.

Otañ. Ha estado aqui tanta gente
oy, que no es mucho que falte
aun mas que esto.
Dieg. Otañez, tiene
prevenido yà su quarto
Don Iuan? *Otañ.* Y curiosamente
aderezado. *Dieg.* Id a ver
si en èl falta algo, y ponedle
luzes, porque yà la noche
cerrando baxa. O què alegre
dia fuera para mi, *Vase Otañez.*
si mi hijo viuiera, este!
O si me viera vengado
del traidor que le diò muerte!
mas no quiso mi fortuna
tantas dichas concederme,
que llegasse.

Sale Celia con manto.

Celia. Cauallero,
si el amparar las mugeres,
heredada obligacion
es de todos los que tienen
noble sangre; pues con ella
nacieron à ser corteses,
amparad vna muger,
yà que la traxo su suerte
à vuestros pies, que no en vano
esta

UVA. BHSC. SC 09102

esta dicha he de deberle.
Vn hombre, que de mi honor
le hizieron dueño las leyes
barbaras, que dispusieron
que padezca el inocente
los delitos del culpado,
siguiendome (ay de mi!) viene,
y està en que no me conozca
el honor suyo, y mi muerte:
hazed, por quien sois, señor,
que hasta aqui (ay Cielos!) no entre,
porque yo, sino. *Dieg.* Callad,
no digais mas, que no deben
escuchar los Caualleros
mas razon à las mugeres,
para amararlas, que verlas
afligidas; à tenerle
saldrè, y aun à desvelarle
las sospechas que traxere:
y a no poder con razones,
podrè con la espada, que este
pecho Volcan es, que ostenta
dentro fuego, y fuera nieue.
Aqui esperad, mas de aqui
no aueis de passar, que en este
quarto vna hija mia viue,
y no quiero yo, que llegue
à saber, que oy en el Mundo
aquestas cosas suceden. *Vase.*
Cel. Bien hasta aqui ha sucedido
este atreuimiento, deme
fortuna amor, si es que amor
fortuna para si tiene.
Acercarème al tabique
de la escalera.
Abre la puerta, y sale Don Cesar, y Mosquito vestido de muger.
Cesar. Aora puedes
salir mejor, porque siendo
aora quando anochece,
antes que se enciendan luzes,
podrà ser salir sin verte,
que yo, hasta que eche de ver
que estàs fuera, por si buelues,
no me quitarè de aqui,
à todo trance valiente.
Mosq. Dios vaya comigo, amen.
Ces. La seña, Mosquito, aduierte,
que ha de ser, quando en la calle
estès con armas, y gente,
disparar vna pistola,
porque à mi noticia llegue,
para que yo salga. *Mosq.* Salga
yo aora, que es lo que conuiene.
Cel. Vn bulto se và acercando
à mi. *Mos.* Vn bulto àzia mi viene:
Cel. No podrè llamar à Cesar,
en tanto que no se fuere.
Truecan lugares Celia, y Mosquito.
Mos. El no me ha visto, pues no
me habla nada. *Celia.* O si se fuesse!
Mos. O si encontrasse la puerta!
Sale Don Diego, y llegase à Mosquito.
Dieg. Señora, seguramente
podreis salir, que en la calle
no ay vn hombre que os espere.
Mos. Es grande merced q̃ me hazen.
Dieg. Este portal, el de enfrente,
y todos estàn seguros.
Mosq. Lindamente me parece:
si ay Angeles entrecanos, *Ap.*
el de mi Guarda es aqueste.
Dieg. Venid conmigo, que yo
hasta donde vos quisiereis
irè con vos. *Mos.* Que me place:
si esto agora me sucede,
por vn vestido inhumano,
que a media pierna me viene,
yo juro de no traer
otro trage eternamente. *Ap.*
Bien ayan los tres Poetas,

UVA. BHSC. SC 09102

que piadosos, y corteses
sacaron à luz los Priuilegios de las Mugeres.
Dieg. Pobre señora afligida,
aun à hablarme no se atreue. *Vanse.*
Cel. Yà se vàn los que alli hablauan,
razon no pude entenderles:
agora por la noticia
desta casa, en passos breues
llegarè hasta la escalera: *Llega.*
Cesar, señor. *Ces.* Por què buelues,
Mosquito? *Cel.* No soy quiẽ juzgas,
Don Cesar.
Cesar. No? pues quien eres?
Cel. Detente, no te alborotes,
Celia soy. *Ces.* Celia?
Celia. Si, que este
estremo de amor, no mas
que Celia supiera hazerle.
Dexète anoche (fue fuerça)
cerrado (raro accidente!)
y he embiado esta mañana
à Inès, para que te diesse
aquella llaue maestra,
con que tu salir pudiesses
de aqui, donde à tus desdichas
les fuera mas conueniente:
hallò la justicia aqui,
boluiò despues (dura suerte!)
y hallo alquilada la casa
à tu enemigo en tan breue
tiempo, mas quando desdichas
gastaron mas tiempo que este?
No se atreuiò a entrar en ella,
yo viendote en tan vrgente
peligro, aunque en casa estoy,
de quien guardada me tiene,
della he salido, no importa
el como, basta que puede
mi ingenio auer hecho, que
el mismo Don Diego fuesse
quien me traxesse hasta aqui,
y à esta causa, detenerme
no puedo, la llaue es esta,
con ella, quando pudieres,
saldràs, y a Dios Cesar, que
si donde me dexò, buelue
Don Diego, y no me halla alli,
podrà ser que algo sospeche.
Ces. Oye, escucha. *Cel.* No es posible!
y mas agora, que viene
con luz, cierra tu essa puerta,
porque a ti no puedan verte,
que a mi no importa, supuesto
que aqui Don Diego me tiene,
pues el llegar hasta aqui,
disculparà facilmente
mi mismo temor. *Ces.* Ay Celia!
mucho mi vida te debe:
amor, dexame pagar
obligaciones tan fuertes.
Cierra, y salen con luz Otañez, Don Iuan, y Don Diego.
Dieg. No quiso, enfin, la muger,
que acompañandola fuesse
mas, que a essa primera calle.
d. Iuan. Estrañas cosas suceden!
Cel. No llego à hablar à Don Diego,
hasta que solo se quede.
Dieg. Lleuad essa luz al quarto
de Don Iuan, ya que merece
mi casa desde este dia
tan noble, y honrado huesped.
d. Iuan. La dicha, señor, es mia.
Die. Que yo he de quedarme en este,
Vase Don Diego.
Cel. Pues como sin acordarse
Don Diego de que me tiene
aqui, en su quarto se ha entrado?
sin duda, boluiendo a verme
adonde me dexò, y viendo
que faltaua, le parece

que

UVA. BHSC. SC 09102

que me fui, sin esperarle.
d.Iuan. Oy tengo de recogerme
temprano, porque Lisarda
no se enoje. *Cel.* Si ha de verme
Don Iuan, mejor es contarle
lo que ha passado, no lleguen
à echarme menos en casa,
que es ya muy tarde.
Sale Castaño.
Castañ. Aqui viene
vn Cauallero à buscarte.
d.Iu. A estas horas? dile que entre.
Cast. Entrad. *Sale Don Felix.*
Felix. A solas me importa
hablaros. *Cel.* Mi hermano es este.
d.Iu. Salios los dos, y dexad
la luz sobre esse bufete.
Vase Otañez, y Castaño.
Cel. En estraño aprieto estoy,
ni a salir puedo atreuerme,
ni estar aqui; aqui me escondo,
hasta que se vaya Felix.
d.Iuan. Ya estais solo, què traeis?
hablad. *Fel.* Si harè, si pudiere.
d.Iu. Apassionado venis,
mejor estareis en este
quarto, entrad donde os senteis.
Cel. Ay de mi, si llega à verme!
Fel. No he venido tan despacio,
escuchad, yo serè breue:
Don Iuan, si sois mi amigo,
y si de que lo soy vuestro, es testigo
aquesta casa, donde (voz no tengo)
vos me buscasteis, y à buscaros vengo,
que en vn dia no mas estàn trocados
en los dos con la casa los cuydados:
oidme, aunque parezca villania,
venir tan puntual la pena mia
à cobrar vna deuda, à que obligado
estais. *d.Iuan.* A todo esto y determinado:
dezidme, què mandais? *Fel.* Vna fineza
digna de esse valor, y essa nobleza.
d.Iu. Dezid, pues, q̃ quereis? *Fel.* Que si aueis hecho
mas diligencias, como yo sospecho,
de saber de Don Cesar, homicida,
que à vuestro primo le quitò la vida:
si aueis rastreado (ay Cielos!) ò sabido
donde en todo Madrid està escondido,
pues le aueis de buscar determinado.
d.Iu. Què? *Fe.* Que aueis de lleuarme à vuestro lado?
d.Iuan. Esso, Felix, yo auia
de pediroslo à vos. *Fel.* La pena mia
esto os ruega, porque (de dicha fuerte!)
me importa mas, que à vos, darle la muerte.
d.Iuan. Pues què os ha sucedido
con èl de anoche acà, que os ha mouido
à tal-

UVA. BHSC. SC 09102

à salir solo à esto? *Fel.* Yo os dixera
la causa, si la causa lo sufriera,
que pronuncian de vn noble (ay Dios!) los labios,
ò mal, ò tarde, ò nunca los agrauios.
d. Iuan. Agrauios, Felix? *Fel.* Si.
d. Iuan. No sois mi amigo,
si mas claro no hablais aqui conmigo.
Felix. Si hablarè, aunque el honor con la voz lucha.
d. Iuan. Hablad, pues otro vos solo os escucha.
Felix. Yo tengo (dudo, ay Dios, como lo diga)
vna aleue, vna fiera, vna enemiga,
vna injusta tyrana,
vna (què siruen frases?) vna hermana:
ya lo dixe, y en la ansia que me aflige,
solo es consuelo ver que à vos lo dixe.
Esta, pues, causa fiera
de què yo desde Italia me viniera,
en Madrid me ha tenido,
hermano, con cuidado de marido:
mal aya parentesco tan injusto,
que es tan todo al pesar, tan nada al gusto:
que otros zelosos tienen ocasiones
de engañar con alhagos sus pasiones:
mas no vn hermano, que entre sus desvelos
alhagos no halla en que engañar sus zelos.
Enfin, anoche à Celia (ya lo visteis)
lleuè a vna casa (vos testigo fuisteis)
pues oy della ha faltado (ay enemiga!)
diziendo que iva à ver à cierta amiga,
y boluiendo por ella,
no estaua de visita ya con ella.
La amiga, pues, turbada
dixo, que de su casa disfrazada
saliò, porque la dixo ser su intento
el irme à ver à mi al retraimiento,
y que importaua mucho sola fuesse,
porque al verla, de mi nadie supiesse.
Direis que esta desdicha en que ha tocado
à Cesar? pues del nace mi cuidado:
quando en la guerra yo de paz gozaua,
el dueño de la casa en que oy estaua,

UVA. BHSC. SC 09102

me

me escriuiò de la muerte,
que a vuestro primo diò Cesar (ò fuerte
dolor!) por ella fue, y yo, si he inferido
que auiendo ayer (ay Dios!) Cesar venido,
y oy mi hermana faltado,
no le dè aquella causa este cuydado:
y assi, pues à vos oy en esto alcança
vn enojo vengança,
y en mi mi desagrauio,
cuerdo solicitad, è inquirid sabio
donde està, deudos tiene, amigos tiene,
y buscarle entre todos nos conuiene:
que yo desesperado,
ya que tan claramente aqui os he hablado,
me voy huyendo, porque en tanto abismo
aun yo tengo verguença de mi mismo. *Vase.*

d.Iuan. Esperad, que no tengo de dexaros
ir solo, y es preciso acompañaros:
cerrad, ola, esta puerta,
y hasta que buelua yo, a nadie estè abierta. *Vase.*

Cel. Avrà, Cielos, mas desdichas?
avrà, Cielos, mas temores,
que en mi agrauio se conjuren,
que en mi daño se conuoquen?
què he de hazer aqui?

Salen medio vestidas Lisarda, y Beatriz.

Lisard. Què dizes,
Beatriz? *Beat.* Digo lo que oyes.
Lis. Don Iuan ha buelto à salir
de casa à la media noche?
Beat Si señora. *Cel.* Mas què dudo
estas ciegas confusiones?
fino: mas ay de mi!
Lisard. Aguarda. *Repara en Celia.*
Beat. Pues que ay, que assi te alborote:
Lis. Quien eres? *Cel.* Vna muger.
Lis. A quien buscas aqui?
Celia A vn hombre.
Lisard. Descubrete.
Cel. No harè. *Beat.* Esta *Dà vozes.*
es sin duda. *Lis.* No dès vozes:
Beat. La que me hurtò mi vestido.
Lis. Huyendo de mi se esconde:
Bea. No entres allà, sin llamar
gente. *Lis.* Què poco conoces
de zelos! toma essa luz,
donde ay zelos, no ay temores.

Entranse las dos tràs Celia, y sale Don Cesar.

Ces. Ya que tan quieta la casa,
ruido ninguno se oye,
saldrè, pues que tengo llaue
con que abrir, para ir adonde
repare el daño de Celia,
que escuchè: agora estais torpes,
pies? mirad, que las desdichas
tienen passos de ladrones.
La puerta hallè ya: a Dios, pues,
infelizes confusiones
de vn desdichado: ay Lisarda,
goza feliz tus amores,

fin

UVA. BHSC. SC 09102

sin verlo yo.

Al abrir la puerta Don Cesar, entra Don Iuan.

d.Iuan. Quien và allà?
Ces. Ay de mi! *d.Iuan.* Quien es?
Cesar. Vn hombre.
d.Iuan. Què hombre en esta casa?
Cesar. Vno,
que si el Mundo se le opone,
ha de salir, sin que nadie
le conozca, ni lo estorue.
d.Iu. Si hiziera, à no ser yo quien
à estoruarlo se dispone.

Buelue à salir Celia, y Lisarda, trás ella.

Lisar. Tengo de verte la cara.
Cel. No harás, aunq̃ à esso te arrojes.
Lis. y d.Iuã. Como has de estoruarlo?
Cesar, y Celia. Assi.

Mata Celia la luz, y sacan Don Cesar, y Don Iuan la espada, y riñen.

Beat. dent. Ruido de espadas se oye.
Cesar. Alborotada la casa
està, bueluo à entrarme donde
no me vean. *Lisard.* Ola, luzes.
Cel. El mismo secreto logre,
escondiendome en èl. *d.Iu.* No
te siguen mis pies velozes,
por no dexar esta puerta.
Lisard. Porque la puerta no tomes,
della no me he de apartar.
d.Iu. Traed luzes. *Lis.* Nadie me oye?
Ces. Quien và? *Cel.* Cesar?

Entranse Lisarda, y Don Iuan por las puertas de los lados, y Don Cesar, y Celia por la de la escalera.

Cesar. Entra, Celia,
y en la escalera te esconde.

IORNADA TERCERA.

Sale Cesar de la escalera, como acabò la Iornada Segunda, y saca a Celia desmayada.

Ces. Apenas, sin respirar
mis desdichas en la ociosa
murmuracion del que diga
que no està bien à la honra
de Celia auerse ocultado,
irè passando por todas
estas calumnias injustas,
atento à su vida sola.
Desmayada, ò muerta, enfin,
ha estado apenas vn hora;
y aunque rendida, yà al susto
de que à su hermano le oyga,
que la ha de dar muerte, yà
à la passion rigurosa
de verse en agena casa,
donde sus peligros nota;
yà mirar què medio pueden
darme mis ansias dudosas.
Llamar à quien con piedad
la vida à Celia socorra,
no es posible: pues dexarla
morir sin remedio, y sola,
serà crueldad; si de quantos
oyeren despues mi historia,
alguno ha de auer, que diga
què tuve que hazer, no esconda
su ingenio, sino anticipe
el consejo à la congoxa.
Irme, y dexarla, es baxeza,
y mas auiendo ella propria
venido à darme la vida;
declararme, es accion loca.
Si à darme la libertad
has venido, ò Celia hermosa,
como eres tu misma, como

UVA. BHSC. SC 09102

la que me la quita aora,
en quien hallarè consuelo?
mas à vna persona sola
me puedo fiar, Beatriz,
en quien mi pena amorosa
hallò fauor, ò le hallaron
mis dadiuas generosas:
valerla podrà, que en fin,
qualquier muger es piadosa,
y de la que està afligida
el mejor Medico esotra:
yerre, ò acierte, à ella quiero
declararme, que aunque ponga
à riesgo todo el secreto,
a què mas riesgo, que aora,
puede estar entonces? haga
leal a mi pena traidora:
este medio elijo, pues
no me dàn otro que escoja,
y pues declarando el dia
viene en braços de la Aurora,
à buscar voy vn remedio,
ya bueluo, Celia, perdona.
Dexala sentada, vase, y buelue ella en sì.
Cel. Ay de mi! mi proprio aliento
es el que oy mas me ahoga;
pues aun para respirar
le niega al pecho la boca:
sin vida estoy, y con alma
toda viua, y muerta toda,
à quien dieron sus desdichas
en ayre a beber ponçoña:
Cesar, si acaso: què es esto?
fuera del tabique, y sola
estoy, sin hablar con nadie,
que me escuche, y me responda:
Cesar? Cesar? me ha dexado,
hase ido, es cierta cosa;
pues èl de aqui no saliera
con tal riesgo su persona,
sino para irse: què dudan
mis desdichas, ò què ignoran?
pues dos vezes seran ciertas,
por ser desdichas, y proprias.
Ay ingrato, que primero,
que a mi, tu en salvo te pongas?
què he de hazer? si hablo à Lisarda,
estando de mi zelosa,
es error: si a Don Iuan hablo,
siendo Don Iuan quien oy toma
à cargo el honor de Felix,
es aventurarme loca:
solo à Don Diego pudiera
dezir menos temerosa
todo el sucesso, que al fin
es noble, y solo à la sombra
de las canas el honor
seguramente reposa.
Esto es, si no lo mejor,
lo menos malo, aunque agora
executarle no pueda,
porque ya vna puerta, y otra
de Lisarda, y de Don Iuan
abren, otra vez me esconda
este sepulcro, que yo
al rigor de mis congojas,
como gusano de seda,
fabriquè para mi propria.
Entrase en la escalera, y salen Lisarda, y Beatriz, D. Iuan, y Gaspar, por las puertas de los lados.
Lis. Mira si està ya vestido
mi padre: triste de mi!
d. Iu. Mira si està leuantado
Don Diego: pierdo el sentido!
Beat. En su apossento oy ruido.
Gasp. Ruido en su quarto sentì.
Lis. Contarèle lo que vi.
d. Iu. Sin declararle por què,
licencia le pedirè.
Lis. Es Don Iuan?

UVA. BHSC. SC 09102

d.Iuan. Lisarda? *Lisard.* Si.
d.Iuan Què es esto? tan desvelada
te tiene aquel emboçado?
Lis. Tan necio a ti te ha dexado
aquella dama tapada?
d.Iuan. Que a estas horas leuantada
estas? *Lis.* Que me hables assi?
d.Iuan. Yo digo lo que yo vi.
Lis. Yo digo lo que vi yo.
d.Iu Y esso no es mentira? *Lis.* No,
pero essotro es verdad? *d.Iu* Si.
Lis Mira no me hagas, Don Iuan,
perder el juizio, por Dios.
d.Iuan. Perderèmosle los dos,
si en esso tus cotas dàn.
Lisard. Pues què presentes estàn
solo los que han entendido
todo lo que ha sucedido,
hablèmos con mas acuerdo.
d.Iu. Como è de hablar, quádo pierdo
de imaginarlo el sentido?
Lis. Pues què viste?
d.Iuan. Vn hombre vi,
que deste quarto salia,
y con vna llaue abria.
Lis. Pues escucha agora. *d.Iu.* Di.
Lisar. Si ayer, Don Iuan, vine aqui,
què tiempo tuve, Don Iuan,
para dar à esse galàn
llaue del quarto? no vès
quanto mejor pensar es,
que son ladrones, que estàn
mas hechos à essos excessos?
d.Iuan. No son en las ocasiones
tan valientes los ladrones.
Lis. Valientes hazen sucessos,
y ayuda tambien à essos
discursos auer auido
vn hurto, si yà no ha sido,
que quieres dezir tambien,
que mi galàn era quien
hurtò à Beatriz el vestido.
Beatriz. Y mueuo.
Lisard. Mas fundamento
huviera en lo que vi aqui.
d.Iuan. Què viste?
Lisard. Vna muger vi
recogida en tu aposento.
d.Iuan. Fuera tal mi atreuimiento,
que yo à tu casa traxera
muger la noche primera
que era huesped?
Lisard Quien le tiene
tal, que à media noche viene;
tenerle en todo pudiera.
d.Iuan. Si de vna à otra que xa passa,
ambas las he de amparar:
què auia de ir à buscar,
si estaua mi dama en casa?
Luego en suerte tan escasa
bien claro te dà a entender
el que yo tuve que hazer
otra cosa, ò que no ha sido
mi dama la que he escondido,
pues que fuera la iva à ver,
sino soy tan infeliz,
y tengo tan mala fama,
que presumas, que mi dama
le hurtò el vestido à Beatriz.
Beatr. Y sin ponerle.
Lisard. Vn matiz
viste con igual porfia
tu quexa, y la mia este dia,
porque aya quien arguya,
para creida la tuya,
para dudada la mia.
d.Iuan. Porque no tiene en la ira
tan grande facilidad
el dezir vna verdad,
como oir vna vna mentira:

UVA. BHSC. SC 09102

fuera de que si se mira
igual la quexa al dolor,
aun en lo igual es mayor
la mia, y apurar es justo,
que la tuya toca al gusto,
Lisarda, y la mia al honor.
Lis. Bien sabe mi vanidad,
que de tal hombre no sè.
d.Iuan. Verdad quanto dixe fue.
Lis Serà de otra calidad
tu verdad de mi verdad.
Lis. Si, que en mi duda el honor.
Lis. En mi acredita el valor.
d.Iu. Yo sè q̃ vn hõbre he encõtrado.
Lis. Yo que vna tapada he hablado.

Sale Don Diego.

Dieg. Què es esto?
Los dos. Nada, señor.
Dieg. Tan presto los dos (ay Dios!)
leuantados? Don Iuan, pues
tan mal hospedage es
esta casa para vos,
y aun para ti, que los dos
estais à esta hora vestidos?
d.Iu. Disimulen mis sentidos: *Ap.*
no miras que desvelados
mal amorosos cuydados
consienten ojos dormidos?
Lis. Si à mi me estuviera bien,
la misma respuesta diera.
d.Iu. O quien creerla pudiera!
Lis. O quien no dudarla, quien!
Dieg. La disculpa està muy bien
fundada, y porque veais
si en obligacion me estais,
para sacar madrugùe
vna licencia, con que
oy desposaros podais,
de las amonestaciones
supliendo la dilacion.
d.Iuan. Yo estimo, como es razon,
las muchas obligaciones
en que cada dia me poneis:
pero basta auer traido
la dispensa, que ha suplido
el parentesco, y no es bien
hazer dispensar tambien
el tiempo que.
Lisard. Y yo te pido,
que lo dilates, señor,
todo quanto tu pudieres.
Dieg. Si esto pides, y esto quieres,
aun nunca serà mejor;
pero pareceme error
madrugar para tan vana,
tan inutil, tan liuiana
pretension; y enfin, si no
quereis oy casaros, yo
quizà no querrè mañana.
d.Iu. Yo, señor, siempre.
Lisard. Ay de mi!
d.Iuan. Me tendrè por muy dichoso
en ser de mi prima esposo,
escusarte pretendi
nueuos cuidados, y assi.
Dieg. Claro està, que no avrà sido
otra la causa que ha avido,
porque (aqui para los dos) *Ap.*
ni me la dixerais vos,
no, ni yo la huviera oido. *Vase.*
Lis. Bien ves quan necio has estado.
d.Iuan. Has tu acaso, por tu vida,
estado mas entendida?
Lis. Si, pues he disimulado
tanta parte a mi cuidado.
d.Iuan. Yo no sè disimular
à mi costa mi pesar,
y hasta que sepa despues
quien el emboçado es,
no me tengo de casar. *Vase.*

UVA. BHSC. SC 09102

Vase Don Iuan.

Lis. Cielos, avrà sufrimiento
para tanta sinrazon?
sospechas en mi opinion?
en mi fee desluzimiento?
quando mi honor siempre atento
à su vanidad ha sido
risco del Mar combatido,
roble del viento azotado,
donde vno, y otro cuidado
se quedaron con el ruido:
Digalo aquel que sitiada
por agua, y viento mouida,
de lagrimas combatida,
de suspiros assaltada,
en vano solicitada
la admirò sin titubear,
que al temer, y al suspirar
no la hizieron mouimiento,
ni las ràfagas del viento,
ni las ondas de la Mar.
Beat. Sentir, señora, es error,
las cosas con tanto estremo.
Lisar. A nadie mas, que à mi, temo.
Beat. Entra en este tocador
à adrezarte, que es mejor,
que yà de ir à Missa es hora.
Lis. Poco gusto tengo aora
de tocarme, assi me irè,
dame tu el manto, porque
no he de ir tarde assi. *Bea.* Señora,
el manto està aqui, que yo
limpiandole aora estaua.
Lisar. Ponle, y ponte el tuyo, acaba,
y llama à Otañez. Quien viò
mas pesares? En mi hallò
entrada indicio tan graue!
mas ay, que no ay quien se alabe
de que se librò à esta ofensa,
donde es vicio que se piensa
mas, que virtud que se sabe?
Hombre en mi casa escondido?
que pudo dar tal cuidado?

Tiene puesto el manto, sientase en vna silla, quedase suspensa, y sale Don Cesar.

Ces. Ocasion de hablar no he hallado
à Beatriz: pero harto ha sido
no ser de nadie sentido,
y bueluo (ay Dios!) porque no
à Celia, que aqui quedò
desmayada, hallen aqui:
todavia estàs assi,
mi bien?
Lis. Quien me habla assi? *Ces.* Yo.
Lis. Pues tu, Don Cesar?
Cesar. Què azar!
Lisard. En mi casa? *Ces.* Què temor!
Lisard. Tu en mi quarto?
Cesar. Què rigor!
Lisard. Responde.
Cesar. No acierto à hablar,
porque elado. *Lis.* Què pesar!
Cesar. El labio. *Lis.* Què sinrazon!
Cesar. Enmudece. *Lis.* Què traicion!
Cesar. Y al verte.
Lisard. Què atreuimiento!
Cesar. Le falta aliento al aliento,
y razon à la razon.
Lis. Como, di, el rostro encubierto
tuviste (ay Cielos!) tuviste
quando la vida me diste,
y no aora que me has muerto?
erradas, Cesar, aduierto
tus acciones, por indicios
de trocados exercicios;
pues hazen tu voz, tus labios
cara à cara los agrauios,
pero no los beneficios.
Si quando mas me adorasse,

UVA. BHSC. SC 09102

de mi mas dexado fuiste;
si del todo me perdiste,
quando à mi hermano mataste:
baste yà, Don Cesar, baste
la porfia, que esta fue
tu estrella, ya me casè,
ya no te queda esperança:
si no vienes por vengança,
di, por què vienes? por què?
Hable tu temeridad.
Ces. Como la he de responder?
pues quando yo quiera hazer
virtud la necessidad, *Ap.*
echando à su voluntad
la culpa, para mouerla,
Celia, pues no llego à verla;
cobrada al desmayo, està,
sin duda, oyendome yà:
ò què tyrana es mi estrella!
Lisard. Què dizes?
Cesar. Si yo supiera
dezir à lo que he venido,
mi discurso enmudecido,
què buen retorico fuera!
solamente considera,
pues que yo mismo lo ignoro,
pues no lo digo, y lo lloro,
que vendrè en mal tan seuero,
ò a viuir con lo que quiero,
ò â morir con lo que adoro.
Si està en esta casa el bien
que yo adorè, y yo perdi.
Lis. Cesar, no me hables assi,
que ya no es justo, ni es bien:
cobarde la voz detèn,
y dime si anoche fuiste
el que a esta casa veniste
à darme la muerte. *Ces.* No.
Lis. Pues dete dos vidas yo,
por vna que tu me diste:
Vete yà de aquì, porque
si mi padre, ò si mi primo,
à quien como esposo estimo,
ya vno, ò ya otro te vè,
es fuerça que yo lès dè
satisfacion.
Cesar. Que esto aya! *Ap.*
pàrad, desdichas, a raya.
Lis. Vete antes que a verte lleguen.
Cesar. Quièn creerà q̃ ya me rueguẽ
que me vaya, y no me vaya?
pues no he de dexar en tal *Ap.*
peligro à Celia.
Sale Beatriz alborotada.
Beatr. Ay señora,
esto tenemos agora?
Lis. Què ay, Beatriz, es otro mal?
Beat. Pendencia ay en el portal,
y en las vozes, y el rumor
es. *Lisard.* Quien?
Beat. Don Iuan mi señor,
con vn hombre que ha encontrado
en la calle.
Cesar. Mi cuidado *Apart.*
siempre viene à ser mayor.
Lis. Ay de mi si vee salir
de aqui à Don Cesar Don Iuan,
à euidencias passarán
sus sospechas: pues dezir
que èl se ha atreuido à venir,
sin mi, a estar aqui conmigo,
haziendo a mi honor testigo,
otra sospecha es cruel,
pues no se viniera èl
en casa de su enemigo,
a no tener ocasion
mayor, que à esto le obligàra.
Cesar. Dexame salir.
Lisard. Reparà
que estoy en gran confusion,
mi

UVA. BHSC. SC 09102

mi opinion por mi opinion
oy auenturar intento,
lleuale tu a tu aposento.
Cesar. Mas seguro aqui estarè;
dexame aqui.
Lisard. Para què?
que esto es publico à mi intento.
Ces. Si le descubro el secreto, *Ap.*
no sè despues lo que harà
por librarse; y pues està
libre Celia deste aprieto,
callarle quiero, en efeto.
Beatr. Yà sube por la escalera
Don Iuan, con otros.
Lisard. Què espera
tu vida? escondete, pues,
por mi honor, hasta despues.
Cesar. Solo por tu honor lo hiziera.
Vase con Beatriz Don Cesar, y salen Otañez, y Castaño, que traen agarrado à Mosquito, y D. Iuan.
d.Iu. Traedle los dos dessa suerte,
hasta que en este aposento
diga donde està su amo.
Mosq. Seame testigo el Cielo
de que se han hecho justicia:
sin vara, y sin mandamiento,
como me pueden prender
vuessas mercedes?
Lisard. Què es esto?
Mosq. Dos Alguaziles, señora,
porfian, a lo que entiendo,
por no dezir que hazen punta,
pues à estocadas me han muerto,
en traerme aqui, sin saber
por què.
Lisard. Ay de mi! ya sospecho *Ap.*
la causa: aqueste es criado
de Cesar, quando aqui dentro
entrò, se quedò en la calle,
adonde le conocieron.
d.Iu. Yo te dirè lo que ha sido;
este hombre que traemos
es de Don Cesar criado.
Lis. Bien discurri yo en lo cierto!
d.Iu. Passaua por esta calle
mirando, y reconociendo
esta casa; y es sin duda,
que estando aqui de secreto
Cesar, y auiendo sabido
que yo le busco resuelto,
embia à saber mi casa
para matarme, y yo quiero
que este criado me diga
donde està su amo.
Lisard. Oy muero, *Aparte.*
si èl lo dize.
d.Iuan. Porque yo
madrugue, y mate primero;
metile en este portal,
donde amenazas, y ruegos
no han torcido su lealtad;
y assi, por fuerça pretendo
que me lo diga, pues oy
he de matarle, si luego
no dize donde està Cesar.
Mosq. Yo lo dixera bien presto, *Ap.*
si no me huvieran traido
donde èl mismo me està oyendo.
d.Iuan. Donde està tu amo? dilo.
Mosquit. Si dirè.
Lisard. Valgame el Cielo!
oy acabara mi vida,
si dize que està aqui dentro.
Mosq. No està muy lexos de aqui;
y es verdad. *Aparte.*
Lisard. Ay de mi! *Aparte.*
d.Iuan. Ea, presto,
dilo, pues. *Mosq.* En Portugal

UVA. BHSC. SC 09102

entretenido le dexo
en ver vnos folijones,
que le dàn mucho contento.
d.Iu. Si yo sè que està en Madrid,
y que ha venido encubierto
tres dias ha, que se apeò
en vna posada, y luego
sè que Celia està con èl,
como solicitas, necio,
encubrirlo? *Mosq.* Pues ay mas
de que me dèn vn tormento?
Quien querrà hazerse verdugo,
ya que lo demàs se han han hecho,
sin mas titulos. *d.Iu.* Yo sè
lo que se ha de hazer en esto;
palabra a Felix he dado,
que en publico, ni en secreto
no harè diligencia alguna,
sin darle cuenta primero,
como mas interessado
en la vengança que emprendo:
y assi, me importa auisarle
de que a este criado tengo
en mi poder; y entretanto
que aqui con Don Felix bueluo,
que en vn coche serà facil,
quedarà en este aposento,
ò retrete, que alfin es
mas recogido, y secreto,
pues que solo tiene passo
à mi quarto; y assi, cierro,
porque hasta hablar à mi amigo,
el lance apurar no puedo.
Lisar. Quiera el Cielo que se vaya,
porque pueda en este tiempo *Ap.*
echar à Cesar de casa.
Don Iuan, en todo obedezco.
d.Iuan. Dexadle solo los dos,
y a que nadie salga atentos,
no os quiteis desse portal.
Cas. En èl, señor, estarèmos,
para que ninguno entre,
ni el vergante salga. *Mosq.* Quedo,
que prender pueden vstedes,
mas no hablar mal, Caualleros.
d.Iu. Que si la verdad no dizes,
moriràs; solo te dexo
à que pienses lo mejor,
aconsejate a ti mesmo,
ò el secreto descubrir,
ò dar la vida à este azero.
Vanse todos, cerrando puerta.
Mosq. Dar à este azero la vida,
ò descubrir el secreto
y aconsejate contigo:
aqueste es, viuen los Cielos,
vn lance muy apretado,
pero què dudo, ni temo,
si la carcel donde estoy,
es la misma que le dieron
à mi amo sus desdichas?
y que èl lo sabe ya, es cierto;
pues esperando estarà
la diligencia que dexo
hecha para auenturarse
à salir, llamarle quiero:
ha de la escalera? bien
puedes salir sin rezelo,
que yo solo estoy aqui,
porque no es nadie mi miedo.
Sale Celia tapada por la puerta de la escalera.
Cel. Fuerça es abrir, porque no
dè mas golpes este necio,
y porque razon me falta.
Mosq. Señor, pues què ha sido esto?
has hurtado otro vestido
para salir encubierto
como yo? has hecho muy bien,
que viue aqui vn señor viejo,

UVA. BHSC. SC 09102

que anda sacando mugeres
con grandissimo respeto,
ni vna mano me tomò:
pero las burlas dexèmos,
has sabido lo que passa?
habla, viue Dios, què es esto?
Celia. Ay de mi!
Mosquit. La voz tambien
has hurtado, à lo que entiendo,
con el vestido: has estado
acaso en muda este tiempo?
porque yo te dexè baxo,
y tiple, señor, te encuentro:
Mas quanto và que Lisarda
agradecida à aquel tiempo
que la quisiste, te ha dado.
Cel. Calla, que aquesso me ha muerto.
Mosq. Santo Dios, muger es esta!
yo mil vezes he oido vn cuento
de vna Monja, à quien saliò
vna escupidura, haziendo
vna fuerça, y que de Monja
quedò Monjo en vn momento:
pero de vn galan hazerse
vna dama, no me acuerdo
auerlo visto en mi vida.
Cel. Calla, sino quieres, necio,
que te dè muerte mi rabia.
Mosq. Celia? *Cel.* Si.
Mosq. Pues què es aquesto?
Cel. Es auer venido a ver,
de mi honor, y vida al riesgo,
la mayor traicion de vn hombre,
harto assi te lo encarezco.
Cesar, à quien vine a dar
la vida, en pago me ha muerto,
que sabiendo que yo estaua
en tan riguroso aprieto,
me dexo, por declararse
con Lisarda, donde (ay Cielos!)
le oi dezir, que era su amor
el que le traxo à este puesto:
salir quise, quando oì
las gentes que te traxeron,
y dissimulè, à pesar
de mi amor, y de mis zelos,
hasta que tu me llamaste.
Mosq. Y mi amo?
Celia. Estarà à este tiempo
dando quexas a Lisarda.
Mosq. De què?
Cel. De su casamiento:
mas porque no se dilaten
los inconuenientes nuestros,
he de dezir la verdad
à vozes, porque con esto,
desengañado Don Iuan
de sus bien fundados zelos,
y assegurada Lisarda,
los mire Cesar mas presto.
Mosq. Aora de zelos te acuerdas,
ni de amor? quando tenemos
mas cosas a que acudir,
que agentes con muchos pleytos,
Celia. Pues dime tu, como fue
el venir tu aqui?
Mosquit Encubierto
sali de aqui, à Don Rodrigo,
de Cesar amigo, y deudo,
auisè de todo el caso,
porque viniesse resuelto
à guardarle las espaldas
esta noche, èl para hazerlo,
me dixo, que le enseñasse
la casa en que estaua, pero
que no passassemos juntos
por ella los dos: con esto
venimos por las dos ceras,
y yo que de mela viendo,
porque èl reparara en ella,

passò

UVA. BHSC. SC 09102

passò adelante: a este tiempo
Don Iuan venia à su casa,
conociòme, y muy soberuio
en su portal me metiò,
negar quise, y en efecto,
èl, y todos sus criados
à esta parte me traxeron,
donde pensè que èl estaua
todavia, y donde al juego
desta escalera he jugado,
mete ruin, y saca bueno.
Celia. Y què hemos de hazer aora
los dos aqui?
Mosquit. Què sè de esso?
Cel. Antes que mi hermano venga,
llamar à esta puerta quiero,
y descubrirme à Lisarda
de vna vez, porque Don Diego
en casa no està à estas horas,
que Lisarda, por lo menos,
es muger noble, y serà
piadosa. *Mosq.* Y es lo mas cierto.
Llama Celia à la puerta, y responde Beatriz.
Beat. Mosquito, no puedo abrirte,
sabe Dios si lo deseo,
porque se lleuò Don Iuan
la llaue; mas lo que puedo
asseguratte, es, que Cesar,
que aora està en mi aposento
con mi ama hablando, no quiere
irse, dexandote dentro.
Mosq. Esta es Beatriz, la criada
de Lisarda.
Celia. Nada, Cielos,
he de escuchar, y he de ver,
que no sea otro tormento!
Mosq. Mira si puedes abrirme,
que estoy con piedra, sospecho
pues es el abrirme cura.
Beat. Ya te he dicho que no puedo,
mucho me pesa de verte
en tan riguroso aprieto,
pero no puedo llorar.
Mosq. Y yo, picara, lo creo,
porque yo soy vn pobrete,
à quien de lastima vn tiempo
quisiste. *Beat.* A esso respondiera,
pero no me toca hazerlo
à quien encerrado garla.
Cel. Cerrò el passo à mi remedio
lleuarse Don Iuan la llaue,
y abriòle à mi sentimiento.
Beat. Encomiendate, Mosquito,
à Dios, que Don Iuan ha buelto
con aquel amigo suyo
que le buscò anoche.
Celia. Cielos,
mi hermano es.
Mosquit. Aqui, señora,
lo mejor es esconderno;
viuamos vn rato mas,
mientras buscan el secreto.
Cel. Dizes bien: mas ay de mi!
que tropezando, y cayendo
voy. *Mosq.* Cerrarè yo la trampa;
pues que no llegas à tiempo.
Cel. Hombre ruin, en fin.
Cae Celia, entrase Mosquito, dexandola fuera, y salen Don Iuan, y Don Felix.
d. Iuan. Aqui,
como os he dicho, le tengo
encerrado.
Felix. Pues cerrad
la puerta aora por dedentro,
y quedèmonos con èl
solos, que viuen los Cielos,
que ha de dezir de su amo,
ò hemos de dexarle muerto.

UVA. BHSC. SC 09102

d.Iu. Yà veis el riesgo en que estais,
hidalgo: pero què es esto?
donde vn criado dexè,
tapada vna dama encuentro?
Fel. No me dixisteis, que estaua
cerrado en vn aposento
el criado, y que no auia
por donde salir? *d.Iuan.* Y es cierto.
Fel. No mucho, pues èl se ha ido,
y vna dama es la que vemos.
d.Iu. Viue el Cielo, que la llaue
lleuè conmigo.
Felix. Aprisa
de vna vez el desengaño.
Don Felix se queda junto à la puerta, y llega Don Iuan à hablar à Celia.
d.Iuan. Señora, aunque es el respeto
alma de vn noble, tal vez
rompe à las leyes el fuero,
la necessidad.
Yo he venido à buscaros,
D. Iuan, porque me importa mucho hablaros,
entrando en esta casa, vi que auia
en este quarto vn hombre, y del salia:
presumiendo que fuera algun criado
vuestro, le preguntè por vos, turbado
me dixo el tal: aqui vendrà al momento,
si le aueis de esperar, à este aposento
entrad; dexòme en èl, y por defuera
boluiò à cerrar la puerta, de manera
que la llaue que èl tuvo, acaso ha sido
causa de quedar yo, y auerse èl ido;
con que respuesta he dado
al como estoy aqui, y èl ha faltado:
quien soy, y a lo que vengo,
no lo puedo dezir.
d.Iuan. Pues de esso tengo,
mas deseo, y es tanto,
que no hè de ir à buscarle, aunque ha sabido
que de casa no puede auer salido;
y assi

Celia. Ay triste! — *Apart.*
d.Iuan. Oy es fuerça conoceros;
saber como estais aqui,
con què fin, ò con què intento,
què me costais dos pesares
yà, si sois la que sospecho,
y he de saber de vn criado
que aqui quedò, qué se ha hecho;
como se fue, y vos entrasteis:
descubrios, ò grosero
me hareis ser con vos. *Celia.* Huid
yà no puedo: deteneos,
señor Don Iuan, y aduertid,
que me debeis mas respeto
por quien sois, y por quien soy.
d.Iu. Ni os conozco, ni os entiendo;
quien sois? como estais aqui?
donde el criado? què es esto?
Celia. Tres cosas me preguntais,
y a dos he de responderos;

UVA. BHSC. SC 09102

y assi, quitad el manto
del rostro. *Cel.* Ved, Don Iuan.
d. Iu. Quitad el velo.
Celia. Lo que hazeis, que soy yo. *Descubrese.*
d. Iuan. Valgame el Cielo!
Cel. Para haceros soy dueño
de mi honor os busquè, de aqueste empeño
me sacad, que ya veis que si hè venido
aqui, solo en confiança vuestra ha sido,
nada deziros quiero,
mi hermano es, muger yo, y vos Cauallero.
d. Iuan. Cielos, en que me miro!
Felix. Nueuo semblante ya en D. Iuan admiro,
quien serà esta emboçada,
que le assombra tapada, y destapada?
d. Iuan. Què debo yo hazer aqui
en tan fiera, en tan tyrana *Ap.*
ocasion como me vi?
Celia, de Felix hermana,
viene à valerse de mi:
Felix, buscando à vn traidor,
para alentar con valor
su vengança, y mi vengança
puso en mi la confiança
de su vida, y de su honor.
Fel Grande confusion ha sido
la que oy en vos ha infundido
essa dama.
d. Iuan. Si lo es,
y tan grande, que despues
de auerla vos preuenido,
la aueis de hallar, os prometo,
mayor, que la imaginais,
porque no cabe en concepto
humano lo que mirais,
que solo cabe en su efeto.
Felix. Pueda yo, Don Iuan, tener
parte en tal pena, por ver
si en ella os puedo seruir.
d. Iu. Ni yo os lo puedo dezir,
ni vos lo podeis saber.
Felix. No soy vuestro amigo?
d. Iuan. Si.
Felix. Y no soy noble?
d. Iuan. Tambien.
Fel. Pues fiaos, Don Iuan, de mi.
Cel. Don Iuan, mirad que no es bien
que yo. *Aparte a èl.*
Dentro Don Diego.
d. Dieg. Abrid, Don Iuan, aqui.
d. Iuan. Este es Don Diego.
d. Dieg. Abrid, pues.
d. Iuan. Fuerça es preguntar quien es
esta dama; y si la mira
Lisarda, harà su mentira
verdad; con esto despues,
si satisfacerla quiero
con dezir quien es, oy muero,
que està su hermano delante,
serè, por ser buen amante,
aora mal Cauallero.
Y assi, nadie la ha de ver;
Don Felix, esta muger
he de encubrir de Lisarda,
que este aposento la guarda

UVA. BHSC. SC 09102

à nadie deis a entender:
entrad, mi señora, aì.
Cel. Duelase el Cielo de mi. *Entrase.*
Fel. Quereis que entre à estarme yo
con ella?
d. Iuan. No, por Dios, no,
Don Felix.
d. Dieg. No abris aqui?
d. Iuan. Yà està abierto.
Sale Don Diego, y criados.
d. Dieg. Què es aquesto
Don Iuan? què, toda via andas
lleno de locos discursos?
de imaginaciones varias?
donde està aqueste criado?
d. Iuan. Señor, quando le buscaua
aqui, se auia ya salido
con alguna llaue falsa.
d. Dieg. Tu te disculpas con esso,
por no empeñarme a mi en nada;
y hazes mal, porque de nadie
puedes fiarte con tanta
satisfacion: perdonad,
Cauallero, que aunque aya
de fiarse de vos Don Iuan,
puedo con tal confiança
hablar.
Fel. Podeis con razon,
y nadie verdad tan clara
negarà, pero el buscarme
Don Iuan, es por otras causas,
que à mi en hallar à Don Cesar
tambien oy, señor, me alcançan.
d. Dieg. Pues dezid, què aueis sabido
los dos, que ya es escusada
diligencia aqui encubrirme
el criado.
d. Iuan. Si mi palabra
te doy de que quando entrè
à buscarle, aqui no estaua,
d. Dieg. Como, si aquestos criados
nunca de la puerta faltan,
pudo salir? Id a ver
si se oculta dentro en casa,
por essa puerta, y nosotros
por essotra. *Vanse los Criados.*
Felix. Tente. *d. Iu.* Aguarda.
Salen Lisarda, y Beatriz.
Lis. Enfin, no pudo salir?
Beat. No señora, porque estauan
los criados à la puerta
con mil preuenciones, y armas.
Lis. O permita la fortuna
que bien deste empeño salga;
si assi teme vna inocente,
como teme vna culpada!
d. Dieg. Viue Dios, que he de ser yo
aqui el primero que haga
diligencias de saber.
d. Iu. Quien dize que no las hagas?
mas ya este quarto està visto,
mirèmos toda la casa.
Lis. Mirar la casa? ay de mi!
sin duda, à saber alcança *Ap.*
algo, apurèmos el caso:
señor, tu dàs vozes tantas?
d. Dieg. A què has venido tu aqui?
Lis. A ver què es esto en que andas.
d. Dieg. En busca de vn hombre.
Lis. Ay Cielos! *Ap.*
d. Dieg. Y este aposento me guardan
mas, que todos, y he de verle.
d. Iuan. No has de entrar aqui.
Felix. Repara,
que. *d. Die.* Los dos me lo estoruais;
por conseguir la vengança
sin mi: apartaos, por Dios,
què resistencia tan vana!
Quien està aqui? *Sale Celia.*
Celia. Vna muger
in-

UVA. BHSC. SC 09102

infeliz, y desdichada:
aquí, Cielos soberanos,
echò el resto mi desgracia.
Felix. Muriendo esto oy, por saber
quien es aquesta tapada.
d. Dieg. Por cierto, señor Don Iuan,
que no os merece mi casa
tan poco respeto, como
guardais en ella à Lisarda
vna mugercilla dentro
de su quarto, en hora mala,
harto Madrid no teneis?
d. Iu. Yo muger? señor, repara.
Lis. Mira, Don Iuan, si fue todo
quanto dixe verdad clara?
tu no has visto, por lo menos,
(en vano se alienta el alma) *Ap.*
al Escondido que dizes,
y yo he visto la Tapada.
d. Iuan. Ni hablar puedo, ni callar.
Lis. Señora, el emboço basta,
que he de saber quien me haze
este pesar en mi casa.
d. Iu. Pues no lo perdamos todo,
tente, que no has de mirarla.
Lisard. Tu la defiendes?
d. Iuan. Es fuerça.
Cel. Ay muger mas desgraciada!
Dentro Castaño.
Cast. Toma essa, muerta, porque
por ella, Otañez, no saiga.
Dent. Cesar. Si saldrè.
d. Iuan. Què ruido es este
en el quarto de Lisarda?
d. Dieg. Con vn empeño se olvida
otro, segun los que andan.
Sale Otañez.
Otañ. Señor, el hombre que buscas
hallamos, sacò la espada,
para hazer passo con ella
por donde à la calle salga.
Sal. Don Cesar cubierto el rostro con la capa, y la espada desnuda.
d. Dieg. Dime es aqueste, Don Iuan,
el criado que buscauas?
d. Iu. No señor, otro hombre es este,
bien el talle, el brio, las galas
dàn à entender, que no es el
que encerrado quedò en casa.
Cel. Este es Don Cesar: señor,
mi vida, y la tuya ampara.
d. Dieg. Hombre, que de tanto honor
la reputacion agrauias,
quien eres?
Cesar. Vn hombre soy.
d. Dieg. Quita del rostro la capa.
Ces. No puedo porque encubierto,
sin que me veas la cara,
me has de dar la muerte aqui,
en la defensa bizarra
desta muger, ella, y yo
auemos de aquesta casa
de salir, si con mi muerte
mis intentos no se atajan.
d. Dieg. Què muger?
Cesar. Esta muger,
que yo no digo Lisarda,
ni la conozco, ni sè
quien es: y si esto no basta
para que segura quede,
avrè de lleuarme a entrambas.
d. Die. Hõbre, demonio, ò quien eres,
aunque en algo satisfagas
esta sospecha, conuiene,
para que quede assentada,
el que sepamos quien es.
Ces. Aquesta es pretensiõ vana
por ahora. *d. Iuan.* Tambien lo es
que sea tal tu arrogancia,
que pienses que entre nosotros

UVA. BHSC. SC 09102

te has de llenar essa dama,
sin que sepamos por que,
y como en aquesta casa
estais tu, y ella.
Cesar. No puedo
dezirlo. *Fel.* Pues las espadas
harán bocas en tu pecho,
por donde la verdad salga.
Disparan dentro.
Lis. Què pistola es esta, Cielos?
aun los sustos no se acaban?
Cesar. Esta es la seña que espero.
d. Die. Ninguno allá fuera salga,
detenèos Caualleros:
hombre, yo te doy palabra
de amparatte, y de valerte,
si de estas dudas me sacas.
Cesar. Dasme essa palabra? *d. Die.* Si.
Ces. Don Cesar soy, que os espanta?
d. Die. Tu diste muerte à mi hijo?
Fel. Tu me robaste a mi hermana?
d. Iuan. Tu en casa estàs de mi prima?
Ces. Si, pero a ninguno agrauia
mi valor: si à Don Alonso
di muerte, fue cara à cara,
riñendo solo con èl:
si en casa estoy de Lisarda,
es, porque me dexò Celia
oculto en aquesta sala:
y si esto de Celia digo,
es porque no importa nada,
que calado estoy con ella,
que es esta misma tapada:
y si estas satisfaciones
para tus quexas no bastan,
yo he de salir, que ya tengo
quien me guarde las espaldas,
que essa pistola es la seña
de la gente que me aguarda.
Fel. Quando no huviera ninguno,
Cesar, yo solo bastàra,
que siendo mi hermano yà,
es obligacion hidalga.
d. Iu. Yo soy, Don Felix, tu amigo,
mas de Don Diego mi espada.
d. Dieg. Yo la palabra le di,
y he de cumplir mi palabra?
mas dezid, donde estuvisteis
escondido en esta casa?
Sale Mosquito de la escalera.
Mosq. Esso yo lo he de dezir,
aqui estuvo.
d. Dieg. Cosa estraña!
Beat. Hurtasteme tu el vestido?
Mosq. Y el azafate, y las caxas.
d. Dieg. Con cuyo gran desengaño,
aqui la Comedia.
Mosquit. Aguarda,
que falta el dezir agora
à todos vna palabra;
y es, porque nada se ignore,
que Don Felix, concertada
la parte de aquella muerte,
que fue de tanta importancia,
à pagar de su dinero
quedò libre, con que acaba,
por empeño escrita, el
Escondido, y la Tapada.

FIN.

BHSC 3050102

COMEDIAS
Verdaderas de D. Pedro Calderon.

EN SVS TOMOS.

1 *La Vida es sueño.*
Casa con dos puertas.
El Purgatorio de San Patricio.
La Gran Cenobia.
La Deuocion de la Cruz.
La Puente de Mantible.
Saber del mal, y del bien.
Lances de Amor, y Fortuna.
La Dama Duende.
Peor está, que estaua.
El Sitio de Bredà.
El Principe Constante.
2 *El Mayor Encanto Amor.*
Argenis, y Poliarco.
El Galàn Fantasma.
Iudas Macabeo.
El Medico de su honra.
La Virgen del Sagrario.
El mayor Monstruo del Mundo.
El hombre pobre todo es trazas.
A secreto agrauio, secreta Vengãça
El Astrologo Fingido.
Amor, honor, y poder.
Los tres mayores Prodigios.
3 *En esta Vida todo es verdad, y todo es mentira.*
El Maestro de Dançar.
Mañanas de Abril, y Mayo.
Los Hijos de la Fortuna.
Afectos de odio, y amor.
La Hija del Ayre, primera parte, y segunda.

COMEDIAS
Supuestas, que andan debaxo de su nombre.

EN EL IVEGO DE VARIAS.

Los Empeños de seis horas.
La Tercera de si misma.
El Escandalo de Grecia.
La Española de Florencia.
El Vencimiento de Turno.
Los Desdichados dichosos.
Las Canas en el papel.
El Conde Lucanor, part. 15.
El mejor Padre de Pobres.
Los Empeños de vn Plumage.
Amor, Ingenio, y Muger.
Seneca, y Neron.
El Rigor de las desdichas.
Saber desmentir sospechas.
Las Vísperas Sicilianas.
Industria contra el poder.
Vencerse es mayor valor.
Mudanças de la Fortuna.
Los Zelos hazen Estrellas.
El Tuzani de las Alpujarras.
El Rey Don Pedro en Madrid.
Como se comunican dos Estrellas contrarias.
Vn castigo en tres vengaças.
Sucessos del Principe Lisardo.
Marco Antonio, y Cleopatra.

SVELTAS.

Los Triunfos de Ioseph.
La Paciencia de Iob.
La Batalla de Sopetràn.
La Roca del honor.

UVA. BHSC. SC 09102

Ni Amor se libra de amor.
El Laurel de Apolo.
La Purpura de la Rosa.
La Fiera, el Rayo, y la Piedra.
Tambien ay Duelo en las Damas.
4 *El postrer Duelo de España.*
Eco, y Narciso.
El Monstruo de los Iardines.
El Encanto sin encanto.
La Niña de Gomez Arias.
El Gran Principe de Fez.
El Faetonte.
La Aurora en Copacauana.
El Conde Lucanor.
Apolo, y Climene.
El Golfo de las Syrenas.
Fineza contra fineza.
5 *Hado, y Diuisa.*
Los dos Amantes del Cielo.
Muger, llora, y Vencerás.
Agradecer, y no amar.
De vna causa dos efectos.
Qual es mayor perfeccion.
El Iardin de Falerina.
La Sibila del Oriente.
No ay burlas con el Amor.
Gustos, y disgustos.
Amigo, amante, y leal.
Basta callar.
6 *Fortunas de Andromeda, y Perseo.*
El Ioseph de las Mugeres.
Los Empeños de vn acaso.
Primero soy yo.
La Estatua de Prometeo.
El Secreto á voces.
Dar tiempo al tiempo.
El Magico Prodigioso.
Mejor está, que estaua.
Fieras afemina Amor.
Dicha, y desdicha del Nombre.

La codicia rompe el saco.
La palabra en la Muger.
La Victoria de Fuente-Rabia.
Del Rey abaxo, ninguno.
El Casamentero.
La respuesta está en la mano.
Amor con amor se obliga.
El mal Pagador en pajas.
El mayor Rey de los Reyes.
El Rollo de Ecija.
El Texedor de Segouia, primera, y segunda Parte.
El Conde Don Sancho Niño.
La Prudente Abigail.
El imposible mas facil.
El castigo del penseque.
El mejor Testigo el Rey.
El Prodigio de Alemania.
El Saco de Amberes.
El Venturoso por fuerça.
El Esclauo de Maria.
Enseñar à ser buen Rey.
Haz bien, y guardate.
Las mugeres quando quieren.
El Blason de los Mendozas.
Engañar para reynar.
El Luzero de Castilla.
Muchos indicios sin culpa.
Zelos no ofenden al Sol.
La mayor fineza.
Encantos del Marqués de Villena.
Obrar bien, que Dios es Dios.
El mejor Testigo.
Porfiando vence Amor.
El Polifemo.
El caualllo vos han muerto.
El premio añade el valor.
Los riesgos que tiene vn coche.
La industria contra el poder.
Lo que merece el valor.

UVA. BHSC. SC.09102

Para vencer à Amor, querer vëcerle.
7 *Auriſtela, y Liſidante.*
Fuego de Dios en el querer bien.
El segundo Scipion.
La Exaltacion de la Cruz.
No ay coſa como callar.
Zelos aun del Aire matan.
Mañana ſerà otro dia.
Darlo todo, y no dar nada.
La Deſdicha de la voz.
El Pintor de ſu deshonra.
El Alcalde de Zalamea.
El Eſcondido, y la Tapada.

EN LOS TOMOS DE VARIAS.

No ſiempre lo peor es cierto.
Luis Perez el Gallego.
Con quien vengo vengo.
Nadie ſe ſu ſecreto.
La Vanda, y la Flor.
Amado, y Aborrecido.
De agua manſa.
Las manos blancas no ofenden.
Los tres Afectos de Amor.
Las tres Iuſticias en vna.
Cada vno para ſi.
Antes, que todo, es mi Dama.
El Alcayde de ſi miſmo.
Las Armas de la Hermoſura.
La Señora, y la Criada.
Amar deſpues de la muerte.

MANVSCRITAS.

El Carro del Cielo.
La Virgen de Madrid.
El Triunfo de la Cruz.
El Caſtillo de Lindabridis.
Don Quixote de la Mancha.

Yo me entiendo.
La Barbara de los montes.
El Caſamiento en la muerte.
Dia de San Blas en Madrid.
La Dicha del Retraido.
Honra, confuſion, y amor.
El perdon caſtiga mas.
El pedir con mal intento.
Prueba de Amor, y Amiſtad.
El mejor Teſtigo es Dios.
La Cena del Rey Baltaſar.
El Page de Don Aluaro.
Lo que haze vn Manto.
Huyendo vence el honor.
Las tres Edades de Eſpaña.
El Rey Angel.
Cada qual lo que le toca.
Donayres de Mengo.
El Fenix de Eſpaña.
El honor contra la fuerça.
El Caſtañar de Toledo.
Cada qual à ſu negocio.
El Amor haze prodigios.
El Angel de la Guarda.
El Amor haze Diſcretos.
Duelo de Honor, y Amiſtad.
El Galan ſin Dama.
Quien calla, otorga.
Deſpreciar lo que ſe quiere.
La mejor Luna Africana.
Ariſtomenes Meſenio.
A lo que obliga vn agrauio.
La Fè de Abraham.
El Amante Mudo.
Las Lagrimas de Dauid.
Dios haze juſticia à todos.
Las Hermanas Vandoleras.
Las Amazonas.

*** ✠ ***

UVA. BHSC. SC 09102

Zefalo, y Pocris, burlesca.
Desagrauios de Maria.
El Condenado de Amor.
El Acaso, y el Error.
San Francisco de Borja.
Certamen de Amor, y Zelos.
Nuestra Señora de los Remedios.
Nuestra Señora de la Almudena, Primera, y Segunda Parte.
El Sacrificio de Efigenia.
La Celestina.
Duelos de Amor, y Lealtad.

MANVSCRITAS.

La Necedad del Discreto.
La Fiança satisfecha.
Auenturas de Oliueros, y Lealtad de Artur de Algarue.
El Capitan Cornejo.
Santa Theodora.
La Pulida Sayaguesa.
La Duquesa Rosimunda.
Los Reyes Magos.

Las que estàn impressas sueltas.

La Cisma de Inglaterra.
Las Cadenas del Demonio.
Los Cabellos de Absalon.

En las que tiene vna Iornada.

Enfermar con el remedio, la primera.
El Pastor Fido, la tercera.
Circe, y Polifemo, la tercera.
La Margarita Preciosa, la tercera.
El Monstruo de la Fortuna, la primera, par. 24.
El mejor Amigo el Muerto, la tercera.
El Priuilegio de las Mugeres, la primera.

FIN DE LA TABLA.

UVA. BHSC. SC 09102

CON PRIVILEGIO.

En Madrid : Por FRANCISCO SANZ, Impreſſor del Reyno, Año de MDCLXXXIII.

UVA. BHSC. SC 09102

Con Privilegio.

En Madrid : Por Francisco Sanz,
Impreſſor del Reyno. Año
de MDCLXXXIII.

UVA. BHSC. SC 09102

UVA. BHSC. SC 09102

Juan Duro Espinosa

Dn. Antonio Puh

UVA. BHSC. SC 09102

UVA. BHSC. SC 09102

UVA. BHSC. SC 09102

321.

COMEDIAS DE Calderon

7.

Biblioteca de Santa Cruz
9102

BVA. BHSC. SC 09102


UVA. BHSC. SC 09102


CC-0. BJJSC. SC 09103

